Universidad de Deusto
Biblioteca

Biblioteca Universitaria

Universidad de Deusto
Biblioteca

1153

IHS
BIBLIOTECA DE LOYOLA.
Sala 1
Estante 43
Plúteo 1

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

TRIVMPHOS

DE FRANCISCO PE-
trarcha, agora nueuamente tradu
zidos en lengua Castellana, en la medi-
da, y numero de versos, que tienen
en el Toscano. Con nue-
ua gloria.

DIRIGIDO AL ILLV-
strissimo Señor don Ioan de la Cer
da, Duque de Medina Celi, Marques de
Cogolludo, Conde del gran puerto
de Santa Maria: Señor de las
villas de Deça, y En-
ciso, &c.

SOCIETATIS JESU * BIBLIOTHECA COLLEGII LABORIEN.

EN SALAMANCA,
En casa de Iuan Perier Impressor
de libros. Año 1581.

Esta tassado el pliego.

DON Phelipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, Conde de Flandes, y de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Ioan Lopez Perete librero, nos fue fecha relacion, diziendo, que vos queriades imprimir vn libro, intitulado los Triũphos de Petrarcha: y porque era muy vtil, y prouechoso, y auia falta del en estos nuestros reynos, supplicastes os diessemos licencia, y facultad para poder hazer la dicha impressiõ, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro cõsejo: por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos agora nueuamente fecha dispone: y fue acordado, q̃ deuiamos mãdar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual damos licencia, y facultad a qualquier impressor destos nuestros reynos, para q̃ pueda por esta vez imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, sin que por ello caygan, ni incurran en pena alguna; y mãdamos que la tal impressiõ se haga por el dicho libro original, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Francisco de Vallejo nuestro escriuano de camara, y vno de los q̃ en el nuestro cõsejo residen: y despues de impresso no se pueda vender, ni venda el dicho libro, sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el dicho libro original, para que se vea si la dicha impression esta conforme al original, y se tasse en lo que cada libro se vuiere de vender, sopena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica, y leyes de nuestros reynos, y no fagades ende al, so las dichas penas, y mas de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a doze dias del mes de Deziembre, año del señor de mil y quinientos y sesenta y nueue.

D. Cardinalis Segun. | El Licẽciado Menchaca. | El Licẽciado Atiença.

El Licenciado Pedro Gasco. | El Doctor Francisco Hernandez de Lieuana.

El Doctor Gaspar de Quiroga. | El Licenciado Iuan çapata.

Yo Francisco de Vallejo escriuano de camara de su Magestad la fize escriuir por su mãdado, con acuerdo de los de su Consejo.

¶ 2 Al

Al Illustrissimo Señor don Ioan de la Cerda, Duque de Medina Celi, Marques de Cogolludo, Conde del gran puerto de sancta Maria, Señor de las villas de Deça, y Enciso, &c.

DEspues que Garcilasso de la Vega, y Ioan Boscan truxeron a nuestra lengua la medida del verso Thoscano, han perdido con muchos tanto credito todas las cosas hechas, o traduzidas en qualquier genero de verso de los que antes en España se vsauã, que ya casi ninguno las quiere ver, siendo algunas (como es notorio) de mucho precio. Y como vna dellas, y aun a mi parescer de las mejores, fuesse la traduction de los Triumphos de Petrarcha, hecha por Antonio de Obregõ, porque algunos amigos mios que no entendian el Thoscano, no dexassen por esta causa de ver vna cosa de tanto valor, como los dichos Triumphos son, en algunos ratos del verano passado, q̃ para ello tuue desoccupados, hize otra nueua traduction en la misma medida y numero de versos, q̃ el Toscano

cano tiene. Y assi mismo le puse nueuo comento, no tan breue como el de Alexandro Vellutello, ni tan largo en muchas cosas, como el de Bernardo Illicinio, sino tomado a pedaços de entrambos, quitando algo de lo que paresscia superfluo, y añadiendo lo que en mi juyzio era muy necessario. He sido tan importunado de algunos que despues lo han visto, que lo saque a luz, que no he podido dexar de hazerlo, paresciendo me que pues solo para el contentamiento de mis amigos fue traduzido, que tambien es justo, que a voluntad suya sea publicado. Y como en todas las cosas suelen suplir por arte lo que les falta por naturaleza, assi agora me ha paresscido ser necessario, que el daño, que la presente traduction tiene, de parte de ser yo quien la hizo, se remedie, con ser V. S. quiẽ por cosa suya la reciba, y fauorezca. A V. S. suplico sea seruido de hazer lo assi: porq̃ desta manera, no solamẽte se ganara por el vn camino todo lo que esta perdido por el otro: mas aun no sera ya de tãto precio los Triũphos, por hechos de Petrarcha, quanto por fauoresscidos de V. S. cuyo valor, y entendimiento, y todas las otras cosas, son muy enteramente dignas de aquellos Reyes de España, y Francia, de gloriosa memoria, de quiẽ tan cercanamente V. S. desciende.

LA VIDA DE FRANCISCO PETRARCHA.

LA INCLYTA ciudad de Florencia, en mayor estremo que todas las otras de Italia, fue inficionada de aquellas dos tan pestiferas parcialidades d Guelfos, y Gibellinos, nombres en toda la Christiandad muy notorios. Y como quiera que el principio dellos fuesse pequeño, el succesſo ha sido despues tan grande, y eltẽdido, que aun siendo el dia de oy la Cesarea Magestad señor de los vnos, y de los otros, toda via son tenidos por verdaderos Imperiales los Gibellinos, y mas inclinados a las cosas Francesas los Guelfos. Estando pues todas las personas principales de Florencia, y los que a ellos seguian, diuididos en aquellas dos parcialidades, y siendo a vezes los vnos superiores a los otros, fueron finalmente echados della los Gibellinos, quedando de todo punto el señorio y gouernacion en poder de sus contrarios los Guelfos, y estuuo assi por algunos años. En este tiempo auia en Florencia dos casas, o linages, assi por riqueza, como por nobleza,

bleza, y parentela muy poderosas: la vna llamada de Cerchos, o Circulos, o (segun algunos) Cuchios: y la otra de Donatos. Y como quiera q̃ entre ellos ouiesse alguna mala volũtad, no auia sido de manera, que las cosas llegassen a rompimiento. Succedio a esta sazon, q̃ seria poco antes del año de mil y trezientos, q̃ en la ciudad de Pistoya, lugar vezino a Florencia, auia vn linage, o casa, q̃ dezian los Cancilleres, de muchas y muy principales personas: y jugando vn dia dos caualleros mancebos, y entrãbos de aquel linage, y viniendo a palabras, y dellas a las manos, el vno hirio al otro, aũque biẽ ligeramẽte. Y como era todo entre pariẽtes, el padre del herido auiẽdo delo hecho grãdissimo enojo, mãdo y rel hijo a casa del padre del herido, a pedirle perdon, creyendo que desta manera cessaua toda la desgracia q̃ de alli se podia seguir. Pero succedio el caso muy differentemente de lo que era justo: porque el padre del herido mando a ciertos criados suyos que prendiessen a aquel cauallero, y le hizo cortar la mano, diziendo le, que boluiesse a su padre, y le dixesse, que las heridas no se solian curar con palabras, sino con hierro. El padre del pobre cauallero de la mano cortada, sintiendo el caso como era razon, con toda la solicitud posible, comen-

ço à adereçar se para la vengança del, y tãbien el enemigo para la defensa. Y no solamente los de aquel linage se declararon en fauor del vno de aquellos dos caualleros, pero muy brevemente toda la ciudad de Pistoya, siguiendo al vno, o al otro, fue diuidida en dos partes. Y porque este linage de Cancilleres descendia de vn Micer Canciller, el qual auia tenido dos mageres, vna de las quales se auia llamado Blanca: la vna destas dos opiniones, que eran los descendientes de aquella muger, se llamaron Blancos, y los otros por el contrario se començaron tambien a llamar la Parcialidad negra. Auiendo pues succedido entre ellos diuersos escandalos, y muertes de hõbres, y assolamientos de casas, y procediendo su enemistad siẽpre mas adelãte, a los vnos, y a los otros parescio ser les cosa importãte ganar amigos en Florẽcia, por la vezindad q̃ cõ aq̃lla ciudad tenia. Y assi los Negros tomarõ familiaridad con Micer Corso, o (segũ otros) Accursio, cabeça de los Donatos. Y los Blãcos recorrierõ a Micer Veride Cercho, hõbre en toda calidad yguala Micer Corso. Y como entre aquellos dos linages (segun es dicho) ya se tenia poco buena voluntad, la venida de los de Pistoya hizo, que de alli adelãte fuesse mucho menos, hasta que ya de todo punto los vnos vinierõ en

Blãcos y Negros parcialidades.

en rompimiento con los otros. Todo lo qual se podra ver muy particularmente en las historias Florẽtinas, y aun en otras muchas partes. Y como todos eran de opinion Guelfa, comẽçaron las dos parcialidades a tomar nueuos nombres: de manera que los Donatos fauorescedores de la parcialidad Negra de Pistoya, fueron ellos tambien llamados Negros, y los Cerchos fueron llamados Blancos, por auer (segun es dicho) fauorescido a los de la opiniõ Blanca de Pistoya: de manera que assi las parcialidades como los nombres dellas vinieron entonces a Florencia, de la ciudad de Pistoya. Auiendo pues succedido entre estas dos parcialidades muchas y muy grandes differencias, la parte Blanca echo fuera de la ciudad a los de la Negra: los quales rehaziendo se, fueron poderosos de boluer a la patria, y echar de lla a toda la parcialidad Blanca, desterrando los perpetuamẽte, y cõfiscando les sus bienes: y entre ellos fue vno el Dante Aligero, excellente, y muy conoscido Poeta, y vn Petrarcho de Parẽzo, notario en aquella ciudad. Lo qual fue en el año de mil y trezitos. Este Petrarcho, y su muger llamada Brigida, la qual era del noble linage de los Canigianos, se fueron a viuir a la ciudad de Arezo, adõde en el año de mil y trezientos y quatro, a los veyate

dias de Iulio, vn lunes al amanescer les nascio vn hijo, al qual llamaron Francisco: y como su padre era llamado Petrarcho de Parenzo, assi el hijo Francisco de Petrarcho, y despues Frãcisco Petrarcha fue llamado, segũ que en vna carta suya el mismo cuenta. Escriue se, q̃ siendo su madre llegada a los dolores del parto, estuuo por gran espacio amortescida, de suerte que de los medicos verdaderamente fue tenida por muerta. Y por tanto dize Petrarcha, que primero q̃ nasciesse auia comẽçado a morir. Tuuierõ le en Arezo siete meses, y despues no pudiendo su padre mas estar en aq̃lla ciudad, se fue cõ el hijo, y toda su casa por diuersos lugares de Toscana: y al passar del rio que llaman Arno, para yr a la ciudad de Pisa, vn hombre que lleuaua el mochacho juntamente con su cauallo cayeron en el agua, adonde Petrarcha passo grãdissimo peligro de ser ahogado. Auiendo estado pocos dias en Pisa, a su madre fue alçado el destierro, y con volũtad del marido, lleuando consigo el hijo, se fue a viuir a Lancisa, lugar puesto a catorze millas de Florencia, adonde Petrarcha estuuo, hasta ser cumplidos los siete años. En el qual tiempo auiendo su padre muchas vezes procurado boluer a la patria, y no auiẽdo effecto, torno a traer la muger cõsigo, y juntos estuuierõ en

en Pisa otros dos años. Siendo despues Petrarcho del todo descõfiado de poder boluer a Florencia, determino yrse a viuir a Francia en la ciudad de Auiñon, donde en aquel tiempo la corte Romana residia. Y paresciendo le ser el camino de menos trabajo por la mar, entro en ella con la muger y hijo, y poca hazienda que le auia quedado. Y llegando ya cerca de Marsella, la naue en que venia, se rompio, de manera que con grandissima difficultad se pudierõ saluar. Assi q̃ nuestro Poeta antes que nasciesse, y despues en los muy tiernos años començó a prouar los miserables golpes de la fortuna. Llegados en Auiñon, y auiendo Petrarcho alquilado vna conueniente casa, hizo al mochacho aprẽder las primeras letras: y hallando le de marauilloso y excellẽte ingenio, le embio a Carpentras, vna ciudad pequeña distante quatro leguas de Auiñon, adonde en breue tiempo aprendio Grammatica, Logica, y Rhetorica. Despues embiado a Mompeller a estudiar leyes, estuuo alli quatro años, y luego en Bolonia tres, en el qual tiempo estudio todo el derecho ciuil. Siendo ya llegado a la edad de veynte y dos años, supo como sus padres eran muertos en Auiñon, adonde por respecto dello, Francisco Petrarcha tuuo necessidad de boluer. Y de alli en el

año

año siguiente, que fue el de mil y trezientos y veynte y siete, y de su edad veynte y tres, a causa de la pestilencia que en aquella ciudad auia, se fue a vn valle apartado de Auiñon cinco leguas, a la parte Oriental, llamado Valcluſa, lugar mucho solitario, adonde su padre despues de ser en aquella tierra venido, auia comprado algunas heredades. Succedio estando entonces Petrarcha en este valle, que yēdo la mañana del viernes sancto (que segun escriue, fue aquel año, a seys de Abril) a vn lugar llamado Lila, casi a media legua de Valcluſa, a la parte Occidental, por oyr los diuinos officios, vna hija del señor de Cabrieres, lugar pequeño, puesto tambien a otra media legua de la Valcluſa, mas a la parte de Oriente, donzella de gran hermosura, acompañada de otras mugeres, tambien venia a oyr missa en Lila (porque en aquel lugar de su padre tampoco como en Valcluſa se dezia sino muy pocas vezes) y auiendo passado vno de los ramos del rio de la Sorga, que a Lila hazen isla, y siendo cansada del trabajo del camino, casi a vna milla del lugar se auia assentado a la sombra de vnos arboles, en vna muy fresca praderia, que alli estaua, por dōde Petrarcha auia de passar. El qual llegado, y vista la beldad de la donzella, q̄ Laureta se llamaua, de tal suerte se enamoro

moro della, que la amo veynte y vn años en vida, y todos los otros que despues de ser muerta el viuio, celebrando sus virtudes y hermosura con marauilloso ingenio, y elegancia, y no llamando la de alli adelāte Laureta, sino Laura, pareſciendo le ser mas conueniente nombre. En este mismo año, siendo Ludouico de Bauiera vigesimo Emperador de los Alemanes, passado en Italia para yr a Roma, y mostrando mucha voluntad de fauoreſcer la parte Gibellina, Francisco Petrarcha y todos los otros desterrados de Florencia, cobraron̄ grande esperança de poder boluer en la patria por medio suyo, que no embargante que fuessen de opinion Guelfa, el destierro y daños recibidos, les auia hecho tomar amistad con los Gibellinos. Y assi nuestro Petrarcha por conſejo de sus amigos se fue a Milan, adonde del señor Azo, hijo de Galeazo, y nieto del grā viz conde Matheo, q̄ a la sazon era señor de aquella ciudad, fue benignamente recibido, y estuuo alli algun espacio de tiempo, esperando el succeſſo de las cosas de Italia. Mas finalmente sintiendo que sus aduersarios con cierta cantidad de dineros auiā remediado el peligro del de Bauiera, se torno en Auiñon. Y porq̄ su cōdicion le inclinaua a otras cosas de mayor valor, y al studio importuno de las leyes (en el

qual

qual solo por el mandamiemo y reuerẽcia de su padre se auia occupado) lo dexo, y de todo punto se dio a los studios de humanidad, a los quales siempre dende mochacho auia tenido mucha inclinaciõ. Estauan en este tiempo en Auiñon con el Pontifice Ioan vigesimo segũdo, el señor Stephano Ioan cardenal, y Iacobo obispo Lumborience, entrambos hijos del señor Stephano Colona el viejo, personas de gran virtud y nobleza: con los quales Petrarcha vino en tanta amistad y familiaridad, que parescia sin ellos no poder viuir: y assi se fue con el obispo a Gascuña, a cierto lugar de mucho passatiempo, donde muy a su gusto todo vn verano se gasto. Buelto despues en Auiñon estuuo algũos años en casa del Cardenal, y no como criado, sino como vn querido, y muy regalado hijo: en el qual tiẽpo muchas vezes fue a Valcluſa, y de alli a Cabrieres a visitar a su Madona Laura. Encendido despues con desseo de querer ver a Francia, y Alemania, puso el viaje en effecto: y auiẽdose a la buelta detenido algunos dias en Leon so la Rona, supo como el Obispo era partido para yr a Roma, al qual escriuio vna carta, quexandose mucho de que ouiesse hecho sin el aquel viaje: y assi mismo escriuio al Cardenal a Auiñon todas las cosas dignas de memoria que en el camino auia

auia visto, y como muy presto le boluería a ver, Passados pocos dias recibio letras del obispo en respuesta de la suya, por las quales le rogaua que se fuesse luego a el a Roma, y haziendolo assi, vio aquella tan insigne ciudad, y en las señales de los edificios della segun escriuio al Cardenal juzgo auer sido muy mayor cosa de lo que por escripto hasta entõces auia hallado. Buelto en Auiñon estuuo por consejo del Cardenal, y del Obispo cierto tiẽpo en seruicio del Pontifice, el qual en muchos negocios se aprouecho de nuestro Poeta, embiandole diuersas vezes en Italia, a Roma, y en Frãcia al rey Philippo, de suerte que parecia, q̃ cerca dl Papa estuuiesse en grãdissima reputaciõ, y fauor, por lo qual Petrarcha tenia grã esperãça de alcãçar algũa principal dignidad, especialmẽte auiẽdo le sido hechas por el Põtifice muchas, y muy grãdes promessas: pero siendo vltimamẽte desengañado, y visto q̃ las dignidades antes se daria a algũ idiota por simonia o fauor, o otro camino illicito q̃ no a el, q̃ por sus virtudes le parecia tener las muy biẽ merecidas: y allẽ de desto desagradando le demasiadamẽte los grãdes vicios de la corte, determino dexarla jũtamẽte cõ el seruicio dl Põtifice: y pareciẽdole su Valcluſa lugar muy cõmodo a su cõdiciõ, y studio, se fue a viuir

a viuir alla con todos sus libros, y las otras cosas necessarias, adonde estuuo entonces de assiento algunos años: en el qual tiempo yendo muchas vezes a Cabrieres a visitar a Madona Laura, segun que para ello se offrecian occasiones, perseuero en hazer la primera parte de sus sonetos y canciones, que algunos dias antes auia sido por el començada. Escriuio tambien entonces la mayor parte de sus obras Latinas, y especialmente la Aphrica, de la qual siendo breuemente estendida la fama, fue cosa marauillosa, que en vn mismo dia recibio cartas del Senado de Roma, y de los Cancilleres del estudio de Paris, combidando le los vnos, y los otros a que fuesse a su ciudad a recibir corona de Laurel: Petrarcha estuuo dudoso en qual de los dos offrecimientos acceptaria, mas aconsejado del Cardenal, y de Thomas de Messina su grandissimo amigo, determino yr a recibir la a Roma: y assi en el mes de Março del año del señor de mil y trezientos, y quarēta y vno, a los treynta y siete años de su edad, se embarco en Aguas Muertas. Pero antes de entrar en Roma quiso yr a hazer reuerencia a Roberto Rey de Napoles, de quien ya por cartas era gran seruidor. Y auiendo le en tres dias cōtinuos leydo toda la Africa, fue por aquel Rey sapientissimo juzgado

ente-

enteramente merecedor de la corona Laurea. Y assi con gran instancia le rogo, que en Napoles la quisiesse recibir: pero entendida su determinacion le hizo muy honradamēte acompañar hasta Roma, escriuiendo en su loor, y fauor al Senado della todo lo que de las virtudes de Petrarcha sentia. Llegado nuestro Poeta a Roma en el solenne dia de la resurrection que en aquel año era a los ocho de Abril, fue con grādissimo fauor, y alegria de todo el pueblo coronado de Laurel. Y siendo ya la fama suya muy estēdida por Italia, era de todos los señores della en gran manera desseado. Partido de Roma fue a Parma a visitar los señores de Corregio, de los quales recibio grādes honras, y especialmēte el Arcedianazgo de aquella ciudad. Estuuo entonces algunos dias cerca del rio de la Elza en los confines de Regio, en vn lugar en gran manera deleytoso, adonde torno de nueuo a limar su Aphrica de algunas cosas que en ella le parecio, que era necessario enmendar. Compro tambien en Parma vna casa adonde por algunos dias estuuo de assiento. Y siendo ya llegado al año quarenta de su edad le fue escripto de Florencia por algunos sus amigos, como ellos auian supplicado a los que entonces gouernauan aquella ciudad le fuesse alçado el destierro, y restituy

¶¶ dos

dos los bienes paternales: y que attenta su buena fama, mediante la qual era de muchos amado, y desseado, lo pensauan muy presto alcançar: de cuya causa el se passo a Arezo, adonde fue con estraña cerimonia recibido, y en gran manera de todo el pueblo honrado. Estuuo algunos dias alli procurando siempre con letras y mensajeros lo que sus amigos le hauian escripto, lo qual no le era del todo negado, ni tampoco verdaderamente concedido: de manera que viendo yr aquel negocio muy a la larga, dexo el cuydado de la sus amigos, y se torno a Parma, adonde auiendo estado buen tiempo, passando los Alpes fue a su antigua morada de Valcluſa: y de ay despues de algunos dias tuuo necesidad de boluer a Parma, y de Parma fue a Verona a visitar los señores de la Escala: y como ouiesse sido muchos dias antes con letras, y mensajeros, assi en Italia, como en Francia requerido del señor Iacobo de Carrara, cuya entonces era la ciudad de Padua, quisiesse recibir le en su amistad, determino yr a ver, a quien tanta voluntad auia mostrado de tener con el estrecho conoscimiẽto. Llegado a Padua fue de aquel señor, no de otra manera recibido (como el mismo cuenta) que si verdaderamente fuera yn muy querido hermano, y allende de otras señales

señales muy grandes de beniuolencia, sabiendo que del de moço auia tenido inclinacion al habito Ecclesiastico, por darle occasion a no partirse de su compañia le hizo proueer de vn Canonicato de aquella ciudad. Y assi entre tanto que este señor viuio, que fue muy pequeño tiempo, tuuo siẽpre cerca de si en este lugar a nuestro poeta. Siendo ya de quarenta y quatro años, supo como su Madona Laura era muerta, de lo qual mostro tan estraño sentimiento, que muchos dias estuuo casi sin hablar, ni querer comer, sino a grandissima importunidad de los amigos, sustentandose solamente de lagrimas, y sospiros. Murio assimismo en este tiẽpo el señor Iacobo de Carrara, por donde Petrarcha se torno de la otra parte de los Alpes, y estuuo entonces en ella por algunos años de assiento: en los quales escriuio la segunda parte de sus sonetos, y cãciones, y casi lo mas de sus excellentes Triumphos. Siendo despues muertos aquellos señores Colonneses, q̃ el tato queria, determino tornar en Italia, adonde en Venecia con algunos grandes amigos suyos: y en Parma cõ los señores de Correggio: y en Padua con Frãcisco de Carrara: y con los señores de la Escala en Verona gasto algun pequeño tiempo. Y siendo requerido a esta sazon, por el Vizconde Galeazo Conde

de Pauia, el qual era señor de Milan juntamẽ
te con su hermano Bernabo se fuesse a resi dir
en su compañia a titulo de persona de su con
sejo, lo puso assi por obra: y en quanta autori
dad, y reputacion cerca del estuuiesse, se pue
de juzgar en lo que escriue Bernardino Corio
coronista de las cosas de Milan. Este dize que
en el año de mil y trezientos y sesenta y ocho
en las bodas que se hizieron en la dicha ciu
dad de Violante hija deste señor con Leonel
hijo de Eduardo tercero deste nombre Rey
de Inglaterra, Petrarcha estuuo assentado en
la principal mesa, adonde solamente auia Du
ques, y Marqueses, y grandes señores: y que en
este mismo dia le vino nueua, que vn hijo muy
pequeño, llamado tãbien Francisco era muer
to en Pauia, pero por mas cierto se tiene, que
no era hijo sino nieto, nasci do de vna hija suya
no legitima, que auia casado con vn Francisco
de Amicolo de Borsano Milanes, el qual fue
despues su general heredero. Y esta su hija, se
gun se puede entẽder en el epitaphio que esta
en la sepultura suya en Treuiso cerca de la puer
ta de sant Francisco, fue vna muy honrada Ma
trona, y viuio diez años mas q̃ su padre. Esto
se dize porque se entienda la verdad, y no se
tenga de nuestro Petrarcha assi mala opiniõ,
que en tal edad no fuesse continente, especial
mente

mente que en ello se ouiera hecho mentiroso
de auer escrito en vna carta suya, que llegado
a los cinquenta años, no embargante que en
tera salud tuuiesse, de todo pũto se le auia qui
tado qualquier appetito deshonesto: y lo mis
mo parece que aya querido dar a entender en
muchas partes de sus obras. Siendo ya llegado
a los sesenta y cinco años de su edad, y deter
minando reposar, se torno a Padua, de donde
se fue con vn Lombardo Aserigo grande ami
go suyo a estar en cierto lugar llamado Ar
cua, que es a diez millas de Padua. Estuuo alli
por espacio de cinco años occupado en estu
dios poeticos, y de Philosophia: en el qual tiẽ
po le fue embiado de la Republica de Floren
cia Ioan Bocacio de Certaldo con letras en
que se contenia ser le alçado su destierro, y re
stituydos todos los bienes paternales, segun
que en la respuesta suya para la dicha Republi
ca se puede ver. Llegado al año setenta de su
edad, siendo (como algunos dizẽ) salteado de
vn cierto paroxismo de morbo comicial, que
es lo que llamamos gota coral, a los diez y o
cho dias de Iulio del año de mil y trezientos
y sesenta y quatro, dio el anima a su criador:
la qual en remuneracion de sus obras, y singu
lares virtudes, piadosamente es de creer, que
esta en el numero de los escogidos bienauen

turada. Y es muy justo que por ella rueguē al sempiterno padre aquellos que se deleytan en leer sus excellentes obras. Su cuerpo segun el lo dexo ordenado, fue puesto en aquel mismo lugar, delante de la puerta de la yglesia en vn sepulchro d piedra roxa, assentado sobre quatro colūnas, a las quales por dos gradas, q tambien son de la misma piedra, se sube. Hallose en su enterramiento Francisco de Carrara señor de Padua: y el Obispo cō toda la clerezia, frayles, y monjes de aquella ciudad, y su comarca: y assi mismo todos los caualleros, doctores, y seglares que en ella auia. Fue traydo desde su casa hasta la iglesia cō grā sumptuosidad cubierto el cuerpo cō vn paño de oro de mucho precio aforrado en armiños: y en su loor fue hecho vn excellente sermon por fray Bonauentura de Perogna, el qual fue despues Cardenal. Hizo testamento en Padua, antes que a Arcua fuesse a viuir, y dexo por su general heredero (como arriba es dicho) a aquel Francisco de Borsano, pero fue mandado en particular a todos sus criados alguna cosa, allē de del debito salario, segun que la suerte de cada vno dellos merecia: y lo mismo hizo a todos sus amigos. Fue inclinado a tener en poco la riqueza, no porque desechasse lo que algunos le querian dar, como en vna epistola

la suya affirma, pero aborrecia mucho la fatiga que se passa en ganar la, y el cuydado que se ha de tener para conseruar la despues de ganada. Contentaua se con pocos, y communes manjares, aborrecia los superfluos y grandes combites: y todo desordenado comer. De ninguna cosa holgaua tanto, como de viuir templadamente en compañia de sus amigos: y desta causa jamas alegremente se vio comer solo. Toda pompa tuuo siempre en menosprecio. Fue de amor grandissimo, y muy durable, pero fue solo vno, y aquel muy honesto, segun en sus obras parece. Era de condicion desdeñoso, pero ligero de aplacar. Tuuo siempre mucha memoria de los beneficios recebidos, y gran desseo de amistades: y assi fue dichosissimo en tener las con personas de mucha calidad. Fue muy amador de las cosas honestas, y de tan marauillosa alegria, que ninguno podia estar en su compañia triste. Beuia muchas vezes agua sola, y era amigo de todo genero de frutas. Tenia costumbre de ayunar tres dias en la semana: y el Sabado a pan y agua. Era de breuissimo sueño. Leuantaua se siempre a media noche, lo primero a loar a Dios, y despues a occuparse en sus estudios. Vsaua muchas vezes dormir vestido. Fue de mediana estatura, no de muchas fuerças:

pero de maranillosa destreza. Tuuo muy buena presencia, y rostro. La color no muy blanca, ni tampoco negra. Tuuo auiuadisimos ojos, y la vista de tanta perficiō, que hasta passar de los sesenta años leya sin antojos qualquier letra por muy menuda que fuesse. Escriuio allē de de los Triumphos, y sonetos, y canciones muchas obras en latin, assi en verso, como en prosa de gran excellencia, y valor: las quales por ser muy notorias a todos los estudiosos, no ay para que se gaste aqui tiempo en recontar las.

ARGV-

ARGVMENTO DE LOS TRIVMPHOS.

QVERIENDO nuestro sapientissimo Poeta tratar en la presente obra dlos diuersos estados del anima racional, los diuidio en seys partes, y debaxo de nombre de seys Triumphos con marauilloso artificio fueron por el pintados. Y como naturalmente todas las personas en la juuentud por la mayor parte sean inclinadas al appetito sensitiuo: finge el poeta ver primeramente al dicho appetito debaxo de nōbre de amor, que venia sobre vn carro triumphal con infinitos prisioneros al rededor del. Pero como siendo la edad ya madura, viene en los mas a ser la razon señora del appetito: la pinta en el segundo lugar, en persona de Madona Laura, debaxo de nombre de castidad, que triumpha del amor. Y porque haziendo se diuision del anima, y del cuerpo al tiempo de nuestro fin ya dexamos de ser subjectos al appetito, y a la razon, finge en el Triumpho tercero, como esta diuisiō debaxo de nombre de muerte ha triumphado de la razon, y castidad representada segun es dicho en la persona de Madona de Madona Laura. En el quarto Triumpho,

Argumento de los Triumphos.

porque (segun es notorio) aun despues del acabamiento de los mortales, queda dellos alguna memoria, especialmente de aquellos, que buenos, y virtuosos han sido: finge esta memoria debaxo de nombre de Fama auer triumphado de la muerte. Pero considerado que a la fin toda memoria y fama por muy grande que sea, viene a ser acabada con el tiempo, le pone en el quinto Triumpho quedar vencedor de la dicha fama. En el sexto, y vltimo lugar, visto que por muy largo que el tiempo sea, al fin se tiene de acabar, y que ninguna cosa puede auer entre los mortales tã fuerte, ni perpetua, en quien de todo punto se deua poner nuestra esperança: pone como la eternidad ha triumphado del tiempo, dando a entender, que en solo Dios eterno, y infinito auemos de tener puesta nuestra esperança, y felicidad.

AL

AL LECTOR.

TAMBIEN quiero preuenir al lector, que hallara en esta traduction algunas cosas quitadas, y muchas de otra manera puestas de como estan en lo Thoscano. Y no embargante que la mayor parte de la culpa desto sea el mal entendimiento del traductor que no acerto a dar le mejor traça: tambien para lo que se quito fue mucha occasion ser los vocablos de la lengua Thoscana por la mayor parte de menos syllabas que los que quieren dezir lo mismo en la castellana: y desta causa de necessidad se ouieron de quitar algunas palabras, porque a no hazerse, o tenia de leuar mas versos de los que tiene el Thoscano, o los que lleuaua yr mas largos, de lo que la medida dellos requeria. Del trocar no pocas palabras, y aun tambien algunos versos, fue la causa, que como muchas vezes acaban los versos Thoscanos en vn consonante, que buelto en nuestra lengua, queda muy differente, fue necessario buscar otras palabras, y terminos, por donde tornarlo a hazer conforme. Pero aun fue tanta occasion como todo lo susodicho, assi para el quitar, como

como para el mudar de algũas palabras huyr de poner en vn capitulo muchas vezes vn mismo consonante, y querer guardar enteramente en nuestro verso aquello que casi siempre se guarda en el Thoscano, que es fenecer todos los versos en vocal, y que ninguno tenga el accento en la vltima, de cuya causa auia de lleuar vna syllaba menos, como es notorio. Yo confiesso que a mi me parece esto postrero de masiada curiosidad, y cosa que el Thoscano haze poco en guardarla, pues casi todas las palabras acaban en aquella lengua en vocal, y son muy pocas las que tienen accento en la vltima. Pero en nuestra lengua es mas difficultoso, y mucho menos necessario de guardarse: porque segun es a todos manifiesto, la mayor parte de las palabras que en ella ay acaban en consonante, o tienen el accento en la postrera. De manera que si tenemos de huyr destas dos cosas no nos podemos aprouechar de la mitad de nuestras palabras para el acabar de los versos: de cuya causa en lo q̃ se trasladare de otra lengua, sera necessario desuiarse mas de lo justo del sentido del original, como en la presente traduction se vera muchas vezes de lo que yo quisiera. Pero en fin me parecio que era mejor auenturarme a este inconueniente, que no a contradezir la opinion de tantos, como los que el dia de oy son de voto, que al pie de la letra se imite tambien en esto la manera del verso Italiano, como en todas las otras cosas: pues esto caso que no es justo que ninguno condene por malo aquello que don Diego de Mendoça, y el secretario Gonçalo Perez, y dõ Ioã de Coloma, y Garci Lasso de la Vega, y Ioã Boscan, y otras muchas personas doctas tienen aprouado por bueno. Y en fin concluyo con supplicar al lector perdone entrambos estos dos defectos juntamẽte con todos los otros, q̃ no hallara muchas cosas quitadas, o trocadas, por dõde se estrague el sentido del lugar adonde estauan puestas: y las que hallare qué lo dañan, podra las enmendar, para que la traduction sea menos mala, de lo que al presente va.

ALLEN,

ALLENDE de todo lo susodicho, seria cosa possible, que por descuydo mio, o poco cuydado del escriptor q̃ saco en limpio esta traduction, fuesse en ella alguna palabra, a quien con mala intenció se le pudiesse dar no buen entẽdimiento: y aunque yo no la he podido hallar en dos o tres vezes que he tornado a reueer este libro, ni el señor maestro Alexio Vanegas la hallo en vna que por mandado del Principe nuestro señor le miro, toda via digo, que si en este caso vuiere alguna cosa digna de enmienda, el benuolo lector la quite, porque cõ ella no se inficione lo demas, pues mi intencion fue en esto, y sera en todo lo que escriuiere, hablare, y pẽsare, seguir y creer aquello que nuestra Iglesia catholica cree, y tiene, como humilde, y muy verdadero hijo suyo. Y dexado esto a parte, que es lo principal, tambien podria ser, que el lector hallasse en la presente traductiõ alguna cosa, especialmente delas historiales que el vuiesse visto de otra manera escripta, no se marauille dello, antes tẽga por cierto que yo la ley de la manera que la hallare puesta, y aun por auentura tambien como el la leyo, y por parecer me mas conforme a razon aquella opiniõ, la quise seguir dexãdo de poner las que affirman lo contrario.

TRIVMPHO DEL AMOR.

CAPITVLO PRIMERO.

AL tiẽpo que renueua el mal q̃ ſiento
Por la dulce memoria de aql dia
En quien principio tuuo mi tormento:
El Sol entrãbos cuernos ya encẽdia
Del Toro, y el Aurora muy ſerena
y elada ua corriendo a do ſolia.

TODO lo contenido eneſtos ſeys Triumphos finge nueſtro Poeta hauerſido vn ſueño, o viſiõ: y dize nos agora al principio dellos como le fue moſtrada en otro tal tiempo, como enel q̃ ſe hauia enamorado de ſu madona Laura. Y que eſto fueſſe a los ſeys de Abril, el miſmo Poeta lo mueſtra enel Triumpho de la Muerte, y en algunos de ſus Sonetos y Canciones: y todos los que eſcriuieron ſu vida, tambien en ello ſon conformes, aunque enel lugar difierã: porque algunos eſcriuen hauer ſido ſancta Clara de Auiñon, donde la primera vez fue madona Laura viſta por el Petrarcha. Y Alexã

dro Vellutello, a quien principalmente en esta glosſa se figue, affirma que no fue sino en el cãpo entre Val Clusa y el lugar de Lila, segũ en la vida del Poeta es ya contado. Dize mas Petrarcha, como ya entonces el Sol encendia en trambos los cuernos del Toro: y bastaua dezir para declaracion desto, como a los seys de Abril, en el qual tiempo nuestro Poeta finge (segun dicho es) hauerle sido mostrada esta visiõ, ya el Sol estaua muy cerca d' entrar en el signo del Toro, que es vno de los doze del Zodiaco, por quanto hauia de llegar en aquel tiẽpo siete dias despues, aunque en el nuestro no sean mas de cinco: porque entonces entraua a treze del dicho mes, y agora entra a los onze: y assi ya paresce q̃ el Sol en cierta manera comiença a encender con sus rayos aquel signo, como el Poeta dize. Pero ha me paresçido que el lector no se importunara de leer, si en otra parte no lo huuiere visto, como (segun opinion de los mas q̃ desta materia escriuen) ay onze cielos, llamados Empyreo, Primer mobil, Crista lino, Firmamento, Saturno, Iuppiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna: el qual es el mas vezino de todos a la tierra. El cielo Empyreo, q̃ es el mas alto, y dõde la celestial Corte reside, no se mueue: pero todos los otros diez tienẽ sus mouimientos particulares y differẽtes: y en-

y entre ellos el decimo cielo, q̃ es el primer mobil, tiene el suyo de Oriente a Poniente, y en veynte y quatro horas da vna buelta, tornãdo al mismo pũto dõde el dia de antes en aq̃lla hora estaua: y aunque los otros nueue cielos tengan sus particulares mouimientos (segũ dicho es) como el primer mobil los tiene todos encerrados dentro de si, son lleuados por el a dar la misma buelta en el tiempo, y por la orden que ella da: y tiene se de figurar que esta buelta se haze sobre vn exe o dos quiciales puestos en el cielo, el vno muy cerca y casi junto a nuestro polo Artico, que es el que llamamos Norte: y el otro assi mesmo muy vezino al polo Antartico, que es el otro Norte, que a la parte del medio dia esta puesto en opposito del nuestro: del qual tienen mucha noticia todos los q̃ nauegan a este nueuo mũdo, señoreado de la Cesarea Magestad. Estos cielos y tambien en su medida la redondez de la tierra que en el centro dellos esta assentada, se diuidẽ en trezientas y sesenta partes yguales, que son llamados grados: de manera que del vn polo al otro, por do quiera que se mida, ay ciẽto y ochenta grados, porque es la mitad de la circunferẽcia, como es notorio. Figura se allẽ de desto vna raya de Oriente a Poniente, que este y gualmente apartada de los polos sobre que los cielos an-

da:y assi esta raya por todas partes distara noventa grados del vn polo y del otro: porque (segun es manifiesto) ha de ser la quarta parte de los trezientos y sesenta grados, que toda la circunferencia tiene. Esta raya se llama la linea equinocial, y es por donde el Sol passa en los meses de Março y de Septiembre, quando los dias son yguales a las noches. Echā se otras dos rayas assi mesmo de Oriente a Poniente, apartadas veynte y tres grados y cinquenta y vn minutos de la linea equinocial: la vna hazia nuestro polo, que es llamada el Tropico de Cancro: y la otra a la parte del polo Meridional, a quien llaman el Tropico de Capricornio, y nunca el Sol se nos acerca tanto que passe deste Tropico de Cancro, ni se nos alexa de manera que llegue mas adelante del Tropico de Capricornio. Pone se otra raya (o mejor diziendo) cinta, y esta no va de Oriente a Poniēte, sino al sesgo, porque esta assentada de manera que por la vna parte toca en el Tropico de Cancro, y atrauessando la equinocial va a tocar con la otra en el de Capricornio. Esta cinta es llamada el Zodiaco, adonde estan los doze signos, y por donde, o (mejor diziendo) debaxo de quien el Sol, y la Luna, y los otros cinco planetas tienen su mouimientos. Estos signos (como es notorio) son llamados Aries,

Taurus,

Taurus, Gemini, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpius, Sagittarius, Capricornius, Aquarius, Piscis. Y es de saber que estos doze signos estā assentados en el octauo cielo, que es el firmamento, començādo a contar desde el inferior, y el Sol en el quarto, y la Luna en el primero, q̄ es de quien aora se tiene de tratar. El Sol y la Luna, aunque a nuestro parescer tēgan su mouimiento de Oriente a Poniente, no es aquel el proprio que ellos hazen, porque quien haze aquel mouimiento es el decimo cielo: del qual (segun es dicho) son lleuados los cielos inferiores, en que estos dos planetas estan assentados: que el mouimiento proprio, assi del vn planeta como del otro, es de Poniente a Oriēte. Pero como sus mouimientos son mas tardos, y el del primer mobil muy acelerado, son lleuados al contrario de como ellos andā, sin que por esto dexen de hazer su proprio mouimiento, a la manera que vna hormiga estādo en vna rueda que ande, o la traygā al rededor dara tantas bueltas como la misma rueda que se las haze dar con su mouimiento, aunque la hormiga vaya andando por la rueda hazia la parte contraria, y sin que por esto torne a desandar lo que de su proprio mouimiento huuiere andado. El Sol andādo siempre por la linea que dizē eclyptica, que parte los doze grados

de la anchura del Zodiaco, y debaxo delos dōze signos del haze su curso y mouimiento en trezientos y sesenta y cinco dias y seys horas, menos onze minutos, que es la sexta parte de vna hora y vn minuto. La Luna (andando tambien siempre debaxo de los mismos doze signos en la dicha anchura del Zodiaco, vnas vezes a la parte Meridional, y otras a la Septētrional) da otra buelta de su mouimiento proprio en veynte y siete dias, y ocho horas. Y es de saber que lo que comunmēte llamamos cōjunction de la Luna, es quando ella y el Sol estan debaxō de vn signo y en vn mismo grado de la longitud, aunque no de la latitud: porque si fuesse tambien siempre el mismo grado de latitud en cada conjunction, auria eclypse del Sol. Y como la Luna de si misma, como es notorio no tenga luz alguna, y sea vn cuerpo redondo a la manera de vna bola, como al tiēpo de la conjunction recibe la claridad del Sol por la parte superior, que da escura por la inferior, y no se parece: pero como la Luna camina muy mas ligera que el Sol, dexa se le muy presto atras caminando entrambos del Poniēte hazia el Oriente, segun arriba es dicho, y assi adelantandose la Luna, comiença a recebir los rayos del Sol por la parte inferior della, q̄ es la que mira hazia la tierra, y poco a poco le van

van siempre dando mas claridad, y la Luna segun vemos, descubriēdose mas a nosotros, hasta que a los quinze dias, que ya esta en la oppositiō del Sol que es enel signo y grado mas apartado de donde el esta, de todo punto le da su claridad por la parte inferior arriba dicha, y se nos muestra entonces toda, que es aquello que el vulgo llama Luna llena, y puesto que (segun es dicho) la Luna de vna buelta por su cielo en veynte y siete dias y ocho horas, no viene a tornar a estar debaxo de vn signo con el Sol, que es hazer otra vez conjunction hasta los treynta dias poco mas o menos: porque no embargante que enel dicho espacio buelua al mismo punto del signo donde partio, ya el Sol en aquel tiempo ha caminado tāto por su cielo, que tarda la Luna otros dos dias y diez y seys horas en llegar a que entrambos esten ygualmente debaxo de vn mismo signo quanto a la longitud (segun arriba es dicho) y se haga nueua conjunction. Dize pues nuestro Petrarcha auer le sido mostrada esta vision enel tiempo que el Sol començaua a encender el signo del Toro, dando a entender quan cerca estaua de entrar debaxo del, que no le faltauā ya sino siete dias, segun arriba se ha mostrado. Quanto a lo del Aurora, que es a quien nosotros llamamos el alua, es de saber que (segū escriuen

criuen los Poetas) fue hija de la tierra y de Titan, o (segun otros cuẽtan) del Sol: la qual enamorandose de Titon hermano de Laomedõ rey de Troya, o (segun algunos) hijo, le tomo por amigo: y siendo le por el demanda largueza de vida, le fue por ella concedida. De manera que dizen que muchos años despues que Memnon hijo de los dichos Titon y Aurora fue muerto en la guerra Troyana, el dicho Titon era viuo: y que despues por voluntad de los Dioses fue buelto en cigarra. Llaman los Poetas a la Aurora dõzella, o mochacha, por que escriuen que nũca enuejesce: llamala nuestro Poeta elada, porque en la verdad lo es el álua mas que otro tiempo alguno: assi porque la frialdad de la noche hasta entonces es mas continua, como porque siendo ya vezina la calor y rayos del Sol, el frio se junta y haze mas fuerte con la venida de su contrario. Dize que vio aquella vision, quãdo siendo la Aurora leuantada, corria ya para su acostumbrado aposento, para dar a entẽder auer sido verdadera: porque siendo en aquel tiempo acabada la digestion en los estomagos, cessan los humos y vapores que della salen, y quedã todos nuestros sentidos mas bastantes, y desembaraçados, y (segun algunos escriuen) mas dispuestos para recebir qualquier illustracion intellectual

lectual que nos sea hecha. Y assi fue opiniõ de Philosophos, ser mas ciertos los sueños en tal hora vistos, que en otro ningun tiempo.

AMOR, desdenes, llanto, el tiempo, y pena
me hauian puesto en el lugar cerrado,
Adonde toda cuyta queda agena.
Entre las yeruas de llorar cansado
Durmiendo vi una luz resplandesciente
Y dentro plazer breue, y gran cuydado.
Vi un victorioso capitan ualiente
Como los que en el carro triumphante
Al Capitolio fueron con su gente.
Yo que gozar de vista semejante
No suelo en este siglo trabajoso,
Sin bien, y de congoxas abundante.
El habito no usado y tan pomposo
Mire los flacos ojos leuantando
Que solo el aprender me da reposo.

¶ Dize nuestro Poeta, como su gran amor y mucho desden de madona Laura, juntamente con el continuo lamentar, y graue pena que padescia: y assi mismo la sazon del tiempo, en que esto le succedio (agora se entienda por ser de noche, y tan al fin della, que ya entõces los muy penados y dessasossegados espiritus suelen tomar algun descanso: agora lo quiera dezir por auer sido esto en la prima vera: en la

qual,a causa del crescimiento de la sangre,se suele dormir mas dulce y assossegadamente q̃ en todos los otros tiempos del año)le auiã lleuado a la cama,lugar a donde qualquiera espiritu penado suele tomar algun aliuio de sus trabajos:y que siendo ya cansado de llorar, y vencido del sueño,mirando entre las yeruas, conuiene a saber,considerando las vanas y caducas esperanças de nuestros desordenados apetitos,vio vna luz, y dentro della muy poco bien,y muchos y muy grandes cuydados. Dando a entender en la luz,que las cosas q̃ los enamorados tratan,breuemente quedan a todos publicas y manifiestas: y que siempre en ellas son sin comparaciõn mas los inconueniẽtes,verguenças y desabrimientos que succeden,que la buena vida que pueden tener los q̃ mejor librados quedan. Assi mismo añade q̃ vio luego llegar vn grã señor y muy victorioso Capitan,con mayor sumptuosidad de la q̃ pudierõ traer aquellos famosos capitanes Romanos,que boluiendo vencedores a su patria, subieron triumphando al Capitolio, que era el Alcaçar de aquella potentissima ciudad, y principal templo de Iuppiter.Es de saber.que no a todo capitan vencedor cõcedian los Romanos triumpho,antes solamente lo otorgauan a Consul,o Dictador: y hauiendo hecho la

la guerra con particular mãdado del Senado, y no sosteniendo las tierras ya sojuzgadas, sino hauiendo conquistado otras de nueuo, y siendo muertos alomenos mas de cinco mil d los enemigos. Y dexadas a parte las particularidades de la manera de los triumphos, q̃ por Bernardo Illicinio se escriuen, solamente diremos,como el dia que vn capitan Romano auia de entrar triumphando,no auian de trabajar los officiales que en la ciudad hauia, y hauia de venir a ella mucha de la gente de toda la comarca. Adereçauan se los templos y calles,especialmente aq̃llas por donde el triũphador hauia de passar. Salian a recebirle el Senado y toda la otra gẽte noble de la ciudad lo mas biẽ adereçados que era a cada vno possible. El triumphador entraua vestido de purpura,y coronado de laurel,y en vn carro dorado lleuado de quatro cauallos. Todos los enemigos presos yuan atados delante del:y si algun capitan,o rey hauia prendido, lo lleuaua mas cerca del carro que a los otros. La gente de su exercito yua siguiendo al capitan cõ ramos de laurel en las manos. Lleuauan allende desto delante del muchos carros cõ las armas que hauian tomado en aquella guerra, y con los vasos de oro y plata,y moneda,y todas las otras joyas,y despojos de los enemigos auidos.

Asi

Assi mismo lleuauan hechos castillos y ciudades de madera con estraño artificio, que representauan las ciudades y fortalezas entonces conquistadas. Yuan se haziendo representaciones de las batallas y combates en aquella guerra succedidos, tan al proprio, que ponia mucho temor a los que lo mirauan. Finalmente era tanta la sumptuosidad con que entraua en Roma vn triumphador, que algunos huuieron menester tres dias continuos para poder se mostrar en ellos las cosas en su triumpho trayadas: con todo lo qual el triumphador yua (segun es dicho al Capitolio, a offrescer a Iuppiter los despoios en aquella guerra ganados. Y no tratando mas desta materia, passaremos a dezir, que finge el Poeta, que como en vn tiempo tan malo, como el de entonces, lleno de congoxas y poquedades, y falto de todo genero de virtud, el no estaua acostumbrado a gozar de la vista de cosas de tanta magestad, que por bien mirar aquel soberuio habito, a la sazon tan poco vsado, con mucha atencion alçó los ojos, q̃ del continuo llorar estauan cansados: porq̃ ya su mala vida le tenia de suerte, q̃ solo aprẽder cosas nueuas le daua alguna manera de reposo.

Quatro caualos blancos ui lleuando
Sobre un carro de fuego un moço crudo

Que un arco y muchas flechas ua mostrando.
Las quales passan yelmo y fuerte escudo.
Dos alas de grandeza muy estraña
Y mil colores: lo demas desnudo.
Lleuaua al rededor muy gran compaña
De presos, y de muertos de su mano,
Con otros que su flecha hiere, y daña.

¶ Moralissimamente, y con mucha elegancia pone el poeta en los presentes versos la manera del triumphar, y el habito deste aspero triũphador, diziẽdo auer visto vn moço crudo sobre vn carro de fuego: el qual lleuauan quatro cauallos blancos, y que solamente tenia vn arco y muchas flechas, y dos alas de diuersas colores, y todo lo demas desnudo. Donde entenderemos, ser por el pintado moço el Amor, para mostrar, como a los enamorados falta el entendimiento, quedando como moços, o mas verdaderamente a la manera de los niños, solamente haziendo aquello que su desordenado apetito quiere. Dize ser crudo, porque ninguna crueldad es mayor que la que los mezquinos enamorados con ellos mismos vsan entrãdo en el fuego de la concupiscencia carnal: en el qual seria difficultoso contar los trabajos, y grandes peligros que passan, por cumplir su deshonesto desseo: allẽde de que en ello se po-

nen

nen a no pequeña auentura de la condenació eterna. En el arco y flechas con que dize q̃ venia amenazando, da a entender: que todas las armas de que los enamorados vsan, son offensiuas contra si mismos, y no alguna con que se defiendan. Dize que contra estas armas no ay resistẽcia en yelmo ni escudo alguno: para mostrar, que los que ya estã puestos en poder del apetito, poca o ninguna defensa haze en ellos el entendimiento, ni la razon. Por las alas de muchas colores se nos muestra la mudable condicion de los enamorados: los quales de infinitas, vanas, y dañosas determinaciones son siẽpre llenados donde el apetito quiere, y a ellos menos conuernia. En los quatro cauallos blancos que llenauan el carro, quiere entender Bernardo Illicinio, que segun en los hombres modestos y virtuosos, sus obras son llenadas y hechas mediante las quatro virtudes cardinales, conuiene a saber, Prudencia, Iusticia, Temperancia, Fortaleza: assi de la misma suerte los q̃ tienen ya estragada la razon, paresce ser llenados a todo lo que hazen por los quatro vicios contrarios a estas virtudes. Y que fingir que la color era blanca, da a entender, que assi como aquella color es la que mas derrama y estraga la vista de quien la mira, de la misma manera, quando el apetito vence a la razon, no solamẽte

te quedan algunos con la vista estragada, pero de todo punto ciegos, para no ver, ni entender el mal camino que lleuan, y el bueno que pudieran tomar. Alexandro Vellutello entiẽde por esta color blanca de los cauallos, siendo mas que todas las otras apparẽte, la breuedad con que las cosas de los enamorados son a todos manifiestas: y los quatro cauallos quiere q̃ sean quatro maneras que en ellos ay, por donde las mas vezes las suelen manifestar. La primera, el visitar muy amenudo aquellos lugares donde suelen ver la cosa que por ellos es amada. La segunda, aquel contino mirar adonde esta despues que la han visto. La tercera, el boluer de si mismos y de sus cosas desacordados. La quarta, y postrera de todas, la mudança que ay en el rostro con las passiones y trabajos en aquella su vanidad recebidos. Puede el lector seguir destas dos opiniones la que mejor le paresciere, que verdaderamẽte entrambas son muy buenas. Dize mas nuestro Poeta que yuan al rededor del carro innumerables gentes de heridos, y presos, y muertos por la mano del triumphador: en lo qual da a entender, como todos los que deste desordenado apetito se dexan vencer, es en vna de tres maneras, conuiene a saber, continentes, incontinentes, y destemplados. Los cõtinentes son aquellos

llos que solamente dixe estar heridos: porque ayudando se de la razon, hazen resistencia a la voluntad, aunque propriamente estos mas se diran acometidos que heridos. Los incontinentes entiende por los presos, que como quiera que ayan procurado (mediante la razon) a hazer resistencia al apetito, a la fin son por el en cierta manera vencidos. Los destemplados son los que llama muertos: porque auiendo se muchas vezes dexado vencer, finalmẽte está ya tan habituados en los vicios, que el anima se puede dezir estar en ellos poco menos de muerta: porque en la verdad entõces dexa de tener vida de gracia, quãdo de todo punto en los semejantes vicios es acostumbrada.

Llegue por conoscer el gran tyranno
Tan cerca, que aynas fuera destos uno
A quien quito la uida muy temprano.
Y mire bien si alli conozco alguno
De aquellos que acompañan la uandera
Del Rey que nunca esta de lloro ayuno.
Ninguno conosci, y aunque le huuiera,
Ya el gesto, y la color differenciada
Por muerte, o prision graue se boluiera.

¶ Dize el Poeta, que por conoscer quien fuel se este señor triumphador, y que suerte de gente aquellos que le seguian, llego tan adelante que

que estuuo muy cerca de ser vno de aquellos a quien el mismo triumphador antes del justo tiempo hauia priuado de la vida. En lo qual da a entender, que algunas vezes se gasta tanto tiempo en cõsiderar los vicios agenos, que sino estamos bien confirmados en el estado de la templança, venimos a caer en ellos. Dize assi mismo, que comẽço a mirar si veria alguno, a quien el conosciesse en la gente que venia acõpañando la vandera de aquel señor, el qual (o por mejor dezir) los que le siguen, nunca estan desseosos de lagrimas y sospiros. Y como entonces les era different en el estado, aũque despues no lo fue, como abaxo se dira, ninguno fue por el conoscido: porque ya que tuuiera noticia de algunos, antes que a tal termino huuiessen llegado, tenian mudado el gesto y la color por muerte, cõuiene a saber, por habito muy acostumbrado en el vicio, o por grande prision, que (como ya es dicho) era, q̃ puesto que huuiessen hecho alguna defensa al apetito, al fin se hauiã dexado vẽcer del. De la tercera y mejor suerte de enamorados arriba cõtada, que es la de los continentes, no trata nuestro Poeta: porque solamente fueron acometidos, que es (segũ ya se ha visto) auer tenido los primeros mouimientos del desordenado apetito, y les fue por ellos hecha resistencia.

Vn alma menos que otras fatigada
Llamando me con rostro muy sereno
Me dixo, al bien amar tal paga es dada.
Por do le respondi de espanto lleno,
No se como tambien me conosciste
Pues soy de conoscerte muy ageno.
El ayre escuro (dixo) y carga triste
Lo estoruan; pero fuy tu grande amigo,
Y soy de la Toscana do nasciste.

¶ No auia aun el Poeta conoscido a alguno d toda aquella penada gente, ni sabia de que cō dicion fuesse este gran señor, a quien venian siguiendo, por tener (como dicho es) los aspectos mudados, y no ser aun venido el Poeta en el numero dellos: por donde introduze vna d aquellas almas, a su parescer menos que las otras fatigada, para que se los de a conoscer, y en esto guarda el estylo de muchos Poetas: los quales queriendo tratar de alguna historia, o fabula, introduzē vna tercera persona, de quié fingen que se ha contado, segun en algunos lugares vemos que hizieron Homero y Vergilio. Dize pues que esta alma salio a el, y llamā do le por su nombre, y con muy sereno rostro le dixo, que viesse como al bien amar se daua tal paga, como los trabajos y desuenturas que el y todos los otros padescian. Y marauillādo se

se el Poeta de ser conoscido della, y que el nō la conosciesse, le pregunta; como esto pueda ser: al qual el alma responde, que la carga de su graue pena, con que el aspecto tenia trocado, y el ayre escurescido adonde estaua lo estoruauan. Dando a entender en esta escuridad, no ser el vicio otra cosa, que vna ceguedad, y poco saber del entendimiento, por donde queda escurescida la razon. Y assi nuestro señor nos aconseja a los doze capitulos de san Ioan, que andemos entretāto que se nos muestra la luz: porque las tinieblas no nos comprehendan, q̄ los que en ellas andan, no saben a do van. Dize mas aquella alma, que no embargante que nuestro Poeta no la conozca, le auia sido gran amigo, y semejablemente que el, hauia nascido en Toscana. Quien aya querido Petrarcha dezir que esta alma fuesse, no se declara: pero parescе muy a razon que se entiēda auerlo dicho por micer Cinō de Pistoya, de quien adelante se hara mencion: por quanto aquella ciudad (segun en la vida del Poeta se dixo) es en Toscana, y muy vezina a Florencia: y en el tiēpo que nuestro Poeta por mandamiento de su padre estaua en Boloña oyēdo leyes, el dicho micer Cino, que ya era de mas edad, tenia en aquella Vniuersidad vna cathedra de las dichas leyes, y fue muy particularmente amigo

de Petrarcha: y assi se vera luego como le llama hijo, y porque murio antes que Petrarcha de Madona Laura se ena morasse, finge auerle sido el amor suyo prophetizado por aquella alma, segun que en los versos siguiētes se dira.

En el antiguo razonar comigo
Descubre lo que el gesto no mostraua.
Y assi nos fuymos a un lugar de abrigo.
Y dixo me, gran tiempo ha que esperaua
Ver te aqui entre nosotros padesciendo
Que tal señal de ti, tu uista daua.
Assi es (le respondi) mas fuy huyendo
Temprano, uisto ser el mal tamaño
La ropa y coraçon rasgados siendo.
Responde con gran risa, o quanto daño
Se te apareja hijo, y desuentura,
Que fuego se te enciende tan estraño.
No lo entendi, que fue palabra escura.
Y agora en mi memoria esta mas puesta,
Que si esculpida fuera en piedra dura.
Y por la nueua edad, que osada, y presta,
Haze la lengua, y uoluntad, pregunto:
Por cortesia me di, que gente es esta?
Temprano lo sabras, segun barrunto
Me dixo, y uno dellos seras presto
Tal lazo para ti se pone a punto.
Y aun antes mudaras cabello, y gesto

Que

Que libres de la cuerda que es texida
Tus pies, que tan rebeldes uiuen desto.
Mas porque sea tu uoluntad cumplida,
De nos dire, y primero si pudiere
De quien la libertad nos quita y uida.

¶Hauiēdose aquella alma dado se a conoscer al Poeta, hablando le como persona muy antigua en su conocimiento, y siendo llegados el vno y el otro en vn lugar de abrigo, conuiene a saber, desde donde toda aquella gente se pudiesse ver, que quiere dezir: hauiendo puesto el entendimiento en la consideraciō deste dañado vicio, finge el Poeta, que el alma le comēçasse a dezir, como a todo lo que de su manera y condicion hauia podido collegir dēde los primeros años, hauia ya muchos dias q̄ pēsaua verle en el numero de aquellos penados amadores: a las quales palabras nuestro Petrarcha, que a este vicio conoscia auer sido inclinado, responde que es assi la verdad: y queriendo dar a entender que la razon auia señoreado al apetito, dize que espantado de los trabajos y afanes q̄ en semejante vida se passan, auia muy presto arredrado se della, no embargante que la rōpa y coraçon le quedassen despedaçados: de donde se collige, que Petrarcha estuuo inclinado a querer bien a otras mugeres prime-

ro que a Madona Laura, puesto que los tales amores no huuiessen adelãte procedido. Muestra que a esto la alma le respondio, prophetizando le su trabajo y desuentura, y el brauo fuego, en el qual a causa de Madona Laura muy presto hauia de ser puesto: y dize el Poeta que entonces aquellas palabras fueron para el escuras, pero que despues de auer prouado lo que en ellas le querian dezir, las tenia tã puestas en la memoria, que no se pudo jamas escul pir cosa alguna en vn marmol que mas lexos estuuiesse de deshazerse: y que como era moço, y en aquella edad por la mayor parte muy atreuida, y apressurada, el pensar las cõsas, y dezir las casi es todo vno. Cuẽta que rogo luego a aquella alma, que por cortesia le dixesse que gente era la que mirando estauã: a lo qual dize que ella le respondio, que breuemẽte por si mismo lo sabria, y seria puesto en el numero de los que alli veniã: porque vn lazo muy fuerte se ponia ya a punto, o (mejor diziendo) estaua hecho para atarle, aunque tanto estuuiesse descuydado dello: y que primero ternia el rostro arrugado, y canos los cabellos, que desta dura cuerda, que para daño suyo estaua ya texida pudiesse ver libres sus pies, no embargante que al presente pareciessen estar rebeldes para consentirlo: pero que por satisfazer a su

voluntad, le diria lo que sabia de de si, y de los otros: y si pudiesse trataria primero de aquel aspero y cruel tyranno, que a este que lo contaua, y a los demas que alli veniã, los hauia priuado de libertad y vida.

Este es el crudo Amor que a tantos hiere
Amargo como uees, y por entero
Sabras, quando su fuerça te uenciere.
Mochacho manso, uiejo brauo y fiero
A quien lo prueua, y ser te ha cosa llana
Bien presto, y darte dello auiso quiero.
El nasce de oficio, y de blandura humana
Criado en pensamiento muy suaue,
Hecho señor, y el dios de gente uana.
Algunos mata, y a otros con ley graue
Les da muy triste uida dolorosa
En mil cadenas, cada qual con llaue.

¶ Comiença el alma a contar en los presentes versos lo que en los passados hauia prometido dezir: y lo primero para mostrar quien, y de que naturaleza sea este desordenado apetito, le dize ser aquel crudo amor, de cuya mano tantos eran heridos: el qual segũ podia ver por exemplo suyo, y de los otros que alli veniã, era amargo: pero q̃ muy mejor lo sabria quando semejablemente que a ellos le tuuiesse ya se-

señoreado. Dize ser mochacho manso, dando a entender como siempre en este caso los principios parescen vna dulce cosa: pero es luego llamado por el poeta, viejo brauo, y fiero, por los trabajos, desabrimientos, y mala vida q en el processo y fin del dicho officio ordinariamente se hallan por todos los que le siguen segũ es notorio, y aquella alma mostraua tener prouado. Dize mas, que muy presto le seria vna cosa muy llana el entender esto, y que como amigo suyo le queria dar auiso dello. Añade luego ser el amor nascido de ocio, y humana delicadeza, y criar se en pensamientos dulces y suaues, y que de gente ciega y vana, conuienen a saber simple, y de poco entendimiẽto es quasi adorado como si fuesse Dios: en lo qual el Poeta da a entender su vergonçosa origen, su affrenta y miserable vida, la baxeza, y vil condicion de las personas que le acatã. Para lo qual es de saber, que segũ el Philosopho quiere, cada vno de los animales es criado para alguna particular operaciõn, y principalmente el hombre fue produzido para el exercicio y fatiga: y assi dize el Sãcto Iob. Las aues nascen para volar, y el hombre para el trabajo. Lo qual cõforma con aquello que despues de la cayda de nuestros primeros padres dixo Dios a Adã. q̃ en el sudor d̃ su rostro se hauia de

de mãtener. Y porq̃ en dos maneras se puede el hõbre dar al trabajo, conuiene a saber, cõ el entẽdimiẽto, y con la persona: assi ay dos suertes de virtudes: la vna llamada vida contẽplatiua, que es obra del entendimiento: y la otra actiua, que lo es de la persona: de manera q̃ muestra el Poeta ser el nascimiento y sustentacion deste vicio la ociosidad y regalo humano, en que derechamente van los que le tienen contra aquello a que nascieron obligados, segun aqui se ha dicho. Añade luego la miserable suerte de aquellos sus prisioneros, diziẽdo como mata algunos, que segun arriba es dicho, son los que de auer hecho habito en el vicio, tienen ya la gracia del anima muerta. Otros dize que tiene viuos, pero en muy graues prisiones, y debaxo de muchas llaues: por los quales entiende (segun que tambien es ya cõtado los incontinentes que aun no estan de todo punto ciegos: y en quanto en ellos ay algun rastro de razon que contradiga a la voluntad para lo desta vida: aun son en alguna manera de peor cõdicion que los muertos, por quanto aquellos enteramente sin contradiction son subjectos a sus vicios, y estotros siempre en los suyos estan del remordimiento de la consciencia cõbatidos.

Vida cõtemplati ua y acti ua.

Aquel de la presencia mas brauosa
Es Cesar, que en Egypto largo trecho
Entre la yerua y flores bien reposa.
Triumphan del agora, y es derecho
Si el mundo sojuzgo y el uencido
Que el uencedor se precie de lo hecho.
Su hijo ua tras el, bien que aya sido
Mas justa su afficion, el buen Augusto
Que a Liuia tomar pudo, y la ha pedido.
Neron el otro sin piedad y injusto
Veras que furor lleua y desatino
Vencio le pues muger, aunque robusto.
Mira el buen Marco de alabanças digno
Tan sabio, ualeroso, y tan discreto
Mas no se defendio al amor Faustino.

¶En los passados versos el Poeta ha sido informado por aquella alma de la naturaleza del amor y desuẽturada vida de los subditos y prisioneros suyos: y agora en los presentes le comiença a dar particular cuenta de los que alli venian. El valor y grandes hechos de Iulio Cesar, que es de quien primero trata, seria menester muchos libros para poderse bien escreuir segun a todos es notorio, no embargante que alguna breue summa dellos vera el lector quã do llegare al triumpho de la Fama: y por tanto solamente diremos aqui, como a bueltas de infini-

Iulio Cesar.

infinitas y muy grandes virtudes que tuuo, fue en gran manera notado por muy vicioso en este caso: y no solamente escriuen q̃ tuuõ amores con muchas y muy principales mugeres, pero aun en su mocedad fue infamado del nephando peccado, y tanto, que dezian los que querian hablar mal enel, que era hombre de todas las mugeres, y muger de todos los hõbres. Hauiendo pues sido vencido por el en Thessalia su yerno Pompeyo, y huyendo en Egypto al rey Ptolomeo, como fuesse por mandado del dicho Rey muerto, segun adelãte se cõtara: Cesar fue dẽde a pocos dias en Alexãdria, adonde entendio en hazer paz entre el dicho Ptolomeo y su hermana Cleopatra, que a la sazon estauan differẽtes, procurando principalmente aquello que a Cleopatra cõuenia: y siẽdo desto desabrido Ptolomeo, boluio las armas contra Cesar: y assi el tomo a Cleopatra debaxo de su protection y amparo: la qual desseando assegurar aquel fauor, tãto supo hazer con su hermosura y blandas palabras, que fue de Cesar en gran manera amada, y le hizo no solamente posseedor de su voluntad, mas aun de su persona, y huuo en ella vn hijo que se llamo Cesarion, el qual muy temprano fue muerto. Dize pues nuestro Poeta, que quiẽ mayor autoridad en la presencia representaua de todos

dos los que alli venian, era Iulio Cesar: el qual mas largo tiẽpo de lo q̃ fuera justo auia reposado en Egypto entre las flores y la yerua, cõuiene a saber en los regalos y desordenado vicio de sus amores: los quales a manera de las flores, o yerua verde facilmente por diuersas causas se secan y consumen, segun podra dezir qualquiera que dellos alguna experiencia tuuire. Dize mas Micer Francisco, que fue muy a razon que el amor se preciasse mucho de q̃ por el fuesse el Cesar vencido, siendo (como es notorio) casi de todo el mundo vencedor.

Octauiano.

Octauiano Augusto hijo adoptiuo del Cesar, y nieto de hermana suya (de cuyo valor tãbien se dira vna pequeña parte en el triumpho de la Fama) amo muchas mugeres: y vltimamente siẽdo enamorado de Liuia Drusila, muger de vn cauallero llamado Tiberio Nerõ, se descaso de su muger Scribonia: y aunque por fuerça lo pudiera hazer, cõ muchos ruegos alcanço del cauallero que le diesse su muger para casarse con ella, y se hizo assi, aun estando ella preñada del marido: y por tanto dize el Poeta auer sido su afficion mas justa que la de Iulio Cesar su predecessor, pues se enamoro d̃ aquella con quien despues se caso. Y porq̃ para hauer la tuuo la forma arriba dicha, dize tãbiẽ Petrarcha q̃ la demando, siẽdo en su mano

(cõmo

(cõmo es notorio) tomarla.

Neron.

Neron Domicio sexto Emperador Roma nõ (cuyas crueldades y sinjusticias, segun es manifiesto, excedierõ a todas las de los otros pessimos y muy crueles tyrannos) amo mucho a vna Sabina Poppea, y se caso con ella, hauiendo sido primero muger de vn Crispo Rufo, y despues de vn Othon: al qual fuera de su voluntad le fue tomada por el dicho Neron. Pero en fin porque no fuesse con el mejor librada que los otros, vn dia cõn pequeño enojo la mato de vna coz.

Marco Aurelio

Marco Antonio Vero el philosopho (que es de quien en este lugar entiẽde el Poeta) fue (segun Iulio Capitolino y otros muchos escriuen) dotado de todo genero de virtudes, y especialmente excellente en philosophia moral: por donde el Poeta dize ser digno de grãdes loores. Fue casado con Faustina, hija natural de quien el fue adoptiuo: cuya hermosura era tanta, que algunos ciegamente pensauã hauer en ella mezclada alguna diuinidad. Y assi los officiales en aquel arte grandes sacauã su retrato en oro, y plata, y marmol, para que nunca perecieste la memoria de tal belleza. Pero no fue menos deshonesta que hermosa, por quanto, aun allẽde de otros muchos adulterios, vino a querer tan estrañamente a vn

esgremidor,

esgremidor, que adolescio dello, y le fue necessario manifestarlo al marido: el qual por consejo de vn medico hizo matar al esgrimidor, y bañandola en la sangre, sano de la enfermedad. Amo la mucho, y no menos despues de muerta đ lo q̃ en vida la hauia podido querer: y assi quãdo murio, rogo muy affectuosamente al Senado Romano la sanctificassen, y pusiessen en el numero de los Dioses: lo qual ellos por amor suyo hizieron de muy buena voluntad. De manera que siendo el dicho Emperador tan prudente, valeroso, y sabio, no se defendio del amor Faustino, cõuiene a saber, de aquella ciega afficiõ que tuuo a su perfidia muger Faustina. Este es aq̃l Marco Aurelio, de quien el señor Obispo de Mondoñedo dõ Antonio de Gueuara tan grandes cosas dexo escriptas en nueua manera de stylo, que no en poca estimacion han sido de muchos tenidas.

Quien a sospechay miedo esta subjecto
Dionysio fue, y el otro es Alexandro,
El qual de su temor sintio el effecto.
El otro el que floro cerca de Antandro
Y la muger tomo (segun se cuenta)
A quien quito su hijo al rey Euandro.

Dionysio Siracusano.

¶ Dos tyrãnos huuo en Sicilia llamados Dionisios, segũ en muchos historiadores se podra ver.

ver. El primero destos, q̃ es de quien el Poeta en los presentes versos trata, fue de nacion Syracusano, hõbre agudo y ingenioso, muy templado en comer, y beuer, pero injusto, y đ peruersa inclinaciõ. Fue hijo de honestos padres, y segũ Iustino escriue en el libro vigesimo, hauiẽdo echado valerosamẽte de Sicilia los Cartaginenses, se hizo señor della: y passando despues en Italia cõ poderoso exercito, gano algunas ciudades, y hizo cosas muy señaladas. Fue al principio de su tyrãnia casado con hija de otro de su misma nacion, llamado Hermocrates: y como succediesse que los Syracusanos se rebelassen, hizierõ cierto maltratamiẽto a esta su muger, que aqui se dexa de dezir, por dõde se mato. Caso despues Dionysio cõ vna llamada Dorida, de naciõ Locrense, y cõ otra, cuyo nombre era Aristomacha, o (segun otros) Aristomiade: la qual fue Syracusana, hija de vno llamado Hipparino, y hermana de Dion, aq̃l de cuyo valor escriue copiosamente Plutarcho. Dizen que se caso Dionysio en vn mismo dia con estas sus dos mugeres, y que no se supo a qual dellas huuiesse tomado primero accesso. Fueron entrambas por el en gran estremo amadas: pero estando temeroso del peligro que en aquel su injusto señorio tenia, ninguna vez se acostaua en la cama đ qual quiera

quiera dellas, que primero no miraſſe ſi eſtaua alguno en aquella camara eſcõdido. Tambien ſe eſcriue que allende deſto amo otras diuerſas vezes, y algunas dellas nephandas: porque (ſegun la coſtumbre Griega) fue enſuziado del abominable vicio. Iamas cõſintio que barbero le llegaſſe a hazer la barba, ſino dos hijas ſuyas: y aun deſpues que eſtas fueron crecidas, no dio lugar a que con nauaja ſe la hizieſſen, ſino con vn hierro encendido, o (ſegũ otros) cortezas de nuezes. Tenia creydo, y con mucha razon, que todos ſus vaſallos le aborreſcian, y aſsi encomendaua la guarda de ſu perſona a hombres eſtrangeros, y ſe encerraua a dormir en vna torre, con vna muy grande caua al rededor, y vna puente leuadiza: la qual el miſmo alçaua luego como era entrando. Eſte Dionyſio es de quien ſe lee, que loando lo vn priuado ſuyo llamado Democles, la dulçura y contentamiento del reynar, le hizo aſſentar a ſu meſa, y le mando poner delante muchas coſas de gran valor, y juntamente cõ ello vna eſpada deſnuda colgada con vna cerda de cauallo ſobre el lugar donde el dicho Democles eſtaua aſſentado: y aſsi teniendo mas temor del peligro de la eſpada, que contentamiento de todas las otras coſas que en la meſa eſtauan pueſtas, ſuplico a Dionyſio le mandaſſe

mandaſſe quitar de alli: lo qual el hizo, diziẽdole que de la miſma ſuerte era el reynar: porque todo lo que los Principes tenian, era con tanto cuydado y miedo de perderlo, como el que entonces cõ el peligro del eſpada el miſmo Democles hauia paſſado. El ſegundo Dionyſio, a quien tambien llamaron el Syracuſano, fue hijo del primero, y hauiẽdo por muerte ſuya ſuccedido en la tyrãnia de la iſla de Sicilia, para mas pacificar el injuſto ſeñorio que en ella tenia, y ganar las voluntades delos pueblos, moſtro a los principios mucha clemencia, ſacando de la carcel tres mil preſos, que por mandamiento de ſu padre en ella eſtauã, y remitiendo a los pueblos los tributos de tres años. Pero breuemente deſcubriendo ſu peruerſa inclinacion, fueron por el hechas grandes crueldades: y entre las otras hizo matar ſus proprios hermanos, porque no huuieſſe quien ſobre el ſeñorio pudieſſe tener con el competencia. Y no ſolamente fue cruel con los hombres, pero tambien muy deſacatado a los que tan ciegamente las gentes adorauan entonces por Dioſes. Y aſsi eſcriuen, que hallando vna eſtatua de Iuppiter con vna veſtidura de oro de gran precio, ſe la quito, y le dio otra de paño, diziendo que le hazia en ello mucho ſeruicio, pues aquella ſeria de me-

nos peso para el verano, y mas abrigada para el inuierno. Otra vez robãdo las coronas, y cosas de valor que teniã ciertas estatuas de otros Dioses, dezia que no las tomaua, sino q̃ las recebia: porque a su parescer era gran locura no recebir de los q̃ tan poderosos eran para dar. Tambien escriuẽ, que como los Gentiles siempre hiziessen las estatuas d Apolo sin barbas, y las del Dios Esculapio (el qual dezian ser su hijo) con mucha barba: viendo vna vez *Dionysio* vna de aq̃llas estatuas de Esculapio con vna barba de oro de mucho precio, se la quito, diziendo que no parescia bien que tuuiesse el hijo barba, estando el padre sin ella. Fue este Dionysio echado vna vez del reyno por los Syracusanos, mediante el valor de aquel Dion arriba referido, el qual muy injustamẽte hauia sido por el desterrado: y huyẽdo entonces Dionysio en Italia, fue benignamente acogido de los Locrenses, con quien de antes tenia alguna amistad: pero apoderando se del señorio dellos, breuemente los trato con no menos crueldad y tyrannia que a los Syracusanos. Y assi despues de hauer estado en aquel segundo señorio seys años, fue echado del: y como entonces fuesse ya muertõ su aduersario Dion, boluiendo en Sicilia, torno a recobrar el señorio que antes en ella tenia. Pero

ro como cada dia se fuessen augmentando sus crueldades y sinjusticias, fue vltimamente tornado a despojar del Reyno: y yendo en la ciudad de Corintho, acabo suzia y apocadamente su miserable vida. Escriuen algunos que mostraua en Corintho a leer mochachos: y segun el dezia, porque aun en aquella tan baxa manera de viuir holgaua que algunos le temiessen.

Alexandro Phereo, que es de quien el Poeta en los presentes versos despues de Dionysio trata, fue otro tyranno ygual a el en todo genero de crueldad: y assi entre otras muchas se escriue, que hazia enterrar los hombres viuos, y otras vezes cubriendo los con las pieles de Ossos, o jaualies les echaua perros q̃ los despedaçassen. Amo demasiadamente a su muger llamada Thebas: pero tampoco se confiaua della sin primero mirar quando yua a dormir, si estaua alguno en aquella camara escondido para matar lo, o algun genero de armas con que lo tal se pudiesse hazer: lo qual fue ocasion a que la muger injuriada de la poca confiança que della tenia, hizo vna noche entrar tres hermanos suyos adonde dormia para que le matassen: y segun escriuen como estãdo ya dẽtro, no tuuiessen animo de hazer a lo que venian, Thebas les dixo que si luego

Alexandro Phereo.

no le matauan, que ella lo despertaria, y llamaria a algunos de sus familiares, para que todos quatro fuessen por el muertos: y assi atemorizados desto tomandole el vno de la cabeça, y el otro de los pies, fue por el otro muerto. De manera que segun el Poeta dize, sintio bien el effecto de su temor, pues le succedio la muerte por el camino que el siempre hauia temido en la vida.

Eneas. Para entendimiento de quiẽ fue el quello ro cerca de Antandro, es de saber que segun Vergilio escriue, huyendo Eneas de Troya al tiempo de la destruycion della: despues de auer algunos dias nauegado, salto en tierra, debaxo de vna peña llamada Antandro, que es a la mano diestra del mar Egeo, y en aquel lugar celebro las exequias de su muger Creusa hija del Rey Priamo, q̃ al tiẽpo de la destruycion de Troya hauia sido muerta. Hauiendo despues estado en diuersas partes por espacio de siete años, vltimamente llego en Italia, adonde fue muy bien recebido del Rey Euandro, y de vn hijo suyo llamado Falante, con el qual Eneas tuuo estrecha amistad. Succedio a esta sazõ que Latino Rey de Lacio tenia prometido de casar vna hija suya llamada Lauinia con Turno hijo de Dauno Rey de los Rutulos: y mostrandose en este tiempo vna enxambre

xambre de abejas sobre vn Laurel que estaua en vna torre de la ciudad dè Laurencia cabeça de aquel reyno, los Agoreros dixeron al Rey, como aquello daua a entender que hauia de tener yerno estrangero, y que esta era la voluntad de los Dioses, porque su nombre, y fama se diuulgasse: por tanto que no diesse a Turno su hija Lauinia. Oydo esto por el Rey fue luego al Oraculo de su padre Fauno, y despues de hauer hecho sacrificio preguntò lo que deuia hazer, y fue le respondido que en ninguna manera se hiziesse el casamiento de Turno, sino que esperasse el yerno que los hados le darian. Buelto Latino en su casa real, como estuuiesse pensando en lo que Fauno, y los Agoreros le hauian dicho, llegaron embaxadores de Eneas a pedir le paz, y saluoconducto. Oyda por el Rey su embaxada les pregunto de donde eran, y sabido ser Troyanos, començo a considerar su origen, y la nobleza de Eneas: y assi por todo esto, como por lo que le hauia sido dicho en el Oraculo, y por los Agoreros respondio, que no solamente era contento de darles el saluoconducto, y tener con Eneas paz: pero aun queria tambien trauar parentesco, dandole a su hija Lauinia por muger. Eneas holgando mucho dello acepto la promessa, y assi se casaron. Y vista por

Turno la gran afrēta que le era hecha en quitarle en tal manera la muger que le estaua prometida, mouio luego guerra al Rey Latino, y a Eneas, en la qual por la amistad que Euādro hauia tomado con Eneas, embio en socorro suyo a su hijo Palante: y vn dia en cierta batalla el dicho Palante fue muerto por la mano de Turno: y assi queda declarado q̄ fue Eneas quien tomo a Turno su muger, y que Turno quito a Euandro su hijo, porque segū es dicho se le mato. Este successo de Eneas es recontado algo differentemente por Tito Liuio en el libro primero de la primera Decada, por quanto escriue que segun opinion de algunos el Rey Latino salio a pelear con el, quando aporto en Italia, y quedando Eneas vēcedor, se concerto entre ellos la paz juntamente con el parentesco ya dicho: y que segun escriuen otros, estando ya los exercitos de entrambos para pelear, el Rey Latino vino a parlamento con Eneas, y sabido del quien era, y la causa porque hauia en aquella tierra aportado, vista por el Rey la nobleza de sangre, y grandeza de coraçon, hizo con el amistad, y trayendolo a su casa, lo desposo con su hija Lauinia, de donde succedio la guerra con el Rey Turno, a quien la dicha Lauinia estaua antes prometida por muger, segun es arriba contado.

Differencia es de tan pequeña importancia que va muy poco en saber qual opiniō sea la verdadera.

Oydo auras de aquel que descontenta
Dexando su madrastra, determina
Huyr tan gran furor y se le ausenta.
Mas esta su intencion, aunque benina
Le mata, porque Phedra segun ueo
Conuierte en odio su afficion malina
La qual tambien murio del gran desseo
Vengando de su perdida tamaña
A Hippolito a la hermana, y a Theseo.
Tal ay que por dañar, assi se daña
Que los que alegres uiuen engañando
No giman quando alguno los engaña.

¶Escriue Plutarcho en la vida de Theseo que como su padre Egeo Rey de Athenas no tuuiesse hijos, y fuesse al oraculo de Apolo a saber si le conuenia casar se, le fue dicho que no llegasse a muger hasta boluer en su tierra: y como tornandose ya para ella aportasse en vna ciudad llamada Troezenia, comunicando lo que el Oraculo le auia dicho con vna persona alli muy principal, cuyo nombre era Pitheo, conoscido por el Egeo vso de cierta forma, o engaño, por donde tu-

uo acceſſo a vna hija ſuya llamada Aethra. Y como al tiempo de la partida Egeo ſupieſſe ſer aquella hija de Pitheo, y quedar preñada del: dexando eſcondida ſu eſpada debaxo de vna gran piedra, mando a Aethra, que ſi pariesſe hijo, y llegaſſe a edad viril, leuantaſſe aquella piedra, y tomando lo que debaxo della eſtaua le fueſſe a buſcar. Naſcido pues Theſeo, y llegado a ſer hombre, y de mas buena diſpoſicion que otros, ſu madre le lleuo donde la piedra eſtaua, y diziendole quien ſu padre fueſſe, y lo que hauia mandado, quando della ſe partio Theſeo, leuanto facilmente la piedra, y hallando debaxo della el eſpada, determino poner luego en effecto la partida: y como ſu madre le aconſejaſſe, que no fueſſe ſu viaje por tierra por quanto hauia grandes peligros en el camino, Theſeo le dixo que principalmente por eſſo no yria por mar, porque no pareſcieſſe que de miedo ſe apartaua delos peligros que le podian ſucceder: y luego fuera de la volũtad de Aethra, y del abuelo ſe partio a buſcar al padre, que ya los grandes hechos de Hercules Thebano le tenian encendido en deſſeo de hazer coſas ſeñaladas, por ſer de parte de las madres muy cercanos parientes. De manera que le acaeſcia lo que deſpues a Themiſtocles de quien adelãte trataremos,

quando

quando de embidia de las victorias de Milciades no podia dormir. Hizo Theſeo haſta llegar en Athenas (ſegun el ſuſodicho Plutarcho particularmente refiere) muchas y muy ſeñaladas coſas: y quando ya llego ſuccedio a ſer en tiempo que hauiendo ſe Medea deſauenido de Iaſon (ſegun luego contaremos) eſtaua caſada con Egeo, y como mediante ſus artes fueſſe por ella ſabida la venida de Theſeo, y quien era, dixo a Egeo como muy preſto tenia vn hueſped: el qual conuenia ſer atoſsigado: y creyendo lo aſsi Egeo, mando luego como Theſeo fueſſe venido, que el toſsigo ſe adereçaſſe, y teniendo le a punto en vna comida o combite que al nueuo hueſped ſe hizo, Theſeo deſcuydado dello le pareſcio que ya era tiempo que ſu padre le conoſcieſſe, y para ello ſaco el eſpada ſo color de cortar lo q̃ hauia de comer: la qual ſiẽdo de Egeo reconoſcida vio ſer aquel ſu hijo, y con eſtraño contentamiento le fue a abraçar derramando el toſsigo que ſe le tenia de dar: y como lo ſuſo dicho fueſſe viſto por Medea, temeroſa de auer querido matar a Theſeo, ſe fue huyendo de Athenas, como luego ſe dira. Hizo Theſeo deſpues de ſer venido en conoſcimiẽto de ſu padre muchas coſas muy ſeñaladas, y entre las otras juntamente con Hercules fue por mandado del

Rey Euristeo, a combatir con las Amazonas: y siẽdo por ellos vencidas (segun que en el triũpho de la Fama se dira) cupo a Theseo en el robo Hippolita hermana de la reyna Antiope, y no pareciendo le cosa justa, que siẽdo de sangre real estuuiesse en seruidumbre se caso con ella, y tuuo vn hijo llamado Hippolito persona animosa y de buena disposicion, de quiẽ al presente se trata. Succedio en este tiempo segũ los Poetas cuẽtan que Minos rey de Creta embio vn hijo suyo llamado Androgeo a Athenas: el qual era robusto, y de muy grandes fuerças, y soltura, y assi en qualquier prueua de armas, o ligereza hazia gran ventaja a los mancebos Athenienses: de lo qual mouidos a embidia algunos Atheniẽses, y de Megara le mataron. Sabida la muerte por su padre, y grauemente ayrado della, allego vn gruesso exercito para la vẽgança, y en breue tiẽpo el vn pueblo, y el otro fueron por el vencidos y sojuzgados. Entre tanto que Minos en esta guerra era detenido, su muger Pasiphe bestialmente se enamoro de vn toro: lo qual segun adelãte cõtaremos, dizẽ los Poetas auer sido hecho por Venus diosa de los amores, en vengança de q̃ el Sol cuya hija Pasiphe era hauia descubierto a su marido Vulcano los amores suyos, y del Dios Marte. Llego pues aquella bestialidad

Hippolito hijo d̃ Theseo.

dad de Pasiphe a terminos, que paresciendole imposible viuir no teniendo accesso cõ aquel toro, rogo y mãdo a Dedalo, que en aq̃l tiẽpo era hombre de grãde ingenio, y en estraña manera sotil artifice, le diesse forma como aquel su abominable apetito huuiesse effecto, y nó pudiendo Dedalo escusarlo, hizo vna vaca de madera semejable a otra, de quien aquel toro andaua entonces enamorado, y matando aquella vaca estendio su cuero sobre la madera, y poniendo dentro della a Pasiphe atraxo al toro a que tuuiesse con ella accesso, de donde se siguio hazerse preñada, y vino a parir aquel espantoso monstruo llamado Minotauro, que dizen ser la mitad hombre, y la otra mitad toro. Buelto el Rey Minos a su casa, y vista por el aquella espantosa fiera, hizo al mismo Dedalo que le fabricasse vna casa donde ponerla, a quien llamaron el Labyrintho, cuya salida a los que vna vez entrauan dizen ser difficultosa de hallar. Y entre otras grauissimas imposiciones que puso Minos a los de Athenas, y Megara despues de hauer los vencido, fue, que cada año, o (segũ Plutarcho) de nueue en nueue años, le embiassen siete mancebos, y siete donzellas, a quien el Minotauro comiesse: y no pudiendo los dos pueblos sojuzgados mas hazer, acordaron

que

que por suertes aquello se cumpliesse. Y assi succedio, que passado algun tiempo despues de estar Theseo en casa de su padre, se huuo de embiar tercera vez aquel tributo: y como los de Athenas se agrauiassen, de que no entrasse en las suertes el hijo del Rey tambiẽ como los otros: Theseo contra voluntad de su padre, y sin que por las dichas suertes le cupiesse, determino con su generosidad de animo de yr, y poniendo lo por obra, se presento delante del Rey. Tenia Minos dos hijas muy hermosas, la vna llamada Ariadna, y la otra Phedra, y hauiendo visto a Theseo, y quedando Ariadna del enamorada, trataron secretamente de que se le daria forma, con que librarse del Minotauro, si prometia de casarse con Ariadna: y a su hijo Hippolito con Phedra: de lo qual Theseo fue muy contento: y assi Ariadna le dio industria como matasse el Minotauro, y acertasse a salir del Labyrintho. Hecho esto Theseo escondidamente tomo a Ariadna y Phedra, y vitorioso boluio para Athenas: pero hauiẽdo se enel camino enamorado de Phedra, como llegasse en vna isla llamada Chio, o segũ otros Naxo, dexo alli durmiendo a Ariadna, y se fue lleuando a Phedra, con la qual se caso en siendo a la patria llegado. Dizen que luego el dia siguiente, que la misera Ariadna quedo en la

la isla passando por cerca della Bacho hijo de Iuppiter, de quien adelante trataremos, y sintiẽdo sus grandes llantos hizo llegar la naue a tierra, y mouido a cõpasiõ tomo en ella a Ariadna, y se caso cõ ella: y aũ fingẽ los Poetas hauerlo despues lleuado al cielo, y q̃ tiene enel vna corona de nueue estrellas. Hauiendo pues estado Theseo algunos dias en su casa dizẽ tãbiẽ los mismos Poetas, q̃ fue en cõpañia de su grãamigo Perithoo a sacar del infierno a Proserpina, en la qual ausencia Phedra se enamoro de Hippolito, y le requirio de carnal deshonestidad: y no siendo por Hippolito concedido, la peruersa madrasta mudo todo su amor en estraña enemistad, y assi quando el marido boluio acuso a Hippolito de hauerle querido hazer fuerça, y siendo a esto dado credito por Theseo, y salido casi de juyzio cõ el enojo de llo trataua la muerte al hijo: lo qual por el sentido tomando vn carro se fue huyendo de la yra paternal. Y segun los Poetas cuentan yendo cerca del mar algunas phocas, o bezerros marinos que en la ribera estauan sintiendo el ruydo del carro, y de los cauallos que le trayã se lançaron en el agua: lo qual visto por los cauallos, y espantados dello despeñaron a Hippolito por las rocas que en la costa de aq̃l mar hauia. Y esto dizẽ hauer succedido por voluntad

tad de Neptuno el Dios q̄ los Poetas dizē del mar, el qual escriuē que tābien tenia a Theseo por hijo. Vista por Phedra la partida de Hippolito, y no pudiēdo suffrir el dolor que su ausencia le daua, se mato con la espada del mismo Hippolito, o segun otros dizen se ahorco. Finge pues nuestro Poeta dezirle aquella alma q̄ ya auria oydo dezir del que se hauia determinado a dexar descontenta su madrasta, no haziēdo lo que por ella le era rogado: y despues se hauia ydo huyēdo aquel furor y encēdimiēto tan grande: y q̄ esta su intencion, o voluntad tan buena le hauia costado la vida, por q̄ la peruersa Phedra hauia mudado en aborrescimiēto aquel estraño amor q̄ antes la tenia: pero q̄ tambien ella hauia muerto breuemēte con el desseo de Hippolito, despues que se fue de donde ella estaua, en lo qual hauia hecho vengados a Hippolito de su muerte, y a su hermana Ariadna, o segun otros Adriana de auer la por ella dexado: y a Theseo de la gran trayccion contra el cometida, en querer cometer adulterio con su proprio hijo: y que assi algunos pensando hazer mal a otros, le hazen a si mismos. Por tanto los que huelgan de hazer engaños, no es justo que giman, o (mejor diziēdo) se quexen, quando los reciben.

Mira

Mira entre dos hermanas yr penando
El famoso Theseo, y en la muerte.
Ariadna del, y el de Phedra gozando.
Y los que uan siguiendo es el muy fuerte
Hercules de amor preso, Achilles Griego
Que en sus amores tuuo triste suerte.

Theseo.

¶Muy famoso y grande fue por cierto Theseo segun hemos arriba mostrado, y nuestro Poeta en los presentes versos le llama. Dize pues como aq̄lla alma se le mostro como yua penando entre dos hermanas, cōuiene a saber Ariadna, y Phedra, y que destas Ariadna hauia gozado del en muerte, y Theseo de Phedra: lo qual fue assi, por quanto aun era Ariadna viua, quando siendo Theseo echado de su patria y estado, por vn su enemigo llamado Mnestheo, murio, y segun opinion de algunos despeñado de cierto lugar alto, de dōde Licomedes Rey de los Scirios le mando echar, a cuya tierra se hauia Theseo acogido, quando a esta sazon le despojaron de la suya: pero otros escriuen, que estādo en casa del dicho rey Licomedes, y andādo se passeando despues d cenar, cayo incōsideradamēte de aquel lugar alto y se mato, de suerte q̄ en qualquiera manera q̄ su muerte aya sido, ya entōces Ariadna se vio bastātemēte vēgada del, y tābien Theseo

hauia

hauia gozado en muerte de la peruersa Phedra, pues con su malauẽturado fin arriba recõtado le dexo satisfecho de todas las injurias y perdidas a causa suya recebidas.

Hercules. De Hercules Thebano, que es por quien el Poeta en los presentes versos entiẽde, porque en el triũpho de la Fama se tratara de algunos de sus memorables hechos: solamẽte diremos aqui, como primeramẽte se enamoro de Deianira hija de Oeneo rey de Calidõnia: y dspues de Yole hija del Rey Eurito, a la qual quiso tãdemasiadamente, que dexada a parte toda su ferocidad, se assentaua a hilar entre las donzellas de su amiga, y les repartia las lauores q̃ hauian de hazer: y lo mismo le acaescio vltimamente enamorando se de Omphale Lidia. Assi que bien se puede dezir, que le tenia el amor preso: pues tan excessiuamente fue por el vencido.

Achilles Achilles fue hijo de Peleo, y de la que fabulosamente llamarõ la Diosa Thetis, y porque tambien se tiene de tratar del en el triumpho de la Fama, aqui no diremos mas, de que amo a Deydamia hija del Rey Licomedes, y a Bryseida hermosa donzella Griega: y vltimamente entrando en la ciudad de Troya, en tiempõ que hauia treguas para hazerse las exequias d Hector vio a su hermana Polycena, que grauemente

mente le lloraua, de la qual Achilles muy enamorado lo hizõ saber a la reyna Ecuba su madre, prometiendole de hazer quitar el cerco de Troya si por muger se la daua: y durando este amor, y acabando se las treguas Achilles mato vn dia en la batalla a Troylo: el qual tãbien era hermano de Policena, por lo qual deliberando Ecuba vengarse de la muerte de sus hijos, embio cautelosamente a llamar a Achilles, diziendo ser para el effecto de su casamiento: y Achilles incitado mas de amor, que de rãzon, con no mas armas de vna espada, ni compañia de solo Antiloco hijo de Nestor, se vino a Troya, donde llegados al templo de Apollo, fueron aleuosamente muertos por mano de Paris. Y por esso dize el Poeta hauer sido desdichado en amores segun en los passados versos es ya visto.

El otro es Demophon, y Phillis luego
Iasson quien ua tras ellos, y su amiga
Que tanto le siguio, y al amor ciego,
Y quanto a hermano y padre fue enemiga
Tanto le da mas causa con que pene
El mal pagado amor, que la fatiga.

¶Demophon hijo de Theseo, y de Phedra, fue segun escriuen juntamente con los otros

Griegos a la guerra Troyana: y como despues de la destruycion de aquella ciudad quisiesse boluer en su patria, fue echado por fortuna de mar en Thracia, donde no solamente fue benignamente acogido de Phillis hija de Licurgo, que a la sazon era señora de aquella prouincia: pero desde a muy poco se caso con el. Y como estando allí algunos dias fuesse sabidor de la muerte de Mnesteo señor de Athenas, y desseasse recobrar aquel Reyno a el perteneciente por ser hijo de Theseo, a quien el dicho Mnesteo hauia despojado del Reyno segun es arriba ya contado: tomo licencia de Phillis, y prometiendo le boluer dentro de cierto tiempo, pero despues de llegado a Athenas, y ser hecho pacifico señor della, se descuydo de tornar dentro del tiempo por el prometido, por lo qual Phillis forçada del gran amor que a su marido tenia, y de mucha desesperacion se mato: y siendo despues Demophon buelto en Thracia, y sabiendo la desastrada muerte de Phillis, fue por el amargamente llorada.

Iason. Medea. Quãto a la historia de Iason y Medea, de que el Poeta en los presentes Versos trata, es de saber, que segun escriuen Pelias Rey de Thesalia, y hijo de Neptuno, hauia sabido por Oraculo de los Dioses, que entonces le seria la

la muerte muy cercana, quando estando haziendo sacrificio viniesse al templo vn hombre con el vn pie descalço: y succedio que estãdo el dicho Rey vn dia muy atento al sacrificio, entro su sobrino Iason, segun el Oraculo hauia dicho: de lo qual hauia sido causa que estaua a la sazõ pescãdo en vn rio, y como oyo hazer la señal del sacrificio, no tuuo tiempo de calçarse: y assi dexando la vna calça o çapato en la ribera, fue corriendo por llegar a tiempo y entro enel templo de la manera que se ha contado. Otros escriuen, aunque fabulosamente, que viniendo Iason a ver a su tio Pelias, y llegando en la ribera del dicho rio, el qual dizen llamarse Anauro, se le aparescio la Diosa Iuno en figura de vna vejezuela, mostrando que no osaua passar por la hondura del agua: y mouido Iason a compassion della, tomando la en sus hombros, la passo: y entonces dizen que se le cayo enel rio vno de sus çapatos, y que desta causa vino sin el adonde su tio estaua haziendo sacrificio, segun dicho es. El Rey se acordo entonces del Oraculo, y tuuo lo por cierto ser le muy cercana la muerte: y por dexar a su hijo Acasto pacifico successor del reyno, dixo a Iason passados algunos dias, que a su parescer seria bueno, que fuesse a ganar fama y honra

por el mundo, y que ninguna cosa podia auer al presente en que mas se pudiesse ganar, que en yr a la conquista del vellocino de oro, que en Colcos estaua: lo qual le dixo temiendo, q si al tiẽpo de su muerte Iason se hallaua en aq̃l reyno, despojaria del a su hijo: y que yendo en aquella empresa, no podia dexar de morir en ella, segun eran muchos los peligros que se hauian de passar antes de tener la acabada. Iason desseoso de ganar aquella honra, y tan estimada victoria, tomando el parescer de su tio, y entrando en la mar vino en Colcos, adonde entõces hauia vn rey cuyo nombre era Oetes: el qual tenia vna hija gran sabia en arte magica, a quiẽ llamauan Medea, y vn hijo muy pequeño llamado Absirto, o segun otros Egilao. Llegado pues Iason en Colcos, y visto por Medea fue en gran estremo del enamorada: y assi dando orden como le pudiesse hablar en secreto, le prometio hazerle auer victoria, si le prometia de tomar la por muger. Hecho el concierto, y dadas por Medea todas los cosas necessarias, Iason fue luego al lugar donde el vellocino de oro estaua: y junto su buen esfuerço, y valentia con la industria por Medea dada salio vencedor: y determinando de tornarse a Thessalia, y lleuar consigo a Medea, ella hurto a su padre vna gran cantidad de tesoro para y rse: y te-

niendo por cierto que su padre los hauia de seguir luego como supiesse de la partida, mato aq̃l su hermano tan tierno, y despedaçando le, dexaua de trecho a trecho por el camino donde yuan vn pedaço del, porque detenido se su padre a juntar los miembros del amado hijo, ellos se pudiessen saluar: lo qual succedio assi. Llegados en Thessalia, Medea restituyo la juuentud a Eson padre de Iason: y rogando le las hijas de Pelias, que tambien tornasse moço a su padre, Medea mostro ser contẽta dello, y dixo que le abriessen las venas para que salida la sangre vieja, ella le bolueria luego moço: pero no fue assi, porque luego que se la sacaron murio: lo qual fue hecho de Medea porque Iason succediesse en el reyno. Hizo se Medea preñada dsde a pocos dias, y pario dos hijos, y passado no mucho tiempo fue aborrescida de Iason, y dexando la se caso con Creusa hija de Creonte rey de Corintho: de lo qual pesando le en gran estremo Medea fingio embiar sus hijos a visitar la madrastra, embiando le con ellos ciertas joyas: las quales, aunque parescia ser muchas y muy ricas, eran todas encantadamẽte hechas de fuego, y assi recebido por Creusa el presente, y abierta la caxa en que venia, en cõtinente fue quemada la casa real cõ todo lo que en ella estaua, saluo los dos niños

que lleuaron el presente, que por arte de la madre se escaparon, y aun esto fue para tomar mayor vengança de Iason, porque despues en presencia suya los despedaço: y queriendo Iason entonces herir, se le fue huyendo a Athenas, y se caso con Egeo arriba nombrado, del qual pario vn hijo, que por respecto della fue llamado Medeo. Viniendo en este tiempo Theseo en Athenas, Medea le quiso atosigar, segun ya es dicho, por donde fue constreñida a huyr, y assi buelta en Thesalia boluio a reconciliarse con Iason, y nauegando para Colcos cobrarou aquel reyno, de que a Oetes en su vejez hallaron despojado, en cuya compañia algun tiempo alegremente estuuieron. Dize pues nuestro Poeta como vio llegar a Iason: y a su amiga Medea, que en tal estremo le siguio, y al ciego amor que al presente della triumphaua, y que quanto por respecto suyo hauia sido enemiga, y cruel a su padre y hermano, tanto mas enojo le quedaua del poco agradescimiento que hauia hallado en tan gran amor, como el que a Iason hauia tenido.

Hisiphille tambien con quexas viene
De quien por otro amor el suyo dexa

Despues

Despues la que en belleza par no tiene,
Con ella vna el pastor que no se alexa
De do salio tormenta segun fama
Que al mundo reboluio con mal, y quexa.

Hisiphile segun Apolonio escriue en la Argonautica fue hija de Thoante Rey de la isla de Lemnos, y nieta de Bacho: y hauiendo todas las mugeres de aquella isla conjurado de matar los hombres que en ella hauia, y puesto lo en execucion, sola esta piadosa Hisiphile dio la vida a su padre, y le embio fuera de la isla porq̃ las otras mugeres no le matasse: y sie̅do ella despues constituyda por reyna: y pássando por aquella isla Iason al tiempo que fue a la empresa del vellocino de oro segun arriba es dicho, fue graciosame̅te po̅r Hisiphile acogido: adonde algunos dias muy a contento de entrãbos estuuieron: pero nunca mas despues de ser partido tuuo Iason memoria della. Y assi finge el Poeta estar injuriada, de q̃ la huuiesse oluidado siendo de Griega nacion, que en aquel tiempo en tanto era tenida por el nueuo amor de vna muger barbara, como era Medea. *Hisiphile.*

Para dar alguna cuenta de las cosas de Helena y Paris que son de quien el Poeta en los presentes y versos: despues de Hisiphile haze mẽ *Helena. Paris.*

ciõ, aunq̃ ellas sean casi a todos muy notorias. Es de saber, q̃ segũ los poetas cuẽtan, siẽdo preñada Ecuba muger del Rey Priamo, soño como paria vn fuego, del qual la ciudad d̃ Troya era abrasada: y espantada del sueño, lo dixo al marido: y entrãbos quisieron saber de los Oraculos lo q̃ aquello significaua, y fue les respondido, como les auia d̃ nascer vn hijo, por cuya causa su reyno hauia de ser destruydo. Sabido lo susodicho mando Priamo que luego fuesse muerto lo que la reyna pariesse: pero hauiẽdo despues parido vn hijo muy hermoso, mouida Ecuba a compassion maternal, no cõsintio q̃ le matassen, antes le hizo secretamẽte lleuar a los pastores del rey para q̃ le criassen, y dixo que le llamassen Alexandro, haziendo grandes amenazas si persona alguna lo manifestaua. Siendo pues ya el moço crescido, y tenido por hijo de pastor, exercitaua aquel officio apascentando los ganados reales en la Sylua Ida: y algunas vezes que venian los toros a pelear vno con otro, ponia Alexandro al vencedor vna corona en señal de honra de la victoria: lo qual le puso en fama de muy recto juez. Y puesto que sea comun opiniõ, y aun tenida por Bernardo Illicinio, que fuesse dende entõces llamado Paris, à paritate, que como es notorio quiere dezir ygualdad, por la ygualdad y rectitud que en esto tenia, no es assi, porque Paris no es palabra Latina, y por tanto no podra venir de paritate: antes es vocablo Eolico que quiere dezir exposito, o echadizo segun Paris lo fue, como arriba es contado. Succedio en este tiempo que Peleo hijo de Eaco, y padre de Achilles arriba nõbrado, tomo por muger a Thetis, a cuyas bodas fueron combidados todos los Dioses, y Diosas, saluo la Diosa de Discordia, de lo qual ella muy injuriada viendo como estauã en la boda las Diosas Iuno, Pallas, y Venus que eran las mas principales de todas, tomo vna mançana de oro de grã belleza, y poniendo en ella vnas letras que dezian, la mançana graciosa, dara se a la mas hermosa, la echo a rodar por la mesa, a la parte donde aquellas Diosas estauan assentadas, las quales tomando la mançana, y vistas las letras della, luego vinieron en discordia: diziẽdo cada vna pertenescerle a ella por ser mas hermosa: y como hiziessen para la determinacion desto juez a Iupiter, el no quiso ser lo por ser Iuno su muger, y hermana, y Venus, y Pallas sus hijas, y assi las remitio al juyzio de Paris: el qual en aquel punto estaua durmiendo en la Silua Ida. Mando para el effecto desto Iupiter a Mercurio que fuesse adonde Paris estaua a reuelar le la differencia de aquellas tres

Diosas, y como le estaua cometida la determinacion dello: lo qual fue assi por Mercurio hecho. Viniendo pues luego las Diosas en presencia de Paris, Iuno le offrescia porque diesse la sentencia en su fauor hazer le el mas poderoso del mundo: y Pallas el mayor sabio, y Venus el mas bien enamorado. Paris para la determinacion de la causa las mãdo venir ante si desnudas, y vistas desta suerte, assi porque en la verdad Venus era mas hermosa, como por tener Paris en mas el offrescimiento por ella hecho, juzgo, pertenescerle la mançana. Algunos años antes deste tiempo yendo Iasson a la conquista del vellocino de oro, arriba referida, y cõ el Hercules, y otros señores Griegos, llegaron en la ribera Troyana, de donde fueron con gran soberuia echados por Laumedon padre de Priamo, que entonces reynaua: de lo qual sintiendo se los Griegos muy injuriados boluiẽdo en Thesalia hizieró grueso exercito, y tornando sobre Troya, la tomaron, y destruyeron, y mataron a Laumedon, y dieron vna hija suya llamada Esiona a Thelamon Rey de Alamis en premio de ser el primero que hauia entrado en la ciudad. Estaua entonces ausente de Troya Priamo hijo mayor de Laumedõ que era y do a recobrar cierta prouincia, que se auia a su padre rebelado:

y enten-

y entendida por el la perdida de la dicha ciudad dexo la empresa començada, y boluiendo a ella la recobro y rehedifico de mas nobles, y fuertes edificios que primero estaua. Procuro despues auer a su hermana Esiona de los Griegos no curando de las injurias passadas: pero no solamente no se la quisieron restituyr, mas aũ trataró muy mal assi en obras como en palabras a Anthenor, que era quien hauia y do con la embaxada. Quedando muy sentido Priamo desto, jũto a consejo sus hijos, y todos los Principales Troyanos, y preguntando les que seria justo que se hiziesse, Hector, y Heleno, y Casandra hijos suyos, y otros algunos respondieron que no era bien que sobre cosa tal se tornasse a renouar la guerra. Mas Paris que ya estaua en palacio conoscido por hijo del Rey conto la promessa que Venus le hauia hecho de dar le la mas hermosa muger del mundo, y que su consejo era que embiasse a pedir otra vez Esiona, y sino la quisiessen dar, procurassen robar alguna señora de valor, a cuyo trueco, fuesse la dicha Esiona cobrada. Priamo siguio este parescer, y mando que el mismo Paris, y Eneas fuessen a poner lo por obra: y assi partiendo entrambos con vna sufficiente armada, aportaron con prospero viẽto en la isla

Citherea:

Citherea: y succediendo ser a tiempo que He-
lena muger de Menelao Rey de Lacedemo-
nia hauia venido a la misma isla a hazer cier-
tos sacrificios a la Diosa Venus. Venido Pa-
ris en su presencia, cada vno quedo muy con-
tento de la hermosura del otro: y assi Paris
fue a las naues, y tomando las armas boluio al
templo, y sacando de la Helena, y embarcan-
do se la lleuo a Troya. Y como los Griegos
quedassẽ desto muy injuriados, y mucho ma-
de que embiandola despues a demandar, no s
la quisieron restituyr, determinaron vengar-
se: y assi juntando grã copia de naues, y grue-
so exercito, vinieron a poner campo sobre
Troya: en la qual guerra que por espacio de
diez años duro, muchos Reyes, y Principes
Griegos murieron, y los Troyanos fueron en
todo punto destruydos, no embargãte que en
la manera del succesſo desto, aya grandissima
differencia entre los escriptores que dello tra-
tan, pero como quiera que aya sido pudo de-
zir justamente nuestro Poeta, como por re-
specto de aquella muger tã hermosa, y del pa-
stor Alexandro que juntamente con ella alli
venia, hauia succedido tormenta de quien en
el mundo mucha quexa quedo, a causa de las
muchas muertes, y graues daños que por ello
succedieron.

Escucha

Escucha querellar se de quien ama
Oenone justamente, y Menelao
De Helena, y que Hermion a Oreſtes llama
Y Laodomia al su Proteſilao
Con Argia a Pollinice leal, quanto
Eriphile enemiga de Amphiarao
Escucha el ſoſpirar y grauellanto
De tanto amante ciego en ſo juzgarſe
A quien los trata, y lleua en tal quebranto.

¶Oenone (como Ouidio en su Epistola escri- Oeno-
ue) amo en gran estremo a Paris en el tiempo ne.
que (segun es contado) estuuo en habito pasto-
ril, y jamas en quanto viuio en esta su buena
voluntad huuo mudança, antes luego como
su muerte fue por ella sabida, salio con el gran
pesar fuera de sentido: pero todo esto le fue
por el muy mal agradescido: porq luego que
mudo habito, y fue lleuado a la casa Real de
su padre, de todo punto oluido las buenas
obras de Oenone recebidas. De manera que
muy justamente (como el Poeta dize) se ve-
nia quexando de su desagradescimiento. Y de
la misma suerte dize quexar se Menelao de
Helena, por hauer le tan mal agradescido el
estraño amor que le tenia, estimando en mas
los suzios abraços dl enamorado, que los muy
honestos de tan principal marido.

Hermion,

Hermione. Hermion, o (hablando mas propriamente) Hermione fue hija de Menelao, y de Helena: y al tiempo que su madre fue robada de Paris, y para la vengança dello, su padre y los otros principes Griegos y dos a destruyr la ciudad y reyno de Troya, Tindaro padre de Helena, y abuelo de la dicha Hermione, la desposo con Oreste hijo de Agamenon, el qual era primo suyo, assi por la parte de los padres, como de las madres. Y como Menelao no fuesse desto sabidor, concerto de desposar la con Pirrho hijo de Achilles: y assi buelto de la guerra Troyana, Pirrho tomo a Hermione por muger, aunque muy contra su voluntad, por quanto ella quisiera mucho mas estar casada con Oreste. En essa sazon hauiendo el dicho Oreste muerto a su madre Clitemnestra, y a Adulterio Egisto, en vengança de la muerte por ellos dada a su padre Agamenon, como adelante se contara: escriuen que se le comença a mostrar la sombra de su madre muy espantosa, y armada de fuego, y de serpientes: de cuya causa muy espantado vino a perder el seso: y assi no entendia en cobrar su tan amada esposa: de lo qual Hermione en gran manera penada, hazia grandes lamentaciones, llamando infinitas vezes a voces a su Oreste, segun el Poeta finge que entonces hazia. Pero despues

despues que a el le fue tornado el seso en el tẽplo de Diana en la regiõ de Sithia, boluio en Grecia, y mato a Pyrrho, estãdo sacrificãdo, y cobro su muger Hermione, juntamẽte cõ el reyno que por el dicho Pirrho estaua ocupado.

Laodomia. Laodomia (de quien Ouidio trata en sus Epistolas) fue hija de Acasto Thesalico, y muger de Protheſilao hijo de Hiphiclo: el qual (segun Luciano cuenta en vno de sus Dialogos, y Ouidio en las dichas Epistolas) hauiendo d yr cõ los otros Griegos a la guerra Troyana, Laodomia su muger que estrañamente le amaua, todo el tiempo que estuuo en embarcar, y hasta que las naues se perdieron de vista, jamas se partio de la ribera: y yá que las dexo de ver, cayo por gran espacio amortescida: y siendo buelta despues en si, jamas se le partia de la boca el nombre de su marido Protheſilao, hasta que hauiendo el muerto en Troya por mano de Hector, traydo que fue su cuerpo en Thesalia, Laodomia se dexo caer sobre el, y con el demasiado dolor escriuen que incontinente murio.

Argia. Argia la q̃a Pollinice fue tan leal, quanto a Amphiarao enemiga Heriphile su codiciosa muger, fue hija de Adrasto rey de los Argiuos, y muger del dicho Pollinice. Y para declaracion dla historia dsto, es menester saber q̃ Layo

rey

rey de Thebas, hauiendo le sido dicho por los oraculos, o agoreros, como vn hijo que le hauia nascido, que Edipo se llamaua, le hauia de matar, mãdo a ciertos sieruos suyos le lleuassen a vna montaña, donde fuesse de las fieras comido: pero los sieruos mouidos a piedad no lo quisieron dexar donde las dichas fieras le comiessen, sino colgado de vn arbol con vn cordel q̃ por entre los neruios de las piernas le passaron. Y como el niño con el dolor y trabajo llorasse grauemẽte, segũ su edad, fue sentido por vn pastor de Polibio rey de Corintho, que en aquella montaña andaua: y llegado adonde estaua, y desatandole, le crio por hijo del dicho Rey: lo qual tambien pensaua el mismo Edipo, hasta que siendo ya de mayor conoscimiento, y entẽdiendo que no era assi, desseoso de saber quien sus padres fuessen, lo fue a preguntar al oraculo: el qual le respõdio que hallaria a su padre cerca de los Phoseenses, y se hauia de casar con su madre. Edipo determino buscar esto con toda diligencia: y llegado donde aquellos pueblos eran, hallo que tenia guerra la gente principal dellos con los villanos: y deliberando ayudar a los villanos, y hauiendo se dado batalla, vino el rey Layo a despartirla, y no siendo por Edipo conoscido, desastradamente le mato. Y como en todo aquel

aquel tiempo no huuiesse hallado alguno que fuesse del por padre conoscido, tuuo por burla lo que en el oraculo le hauia sido dicho: y assi como hijo de Polibio se fue a Thebas, dõde poco despues de llegado, paresciendo conuenir a la pacificacion del reyno, le casaron con su misma madre, que Iocasta se llamaua, no sabiendo ninguno que lo fuesse. Muerto despues en Corintho el Rey Polibio, eligierõ a Edipo en su lugar, y le embiaron embaxadores para que lo acceptasse: de los quales supo particularmẽte en q̃ manera siẽdo niño le hauian lleuado a Corintho. Y como esto fuesse tambien oydo de su madre y muger Iocasta, acordose le de que suerte sus criados le hauian dicho hauer quedado su hijo en la montaña. Y mirando luego los pies y neruios horadados que Edipo tenia, conoscio manifiestamente ser su hijo. Y assi mismo Edipo vino en entẽder como era su padre a quiẽ hauia muerto, y su madre con quien al presente estaua casado. Y sintiẽdo de todo el, grauissimo dolor, se condeno a perpetua tinieblas, sacando se entrambos los ojos. Tenia Edipo en su madre Iocasta dos hijos, el vno llamado Etheocles, y el otro Pollinice: los quales despreciando el ciego y desuenturado padre, le tomarõ el reyno, a condicion que entre si pusierõ, que cada

vno reynasse en el vn año. Y assi Etheocles hauiendo reynado el primero, a causa de ser el hermano mayor, no quiso despues dexar reynar en el siguiente a Pollinice, antes procuro matarle, por hazerse perpetuo señor. Pollinice se fue huyendo del peligro, y con gran fatiga llego vna noche, ya passada mucha parte della, en la ciudad de Argos, cuyo rey era vno llamado Adrasto: y por ser a tal tiempo, y venir muy fatigado del viento y grandes aguas que en el camino hauia passado, se entro en los portales de la casa real. Succedio en la misma sazon que Tideo hijo de Oeneo rey de Calidonia aporto al mismo lugar, que tambien venia huyendo: porque inconsideradamente hauia muerto a vn hermano suyo llamado Menalipo. Y luego el y Pollinice llegaron a las manos sobre reconoscerse el vno al otro, a causa de venir entrambos temerosos, por las causas arriba dichas. Lo qual sentido por el Rey, desseo saber lo que aquello fuesse. Y como vio combatir estos dos mancebos, los despartio, y lleuo consigo: y sabiendo despues como entrambos eran hijos de reyes, caso vna hija llamada Deiphile con Tideo: y otra cuyo nombre era Argia (por quien principalmẽte de todo esto se da cuenta) dio por muger a Pollinice. Hechos estos casamientos, el rey Adrasto determino

mino procurar como Etheocles fuesse despojado del reyno, y lo huuiesse su yerno Pollinice: y assi embio a Tideo a requerir le lo quisiesse dexar, lo qual el no quiso hazer. Buelto Tideo en Argos con la respuesta, el Rey allego para aquella empresa vn guesso exercito: y hauiẽdo de yr en el Amphiarao vn señor muy principal en aquel reyno, pregunto al oraculo como le succederia la presente jornada, y fue le respondido que lo matarian si alla yua: por lo qual el se escondio, y ninguno supo donde sino sola su muger Eriphile. Y como la persona de Amphiarao hiziesse gran falta en aquella empresa, y no le pudiessen hallar, fue causa q̃ mucho tiempo se dilatasse la execucion della. Succedio despues que vn dia Argia tenia puesto vn collar de oro de grã riqueza: el qual visto por Eriphile, dixo, q̃ li se lo daua, le manifestaria el lugar donde su marido Amphiarao estaua escondido. Y Argia con el grande amor q̃ a su Pollinice tenia, viendo que media aquella guerra podia tornar a ser rey, se lo dio. Recebido el collar, Eriphile descubrio dõde el marido estaua, y siẽdo hallado, luego todos fueron a la guerra de Thebas: en la qual finalmente fueron muertos Amphiarao, Tideo, y Pollinice, y tambien su enemigo y hermano Etheocles. Y como succediesse en el reyno

Eriphile muger de Amphiarao

de Thebas Creonte, hõbre maluado y cruel, mando que los cuerpos de los Argiuos que con Pollinice hauiã venido, fuessen dexados sin sepultura, poniendo grauissimas penas a qualquiera que fuesse osado de enterrarlos: lo qual todo sabido por Argia, y no espantada del crudo mandamiẽto de Creonte, partio secretamente de Argos: y llegada donde la batalla hauia sido, y buscãdo de noche entre los muertos con vna hacha encendida el cuerpo de su marido, y al fin siendo por ella hallado, despues de hauer le lauado con sus lagrimas, y infinitas vezes besado, lo enterro como mejor pudo. Y siendo esto sentido por Creonte, hizo salir alla quien la prẽdiesse, y la hizo cruelmente morir. De manera que como el Poeta dize, Argia fue tanto leal a Pollinice, quanto a Amphiarao enemiga y desapiadada su codiciosa y peruersa muger, segun aqui se ha podido ver. Añade mas nuestro Poeta, que visto ya en particular lo que hasta aqui se ha dicho, aquella Alma le dixo que mirasse en general el llanto que todos aquellos tristes amãtes hazian en gran estremo malhadados, pues se hauian dado a quien con tanto trabajo los trataua, y lleuaua, como aquel cruel tyranno q̃ dellos venia triumphando. En algunas impressiones dize en este passo lo que traduzido en nuestra

nuestra lengua se hauia de poner, las tristes amantes malhadadas: pero en las mas partes por mi vistas esta de la manera que aqui va puesto, y hizo se assi, por ser en mi juyzio mas a razon. Quien le paresciere mejor la otra opinion, podra lo enmẽdar a su voluntad, pues el trabajo sera pequeño.

Sus nombres no podran jamas contarse,
Que no los hombres solos, mas gran parte
De Dioses puedes uer aqui quexarse.
Mira la bella Venus, y al Dios Marte
De hierro pies y braços bien ceñido,
Proserpina, y Pluton, que estan a parte.
Iuno celosa, el rubio Apollo ha sido
Quien de la edad, y el arco hauia burlado
De amor, y fue en Thessalia del herido.
En fin este tyranno ha captiuado
Los Dioses todos, de quien trata Varro,
Y de infinitos lazos muy cargado
Iupiter ua tambien delante el carro.

¶ Continuando el Alma lo que en los passados versos el Poeta finge que le estaua contãdo: dize agora, como no se podria acabar de dar particular cuenta de todos los que alli venian: porque no solamente hombres: pero tãbien mucha parte de los que tenian por soberanos

ranos Dioses, podria ver quexar se del mal tratamiento que de Cupido recibian: dando a entender como no menos que los otros hauian sido sojuzgados deste peruerso y ciego apetito.

Venus. Venus (por quien el Poeta aqui entiende) fue hija de Iuppiter, y casada con Vulcano. Y allende de otras muchas deshonestidades por ella hechas (segun los Poetas fabulosamente cuentan) cometiendo vn dia adulterio con el Dios Marte, fue visto por el Sol: y siendo luego por el auisado desto el marido, como Vulcano fuesse muy gran herrero, hizo ciertas redes de hierro muy sotiles y fuertes, y poniendo las al rededor de la cama de su muger, breuemente a ella y a Marte tomo jũtos: y teniendo los assi atados, los mostro a todos los Dioses: pero despues a ruego de algunos dellos los solto. Y Venus indignada con el Sol, por hauer sido la causa desto, hizo que todas sus hijas fuessen en gran estremo deshonestas: vna de las quales fue Pasiphe, muger del rey Minos, de quien arriba se ha tratado.

Mar Marte fingen los Poetas (segun es muy notorio) ser Dios de las batallas: y por esso dize nuestro Petrarcha, que tenia los pies y los braços ceñidos de hierro. O tãbien se puede entẽder por mostrar que aũ estaua atado en aq̃lla red

red, en que por Vulcano fue tomado, segun es dicho.

Pluton. De Pluton hijo de Saturno y rey del infierno escriue Ouidio, que estando en su reyno pacifico, el gigãte Tipheo se sacudio, por quitar se de acuestas la isla de Sicilia: por lo qual baxando al infierno alguna luz, y temiendo Pluton que con la entrada della podria ser priuado del reyno, salio fuera a mirar si los fundamentos de aquella isla estauan firmes, y sucedio ser a tiempo que Proserpina hija de Iuppiter y de Ceres, reyna de la Isla, andaua con otras donzellas en el campo cogiendo flores: y viendo la Pluton ser muy hermosa, se enamoro della, y la tomo, y lleuo consigo al infierno. Y como su madre Ceres la echasse menos, la embio a buscar por todo el mundo: pero no pudo saber della, hasta que la Nympha Aretusa le dixo como la hauian baxado al infierno. Visto por Ceres q̃ ya no la podia cobrar, dizen las fabulas, que como ella fuesse Diosa del pan, hizo que en todo el mundo huuiesse muy gran falta del. Y siendo sobre esto hechas a Iuppiter grandes supplicaciones, al fin mando que Ceres tornasse a produzir los panes, y que su hija Proserpina el medio tiempo estuuiesse en su compañia, y el otro medio con el marido en el infierno.

Iuno. Iuno muger y hermana de Iuppiter, y ambos hijos de Saturno rey de Creta, y de su muger Opis, fue (segun fabulosamente los Poetas escriuen) en gran manera celosa de su marido, procurando saber con mucho cuydado y diligencia los adulterios por el cometidos, y perseguiendo con gran yra y enemistad las mugeres con quien los cometia: y assi fue por ella cōuertida en vaca Io hija de Inacho: y en ossa Calisto hija de Licaon rey de Arcadia, aunque despues Iuppiter conuertiendo la en vna estrella, la puso en el cielo. Assi mismo (segun adelante se dira) quito a la Nympha Echo el poder hablar, porque le encubria los amores de su marido, y la detenia en palabras entre tanto q̄ Iuppiter estaua cō alguna Nympha. Engaño a Semele, hija de Cadmo, haziēdo le pedir vn don a Iuppiter, por donde despues perdio la vida, segun (tratando de su hijo Baccho) adelante contaremos. Y de la misma suerte tuuo siempre estraña enemistad cō todas aquellas, de quien sabia que su marido Iuppiter era enamorado. Y pues celos (segun es notorio) son fundados sobre amor, muy justamente pudo fingir el Poeta que tambien triumphaua Cupido de Iuno, como de todos los otros prisioneros que al rededor de su carro lleuaua.

Para

Apollo. Para entender lo que el Poeta dize de Apollo, es de saber, que (segun Ouidio escriue) hauiendo la tierra por la humedad quedada del diluuio de Deucalion produzido diuersas y espantables serpientes, nascio entre ellas vna demasiadamente feroz, llamada Pithon: la qual Apollo, hijo de Iuppiter, y Latona, mato con sus flechas. Siendo pues con esta victoria ensoberuescido, juzgaua no pertenescer el arco y flechas sino a el solo, y hazia gran burla de que siendo tan moço Cupido las traxesse. Cupido se tuuo por muy injuriado desto, y vn dia que Apollo estaua mirando a Daphne hija de Peneo, Nimpha de gran hermosura, tiro a el con vna flecha de oro, que son las que hazen amar, y a Daphne con otra de Plomo, las quales fuerçan a aborrescer, y assi de alli adelante Apollo andaua siguiendo a Daphne, y Daphne siempre alexando se del. Y corriendo vn dia Apollo tras ella que la vio en el campo, y siēdo ya muy cerca de alcāçarla, Daphne suplico a los Dioses la guardassen en su honestidad: lo qual por ellos oydo, en continente la conuertieron en laurel. Llegado pues Apollo donde el nueuo arbol estaua, despues de hauer le muchas vezes abraçado, le dio preeminencia que ni rayo, ni relampago, o tempestad le pudiessen hazer mal: y fuessen cō el co-

ronados los Poetas y Emperadores: de lo qual nuestro Petrarcha dize grandes cosas en sus sonetos, por la vezindad que el nombre de su amiga, y el de este arbol tenian. Cuenta pues el alma como tambien alli venia Apollo, el que hauiendo burlado de la edad y arco de Cupido, fue despues en Thessalia tan grauemente herido por el. Y resume se en fin, con dezir como este tyrano hauia captiuado todos los dioses de quien escriuio Varro, y que especialmẽte yua Iuppiter, siendo el mayor de todos, atado delante del carro, de lo qual luego trataremos.

Marco Varron.

Marco Varron fue vn notable ciudadano Romano: del qual adelante se tratara. Compuso entre otras obras, vna de quarenta y ocho libros, intitulados, De las cosas diuinas y humanas, en que escriuio que hauia numero de mas de cinco mil Dioses: entre los quales eran los principales y de mayor preeminencia doze que se sentauan a la mesa de Iuppiter: y estos son Iuno, Vesta, Minerua, Ceres, Diana, Venus, Marte, Mercurio, Iuppiter, Neptuno, Vulcano, Apollo.

Iupiter.

Iuppiter rey de Creta, hermano y marido de Iuno arriba referida, que es de quien el Poeta aqui trata, fue en tal manera señoreado de este peruerso apetito, que segun los Poetas, y

especialmente Ouidio cuenta, amo muchas y diuersas mugeres: y assi escriuen, que siẽdo enamorado de Io hija de Inacho, se conuertio, o escondio en vna niebla para hauerla. Amo tãbien a Calisto hija de Licaon, y la alcanço trãsformando se en figura de la diosa Diana, en cuyo seruicio la dicha Calisto andaua. Assi mismo enamorando se de Europa hija del Rey Agenor, la robo, tomando figura de Toro. Enamorose de Semele, hija de Cadmo, y mudando se en figura de su ama Beroe, la alcãço. Amo tambien a Danae, hija del Rey Acrisio: y conuertiendo se en lluuia, o gotas de oro, entro en la torre donde su padre la tenia encerrada, y huuo en ella a Perseo, segun adelante se contara. Conuertiose en Aguila para gozar de Asterie hija dẽ Ceis: y en Cisne para adulterar con Leda muger de Tindaro: y en Satyro, por hauer a Antioppe, hija de Metro Rey de Thebas. Tomo la forma de Amphitrion para adulterar con Alcumena su muger, de quiẽ nascio Hercules Thebano, de quien ya arriba es tratado. Cõuertiendo se tambien en relampago tuuo accesso a Egina, hija del rio Asopo. Y allende desto, y de otros muchos y diuersos adulterios, finalmente escriuen, que enamorando se de vn mochacho muy hermoso llamado Ganimedes, se conuertio en Aguila,

la, y tomando le de vna selua adonde anda
se, le lleuo al cielo, a donde dizen que le sir
a la copa en los combites que el y todos los o
tros dioses hazen.

CAPITVLO SEGVNDO.

O harto de mirar, aunque cans
Cosas a toda parte estoy mirā
Que aun tiēpo de contarlas
ha faltado.
De un pensamiento en otro el
andando
Le recordaron dos, que mano a mano
Passauan dulcemente razonando.
Mouio me que el uestido era Africano,
estraño su lenguaje, y muy escuro.
Mas hizo lo el interprete ser llano.
Sabido ya quien eran, mas seguro
Al uno me llegue, por ser amigo
De nuestro nombre, el otro aduerso y duro.
O Massinissa (dixe) rey antiguo
Por esta, y por Scipion rogar te quiero
Que no recibas pena en lo que digo.
Qui siera preguntarte yo primero
Quien eres (respondio) que me conuiene,
Pues sabes mis affectos por entero.

Mi baxo ser le dixe no sostiene
Vn tal conoscedor, que tan a parte
Gran luz de poca llama nunca uiene.
Mas es tu real fama de tal arte
Que a quien jamas te uio muy a la clara
Le ciñe estrecho ñudo a siempre amarte.
Dime, assi en paz te lleue el que passara
(Y nuestro el capitan) que cōpia es esta
De amor, que tan fiel paresce y rara?

¶ Cuenta el Poeta en el principio del presente capitulo, como la gran gente desuenturada que el triumphal carro del amor seguia era tā ta, que ya estaua cansado, pero no harto de mirarla, por el grā desseō que tenia de saber particularmente d̄ la suerte y condicion de cada vno dellos. Dize que entōces el rey Massinissa, y su muger Sophonisba despertaron su tan intensa imaginacion, passando por cerca del: y como no fuessen por el Poeta conoscidos, por la causa en el capitulo passado dicha, y por ser el lenguaje y habito del todo differēte del suyo, finge que aquella alma se los dio a conoscer. Y sabido quien eran, llego mas seguramē te a ellos: porque el vn espiritu, conuiene a saber Massinissa, hauia sido muy amigo al nombre Latino, teniendo siempre con el desde el dia primero que en Espana conoscio a Scipiō, muy

muy intima amistad. Y el otro, que era Sophonisba, muy aduerso y duro, por ser nascida en la ciudad de Carthago, tierra en tanto grado enemiga deste nombre. Y conjurando el Poeta a aquel Rey por el amor grande que a este su muger y a Scipion hauia tenido, que no le importunasse de lo que le queria preguntar, finge que Massinissa le responde que primero quisiera saber del quien era, pues assi hauia sabido dezir sus affectos, conuiene a saber, aquellas dos cosas, a quien el en tanto estremo auia sido afficionado. A las quales palabras el Poeta replica, que el ser suyo muy humilde y baxo, en respecto de tan alto rey, no hauia merescido que el fuesse conoscido de vna persona de tato valor: porque la luz de pequeña llama no puede dar lexos de donde esta el resplādor muy grande: pero que la fama y valor suyo eran tales, que a los que jamas le vieron tenia atados con vna estraña afficion, y buena voluntad. Y haniendo se el Poeta en tal manera escusado de no dar se a conoscer a Massinissa, le torno a conjurar, que assi fuesse lleuado en paz de Cupido, que entonces acabaua de passar: al qual con tanto trabajo el dicho Rey yua siguiendo le dixesse, que copia, o abundancia tan grande de amor hauia sido la de entre el y Sophonisba su muger, que a su parescer era muy differente

rente de las otras, por quāto pocas vezes se ha visto que vn amante procure la muerte del otro, segun Massinissa procuro la de Sophonissba, embiando le el tosigo con que se matasse, segun adelante se dira.

Tu lengua (respondio) me manifiesta
Que tienes dessa historia mucho tino,
Mas yo por descansar dare respuesta.
Amando aquel uaron tan alto, y digno,
Tanto que a Lelio doy uentaja a pena:
Y estando en su seruicio de contino.
Fortuna se vostro con el serena:
Mas no lo que a un ualor esclarecido
Se deue, del qual tuuo el alma llena.
Despues que el alto nombre fue uenido
De Roma, en lo postrero de Occidente,
Con esta me junto un amor crescido.
En fuego tan suaue, y excellente
Dos almas nunca ardieron, ni tan presto:
Mas fuymos apartados breuemente.
En uano el yugo dulce nos es puesto,
Pues no se admite escusa de lo hecho
Y el fuerte ñudo rompen despues desto
Quien mas ualio, que el mundo con derecho
Deshizo esta amistad, que nuestro ruego
Y todo el sospirar fue sin prouecho.
Estraña fue mi pena, no lo niego,

Mas

Mas uista su uirtud, que de constante:
Que quien el Sol no uee, no es poco ciego.
Offensa es gran justicia en todo amante,
Mas de un amigo tal aquel consejo
Cumplirlo me era fuerça muy bastante.
Hijo en amor, en honra padre uiejo,
Hermano era en edad, y en tal manera
Cumpli lo que mando con triste cejo.
Assi murio mi dulce compañera,
Que ya que la uencio poder estraño
Mas quiso muerta ser, que prisionera.
Ministro suy yo assi del mal tamaño
Que el ruego y rogador tan grande obliga
Temer su offensa mas que no mi daño.
El toßigo le di con la fatiga
Que se, y ella no dudo que pensasse.
Ni aun tu si quisieres bien alguna amiga.
El llanto fue segun de quien dexasse
Su bien de todo punto, y esperança,
Porque la fe deuida no quebrasse.
Mas mira si ueras en esta dança
Alguna cosa estraña, que es muy breue
El tiempo, y la obra al dia en mucho alcança.

¶ En los presentes versos Massinissa responde al Poeta lo que antes le hauia pedido, que dixesse del amor suyo, y de Sophonisba, diziendo como su lengua (conuiene a saber llamarle por

por su proprio nombre) le manifestaua que ia bia muy bien aquello que le preguntaua: pero que el se lo diria, porque le era gran descanso responderle: lo qual es muy ordinario en las personas tristes y desuenturadas, que huelgan de dar cuenta de sus fatigas, aũque para dezirlo se les aya offrecido poca necessidad. Y luego despues desta proposicion comiença a dezir, como hauiendo amado en tal estremo al famoso Scipion el Africano, que difficultosamente su amigo Lelio le pudo hazer ventaja (cuya grande y muy estrecha amistad fue particularmente entre todas las otras por Marco Tullio encarescida) y estando continuamente en su seruicio y acompañamiento casi todo el tiempo que guerreo con los de Carthago, la fortuna se le mostro siempre muy prospera y serena, aunque no lo que merescia el gran valor suyo, en que a todos los otros hombres excedio: y que ya quando la potencia y nombre Romano se estendio a lo vltimo del Occidente, vn estraño amor le hauia juntado con aquella muger. Todos los otros versos que adelante van, son de si mismos claros, teniendo entendida la historia que en ellos se trata: en la qual ninguno se marauille si Petrarcha se estendio mas que en otra alguna: porque fue tan afficionado a las cosas de Scipion, que quãdoquiera

q̄ se offreciesse hablar en ellas, no las sabe dexar. Y assi es de saber, que segun Tito Liuio, y Plutarcho, y otros historiadores cuentan, como al tiempo de la segunda guerra Carthaginense, siendo en España Capitanes de los Romanos Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipion su hermano, padre y tio del Aphricano las cosas Romanas succediessen en ella prosperamente, lōs dichos Capitanes cobraron mucha esperança de poder hazer algo en las de Aphrica. Y sabiendo que Siphax Rey de la mayor parte de Numida, que antes era amigo de los Carthaginenses, estaua desauenido dellos, y les hazia guerra, le embiaron embaxadores a cōfederar le con el Senado Romano: lo qual fue assi hecho. Pero passados pocos dias, como el dicho Rey fuesse de mudable condicion, dexada la amistad Romana, torno a tomar la Carthaginense: y como algun tiempo despues fuesse el Aphricano embiado por capitan en España, y siendo por el hechas muchas y muy señaladas cosas, la huuiesse casi toda reduzido a la obediencia Romana, segun adelante contaremos, desseando passar a la conquista de Aphrica, le paresció cosa importante para el effecto dello, tornar a atraer a la amistad de los Romanos al dicho Rey Syphax: juzgādo segun su inconstācia y mouible volū-

tad, que seria cosa facil de acabar. Y assi le embio por embaxador a su amigo Lelio con dadiuas y muy graciosas palabras. Visto por el Barbaro que las cosas Romanas eran en aquel tiempo superiores a las Carthaginenses, vino en querer boluer a su amistad: pero no quiso obligar se a ello sino en presencia del mismo Scipion. Y assi Lelio tomando la fe que la venida de Scipion seria segura, se boluio para el en España. Y luego Scipion dexando a la guarda de la tierra ciertos capitanes, passo con solas dos naues adonde el dicho Siphax estaua. Succedio que al mismo tiempo vino desde Caliz Hasdubral, hijo de Gisgon Capitan Carthaginense, y tambien a procurar que Siphax no dexasse su amistad para tornar a tomar la de los enemigos: y como estando Hasdrubal enel puerto ya para desembarcar de siete fustas q̄ hauia traydo, viesse las dos fustas en que Scipion venia, y conosciesse ser de los enemigos, mando armar los suyos, y que se adereçassen las otras cosas necessarias para salir a ellas. Y si esto fuera hecho con la diligencia deuida, ellos pudieran tomar facilmente a Scipion: pero como huuiessen tardado mas de lo que fuera menester, y se leuantasse vn viento rezio de mar, hirio de tal suerte en las velas delas dos fustas Romanas, que primero entraron en el

puerto que los Carthaginenses huuiessen recogido las ancoras. Y ya en aquel punto ninguno fue osado de hazer mas alboroto, por ser dentro del puerto del Rey, a quien no conuenia por entonces enojar. Salidos pues en tierra entrambos capitanes fue primero Hasdrubal a ver al Rey, y despues Scipion y Lelio. Y segun escriuen algunos autores, estimādo Siphax en mucho que dos capitanes tan señalados huuiessen en tal manera y a vna misma sazon venido a pedir le su amistad, y de parte de aquellas dos tan insignes ciudades: allende de ser por el benignamente acogidos, quiso que los mismos capitanes se viessen y comunicassen, y aun comiessen y estuuiessen juntos, porque en todo se les hiziesse y gual tratamiento. Era tanta la humanidad, y buenas palabras de Scipion, y la destreza del ingenio, y habilidad que para todas las cosas tenia, que no solamente gano la voluntad del Rey Siphax, aunque Barbaro y apartado de las costumbres Romanas, pero aun atraxo a que le cobrasse amor su mismo enemigo, no embargante que hauia sido por el vencido y echado de España, segun adelante tratrando de sus hechos contaremos. Y assi Hasdrubal mostraua q̄ le parescia mas el valor de Scipion por lo que entonces hazia, que por todas las cosas, aunque tan señaladas, que

q̄ en la guerra auia hecho: y no dudaua que Siphax y su rey no estuuiessen presto a la voluntad, y disposicion de los Romanos, pues era tā grande la excellencia del ingenio de quien lo venia a procurar. De manera que juzgaua, que no tenian los Carthaginenses tanta causa de saber como se hauia perdido España, quanto necessidad de pensar en que manera seria defendida Aphrica, porque dexando Scipion el exercito, y la tierra nueuamente conquistada, y hauiendo passado en Aphrica cō solas dos fustas a ponerse en tierra de enemigos, y en poder de aquel Rey, cuya fe no tenia prouada claramente daua a entender como aspiraua a mayores cosas que las passadas. Y como quiera que Siphax mostrasse gran voluntad de atajar la guerra de entre los Romanos y Carthaginenses: como Scipion dixesse que el no podia tratar cerca desto sin que el senado particularmente se lo embiasse a mandar. Finalmente Siphax a causa del gran contentamiento q̄ de Scipion tenia, acceptola amistad Romana, y los dos Capitanes se partieron. Pero no mucho despues visto por los de Carthago quanto inconueniente pōdia ser para sus cosas la cō federacion de Siphax con los Romanos, conosciendo su condicion, procuraron de casarle con vna señora Carthaginense de gran suer

Sophonisba.

te y hermosura llamada Sophonisba: la qual era hija del mismo Hasdubral, de quien agora acabamos de tratar. Siendo pues hecho el dicho casamiento, fue parte para que brevemente Siphax, dexada otra vez la amistad Romana, tornasse a tomar la de los Carthaginenses. Era vezino y grande enemigo de

Massinissa.

Siphax el Rey Massinissa, y como quiera que hauia sido primero amigo de los Carthaginenses, y aun estado en seruicio suyo en España al tiempo que Scipion la sojuzgo (segun adelante se dira) fue tanto el contentamiento que de las grandes virtudes de Scipion en aquella sazon tuuo, y especialmente de la liberalidad con el vsada, embiado le vn sobrino suyo que por los Romanos hauia sido preso, quando por el dicho Scipion fue Hasdrubal Barchino desbaratado en España, segun adelante contaremos, que juntamente con hauer le hecho entonces los Carthaginenses gran afrenta, en que estaua concertado de casarle con Sophonisba quando se la dieron a Siphax, fue bastante causa para que por medio de vn Capitan Romano llamado Marco Silano, procuro la amistad de Scipion: y vltimamente veniendo adonde el estaua, aun conoscida su persona, le fue en mayor estremo aficionado. Y desta causa dexada la amistad Carthagi-

thaginense, tomo la de los Romanos, y principalmente la de Scipion: y assi la vna como la otra fueron por el todos los dias de su vida enteramente guardadas: y desde entonces con fauor que los Romanos le hizieron, comenco a tener perpetua enemistad y guerra con su aduersario Siphax, y con los Carthaginenses. Succedio despues, que hauiendo passado Scipion a la empresa de Carthago (segun quando de sus hechos trataremos se dira) fueron por el embiados Lelio y Massinissa con alguna parte del exercito contra los enemigos: y viniendo a pelear con el Rey Siphax, le vencieron, y prendieron. Y quedando se Lelio con la mayor parte del exercito, Massinissa passo adelante con los cauallos ligeros a conquistar la ciudad de Cirtha: la qual era cabeça de aquel Reyno, y fue sin contradicion alguna por el hecho. Ganada la ciudad, como fuesse Massinissa a la casa Real, topo a la entrada della a Sophoniba, y siendo por ella conoscido en las armas, y otras insignias quell euaua, se le derribo a los pies, y con muchas lagrimas y sospiros le dixo muy largas y blandas palabras que Tito Liuio y otros muchos historiadores refieren: cuya substancia fue rogarle, que pues era Carthaginense y enemiga de los vencedores Romanos, no la pusiesse en poder dellos: y si esto

nō se podia escusar sino con muerte suya, lo rogaua affectuosamente se la hiziesse dar. Vista por Massinissa la hermosura de Sophonisba, y ser aquella quien antes que al Rey Siphax le hauia sido offrescida por muger, no solamente hizo lo que le pedia, mas aun parescienda le mejor camino para poner la en libertad, se casso con ella. Llegado Lelio con el exercito en Cirtha, huuo tan gran enojo del casamiento, que estuuo muy cerca de sacar a Sophonisba de la cama del nueuo marido, y embiarla con el primero, y todos los otros prisioneros que a Scipion se hauian de lleuar: pero fueron tan grandes los ruegos de Massinissa para que no lo hiziesse, que Lelio lo huuo de conceder. Llegado Siphax y todos los otros prisioneros donde Scipion estaua, no pudo ser tanto el contentamiento de su venida, quanto el enojo que del casamiento de Massinissa recibio. Dize Bernardo Illicinio, que Scipion escriuio luego a Massinissa vna carta, reprehendiendo le grauemente de lo que hauia hecho: cuyas palabras formalmente vienen en su glossa: y bien pudo ser assi, pues vn hombre tan docto lo escriue. Pero lo que Tito Liuio en el libro dezimo de la tercera Decada, y Plutarcho en la vida de Scipion, y Antonio Sabellico, en el Libro Quinto de

de la quinta Eneade en substantia dizē, es que venidos Lelio y Massinissa adonde Scipion estaua, puesto que los recibiesse con alegre rostro, tomando a parte a Massinissa desde a poco que fuerō llegados, les dixo: Massinissa yo tengo por cierto que juzgando que en mi hauia algunas partes de virtud, acceptaste mi amistad, assi en España, como despues en Aphrica, poniendo toda tu esperança debaxo de mi fe: y verdaderamente de ninguna de las virtudes que tu podiste creer que en mi hauia, me he preciado tanto como de la continencia y templança del apetito carnal, a quien todos tan inclinados somos, conuiene que no te falte esta virtud entre las otras muy grandes que tienes: porque verdaderamente no ay tanto peligro en los enemigos armados, quanto en los deshonestos y regalados deleytes: los quales quien con su virtud y templança sojuzgare, mayor honra y victoria ganara de lo que en vencer a Siphax ha podido ser la nuestra. Lo que tu en absencia mia tan valerosamente has hecho, por cierto yo lo tengo muy en la memoria: pero lo demas quiero que entre ti mismo lo pienses, porque no recibas verguença si yo te lo digo, y sera. Siphax ha sido vencido y preso por el nombre y prospera suerte del pueblo Romano, luego justo es que su per

sona, y muger, y reyno, y todos los que en el viuen, y finalmente qualquiera cosa que de Siphax aya sido, quede a dispoſicio y voluntad del dicho pueblo: y digo te que pueſto que la muger de Siphax no fuera Carthaginenſe, y hija de quien tantas vezes fue capitan de nueſtros enemigos, cõuiniera embiar la a Roma, para que el Senado y pueblo Romano hiziera della lo que fuera juſto, como de muger q̃ ſiendo nueſtro amigo ſu marido, fue parte para tomar le aduerſario, y tomar las armas contra nosotros. Fuerça tu voluntad, y procura de no deſtruyr con vn vicio tan grandes bienes, eſtragando la gracia de tus meritos cõ mayor culpa que pudo ſer la cauſa que para ello tuuiſte. Oydas por Maſsiniſſa las palabras de Scipion, no ſolamente le vino color al roſtro: pero tambien muchas lagrimas a los ojos: y manifeſtando ſu culpa, le pidio tiempo para penſar como pudieſſe cumplir la palabra que tenia dada a Sophonisba, y lo mucho que al nõbre Romano era obligado. Y aſsi partido de Scipion, tomo vn muy aſpero medio: el qual fue embiar a Sophonisba vn vaſo de ponçoña, o toſsigo, diziendo le que ſi ella queria que le guardaſſe la fe por el prometida, de no poner la en poder de Romanos, que beuieſſe lo que alli yua. Tomado por Sophonisba el vaſo

vaſo, dixo que era muy contenta de beuerle, pues le ſeria tambien cauſa de la libertad como de la muerte, y que ſolamente tenia peſar del que el miſmo Maſsiniſſa dello recibiria: y beuiendo el toſsigo, preſtamente murio. Vltimamente dize el Poeta al fin de los preſentes verſos, que queriendo ſe Maſsiniſſa partir de donde el eſtaua, le dixo que miraſſe ſi en aquella dança, conuiene a ſaber, en toda aquella ciega gente que a Cupido acompañaua, veria otra cosa alguna que digna de memoria fueſſe, por quanto hauia muy pequeño eſpacio para poderſe particularmente conſiderar, o como en el verſo dize, era mas la obra de la viſta de tan grandes coſas, que no el tiempo que auia para poder ſer por nueſtro Poeta enteramente acabada.

A tanta compaſsion la prieſſa mueue
Con que eſta dulce llama es conſumida,
Que me deshago como al Sol la nieue.
Y ſiento que ella dize a la partida
Por cierto eſte por ſi no deſagrada,
Mas tengo ſu nacion aborreſcida.
Reſpondo, Sophonisba no ua nada
Que dos vezes cayo por mano nueſtra
Carthago, y la tercera fue aſſolada.
Reſpuſo me, otras coſas nueuas mueſtra,

Que

Universidad de Deusto
Biblioteca

Que si Africa lloraua con tal quexa
No pienso que canto la tierra uuestra.
En tanto nuestro amigo se me alexa,
Con risa, y alcançando la compañia
Sin mas poder le uer alli me dexa.

¶Hauiendo Masinissa en los passados versos contado al Poeta la enamorada historia suya y de Sophonisba: agora muestra nuestro Petrarcha que el estaua lleno de pena y cõpassion, vista la breuedad y poco tiempo concedido a los dos amantes, para gozar de su tan grande y encendido amor: de suerte que le parescia deshazerse con aquella pena, como la nieue que al rayo del Sol es puesta: y que sintio hauiendose Masinissa despedido del, ya quando adelante passauan, que dixo Sophonisba hablando con su marido, que el Poeta no le desagradaua por si mismo, sino tuuiera aborrescidos a los de su nacion, conuiene a saber a los Latinos, o segun oy son llamados Italianos: la causa de lo qual ya arriba se ha contado. Y assi dize el Poeta que le respondio, que poco yua en ello, pues que a las manos de aquella gente Latina que ella tanto aborrescia, hauia caydo dos vezes su Carthago, y la tercera de todo punto hauia sido deshecha. Es de saber para entendimiento desto, que segun aqui

qui se refiere, tres fueron las guerras entre los Romanos y Carthaginenses. La primera, en lo que yo he visto, no començo estando en Sicilia differentes los de Messina con los de çaragoça: y hauiendo fauorescido a los vnos los Romanos, y a los otros los Carthaginenses, segun Bernardo Illicinio en su comento dize, antes (segun escriuen algunos historiadores, y especialmente Leonardo Aretino en vn libro que hizo de la dicha primera guerra Carthaginense) la ocasion della fue, que en el tiempo que Agatocles señoreo a Sicilia, tuuo a sueldo alguna gẽte Italiana: los quales por ser muy valientes y animosos, eran llamados Mamertinos como cosa de Marte, a quien (segun ya es dicho) los Gentiles tenian por Dios de las batallas. Y como al tiempo de la muerte del dicho Agatocles aquellos Mamertinos se hallassen en Messina, paresciendo les el assiento de la ciudad muy bueno, y la tierra en grã manera fertil, determinaron alçarse con el señorio della: y poniendo lo assi por obra, facilmẽte tomadas las armas mataron casi todos los Messineses, que muy descuydados de aquella traycion estauan, y quedaron de sus mugeres y haziendas, y de la misma ciudad enteramente señores. Siendo pues lo sufo dicho diuulgado, como viniesse sobre ellos Hieron Syracusano,

Carthaginenses
guerras Carthaginenses

cusano, de quien en el Triumpho de la Fama se tratara, que entonces señoreaua la mayor parte de Sicilia, los Mamertinos salieron a pelear con el: y siendo vencidos, y despues en la ciudad cercados, les parescio imposible sostenerse, si no se dauan a quien los defendiesse de tan poderosos enemigos. Y como entonces las Republicas, Romana y Carthaginense fuessen tan grādes, estuuieron en duda a qual dellas se encomendarian: y finalmente no embargante que les fuessen mas vezinos los Carthaginenses, determinaron encomendarse a los Romanos, pareſciendo les que hallarian antes en ellos voluntad para defendellos, por ser todos de vna misma nacion: y assi les embiaron sus embaxadores a supplicarse lo. En el Senado por vna parte pareſcia excesso tan graue lo que en Messina aquellos Mamertinos hauian hecho, que juzgauan por cosa de gran verguença encargar se de la defension dellos: y por otra considerauan que los Carthaginenses eran ya tan poderosos, y especialmente en Sicilia, que si encargando se desto, por no querer lo hazer ellos, aquella ciudad señoreauan, facilmente sojuzgarian despues toda la Isla: de lo qual podria succeder no pequeño incōueniente y peligro a las cosas Romanas. Y como a causa destas contrariedades el

el Senado no se acabasse de determinar, los embaxadores de los Mamertinos dieron noticia del negocio a que veniā a los Tribunos del pueblo: y como la gente comun (segun es notorio) no tiene tanta cuenta con la virtud como cō el prouecho, facilmēte se determino el pueblo en ayudar a los Mamertinos, y importunaron al Senado para q̄ lo tuuiessen por biē, y lo proueyessen. De manera que los Mamertinos fuerō tomados debaxo de la protection Romana, y se les embio en socorro vno de los Consules que entōces hauia, llamado Appio Claudio, cō vn buen exercito. Pero como lo q̄ cerca desto en Roma se proueyo fue con no mucha diligēcia, segū es dicho, algunos de los Mamertinos viēdo se en aq̄l tiēpo muy aquexados de los enemigos, hauian embiado a pedir socorro a los Carthaginēses, y por ellos les hauia sido embiado vn capitan cō cierta gēte. Mas luego como los Mamertinos supierō la venida de los Romanos, tuuierō manera como echar fuera de la ciudad los Carthaginēses, y con mucha alegria embiarona llamar al Cōsul Appio Claudio. El Senado Carthaginē se se tuuo por muy afrētado dsto, y pareſcien do les q̄ auia sido alguna culpa de su capitā, le hizieron crucificar, segun entre ellos era costumbre: y haziēdo luego vn grueſſo exercio,

le

le embiaron en Sicilia, para que juntamente con Hieron procurassen ganar a Messina. Llegado en la ciudad Appio Claudio, parescio le que conuenia concertar a los Mamertinos cõ Hieron. Y los Carthaginenses teniendo por cosa mal hecha que por parte de los Romanos se rompiesse entonces con ellos guerra, hauiendo tenido tantos años muy estrecha confederacion: y pareciendo le allẽde desto que haziendose la dicha paz, los Carthaginenses no aurian a las manos a Messina, que era lo q̃ los Romanos mas temian: y assi para el effecto desto embio sus embaxadores en el campo de los enemigos. Los Carthaginenses y Hieron no fueron contentos de acceptar la paz: y desta manera entre ellos y los Romanos se començo la presente guerra: en la qual (segun se puede ver en los libros que dello tratan) huuo grã diuersidad de successos: y al fin mediante la victoria de Quinto, o segun Leonardo Aretino, Caio Luctacio Carulo, los Romanos fueron vencedores, y se hizo la paz cõ ciertas condiciones: y entre las otras fue que Sicilia y Cerdeña, con todas las islas que son entre Italia y Africa, quedassen subjectas a los Romanos, segun que adelante tratando de los hechos del dicho Luctacio Catulo mas particularmente diremos. La segunda guerra (segũ

adelante

adelante se dira) començo Hanibal, tomando en España la ciudad de Sagunto, oy llamada Monuiedro: la qual estaua confederada con los Romanos. Y esta guerra (segun es notorio) fue tan grande y peligrosa, que estuuo el imperio Romano muy cerca de ser deshecho: pero al fin por virtud de Scipion Africano, Hanibal fue de todo punto vencido, y los Carthaginenses forçados a demandar paz: la qual les fue concedida a gran costa suya, assi de dineros, como de naues y prisioneros, y otras muchas cosas, segun se podra ver en los libros que desta materia tratan. La tercera y vltima guerra Carthaginense tuuo principio, quando viẽdo los Romanos que Carthago estaua mas rica y poblada que nunca, temiendo se de la potencia della, consultaron en el Senado lo que se deuia hazer. Y como Marco Caton llamado Censorino votasse que del todo fuesse deshecha, y Scipion Nasica que se sustẽtasse, porque cessando aquella enemistad y competencia, seria occasiõ de tener la los Romanos entre si mismos. Vistos en el Senado los differentes votos de dos hombres tan señalados, acordaron tomar el medio dellos, que fue mandar que los Carthaginenses entregassen el armada y armas, y la misma ciudad, y se passassen a poblar en otro sitio mas apartado de la mar.

Y si todo esto no fuesse por ellos obedescido, se les hiziesse guerra, hasta que de todo punto fuessen deshechos, y su ciudad destruyda. Y assi para este effecto los Consules Marco Manlio, y Lucio Marcio, o (segun Lucio Floro y Paulo Orosio) Lucio Censorino, fueron a Carthago con vn gruesso exercito, y gran armada de mar. Siendo visto lo suso dicho por los Carthaginenses que descuydados dello estauan, paresciendo les no ser poderosos a hazer resistencia, embiaron a Roma sus embaxadores con toda la breuedad posible, a saber la ocasion porque aquel exercito y armada se hauia contra ellos embiado. En el Senado fue respondido que los Carthaginenses diessen a los Consules en rehenes trezientos mochachos de la gente mas noble y principal de la ciudad, y que luego seria de mejor voluntad oydo aquello que quisiessen demandar. Sabido en Carthago lo que el Senado Romano dezia, aunque tenian gran sospecha de la execucion dello, porque no pareciesse que dexauan de cumplir todo aquello que podia ablandar las voluntades Romanas, entregaron luego a los Consules trezientos mochachos. Escriue se que fue cosa de gran compassion al tiempo que los ponian en las naues para lleuar a Sicilia, los estraños llantos que sus madres hazian, diziendo

diziendo a vozes, segun en tal caso se suele hazer, como sus hijos les erã tomados, y que por esso la ciudad no dexaria de ser destruyda: en lo qual paresscio adeuinar lo que despues (segũ contaremos) succedio. Estauan a esta sazõ los Consules en Vtica, oy llamada Porto Farina, adonde quando vinieron hauian tomado tierra. Y como viniessẽ a ellos embaxadores Carthaginẽses, para ponerles mayor temor se pusieron en vn lugar alto al tiempo que los huuieron de oyr, porque pudiessen mejor ver todos los del exercito, que puestos en armas estauan al rededor de los Consules. Los embaxadores hizieron vna larga y miserable oracion, conforme al desuenturado termino en q̃ las cosas de su Republica estauan: cuya substãcia fue pedir a los Consules q̃ huuiessen compassion de aq̃lla ciudad que tã prospera en algun tiempo hauia sido, dexando la viuir debaxo de sus leyes, y no quisiessẽ mostrar que los que pueden mas q̃ suelen, quieren mucho mas de lo que deuen. Por los Consules fue respondido, que pues (segun dezian los Carthaginenses) desseauan viuir en paz, tenian poca necessidad de cosa alguna de las que eran menester para la guerra: por tanto que entregassẽ todas las naues dispuestas a pelear dexando solamẽte las de mercaderias, y assi mismo todas

las armas que tenian. Oydo esto por los embaxadores, pareſciendo les que el fin de los Conſules era quitar a Carthago la poſsibilidad de rebelarſe, dixeron que todo lo ſuſo dicho ſeria luego cumplido. Y aſsi embiando los Conſules (ſegun Sabellico eſcriue) a Scipion Naſica, y a Cornelio llamado el Eſpañol, les fueron entregadas las dichas naues, y tanto numero y diuerſidad de armas, que fuerā ſufficientes para dozientos mil hombres. Y quando las huuieron de lleuar donde los Conſules eſtauan, ſe fueron con ellos los ſacerdotes y perſonas principales de la ciudad. Llegados que fueron en preſencia de los Conſules, fue les por ellos dicho que los Carthaginenſes hauian cumplido muy enteramente lo que les era mandado: y aſsi para lo que reſtaua por hazer eran menester pocas palabras, y era que el Senado Romano māda ua que entregaſſen la ciudad, porquanto era ſu voluntad que fueſſe deshecha, y edificaſſen otra nueua que eſtuuieſſe apartada diez mil paſſos de la mar. Aun no hauian acabado los Conſules de dezir eſto, quādo entre todos los Carthaginenſes que preſentes eſtauan, ſe començo vn eſtraño llanto, hiriendo ſe con las manos, y haziendo y diziēdo tales coſas, que los miſmos del exercito Romano mouidos a compaſsion llorauan. Y como no pudieſſen

dieſſen mudar a los conſules de ſu propoſito, por ſer eſto mandado por el Senado, ſegun ya es dicho, les ſupplicaron que quando ellos huuieſſen de boluer a la ciudad a dezir eſte tan aſpero mandamiento, ſe puſieſſe a viſta della alguna parte de la armada, a quien los Carthaginenſes temieſſen: porque de otra ſuerte tenian por cierto los harian pedaços quando tal reſpueſta les fueſſe por ellos dada. Los Conſules lo hizieron aſsi. Y bueltos aquellos Carthaginenſes en ſu deſuenturada ciudad, como fueſſe en ella ſabido eſto que vltimamente los Conſules mandauan, fue el llanto que vniuerſalmente todos hizieron fuera de todo termino. En el Senado Carthaginenſe pareſcio que todo ſe hauia de auenturar antes q̄ dexar deſhazer ſu ciudad: y aſsi determinādo ſe a la defenſion della, a muy gran prieſſa comēçaron de hazer armas, y proueer todas las otras coſas neceſſarias. Y ſegun ſe eſcriue, las mugeres ſe cortauan los cabellos para que ſiruieſſen en lugar de lino y cañamo para lo que menester fueſſe. Aſsi miſmo embiaron por vn principal Carthaginenſe llamado Haſdrubal, que eſtaua deſterrado de la patria, rogando le que con veynte mil hombres que tenia vinieſſe a la defenſiō della: lo qual fue por el hecho. Los Conſules ſiendo paſſados algunos dias vinie-

ron sobre la ciudad, y la cercaron por mar, y por tierra, adonde haziendo los Carthaginenses valerosa resistencia succedieron cosas señaladas, y especialmente se mostro el esfuerço, y prudencia de Scipion Emiliano que en el campo Romano estaua. En el año siguiente siendo hechos nueuos Consules se continuo el cerco de Carthago, y siempre por los que en ella estauan fue animosamente defendida. El año de adelante fue hecho Consul Scipion Emiliano creyendo que al nombre de Scipion era cosa fatal vencer los Cartaginenses. Y assi despues de passadas grandes cosas fue por el valiamamente Carthago conquistada setecientos años despues de su fundacion, aun q̃ segũ otros son algunos mas. Fue le pegado fuego, y ardio diez y siete dias continuos, y el numero de los captiuos q̃ entonces huuo fue mas de cinquenta mil. Era la ciudad de Carthago tan grãde y magnifica en edificios y poblacion y todas las otras cosas, que dexado a parte lo mucho q̃ diuersos historiadores lo encarescen: dize vno de los mejores, q̃ es Salustio, que de Carthago es mejor callar que dezir poco, de manera que en las suso dichas tres guerras Carthaginẽses, tantos Romanos y Latinos murieron, que justamẽte finge, el Poeta hauer le respõdido Sophonisba q̃ le contasse otras cosas de q̃ menos noticia

noticia tuuiesse: que ya ella sabia que Roma hauia cantado poco al tiempo que su tierra a causa de las dichas guerras hauia llorado. Y luego dize el Poeta que Massinissa, riendose de lo que entre nuestro Petrarcha y Sophonisba auian tratado, passo adelante, y mezclãdo se entre la otra gente no le pudo mas ver.

Como hombre que camina en tierra estraña
Y para a cada passo y̆a mirando
Y piensa mucho andar aun que se engaña
Detengo me yo assi, considerando
Tanto penado amante doloroso
Y el fuego en que se estauan abrassando
Y ui uno a mano y̆zquierda sin reposo
Segun el que procura y haze cosa
Que alegre queda dello y uergonçoso
Y fue que al hijo dio su amada esposa.
O estraño amor, o nueua cortesia.
Y tal que muy alegre y uergonçosa
Del trueco ua la dama, y por la uia
Tratauan del amor que en todos arde
Llorando por el reyno de Suria
Llegue me les mas cerca bien que tarde
Que ya se desuiauan del camino
Y ruego le al primero que me aguarde
Oyendo que el lenguaje era Latino
Turbado al parescer paro se un poco

Despues de mis desseos acabado
Me dixo soy Seleucho este Antiocho
Que siempre os fue enemigo verdadero
Mas no ha lugar razon en quien es loco.
Con esta fuy casado yo primero
Y dise la de miedo de su muerte
Lo qual era en nosotros sufridero
Stratonica es su nombre, y nuestra suerte
Muy junta segun has podido verme
Que en esto juzgaras si amor es fuerte
El reyno aventuro en obedescerme
Y yo el plazer, mi hijo muy de gana
Queria perder la vida y no offenderme
Ya no ser la ocasion tan presto llana
Al medico famoso y tan discreto
Muriera en floreciente edad y sana
A muerte le llego su gran secreto
Virtud fue, y mucha fuerça amor tan firme
Y mucha mi piedad para el effecto
Y luego sin palabra mas dezirme
Se fue con tanta priessa y desconcierto
Que a penas aun del pude despedirme.

¶Partido el Poeta de Masinissa dize que andando mirãdo por todas partes para ver y conoscer particularmente la suerte y condicion de cada vno de los enamorados que el triumphal carro de Cupido seguian: era semejante al

al hombre que va caminando por tierra q̃ no sabe: y assi temeroso de errar, va con mucho cuydado deteniendo se a cada passo por reconoscer el camino por donde tiene de yr, y mirãdo si vera alguno que se lo sepa mostrar. De manera que embaraçandose con aquel cuydado y occupacion, creyendo que anda mucho se engaña en ello, porque de necessidad como es notorio, tiene de ser menos que si caminara por otra parte conoscida. Y entonces dize el Poeta que vio a la siniestra mano vn espiritu semejante a quien procura, y aun haze cosa de que vergonçoso, pero muy contento queda: lo qual era auer dado a su hijo la propria muger. Para entendimiento desto es de saber que Seleuco Rey de Syria, a quien agora llaman Suria, teniendo vn hijo llamado Antiocho, murio su muger la Reyna: y assi segunda vez casó cõ vna muy hermosa dama, cuyo nombre era Stratonica, la qual bien que en linaje le fuesse ygual, no lo era en edad, porque Seleuco era ya viejo, y Stratonica demasiadamente mõça, y muy hermosa: y assi venida en la casa real Antiocho hijo del Rey se enamoro della: pero pareſciendo le cosa muy fea el tal desseo, de termino morir, antes que manifestarlo. Y como adolescciesse desta ocasiõ, y llegasse muy cerca d̃ la muerte, su padre hizo jũtar muchos

Seleuco Rey de Syria.

Antiocho hijo de Seleuco.

Stratonica muger de Seleuco.

medicos,por ver si entẽderiã la enfermedad,y como no acertassen a conoscer la,succedio a caso q̃ catãdo le el pulso vn medico llamado Erasistrato,entro la reyna Stratonica a verle como estaua,y lucgo cobrado el pulso con su venida fuerça y virtud se puso como de hõbre sano:y como la reyna boluio a salir se torno a adelgazar:y tornãdo segũda vez la reyna a entrar,boluio đ nueuo a cobrar fuerça:por dõde Erasistrato claramẽte conoscio estar Antioco enamorado đ su madrastra Stratonica. Vso para el remedio desto de vna delicada cautela,q̃ fue dezir al rey,como auia conoscido ser la enfermedad đ Antioco estar enamorado đla muger đl misino medico,y q̃ el en ninguna manera se la auia de dar. Oydo lo susodicho por Seleuco,comẽço cõ grãdes ofrescimiẽtos y promesas a rogar a Erasistrato tuuiesse por biẽ de darla,y el medico le respõdio. Como señor vn tã poderoso rey como vos,en quiẽ ha đ resplãdescer la justicia,tiene đ mãdar a otro,lo q̃ no haria des vos:pareceos si le dariades vos a vuestra muger Stratonica,si su mal cõ ello se remediasse? A lo qual el rey cõ muchas lagrimas respõdio q̃ pluguiera alos dioses q̃ fuera ello assi porq̃ para remediar la salud đ su hijo no hiziera agrauio mas đ a si mismo. Oydo esto por el medico,senzillamẽte dixo al rey la verdad:y que-

queriẽdo lo Seleuco saber đl hijo se lo cõfessõ y luego de volũtad de todos tres Stratonica se partio de Seleuco,y fue dada por muger a Antioco. Es đ saber allẽde đsto,q̃ Antioco el q̃ tuuo guerra cõ los Romanos no fue este hijo de Seleuco,aunq̃ Petrarca vsãdo đ cierta licẽcia Poetica lo diga assi:porq̃ este Antioco,đ quiẽ aora se trata fue llamado por sobrenombre Sother:y por respecto suyo seis reyes q̃ đspues đl en Siria succedierõ fuerõ llamados Antiocos, y el vltimo dellos a quiẽ llamarõ Antiocho el grãde,es el q̃ tuuo guerra con los Romanos, y fue vẽcido por Lucio Scipiõ hermano đl Africano. Dize el poeta auer sido licito dõ el q̃ Seleuco hizo đla muger,porq̃ en aq̃l tiẽpo no auia ley esentre losgẽtiles q̃ lo estoruasse,no embargãte q̃ la ley natural siempre tuuo sobre todos fuerça,como es notorio. Cuẽta ser la suerte no partida,fingiẽdo q̃ tãpoco entõces como siẽdo viuos dexauã de estar jũtos. Dize mas q̃ Stratonica por cũplir el mãdamiẽto đ su marido quiso pder el reyno,y el por saluar la vida đl hijo la muy amada mujer,y Antioco tãbiẽ auẽ tura ua a pderla vida,si la causa đla enfermedad no fuera conoscida Por Erasistrato. Dize auer los hallado el poeta apartados đl camino por ser fuera đ toda costũbre,y cosa jamas vista q̃ el padre diesse la muger a su pprio hijo. Todas las

las otras cosas en los presentes Versos contenidas son claras, y por tanto aqui no se tratara mas dellas.

En siendo de mis ojos encubierto
Bolui al estraño caso el pensamiento
Muy triste y de sospiros casi muerto
Y dizen me, en que piensas tan atento
Pues ya para mirar lo que faltaua
Conosces no quedarnos un momento?
La gente del gran Xerxes no ygualaua
Con esta de que amor gano victoria
Que uerlos aun del todo no acabaua.
Su tierra y lengua es uaria, y mi memoria
En mil no pudo aun uno retenello
Y destos es bien larga nuestra historia.

¶ Dize el Poeta en los presentes versos como hauiendo se partido de Seleuco quedo muy pensatiuo y lleno de sospiros, imaginando aquel estraño amor que con el hijo hauia tenido, por quanto le parescia sin comparació mayor que otro alguno, y que aquella alma le dixo que se detenia mucho en la consideracion desto siendo tantas las cosas que estauã por mirar, y tampoco el tiempo que podia tener para ver las, y que assi tornando a mirar la grãgente a su parescer era mayor numero que la que el

el Rey Xerxes pudo traer en Grecia cõtra los Athenienses, no embargante que huuiessen aquellos sido segun Trogo vn cuento de hombres, y segun Herodoto vn cuento y setecientos mil, de suerte que no bastaua su vista para alcançar a verlos a todos, y que eran de diuersas tierras y lenguajes, y que acordando se le de vno entre mil, aun estos solos hazian hartõ grande su historia, dando se cuenta de la manera que por el amor eran en su triumpho lleuados. Es de saber que Xerxes hijo de Dario primero continuando la guerra que su padre con los Griegos tenia, passo en Grecia con la cantidad de gente arriba dicha, y con todos ellos fue vencido por Leonidas Spartano con muy poca gente en los estrechos de Thermopilas en tierra, y despues por Temistocles en batalla de mar, y boluiendo de nueue en Grecia con otro muy gran exercito fue constreñido por Simon hijo de Milciades: assi por mar como por tierra a tornarse en Persia con muy gran verguença y perdida. Escriue se por cosa marauillosa, como en la verdad lo es, q̃ en todo este gran exercito que Xerxes tuuo, no se hallaua alguno de tan alta, y buena disposicio como la suya. Assi mismo escriue Herodoto q̃ la primera vez que el dicho Xerxes vino en Grecia, se puso al tiempo que huuo de passar el

Xerxes Rey de Persia.

el Helleſponto en lugar de donde muy bien ſe podia ver: aſsi el armada dela mar como el innumerable exercito de la tierra, y ſiendo lo vno y lo otro en tan exceſsiua cantidad, Xerxes muy alegre dello dixo, que ſe tenia por el mas bienauenturado hombre del mundo. Y como paſſado muy breue eſpacio ſe le pareſcieſſen algunas lagrimas, vn tio ſuyo llamado Artabano le pregunto como hauiendo tampoco que ſe contaua por vn hombre feliciſsimo, lloraua entoces, ſi aquellas lagrymas no eran de mucho contentamiento, como algunas vezes ſuele acaeſcer? Xerces reſpondio no ſer aquella la cauſa, ſino auer la conſideracion la miſeria y breuedad dela vida humana, que de tantos millares de hombres como alli eſtauan, dentro de cient años, vno ſolo no ſeria viuo. Artabano le reſpondio que mayor deſauẽtura era que entre todos aquellos que dezia, ninguno hauia tan contento, ni bienauenturado que alguna vez no huuieſſe tenido aborreſcimiento de la vida.

Perſeo es el uno y pudo amor uencello
A Andromeda mirando en Ethiopia
Donzella de ojos lindos y cabello,
Yaquel uano amador el que ſu propria
Belleza deſſeando es deſtruydo

Pobre

Pobre muy ſolo, por tener gran copia,
En flor ſin fruto alguno conuertido
Y aquella que le amo que reteniendo
La uoz en duza piedra buelta ha ſido.

¶Dizen los Poetas q̃ ſiẽdo dicho por vn Oraculo a Acriſsio rey delos Argiuos q̃ hauia de ſer muerto a manos đ vn hijo q̃ ſu hija Danae auia de parir, la encerro en vna muy fuerte torre, y puſo grandes guardas al rededor della: peroſabia por Iupiter la hermoſura dela dõzella entrando ſegun arriba es dicho conuertido en lluia de oro por la cũbre dela torre cayo en ſu regaço, y tornãdo deſpues en humana forma tuuo acceſſo a ella, de ſuerte que Danae quedo preñada de vn hijo aquiẽ llamaron Perſeo. Sabido đſpues por Acriſsio eſtar ſu hija preñada, la mãdo poner en vna arca de madera, y echar en la mar a la vẽtura delos viẽtos, creyẽdo q̃ ſe ahogaria: mas el arca guiada dela fortuna aporto en Italia a la prouincia de Pulla, adõde a la ſazon reynaua vno llamado Piluno. Y ſiendo por los dela tierra viſta Danae con el hijo q̃ ya en el camino hauia parido, juzgaron ſer aq̃llo coſa de gran excelẽcia, y aſsi tomãdola fue dada al rey: y como fueſſe por el benignamẽte recebida, ſabiẽdo quiẽ era, y como venia, y viẽdo la tã hermoſa, y q̃ en ſu aſpecto repſentaua biẽ la ſan-

la sangre real, de donde descendia, la tomo por muger, y hizo criar aquel niño, el qual saliendo virtuoso, y de mucho animo, luego que para ello tuuo edad procuro ganar fama, y assi primeramente combatio con Medusa hija de Forco, de quien escriuen los poetas que hazia boluer en piedra a todos los que la mirauan. Hecho esto subiendo Perseo en el caualo Pegaso: el qual tenia alas, y hauia nascido de la sangre de la dicha Medusa, siendo por el buelto en piedra Atlilante Rey dela Mauritania, mostrando le la cabeça dela dicha Medusa, como fuesse en este viaje por el ayre boluio los ojos a la parte del medio dia, y vio atada en vna roca a la ribera del mar vna gentil dozella llamada Andromeda hija de Cepheo Rey de la India, segun Ouidio, y segun Sant Hieronymo de Ethiopia, o Syria, o Ioppe: la qual era condenada de Iuppiter a ser tragada de vn monstruo Marino, porq̃ su madre Casiopea se hauia loado de ser mas hermosa que Iuno: y todas las otras Diosas. Descendiendo pues Perseo donde la donzella estaua la hallo temblando del miedo, y no lexos de alli a su padre con todo el pueblo haziendo grandes llantos. Y siendo visto todo lo susodicho de Perseo, dixo a Cepheo, que si prometia dar se la por muger, que ella libraria del presente peligro: lo

qual muy alegremente fue por Cepheo concedido: y assi viniendo ya el monstruo con gran furor por el agua a despedaçar a Andromeda, Perseo salio a el y le mato: y luego le fue dada Andromeda por muger. Pero como antes de esto hauia sido prometida a Fineo hermano del mismo Cepheo, celebrado se las bodas de Perseo, se la vino a robar: y despues de hauer por ello largo ruydo, al fin Perseo saco la cabeça de Medusa, y con ella torno en piedras a Fineo, y todos los otros que con el venian.

El vano enamorado que el Poeta dize estar destruydo con el desseo de su propria beldad, y despues conuertido en flor sin fruto alguno, es Narciso, al qual segũ Ouidio escriue fue prophetizado por Thiresias que viuiria quãto tar dasse de verse. Y como fuesse muy hermoso de gesto y cuerpo, y se exercitasse siẽpre en la caça, fue amado de muchas Nimphas, especialmente de vna llamada Echo. Mas el se daua muy poco por las dichas Nimphas, y de esto ellas muy injuriadas suplicarõ a los Dioses, le hiziessen enamorar, si quiera vna sola vez: y siẽdo sus deuotos ruegos oydos por ellos, hizieron que viniendo vn dia Narciso cãsado de caçar, cõ la grã calor, se parasse cerca de vna muy resplãdeciente, y dulce fuẽte: en la qual se puso de pechos a beuer, y como vio en ella señalada

Narciso

su figura, començó a considerarla, y pareciendo le muy hermosa se enamoro della, pensando que era otro que estaua en la fuente, y procurando a tomarla, y no pudiẽdo, vio que era imposible cumplir lo que desseaua. Y assi se puso en tanto llanto, y tristeza, que perdio el comer, y dormir, y desta manera murio. Lo que dio estraño dolor a las Nimphas que le amauan, y assi mouidas a compassion le mudaron en vna flor de su mismo nombre, que aora en lengua Arabiga se dize el Açucena. Lo que en los presentes versos dize de Narciso que fue pobre, y muy solo, por tener gran copia, a mi parescer es tan escuro de entẽder, aun como esta en el Toscano, que yo quisiera mudar este verso si me atreuiera a ello: pero lo que en mi opinion quiere dezir, es q̃ solo Narciso fue mas q̃ todos los otros amantes pobre, y desuẽturado por tener tãta copia de lo q̃ por el era amado, cõuiene a saber por enamorar se de si mismo, de manera q̃ siẽdo su propria hermosura la q̃ desseaua, no podia gozar della, como es notorio. Y assi lo dixo el mismo, como lo cuẽta Ouidio.

Quien el poeta dize q̃ solamẽte retenieẽdo la voz su cuerpo fue mudado en piedra, es la Nimpha Echo arriba nõbrada: la qual segũ es ya cõtado fue condenada d̃la diosa Iuno, aq̃ no pudiesse hablar, sino solamẽte responder a las

Echo.

postre-

postreras syllabas, delo q̃ los otros hablassen, por auer la muchas vezes engañosamẽte detenido, estãdo su marido Iupiter holgãdo cõ alguna Nimpha: y no q̃riendo Narciso como arriba es dicho ser su enamorado, tã estrañamente lo sintio, q̃ yẽdose poco a poco consumiendo con el dolor, finalmente fue conuertida en vna piedra quedando le aquello de la voz que Iuno le hauia dexado, por cuya muerte y trasformacion dizen los Poetas que principalmẽte fue castigado Narciso de los Dioses.

Iphis el que otra mas que a si queriendo
A si mismo desama y aborresce
Con muchos que el dolor mismo sa ffriendo
Larga la propria vida les paresce
Y en ellos gente vi de la moderna
Que ser aqui nombrada no meresce,
Alcione y Ceis su amiga casi eterna
Muy juntos vi y sus nidos fabricar se
En tiempo de una primauera tierna
Esaco en una piedra vi sentarse
Y su Esperia buscando con tristura
Volar en alto y en el agua entrarse.
Volando vi huyr la hija dura
De Niso y como prendera a Athalanta
Las tres mançanas de oro y hermosura
Hippomenes con ella que entretanta

Anaxa-rete.

Compaña de amadores que ha sobrado
Con su victoria solo nos espanta.

¶ Despues de Narciso y su amiga Echo nuestro Poeta finge hauerle sido mostrado Iphis el qual segun Ouidio cuēta en el libro decimo quarto de su Methamorphoseos fue de la ilde Chiple, y siendo en gran manera enamorado de vna dōzella de la misma tierra llamada Anaxarete, en tal estremo fue por ella despreciado y aborrescido, que determino antes morir que suffrir tan desuenturada vida, y assi vna noche delāte de las puertas de su amiga se ahorco: la qual por la crueza en Iphis vsāda en vida, y pequeña compassion tenida despues en la muerte, fue por la diosa Venus conuertida en Marmol. Esta fabula es delicadamente referida en vna de las obras de Garcilasso de la Vega que andan juntas con las de Ioā Boscā. Cuyo titulo es. Oda ad florem Gnidi. Dize tābien el Poeta que juntamēte con Iphis, vio otros que de la misma suerte venidos cō este ciego apetito en desesperacion se mataro: entre los quales hauia algunos modernos que no meresce en ser aqui nombrados, assi por hauer sido personas de baxa suerte, como tābien por no ser dignos de alguna memoria por la estraña crueldad cō ellos misinos vsada.

Anaxarete.

Prosigue

Prosigue el Poeta en los presentes versos tratado d otros enamorados, q̄ entōces vio, entre los q̄les pone los primeros a Ceis hijo d Lucifero y su muger Alcione hija q̄ fue d Eolo rey de los viētos. Es d saber, q̄ segū ouidio escriue enl xj. lib. de su Metamorphoseos, queriēdo Ceis yr a saber algunas cosas que le cōuenian al Oraculo de Apollo, determino a causa de los grandes peligros q̄ auia en el camino por dōde auia de passar de yr por mar, aūque esto fue cōtra la volūtad de su muger. Y assi nauegando succedio viēto cōtrario, con que Ceis y todos los q̄ con el yuan fueron anegados. Alcione que en su casa real hauia quedado nūca cessaua de rogar a la diosa Iuno que su marido boluiesse cō biē. De manera que la diosa por no ser mas importunada cō sus lagrimas, y ruegos, determino manifestarle, como su marido Ceis era muerto, y para ello le embio vn ministro dl sueño llamado Morpheo que la hizo desto sabidora. Alcione muy triste y espātada dl sueño fue en leuātandose a la ribera de la mar, dōde hallo el cuerpo de su marido, que las ondas a caso en aq̄lla parte hauiā traydo, y no pudiēdo suffrir tā estraño dolor se derribo de vna roca donde estaua, y assi fue ahogada muy cerca dl cuerpo de su amado Ceis. Pero los Dioses mouidos a piedad los cōuertieron en vnas aues llamadas

Ceis. Alciono

Alciones: las quales siẽpre continuãdo el ant
guo amor andan juntas, y hazẽ sus nidos en l
misma mar. Y segũ Ouidio en el mismo lib
cuẽta en el tiẽpo q̃ estas aues criã ay siẽpre bon
ça: y assi son aq̃llos dias llamados por los ma
neros Alcionios. De manera q̃ paresce bie dic
o tiẽpo de prima uera, como los versos dize

Esaco. Esaco fue hijo d̃ Priamo rey de Troya, y
Alissiroe, y segũ Ouidio cuẽta en el. xj. del M
tamorphoseos amo a Eperia nimpha hija
Tribẽ. Y como vn dia la fuesse siguiẽdo, y e
huyẽdo del, fue mordida d̃ vna culebra, por lo
qual en breue espacio murio. Y viendo Esaco
hauer sido la causa desto se derribo de vna ro-
ca en la mar por ahogarse, pero la diosa Thetis
le boluio en vna aue, q̃ buscãdo a Eperia su am
ga anda siẽpre cerca d̃ la mar triste y solitaria
volãdo algũas vezes en alto, y otras vezes entra
do debaxo d̃ l agua segũ el poeta aqui lo finge

Scylla hija de Niso. La hija de Niso de quiẽ nr̃o Petrarcha haze memoria en los p̃sentes versos, fue llamada Scylla: y segũ los poetas cuentan, y especialmente Ouidio en el. viij. lib. del Methamorphoseos. Esta Scylla sabia q̃ su padre tenia vn cabello d̃ oro en tal manera hadado, q̃ entre tãto q̃ no le fuesse quitado, no podia perder el reyno. Y sucedio q̃ Minos rey de Creta hizo guerra a los Atheniẽses y Megarẽses en vẽgãça de la muer-

te de su hijo Androgeo como arriba es dicho: y por estar el dicho Niso confederado con ellos le hizo tambien guerra, y le cerco en la ciudad de Alcathoe cabeça de aquel reyno, adõde el rey Niso a la sazon estaua: y como su hija Scylla que muy hermosa era, estuuiesse vn dia en vna torre, vio como el rey Minos peleaua en el campo esforçadamente: de lo qual muy enamorada vna noche corto el dicho cabello, y despues la cabeça al padre: y tomando el cabello lo lleuo a Minos, rogãdole que la recibiesse por muger: pues la virtud de aq̃l cabello le daua a ganar el reyno de Creta. Minos q̃ muy justo era, no q̃so aprouar la traycion de tã mala muger, antes la mãdo luego quitar de su p̃sencia. Y assi Scylla viẽdo se traydora al padre, y aborrecida d̃l amigo, no sabiẽdo q̃ hazer se andaua como loca d̃ vna parte para otra. Y viẽdo despues como Minos auiẽdo cõquistado aq̃lla ciudad, era embarcado pa partirse, con rauia, y demasiado amor salto de vna roca en la mar para entrar en la nao, dõde Minos yua: y siẽdo por los Dioses conuertida en Aloya, su padre Niso, a quien ya tambien hauian mudado en Esmerejõ, la comẽço a seguir cõ grã enemistad, segũ q̃ el dia de oy vemos q̃ las Aloyas son seguidas de los Esmerejones.

Athalãta. Athalanta segun escriue Ouidio fue hija de Iasio

Iasio rey de Argos, o segũ otros de Segenco: y cuẽtase q̃ pregũtãdo al oraculo del succesſo de su vida, le fue reſpõdido q̃ en ningũa manera ſe caſaſſe, porq̃ haziendolo, ſu hado era que muieſſe muy pṕto morir. Y aſsi Athalãta aũque muy hermoſa, y demãdada para muger de grandes ſeñores fueſſe, nũca ſe quiſo caſar, antes por eſcuſarſe de ſer ſobre eſto importunada ſiẽdo en grã eſtremo ligera, puſo vna conſtitució, o ley, que qualquiera q̃ la vẽcieſſe a correr, ſe caſaria cõ el, y quiẽ della fueſſe vẽcido le auia de ſer cortada la cabeça. Hauiẽdo pues corrido cõ ella muchos, y por ſer vẽcidos, cõforme a la cõſtitució muertos, Hippomenes hijo de Macareo enamorado de ſu grã hermoſura determino de correr cõ ella para gozarla ſi fueſſe vẽcedor, o morir cõ todos los otros ſiẽdo vẽcido: y ſuplicãdo a la diosa Venus le cõcedieſſe victoria, fuerõ ſus ruegos por ella oydos, y dãdole tres mãçanas de oro, cogidas en el Iardin de las huertas Heſperides, le dixo q̃ venidos a correr quãdo Athalãta le fueſſe delãte echaſſe vna de aq̃llas mãçanas por dõde fueſſe, y q̃ deteniendo ſe la dama a coger la, el paſſaria adelãte: y que lo miſmo hizieſſe deſpues cõ cada vna de las otras dos. Llegado Hippomenes a la preſencia de Athalanta, y començandole ella a mirar ſe le fue ablandando el coraçon, y ſe

enamoro

enamoro de el, y venidos a correr como muy preſto Athalanta paſſaſſe delante, Hippomenes arrojo la vna mançana ſegun Venus le hauia dicho, y pareſciendo le a la dama muy hermoſa ſe abaxo por ella: y aſsi Hippomenes paſſo adelãte. Y tornando luego Athalanta a correr y dexar le atras, Hippomenes echo la ſegunda mançana, y ſuccedio lo miſmo que en la primera. Y tornando deſpues Athalanta a paſſar adelante, vltimamente arrojo la mançana tercera, y creyendo la dama poder la tomar, y llegar antes al fin de la carrera, ſe abaxo tambien por ella: pero fue al reues por quanto era ya tan al cabo de la jornada, que no pudo llegar a el tan preſto como Hippomenes. Y aſsi quedando vencida conforme al concierto ſe huuo de caſar con el, y como tornãdo a ſu tierra muy alegres llegaſſen en la ſelua de Cibeles madre de los Dioſes que era en medio del camino, no pudiendo Hippomenes mas ſuffrir el apetito amoroſo tuuo accelſo con Athalanta, de lo qual enojada Cibeles los conuertio a entrãbos en Leones, y en pena de ſu deſacato fueron condenados a tirar el carro de la miſma Dioſa. Dize pues nueſtro Poeta ſer coſa para eſpantar como entre tantos enamorados de Athalantha que con ella corrieron, ſolo Hippomenes ſa-

diesse vencedor.

En estos que han Poetas celebrado
Acis ui en el regaço a Galathea
Y Poliphemo dello muy ayrado.
A Glauco ui nadando, y que dessea
Hallar la que mas quiere, por do cruda
A Circes que lo estorua llama y fea.
Canente y Pico ui que fue sin duda
Rey nuestro, y buelto en aue el rico manto
El nombre y las insignias nunca muda.

Acis. ¶ Acis segun Ouidio escriue en el tercio decimo libro del Methamorphoseos, fue hijo de Fauno, y amo a Galathea hija de Nereo el Dios que dezia del Mar, Nympha de grã hermosura, de la qual en el mismo grado era semejablemente muy amado, y siendo tambien enamorado desta Nympha Poliphemo Ciclope que en la Isla de Sicilia estaua, como fuesse della en gran estremo aborrescido, succedio que temiẽdo vn dia Galathea a Acis en el regaço, llego Poliphemo, y viendo los en tal suerte, con el estraño dolor que dello sintio despues de hauer dicho las palabras que Ouidio recuenta, tomando en la mano vn pedaço de vna peña, dio cõ el a Acis, y lo mato: el qual dizen los Poetas ser despues conuertido

do en vn rio del mismo nombre. Y assi dize nuestro Petrarcha, como entre los otros amadores, de quien Poetas hizieron mencion, vio a Galathea tener a Acis en el regaço, y a Poliphemo muy furioso, y enojado dello.

Glauco segun Ouidio en el mismo libro escriue, fue vn pescador, y hauiendo vn dia tomado gran cantidad de pescado, lo puso sobre vn prado verde, y luego que fue tocado de cierta yerua que en el hauia, se torno a la mar, y siendo Glauco desto marauillado, quiso prouar si el tal effeto venia por virtud de la yerua: y assi gustando algunas hojas della, fue luego enajenado de su juyzio, y semejablemẽte que el pescado se lanço tambien en la mar, y fue hecho vno de los Dioses della. Este amo a Scylla hija de Forco, y el era demasiadamẽte querido de Circes hija del Sol, la qual viendo como Glauco queria mucho mas a Scylla, puso toxigo en vna fuente dõde la dicha Scylla se acostumbraua bañar, y assi viniendo vn dia a bañarse a la dicha fuente, fue transformada en muchas y muy espantables formas: por lo qual espantada de si misma se lanço en la mar, y por ello aun en mayor grado Glauco aborrescio de alli adelante a Circes segun nuestro Petrarcha en los presentes versos refiere.

Pico antiquissimo Rey de Italia hijo de Saturno, *Pico rey de Italia.*

Canente muger de Pico.

turno, fue segun Ouidio escriue casado cõ Canente hija de Fauno, muger de gran hermosura, y que estremadamente cantaua bien: por lo qual dizen ser le puesto aquel nombre que como es notorio quiere dezir cántora, puesto caso que por otros es llamada no Canẽte, sino Carmente, por donde cessa la causa de su nombre que aqui dezimos: aunque podemos dezir tambien que viene de Carmen, que es cancion. Escriuen pues que saliendo vn dia Pico a caça por vna selua le topo Circes arriba nõbrada que en aquella selua andaua, y viendole de hermosa disposicion, se enamoro del, y como fuesse tan gran hechizera hizo que vn puerco a quien Pico seguia se metiesse en lo mas espesso donde ella estaua, para que Pico la hablasse. Y como succediesse assi, ella le rogo le quisiesse conceder su amor, a la qual Pico respondio que nunca los Dioses quisiessen que el tal hiziesse entre tanto que su muger Canente fuesse viua, de la qual respuesta Circes muy ayrada viendo se assi despreciada le mudo en el aue de su proprio nombre. Y por tener como es notorio tan hermosas plumas aquel aue, dize nuestro Poeta que tambien a Pico le quedo el rico manto, y insignias reales como el nombre que tenia, antes que en tal manera fuesse transformado. Su tan amada Canente

Canente sabida la transformaciõ de Pico, llorando amargamente en la ribera del Tiber murio.

Los hueſſos ui boluer en ſolo llanto
A Egeria, y Scylla ya ſer piedra mueſtra
Que al mar Siciliano infama tanto.
Y quien la pluma tiene con la dieſtra
Mojirando que deſeſperada eſcriua
El crudo hierro pueſto en la ſinieſtra.
Pigmalion ui, y ſu dama con el uiua
Y muchos que en Caſtalia, y Aganippe
Cantauan ſer ſu pena muy eſquiua
Y de un pomo burlada al fin Cidippe.

Egeria.

¶Segun Ouidio escriue como Egeria muger de Numa Pompilio segundo Rey de Roma no pudiesse suffrir el estraño dolor de la muerte de su marido, viniendo a cierta parte de la selua Aricia, y cerca de vna fuente, adõde Numa Pompilio solia recebir respuesta de los Dioses, tan grandes fueron los llantos que hizo, que al fin quedo en otra fuente cõuertida.

Scylla amiga de Glauco.

Scylla amiga de Glauco, de quien arriba se ha tratado despues de hauer se echado en la mar, dizen los Poetas que fue transformada en vna gran peña, en la qual ay ciertas concauidades, por donde entrando, y saliendo el viento

viento, parece ser aullidos de perros, y haze en la mar que alli cerca esta por la mayor parte tal fortuna, que muchas vezes se pierdē las fustas que por aquel viaje nauegā: por lo qual dize el Poeta ser con ella infamado el mar de Sicilia.

Canace Macharco.

La que Petrarcha dize, que teniēdo la pluma en la mano derecha escriue con gran dolor y fatiga, estādo ya el cuchillo en la yzquierda, es Canace hija de Eolo: la qual amando deshonestamente a su hermano Machareo se vino a hazer preñada del. Y al tiempo que pario, mando secretamēte lleuar el niño a criar. Pero saliendo los que le lleuauan, por donde Eolo estaua, fue por el sentido. Y queriendo Eolo informarse de lo que fuesse, le fue dicha la maldad de los hijos. Lo qual por el sabido luego mando echar el niño donde le comiessen las fieras, y embio a Canace vn cuchillo para que ella misma se matasse. Siendo pues el cuchillo tomado por Canace, y teniendo le en la siniestra mano escriuio a Machareo (que de la justa ira del padre se hauia ausentado,) rogando le que despues della muerta allegasse las reliquias del cuerpo suyo, y las del niño, y juntas las pusiesse en vn mismo sepulchro. Y luego con aquel cuchillo se mato, segun que mas larga, y particularmente Ouidio en sus

Epistolas

Epistolas cuenta.

Pigmalion.

Pigmalion hijo de Cilix, y nieto de Agenor persona muy animosa segun Ouidio escriue, considerando la gran fama de sus passados, y paresciendo le que por el no era justo que se perdiesse: haziendo vna grā armada, fue a conquistar la Isla de Chiple: y siendo despues de muchas batallas vencedor: y hauiendo pacificado el reyno, hallo ser tanta la deshonestidad de las mugeres de aquella Isla, que determino viuir sin tener compañia con alguna. Pero como fuesse excellente, y muy grande entallador, hizo vna muger de marfil de tan estrañā hermosura, que vino a enamorar se della, y la echaua consigo en la cama. Y sucediendo en tonces el tiempo que se hazian sacrificios a la Diosa Venus, Pigmalion tambien los hizo, y le supplico le tornasse viua aquella muger de marfil que consigo tenia: lo qual le fue concedido por Venus. Y estando vna noche en la cama con ella la sintio calentar, y mouer, hasta que poco a poco de todo punto fue tornada muger. En cuya compañia Pigmalion viuio muy alegre todo el tiempo de su vida, y huuo en ella vn hijo que se llamo Papho, que despues reyno en aquella Isla: y fue vna de las ciudades della por su respecto llamada Papho.

Castalia Aganippe.

Castalia, y Aganippe son dos fuentes dedicadas

cadas a las Musas en el monte Parnaso. Y por los que enellas nuestro Petrarcha dize que vio cantar, entiende muchos Poetas que fueron sugetos a Cupido allende de los que adelante contara.

Cidippe Aconcio

Cidippe segun Ouidio escriue en sus epistolas, fue vna muy hermosa dozella, de quien siendo enamorado vn gentil mancebo llamado Aconcio, y desseando casar con ella, era de Cidippe desechado: por lo qual tomando Aconcio vna mançana, o pomo de oro, escriuio en el estas palabras. Y ò Cidippe juro a los Dioses immortales, que sere muger de Aconcio. Y assi escripto embio luego la mançana a Cidippe: la qual viendo la, y leyendo las letras inconsideradamente, vino a dezir que juraua que seria muger de Aconcio. Y el comẽço luego a demandarle que el juramẽto fuesse cumplido. Y Cidippe de nueuo lo torno a desechar. Pero la fortuna que ya estaua determinada de fauorescer a Aconcio, hizo que en aquella sazon Cidippe adolesciesse de graue enfermedad. Y Aconcio le escriuio como aquello le venia por no guardar el juramento a los Dioses hecho. De lo qual atemorizada Cidippe desseando mucho su salud, y creyendo ser esta la causa de la enfermedad, determino aun que contra su voluntad de casar se con el, lo

lo qual fue assi hecho,

CAPIVLO TERCIO.

DE tanta maravilla estaua lleno
Como uno que no sabe que se afirme
Y esperar recebir consejo ageno
Quando el amigo empieça de reformе
Diziendo como estas assi quieto
Pues sabes que muy presto he de partirme
Tambien mi coraçon no te es secreto
(Le dixe) y que al desseo que mẽ enciende
Con mucho no es ygual aun el effeto,
Responde, aun que callauas bien se entiende
Que quieres que de estotros cuente agora
Hare lo si la priessa no me offende.

¶ PARA mostrar el Poeta en el principio del presente capitulo quan marauillado estaua considerãdo la gran manada de amantes que el amor al rededor de su carro lleuaua. Dize con muy buena comparacion, que le acaescia como aquien viendo alguna cosa grãde hasta aquel tiempo por el no vista, se espanta, y no sabe que dezir, y aguarda a ser aconsejado de otro, de lo que entonces deue hazer.

Dize mas que luego el alma que con el estaua le reprehendio de aquella su imaginaciõ, preguntando le en que estaua pensando, pues sabia que ella hauia venido en compañia de los otros spiritus que al amor seguiã, y breuemente se hauia de yr con ellos: de suerte que no se podia detener alli mucho a dar le cuenta de lo que se quisiesse della informar. A lo qual dize el Poeta que respondio, que tambien ella hauia conoscido del ser tanta la voluntad que tenia de saber la suerte, y condicion de todas aquella penada gente, que el effecto no le hauia aun sido y gual. Dando a entender como son tantas las particularidades, y peligros que ay en este peruerso vicio, que en pequeño tiempo no se pueden enteramente cõsiderar. A lo qual el alma replica como ya sin que se lo dixesse lo tenia assi entendido: y que el Poeta queria saber della quien eran los otros que alli venian, que sino le embaraçauan, y la brevedad del tiempo q̃ se podia detener dana lugar a ello, holgaria dar se los todos à conoscer.

Aquel a quien todo hombre casi adora
Pompeyo el grande fue, Cornelia luego
Que del vil Tolomeo se quexa, y llora.
El otro mas a parte es el gran Griego
No uio el trayo de Egisto, y Clitemnestra
Que

Que en esto puedes uer si amor es ciego.
Mas fe, y amor ueras en Hipermestra
Y en Piramo por Tisbe muy lloroso
En mar Leandro, y Hero a la siniestra.

¶Cumpliendo el alma lo que en los passados versos al Poeta hauia prometido, comiença aora a dar le a conoscer los amantes que hasta entõces no le hauia mostrado. El primero de los quales es Pompeio el grande: y con el su tã amada muger Cornelia hija de Lucio Scipiõ, en cuya presencia fue muy aleuosamente en Egypto muerto por mandado del Rey Tolomeo, segun en el triumpho de la Fama se dira, quando de sus cosas trataremos. Põpeio.

El gran Griego es Agamenon Rey de Micenas elegido por todos los que al cerco de Troya fueron por superior, y capitan general suyo. Dize estar mas a parte por hauer sido muchos años antes q̃ Pompeio: y tambiẽ por ser estangero de la prouincia de Italia, donde Põpeio y el Poeta fueron naturales. Fue Agamenõn enamorado de Briseyda, y despues de Cassandra hija del rey Priamo. La qual despues de ser Troya destruyda siendo por el lleuada a Micenas, como su muger Clitemnestra hermana de Helena, y entrambas hijas de Tindaro, o segũ otros de Iuppiter, y de Leda, Agamenon.

huuiesse en ausencia suya cometido adulterio con Egisto sacerdote del templo, ordeno juntamente con el adultero de matar le luego como viniesse: y aun q̄ en el genero de su muerte differan los que dellos escriuen: lo que mas se affirma es, q̄ estando Agamenon vestido a vso de Troya quando vino Clitemnestra le rogo que dexasse aquel habito, y se vistiesse como en su tierra. Y siendo Agamenon dello contento, mando le traer la reyna vna ropa sin abertura, o collar, por donde la cabeça le pudiesse sacar, y assi començando se la Agamenon a vestir, se la reboluio al cuerpo en tal manera que el adultero Egisto seguramente arremetio a el, y le mato.

Dize mas que muy differente amor y fe veria en Hipermestra, y Piramo y Leādro, y Hero que alli venian. Para entendimiento de lo qual es de saber, que segun escriuen, Belo tuuo dos hijos, el vno llamado Danao, y el otro Egypto. Este egypto tuuo cinquenta hijos, y Danao cinquenta hijas, y viendo ser el numero y gual, Egypto las demando a Danao para mugeres de sus hijos. Pero Danao no fue dello contento, porque le hauia dicho el Oraculo q̄ tenia de morir a mano de vn yerno suyo: y aun por no hazer lo que se le pedia, se fue huyendo a Argos: lo qual sabido por Egypto, pare-

Hipermestra.

sciendo le que Danao le hauia menospreciado, mando a sus hijos que fuessen tras el, y no le dexassen hasta matar le, o hazer le venir en lo que le era demandado. Los hijos de Egypto obedeciendo al padre fueron a Argos, y pusieron a Danao en tāto estrecho, que le fue necessario consentir en q̄ sus hijas fuessen mugeres dellos, creyendo que ligeramente se podria vengar de los nueue yernos en la manera que pensado tenia. Y desposando luego a todas cinquenta hijas, les mādo que la noche de la boda, cada vna matasse a su marido despues que le viesse dormido. Lo qual siendo cumplido por las quarenta y nueue, sola Hipermestra no quiso participar de tan maluado delicto, antes descubrio la traycion a su marido Linceo, o segun Ouidio le llama, Lino. De suerte que el se pudo saluar. Y siendo lo suso dicho visto por Danao, tuuo en grandes prisiones a Hipermestra, hasta que su marido Linceo la saco, matando al padre en cumplimiento de aquello que en el Oraculo le hauia sido prophetizado, segun dicho es.

Piramo y Tisbe segun Ouidio escriue en el quarto libro del Metamorphoseos fueron de Babylonia, y siendo las casas de sus padres muy cercanas, el aparejo de poder se ver, y hablar a menudo, los truxo a estar en estremo

Piramo Tisbe.

enamorados el vno del otro. De manera que por mejor traer sus desseos a effecto, vinieron a concertar de salir se vna noche a vna selua que cerca de la ciudad estaua, donde hauia vn moral muy lleno de hojas: el qual cubria vna muy hermosa fuente. Venido pues el tiempo concertado, Thisbe llego primero a la fuente, y aguardando a que llegasse Piramo, vio venir vna Leona, la qual muy ensangrentada de algun animal que hauia comido, venia a beuer a la fuente. Thisbe muy espantada desto començó a huyr, y cayendo se le con la turbacion vn velo que lleuaua cubierto, o segun otros el manto, la Leona acerto a llegar a el, y oliendo le a la manera que los podencos suelen hazer, lo dexo despedaçado y lleno de sangre: y despues de hauer beuido se fue. Llegando luego Piramo, y visto el velo, o manto en la manera que estaua, y conosciendo ser de su amada Tisbe, tuuo por cierto que alguna fiera la huuiesse muerto, y culpando se mucho por hauer sido (segun pensaua) la causa dello, determinando con el gran dolor de no viuir mas, saco el espada que lleuaua, y dexandose caer sobre ella se mato. No hauia aun Piramo espirado, quãdo boluiẽdo Tisbe, y entendiẽdo muy bien la occasiõ del caso a su fiel amãte acontescido, tampoco quiso viuir mas vn

solo punto: y assi echando se sobre la punta de la misma espada que fuera del cuerpo de Piramo salia le hizo compañia. Y para perpetua memoria de vn caso tan miserable, dize Ouidio que quisieron los Dioses que el moral que hasta entonces daua el fructo blanco, de alli adelante lo diesse roxo, y casi en sangre teñido.

Leãdro y Hero.

Para entẽder los que en otra parte no lo hu uieron visto quien fueron Leandro, y Hero, es de saber que el Hellesponto, oy llamado estrecho de Galipoli, adonde el Turco tiene al presente dos grandes fuerças, que dizen los Dardanelos, es vn passo, en el qual, el mar que diuide a Europa d' Asia, no tiene mas que vna milla de ancho. Y antiguamẽte segun los Poetas escriuen, huuo en la ribera de Asia vna ciudad llamada Sestos, y otra en la parte de Europa, de frente della aquien llamaron Abidos. Y como huuiesse en esta ciudad vn mancebo, cuyo nombre era Leandro de hermosa disposicion, succedio que vna vez passando en Sestos a ver vnas grãdes fiestas, o sacrificios que se hazian a la Diosa Venus, vio entre las otras mugeres de aquella ciudad, vna donzella llamada Hero de gran hermosura, de quien siendo muy enamorado, tuuo manera comp dar se lo a entender. Y en fin la donzella no

menos contenta de la presencia y buena dis-
spusicion de Leandro vino a querer le hablar
lo qual se hizo assi algunas vezes: y contan-
secreto, que sola vna muger que hauia criado
a Hero lo sabia. Passaua para ello Leandro a
quel estrecho a nado siendo guiado de vna
lumbre que su amiga le ponia en vna torre de
la casa donde viuia, que era puesta sobre la
mar. Vltimamente passando vna vez Lean-
dro a ver su tan amada Hero, se leuanto tal fo
tuna, que no bastando la fuerça suya a resistir
la, fue ahogado, y su cuerpo despues echado
por las ondas a la ribera de Sestos debaxo de
la torre, donde su amiga Hero aguardaua: la
qual hauiendo conoscido el cuerpo que alli
era traydo, determino seguir le en muerte
pues tanto le hauia amado en vida: y echando
se luego de la ventana donde estaua se ahogo.
Esta historia fue copiosamẽte escripta en Grie
go por el Poeta Museo, y despues traduzida
en nuestra lengua en medida de verso Italia-
no en singular estilo por Ioan Boscan, y anda
entre las otras obras suyas que hasta aora he-
mos visto impressas. Toca la tambien deli-
cadamente Marcial en quatro versos, los qua-
les está casi al principio de sus obras, y Garci-
lasso de la Vega en vn soneto que comiença.
Passando el mar Leandro el animoso: el qual
es

es de no menos buen estilo que los versos de
Marcial. Assi mismo entre la otras epistolas de
Ouidio segun es notorio ay vna que finge ser
escripta de Leandro a Hero, y otra en respue-
sta della de Hero para Leandro, las quales yo
he visto traduzidas por vn cauallero en nue-
stra lengua y medida de verso Italiano, qne no
menos bien paresceran quando se vean, que to
do lo que arriba es dicho.

Vlixes es quien viene tan cuydoso
Al qual la muger casta espera y ruega
Mas Circes le detiene a gran reposo.
Es Annibal el otro y nunca llega
Iamas a sugetar la Italia y Roma
Y en Pulla vil muger le prende y ciega.
Y aquella que las fuertes armas toma
Y cõ cabello corto assi camina
Fue reyna, mas amor la vence y doma
Y Porcia que el cuchillo y fuego afina
Y Iulia muy quexosa del marido
Que a la segunda llama mas se inclina.

¶ Vlixes segun Homero escriue en la Odissea
despues que ya siendo Troya destruyda tuuo
differencia con Aiax sobre las armas de Achil
les, se partio vna noche con todas sus naues: y
hauiendo passado grandes trabajos (como en

el triumpho de la Fama aun que breuemente se contara) vino cerca de Gaeta, donde reynaua Circes hija del Sol arriba nõbrada: la qual siendo gran hechizera, todos lo que con Vlixes venian, fueron por ella mudados en brutos animales, segun cuẽtan las fabulas, aunque a la verdad esta mutacion no se entiende corporal sino espiritual en condiciones de apetitos brutales, y lo mismo hiziera de Vlixes si no fuera por los remedios que para ello le huuian sido dados de Mercurio, y por tanto sacado el espada y amenazando a Circes le hizo que boluiesse toda su gente en la primera forma. Y hecho esto assi, por la buena obra en ello recebida, y tembien, porque Circes supo por sus artes hazer con que Vlixes la quisiesse bien se estuuo con ella cerca de vn año: en el qual huuieron vn hijo que se llamo Thelegonio, y aun que en este tiempo recibiesse muchas cartas de su muger (de quien adelãte tractaremos) auisandole de la perdicion y daño de su casa, y reyno, de todo se descuydaua con el gran amor que a Circes tenia.

Annibal Annibal Carthaginense, de cuya valentia tanta noticia ay en el mundo, y adelante alguna cuenta se dara, despues de hauer ven-

vencido la batalla de Canas, adonde tanto numero de Romanos fueron muertos, andando por el Reyno de Napoles, y no de otra manera, que si de todo punto fuera vencedor, aquella disciplina militar, por el tan enteramente hasta entonces guardada, se començo a perder, dando se su gente a los vicios, y regalos de la tierra, y no menos que los otros el mesmo Capitan: porque viciosamente se enamoro en Campania de vna muger de baxa suerte. Todo lo qual despues fue mucha parte de la causa de su perdicion. Y assi dize Lucio Floro, hauer sido la ciudad de Capua mas dañosa a los Carthaginenses, que la batalla de Canas pudo ser a los Romanos.

La que el Poeta dize, que yua en cabello corto vestida de fuertes armas fue Ipsichratea, o segun otros, Ipsicracia muger de Mithridates Rey de Ponto. La qual segun escriuen, amo tan estrañamente al marido, que teniendo guerra con los Romanos, no solamente en ninguna manera le quiso dexar, mas aun paresciendole en cosa semejante ser impertinẽte el habito de muger, se comẽço a vestir como hõbre, cortando se los cabellos luẽgos q̃ antes tenia. Y por no apartarse dla cõ-

Ipsichratea muger de Mithridates.

pañia

pañia del marido en las batallas, y escaramuças que le succedian, se armaua y hallaua en ellas juntamẽte con el. De lo qual Mithridates era tan alegre y consolado, que todas las vezes que a la noche se hallaua en los braços de su tã amada muger, oluidaua qualquier trabajo, o aduersidad q̃ le huuiesse podido succeder en el passado dia. Y para mostrar que en aquel delicado cuerpo se encerraua vn robusto animo, cuẽta Plutarcho, q̃ Mithridates la llamaua no Ipsichratea, o Ipsicracia como muger, sino Ipsicrates, como si fuera hombre.

Porcia muger de Catõ.

Porcia fue hija de Caton Vticẽse, y prima hermana, y muger del segundo Bruto: y siẽdo por su marido, y otros muchos hecha la conjuracion de matar a Iulio Cesar segun adelante se dira, Bruto lo comunico con ella, teniendo la por persona de valor: y creyendo ser estrañamente della amado. Y el dia que el dicho Bruto se leuãto para la execucion desto, ya quãdo se salia de casa, fingiendo Porcia cortarse las vñas, dexo caer el cuchillo de arte que se hizo en el pie vna gran herida, de que le salio mucha sangre. Lo qual visto por las mugeres que la seruian començaron a dar bozes: y boluiendo a ellas Bruto, y vista la llaga, començo a reprehender a la muger, creyendo que por descuydo suyo aquello huuiesse succedido. Pero la

la buena Porcia haziendo apartar los que alli estauan dixo a su marido, como ella lo hauia hecho de industria para prouar el animo, que ternia para matarse, si a el no le succediesse biẽ aquello que yua a hazer. Bruto ni por esso dexo de passar adelante con su proposito: y assi muerto Iulio Cesar, y despues en vẽgãça suya Bruto, y todos los otros matadores, siendo la nueua llegada a Roma, no teniendo Porcia a la mano otra cosa con que poder se matar, tomo algunas brasas de fuego, y dandose mucha priessa a tragarlas, animosamente murio.

Iulia.

Iulia hija do Iulio Cesar siendo casada con el grande Põpeio (segun adelante se dira) amo tan estrañamente a su marido, que estando vn dia el y otros principales Romanos haziendo sacrificio en el templo, el animal que se hauia de sacrificar, andãdo de vna parte para otra cõ el dolor de la herida, acerto a llegar a Põpeio. y con la sangre le ensuzio vna vestidura blanca que lleuaua: por lo qual quitando sela, y dando la a vn familiar suyo, le mando q̃ la lleuasse a su casa. Pero succedio topar ala entrada della a Iulia, que a la sazõ estaua muy preñada: y vista por ella la ropa del marido ensangrentada, creyendo que le hauian muerto, fue tan estrañõ el dolor que sintio, que sin dezir cosa alguna supitamente murio. Esto fue en Roma entonces

tonces muy llorado, y despues en ella, y casi en todo el mũdo, por las grãdes guerras y muertes sucedidas a causa de la enemistad q̃ entre el padre y el marido desta buena muger despues de su muerte se renouo. Casose despues Põpeio cõ Cornelia, en cuyos braços le matarõ, segun arriba es dicho. Y porq̃ mostro querer la mas que a Iulia, finge el poeta estar dello Iulia muy injuriada y quexosa.

Iacob. El gran padre ueras que nunca ha sido
De aquellos catorze años que padesce
Sirviendo por Rachel arrepentido.
Estraño amor, que en el tormento cresce
Veras su padre deste, y el aguelo
Siguiendo la muger a que se offresce.

¶ Segũ en la sagrada escriptura se escriue, siẽdo el patriarcha Isaac, ya muy viejo, y de todo pũto ciego, queriẽdo bẽdezir a Esau hijo mayor suyo, y por voluntad diuina mediante la industria d̃ su muger Rebeca, auiẽdo en su lugar echado la bẽdició a Iacob el hijo segũdo, mãdole ya despues de auer entẽdido el engano, q̃ no tomasse muger de la generaciõ de Chanaan, sino q̃ fuesse a Mesopotamia, dõde auia viuido Bathuel padre d̃ su madre Rebeca, y q̃ alli procurasse de hauer vna d̃las hijas d̃ vn hermano d̃ su madre llamado Labã, Iacob cũpliẽdo el mãdamiẽto de su padre, fue en Mesopotamia: y llegãdo no lexos dela ciudad de Arã, cerca d̃ vn pozo, del q̃l los ganados beuiã se assento cõ otros pastores q̃ aguardauã aq̃ se llegasse mas numero de ganado, para alçar la piedra cõ q̃ el pozo estaua cubierto, y sacar el agua q̃ necessaria fuesse. Y como p̃gũtasse Iacob a aq̃llos pastores de dõde erã, respõdierõ q̃ de Aran: y queriẽdo saber d̃llos si conociã a su tio Labã, dixerõ q̃ si. Y sucedio q̃ estãdo en esto llego Rachel hija de Labã, q̃ tãbiẽ venia a dar a beuer a su ganado. Y siẽdo vista d̃ los pastores, luego lo dixerõ a Iacob: el q̃l como Rachel llego salio a ella, y abraçãdola y besãdola, le dixo como el era hijo d̃ su tia Rebeca. Y siẽdo desto Rachel muy alegre, lleuo luego las nueuas a su padre. Sabida por Labã la venida d̃l sobrino le salio cõ grã plazer a recebir: y p̃gũtandole despues de auerle abraçado la causa de su venida Iacob le dixo, como no era mas de para seruirle. Laban le respõdio, que el no cõsentiria esto siendo hijo de su hermana, sino demãdaua luego el pago, o gualardõ que por el tal seruicio sele hauia d̃ dar. A lo qual Iacob respõdio q̃ el era contento d̃ seruirle siete años, y q̃ al fin dellos le diesse por muger a Rachel su prima. Y como esto fuesse cosa en la ley permitida, Laban dixo que era muy cõtento Hecho pues assi el cõcierto, Iacob siruio a su suegro los dichos siete años, y al cabo d̃llos demãdo el pago cõcertado. Labã dixo ser contẽto de dar sele, y en cũplimiento dello Iacob fue desposado con Rachel: pero venida la noche dela boda, pusieron en lugar suyo en la cama la hermana mayor, llamada Lia, que muy fea era, cõ la q̃l Iacob

consumio el matrimonio: y como a la mañana hauiendo luz Iacob viesse el engaño, y se quexasse mucho dello a Laban: el le respondio como no era vsança en aquella tierra casar las hijas menores antes que las otras que eran de mas edad: pero que si le seruia otros siete años, le daria a Rachel. Iacob de muy buena voluntad accepto aquello, pareciēdole el tiempo del seruicio muy pequeño en respecto de lo que para su gusto el pago hauia de ser grande. Y tornando de nueuo a seruir otros siete años, al fin dellos le diero a su amada Rachel, con quien alegremente todos los dias de su vida della viuio. Admira se luego nuestro Poeta de vn amor tan grande y estraño como el de Iacob, que nunca en los trabajos y affanes en el seruicio de catorze años recebidos se pudo diminuyr, antes fue siempre creciendo. Y passa luego a tratar de su padre Isaac, el qual (segun se lee en el Genesis, en el capitulo vigesimo quarto) fue casado cō Rebeca hija de Bathuel, y en tal estremo fue del amada, que oluido toda la tristeza recebida dela muerte de Sarra su madre: dela qual hasta que Rebeca a su poder vino, no se hauia podido consolar.

Isaac.

Abrahā

El abuelo de Iacob fue el gran patriarcha Abrahā, de quien adelāte trataremos. Y segun se lee enel capitulo duodecimo del Genesis, co

mo por mandamiento de Dios salieſſe juntamente con su muger de la tierra de Aram, y fuesse a la de promission, que en aquel tiempo era poblada de los de Chanaan, sobreueniendo despues vna gran hambre por toda aquella regiō, le fue forçado passar se en Egypto. Y como amasse sobre manera a su muger Sara, y ella fuesse muy hermosa, pareciēdole q̄ los d̄ Egypto la codiciaran: y porque entrellos el adulterio era tenido por grauissimo peccado, que le matarian a el para poder la mejor tomar, rogo mucho a Sara q̄ no dixesse que era su muger, sino hermana. De manera que el gran amor que le tenia, le hizo que quisiesse entonces encubrir la verdad, siendo tan verdadero y sancto en todas las otras cosas. Lo que despues a marido y muger succedio en Egyto, se dexa aqui de dezir, assi porque ya era salir de proposito, como porque en muchas partes podra ser copiosamente visto.

Mira como a Dauid, y tan de buelo
Amora tales obras le despierta,
Por donde despues hizo tanto duelo,
Y de otra niebla tal quedo cubierta
Del hijo mas prudente la gran fama
De cuya causa al bien cerro la puerta.
Veras el que en un punto ama y desama,

Y como ante Absalon en voz doliente
Thamar pensada y triste se reclama.
Mira a Sanson mas fuerte que prudente
Vencido con halagos de su amada
Dormir en su regaço mansamente.

¶ Escriue se en el.xj. cap. del segũdo libro de los reyes, q̃ teniẽdo Dauid rey de Israel guerra cõ el rey delos Amonitas, embio cõtra el a Ioab su capitã general cõ el exercito, y el quedo en Hierusalẽ. Succedio q̃ vn dia passeãdose por su casa real, vio a caso dẽde vnos corredores vna muger muy hermosa, llamada Bersabe, o segun otros Bathsaba, casada con vn caballero suyo, cuyo nõbre era Vrias Etheo q̃ se estaua bañando en vna fuẽte. Y como Dauid la vio, se enamoro della, de suerte q̃ embiãdo la luego allamar, tuuo cõ ella deshonesto ayũtamiẽto, y no cõtento desola aq̃lla vez, la hizo venir otras muchas. Estãdo pues Dauid ciego en aq̃l pecado como succediesse venir dẽde a pocos dias Vrias a Hierusalen, le mãdo luego tornar en el real, y escriuio cõ el mismo a Ioab q̃ le pusiesse quãdo huuiessen de pelear en la frontera, y d̃ suerte q̃ le matassen: lo qual fue por Ioab assi cũplido, por quanto teniendo dẽde a pocos dias cercada vna ciudad llamada Rabath, puso a Vrias tan adelãte, q̃ saliẽdo los de la ciudad a ellos, fue vno delos q̃ primero murieron. Llegada la nueua desto en Hierusalẽ, Dauid tomo luego por muger a Bersabe: pero vino desde a poco a el por mãdamiẽto de nuestro Señor el propheta Natan, y le dixo. Rey Dauid yo te vẽgo a pregũtar vna cosa, a la q̃l me has d̃ respõder. Vn hõbre rico tenia muchas ouejas, y vn vezino pobre no tenia mas d̃ vna, y aq̃lla le fue tomada por el rico: y aũ no cõtẽto cõ esto, mato al mismo pobre, q̃ merescia a tu parescer quiẽ tal hizo? Respõdiẽdo Dauid q̃ era justo q̃ le matassen, Nathã le dixo. O rey sabe q̃ tu eres el rico delas muchas ouejas, y Vrias Etheo el q̃ no tenia mas de vna, y se la tomaste, y le heziste matar. Dicho esto, y otras palabras, que dõde d̃llo se trata podrã particularmẽte ver, estuuo Dauid retraydo siete dias, llorando con tan gran arrepẽtimiento (segun el Poeta en sus versos muestra) que merescio alcançar perdon en aquel graue delicto.

Dize mas el Poeta que semejable niebla hauia escurescido la gran fama que por todo el mundo hauia cobrado el hijo mas prudẽte, que Dauid tuuo, por lo qual cerro la puerta d̃ todo punto al bien, conuiene a saber a su salua cion: pues por ello (segun opiniõ de algunos) se condeno. Para entendimiento desto es de saber, q̃ Salomon hijo de Dauid y de Bersabe *Salomon*

(de quien agora acabamos de tractar,) reyno despues del en Hierusalem, y siendo por especial don de Dios sobre todos los de su tiempo prudente, lo vino a estragar con este suzio apetito, porque fue a el tan inclinado, que allende delas mugeres casadas, tuuo trezientas mancebas de diuersas naciones, y fue a ellas tan subjecto, que vino a y dolatrar, adorando los Dioses aquien adorauan en las tierras dõde aquellas sus mancebas eran.

Amon hijo de Dauid.

Quien el Poeta dize que en vn punto ama y desama, es Amon hijo de Dauid, auido en otra muger antes que a Bersabe conosciesse. Y segũ es escrito en el capitulo. xiij. del libro segũdo de los Reyes, este Amon se enamoro de vna hermana suya llamada Thamar, nascida de otra madre: y callando por la venguẽça su maluado apetito, vino a enfermar: y como lo visitasse Ionadab hijo de vn hermano de su padre Dauid, y le viesse estar muy triste, le

Thamar hija de Dauid.

preguntò que era la causa dello. Y puesto que al principio Amon se lo encubria, tanta fue la importunidad de el primo, que a la fin le huuo de manifestar como los amores d Thamar eran causa de toda su enfermedad y tristeza. Ionadab le aconsejo, que pues estaua doliente, embiasse a suplicar al padre le diesse a Thamar para que le siruiesse en aquella enfermedad

dad, que de alli podria resultar por donde alcançasse della lo que tanto desseaua. Y como pareściendo buen cõsejo, succedi esse que desde a pocos dias el Rey le vino a ver, Amon le demado aquella merced: y como Dauid estaua descuydado de vna maldad tan grande, fue muy contento dello, y mando a Thamar que luego le viniesse a seruir. Venida pues Thamar, Amon tuuo vn dia manera como se salie ssen todos los que en la cámara estauan: y quedado solos, le rogo mucho se acostasse cõ el en la cama. Y vista por Thamar la grauedad del delicto, con blandas y diforetas palabras le respondio que la demandasse por muger al padre, y que entonces haria licitamente aquello que haziendo se de otra manera seria cosa de gran abominacion. Pero como Amon estaua muy encẽdido en sus amores, no curo de vsar mas palabras, sino remitirlo a las obras, de manera que por fuerça tuuo acesso con ella. Y en el punto que vna cosa tan fea sue por el cometida, la aborrescio en el mismo estremo que antes la amaua. Thamar recebida esta injuria, se quexo a Absalon hermano suyo, de padre y de madre: el qual, aunque estrañamẽte lo sintiesse, con mucha prudẽcia fue por el disimulado. Y viniendo despues el tiempo de tresquilar el ganado, hizo (segun entonces era costũbre)

bre) vn gran combite a todos sus hermanos, y entre ellos a Amon: y venidos le hizo matar.

Quanto a lo de Sãson, es de saber. q̃ segũ se escriue en el libro de los Iuezes desde los treze hasta los diez y seys capitulos, y en Iosepho ẽ las Antiguedades a los treze capitulos dl quinto libro, y en la historia Scolastica desde los diez y seys hasta los veynte capitulos dl dicho libro de los juezes) como los Israelitas de nueuo huuiessen offendido a nuestro Señor cõ su acostũbrada peruersidad, permitio que fuessen vencidos por los Philisteos, y puestos en subjection por espacio de quarenta años. En este tiẽpo vno dlos dichos Israelitas llamado Manue del tribu de Dan, era casado con vna muger muy hermosa: y como entrambos viuiessen en gran manera tristes, a causa de ser ella esteril, salian muchas vezes al campo a rogar a nuestro Señor les diesse generacion. Y assi succedio, que vn dia estando ella sola le aparescio vn Angel en hermosa y muy resplãdesciente semejança, y le dixo como pariria vn hijo que auia de ser offrescido a Dios: por cuya mano el pueblo de Israel seria libertado dela seruidumbre de los Philisteos, por tanto q̃ en ninguna suerte le cortassen los cabellos, ni ella beuiesse hasta parirle, vino, ni cerueza, ni comiesse cosa algũa delas que en su ley erã tenidas

Sanson.

tenidas por immundas. Y como la buena muger fuesse a cõtar a su marido lo suso dicho, y encareciesse mucho la hermosura y buena dispusicio dl angel, Manue se entristescio, a causa de ser en todo estremo celoso, de manera q̃ no tuuo por cierto ser angel aq̃l q̃ su muger auia visto. Y assi pa sacarle desta errada imaginacion, ella le aconsejo q̃ de nueuo suplicasse a nuestro Señor seles apareciesse el angel a entrãbos. Y como siendo sus oraciones oydas el angel se tornasse a aparescer otra vez a ella sola, la buena muger a muy grã priessa fue a llamar a su marido: el q̃l siẽdo venido, y aun estãdo toda via cõ sus celos, pregũto al angel si era el quien auia dicho a su muger del hijo q̃ auiã de tener. Y respõdiẽdole el angel que si, y tornãdole a dezir la forma q̃ se hauia de tener en el criar del niño, Manue truxo ciertos panes y vn cabrito, y coziẽdolo importuno mucho al angel que comiesse. Y siendo le por el angel respõdido que no lo comeria, pero que podia hazer sacrificio de aq̃llo a nuestro Señor, Manue le pregũto como se llamaua, y el angel le respõdio que para que lo queria saber, pues era su nombre marauilloso. Y mãdandole que pusiesse sobre vna piedra todo aquello que hauia traydo, luego como el angel lo touo con vna vara que tenia, se encendio fuego que lo

cõsumio: y poniẽdose el angel sobre el humo, parescio subir al cielo. Y como Manue estuuiesse temeroso de que se hauia de morir por el angel que hauia visto, la muger le dixo que no temiesse, porque si nuestro Señor los quisiera matar, no huuiera recebido de su mano el sacrificio, ni les huuiera enbiado a dezir lo que hauia de succeder. Y siendo ya esforçado cõ esto Manue, su muger se hizo preñada del de a pocos dias, y pariẽdo vn hijo le llamo Sãson, que quiere dezir varõrobusto: el qual assi en el crescer mas q̃ los otros niños de su edad, como en otras muchas cosas, dio muy presto a entẽder como el spiritu y gracia de nuestro Señor estaua con el. Y como siẽdo ya llegado en edad d̃ hõbre fuesse en cõpañia d̃ su padre a vna ciudad de Philisteos llamada Thãnata, a cierta solennidad ò fiestas q̃ en ella se hazia, vio vna hermosa dõzella, y enamorandose de ella, la tomo por muger: y tornãdo desde algunos dias a verla, hallo en el camino en la calauera de vn leõ que el hauia muerto la primera vez que alli vino, que vnas abejas hauiã criado vn panar de miel: y tomãdole, comio del, y lo de mas lleuo a su padre y madre, sin dezirles dondelo hauia hallado. Y como entonces (segun era costumbre) Manue hiziesse a su hijo Sanson vn combite, que hauia de durar siete

siete dias, los ciudadanos de Thannata escogieron treynta hombres para que tuuiessen compañia a Sanson en aquella fiesta. A los quales el dixo vn dia que les queria hazer cierta pregunta, que si dentro de siete dias porellos le fuesse declarada, daria a cada vno vna tunica y vna syndone, y si no la acertassen, le diessen a el otro tanto. Los Thannateos respondieron que eran contentos. Y Sanson les dixo assi. Del que comiõ salio manjar, y del fuerte salio dulçor. Y como ellos no le acertassen a declarar, dixeron a la muger de Sanson que supiesse de su marido lo que aquello queria dezir, sino que le quemarian la casa, y destruyrian toda su parentela. Y como la muger se vio amedrentada, importuno tanto al marido que se lo huuo de dezir. Sabido esto, ella lo dixo a los otros: y assi llegado el dia septimo, ellos dixeron a Sanson que no hauia cosa mas dulce que la miel, ni tan fuerte como era el Leon. Oydo lo suso dicho por Sanson, les dixo: Si vosotros no huuierades arado con mi bezerra, no desatarades mi pregũta. Y luego muy enojado dexo la muger, y se torno a casa de su padre, despues de hauer pagado las treynta tunicas, y treynta syndones de la apuesta: lo qual el hauia tomado a treynta hõbres que mato en Ascalon. Partido Sanson, la sue-

gra acordo casar su hija con otro mancebo de la misma ciudad que la amaua mucho: y passados algunos dias, siendo ya Sãson desenojado torno a ver a su muger: y entrando en la casa del suegro, fue por el detenido, diziẽdo le que se fuesse, porque ya el hauia casado su hija cõ otro: de lo qual ayrado Sanson, se partio. Y siendo el tiempo que ya los panes del campo estauan secos, tomo treziẽtas raposas, y atando las colas con colas, y en ellas haçes de paja, les pego fuego, y las echo por toda la tierra de Philisteos: y corriendo las raposas por diuersas partes, todos los panes de la dicha tierra fueron quemados. Sabido por los Philisteos de donde aquel daño hauia procedido, fueron a casa del suegro de Sanson, y le quemaron dentro della con toda su familia y hazienda. Lo qual llegado a noticia de Sanson, mouido del amor que ya en algun tiempo hauia tenido a aquella su muger, determino vengar se desto. Y por tanto encerrando se en vna cueua llamada Ethan, començo de hazer grandes daños a los Philisteos. De cuya causa algunos del tribu de Iuda forçados por los Philisteos, vinieron a la cueua a procurar de prender le: lo qual Sanson consintio, porque juraron de no matar le, aun que le atassen. Pero lleuando le atado, luego que llegaron a vn

lugar llamado despues Lechi, que quiere dezir maxilla, o quixada, los Philisteos descubriendo gran copia de gente que en aquel lugar tenian puesta, le quisieron matar. Y siendo esto visto por Sanson, esforçado del spiritu del señor facilmente quebro las ataduras, y hallando se sin armas, tomo vna maxilla, o quixada de vn asno que en el suelo estaua, y con ella mato mil Philisteos, y hizo q̃ los de mas huyessen. Vino despues Sanson en vn lugar llamado Gaza, adonde viendo vna ramera, entro a dormir con ella: lo qual sabido de los Philisteos, cerraron las puertas del lugar, porque no se pudiesse salir: y siendo sentido por Sanson, se leuanto a media noche, y llegando a las puertas, las desquicio, y lleuo consigo, hasta poner las encima del monte de la otra parte del valle de Hebron. Vltimamente amo Sanson en tierra de Philisteos vna muger llamada Dalida: lo qual siendo por ellos visto, le prometieron grandissimos dones, si supiesse de Sanson qual era la causa de aquella su gran fortaleza, por donde no podia ser por ellos vencido. Y assi Dalida mouida de la codicia, mostrando marauillar se de los hechos y valentia de Sanson, le pregunto la causa dello, y si podia en alguna manera perder aq̃lla fuerça tan excessiua que tenia. A lo qual

Sanson

Sanſon (aquien aun nueſtro Señor nō hauia
del todo deſamparado) reſpondio, que ſi co
ſiete ſarmientos verdes ſegun Ioſepho, o ſiet
ſogas de neruios, ſegū la hiſtoria Scholaſtica
fueſſe atado, quedaria de tan pocas fuerças c
mo los otros hombres. Lo qual oydo por Da
lida, como huuieſſe dado auiſo dello a los Ph
liſteos, le fueron por ellos luego tray dos los c
chos ſiete ſarmientos, o ſogas. Y eſtando po
co deſpues Sanſon durmiendo, fue atado co
ellos por la peruerſa Dalida: y como lo
gō le deſpertaſſe, diziendo que los Philiſteos
le venian a matar, Sanſon hizo pedaços todas
las atadurastan facilmente, como ſi fueran hi
los muy delgados: de lo qual Dalida grauemē
te ayrada, cautelоſamente le torno a dezir, q
por ventura temiendo que ella lo deſcubrieſ
ſe, le dexaua de dezir la verdad. Pero aun an
tes que Sanſon ſe lā manifeſtaſſe, la engaño o
trās dos vezes: la vna diziendo que perderia la
fuerça ſi le atauan con ſiete ſogas nueuas, y la
otra ſi le atauan los cabellos a vn palo, y le en
clauauan en el ſuelo, o ſegun otros en vna pa
red. Pero como entrambas vezes ſe huuieſſe
Sanſon facilmente librado, Dalida le aquexa
tanto, y con tantas lagrimas y engañoſas pala
bras, que vltimamente le vino ya a deſcubrir
como el omnipotēte Dios tenia eſpecial cuy
dado

dado del, y que por particular prouidencia
ſuya hauia ſido engendrado, y naſcido, y que
por mandado de ſu diuina mageſtad, y como
perſona dedicada para ſu ſeruicio, dexaua cre
ſcer los cabellos: y que ſi eſtos le fueſſen quita-
dos, la gracia del Señor ſe apartaria del, y ſeria
ſu fuerça ſemejante a la de los otros hombres.
Lo qual entendido por Dalida, haziendo le
vn dia aun mas regalos de los acoſtumbrados,
ſe le durmio en el regaço: y luego haziēdo ve-
nir vn barbero, le quito con vna nauaja los ca-
bellos: y ſiendo a deshora ſalteado de los Phi-
liſteos que para ello eſtauā apercebidos: y no
teniendo ya las fuerças acoſtumbradas, le fue
forçado quedar en priſion. Y luego le fueron
ſacados los ojos, y viuio muy miſerable y afrē
tadamente, haziendo le entre otras coſas traer
vna atahona, haſta que hauiendole los cabe-
llos tornado a creſcer, y ſintiendo Sanſon que
ya ſus fuerças eſtauā en el primer eſtado: ſien-
do lleuado vn dia por mas afrentar le, al tem-
plo donde los Philiſteos hazian ſacrificio, lle
go ſe atiento a dos colunas, ſobre las quales
eſtaua fundado todo el edificio del dicho tem
plo, y abraçando ſe con ellas, las hizo peda-
ços, por donde cayendo el templo, mato al
miſmo Sanſon, y a todos los Philiſteos que
dentro del eſtauan.

Mira

Mira entre quanta lança, y fuerte espada
Amor, el sueño, y la muger hermosa,
Con bien hablar, y ser tan agraciada
Vencieron al tyranno, y no reposa,
Que al fin con la cabeça, aun que mas fiera,
A media noche buelue uictoriosa.
Sichen el que la sangre reboluiera
De la circuncision, y de la muerte
Que el hijo, el padre, y pueblo padesciera:
Lo qual hizo el amor subito, y fuerte.
Veras el gran Assuero muy sesudo
Sanar del mal que tiene, y de que suerte.
De un ñudo se libro, y ato a otro ñudo
Que en esta enfermedad es cura buena
Segun que un clauo al otro sacar pudo.

¶Escriue se en el libro de Iudith, que Nabuchodonosor rey de los Assirios (el qual segun la historia Scholastica dize, es Cambises, hijo de Ciro, de quien hablando del rey Creso adelante se hara mencion) hauiendo vencido al rey Arfaxath, se ensobe ruescio, de manera que determino sojuzgar el vniuerso. Y haziendo para este effecto vn potentissimo exercito, puso por general del a vno llamado Holophernes, y le mando que fuesse por el mundo, no dexando reyno alguno por sojuzgar. Cūpliendo pues Holophernes el mandamiento

to del rey, breuemente conquisto toda la Cilicia, y Mesopotamia: y venido despues en los campos Damascenos, puso tamaño miedo en los pueblos comarcanos, q̄ todos le embiaron sus embaxadores, diziendo q̄ querian ser subditos suyos. Lo qual sabido por los del pueblo de Israel, se començaron de adereçar para la defensa, principalmente haziendo grandes supplicaciones a Dios, mediante el sacerdote Eliachim: y despues fortalesciendo los passos necessarios, y ciudades suyas, especialmente a Hierusalem, y el tēplo q̄ en ella estaua. Siēdo pues esto por Holophernes sabido, fue muy ayrado, porq̄ sola aquella gēte entre todas las Orientales, le quisiesse hazer resistencia. Lo qual visto por Achior capitan de los Amonitas, que con el venia, le dixo, que supiesse que si el Dios de los hijos de Israel estaua cō ellos ayrado, serian facilmente vencidos, y de otra suerte que nunca los acabaria de sojuzgar, y su trabajo seria en balde puesto. Holophernes fue mucho mas ayrado desto, y dixo a Achior que fuesse a defenderlos, porque el entendia mostrar muy presto que ningun Dios hauia mas poderoso que Nabuchodonosor, y que el prometia de matar los a todos, y al mismo Achior juntamente con ellos. Dicho esto mādo Holophernes a ciertos criados suyos que

lleuassen

lleuassen a Achior hasta ponerle en saluo en la ciudad de Bethulia: la qual era vna de las q el pueblo de Israel tenia fortificadas. Y como se hiziesse assi, y los de la ciudad los viessen venir, salieron contra ellos: y entonces los criados de Holophernes atando a Achior en vn arbol, se arredraron: y vieron como llegando los Israelitas le desataron, y lleuaron honradamente a su ciudad. Passados pocos dias, Holophernes vino a poner cerco sobre Bethulia, y sabida por los vezinos dlla la intenciõ suya, con gran temor y espanto començaron con muchas lagrimas a implorar la misericordia diuina. Y lo primero que Holophernes hizo, fue quitar el agua que por ciertos condutos venia a la ciudad: lo qual visto por los de dentro, acordaron morir antes de heridas que de sed. Y estando ya para salir fuera a pelear con los enemigos, los detuuo vn sacerdote llamado Ozias, diziendo que esperassen cinco dias, y si en este tiempo nuestro Señor no les remediaua, que hiziessen su voluntad. Hauia entonces en Bethulia vna viuda llamada Iudith, la qual era muy hermosa, y hauia sido muger de vno, cuyo nombre era Manasses: y siendo por ella entendidas las palabras de Ozias, dixo q̃ no era buen consejo aquel, porque señalar termino a Dios para el socorro, mas seria causa de

de ira que de misericordia: y luego alumbrada de la diuina gracia, que ya por mano de aquella muger queria remediar su pueblo, encomẽdo a todos que rogassen a Dios por ella: y vistiendo se de muy alegres y hermosos vestidos, y lauando se con aguas muy olorosas, se salio de Bethulia: y siendo luego presa por las guardas de Holophernes, le fue por ellos preguntado quien era: a lo qual ella respõdio ser Hebrea, y natural de aquella ciudad, y que se salia della por no hallar se dentro al tiempo de su destruycion: y que allende desto queria hablar a Holophernes, para dar le auiso en q̃ manera la podria antes conquistar. Oydo por ellos lo que Iudith dezia, la lleuaron donde Holophernes estaua: y puesta en su presencia, le dixo las mismas palabras. Y como Holophernes la viesse sobre manera hermosa, se enamoro luego della, y le dixo que comiesse con el: a lo qual respondio Iudith que nó lo podia hazer, por ser gran pecçado, a causa de ser entrambos de differentes leyes: pero que ella comeria de lo que hauia traydo consigo, y que le supplicaua le fuesse concedida licencia para poder salir algunas vezes a orar, que ella bolueria breuemente cada vez que saliesse. Holophernes mando luego a todos que la dexassen entrar y salir en su camara de noche

y de dia, y a qualquier tiempo que su voluntad fuesse. Passados pues quatro dias despues de la venida de Iudith, Holophernes hizo aparejar vna cena muy splendida, y mãdo a vno de sus Eunuchos procurasse como aquella noche durmiesse con el. Lo qual dicho por el Eunucho a Iudith, ella respondio que era muy contenta, y se fue luego a poner en la presencia de Holophernes muy mas hermosa y gallarda que solia, y con mucha alegria ceno con el, aun que de differẽtes mãjares segun es dicho. Venida ya la hora del dormir, Holophernes se acosto primero, y como yua embriagado, comẽço luego a dormir: y sus Eunuchos dexando a Iudith dentro de la camara, se fueron ellos tambien a las suyas. Y entonces viendo Iudith a Holophernes tan agrauado del sueño, despues de hauer hecho su oracion a Dios, tomando su misma espada, le corto la cabeça: y metiendo la en vna cesta, la dio a vna criada suya, y se salio de la camara. Y llegas adonde las guardas del campo estauan, y siendo dellos conoscidas, las dexarõ passar, segun a todos hauia sido mandado. Y assi venida la santa y valerosa muger en Bethulia, mostro a todos la cabeça de Holophernes: de lo qual dadas por los de la ciudad infinitas gracias a Dios, con mucho esfuerço se armaron, y salieron contra los

los Assirios: y siendo por ellos vista la cabeça de Holophernes, con gran miedo se pusieron en huyda, aun que mucha parte de ellos quedaron juntamente cõ su capitan muertos. No trata nuestro Poeta la presente historia por hablar de Iudith, que fuera cosa impertinente, segun la materia del triumpho, sino para mostrar que este desordenado appetito ciega mente truxo a Holophernes al termino que arriba se ha contado.

Sichen.

Quanto a lo de Sichen, es de saber, que segun se escriue en el Genesis, en el trigesimo quarto capitulo, siendo tornado Iacob con sus doze hijos en los confines de Sochothenla, region de Canaan, y ciudad de Salen, la qual entonces era posseyda de los Sichimitas: salio su hija Dina a ver la manera de las mugeres de aquella tierra. Y succedio de passar por alli entõces Sichẽ, hijo d Emor, el qual era el principe della: y como le pareciesse Dina muy hermosa, tomando la por fuerça, tuuo con ella accesso. Lo qual hecho, affectuosamente rogo a su padre Emor diesse orden como el la huuiesse por muger. Vino luego Emor a rogar esto a Iacob, y a sus hijos, offreciendoles que todos y gualmente posseerian aquella region. Mas ellos que muy ayrados estauan de lo hecho, para vẽgar se dello dixerõ cautelosamente

mente ser contentos de que el casamiento
hiziesse: pero que no podia ser, sino se circun
cidaua el Principe, y todos los de aquella re
gion, segun que Iacob y sus hijos estauan ci
cuncidados. Sichen entonces forçado del g
amor que a Dina tenia, tanto rogo esto a su p
dre, que en fin tambien lo forço a tener lo po
biẽ; y como ellos y todos los demas se huuie
sen circuncidado, venido el dia tercero qua
do el dolor de las heridas era mayor. Simeo
hermano de padre y madre de Dina, y los o
tros onze hermanos con mano armada entra
ron donde Emor estaua, y mataron a el, y a su
hijo Sichen, y a toda la otra gente del pueblo
y despojando la ciudad, recobraron la herm
na, dexando el desordenado apetito de Sich
bastantemente castigado.

Assuero. El rey Assuero, el qual por otro nombre
de algunos llamado Artaxerxes, fue (segun
historia Scholastica) hijo de Dario rey de
Persia, segundo deste nombre, a quien llama
ron el bastardo, y segun Iosepho, nieto de D
rio primero el hijo de Histhaspis, hijo de su h
jo Xerxes, de quien adelante se tratara: y segu
Ioan Carion escritor moderno, es el mismo
Dario primero. Fue (segun la sagrada escritu
ra, y los dichos historiadores cuentan) su se
ñorio tan grande, que se estendia desde la In
dia

dia menor hasta Ethiopia, en que eran conte
nidas ciento y veynte y siete prouincias. Y siẽ
do casado con vna muy hermosa muger lla
mada Vasthi, de la qual era en gran estremo
enamorado: en el año tercero de su reyno hizo
vn gran combite a todos los principes y go
uernadores de las prouincias de su tierra: y assi
mismo cõbido a todo el pueblo en la ciudad
de Susas, cabeça de sus estados, y (segun costũ
bre antigua) ordeno que este combite durasse
por espacio de siete dias. Siendo pues el po
strero de los dichos dias ya llegado, el rey As
suero estaua algo mas alegre de lo acostũbra
do: y queriendo mostrar a los combidados la
gran hermosura de la Reyna, mando a sus Eu
nuchos la truxessen donde el estaua: lo qual sa
bido por la Reyna, respondio que no queria
venir. Y como fuesse desto Assuero grauemẽ
te enojado, tomo consejo con siete principes
de su estado, de los mas principales que alli ha
uia, de lo que en el presente caso les parescia q
deuia hazer. Fue le respondido por el vno de
llos que en aquel desacato no solamẽte el rey,
pero todos los de su reyno hauian sido offen
didos, porque tomarian desto exemplo las
mugeres para no ser obedientes a sus maridos:
por tanto que su parescer era que Vasthi fues
se priuada del reyno, y puesta otra en su lugar

que mejor que ella lo mereſciesſe. A todos pareſcio muy bueno eſte voto, y Aſſuero determino poner lo luego en effecto. Pero ſus Eunuchos conoſciendo que el Rey amaua mucho a Vaſthi, y que luego ſe reconciliaria con ella ſino le buſcauan otra, dieron el cuydado dello a vno de los dichos Eunuchos, llamado Egeo, o ſegun otros Agai: el qual començando a buſcar con gran cuydado donzellas hermoſas, hallo en la miſma ciudad de Suſas vna donzella Hebrea de gran hermoſura, aunque muy pobre y ſin parientes, llamada Heſter, q eſtaua en poder de vn tio ſuyo viejo, cuyo nombre era Mardocheo: y lleuãdo la luego en preſencia del Rey, y cotejada con otras muchas que ſe hauian traydo, pareſcio ſer ſin comparacion la mas hermoſa de todas. Y aſsi el Rey la tomo por muger, y fue del en tal manera amada, que en poco tiempo oluido la hermoſura de Vaſthi, que fue (ſegũ el Poeta dize) como ſatar vn clauo, poniendo otro en ſu lugar: el qual remedio antes que de Petrarcha, ha ſido por otros aprouado.

Si juntes quieres uer plazer y pena
Amargo, y dulce, mira a Herodes fiero
A quien crueldad y eſtraño amor condena.
Veras lo como ardiendo en lo primero

Ya tarde arrepentido en ſu fiereza.
Dañozes con dolor muy uerdadero.

¶ Tres principes hallamos ſer llamados Herodes: el primero fue Herodes Aſcalonita, hijo de Antipatro, que es de quien el Poeta al preſente trata. El ſegundo llamaron Herodes Antipas, y fue hijo del otro Herodes y tetrarcha de Galilea, cõuiene a ſaber, ſeñor de la quarta parte del reyno d̃ Iudea, q̃ ſu padre hauia teñido. En tiẽpo deſte Herodes Antipas predico nueſtro Redẽptor ſu bienauẽturada doctrina, y es a quiẽ fue por Pilato remitido al tiẽpo de ſu ſagrada paſsiõ. Es aſsi miſmo eſte Herodes (ſegũ el ſagrado Euãgelio copioſamẽte cuẽta) el q̃ ſiendo reprehẽdido de S. Ioan Baptiſta, porq̃ tenia por mãceba a Herodias, muger de ſu hermano Philippo, le hizo prẽder, y deſpues por induſtria de aq̃lla peruerſa muger, en cũplimiẽto de ſu palabra, deſcabeçar. El tercero Herodes llamado Agrippa fue nieto d̃ Herodes Aſcalonita, hijo d̃ ſu hijo Ariſtobolo. Eſte fue tambien como ſu abuelo, rey de Iudea, y en cuya preſencia el bienauenturado ſan Pablo tan ſubidamente hablo, que le dixo que eſtaua muy cerca de hazer le ſer Chriſtiano. Es aſsi miſmo eſte Herodes quien hizo degollar al bienauenturado Apoſtol Sanctiago, patrõ de nueſtra Eſpaña. Fue perſona de valor,

pero muy soberuio: y assi estando en Cesarea, como permitiesse que los del pueblo dixessé quando hablaua que aquella voz era de Dios milagrosa y aceleradamente fue luego muerto. Tornando pues a Herodes Ascalonita, es de saber, que (segun es dicho) fue hijo de Antipatro, procurador de Iudea: y por el valor de su persona vino a ser rey della, mediante la familiaridad que tuuo con Marco Antonio: lo qual le fue despues confirmado por Octauiano Augusto. Fue venturosissimo en todas las cosas, y solamente en las de sus puertas adentro en gran estremo desdichado: por quanto siendo certificado que Alexandro y Aristobolo hijos suyos y de Marianne (de quien luego trataremos) por alçar se cõ el reyno, le querian matar, mãdo hazer dellos cruda justicia. Y hauiendo le despues dicho lo mismo de otro hijo que tenia llamado Antipatro, el qual le hauia nascido primero de otra muger, fue tambien por su mandado muerto: por lo qual dezia Augusto, que quisiera ser mas puerco de Herodes, que hijo. Fue este Herodes casado con vna muger de estraña hermosura llamada Marianne: la qual descẽdia de la sangre real de los reyes de Iudea, descendiẽtes de los Machabeos. Y no embargante que en gran estremo la amasse, siendo le dicho por vna hermana

mana suya, que Marianne hauia cometido adulterio con el marido de la misma hermana, le dio a ello tal credito, que luego la mato. Y brevemente sintio tan gran dolor de hauer lo hecho, que vino muy cerca de perder el seso: y estuuo muchos dias llamando a grandes vozes la muger con infinitas lagrimas y sospiros. Fue este Herodes persona d mucho valor, pero en gran estremo cruel y malo, segun la muerte de la muger, y de los hijos, y de los biẽ auenturados Innocentes, y otras muchas cosas por el hechas lo mostrarõ: y assi murio miserablemente comido de gusanos. Dize pues nuestro Poeta, como en Herodes se podia ver juntamẽte plazer y pena, dulce y amargo, por hauer le succedido con tanta prosperidad todas las otras cosas, y tan aduersamente las domesticas, segun es arriba dicho. De manera que las vnas le hizieron alegre, y las otras (segun era razon) en gran estremo triste.

Tres damas puedes uer de gran belleza,
Procris con Artemisia, y Deidamia,
Con otras tres amigas de baxeza.
Biblis, Semiramis, Mirrha, y uenia
Qualquiera dellas con uerguença estraña
De su tan denegada y mala uida.

¶Procris la primera destas tres damas que el Poeta

Poeta dize, fue hija de Herictonio, y muger de Cephalo hijo de Eolo. Y segun Ouidio escriue, hauiendo Cephalo cõ el amor desta su muger oluidado a la Aurora, que era su amiga, siendo Aurora desto muy enojada, dixo vn dia a Cephalo, que porque la dexaua a por yr a Procris, que aũ tiempo vernia que el no quisiera hauer la conosti do. Puesto Cephalo cõ esto en gran sospecha, boluio a su tierra en habito estraño, y de suerte que no podia ser conosci do: y fingiendo ser mercader, tẽto la honestidad de la muger: y aun que ella al principio no lo quisse oyr, tantas fueron las promessias por el hechas, que vino a ponẽr en duda si haria aquello que de parte suya le era rogado. Entonces descubriendo se Cephalo, començo a grandes vozes a reprehender la inconstancia y poca honestidad de Procris. De lo qual ella recibio tan gran verguença y turbacion, que huyendo luego de alli, se fue a la seua, adonde estuuo mucho tiempo en compania de Diana. Pero siendo despues a importunidad y ruegos del marido buelta en su compania, le dio vn dardo, y vn perro de gran valor, que Diana le hauia a ella dado, que el dardo no errana lance que con el tirasse, y el perro no hauia cosa tan ligera que muy presto no fuesse del alcançada: el qual y vn

y vn puerco tras quien yua, dize Ouidio hauer sido despues buelto en piedra. Yendo pues Cephalo muchas vezes a caça, y estando vn dia cansado en el campo, començo a llamar el Aura, que quiere dezir el viento fresco, que le viniesse a refrescar. Lo qual sentido de alguno que por alli passaua, fue a dezir a su muger, como Cephalo estaua en la selua llamando vna Nympha. Procris desseosa de saber lo que esto fuesse, y creyendo ser su enemiga la Aurora, aquien el marido llamaua, acordo de yr otro dia encubiertamente tras el. Y como estuuiesse Cephalo, despues de hauer andado vn rato a caça, ya cansado del trabajo, se assiento, y començo de llamar el Aura, segun lo solia hazer. Y acercando se Procris por entre vnas ramas, a ver si venia la Nympha que le hauian dicho, se començaron a menear. De suerte que visto por Cephalo, y creyendo ser alguna fiera la que en ellas estaua escondida, le arrojo su dardo, y la mato. Y entrando luego a ver que era, como hallasse en tal suerte su amada muger, la tomo en sus braços, haziendo grandes llantos por el desastre succedido. Y las postreras palabras que Procris hablo, fue rogar a su marido, que despues de su muerte no boluiesse a la antigua amistad de la Aurora

ra, por cuya causa en aquel estado ella hauia venido.

Artemisia.

Artemisia (segun diuersos historiadores escriuen) fue muger de Mauseolo rey de Caria, y no contenta con lo mucho que le hauia querido en vida, quiso tambien hazer lo mismo despues de muerto, assi en guardar perpetua y muy honesta viudez, hauiendo quedado moça y hermosa, y siendo de infinitos principes para muger demandada, como en hazer le vn sepulchro de tanta suimptuosidad, q fue en aquel tiempo tenido por vno de los siete principales edificios del mundo. Y juzgando ningun vaso ser mas digno de tener las cenizas de su marido que ella misma, mezclando las con sus propias lagrimas, y otros liquores, las fue bebiendo, hasta que las cenizas del marido, y las lagrimas y vida della, en vn mismo tiempo acabaron.

Deidamia.

Deidamia fue hija del rey Licomedes, y (segun escriuen) estuuo en su compañia Achilles en habito de muger, y huuo en ella vn hijo llamado Pirrho, segun adelante se dira, y no embargante que Achilles se fue passado lo sabido a la guerra de Troya, jamas se quiso casar, sino contentar se con sola la memoria del. Y sabiendo despues como le hauian muerto, fue por ella amargamẽte llorado, y le guardo

do perpetuamente tanta lealtad, como si viuo y presente le tuuiera.

Quanto a lo de las tres que el Poeta dize venir despues de las otras tres arriba referidas y muy vergõçosas del mal camino que hauia tomado, puesto que negado les fuesse, Es de saber que Biblis hija de Militeo, y nieta del Sol (segun Ouidio cuenta) se enamoro de vn hermano suyo llamado Cauno, de hermosa dispusicion: y no pudiendo refrenar su desordenado apetito, se lo manifesto: lo qual siendo le reprehendido por el hermano, que muy virtuoso y honesto era, aun por apartar la mas de aquel tan abominable desseo, se fue de la tierra: pero Biblis le fue siguiẽdo a do quiera que yua. Y viẽdo que nõ le podia mudar de su virtuoso proposito, tanto lloro, que breuemente fue muerta. Por donde los Poetas fingen hauer sido conuertida en vna fuente. *Biblis.*

Semiramis, de quien adelante trataremos, fue (segun Trogo escriue) muger de Nino rey de los Assirios: despues de cuya muerte ella, y vn hijo llamado tambien Nino, quedaron en el reyno. Fue persona de gran valor, y que acrescento los reynos por su marido dexados: pero juntamente con esto, y otras muy grandes virtudes, fue tan en estremo deshonesta, q tuuo accesso a su proprio hijo, y para disculpa

 Semiramis.

desto hizo ley, que de allí adelante a qualquiera muger fuesse licito poderlo hazer.

Myrrha. Myrrha (segũ Ouidio escriue en el decimo libro del Metamorphoseos) fue hija de Cinara rey Chipleo: y siendo fuera de toda ley enamorada del padre, y no sabiẽdo en que manera huuiesse effecto su bestial appetito, estuuo muchas vezes por matarse. Y vista por vna ama que la auia criado la gran tristeza suya, rogo a Myrrha le dixesse la causa dello, prometiendo le hazer en el remedio todo lo que posible le fuesse. Y tanta fue la importunidad del ama, que Myrrha le huuo de manifestar su diabolica passion: y el ama no menos peruersa que la criada, en cumplimiento de lo que auia prometido se fue al Rey, y le dixo que supiesse que vna muy hermosa donzella estaua muy enamorada del, y le queria hablar: pero que en ninguna manera queria ser conoscida. El rey que inclinado era a cosas semejantes, prometio de no querer saber quien la donzella fuesse. De manera que el ama le truxo la peruersa hija a la cama diuersas vezes, hasta que finalmente vino a hazer se preñada. Y siendo ya el engaño entendido por el desuenturado padre, y salido casi de seso con la pena recebida, quiso matar a Mirrha: pero ella huyo, y el padre la fue siguiendo: y assi llegaron

garon en Arabia, adonde despues de hauer la alcançado, la hirio con vna espada por el vientre, de lo qual Myrrha murio. Y dizen que allio por aquella herida el niño que en el cuerpo tenia, al qual llamaro Adonis: y fue en grãmanera despues amado de la diosa venus, segun los Poetas escriuen. Y por hauer nascido por la herida (segũ es dicho) finge Ouidio, q̃ huyendo Myrrha de su padre, fue por compassion que los Dioses della huuieron, transformada en el arbol de su mismo nombre: y que por las aberturas de las cortezas del hauia su hijo Adonis nascido.

Tristan, y Lançarote, y gran compaña
De andantes caualleros, ua penando.
Historia donde el uulgo mas se engaña.
Ginebra, Yseo luego, y deste uando
No po. as, y la esquadra de rimino
Que ua su mala suerte lamentando.

¶ Estanta la noticia que se tiene de quien fueron Tristan de Leonis, y Lançarote del Lago, y las reynas Yseo y Ginebra sus señoras, y todos los otros caualleros andantes, que cuentan hauer sido en aquel tiempo, que en ninguna parte del mundo a mi pensar dexan de tener noticia dello, y mucho menos en nuestra

Tristan. Lançarote.

España

España: donde hauiendo se hecho a imitacion de estos libros algunos años ha los de Amadis y Palmerin, aun menos verdaderos que los otros. Y a hay libros particulares de todos los hijos y descendientes suyos, creo que mas de hasta la quinta generacion, allende de otros muchos que cada dia se hazen. Y por tanto bastara dezir que todos estos caualleros casi son ñados por los que sus historias hizieron, son pintados en ellas, no poco vencidos deste desordenado appetito. Por donde justamente el Poeta finge ser lleuados en el presente triumpho Tristan, y Lançarote, como mas principales dellos: y tambien porque (segũ algunos escriuen) los huuo, aun que no cõ aquellas excesiuas fuerças y valentia q̃ sus historias cuentan. Dize engañar se el vulgo en semejantes historias, porque verdaderamente la leciõ dellas es muy prejudicial (aun que para algunos dulce) a causa de los malos exemplos y deshonestidades que en ella se hallan, segun en el siguiente caso se podra ver.

Lancilo to.

Malatesta.

Frãcisca de Polenta.

La esquadra de Arimino dize el Poeta por Lãciloto, y Paulo, hijos d̃ Malatesta, senor de Arimino, de los quales siendo casado Lanciloto que era el mayor, con vna muy hermosa muger llamada Fracisca, hija de Guido de Polenta, señor de Rauena. Como el dicho Lanciloto

ciloto fuesse robusto y de barbara condiciõ, mas habil para el exercicio de las armas, que para entender los regalos y blandas palabras que son menester para las mugeres, Francisca teniendo desgrado del, se enamoro de su cuñado Paulo: el qual era mancebo hermoso, y bien acostumbrado. Y siendo tambien Paulo enamorado della, a entrãbos estoruaua la verguença manifestar el demasiado amor que el vno al otro tenia, puesto caso que por otras señales se lo dauan bien a entender, segun en semejantes cosas se suele hazer. Succedio que estando vn dia solos (segun era licito donde tãto parentesco hauia) leyã para recrear se en el libro de Lançarote del lago arriba nombrado (el qual fue hecho por su gran amigo Galeote el Brun) y como llegassen a cierta parte, donde dezia de vn beso que Lançarote dio a la reyna Ginebra, pudo tanto la eficacia de las palabras, juntamente cõ el amor que ellos se tenian, que Paulo tomo atreuimiento de llegar a la cuñada casi temblando, y la beso: por donde despues vinieron a effecto sus tan feos y desseados amores. Mas como semejãtes cosas no pueden ser largo tiempo secretas, tambien esta passados algunos dias, vino a noticia de Lanciloto: y andando de alli adelãte muy sobre auiso, los tomo vn dia juntos, y de tal

suerte, que mato a entrābos de vn mismo gol
pe; o (segun agora dizen) estocada. Haze gra
memoria desto el preclaro Poeta Dante Flo
rentino en el canto quinto de la primera Can
tica de su excellente Comedia.

Hablaua assi, mas yo como el mezquino
Que tanto su mal teme y desuentura
Que aun antes que le uenga esta sintino,
Bolui como ya puesto en sepultura
Quando una bella dama ui a mi lado,
Mas que paloma blanca en todo y pura.
Prendio me, y yo que de hombre bien armado,
Pensara defender me, de su gesto
Belleza, y ademanes fuy sobrado.
Y casi desper tar parezco en esto,
Y por hazer mi pena aun mas doblada,
Con risa nuestro amigo dixo presto:
De oy mas ternas licencia ya ganada
Que hables con qualquiera que te aplaze,
Pues todos somos desta gran manada.
Yo estaua como aquien aun mas desplaze
El bien ageno que su daño, uiendo
Tan libre aquien mi muerte satisfaze.

¶Muestra nos el Poeta en los presentes ver
sos, que hablando el alma en la manera arriba
dicha, y siēdo por el oydo, adeuinādo ya que
breuemē-

breuemēte se hauia de ver en los trabajos que
los otros enamorados padescian: que assi co-
mo vno que temiendo el daño venidero, o se-
gun en el Toscano quiere dezir teniendo por
cierto que breuemente ha de ser hecha justi-
cia del, esta temblando mucho antes que oya
la trōpeta cō que los acostūbran sacar, sintien-
do ya el trabajo y tormēto que aū tiene por re
cebir, q̄ de la misma suerte nro Petrarcha esta-
ua medroso, y cō vna color mortal, quādo vio
cerca de si vna dōzella de mayor blācura que
paloma alguna: d̄ cuya vista hermosa y resplā
desciēte el quedo preso. Dize mas, que puesto
caso que antes se pēsara defender d̄ qualquier
hōbre armado q̄ alguna fuerça le quisiesse ha-
zer: pero que luego como entōces esta hermo
sa dama vio, el quedo de todo pūto rēdido, pa
resciēdo le q̄ despertaua de algū sueño que ha
sta entōces huuiesse tenido: y que siendo esto
conoscido por aquella alma, que hasta alli ha
uia estado, dando le noticia de aquellos que al
triūphante amor seguiā, sonriēdo se para dar
le mas dolor, se le acerco, y le dixo que se que-
ria yr, que ya el Poeta no le hauia menester,
pues por si mismo podria hablar con aquella
penada gente, y tener noticia dellos: pues to-
dos eran de vna misma manada: o como el To
scano dize, estauā señalados d̄ vna misma pez,

conuiene a saber en ygual grado vencidos d
la enamorada passion. Y assi el alma (segu
el Poeta da a entẽder) se partio, y dize que y
el entonces era venido en estado que recib
mas pesar del bien ageno, cõuiene a saber d
de Madona Laura, que es la donzella que
Poeta finge hauer se le mostrado, que del d
ño proprio, viendo quedar a ella libre, y ser
en tal manera preso.

Y puesto que es ya tarde, bien entiendo
Que uer la me fue daño muy sin cuenta
De amor, de celos, y de embidia ardiendo.
Mi uista sola en uer la se contenta,
Y al gusto como enfermo ya procuro
Lo dulce, con que el daño se acrescienta.
A todo otro deleyte ciego y duro
Por passos tan dudosos a esta sigo
Que temo que aun pensar lo no es seguro.
Despues aca llorando me fatigo,
Y el coraçon es triste por quien amo,
Y soy de soledad muy gran amigo.

¶Dize mas nuestro Poeta, como a la sazon
los presentes triumphos escreuia, bien que
muy tarde fuesse, conoscia claramente el m
cho daño que la hermosura de aquella don
lla en el causo, haziendo le arder de amor y
celos

celos, y gran embidia, passiones muy ordinarias en los miseros enamorados, y que no sabia apartar los ojos della, procurando (segun suele acaescer a los dolientes) lo que es dulce para el gusto, y muy dañoso para la salud. Dã do a entender, como de la tal vista procediã gran contentamiẽto y todo su daño: y que assi quedaua ciego a todos los otros plazeres y passatiempos: porque (segun es manifiesto) en ninguna cosa los hallan los vẽcidos desta passion, sino en ver a aquella que por ellos es ama da. Dize mas, q̃ desde entonces el fue siguiendo a esta Señora por passos tan peligrosos, que aun estaua despues temblando de pensar lo. En lo qual da a entender, que aquella enamorada vida le hauia muchas vezes puesto en peligro de la salud, y tambien algunas en el de la conscіencia. Cuenta cõmo desde alli su officio era continuamente lamentar, y su coraçõ a causa de los infinitos trabajos estaua en gran manera triste. Y desta causa aborrescіendo ya toda suerte de compañia, buscaua siempre la soledad, y como el Toscano dize, las montañas, fuentes, rios, y hermosos bosques, adonde como en lugares apartados pudisse mas libremente quexarse.

Despues aca mis lagrimas derramo

Mezcladas con la tinta juntamente
Y rasgo lo que escriuio si me inflamo
Y se tambien la pena que se siente
En casa del amor, y que se espera
Segun uenan escripto en esta frente.
Y ueo andar la tan hermosa, y fiera
Muy lexos de pesar le de mi daño,
De su ualor contenta, y que yo muera.
Tambien por otra parte, o yo me engaño
O el mismo gran señor que nos aquexa
La teme, por do el mal es mas estraño,
La fuerça ya, y la industria se me alexa
Teniendo la en quien yo me confiaua
Que a mi, y a todos tiene en tanta quexa.
No ay cosa que la apremie, y es tan braua
Y siempre tan rebelde del tyranno
Que nunca sus uanderas aguardaua.

¶ Añade mas Micer Francisco, como desde aquel tiempo começo a derramar en el papel juntamente sus lagrimas con la tinta, conuiene a saber a escriuir sus tan excellentes obras, principalmente traydo a ello por esta passion. Y rasgando mucho de lo escripto por la mudança de los propositos, o con ira de algũ desabrimiento nueuamente succedido tornaua a escriuir de nueuo conforme a la opinion en que entonces estaua. Dize mas que desde aquel tiempo

tenia muy bien entendido todo el daño que se puede sentir, o esperar en esta desuenturada vida, segun que como suelen dezir el mismo Poeta tenia en la frente escripto: y q̃ principalmente le daua pena la pequeña compassion que de sus trabajos conoscia, en aquella tan desapiedada, y hermosa dama que la veya estar muy contenta de su valor y honestidad, y determinada de dexarle morir antes que hazer cosa no digna de su bondad. Y allende desto que, o el viuia fuera de todo juyzio, o el mismo Dios Cupido estaua temeroso del valor con que esta señora le hazia resistencia, y que siendo en quien el Poeta principalmente tenia puesta toda su esperança, ya no le quedaua fuerça, ni industria alguna, con que poder se le defender. Especialmente siẽdo siẽpre aq̃lla donzella tã libre de semejãte passiõ, q̃ muy rebelde, y aduersa a la obediẽcia de Cupido, jamas debaxo d' sus vãderas hauia q̃rido entrar.

Vn Sol es entre estrellas soberano
Muy proprio y singular el tratamiento
La risa, y el hablar aun mas que humano:
Atado su cabello, o suelto al uiento,
Los ojos con tal gracia, y señorio
Me inflaman que de arder estoy contento.
En fin querer loar las desuario

Que a su ualor mi pluma comparada
Sera como a la mar pequeño rio,
Es nueua cosa no jamas hallada
Ni mas que de presente podran uella
Do queda toda lengua embaraçada.

¶Començando el Poeta a loar a su Madona Laura, dize ser en respecto de las otras mugeres hermosas como el resplandesciente Sol entre las estrellas: teniendo vn singular, y proprio tratamiento, o segũ el Toscano dize portamento, conuiene a saber vna buena manera en todas las cosas por ella dichas, o hechas. Las palabras y desden, y la risa en gran manera estremadas, el cabello de mucha belleza aora le tuuiesse cogido, o suelto. Los ojos tan hermosos, y resplandescientes, que quando quiera que al Poeta mirauan, le encendian de fuerte, que de todos sus trabajos quedaua contento. Dize que ninguno podria contar enteramente el valor desta señora, porque todo lo que qualquier estilo claro (quanto mas la lengua del Poeta) pudiesse dezir en respecto de lo que ella era, seria vn muy pequeño rio comparado con el mar: porque en la verdad era vna cosa de tanta belleza, que jamas en el mũdo otra tal se hauia visto, ni mas desta vez se hauia de ver, adonde toda lengua enmudesceria.

ria, paresciendo le que era poco quanto pudiesse della dezir.

Yo preso, y ella suelta (o dura estrella)
Le ruego noche, y dia no me pene,
Y siempre esta muy sorda a mi querella.
O dura ley de amor, pero conuiene
Aunque del todo injusta no quebrar se
Pues es antigua, y de los Dioses uiene.

¶Quexa se el Poeta en los presentes versos ser muy grande su desuentura: que estãdo preso de la beldad desta señora, y pidiendo le de noche, y de dia misericordia, ella muy libre de semejante pasion, en mil vezes aun vna no le queria oyr. Y que esto le paresciа ser en el amor vna ley muy dura, injusta, y fuera de toda razon: pero que no se podia dexar de obedescer, pues allende de guardar se tan enteramente por los mortales en la tierra, no menos era obedescida de los Dioses en el cielo, segũ que en el fin del primer capitulo deste triũpho esta mostrado.

Ya se que el coraçon podra apartar se
De si, y que sabe paz hazer, y guerra
Y a uezes la pasion dissimular se.
Y se como en un punto se destierra

Y buelue la color muy encendida
Con miedo, o con uerguença del que yerra.
Y se que esta entre flores escondida
La sierpe, y se dormir con gran fatiga.
Y siendo uiuo se quedar sin uida.
Tambien se yo buscar a mi enemiga
Temiendo de hallar la, y se en qualquisa
Quien ama se transforma en el amiga.
Y se entre los sospiros y la risa
Mudar la uoluntad, color, y estado
Viuir teniendo el alma ya diuisa.

¶ Comiença el Poeta a contar las particulari dades de q̃ tiene noticia despues de ser enamo rado. Y dize que ya desde entonces sabe co mo el coraçon del amante se aparta de si mis mo: conuiene a saber buscando aquellas cosas que en el son causa de mayor daño. Y que en cubriendo la passion, de que es atormentado, sabe a tiempos hazer con su amiga paz, y mo strar en ottos que tiene ya con ella rompida la guerra. Y como en ninguna generacion de gente sea mas ordinaria la verguença, y el te mor que en los miseros amãtes, dize como ya sabe q̃ con qualquiera destas dos cosas se pier de la color, y se torna despues de passado el miedo, o verguença que tenian, a estender en las mexillas, segun antes estaua. Y que sabe co

mo la sierpe esta escõdida entre las flores, dã do a entender q̃ le es ya notorio, como dentro de aquel contentamiẽto q̃ el amor en sus prin cipios muestra, esta encerrada la ponçoña de los grandes desabrimiẽtos q̃ en el successo del se passan. Dize que tambien sabe dormir con grã fatiga, q̃ es estar en la cama lugar deputa do para el descãso, sin jamas tener le, ni poder dormir. Y que sabe estar viuo, pero de tal ma nera, q̃ justamẽte le podian todos estimar por muerto. Y sabe buscar aquien en las obras tan enemiga se le muestra teniendo grã temor de hallar la, por lo que su passion en la presencia suya se accrescienta. Y q̃ tambien ha visto ya por experiencia en si messmo, como el amãte se transforma en aquella que por el es amada, segũ antes hauia ley do hazer se. Y assi mismo sabe algunas vezes llorãdo, y otras riendo mu dar estado, y voluntad, y segũ arriba es dicho color: y viuir, paresciendo de cierta manera que ya en el al paresscer no hauia alma, de quiẽ el cuerpo suyo pudiesse ser gouernado.

Tambien he yo a mi mismo ya engañado
Y se buscando aora mi gran fuego
Arder de lexos, cerca estar y elado
Y se que de razon despoja luego
Amor al que consiente del uencer se

Y como

Y como el aluedrio buelue ciego.
Y se quan facilmente podra uer se
Vencido un coraçon si solo fuere
Y no le ayuda alguno a defender se.
Y se como el amor mal trata, y hiere
Y quanto miedo pone en gente ruda
Y como roba, y fuerça si uenciere.
Y se que toda cosa en el se muda,
Incierta su esperança, el dolor cierto
Y que ay en sus promessas siempre duda.
Y se que esta en las almas encubierto
El fuego, y dura llaga que adelante
Nos dexa el coraçon quasi por muerto.
Y se que es triste uida, y no constante
Osada, y temerosa, y que en mal tanto
Aplaze poco bien a todo amante.
Las mañas y sospiros se, y el canto
La habla rota, y el silencio presto
La risa siempre breue, y largo llanto,
Y qual es con la miel axenxio puesto.

¶ Allende de todo lo que el Poeta ha dicho hauer esperimentado despues de vista aquella donzella arriba nombrada, dize aora, que tã bien desde entonces sabe engañar se a si mesmo, haziendo se creer muchas cosas que el sabia no ser assi. Y le ha acaescido buscando aquien aquel fuego en sus entrañas encendio arder

arder en ausencia con el desseo de manifestar le su passion: y en presencia quedar de todo punto elado para no osar se la dezir, visto su desden, y valor. Y que ya tiene entendido como luego que amor señorea la voluntad, echa fuera della la razon quedando el appetito enteramente señor de todo, de suerte que ya de alli adelante el libre aluedrio, quedando casi del todo ciego no atiñe a obrar cosa alguna q̃ virtuosa sea. Y sabe que pocos coraçones ay tanto gentiles ni valerosos, aquien esta ciega passiõ no vẽça sino ay quiẽ les ayude a hazer le resistencia. Y sabe como hiere este crudo tyranno: y ha gustado sus amenazas y fuerça, y aquel robar suyo tan estendido, y sabe que todas las cosas son en el mudables, y la esperança muy incierta, porque pocas vezes se alcança lo desseado: y ya que se alcance, no con aq̃l descanso, y contentamiento que al principio se pensaua. Y assi mismo sabe como en el es mucho mas cierto el dolor, que otra ninguna cosa por grandes que sean sus fauores, y promessas. Y sabe que dissimulando los trabajos desta passion se encierra el fuego della en los huessos y venas, conuiene a saber en el spiritu, adonde se van siempre augmentãdo, de suerte que viene el coraçon a amortiguar se despues dello. Y sabe aquella desuenturada vida, adonde

adonde no ay constãcia alguna, osada por vna parte, y muy couarde, y temerosa por otra, adonde a trueco de poco bien se passa mucho, y muy peligroso mal por todos los miserosamantes. Y dize mas que tiene noticia de las mañas que tienen para aplazer a sus amigas, y ser dellas vistos, y de sus grãdes sospiros, y dulce y muy lamentable cantar. Y sabe lo que les dizen, quando pueden hablar a sus amigas. Y el gran silencio que les queda, siendo dellas malrespondidos: y la poca razon que tienen de reyr, y mucha causa para nunca dexar de llorar. Y sabe tambien el gusto que puede tener vna poca miel rebuelta con mucha cantidad del amargo Axenxio: porque desta suerte es la vida suya, y de todos los otros miseros amadores.

CAPITVLO QVARTO.

Despues que en fuerça agena mi fortuna
Me puso, y ya del todo fuy captiuo
De aquella mas hermosa que otra alguna.
Yo que era muy seluatico, y esquiuo
En siendo de los otros compañero
Domestico bolui, y assi lo viuo.

Sus

Sus llantos, y fatigas considero
Sabiendo el mal camino, y con qual arte
Los pudo sojuzgar el amor fiero.
En tanto que miraua a toda parte
Si viene alguno alli de clara fama
En letras, o en el habito de Marte.
Vi aquel que solamente a Euridice ama
Buscar la en el infierno, y siendo muerto
La lengua bien que fria, aun oy la llama.
Alceo que en amor viuio despierto
Pindaro, Anacreonte, que paresce
Llenar las Musas siempre en este puerto.
Vergilio, y una esquadra resplandesce
De gente, cuyo ser no dissimulo
Mas siempre en mi su amor se augmẽta y cresce.
Propercio son, y Ouidio, y mi Tibulo
Que desta uida loca, uana, y ciega
Cantaron, y tras ellos ua Catulo.
A par de todos estos ui una Griega
Que en un estilo dulce ua cantando
Al qual jamas el de otra alguna llega.

¶ Hauiendo el Poeta en los passados capitulos dado cuenta de los enamorados spiritus que aquella alma le hauia mostrado: y como siendo el entrado en el numero dellos le hauia dexado por la poca necessidad que ya tenia de guia, para conoscer a los que estauan aun

por

por ver. Aora el presente quarto, y vltimo capitulo deste triumpho muestra, como por si mismo conoscio a algunos de los que quedauan: y que despues los vnos y los otros, y nuestro Poeta juntamente con ellos fueron llenados por Cupido al reyno de su madre Venus, adōde d̄ todos ellos quiso triūphar. Dize pues para el principio de lo suso dicho, q̄ despues q̄ la fortuna y su desuentura grāde le entregarō en agena fuerça, conuiene a saber haziendo le captiuo, de aquella, a quien ninguna en su opinion podia ygualar en hermosura, no embargante que primero era mas seluatico, y rebelde de amor, de lo que los brauos animales son para dexarse tomar de los hombres, muy presto entre los miseros amadores compañeros, o consieruos suyos, segū el Toscano dize, bolvio de todo punto domestico, o mejor diziēdo humilde. Y assi para consolarse en sus trabajos y tormentos miraua los que todos los otros passauan, informando se particularmente enq̄ manera, y por que caminos, y por qual arte los hauia pōdido sojuzgar aquel tyrāno, trayendo los al termino que entonces estaua. Dize mas, como estando principalmente mirando si veria alli alguna persona de clara fama, assi en letras como en el exercicio de las armas allende de las vistas en aquel estraño numero

numero de gente de quien el amor venia triūphando, cuenta como vio otros muchos enamorados, de los quales es Orpheo el primero. Orpheo

Orpheo hijo d̄ Apollo, y de Caliope, segū Ouidio fabulosamente cuēta al principio del libro decimo del Metamorphoseos, fue tan excellente musico en la vihuela, que no solamente las aues y animalias venian por oyr la suauidad de su musica: pero lo mismo hazian los arboles y piedras, y tambien los rios dexādo de passar adelante con su acostūbrada corrida. Hauiendo se pues enamorado de vna Nymphallamada Euridice, se caso con ella, y en las dichas bodas Iuno, y Himeneo que erā los que dezian Dioses de los casamientos, se mostraron tristes, y succedieron otros malos agueros. Y pocos dias despues de casados andando Euridice en vn prado passeando se en compañia de las Nymphas Nayades, llego vn pastor llamado Aristeo que estaua della muy enamorado: y no pudiendo por ruegos alcançar della cosa alguna, determino gozar la por fuerça. Por lo qual puesta Euridice en huyda por aquellos verdes prados, pisando vna culebra que estaua escondida entre la yerua dellos fue mordida en el touillo, de cuya ponçoña in continente murio. Orpheo hizo por su muerte grandes llantos, y confiado en

la suauidad de su musica determino yr la a
buscar al infierno, y poniẽdo lo assi por obra
llegado que fue en la presencia de Pluton, y
Proserpina reyes que se dezian del dicho in-
fierno, tañendo su vihuela, les pidio cõ las dul-
ces palabras que Ouidio cuenta le fuesse su a-
mada Euridice restituyda. Dizen los Poetas
que al tiempo que Orpheo entendia en lo so-
so dicho, todas las penas de los que en el infier-
no estauan cessaron. Y assi la rueda de Exion
dexo de andar. Y Tantalo aliuiado de su gra
sed ya no se abaxaua a buscar el agua que siem-
pre se le aparta. Las aues dexaron de romper
las entrañas de Prometheo: y las hijas de Da-
nao oluidando de echar agua en el tino sin fue-
lo, se assentaron a escuchar la musica. Las tres
furias infernales contra su natural costumbre
derramaron lagrimas de compassion. Y el cã
Cerbero cesso en aquellos grandes y temero-
sos ladridos que antes solia dar. Los reyes in-
fernales concedieron a Orpheo que se lleuas-
se a Euridice, a condicion que hasta ser salidos
del infierno no boluiesse la cabeça atras a mi-
rar la. Y siendo en esta manera Orpheo despe
dido, y estando ya muy cerca de la salida, bol-
uio forçado del grã amor a mirar a su muger
por lo qual ella fue luego tornada al infierno
y sin esperança de poder la su marido mas cõ
brar.

brar. De cuya causa Orpheo sobre manera tri
ste determino de no tomar otra muger. Y a-
llende de esto siempre quando cantaua eran
cosas en que aconsejaua a los hombres a nun-
ca casar se. Vino por esto en tan gran aborre-
scimiento de las mugeres, que todas las de su
tierra hizieron conjuracion contra el, de ma-
nera que vn dia haziendo sacrificio a Baccho
fue por ellas muerto y despedaçado, y la cabe
ça juntamente cõ la vihuela echadas en el rio
Ebro de Thracia, y con la fuerça de las ondas
lleuadas a la Isla de Lesbos, adõde queriendo
vna serpiente comer de aquella cabeça, fue
buelta en piedra por Apollo padre de Or-
pheo. Dize pues nuestro Poeta que tanto fue
lo que Orpheo a su muger quiso, que aun des-
pues de muerto la esta su lengua llamando, se
gun en vida lo solia hazer.

Alceo fue vn excellente Poeta Griego, y Alceo.
estuuo diuersas vezes enamorado, de la qual
materia escriuio tan elegantemente, que segũ
Quintiliano dize en el decimo libro, mere-
scio que en su misma tierra le fuesse dada vna
cithara de oro.

Pindaro segun escriue el mismo Quintilia Anacre
no en el mismo decimo libro, fue vn singular onte.
Poeta, y en tal estremo, q̃ si en la materia d̃ sus
obras tuuiera grauedad, estuuiera muy cerca

d̃llegar a Homero. Fuerõ por el escriptas mu-
chas cosas de amores, porq̃ fue a ellos muy in-
clinado, y tanto q̃ dizen que estãdo vn dia de-
miendo en el regaço de vna donzella aquie-
mucho queria, espiro. Aunque alexãdro Ve-
llutello lo cuenta de otra manera, menos ho-
nesta que aqui se dexa de dezir.

Anacreonte. Anacreonte segũ escriue Tullio en el qua-
to de las Tusculanas todo su estudio y habil-
dad, gasto en escriuir de amores sin querer e-
trar en el hondo pielago de las otras cosas
que pudiera tratar. Y por esso dize nuestro
Poeta que parescia hauer llenado las Musas a
este puerto de Cupido.

Vergilio. Vergilio, Ouidio, Catulo, Propercio, y T-
bullo, grandes y muy famosos Poetas, y d
quien tanta noticia se tiene, tambien segun e
notorio escriuieron de amores, o como nue-
stro Poeta dize cantaron por Liuia, Corin-
Lesbia, Cinthia y Delia, de quien ellos muy
enamorados fueron. Dize Petrarcha que fu
tener dissimulacion, o mejor diziendo sin en-
cubrir su gran valor los amaua cada dia mas
porque segun en la vida del Poeta se ha dicho
fue mas inclinado a los estudios de humani-
dad, que a otro ningun genero de letras.

Sapho. Sapho fue natural de la Isla de Lesbos, y
hija de nobles padres: y escriuen della que de-
xadas

xadas las cosas a que las otras mugeres suelen
tener inclinacion, se dio al estudio de las le-
tras Poeticas de tal suerte, que merescio ser
puesta en el numero de los mas famosos Poe-
tas, segũ nuestro Petrarcha la cuenta. Y le fue
en Mitylene hecha vna excellentissima sta-
tua, porque huuiesse della perpetua memo-
ria. Y assi no solamente en aquella prouin-
cia, mas en todo el mundo fue muy famosa y
conoscida. Esta Sapho segun Ouidio muestra
en sus Epistolas amo estrañamente vn mance
bo llamado Phaon: y viendo que el tal amor
no le era remunerado con otro semejante, hi-
zo cierta obra, quexandose dello en dulce, y
marauilloso stilo, segun el Poeta dize, y en
vna nueua manera de versos hasta entõces no
vistos: los quales por respecto suyo, de alli ade
lante fueron dichos Saphicos. A cuya forma
esta compuesto el Hymno que comiença:
Nocte surgentes uigilemus omnes.

Y luego aca, y alla considerando
En un lugar florido, y relumbrante
Gran gente ui de amores razonando.
Estaua con Beatriz el claro Dante
Y Cino su Seluagia nasiguiendo
Guiton que enojo o muestra en no yr delante.
Dos Guidos en su tiempo floresciendo

El Bolonies, y gente Siciliana
Primeros, pero ya poſtreros ſiendo.
Senucio, y Franceſquin familia humana
Segun en toda parte es manifieſto
Y luego ui otra eſquadra alli cercana.

¶ Mueſtra nos Petrarcha en los preſentes verſos como deſpues de los Poetas Griegos, y Latinos arriba contados, vio en vna cierta parte de aquel campo muy florido, y de grã frescura algunos Italianos que en ſu lengua vulgar tambien hauian eſcrito deſta miſma materia, de los quales dize hauer ſido el primero Dante, y juntamente con el ſu amiga Beatriz. Dante Aligero hijo de nobles padres fue perſona graue, y de mucha authoridad, aſsi en la ciudad de Florencia donde naſcio, como en todas las otras partes donde le conoſcieron. Fue deſterrado de la dicha ciudad, deſpues de hauer tenido en ella principales oficios, en el miſmo tiempo que Petrarcha padre del Poeta ſegun es ya contado. Fue perſona muy docta, y en gran manera enamorado de vna donzella de ſu miſma patria llamada Bice. A la qual ſemejablemente que nueſtro Poeta a ſu Madona Laura mudandole el nombre, la llama de alli adelante Beatrice, o ſegun nueſtra lengua Beatriz. Eſcriuio por ella muchas canciones, y otras coſas dignas de loar, bien que a mi

Dante Aligero

a mi pareſcer el eſtilo de Dante ſea menos Polido que el de nueſtro Petrarcha. Y allende deſto en aquella tan excelente obra por el hecha de los cien cantos repartidos en tres canticas, en que finge hauer ydo al Infierno, Purgatorio, y Parayſo, dize que ſu Beatriz (entendiendo moralmente por la Theologia, y licion de la ſagrada eſcriptura) le fue guia en el Parayſo, ſegun Vergilio lo hauia ſido en el infierno y purgatorio.

Ya arriba hauemos dicho como Cino de Piſtoya fue gran amigo de Petrarcha al tiempo que en Bolonia eſtuuo, lo que mas ſe dira es, que ſiendo enamorado deſta Seluagia que el Poeta dize compuſo diuerſas coſas en loor ſuyo: las quales por no ſer impreſſas han venido a noticia de pocos. Hizo tambien ſobre el Codigo cierta obra de gran prouecho, y ſobre los digeſtos algunas adiciones que por los juriſtas en mucho ſon eſtimadas.

Cino de Piſtoya.

Guiton Bonati de Arezo fue gran tiempo antes de nueſtro Poeta, y en el ſuyo eſtimado en mucho, por donde finge Petrarcha eſtar ſentido de no ſer pueſto aqui primero que los otros Poetas de ſu nacion.

Guiton Bonati.

De los dos Guidos, el vno ſe deue tener por cierto hauer el Poeta dicho por Guido Cauál canti, porque allende de ſer buen Philoſopho

Guino Cauálcanti.

escriuio muchas cosas desta enamorada materia, delas quales el dia de oy se hallan algunas assi estampadas como de mano, y fue en su tiempo en mucho por todos estimado. El otro Guido, dize Alexandro Vellutello que deuia dezir por Guido Guinicelli Bolonies el qual siendo enamorado escriuio grãdes cosas en loor d'su amiga, y fue tenido en mucha estima entre los otros componedores de su tiempo. Assimismo Guido de Polenta señor de Rauena, padre de aquella Francisca arriba nombrada escriuio de amores. Quedara a voluntad del Lector entẽder el que mejor le paresciere destos dos Guidos.

Guido Guinicelli.

El Bolonies que el Poeta dize, escriue Alexandro Vellutello que segun pudo saber, fue vno de aquella ciudad, cuyo nombre no dize, y que mucho ante que nuestro Poeta escriuio en verso vulgar desta misma materia, pero en estilo no mas polido, ni elegante de lo que en aquel tiempo se vsaua.

Por la gentẽ Siciliana no quiso Petrarcha dezir de alguno particularmente, sino en general de todos los que en aq̃lla Isla desta materia escriuieron: porque segun el mismo Poeta dize en la primera Epistola embiada a su Socrates, esta suerte de versos vulgares fue primero hallada por los Sicilianos, y despues se fue

fue estendiendo por todas las otras partes. De manera que en aquel tiempo, como en los presentes versos dize, eran en esta facultad los primeros, y aora no lo son: porque despues otros muchos les han hecho, y hazen ventaja.

Senucio fue Florentino, y en gran estremo amigo de nuestro Poeta, segũ en muchas partes de sus sonetos, y canciones se manifiesta. El qual tambien escriuio loores de su amiga, en la propria lengua. *Senucio*

Francesquin fue tambien vencido desta ciega passiõ, y escriuio de los trabajos que en ella passaua. Fue particular amigo de nuestro Poeta estando en la corte del Papa, en seruicio del señor Stephano Colonna gran señor de Petrarcha segun arriba es dicho. *Francesquin.*

Arnaldo es quien primero estaua puesto
De amor sotil maestro, el que a su tierra
Oy honra su dezir muy nueuo y presto.
Y aquellos do ligero amor se encierra
Entrambos Pedros, y el menor Arnaldo
Con otros sojuzgados de mas guerra
Que son el uno y el otro Rainbaldo
Cantando por Beatriz en Mont Ferrado
El buen Pedro de Aluernia con Giraldo.
Folcheto que a Marsella el nombre ha dado
Que Genoua gozaua, y se consuela

Al fin mudando el habito, y estado
Y Gianfre que nauega a remo y uela,
Por yr donde muriesse, y ui a Guillermo
Que creo que el cantar aun oy le duela.
Amerigo, Bernardo, Vgo, y Anselmo
Con otros, cuya lengua muy malina
Espada, lança fue, y escudo, y yelmo.

¶ Despues de hauer dicho nuestro Petrarcha de algunos Poetas q̃ en lengua Italiana escriuieron desta materia, pone aora otros Francesses, y Proençales, de quien el tuuo noticia estãdo en Auiñon, y en su Valcluſa, los quales assi mesmo siendo enamorados escriuieron dello en su lẽgua. Bernardo Illicinio de todos estos en su glosa no haze menciõ alguna. Y Alexandro Vellutello siendo en las otras partes breue, fue en la declaracion desto a mi parescer demasiadamente largo. Y portanto solamẽte diremos que segun algunos me certifican, saldran muy presto a luz las obras de muchos destos, por la diligencia de vn cauallero Valenciano: y que la substantia de lo que dellos escriue Alexandro Vellutello es la siguiente.

Arnaldo Proẽçal. Arnaldo fue Proençal, y enamorado de vna señora muger de Guillermo de Bouilla.

De

De los dos Pedros, el vno fue Pedro Vidal buen trobador: pero tan vano que se loaua de hauer alcançado algunas damas, no siendo assi la verdad. Y hauiendo dicho esto de vna muger casada, sabido por su marido, le corto la lengua. El otro fue Pedro Rugier Canonigo de Claramonte, y tan buen trobador. Fue enamorado de Madona Nesmengarda, señora de gran valor, de la qual se cree hauer alcançado lo que no fuera justo que muger tã principal concediera. De manera que no se porque razon el Poeta los cuenta por menos enamorados que a los otros, de quien al presente trata.

Pedro Vidal.

Pedro Rugier

El menor Arnaldo en respecto del otro arriba nombrado, fue Arnaldo de Marboyl, hombre de baxa suerte, pero buen trobador. Y estando en casa del Vizconde de Bederes, se enamoro de su muger: y aun que no se lo osasse dezir, fue de la señora entendido, vistas las palabras de las obras por el compuestas, y recibio della muchas mercedes y fauor.

Arnaldo de Marboyl.

De los dos Rainbaldos, el vno fue vn cauallero muy principal señor de Aruenga, y otros muchos lugares, y enamorado de vna dama de Proença llamada Madona Maria de Verdeflor, y despues dã la Cõdessa de Vrgel. Y assi en loor dela vna como d̃ la otra, fueró por el

Rainbaldo d̃ Aruenga.

el compuestas muy buenas obras.

El otro Rainbaldo fue hijo de vn caualle-
ro pobre de Proença, y siendo venido en casa
del Marques de Monferrado se enamoro de
vna hermana suya llamada Beatriz, por quien
hizo muchas y buenas canciones, segũ el Poe
ta en sus versos muestra.

Pedro de Auernia. Pedro de Auernia, fue del obispado đ Cla
ramonte, y fue tambien gran componedor, y
que tenia en muy poco lo que los otros com-
ponian.

Giraldo de Limoges. Giraldo fue de baxa suerte nascido en vn
lugar de Limoges, fue muy buen trobador y
musico, y andaua por las casas de grandes se-
ñores sustentando se con estas dos habilida-
des. Y todo lo qué por ellos le era dado, lo re-
partia entre sus parientes, que muy pobres
eran.

Folcheto. Folcheto fue hijo de vn mercadante Ge-
noues, y siendo amigo de estar en compañia,
y seruicio de grandes señores, y hombre de
muy buen entendimiento. Despues de ha-
uer estado en otras principales casas, vino
al seruicio del Baral de Marsella, y enamoran
do se de su muger llamada Adalagia hizo por
ella muchas canciones que en aquel tiempo
fueron assaz estimadas. Y como aquella seño-
ra fuesse contra el siempre muy aspera, llego a

punto

punto de morir. Y despues queriendo emen-
dar las culpas passadas tomõ el habito del Ci
ster juntamente con dos hijos suyos haziendo
se tambien su muger monja de la misma or-
den. Y porque le llamauan Forcho de Marse-
lla y no de Genoua, dize el Poeta que hauia
quitado el nombre a la vna ciudad, y dado lo
a la otra.

Gianfre Rudel fue señor de Blaya, y ena- *Gianfre Rudel.*
morado por fama de la Condessa de Tripol,
en cuyo loor compuso muchas obras, deter-
mino yr a ver la tomando habito de peregri-
no. Y assi embarcando se adolecio en el cami-
no, de suerte que quãdo a Tripol llego ya yua
muy cerca de espirar. Pero desembarcãdo los
que con el yuan, lo lleuaron al palacio de la
Condessa, y contaron quien era, y a lo que ve-
nia, y tomando le la Condessa en sus braços,
paresció auer le resuscitado, porque Gianfre
torno en si. Y sabiendo ser la Condessa quien
le tenia, en gran manera dello alegre, le dio in-
finitas gracias, y desde a poco espacio estãdo
toda via en sus braços murio. Todo lo qual el
Poeta da en sus versos a entender.

Guillermo de quiẽ el Poeta aqui haze me *Guillermo de Ruissellon.*
moria: fue del condado de Ruyssellon, y caua-
llero muy principal: y de todas buenas costũ-
bres, y entre las otras excellente musico, fue

enamorado

enamorado de Madona Soriſmonda, muger de Remon de Ruyſellon, cauallero tambien muy principal, pero ſoberuio, y de aſpera cõuerſacion. Y ſiendo Guillermo muy amado de la dicha Madona Soriſmonda, y hauiendo algunas vezes gozado della, compuſo canciones y otras coſas en loor ſuyo, q̃ lo ſabia muy bien hazer. Lo qual fue cauſa que el marido fueſſe tomando alguna ſoſpecha: y mirando de alli adelante mejor en ello, vino a ſer de todo punto certificado de lo que paſſaua, y aſsi aguardando vn dia en cierta parte deſpoblada, y bien acompañado a Guillermo, que ſolo y deſcuydado venia, lo mato, y cortandole la cabeça, y ſacandole el coraçon boluio a ſu caſa, y mando ſecretamente a vn ſu cozinero hazer de aquel coraçon cierto potaje lo mejor adereçado que el pudieſſe. Y ſiendo eſſo aſsi hecho, el lo mando poner delante a la muger en vna cõmida o cena, y como ella ſabiendo le bien lo comieſſe todo, le pregunto el marido ſi ſabia que era aquello que hauia comido, y reſpõdio Soriſmonda que no, mas de hauerle pareſcido el manjar en eſtremo bueno, Remon le dixo la verdad dello, moſtrãdo le luego la cabeça de Guillermo: la qual por Soriſmonda viſta ſe amorteſcio, pero ſiendo buelta en ſi dixo al marido que el manjar hauia ſido tal que ella no comeria otro deſpues del: y corriendo Remõ por el eſpada para herir la, ella echando ſe de vn corredor abaxo ſe mato. Y ſiendo eſto ſabido por el Rey de Aragon, cuyos vaſſallos eran, mando echar en priſion a Remõ, y le deſpoſſeyo de toda ſu haziẽda, y hizo enterrar juntos a Guillermo, y a Soriſmonda: mandando les hazer bultos ſacados muy al natural con letreros q̃ dezian la muerte dellos, ſegun aqui ſe ha contado. Eſta hiſtoria es pueſta en vna de las nouelas de Ioan Bocacio quitadas, y añadidas algunas coſas de lo que verdaderamente en ello paſſo. Y porque no fue la menor cauſa de ſer amado Guillermo de Soriſmonda, ſer tan buen muſico, dize nueſtro Poeta que tenia por cierto, que aun entonces le peſaua a Guillermo de hauer cantado tambien, por el mal ſucceſſo que dello le vino.

Amerigo de Laſparra.

Dos Amerigos dize Vellutello que huuo, el vno de vn caſtillo llamado Laſparra el qual fue enamorado de vna dama đ Gaſcuña, cuyo nombre era Madona Gentil, por quien compuſo diuerſas coſas. El otro fue llamado Amerigo de Piguillan, el qual era de Toloſa, hijo de vn mercader que vendia paños y ſedas, y muy buen trobador, eſpecialmente para dezir mal. Fue enamorado de la muger de otro

Amerigo de Piguillan.

ciudadano

ciudadano, y hauiendo le sobre ello querido matar, se partio de Tholosa, y vino en Cataluña: adonde siendo recogido de vn cauallero, le dio a conoscer al Rey de Aragon, en cuyo seruicio estuuo largos dias: y passando despues en Lombardia murio.

Bernardo d Ventedor.

Bernardo fue de vn lugar de Limoges llamado Ventedor, hombre de baxa suerte, pero de muy buena persona, y entendimiento. Fue muy priuado del Vizconde de Ventedor, y mucho mas de su muger: la qual siendo del no poco contēta fue causa de muchas canciones y otras obras que Bernardo compuso. Y como huuiesse despues el Vizconde tomado alguna sospecha desto prendio ala muger, y Bernardo se fue huyendo, y aporto en casa de la Duquesa de Normandia q̄ moça y muy hermosa era, de quien semejablemēte que de la Vizcondesa fue fauorescido, y tambiē por seruicio suyo Bernardo compuso canciones y otras muchas obras. Pero siēdo despues ella casada con el Rey de Inglaterra, Bernardo con estraño dolor dello se fue a Tolosa, adonde fue benignamente recebido por el Conde, y estuuo en su compañia hasta que el Conde murio, y entonces cansado ya del mundo se metio frayle.

Vgo de Pena.

Vgo de Pena fue de vn lugar cerca de Genoua,

noua, era buen musico y trobador, y anduuo en las cortes de grādes señores, y vltimamente hauiendo jugado quanto tenia, se caso en Proença, adonde despues murio.

Anselmo de Vserta.

Anselmo fue de vn lugar de Limoges llamado Vserta: y siendo vicioso en comer y beuer, y desta causa hecho en gran estremo gordo, no teniendo hazienda de que sustentar se, anduuo por espacio de veynte años por casas de grandes señores, manteniendo se de cantar y componer canciones y otras cosas, aun que no era de los que mejor lo hazian. Caso se con vna muger llamada Guillerma, la qual sabia tañer, y lleuaua la consigo por donde andaua. Y finalmente vino a parar en casa del Marques de Monferrado, de quien recibio grandes beneficios, y mercedes. Dize el Poeta que allende destos vio otros muchos, aquiē la lengua hauia sido espada y lança, Conuiene a saber, personas maldizientes que con ella hauia a otros offendido. Y escudo, y yelmo: porque tambien con las mismas lenguas se hanian defendido de las infamias y cosas mal hechas, de que por otros eran accusados.

Y porque sea mi pena mas contina
El nuestro buen Thomas uenia muy lasso
Que tanto honro a Bolonia, y a Meßina.

O triste uida, o mundo tan fcasso
Quan presto me halle de aquel ausente
Sin el qual nunca supe dar un passo.
A donde esta el que ayer uiue presente?
En fin es esta uida aquien lo entienda
Saber de loco, o sueño de doliente.

¶ Hauiendo Micer Francisco tratado en los passados versos de los Poetas, o mejor diziendo, segun nuestra lengua, trobadores Francesses y Proençales, torna aora a contar de vn solo Italiano. Dize que aun para que su trabajo fuesse mayor, succedio ver entre aquella gente penada a su gran amigo Thomas, honra de Bolonia, y de Messina. Este Thomas de Messina, segun se puede collegir en muchas de las Epistolas Latinas de nuestro Poeta, fue sobre todos los otros su muy intimo amigo, comenco su conoscimiento al tiempo que Petrarcha estudiaua en Bolonia, y viuio despues muy pocos dias. Llamale hora de aquella ciudad por el mucho tiempo que sus letras alli floresciero, y de Messina por ser nascido en ella, y al tiempo de su muerte sepultado. Haze luego el Poeta exclamacion a la breuedad de la gloria de todas las cosas que en el mundo dan contentamiento, y quexa se de la breuedad del tiempo, y de vna vida tan triste como la suya, q tan

Thomas de Messina.

tan presto se le hauia quitado delante los ojos aquel gran amigo suyo de quien el no se sabia partir, ni fuera de su compañia dar vn solo passo. Dize mas que segu q hauia poco que le hauia visto viuo, y sano, le paresscia q hauia sido vn dia antes, de quado esto escriuia, y assi juzga por liuiano, y de poco entendimiento, quie pone su amor en alguna cosa mortal; pues todas paresscen sueño, segun la breuedad con que se acaban, y el nuestro saber de locos. pues co tanto heruor casi siempre las desseamos.

Estando pues no lexos de la senda
Mi Socrates y Lelio alli han uenido
Por cuya causa al bien bolui la rienda.
O quales dos amigos siempre han sido
Que en prosa, o claro uerso no podria
Dezir se su valor esclaresscido.
Anduue en esta dulce compañia
Por muy diuersos montes sin cansar me.
Y uieron las heridas que tenia.
No ay cosa que pudiesse desuiar me
Destos que tanto sigo y siempre llamo,
Sino es quando ya fueren a enterrar me.
Por ellos alcance el famoso ramo
Que fuera de razon se me pusiera
En memoria de aquella que mas amo.
Mas desta en quien yo pienso en tal manera

Jamas pude cortar ramo ni hoja
Tan firme en las rayzes estuuiera:
Y bien que alguna uez pensar lo enoja
Como una affrenta grande, su mesura
Y gran ualor que tuuo desenoja.
Materia fue muy digna de escriptura
Ver presa luego el Rey del deuaneo
Señor de gente llena de locura
Mas antes escriuir aqui desseo
O Que hizo de nosotros el malino
Obra de Homero digna, o para Orpheo.

¶Dize nuestro Poeta en los presentes versos, como estando algo apartado del camino, en lo qual segui Bernardo Illicinio siente, y a mi parescer con razon, quiere dezir, que poco despues de hauerse dado a las letras, q es apartarse del comun camino de los Idiotas, vio venir a Socrates y Lelio, por cuyo respecto boluio la rienda al camino de la virtud, conuiene a saber que se dio a la Philosophia moral, y Poesia, cuyos estudios aun le dieron mayor inclinacion a la virtud de la que antes tenia. En Socrates se senala la Philosophia moral, porque segun dizen muchos que del escriuieron, y despues se contara, dexados todos los otros cuydados a parte, gasto la vida enfolamente contemplacio de buenas y virtuosas costumbres.

Por Lelio se entiende el estudio de la Poesia, porque Lelio, conuiene a saber el libro que Tullio hizo de la amistad, afficiono a nuestro Poeta tanto a las cosas de Scipion, que co mayor volutad siguio los estudios de Poesia por escriuir algo en loor suyo, y assi hizo la Aphrica, obra meritamente digna de ser loada. Dize hauer le sido tales estos dos amigos (conuiene a saber el estudio destas dos facultades) que jamas en verso, ni prosa se podra acabar de loar la gran virtud suya. Cuenta que los aguardo por diuersos montes sin jamas dexar su dulce compañia, porque mediante estas dos sciencias, vino a la consideracio de diuersas y muy altas cosas. Dize tambien que les mostro sus Hagas: lo qual a mi parescer se deue entender, que quando se hallaua muy penado: assi con la ausencia de Madona Laura, como siendo della maltratado, y desfauorescido en presencia, no tenia a quien quexarse de sus trabajos, sino a estos dos amigos, mediante los quales hazia alguna cancion, o soneto, o otra cosa de las suyas que aora vemos con que se adelgazauan sus fatigas. Y por tanto affirma que no ay cosa que le pueda quitar la gran afficion que con ellos tiene, hasta ser lleuado a la sepultura: por quanto solamente a causa destos, y a su parescer muy fuera de razon, y antes del deui-

do tiempo fue hõrado del famoso ramo, co-
uiene a saber dela corona de Laurel que en
Roma le fue dada, y en otras partes offrecida: el nombre del qual arbol tanta semejança tenia con el de quien mãdaua su coraçon, que segũ es notorio, era Madona Laura: pero que desta en quien el ordinariamente estaua pensando, no pudo jamas hauer, no solamente ramo: mas ni vna pequeña hoja, en tal manera hauia tenido las rayzes fuertes, conuiene a saber que hauia sido tãta su honestidad, que no solamente los grandes desseos de nuestro Poeta, mas aun los pequeños, nũca pudo ver cumplidos: y que puesto que algunas vezes tenia gran sentimiento desto, como hombre grauemente offendido: pero que ver despues aquella bondad tan estremada, con que Cupido fue por Laura desbaratado, segun en el triumpho de la castidad se cõtara, le era causa muy bastante para que se desenojasse, y que en la verdad fue materia en gran manera digna de escriuir se, ver despues por su mano preso este liuiano Rey aquien solamente personas varias, y de todo punto locas obedescian, pero q̃ primero que el Poeta dello trate, quiere dezir lo que del, y de todos los otros miseros amantes, hizo aquel maluado tyranno, cosa digna de ser contada por Homero, de quien

adelante

adelante se dira, o por Orpheo de quien ya atras es dicho.

Seguimos su gran buelo y desatino
De suerte por do quiera que anduuiesse
Que al reyno de su madre en fin ya uino
Y sin que la prision templada fuesse.
Por partes caminamos tan sin cuenta,
Que no atinaua alguno do estuuiesse.
Allende del lugar do Egeo lamenta
Con mas frescura esta una isleta puesta
Que quanto ciñe el mar, y el Sol calienta
En medio esta assentada una gran cuesta
De olores tan suaues y agua clara,
Que a todo uicio es siempre muy dispuesta.
Venus pues desta tierra se agradara,
Y suele ya en los tiempos offrescida
Que estaua l uerdad occulta y rara.
De todo bien esta assi mal uestida
Que es dulce en quien uirtud jamas emprende
Y a todo ualeroso es desabrida.
Triumpha pues alli el que tanto offende
De nos y de los otros, que el tyranno
De Thule al Indo mar subjecta y prende.

¶ Comiença el Poeta en los presentes versos, a contar lo q̃ atras hauia prometido, diziendo como el, y todos los otros presos figuerõ aql apressurado buelo de Cupido por mil partes

que passaua, comiença a saber por muchas di-
uersidades de trabajos que en el succesſo del
dañoso vicio se passan, hasta ser llegados a
reyno de la diosa Venus su madre. Y que en
todo el camino jamas la prision fue a algu-
dellos aliuiada: dando a entender como poca
vezes en los trabajos de los miseros amantes
ay aliuio ni descanso alguno. Dize mas que
fueron lleuados por tanta diuersidad de par-
tes, q̃ ninguno sabia dode estaua. Que quiere
dezir segũ se ha dicho, como los q̃ a tal estre-
mo son venidos de todo punto tienen perdi-
do el entendimiento para no sentir, ni cono-
scer el mal lugar del vicio, adonde estan pue-
stos, ni el camino por donde pueden dessalir.
Dize mas maestro Poeta, como esta Isla Ci-
therea adonde Cupido los lleuo es allende de
donde Egeo suele llorar. Para entendimiento
de lo qual es de saber, que segũ los Poetas escri
uen, siendo y do Theseo a Creta por la suerte
que le cupo para ser comido del Minotauro:
(aun que segun otros fue de su voluntad, cõ
mo arriba es ya contado) Egeo su padre entõ-
ces era viejo, y sintiendo tanto la perdida de
aquel solo hijo que tenia, hizo aparejar las na
ues con velas negras en señal de tristeza y do-
lor: y mando a los marineros que si los Dioſe
escapassen de tãto peligro a Theseo, quitassen
a la

a la buelta las velas negras, y las pusiessen blã-
cas en señal de victoria. Boluiendo pues The
seo vencedor, como es ya contado, ni el, ni los
marineros tuuieron memoria de mudar las ve
las negras, y poner en su lugar las blancas, se-
gun Egeo les hauia mandado. El qual como
vio de lexos tornar las naues cõ el luto que lle
uaron, creyendo que su hijo quedaua muerto
se echo en la mar desde vna peña alta, donde
cada dia subia a ver si Theseo venia. Y assi de
alli adelante aquella parte del mar se llama el
mar Egeo. Este mar es muy descubierto a vien-
tos Orientales, y Australes, y desta causa mu-
chas vezes hazen en el las olas grã ruydo sien-
do quebrantadas en tierra, lo qual fingierõ los
Poetas ser el llanto, y sospiros del rey Egeo. Es
assi mismo de notar, que esta Isla Citherea es
tierra en gran manera templada y apazible: y
por esta causa dize el Poeta que fue de Venus
escogida para su habitacion, porque siendo e-
lla Diosa de los deleytes, era razon que el lu-
gar de su morada fuesse sobre los otros deley-
toso. Y assi le fue dedicada como los versos di
zen, en el tiempo que siendo los falsos Dioses
adorados, se tenia de la diuina magestad, que
es lo cierto y verdadero, muy pequeña noti-
cia. Cuenta Petrarcha ser esta tierra (aun que
viciosa) muy falta de todo genero de virtud: y

que dsta causa es a los malos y apocados muy dulce y agradable, pero no a la gente de valor, porque siempre aquellos se huelgan con las cosas donde consista la virtud, y muy agenas sean al vicio. Dize que en este lugar el amor crudo triumpho del y de todos los otros que de Thile al mar Indo eran por el vencidos. Thile es Isla puesta entre el Poniente, y Septentrion. Y el mar Indo es entre el Mediodia, y el Leuante: de manera que en esto da a entender, que de todo el mundo eran llenadas gentes en aquel triumpho.

Cuidado, y uanidad uan a la mano,
Deleytes que se uan, desconfiança,
Rosas de inuierno, yelos en uerano.
Plazer muy corto, uana la esperança,
Dolor al acabar de la jornada
Segun que Troya, o Roma al fin alcança.

¶ Notoria y muy esperimentada cosa es, ningun cuydado fatigar tanto el pensamiento humano, quanto el de los amores, porque en vn instante concurren el desseo de posseer lo que es amado: y el miedo de perder lo, si lo posseyere. El temor de los competidores, y la ira contra ellos para vengar se de las injurias amorosas: la voluntad de mostrar se grato a qualquier

quier fauor rescebido. La diligencia d prouecr en las cosas por las amigas demandadas. La industria para hallar medios por donde venir al desseado fin, el cuydado grande de escusar la infamia de las amigas. El firme proposito de nunca dexar de seruir las. Y otros diuersos trabajos allende destos: de los quales nuestro Poeta dize en los presentes versos, quãta vanidad y cuydado los miseros amantes tengan, y quã pequeño de las cosas a ellos vtiles, y necessarias. Quan poco les dura el contentamiento, y quan largo tiempo el enojo. Y que todas las cosas son en esta passion fuera de tiempo, ni razon alguna, segun serian las rosas en inuierno, o el yelo en el caluroso verano, el plazer muy breue. La esperança sin ningun fundamento, y que pocas vezes, o ninguna dexa al fin de succeder, por donde se arrepientan de lo hecho, segun se vio en Troya con la venida de Helena: o en el reyno Romano al tiempo de la fuerça hecha por Sexto Tarquino a la casta Lucrecia de quien adelante se dira.

Sentian se en la fierra delicada
Mil aues que cantauan, su ribera
Es blanca, azul, y uerde, y colorada.
Mil fuentes claras, y en la primauera

Muy

Muy fresca yerua tiene, y dulce viento
El tiempo muy suaue en gran manera.
Y tienen al inuierno muy de assiento
Manjares regalados con vno ocio
De quien qualquiera bouo esta contento.

¶ Torna el Poeta a dezir mas particularidades de los vicios, y regalos de la Isla Cithereo, y no solamente de aquellos que en el verano hauia con la templança y gran frescura de la tierra: pero de los que tambien en el inuierno se hallauan, conuiene a saber, sabrosos y muy regalados manjares con vna gran ociosidad. Dando a entender como todos los dichos vicios en su tiempo se deuen huyr, por ser, como es notorio, occasion de accrescentar se en los cuerpos humanos esto desordenado appetito. Y que siempre se deue procurar la templança en el comer, y beuer. La moderacion en los passatiempos y regalos, contentando nos solamẽte de hazer y procurar aquello q̃ nos conserue la salud, y no nos desordene la volũtad.

Y fue quando ya haze el Equinocio
El dia uencedor, y Philomena
Se buelue con la hermana a su negocio.
Oyd nuestra fatiga, y graue pena
Que en el lugar, y tiempo, y en tal hora

Que fuesse de llorar menos agena.
Triumphar quiso aquien el mundo adora:
Mirad a que seruicio y cruda muerte
Y pena, se obligo quien se enamora.

¶ Dize nuestro Poeta en los presentes versos, hauer sido este triumpho (segun arriba es dicho) en el mes de Abril, en el qual tiẽpo ya hauiendo passado el Sol de la linea Equinocial hazia nosotros, como al principio es cõtado, haze los dias vencedores de las noches, conuiene a saber, mas largos: y q̃ ya entonces Philomena y su hermana tornan al officio acostũbrado. Para entendimiento de lo qual es de saber, que (segun los Poetas escriuen) hauiendo y do Thereo rey de Thracia en socorro de los de Athenas, Pandion rey de aquella ciudad, en remuneracion dello le caso con vna hija suya llamada Progne, en cuyas bodas fuerõ vistos tristes agueros: y Iuno y Himeneo Dioses de los casamientos, no mostraron la acostumbrada alegria, antes las furias infernales fueron las que adereçaron el thalamo donde los nouios hauian de dormir. Buelto Thereo en su reyno con su muger, huuierõ vn hijo llamado Ithis, que mucho contentamiento les dio. Y hauiendo estado por espacio de cinco años en mucha paz y conformidad, fue le dicho

Thereo.

Progne.

cho a Progne, como vna hermana suya que muy pequena hauia quedado, llamada Philomena, estaua ya muger, y en gran manera hermosa. Y como le tomasse mucho desseo de ver la, rogo al marido la dexasse yr alla, o fuesse el a traer la para que la viesse. Thereo porque su muger no recibiesse tanto trabajo, adereçando vna nao, fue por la cuñada: y llegado en casa del suegro, la vio con tã estraña belleza, que en gran estremo fue enamorado de lla. Y hauiendo dicho a Pandion la causa de su venida, Philomena que gran voluntad tenia de ver la hermana, besaua y abraçaua al padre, rogando le lo concediesse. Y siendo Thereo mucho mas encendido, viendo lo suso dicho, importuno tanto al suegro, que hiuo de concederen lo que Philomena y el le demandauan. De lo qual Thereo en gran manera alegre, otro dia se partio: y como fuessen ya desembarcados en Thracia, llegando a vna selua que en el camino estaua, temiendo Thereo forma como quedar solo cõ la cuñada, le descubrio su peruersa voluntad. Y no queriendo le ella conceder tan injusta demanda, no embargante que le dixesse muchas y muy lastimeras palabras, que son por Ouidio recontadas, tuuo por fuerça accesso a ella. Y como la misera Philomena hiziesse grandes llantos, amenazando de manifestara todo el mundo la traycion y maldad con ella cometida, Thereo por no ser descubierto saco la espada, y la tomo por los cabellos. De lo qual ella muy contenta, pensando que la queria matar, estaua queda: pero solamente el traydor cuñado le corto la lengua, y la dexo en poder de los pastores que en aquella Selua viuian. Y llegãdo adonde su muger estaua, con fingidas lagrimas hizo creer, como Philomena cansada del trabajo del mar hauia muerto en el camino: lo qual en estremo fue de Progne sentido. Passado ya vn año, a Philomena que en poder de los pastores estaua, le parescio que era bien hazer saber a su hermana la traycion del peruerso marido. Y siendo muy gran maestra de texer y labrar, hizo vna delicada tela, en que todo lo suso dicho era figurado, y el lugar donde hauia succedido, y en el que entonces la hallaria. Dio Philomena la dicha tela a vna muger, y por señas le dio a entender, que secretamente la lleuasse, y diesse a su hermana. Lo qual assi hecho, y sabido de Progne la traycion del marido, puesto que mucho la sintiesse, fue por ella dissimulada. Y succediendo entonces ciertas fiestas del Dios Baccho, en las quales las mugeres tenian licencia por ocho dias de yr donde quisiessen, Progne fingiẽdo yr

ya hazerle sacrificios, secretamente fue don-
de la hermana estaua, y la truxo consigo, sin q
de persona alguna fuesse sentida. Passados al-
gunos dias, entrambas para vengança de lo he-
cho mataron el niño Ithis, hijo de Progne
de Thereo, y despedaçando le fue de diuer-
sas maneras guisado. Y Progne combidando
a su marido, le le puso delante: y assi Thereo
assentandose muy alegre, començó con mu-
cho gusto a comer de lo que alli tenia. Lo qual
visto por su muger, dio vn gran sospiro: y di-
ziendo entonces Thereo que le truxesse a
su hijo, q̃ no se hauia acordado del: Progne no
pudiẽdo lo ya mas dissimular, le dixo, como
estaua ciego, pues no lo veya teniẽdo lo delan-
te d̃ si. Mirãdo Thereo por el hijo, y no viẽdo
lo, torno a preguntar dõde estaua, y Progne le
dixó que en la mesa, y q̃ lo que faltaua ya el lo
hauia comido. Y luego Philomena saliendo
de vna camara le dio en la cara con la cabeça
del niño que muy sangrienta estaua. Entonces
Thereo encomendandose a los Dioses infer-
nales, y metiendo los dedos en la gargãta, pro-
curaua echar aquello que comido hauia, lla-
mando se hombre desdichado, y sin ventura.
Y arremetiendo a ellas con la espada sacada,
y huyendo entrambas con el gran temor, se
echaron por vna ventana: y por voluntad de
los

los Dioses (segun fingen los Poetas) Progne
fue mudada en Golondrina, y Philomena en
Ruyseñor, y el niño Ithis en Fayssan, y The-
reo en Abubilla, aue muy amiga de suziedad,
como el lo hauia sido. Dize pues nuestro Poe
ta (segun arriba es dicho) como en aquel tiem
po Philomena y su hermana (conuiene a saber
la Golondrina y el Ruyseñor) tornauan a su
acostumbrado oficio de cantar: por tãto que
se mire tan gran desuentura, y a que seruicio y
cruda muerte, y quan estraño tormento se da
quien deste desordenado appetito se dexa
vencer. Que el amor quiso triumphar del, y
de todos los otros miseros amantes en aquel
tiempo, que por razon del crescimiento de la
humidad y abundancia de sangre, los cuerpos
humanos estan mas dispuestos para derramar
mayor copia de lagrimas, que en otro alguno
de todo el año.

Errores, sueños, y sospecha fuerte
En torno uan del carro uictorioso
Mintrosu opiniones, triste suerte.
Vn esperar muy uano y congoxoso,
Vn bien daño so, un prouechoso daño,
Escalado el subir es peligroso.
Reposo quebrantado, afan estraño,
A frenta clara, y honra uergonçosa,

Traydora lealtad, fiel engaño,
Furor muy presto, razon perezosa,
Carcel a do la entrada es muy abierta,
Y la salida incierta, y muy dudosa:
A entrar muy facil, al salir no ay puerta,
Y en ella confusion que reboluta,
Vn cierto mal con alegria incierta.

¶ Pone el Poeta en los presentes versos los accidentes de los enamorados, fingiendo ser cosas que el amor lleuaua al rededor de su carro triumphal, conuiene a saber, errores, jamas acertando en cosa alguna: suenos, figurando bueno lo que desean, siendo de todo punto malo: sospecha fuerte, temiendo que son menos estimados que otros de sus amigas: mintiosas opiniones, pareciendo les que de las tales cosas les ha de succeder prouecho, hauiendo les de ser causa de muy notorio dano: triste fuerte, porque tal es la de todos los que deste appetito se dexan vencer. El esperar descanso de sus trabajos de todo punto vano, porque todo aquello en que le esperan tener, les es despues por diuersas causas occasiõ de mayor pena y desassosiego. Vn biẽ dañoso, porque assi lo son todos los que este vicio traen. Vn prouechoso mal, porq̃ contando los amantes por mal el desden de sus amigas, si por ello los oluidan,

oluidã, les haura sido harto mas prouechoso q̃ el buen tratamiento. Escala donde mayor peligro tiene quien mas sube: que quiere dezir, que en este peruerso vicio mas mal librado queda, quiẽ a su parescer mas biẽ tratado esta. Afrẽta clara, porque en la verdad lo es la que muchas vezes passan. Y honra vergonçosa, porque ya que ellos alcancen lo q̃ tanto dessean, viene siempre acompañado de muchos y muy grandes desabrimientos y afrentas que despues succeden, aũ que en ello (si fuesse possible) no se hiziesse desacato a Dios, ni tanta offensa a los proximos. La lealtad traydora, y engaño fiel, se deue entender por las muchas dissimulaciones que en el succesſo deste vicio suele hauer, algunas vezes mostrando fidelidad quando no la tienen: y otras dando a entender que quieren engañar estando muy lexos de hazerlo, ya que possible les fuesse. Furor muy presto, conuiene a saber vna ira apressurada. Razon perezosa, porque siempre viene en ellos pesadamente y pocas vezes, o mejor diziendo ninguna. Dize mas ser vna carcel de muy facil y llana entrada, porque ligeramẽte son los hombres vencidos deste appetito. Escura, porque (segun es dicho) no veen estando en ella, a quanto peligro son puestos. Dize que no tiene puertas para salir

della, porque pocas vezes los que en este pecado estropieçan, si le dexan enuejescer, acierran a salir del: en el qual es muy ordinaria la confusion, porque ellos mismos las mas vezes no se entienden: y en vna poca y muy incierta alegria que pueden tener, va siempre mezclado mucho y muy verdadero mal y desuentura.

Bolcan, o Mongibel, o Isela no ardia,
No Lipari, o Strombol, como el maluado
Lugar, que loco es quien no lo temia.
Adonde amor nos huuo aprisionado
Fue parte do la pluma que leuaua
Y labrios con el tiempo se han mudado.
Y en tanto que ser libre alli soñaua
El alma, a quien desseo estraño mueue,
Descansa con mirar lo que passaua.
Y quedo como al Sol la blanca nieue
Tan clara gente uiendo assi tratar se,
Segun que gran pintura en tiempo breue
Que buelue muchas uezes a mirar se.

¶Dize el Poeta en estos versos, adonde el presente Triumpho se acaba, como no cree que Bolcan, o Mongibel, Isela, Lipari, Strombol, pudieron arder como el lugar dõde el Amor los hizo aprisionar, despues de ser en el reyno de su madre llegados: y que cierto es muy loco

co qualquiera que no le temia, que quiere dezir, quien se dexa vencer deste tyranno, para ser por el en tal parte puesto. Bolcan, Isela, Lipari, Strombol, o segun otros, Strongil: son nõbres de otras tantas Islas puestas en el mar de Sicilia, que antiguamente fueron llamadas Ephestias, cuya propriedad es (segun escriuẽ Plinio y Solino) echar de si llamas de fuego.

Bolcan. La Isla de Bolcan fue primero llamada Gera, y despues le mudarõ el nombre, siendo dedicada al Dios Vulcano. Tiene en medio della vn monte muy alto, y que muchas vezes echa de si tã grãdes llamas, q̃ de noche son de muy lexos vistas. Isela es vna Isla semejable a estotras, no lexos de la ciudad de Napoles, adonde de la misma suerte se suele ver el fuego suso dicho. Lipari tomo el nombre del rey Liparo, que en ella moro mucho antes del rey Eolo. Strambol fue la Isla que tuuierõ por casa real de Eolo. Mongibel es en Sicilia, y cosa mas famosa y nombrada que todas estotras, por mostrar se en ella mas cantidad de fuego, que en ninguna dellas. Y assi hay acerca desto diuersas opiniones, porque algunos fabulosamente escriuen hauer alli vna boca, por donde descienden al infierno, y que por alli descendio Platon quando robo a su muger Proserpina, segun es ya contando. Pero otros

Isela.

Strõbol isla.

Mongibel.

conformes a Philosophia natural, dizẽ que Sicilia es tierra de muchas cuevas, y por la mayor parte llenas de piedra çufre: de cuya causa encerrando se los vientos en las dichas cuevas, y procurando naturalmente despues salir, con el impetu y gran fuerça en ello puesta, la piedra çufre se enciende, y el ayre saca luego las llamas afuera, quando (segun arriba es dicho) son vistas. Dize mas nuestro Poeta, como en esta carcel mudo la pluma y los labrios: lo qual por algunos es entendido, porque fue enamorado tan largos dias, que en aquel tiempo los cabellos se le boluieron blancos: y ser opinion de Philosophos, que de siete en siete años se muda la carne en los cuerpos humanos, y assi Petrarcha la mudo muchas vezes en el tiempo que enamorado estuuo. Pero a mi parescer lo declara mejor Bernardino Illicinio, sintiendo que en dezir el Poeta que en aquella prisiõ mudo la pluma y los labrios, quiera dar a entender, que hauiendo en el tiẽpo de la libertad escripto y hablado en esta materia, diziendo bien della, viendo despues a el mismo y todos los otros amantes de tal suerte por Cupido tratados, su pluma y labrios mudaron estylo, escriuiendo y diziendo de alli adelante mucho mal. Dize mas, que estando assi preso, si alguna esperança de libertad

bertad tenia, era como sueño, pues nunca se alcançaua: y que puesto que el trabajo que su alma padescia fuesse mucho, con el gran desseo que tenia de ver lo que passaua, en alguna manera se consolaua con el, que a los otros antes miraua padescer. Aunque toda via hallando ser tantos, y algunos dellos personas de tan gran suerte, sentia compassion de verlos en tal manera tratados: y que considerando esto, se deshazia con la pena que dello sentia, como la nieue herida de los rayos del Sol. Y que no sabia apartar los ojos dellos, acaesciendo le como aquien andando ha visto algun debuxo, o pintura de mucha perficion, que no se cansa de boluer despues muchas vezes la cabeça para tornar lo a mirar.

TRIVMPHO DE LA CASTIDAD.

CAPITVLO PRIMERO.

QVANDO *en un jugo y tiempo* o
altiueza
De Dioses, y tan alta, y gran compañía
Domada ui quedar, y en tal tristeza
Exemplo fue mirár su pena estraña
Que el mal ageno uiendo, casi usano
Quede en mi desuentura, aun que tamaña.
Que si de un arco miro, y de una mano
Apollo ser llagado, y el de Abido
Llamando al uno Dios, al otro humano.
Y presas con un lazo Iuno, y Dido
Aquella que de amor honesto muere,
Y no por el de Eneas, que esta creydo.
No es justo lamentar aquien uenciere
Amor, sin armas solo, y sin recelo,
Y si aquien amo siempre libre uiere.
Tampoco es justa causa a tanto duelo,
Que aun me doli de amor despues, en uerse
Sin alas, y poder andar a buelo.

¶ HAVIENDO visto en el passado Triumpho

Triumpho el appetito natural debaxo de nombre de Amor andar por el mundo triumphando de los mortales: agora veremos en el presente (segun en el argumento de la obra se dixo) como la razon debaxo de nombre de Castidad: y aquella debaxo del de Madona Laura triumphā del appetito. Y assi como Cupido fue con todos sus prisioneros a la Isla Citherea, donde su madre estaua: assi veremos agora a Madona Laura lleuar los despojos del Amor ya por ella vencido a Roma, y poner los en el templo de la Pudicicia, o (hablando segun nuestra lengua) de la Honestidad, que en la verdad cada vno destos lugares era muy conueniente, para que en el entrasse semejante triumphador. Dize pues nuestro Poeta, como viendo en vn tiempo y debaxo de vna misma seruidumbre, y como los versos dizen yugo, ser domada la altiueza y arrogancia de aquellos q̄ la ciega gente adoro como a Dioses, y tan alta y gran compaña de hombres illustres, como arriba se han contado, que ver el miserable estado y mucha pena de los vnos y de los otros, fue muy gran exemplo, para q̄ considerando (segun atras se ha dicho) ser tales las desuenturas agenas, quedasse consolado en las suyas. Porque viendo heridos de vn arco, y con vna misma mano a Apollo, siendo

do enamorado d Daphne, y al otro d Abydo, cõuiene a saber Leandro por su amada Hero, todo lo qual es arriba referido: el vno tenido en algũ tiẽpo (aunq̃ tã injustamẽte) por Dios, y el otro siẽdo puramente hõbre. Y presas cõ vn mismo lazo Iuno y Dido, siendo tãbien la vna reputada del mismo ignorante vulgo por diuina: y la otra (segũ es notorio) mortal, q̃ no era justo quexarse si el amor le hauia vẽcido, tomãdo le solo, y sin armas, ni aun sospecha de q̃ hauia sido por el acometido, especialmente en tal dia como lo fue, que (segũ en la vida del Poeta es dicho era Viernes sancto: y q̃ tampoco ver siẽpre libre quien hauia sido occasiõ de q̃ el fuesse preso, no era causa de llorar: porque ya pudiera ser q̃ viendo la tan mal tratada como a el, fuera mouido a compassion, porque aun del mismo Cupido la tuuo despues muy grande viendo le vencido, y quitadas ya aquellas alas y mucha ligereza de su buelo, cõ que tanto daño a el, y a todos los otros amantes hauia hecho, segun adelante se dira.

Dido. De la Diosa Iuno ya arriba es hecha mencion: y para venir a tratar de Dido, fundadora de la famosa ciudad de Carthago, que es de quien el Poeta haze memoria en los presentes versos. Es de saber, que (segun Trogo escreue, y cuẽta Iustino en el libro decimooctauo, y Sa-

bellico en el libro nono de la primera Eneade) allende de otros diuersos historiadores, como la tierra de los Phenices, nacion puesta en la prouincia de Asia, fuesse grauemente molestada de terremotos, determinaron desamparar la: y assi passando se en la prouincia de Assiria, cerca de vna laguna, o estaño que en ella hauia, tuuieron por algun tiempo su assiento: y mudando se despues a la costa de la mar, edificaron en ella vna ciudad, a quien por la abundancia del pescado que alli se tomaua, llamaron Sidon, que en su lengua quiere dezir pescado. Hauiendo pues estado en aquella su ciudad por algun espacio de tiẽpo fueron tan molestados del rey de los Ascalonitas, a quien tenian por vezino, que finalmente los truxo a necessidad de desamparar tãbien aquel assiento, y fueron por mar a buscar otro, donde pudiessen mas seguramente poblar. Hallarõ vn sitio, en el qual pareciẽdoles muy fuerte, por razõ de las angosturas dõde era puesto, fundaron vn año antes de la destruycion Troyana, vna nueua ciudad, a quien llamaron Tyro, que en su lengua queria dezir estrechura, aun que en la lengua Griega significa queso. Y como tambien en esta nueua ciudad huuiessen estado los Phenices por muchos años, y en cõtinuas guerras cõ los de

Persia,

Perſia, no embargante que fueron ſiempre vencedores, vinieron ſe a enflaqueſcer tanto ſus fuerças, que viſto por ſus proprios eſclauos, de los quales tenian gran numero, haziendo entre ſi conjuracion, facilmente mataron a ſus ſeñores, y ſe apoderarō de ſus caſas, y mugeres, y haziendas, y finalmente de todo el ſeñorio de la ciudad. Succedio que entre todos aquellos maluados ſolo vno acordando ſe de las buenas obras que de ſu amo hauia recebido (el qual era llamado Straton) le dio la vida, juntamente con vn hijo pequeño que tenia, y los eſcondio dōde ſus compañeros no los pudieſſen hallar. Y como luego deſpues de cometido aquel graue delicto, ſe trataſſe entre los dichos ſieruos de la manera que ſe ternia en la adminiſtracion de la Republica, concertaron de ſalir vn cierto dia antes de amaneſcer, a vn monte que eſtaua cerca de la ciudad a la parte Oriental, y que fueſſe elegido por rey quien de todos ellos primero vieſſe ſalir el Sol. Lo qual como aquel ſieruo que hauia guardado a ſu amo, lo communicaſſe con el, le aconſejò, que quando todos los otros miraſſen a la parte Oriental, el ſolo boluiendo ſe hazia el Occidente, miraſſe a las torres y edificios altos de la ciudad. Y ſiendo aſsi por el hecho, y pareſciendo a todos los otros grā

deſuario aguardar el naſcimiēto del Sol buel tas las eſpaldas al Oriente, por dōde hauia de ſalir: como antes que ninguno le pudieſſe ver, hirieſſen ſus rayos (como es notorio) en las dichas torres y edificios altos d̄ la ciudad, aquel ſieruo lo moſtro a todos los otros. Lo qual por ellos viſto, les pareſcio no hauer podido proceder aquel auiſo de ingenio baxo, ni ſeruil: y aſsi apremiaron tanto a aquel ſieruo a q̄ les dixeſſe quien ſe lo hauia aconſejado, que el les huuo de manifeſtar hauer ſido ſu amo Straton. Lo qual ſabido, conſiderando todos ellos (aun que tan malos y peruerſos) quanto los ſingenios generoſos ſe auentajan de los baxos, y de poca ſuerte, no ſolo fue perdonada la vida a Stratē, pero pareſciendo les que por particular prouidencia de los Dioſes no lo hauian muerto con los otros, de cōmun conſentimiento le hizieron ſu Rey, y deſpues de ſu muerte a aquel ſu hijo arriba referido. Y deſte por largo tiempo ſe continuo la ſucceſsion Real en la dicha ciudad. Fue aquella maldad de los ſieruos gran exemplo a los mortales, para que no menos ſe guardaſſen de las aſſechanças domeſticas, que de las eſtrañas. Y aun fue en ſus deſcendientes baſtantemente caſtigada, por quanto paſſados algunos años, teniendo cercada aquella ciudad, el gran Alexan-

dro largos dias, y hauiendo la despues conquis
stado, no tanto por el tiempo y mucho trabaj
jo en ello puesto, quanto mostrando que por
castigar el delicto en aquella ciudad cometi
do, a todos los que de las batallas y combates
se hauian en ella escapado, los hizo crucificar
segun entonces las personas de baxa suerte y
seruiles eran justiciadas, guardando solamẽte
los q̃ supo ser descendientes de Stratonica vno
de los quales dexo el señorio de aquella ciu
dad y Reyno, como antes lo tenia: y mãdo po
blar da ciudad de nueuo de los pueblos comar
canos, porque de alli adelante fuessen perso
nas libres sus moradores. Augmentando se
pues entonces brevemente la dicha ciudad,
mediante el trabajo y templança de los vezi
nos della, succedio no mucho despues que tu
uieron vn Rey: el qual (segun la mas comun
opinion) fue llamado Belo. Y como al tiem
po de su muerte dexasse vn hijo, cuyo nom
bre era Pigmalion, y vna hija llamada Dido,
de quien al presente tratamos, Pigmalion suc
cedio en el reyno, y Dido se caso con vn her
mano de su madre llamado Sicheo, o segun o
tros Sicharbas, sacerdote de Hercules: la qual
dignidad era en aquella nacion despues del
del Rey mas preeminente. Y como Sicheo
fuesse hombre de grandes riquezas, la cobdi
cia

cia dellas, hizo quel rey Pigmalion traydora
mente le hiziesse matar, pudiendo en el mas
el desseo de sus dineros, que tan cercano pa
rentesco: que aun allẽde de ser Sicheo cuñado,
era tambien su tio, segun arriba es dicho. Di
zen q̃ como la dicha muerte se hiziesse escon
didamente, que apareciendo Sicheo en sue
ños a su muger, la hizo sabidora de la manera
que en ello se hauia tenido. Y assi hauiendo
estado mucho tiempo Dido en gran enemi
stad con el hermano, vltimamente fingiendo
que ya el enojo se le yua passando, començo
escondidamente de adereçar su partida, tomã
do para compañeros della muchas personas
principales del reyno, de quiẽ Pigmalion era
tambien aborrescido. Y para tener en su par
tida mas dissimulacion, embio a dezir al Rey
que se queria yr donde el estaua: porque dexã
do la casa del marido, se le acabaria de quitar
la memoria y pena q̃ de su muerte tenia. Pig
malion holgo mucho desto, creyendo que jũ
tamente con la hermana vernian tambien a
su poder las grandes riquezas del cuñado:
y assi embio luego algunos de sus familia
res que la acompañassen, porque (segun pa
rescerse en lo q̃ despues se dira) se hauia de pas
sar mar dende el lugar donde Dido estaua, para yr a la casa del Rey su hermano, o

alomenos

alomenos era por ella el camino mas corto. Llegado el tiempo de la partida, Dido hizo poner escondidamente en las naues todas sus riquezas, y entrando despues ella con los que la hauian de seguir, y assi mismo con aquellos familiares del Rey, hizo fingidamente muestra, que con grandes lagrimas dezia a su marido que rescibiesse en lugar de exequias aquellas sus riquezas, pues ellas hauian sido cáusa de su muerte. Y luego fueron por su mandado echados en la mar muchos sacos de arena, con tanta disimulacion, y en tal manera puestos, que los familiares del Rey su hermano tuuieron por cierto ser el thesoro que dezian hauer sido por Sicheo dexado. Lo qual siendo por Dido considerado, les dixo, como ella hauia mandado hazer lo que hauian visto, porque su hermano la matasse en llegando: pero que tuuiessen por cierto que lo mismo hauia de hazer dellos, por el mal recaudo que en el thesoro se hauia puesto, cuya codicia hauia sido occasion de la muerte de su marido. Los familiares del Rey atemorizados desto, mostraron no tener voluntad de boluer adonde el Rey estaua: y assi diziendo les Dido que seria mejor yrse todos huyendo, holgaron de tener compañia en aquella peregrinacion. Fue su viaje lo primero a la Isla de Chiple, adonde luego

luego como llego (segun Iustino escriue) vn sacerdote de Iuppiter se offrescio de yr en su compañia, diziendo ser le assi mandado por los Dioses. Y Dido le prometio la honra del sacerdocio para el, y sus descendientes, adonde quiera que fuessen a poblar. Y como en aquel tiempo fuesse costumbre en la dicha Isla que ninguna se casaua, si primero no ganaua su dote deshonestamente en la ribera del mar, Dido tomo ochenta mugeres de las que para este effecto estauan en la dicha ribera: y metiendo las en las naues, las lleuo consigo, para casar con otros tantos moços de los que con ella yuan: porque la ciudad que pensaua poblar, no se acabasse por falta de generacion. Prosiguiendo pues Dido su viage, llego en la costa de Africa, cuyos moradores holgaron mucho con su venida: porque luego comença ron de tener contratacion con ella, comprando y trocando algunas de las cosas que en sus naues venian. Y assi Dido vino a concertar cō ellos que le vendiessen tanta tierra como pudiesse cercar vn cuero de vn Toro: el qual despues hizo tan delicadamēte cortar, que se pudo con el cercar harta cātidad de tierra. Y assi edificó alli vna ciudad, a quien por la manera en que el sitio se hauia comprado, llamo Birsa, que quiere dezir cuero: aūque despues que-

dando solo el alcaçar cō el primer nombre d
Birsa, la ciudad fue llamada Carthago. Algu
nos escriuen que por otra ciudad llamada C
tha, del reyno de Tyro, de donde Dido (segū
es dicho) era natural. Otros affirman que po
Carthago vna nieta de Iupiter, y de Asterie
hija de vno de los Hercules, que no fue el Ty
bano, de quien en el Triumpho del Amor
trato. Pero la mas comun opinion es hauer
llamado Carthago, porque en lengua Tyria
quiere dezir ciudad nueua: aunque (segun o
tros) tomo este nombre de Carthedon vno
de los compañeros que tuuo Dido en su pe-
regrinacion. Escriue se, que abriendo los cī-
mientos para començar el edificio, fue halla-
da en ellos vna cabeça de vn buey: y como
fuesse tenido por no buen aguero, por ser a-
quel animal, aun que para mucho trabajo
puesto en perpetua seruidumbre, se aparta-
ron vn poco de aquel lugar, y abriendo nue-
uos cimientos en otro lugar no muy lexos de
alli, hallaron en ellos vna cabeça de vn caua-
llo: lo qual tuuieron por muy buena señal
pareſciendo les que hauia de ser aquella ciu-
dad muy famosa en el exercicio militar. Y
assi en aquel sitio con increyble presteza
prosiguio el edificio, y breuemente fue Car-
thago vna de las mas ricas y populosas ciuda-
des

des que en Aphrica hauia. Reynādo pues Di
do en aquella su nueua ciudad, y gouernando
la segun las leyes de su tierra, Hiarbas rey de
los Mauritanos, la demando por muger a las
personas principales que con ella estauan,
protestando hazer les cruda guerra si no se la
dauan. Por lo qual los ciudadanos de Cartha-
go importunaron mucho a la Reyna, hiziesse
lo que el rey Hiarbas queria, para estoruar el
daño, que de no hazer lo les podria succeder.
Dido que determinada estaua de padescer
qualquier mal por guardar lealtad a su mari-
do muerto, y tambien por aquello que al biē
de su ciudad conuiniesse, determino con su
muerte cumplir con entrambas cosas: y to-
mando plazo para responder a la embaxada
del Rey, hauiendo dado orden en las cosas
conuenientes al bien de su ciudad, y siendo
ya venido el tiempo en que hauia de respon-
der, hizo aparejar vn gran fuego, segun costū
bre Gentilica: y poniēdo en el las cenizas del
cuerpo de Sicheo, y su vestidura, y espada,
buelta a sus Carthaginenses, les dixo. Buenos
ciudadanos yo me voy para mi marido segū
todos haueys desseado: y dādo se cō vn cuchi-
llo en los pechos, cayo muerta sobre el dicho
fuego y cenizas de su marido. Vergilio fingiē
do, y no contādo la verdad de la historia, dize

que partiendo Eneas de Troya para venir a Italia, fue echado con la fuerça de los vientos en la ciudad de Carthago, adonde benignamente rescebido por la reyna Dido, por obra de su madre la Diosa Venus, Dido fue del enamorada, y le tuuo consigo por algun tiempo lo qual y todo lo de mas que acerca desto dize, es falso. Porque Eneas vino muchos años antes a Italia que Dido nasciesse: por quanto (segun Trogo y otros escriuen) Carthago fue edificada solamente setenta y dos años antes que Roma, y la fundacion de Roma fue gran numero de años despues de la dicha venida, segun paresce por los muchos descendientes que huuo desde Eneas hasta Romulo, fundador de aquella ciudad. Puede se disculpar desto Vergilio con dos razones: la vna que imitando a Homero, que dize, como venido Vlisses en Corcira en casa del rey Alcinoo, le cuenta todos los trabajos de su viage, hasta ser en aquel punto llegado. Assi Vergilio pone, que siendo Eneas aportado en la ciudad de Carthago, donde la reyna Dido estaua, le cuenta la guerra y destruycion de Troya, y todas las otras cosas a el hasta entonces succedidas, despues que de aquella misera ciudad hauia partido. La otra razon es, que por lisongear mas Vergilio a Augusto, que se preciaua de descender del

del linaje de Eneas, se le pinta con todo genero de virtud, y entre las otras de tal hermosura, y buena disposicion, que pudo ser prouocada a amar le vna muger tan casta como la reyna Dido.

No pueden con mas furia acometerse
Leones, ni dos rayos tan sin tiento
En tierra, cielo, y mar lugar hazerse,
Que amor con mil ardides que no cuento
Quien digo fue a buscar, que ya le uiene
Mas presta a resistir que llama o uiento.
No pienso que tal son en Ethna tiene
Encelado en el tiempo del mudarse,
Ni que Scylla, o Caribdis tanto suene,
Que deua con la furia compararse
De aquel tan peligroso y graue assalto
Que dudo que de mi pueda contarse.
Cada uno se subia en lo mas alto
Que desta empresa, en todos la salida
El seso y ojos pone en sobre salto.

¶Dize el Poeta en los presentes versos que no pueden con tanto furor y braueza buscarse dos Leones, quando con enemistad, o celos que se tengan, se quieren acometer, ni mostrarse tan furiosos los rayos, quando a nuestro paresscer dexando rasgado el cielo, vienen a caer

en alguna parte de la tierra: a los quales (segun es notorio, y los versos dizen) en ningun lugar es hecha resistencia, que se pueda y gualar a la braueza y furor con que el appetito entendido por el amor, y la razon entendida por Madona Laura, el vno contra el otro procedi essen. Y verdaderamente si bien se quisiessi considerar, ninguna batalla puede hauer tan fuerte que se yguale a la que en nuestro entendimiento hazen estas dos cosas en si tan differentes: de vna de las quales, o a vezes de entrabas, es continuamente desassossegado, por dõde el Apostol sant Pablo en la Epistola para los Romanos se quexa de hallar en si otra ley, que contradezia ala de su animo, y que assi peleaua en ella carne contra el spiritu, y el spiritu contra la carne. Y los que son del tal appetito accometidos, y se quieren mediante la razon defender, suben se a lo alto, como en los presentes versos el Poeta dize, conuiene a saber a la cõsideraciõ del vicio a q̃ son por el appetito incitados, para conoscerle, y guardarse del peligro del. Dize el Poeta q̃ salio el amor cõ milardides a accometer a quien mas ligera que llama o viento alguno le salio a hazer resistencia: dando a entender, que pues la passion de nuestro appetito por tantas maneras y tan a menudo nos accomete, que nunca nos hauemos

mos de descuydar de tener el entendimiento y la razon muy a punto, para resistir con tiempo a qualquier injusto y desordenado desseo q̃ en nosotros sintieremos. Dize mas nuestro Petrarcha, q̃ no piensa q̃ tal estruẽdo como el q̃ hauia, o mejor diziendo, siempre ay en esta rigurosa batalla ya dicha, se puede sentir en Ethna, boluiẽdo se Encelado de otra parte, ni en Scylla, ni Carybdis. Para entendimiẽto de lo qual es menester saber, que Encelado (segũ los Poetas fabulosamẽte escriuen) fue vn muy fuerte Gigante, hijo de Titan y de la tierra: el qual juntamẽte con su hermano Tipheo y otros Gigates, pẽsando despojar a Iupiter y los otros Dioses del cielo, les mouierõ guerra, por niẽdo vnos mõtes sobre otros para poder alla subir. Pero siẽdo por Iupiter heridos de fuertes rayos, y vẽcidos, porq̃ otra vez no se le pudiessen rebelar, puso sobre Encelado el mõte Ethna, de quien al presente tratamos, y sobre Tipheo la Isla de Iscla. Y fingen los Poetas, q̃ reboluiẽdo se estos Gigantes, por quitarse el gran peso de acuestas, es causa de temblar entonces la tierra. De Scylla ya en el Triumpho de Amor se ha dicho, Carybdis es assi mismo vna roca muy peligrosa, no muy apartada de Scylla, y tambien de la misma propriedad: y fue (segun las fabulas que cantan) vna

Encelado gigante.

Carybdis.

ramera muy codiciosa, la qual Hercules mato y echo en la mar en aquel lugar: y dizē que guardando agora su acostumbrada cobdicia, hurta y esconde las naues que por alli passan.

Y vi una aguda flecha ser trayda
De amor, y el arco fuerte y temeroso,
La cuerda a la una oreja a un tendida.
No creo que en furor tan pressuroso
Siguiendo alguna cierua un Leon pardo
Corrio jamas, ni tanto sin reposo,
Que no parezca ser medroso y tardo
Segun salio el amor al gran debate
Contra el de uno rostro, por quien ardo.
Desseo y compassion me dan combate,
Que me era dulce uer la con mi quexa,
Y amargo que en tal suerte alli la mate.
Empero la uirtud que no se alexa
Al bueno, dio a entender nos quan a tuerto
Se agrauia de otro alguno o quien la dexa.
Que nunca esgremidor fue tan despierto
Al reparar del golpe, o nao mas presto
Lleuada del piloto en el buen puerto
Como un reparo fuerte y muy honesto
Libro la gran beldad del golpe fiero,
Que a muerte quien le espera esta dispuesto.

¶Hauiēdo el Poeta mostrado en general por comparaciones el brauo acometimiento, o segun el Toscano dize, assalto: que el appetito y la razon vno contra otro hizieron: aora cuenta particularmente las armas de Cupido trayadas, y la manera que por cada vno dellos fue tenida, tratādo primero del appetito: porque antes que la razon es de los mortales obedesci do, compara el furor y ligereza suya a aquella con que vna cierua es seguida del Leon pardo. Y fue buena la comparacion: porque (segū Plinio escriue) siendo este animal engēdrado de pardo, aquiē el Griego llama pardalis, que es Onça, y de Leona, o Leon, y parda, es ferocissimo y tan ligero, que no corriēdo, mas saltando, sigue la caça: y si en pocos saltos no la alcança, la dexa: ayrandose por su pereza contra si mismo. Dize mas nuestro Poeta, como en el combatia el desseo de que Madona Laura fuesse vencida, con esperança de tener la en su compañia: y la compassiō si la hauia de ver en tal manera como a el, y todos los otros perescer. Pero que la virtud que pocas vezes sue le apartarse de los que buenos y valerosos son, mostro entonces quexarse a fin razon quien de si la alexa de qualquiera desuentura que le venga: porque mediāte la dicha virtud, y vna gran honestidad, Laura se hauia guardado del brauo acometimiento de Cupido con mas ligereza

gereza y buena maña, que vn maestro de jue-
gar armas se sabe guardar del contrario, o vn
famoso marinero sacar su nao de entre las ro-
cas al buen puerto, dõde ya ha de estar segura.

Atento al fin de la batalla espero,
Creyendo que la dama la perdiesse,
Y cobdiciando ser le compañero:
Segun quien de manera ya quisiesse
Que aun antes que descubra su querella
Muy claro en el semblante se le uiesse.
Queria dezir, si uences la donzella,
Comigo la ataras, si fuere dino,
Y nunca desseare apartar me della.
Quando le ui con ira y desatino
Tan grãde, que no ay lengua assi despierta
Que diga, qual se muestra aquel malino.
Que ya de honesto frio estaua muerta
En todas sus saetas la gran llama
Que de un plazer muy falso ua cubierta.

¶Dize pues nuestro Poeta, como cõ mucha
attencion estaua aguardando el fin de aquella
batalla, teniendo por cierto que seria en ella
Laura la vencida, o segun el Toscano dize, el
peruerso Cupido vencedor: y que siendo pre-
el la dama presa, seria occasion de tener
siempre en su compañia, y que a la manera

que quien desseando tan en estremo alguna
cosa, aun antes de dezirlo, se le paresce en el
aspecto, que estando Petrarcha en la misma
suerte yua a dezir al Amor que le supplicaua
si a Madona Laura vencia, los pusiesse juntos
en vna prision, y que haziẽdo lo assi, estuuiesse
descuydado que nuestro Poeta jamas procu-
raria la libertad: pero que ya entonces siendo
Cupido por ella vencido, y su arco y flechas
despedaçadas, le vio estar con ira y sentimien
to tan grande, que no el estylo de nuestro Poe
ta, mas aun otro muy mayor lo podria diffi-
cultosamente contar. Dize Petrarcha, que las
saetas, ó mejor diziẽdo, flechas de Amor, son
llenas de ardiente fuego, y cubiertas por enci-
ma de muy falso plazer, porque (segun ya mu
chas vezes es dicho) todas sus cosas tienen por
defuera apparencia de contentamiento, en-
cerrando se en ellas grandes trabajos y desa-
sosiegos, que despues en el successo dellas se
passan. Y assi justamente le llama plazer muy
falso, segun es dicho, pues no es razon que nin
gun hombre prudente le reciba, sino hazien-
do aquellas cosas que buenas y virtuosas son,
adonde ni la diuina magestad sea desacatada,
ni el proximo en cosa alguna offendido.

De ygual ualor no tuuo ni una dragma
Camilla.

Camilla, o quien por yr a la batalla
Se quitan una teta, segun fama,
No pudo con su yerno estar sin falla
Tan brauo Iulio Cesar, quanto agora
La dama con quien rasga toda malla.

¶En los presentes versos el Poeta dize, como a su parescer en respecto del valor que Madona Laura tuuo en esta su victoria, fue muy pequeño: y como el verso dize, menos cantidad que vna dragma, que es la ochaua parte de vna onça, el de Camilla reyna de los Rutulos, o el de las Amazonas, aquellas valientes mugeres, q̃ se quitan la vna teta para quedar mas desembaraçadas para pelear: y que no pudo Cesar estar mas brauo en la batalla Pharsalica contra su yerno Pompeio (de lo qual adelante se tratara) quanto Madona Laura estuuo contra este crudo tyranno, que toda gran fortaleza, o segun el verso dize, toda fuerte malla suele deshazer. Y con justa causa es tanto encarescida por el Poeta esta batalla, porque segun sentencia de Scipion el mayor, ninguna victoria es tan grande, quanto vencer se cada vno a si mismo.

Camilla. ¶Camilla fue hija del rey Methabo, al qual succedio poco despues de ser su muger muerta del parto desta hija, que los de su reyno se le rebelaron: de manera que le fue necessario saluar se, y con tanta priessa, que solamente pudo lleuar consigo aquella pequeña hija. Dizen que llegando a vn rio, el qual a causa d̃ hauer llouido el dia de antes, yua muy crescido, visto que no lo podia passar a nado sin dexar alli la niña, o que si esperaua a que el agua abaxasse, le alcançarian los enemigos, encomendando la a la Diosa Diana, la ato en vna lança que lleuaua: y la arrojo de la otra parte del rio. Y passando el despues a nado, hallo la niña sin lesion alguna, por obra (segun ellos ciegamente pensauan) de la Diosa Diana, a quien hauia sido encomendada. Methabo en gran estremo contento de la salud de la hija, se fue a viuir a los montes y lugares solitarios, a donde creciendo Camilla, y saliendo de grã valor y fuerças, determino offrescer la conseruacion de su virginidad a Diana: y dando se a la caça y exercicio de las armas, en breue tiempo cobro en ello mucha fama y excellencia. Finalmente hauiendo menospreciado los amores y casamientos de muchos nobles mancebos que la desseauan, recobro el reyno de donde su padre hauia sido echado. Y despues venido Eneas en Italia, y teniendo guerra cõ el rey Turno (segun arriba se ha contado) Camilla por la vezindad y amistad que tenia cõ Turno,

Turno, le vino a fauorescer, y hizo en el di
curso de la guerra cosas señaladas: entre la
quales mato vn sacerdote llamado Corebo. l
al fin combatiendo vn dia con Arunte, v
Troyano principal. fue herida en la teta: de l
qual despues murio, segun que Virgilio en
vndecimo libro de la Eneida cuenta.

Amazo uas.

Assi mismo es de saber, que (segun Iustin
y otros muchos historiadores cuentan) en l
prouincia de Scithia, la que llaman Asiatica
succedio en los tiempos antiquissimos muy
cruel guerra entre dos principes de la misma
nacion, queriendo cada vno dellos señorear
la tierra, o mejor diziendo, no pudiendo su-
frir compañia ni ygualdad en el mandar. Y
como la vna destas dos opiniones quedasse
vencedora, dos personas muy principales de
la parte vencida, llamado el vno Plinus, y el
otro scolpitus, se fueron huyendo de la tierra,
siendo seguidos de gran numero de gente, de
los que en la passada guerra hauian tenido l
misma opinion. Y como llegassen en Capa
docia, prouincia de Asia la menor, occupa
ron en ella mucha cantidad de tierra, a pesa
de los vezinos della, cerca del rio Thermo
donte, y se sostuuieron alli algunos años, h
sta que passando grandissima pesadumbre
trabajo cõ su vezindad, muchos de los coma
canos

canos secretamente conspiraron, y se juntarõ
contra ellos, y (segun algunos) por assechãças
y engaños, aun que (segun otros) en guerra de-
scubierta, los mataron casi todos. Lo qual sa-
bido por las mugeres dellos que hauian que-
dado en sus casas, fue tanto el sentimiento que
dello tuuieron, que determinaron vengar las
muertes de sus maridos con las armas: en las
quales las mugeres Scithas muchas vezes an-
tes desto se soliã exercitar. Y porque en la per
dida presente fuessen todas y guales, acabarõ
de matar algunos hombres que en la tierra ha
uian quedado al tiempo que los otros fueron
a la guerra, donde hauian sido muertos. Eli-
gieron entre si dos capitanas, o mejor dizien-
do, reynas: la vna llamada Marpesia, y la otra
Lampedo: las quales repartiendo entre si a-
quellas sus mugeres, començaron a guerrear
con los comarcanos con tanto valor, que no
solamente vengaron las muertes de sus mari-
dos, pero conquistaron las tierras de los mata-
dores, y otras muchas de las comarcanas. Y
determinando de nunca se casar, acordaron
para no acabarse, de concertar con los varo-
nes de vna prouincia de las comarcanas,
que a cierto tiempo se juntauan, y estauan
en su compañia algunos dias, hasta que se
sentiã, o sospechauã estar preñadas. Y bueltas

en

en su tierra, si era varon lo que nascia, embia-
uan lo a sus padres, o (segun otros) lo matauan.
Y escriue Diodoro Siculo, que si alguno de
xauan entre si, tenian cierta forma de enfla-
quescerles la fuerça de los braços, y delas pier-
nas: de manera que no fuessen habiles para l
armas, y seruian se dellos en hilar, y texer, y o
tros officios semejantes de los que entre nos-
tros hazen las mugeres. Pero siendo hembra
lo que parian, criauan la con todo cuydado,
porque la teta derecha no les diesse embara-
ço al flechar del arco, al tiempo del pelear, se
la quemauan cõ fuego, en manera que no cre-
scia, segun el Poeta en los presentes versos
muestra. Y desta causa fueron llamadas Ama-
zonas, que quiere dezir sin teta, porque, A, en
Griego, es en nuestra lẽgua sin, y mazos, teta.
Fueron por ellas pobladas muchas y muy fa-
mosas ciudades: vna de las quales fue Epheso
muy celebrada entre los escriptores antiguos
por aquel famoso templo de Diana que en
lla huuo: pero mucho mas conoscida entre los
catholicos, por hauer dexado en ella de es-
entre los hombres el glorioso Apostol y Eu-
gelista sant Ioan, para yr adonde la diuina ma-
gestad fue seruido de lleuar lo.

Tambiẽ es de notar, que puesto que Iulio
Cesar se hallo en otras batallas tan grandes y
mayores

mayores que la Pharsalica arriba nombrada,
quiso nuestro Poeta hazer en esta mas que en
otra alguna, comparacion en la presente ma-
teria: porque siendo Iulio Cesar en todas las
otras cosas de su condiciõ piadoso, en esta ba-
talla no lo mostro ser, antes mãdo a los suyos
quando yuan a pelear, que solamente tuuies-
sen cuenta cõ matar, y sin hablar mas palabra,
peleo por su persona valerosamente, hasta q̃
siẽdo ya vencedor, mas por jactãcia (segun se
puede presumir) que misericordia, dixo que
perdonassen a los ciudadanos Romanos.

S. V. S gracias lleua armadas mi señora
De dos en dos, que esquadra tan entera
Que della no se aparta sola un hora.
Verguença, honestidad, en la frontera
Virtudes cierto dignas de alabança,
Por quien es entre muchas la primera.
Tras estas discrecion y gran templança,
Perseuerancia, y gloria, muy estraño
Plazer en obrar bien, y confiança,
Vn buen acogimiento sin engaño,
Humilde cortesia en todo y pura,
Desseo de fama, y gran temor del daño.
Edad muy tierna, en seso ya madura,
Y aquella gran concordia al mundo rara
De mucha castidad y hermosura.

Tal yua contra Amor luziente y clara
Con tal fauor del cielo, y tanta gloria,
Que a vna fugran lumbre me cegara.

¶Quenta agora micer Francisco las virtudes con que madona Laura venció este su aspero enemigo, fingiendo ser personas con armas q̃ la venian a fauorescer: y destas dize ser las primeras honestidad y verguença, dos grandes remedios contra semejante aduersario: puesto que Aristoteles diga la verguença no ser virtud, sino vna loable inclinacio̅ del animo. Con todas las quales virtudes en los presentes versos puestas, y con vna cordura no vista en tan tiernos años, y belleza y castidad en mucho estremo grandes, dos cosas que pocas vezes suelen estar jũtas, dize nuestro Poeta que Madona Laura entro en la batalla muy clara, y resplandeciente, siendo fauorescida de los bienauenturados spiritus que en el cielo estauan, como persona que en el numero dellos mediante la diuina misericordia, por sus virtudes hauia de ser puesta: de manera que estuuo el Poeta cerca de quedar ciego con la fuerça dela mucha claridad y resplandor que consigo lleuaua, segun vemos que succede a quien prueua a mirar los rayos del sol estando claro.

Mil presas ui muy dignas de memoria
Quitar se alli al amor, y dela mano
Sacar le muchas palmas de uictoria.
No pudo dar cayda mas temprano
Annibal, en el tiempo que fenesce
Su gloria, en ser uencido del Romano.
Ni en Therebintio ualle desfallesce
Tan presto aquel famoso Philisteo
Del qual todo Israel temor padesce
Al primer golpe del pastor Hebreo.
Ni en Scithia el fuerte Cyro, douenciendo
La biuda, uio cumplido su desseo.

¶Conueniente cosa es, que quien de muchos huuiere sido vencedor, y segun leyes de la guerra lleuado dellos los despojos, si fuere despues por otro vẽcido, que todos aquellos despojos y la honrra augmentada en ganar los, passe en gloria de quien a el venco, como ya arriba el Poeta ha fingido de Iulio Cesar, vencedor casi de todo el mundo, siendo por esta ciega passion despues vencido. Dize pues agora, q̃ de la misma suerte hauiẽdo Madona Laura vẽcido al amor, le quito dela mano todas las presas famosas, despojos, y palmas de victoria q̃ el hauia ganado delos miseros amantes en su Triũpho tray dos. Y para mas entẽdimiẽto desto es d̃ saber, q̃ puesto q̃ entre los Romanos se dauã en señal d̃ diuersos vẽcimiẽtos

ramos de oliua, y de enzina, y de grama: el ra
mo dela palma se daua a qualquier suerte d
victoria, en tal manera, que la misma victor
vino a ser por ellos despues llamada Palma
segun que haura ley do qualquiera que supie
re Latin, por muy poco que sea. Y la cau
porque principalmente fue la palma atribu
da a la victoria mas que otro arbol alguno (c
mo Pero Mexia refiere en Silua de varia le
cion) es porque (segũ Aristotiles y Theophr
sto, y Aulo Gellio, y Plutarcho escriuen) l
madera que delas palmas se haze, si la apre
mian con peso, o carga demasiada, al contra
rio de todas las otras haziendo resistencia a
peso, se tuerce para arriba contra la carga. Y
por tanto quando se començo a vsar cõcede
ramo de palma a los vencedores, fue dando
entender, que el tal hombre quanto mas apr
miado hauia sido del peligro, tanto mas reh
stencia le hauia hecho, hasta salir vltimamẽ
vencedor: aunque tambien se llama la palm
victoria, porque el tronco cresce en lo grue
quanto mas en alto sube, dando tambien a e
tender que el animo generoso tanto mas cre
ce en fortaleza, quanto mas en el altura del pe
ligro se viere puesto. Dize mas nuestro Poe
que no pudo ser tan arrebatada la cayda, y
dida del vitorioso Annibal siendo vltimam
te

te vencido por Scipiõ, ni la del Philisteo Go
lias quando en el valle del Therebintho fue
por Dauid muerto, ni tampoco la de Cyro
quando la reyna Thomiris le vencio, y mato
quanto fue el vencimiẽto y prisiõ de Cupido
hechos por la mano de Madona Laura, delas
quales tres historias en el triumpho dela Fa
ma sera dada cuenta.

Como el que sano esta y adolesciendo
Despues por culpa suya assi lo siente
Que el rostro de uerguença esta escondiendo
Assi le ui, y aun harto mas doliente
Que miedo, gran uerguença, dolor, ira.
Se muestran en su rostro juntamente.
No brama tanto el mar quando se ayra
Ni do Typheo del llanto no reposa
Ni en Mongibel si Encelado sospira.

¶Dize el Poeta en los presentes versos, que
segun suele acaescer al hombre que por algu
na culpa, o desorden suya ha enfermado, que
allende del daño dela dolencia paresce que aũ
del corrimiẽto se querria cubrir el rostro, por
que no le viessen: que desta suerte, y aun con
harto mas sentimiento estaua Cupido: porq̃
miedo dela prision donde esperaua ser puesto
verguença de verse en tal suerte vencido, quiẽ

siempre acostumbraua ser vencedor, dolor
que esto huuiesse sido a manos del mayor a
uersario que tenia, conuiene a saber, la Cast
dad representada en persona de Madona L
ra, ira pareciendo le que no hauia camino
mo dello se pudiesse satisfazer, juntamente
tenian encendido el rostro, y con tal passió
al parescer del Poeta no brama tanto el m
por muy gran tormẽta q̃ tenga: ni donde T
pheo, ni Encelado acostũbran sospirar: cõui
ne a saber en la isla de Yscla, y Mongibel, e
otra manera llamado el monte Ethna, las qu
les fabulas ya arriba se han declarado.

Passo mil cosas grandes que no osa
Mi pluma referir por dezir de una
Señora y de su esquadra ual cerosa.
Mas blanco es su uestir que clara Luna,
Del cristalino escudo ua guardada
Y hauiendo alli de jaspe una colunna.
Con una gran cadena bien templada
En Lethe, y de Topazios, y diamante
En otro tiempo mas que en este usada.
Atar le ui y uengança fue bastante
Que pueden a mil otras preferilla
Y aun yo quede en mirar la triumphante.

¶ En los passados versos el Poeta ha contado la

la gran victoria hauida por Madona Laura cõtra el desuergonçado amor, aora dize el habito con q̃ al tiẽpo de alcançar la dicha victoria estaua, y como el amor fue por ella atado haziẽdo sele el maltratamiẽto q̃ sus maluadas costũbres merescian: y q̃ dexa el Poeta de cõtar otras cosas muy grãdes por no hallar se suficiẽte para relatar las segũ era razõ. Dize pues nuestro Patriarcha como Madona Laura lleuaua el vestido mas blãco q̃ clara Luna: lo q̃l segũ es notorio denota la pureza, y castidad suya. Dize mas q̃ yua guardada del escudo cristalino, cõuiene a saber q̃ yua cubierta cõ el escudo q̃ los Poetas fingẽ q̃ dio Pallas a Perseo para cõbatir con Medusa, en el qual siẽdo de cristal, y transparente y por la parte interior betunado, porq̃ representasse la imagẽ delq̃l miraua, y dezir q̃ le lleuaua Madona Laura, seda a entẽder, q̃ las personas prudẽtes, y de razõ hã de tener grã conoscimiẽto de si mismos para saber dar d̃ mano a todos los vicios, y espe cialmẽte aq̃llos a q̃ mas sintierẽ de si q̃ son inclinados.

Medusa segun las fabulas cuentan fue hija de Forco Rey de las islas Gorgades en el Oceano Ethiopico enfrente de los Hesperios Ethiopes: la qual siendo de muy gran belleza, y de muy hermosos y dorados cabellos, dizen

Medusa.

que el Dios Neptuno se enamoro della. Y s
gun Ouidio escriue tuuieron accesso enel t
plo de Pallas: y siendo desto la Diosa muy in
dignada, boluio a Medusa en grande estre
mo fea, y aquellos sus tan hermosos cabello
conuertio en serpientes. Y allende desto l
dio propriedad q̃ boluia en piedras a todos lo
q̃ la miraua segun arriba es dicho. Y queriendo Perseo, de quien assi mismo hauemos ya tratado, hauiẽdo oydo su fama, yr a buscar la Medusa le fue dado para combatir con ella por la Diosa Pallas vn escudo de christal, que es el que el Poeta aqui refiere: del qual se cubrio, llegando donde Medusa estaua: y como ella viesse enel escudo su estraña disformidad, se espanto, y turbo de tal manera, que Perseo llego a ella, y le corto la cabeça. Dize mas el Poeta q fue atado Cupido avna columna de Iaspe, pie dra como es notorio durissima. En que se da a entender la fortaleza que ha de hauer enel coraçon honesto, y virtuoso, para que ningu genero de vicio pueda hazer en el mella. tambien se puede entender por escriuir se del Iaspe ser piedra que inclina a castidad a qualquiera que consigo la truxere. Dize nuestro Poeta ser la cadena con que le ataron de Topazio piedra de gran templança: y de diamante q̃ es de tanta fortaleza, q̃ a todas las piedras y me-

tales excede: en q̃ se muestra quan necessarias son estas dos virtudes para conseruaciõ dela honestidad. Dize ser templada la dicha cadena enel rio Letheo: para entendimiento delo qual es de saber, que fingieron los Poetas que enel infierno hauia ciertos rios, y que vno dellos era llamado Letheo, adonde beuiendo las animas que alla yuan, oluidauan de todo punto, lo que enel mundo hauian dexado. De manera que da a entender en esto el Poeta, como las personas buenas y virtuosas, allende de tener atada su inclinacion con mucha templãça y fortaleza, conuiene que sea tã bien con vn gran oluido de toda la delectacion que los vicios consigo pueden traer, atenta la breuedad con que en fin se tiene de acabar, y el mucho precio dela virtud. La qual suerte de cadena dize Petrarcha hauer se vsado en otro tiẽpo, cõuiene a saber, principalmẽte quando flore cierõ aq̃llas bienauẽturadas virgines, y martyres enla catholica yglesia celebradas: y otras muchas, y muy honestas mugeres, de algunas delas quales enel presente triũpho se tratara. Pero no tuuo a mi parescer razon en dezir que ya aquella cadena se vsaua menos enel de aora: pues nunca el mundo ha dexado, ni dexa de produzir muy buenas, y honestas mugeres: y en ningun tiempo las dexo de auer

malas, segun el mismo Poeta en el triumpho passado nos muestra. Dize mas Petrarcha que la vengança, y castigo hecho en Cupido por Madona Laura fue tal, que se puede preferir a otros muchos: y que el mismo Poeta quedo en mirar lo triumphante, y con mucho contentamiento. Y podria parescer a alguno que contradize en esto a lo que arriba ha dicho, que tuuo compassion de ver a la mor sin las alas ni poder volar: pero ha se de entender que recibio al principio gran contentamiento viendo le vencido: y despues alguna manera de compassion, mirando le en tanto estremo maltratado.

No puedo desta santa y gran quadrilla
De uirgines dar cuenta en prosa, o rima
Ni todas nueue Musas escreuilla.
Dire empero de algunas, cuya, estima
Es grande, y el ualor, donde llegando
Lucrecia a mano diestra, que es la prima.
Luego Penelope le estan quebrando
El arco, al saua, y flechas al maluado
Las alas tan ligeras desplumando.
Virginia ui, y de hierro el padre armado
De enojo, y compassion ya casi ciego
Que a Roma, y a su hija muda estado.
A entrambas libertando, y uienen luego

Tras ellos las Tudescas que con muerte
Se guardan ya que no ualio su ruego.
Iudith Hebrea la sabia, casta, y fuerte
Y aquella Griega que en el mar saltaua
Muriendo por huyr su dura suerte.
Con estas, y otras muchas que lleuaua
Triumphar ui de aquel aquien yo hauia
Ya uisto que del mundo triumphaua.

¶ Cuenta el Poeta en los presentes versos algunas de aq̃llas virgines, y castas mugeres, q̃ el triũpho de Madona Laura seguiã, diziẽdo q̃ no solamente no seria el bastante para poder dar cuenta de todas las que venian: pero q̃ a su parescer aq̃llas excellentes mueue Musas difficultosamẽte lo podriã hazer. Las Musas segũ los Poetas escriuẽ fueró nueue llamadas Clio, Euterpe, Thalia, Melpomene, Polymnia, Erato, Terpsicore, Vrania, Caliope, d̃ cuyos nõbres, y declaraciõ dellos Bernardo Illicinio escriue estẽ didamẽte en su glosa, q̃ por ser cosa larga, y q̃ pa biẽ entẽder se es menester mas q̃ principios d̃ latinidad, se dexa aqui d̃ poner. Solamẽte diremos como los Poetas fingẽ ser las Musas, nueue Nimphas moradoras eñl monte Parnaso, grãdes sabias, y abogadas d̃ las sciẽcias, y delas personas estudiosas, y de virtud que a ella se dan. Tiene se de entẽ-

Musas.

der que no dize el Poeta que no seria bastante a dar cuenta de todas las que alli venian, por ser sin cuento determinado, puesto que fuessen muchas, sino por ser inestimable el valor, y honestidad dellas. Porque en otra manera se contradezia quando enel triumpho dela muerte segun despues se vera, dize que eran pocas.

Cuẽta pues ser la primera delas que alli có *Lucreci.* Madona Laura vinieron Lucrecia. Para entendimiento delo qual es de saber, que teniendo Tarquinio superbo vltimo rey delos Romanos cercada la ciudad de Ardea, lugar vezino a Roma, estauan enel campo entre òtros Sexto Tarquinio hijo suyo, y Collatino marido de Lucrecia que era sobrino del Rey. Y como el cerco fuesse mas largo que riguroso, succedio que estando vna noche cenando algunos caualleros mancebos conel dicho Sexto Tarquino, vinierõ a hablar enla castidad de sus mugeres, y cada vno daua sus razones por donde la suya era de mayor excellencia que todas las otras. Y determinando saber la verdad dello, y lo q̃ en ausencia suya sus mugeres hazian, como estuuiessen tan cerca de Roma, y del lugar de Collacia, donde Lucrecia estaua, yendo primero ala casa Real, hallaron las damas y mugeres q̃ en ella hauia ocupadas

padas en dançar, y baylar, y otros generos de fiestas, y casi dela misma suerte hallarõ las otras señoras Romanas, sino fue a Lucrecia sola que estaua en su casa mal vestida, y tocada exercitando se en hilar. Por lo qual sin contradicion alguna fue juzgada ser mas honesta, y virtuosa de todas. Enamorando se pues della Sexto Tarquinio, no embargante q̃ muy pariente fuesse de su marido Collatino segun es dicho, determino vsar dela fuerça quando por ruegos no pudiesse cũplir conella su peruerso apetito. Y assi desde a pocos dias so cierta color, partio vna noche del cãpo, y llegando al lugar de Collacia, donde Lucrecia estaua, fue por ella graciosamente recebido, como quien era hijo de su Rey, y pariente de su marido. Siendo despues ydo Sexto Tarquinio a dormir, y assi mismo todos los dela casa, el se leuãto, y tomando sus armas se fue ala camara de Lucrecia que sola estaua, y le dixo q̃ consentiesse su voluntad, sino que la mataria. Lucrecia determinando antes morir que cometer el pessimo adulterio, no lo quiso hazer. Por lo qual Sexto Tarquinio le torno a dezir que no solamente la mataria, dexando de cumplir lo que le pedia: pero que mataria tambien vn esclauo que en casa estaua, y diria auer los muerto, porque los hauia hallado juntos. Y vista por

Lucrecia

Lucrecia la determinacion de Sexto Tarquinio, y que no auiendo testigos de su innocencia seria a mucha sin razon culpada, le cõplazio. Sexto Tarquinio se boluio luego al campo. Pero otro dia Lucrecia embio allamar a su padre Lucrecio Tricipitino, el qual auia quedado en Roma por gouernador, y a su marido que segun es dicho estaua en el campo, y embio les a dezir que viniessen luego con sendos amigos de quien se confiassen, por quanto auia sucedido vn graue caso. Lucrecio truxo consigo a Publio Valerio, caualleró principal, y Collatino a Iunio Bruto persona tãbiẽ de gran fuerte: el qual era nieto del Rey Tarquinio Prisco, y hijo de vna hermana del peruerso Rey Tarquinio Superbo. Y como el dicho Tarquinio houiesse muerto al padre deste Iunio Bruto, y con el otro hijo mayor, y otros muchos nobles de Roma: por tomarles las hazieñdas, o por otros maluados respectos: temiendo Iunio Bruto que le matarian a el fingio auer se tornado loco, haziendo, y diziendo cosas desconcertadas, y fuera de todo termino, y como el Rey fuesse persuadido de su locura, no tenia cuenta con el, antes se andaua entre sus hijos a manera de juglar. Venidos pues los susodichos en el castillo de Collacio hallaron a Lucrecia muy triste assentada en su

camara. Y como luego que ellos llegarõ, le viessẽ los ojos llenos de lagrimas, el marido le pregũto si todas las cosas de su casa estauã con salud. A lo qual ella respõdio q̃ poca salud podia tener vna muger auiẽdo perdido la honestidad, q̃ le hazia saber q̃ pisadas agenas estauã en su cama. Pero q̃ no embargãte q̃ su cuerpo houiesse sido enfuziado, su animo siẽpre auia q̃dado limpio, de lo qual daria su muerte manifiesto testimonio. Y cõtãdoles la fuerça por Tarquinio hecha effectuosamente les rogo fuessẽ por ellos muy biẽ vẽgados: y dãdose luego con vn cuchillo por los pechos se mató. El padre, y el marido hizieron sobre ella grãdes llatos, pero Iunio Bruto sacãdo el cuchillo de la llaga lleno de sangre, y teniendolo en la mano dixõ. Yo juro por esta sangre castissima que la presente injuria sea por mi vengada, y hago testigos a los Dioses que con todas mis fuerças procurare destruyr a fuego y a sangre a Tarquinio Superbo con su maluada muger, y peruersos hijos. Y que no cõsentire que ellos ni otro alguno reyne mas en Roma. Acabadas estas palabras dio el cuchillo a Collatino marido de Lucrecia. Y todos los que presentes estauan marauillando se del nueuo entendimiento que se descubria en Bruto hizieron el mismo juramẽto. Y sacando el cuerpo de

de Lucrecia a la plaça, como muchos llorasen, viendo el triste acaescimiento, Bruto les dixo q̃ paresceria mejor tomar las armas contra los enemigos que derramar mas lagrimas por lo que hauian hecho. Con lo qual cómouidos todos los de Collacia contra el Rey, y puestas guardas para que ninguno le fuesse a descubrir lo succedido, Bruto acompañado de todos los mãcebos puestos en armas se fue a Roma, adonde como no succediesse menos alboroto, q̃ en Collacia sobre la injusta muerte de Lucrecia, y todo el pueblo se jũtasse en la plaça de la Ciudad, Bruto les hizo vn razonamiento con muy differentes palabras y saber de lo que todos tenian hasta alli pensado del: en el qual contãdo las crueldades del rey Tarquinio, y la maldad de su muger Tullia q̃ hauia muerto a su mismo padre, porque su marido reynasse segun adelante se dira: y la fuerça hecha por Sexto Tarquinio a la casta Lucrecia, y la muerte que por ello se hauia dado, todos los del pueblo fueron encẽdidos a quitar el reyno a Tarquinio, y desterrarle para siempre de Roma con su muger y hijos. lo qual visto por Bruto determino yr luego con alguna gente puesta en armas al real de Ardea para leuantar el exercito que alli estaua contra el rey. Pero como la nueua de lo sucedido

cedido le fuesse primero llegada a Tarquinio vino luego a Roma pensando mitigar el escãdalo, y siẽdo su venida sabida de Bruto, se desuio del camino por no encontrarle, demanera que en vn mismo tiempo llego Tarquinio a Roma, y Bruto en el real de Ardea. Pero a Tarquinio fueron cerradas las puertas de la ciudad, y Bruto con estraño contentamiento recebido en el campo. Y desta suerte Tarquinio superbo fue echado del reyno juntamente con su muger, y hijos. Todos los quales murieron miserablemente en el destierro, segun que Tito Liuio, y otros historiadores particularmente cuentan.

Penelope hija de Icaro Rey de Acarnania, fue muger del sabio Vlixes, de quien en el triumpho del Amor, es ya hecha mencion. Huuo Vlixes en ella vn hijo llamado Telemacho, y siendo despues ydo ala guerra de Troya: la qual segun arriba es dicho, duro por espacio de diez años, y partiendo se despues de ser aquella ciudad destruyda, segun que todos los otros señores para boluer en su casa, fue echado por diuersas partes con la fortuna del mar: en lo qual se detuuo otros diez años. Y escriuese que de la pena desto recebida su madre llamada Anticha se ahorco. Penelope su muger estuuo todos estos veynte años en

Penelope.

compañia del suegro, y de Thelemacho su hijo con gran honestidad y recogimiento: y fue demandada para muger de muchos señores comarcanos creyendo que Vlixes era muerto, como ya a la fin no se pudiesse defender, porque algunos dellos le auian tomado parte de su reyno: con temor dela fuerça, y el reyno se acabaria de perder, les pidio mas termino para casarse de quanto (segun costumbre de las grandes señoras) acabasse de texer cierta tela que tenia començada. Y fiando desto contentos los que la demandauan, pareciendoles que era pequeña la dilacion. Penelope los engañaua deshaziendo en aquella tela cada noche todo quanto auia texido enel passado dia: y desta manera se entretuuo hasta que siendo ya despues el engaño entendido, vino desde a pocos dias Vlixes, y fuer[on] por su mano muertos muchos de aquellos q[ue] con su muger querian casar. Todo lo qual es copiosamente contado por el famoso Poeta Homero en la Odyssea: la qual aora nueuamente marauillosamente es traduzida en nuestra lengua por Gonçalo Perez, secretario de la Cesarea Magestad. Finge pues con mucha razon el Poeta que señaladamente entre todas las otras Lucrecia, y Penelope quebraron el arco, aljaua, y flechas de Cupido, y le sacarõ las plu-

mas delas alas: porq̃ verdaderamente la honestidad destas dos mugeres fue muy estremada. Aunque là de todas las otras por el Poeta en este triũpho recontadas aya sido grande.

Para que mejor se entienda quien fue esta Virginia de quien el Poeta en los presentes versos trata, es de saber, que segun Tito Liuio escriue en el libro tercero de la primera Decada, despues de ser echado de Roma Tarquinio superbo vltimo Rey della, como en aquella ciudad huuiesse falta de leyes: y entre el pueblo, y los del Senado tuuiessen differencia sobre a quien pertenescia establecer las: acordaron de concordia de todos de embiar a Athenas por las leyes de Solon, con que aquella tan preclara republica se gouernaua, y tabien por las dela otras ciudades insignes de Grecia. Fue cometido el cargo desto a Spurio Posthumo Albo, y Publio Sulpicio Camerino y Aulo Manlio. Y luego que por ellos las dichas leyes fueron traydas, los Tribunos del pueblo cõ mucha instãcia pidierõ q̃ se nõbrassen psonas q̃ viessen y corrigiessen las dichas leyes pa q̃ dẽ de alli adelãte fuessen en su republica guardadas. Y assi fuerõ por el Senado nõbrados pa lo suso dicho diez varones, a quien fue dado por aq̃llano el poderio de Cõsules, y entre los otros fue elegido vno llamado Appio

Virginia.

Claudio persona en gran manera fauorescida del pueblo. Siendo pues por estos diez varones las dichas leyes vistas, y ordenadas, y puestas en numero de diez tablas, como mostrandolas despues al pueblo pareseiessen a todos bien, se començo a dezir que faltauan otras dos tablas para que bastatemente houiesse todas las leyes a la republica Romana necessarias. Y desta causa el pueblo pidio que los dichos diez varones fuessen tornados a elegir por el año siguiente. Pero como siendo el oficio ya tenido en grã estimaciõ otros muchos le pidiessen, el Senado por euitar la discordia que dello podia succeder, cometio al suso dicho Appio Claudio que el hiziesse la nueua election de los diez varones. Lo qual siendo por el acceptado, lo primero se eligio a si mismo, y quitando delos diez del año passado los que le pareseiã personas de valor, nombro en su lugar otros de quien mas se confiaua, porque a todos los pudiesse atraer a su voluntad. Y desta suerte el dicho Appio Claudio, y sus compañeros fueron cobrando tanta reputacion, y mando en la republica, que muy poco menos eran que señores della. Lo qual fue en el año dela fundacion de Roma de trezientos y dos. Succedio que en este tiempo los Sabinos vinieron a correr los campos Romanos, y tam-

tambien los pueblos que se dezian Equos hizieron grandes daños en las tierras Thuscula nas, y para el remedio dello despues de auerse offreseido en Roma grandes enojos y differẽcias que Tito Liuio particularmente recuenta, salieron con exercito contra los enemigos los ocho varones delos diez, y Appio Claudio, y otro llamado Spurio Opio, quedaron a la guarda dela ciudad. Y como vn dia a caso viesse Appio Claudio passar por la calle vna donzella muy hermosa llamada Virginia: la qual era despossada con vn Tribuno, cuyo nõbre era Itillio Lucillo, o segun otros Lucio Itillio, y hija de vn ciudadano llamado Virginio, el qual tenia entonces enel exercito cargo de cierta gente, Appio Claudio quedo en gran manera enamorado della: y procuro con dadiuas, y promessas atraerla a su voluntad: lo qual aprouecho poco por ser la donzella no menos honesta que hermosa. Y como Appio Claudio estuuiesse en gran manera aquexado de sus amores, pareciendole que si por fuerça la tomaua, se alborotaria el pueblo: determino vsar de vna cautela, aunque a mi parescer muy necia: y fue que mando a vn criado suyo hõbre desuergonçado llamado Marco Claudio que la aguardasse, y quando por alguna calle la viesse passar, la tomasse arreba-

ta damente, diziendo q̃ era esclaua suya a fugitiua, y la lleuasse luego al lugar donde el juzgaua, y le pidiesse por la dicha causa se le mandasse entregar. Esto fue assi hecho. Y como Virginia hiziesse alguna defensa para no dexarse prender, fue causa de allegarse con el rumor mucha gente, y entre los otros su mismo esposo. Lleuada pues Virginia ante el pernicioso juez, y oyda la demanda, y lo que en respuesta della se repliço, dixo que por mejor saber la verdad, y mas justificacion de la causa queria differir la sentencia hasta el siguiente dia. Y assi por entonces la donzella fue buelta a su casa. Siendo la nueua desto llevada a toda furia a Virginio, que segun es dicho estaua en el exercito, vino a Roma con toda la breuedad posible, que no embargante que Appio Claudio auiso luego a sus compañeros para q̃ so algun color le prendiessen, era ya Virginio partido, quando el mensagero vino. Y assi llego aquella noche ala ciudad. Otro dia siendo llegada la hora del juyzio Virginio vino a el vestido de luto: y su hija con vn habito no acostumbrado acõpañada de algunas matronas, y de gran muchedumbre de abogados, y de otras personas que venian a ver el successo de este caso. El desuenturado padre se venia quexando de que semejantes cosas se hiziessen en

Roma

Roma contra los hijos de los que estauan en el campo peleando por la salud della. Pero Appio Claudio de todo punto ciego con el demasiado amor que a Virginia tenia, luego como se puso en el tribunal, antes que el demandador cosa alguna dixesse, ni en defensa dela dõzella se replicasse, dio sentencia contra ella, adjudicãdola por fierua de Marco Claudio. Lo qual como cosa en gran estremo fea, y abominable, puso mucha admiracion a los que presentes estauan: y como Marco Claudio fuesse a tomar la donzella, y las matronas que alli estauan: con grandes lloros le embaraçassen, mando Appio pregonar que callassen todos. Y dixo a vno de sus porteros que hiziessen apartar la gente para que Marco Claudio pudiesse lleuar la que era su esclaua: y como todos oyendo este mandamiento se apartassen, aun que no poco desagradados de la sinjusticia del, y la donzella quedasse desamparada: boluiendo se su padre a Appio Claudio le dixo, que le perdonasse si con el dolor paternal no le auia tenido el acatamiento deuido, y que le supplicaua le diesse lugar para que en presencia de la donzella pudiesse saber de su madre si fuera de razon hasta entonces la auia tenido por hija: y siendo para esto concedida licencia de Appio Clau-

 dio,

dio, Virginio se aparto con la muger, y la hij
y tomando vn cuchillo en la mano, dixo. N
me queda ya otro remedio hija mia para
poner en libertad sino es este. Y luego hirie
do la por los pechos la mato: y boluiendo lo
ojos a Appio Claudio le dixo. A ti y a tu c
beça offrezco la presente sangre. En todos lo
que presentes estauan se leuanto vn doloros
clamor por lo succedido. Y como Appio m
dasse prender a Virginio, el se salio de entr
toda la gente, haziendo lugar con las arma
por do quiera que passaua. Y siendo acompa
nado de mucho numero de mancebos se salio
dela ciudad. El cuerpo dela donzella fue lle
uado a enterrar por el esposo, y vn abuelo su
yo, siendo grauemente llorada de todos los q
presentes estauan. Y como lo suso dicho pa
resciesse en toda la republica vn triste acont
cimiento, fue hecha conjuracion contra los
diez varones, y finalmente despues de gran
des escandalos, y alborotos en ello succed
dos les fue quitada la gouernacion y señor
que tenian. Y siendo Appio Claudio, y Spu
rio Opio presos, se mataron en la carcel ante
de llegar el dia, en que auian de ser juzgados
Y los otros sus compañeros fueron desterra
dos perpetuamente de Roma: y los bienes
todos confiscados para la republica. Y Ma
co

co Claudio el que segun es dicho demando a
Virginia por esclaua fue sentenciado a muer
te: pero el padre se la perdono, y fue tambien
desterrado para siempre de la ciudad. De ma
nera que segun el Poeta dize Virginio puso
en libertad su hija, y su patria, pues matando
la hija fue occasion que saliesse de seruidum-
bre la patria.

Las Tudescas por el Poeta en los presen- *Tudes-*
tes versos referidas, son las mugeres dlos Cim *cas.*
bros, y otras naciones que siendo sus maridos
vencidos, y la mayor parte muertos por los
Romanos, despues que no pudieron alcançar
lo que demandauan, ellas se mataron, segun en
el triũpho dela fama hablando de Mario que
entonces era capitan se vera.

Dela gran castidad de Iudith ya se dio cuẽ *Iudith.*
ta enel triumpho del amor, tratando del de-
sordenado, y ciego apetito de su enamorado
Olophernes.

La Griega que el Poeta dize auer se echa- *Hippo*
do enla mar, es vna llamada Hippo, dela qual *Griega.*
escriue Valerio Maximo enel primero capi-
tulo del libro sexto. Que andando vn dia enla
ribera del mar, fue tomada por vnos cossarios.
Y boluiendo luego a nauegar, como les oyes-
se enel camino tratar de tener deshonesto ayũ
tamiento con ella, y viendo que del presente

peligro no se podia librar, sino con la muerte, teniendo en mucho mas su honestidad que la vida, llegando se dissimuladamẽte al vn cabo del nauio se echo en la mar. De esta valerosa muger no se escriue el linage, ni la patria, pero deue se creer hauer sido muy bueno lo vno y lo otro, por este señalado y virtuoso animo que mostro. Con todas las quales, y otras castas animas, dize el Poeta que vio ser de Madona Laura vencido quien de todo el mundo entes solia ser vencedor.

Con otra la Vestal uirgen uenia
Que al Tibre confiada fue, y esquiua
Por deshazer la infamia que suffria
Y al templo lleua el agua en una criua
Hersilia ui, y su esquadra la Sabina
De quien gran libro es justo que se escriua.
Despues entre la gente peregrina
Estaua quien por solo ser honesta
Nõ por Eneas matar se determina.
El mulzo ciego calle, y Dido es esta
A quien honesto amor al fin condena
Y no lo que en comun se manifiesta.
Aquella ui a la postre con gran Pena
Que en balde sobre el Arno bien se encierra
Pues la uencio despues la fuerça agena.

Escriue

Escriue Valerio Maximo en el octauo libro en el capitulo de las infamias, que entre las otras religiosas del templo de Vesta de la ciudad de Roma huuo vna llamada Tuscia, la qual siendo falsamente infamada de incesto: y siendo la ya trayda ante el sacerdote para ser condenada a que la enterrassen viua, segun q̃ las constituciones de aquella religion y leyes Romanas disponian. Sabiendo su innocencia y confiada de la Diosa Vesta, cuya religion professaua, le dixo hincada de rodillas ante su imagen. Diosa Vesta, si yo he tenido siempre mis manos castas en tus sacrificios, plegate, mostrar milagro, por donde se manifieste mi innocencia permitiendo que yo pueda traer agua en vn harnero desde el rio Tibre hasta tu sacratissimo templo, pues sabes con quanta fe, y lealtad siempre te he seruido. Dichas estas palabras tomo vn harnero, o criua, y truxo agua en el hasta al templo en presencia de todo el pueblo en la manera que en vn cantaro, o otra muy segura vasija se pudiera traer. Por lo qual no solamente dize auer quedado libre de la infamia, pero tenida por la mas sancta muger de aquellos tiempos. Tiene se de entender que esta apparencia de milagro fue illusion del demonio que por permission diuina fortificaua la idolatria. *Tuscia uirgen Vestal.*

Para

Herfilia Para entender quien fue Herfilia, y las Sabinas que el Poeta dize, es de saber que siendo ya Roma poblada, y cercada por Romulo fundador della, y no auiendo muger alguna en todo el pueblo para que mediante la generacion la ciudad se conseruasse, Romulo embio por las tierras comarcanas embaxadores para que tuuiessen por bien de tomar con los Romanos parentesco, dandoles las hijas por mugeres. La qual demanda siendo denegada y los Romanos despreciados como gente baxa y pastoril, a Romulo le paresció que de necesidad su ciudad se acabaria muy presto, si no buscaua manera de auer mugeres, con que se pudiesse perpetuar, segun dicho es. Y assi determinando hazer por maña lo que por ventura no fuera posible acabar se por fuerça, ordeno vnas grandes fiestas, y hizo pregonar por la comarca que todos pudiessen seguramente venir a verlas. De cuya causa infinito numero de hombres y mugeres concurrio, y especialmente muchas dozellas Sabinas. Lo qual visto por Romulo, quando le paresció ser ya tiempo, salio con todo el pueblo puesto en armas: y sin hazer daño ni fuerça en otra cosa alguna, tomo solamente las mugeres que juzgo estar sin casar, y las repartio entre sus Romanos. Vna delas quales la mas hermosa, y de

mayor excellencia que todas llamada Herfilia tomo el mismo Romulo por muger. Succedio por este robo muy cruda guerra entre los Sabinos y Romanos. Y estando vn dia en vna braua batalla salio Herfilia con las otras Sabinas a ponerse en medio de los padres, y delos maridos. Y tan dulces palabras les fueron por ellas dichas, que los pacificaron. Por el qual hecho tan señalado, dize nuestro Poeta ser merescedoras que vn libro muy grande solamente tratasse de loores suyos. Dize mas como despues entre la gente peregrina, conuiene a saber, no Romana, ni Latina, vio ala Reyna Dido, cuya historia no es menester dezir, porque ya enel triumpho del Amor se conto.

Engoldrada. La que el Poeta dize que muy en balde se encerro sobre Arno, pues fue alli vencida de fuerça agena, Bernardo Illicinio entiende auer sido vna donzella Florentina llamada Engoldrada, de quien el Emperador Otho quarto se agrado viendo la vn dia en la Iglesia de sant Iuan de aquella ciudad. Y preguntando quien era, acerto a estar cerca del Emperador el padre dela misma donzella, y le dixo como era vna muger, con quien seria el parte para que a su Magestad diesse vn beso. Y siendo lo suso dicho sentido por la donzella se leuanto

en

en pie, y encendida de vna color honesta d
xo al padre en manera que el Emperador
pudo oyr: que no prometiesse, lo que no e
poderoso de dar, porque antes se mataria, q
ninguno lleuasse della lo que su padre ofre
cia, sino quien Dios le diesse por marido. L
qual oydo por el Emperador le satisfizo ta
to, que llamando vn cauallero delos suyos
caso con ella, haziendo les grandes merced
con que se pudiessen sustentar. Escriue tambie
Bernardo Illicinio que fue fama que despue
el Emperador por fuerça tuuo accesso con ella
Dize allende desto, que segun opinion de al
gunos se entiende por otra donzella Florenti
na: la qual auiendo heredado vna gran canti
dad de hazienda en el año de aquella cruda pe
stilencia escrita por Ioan Bocacio en sus hon
las, determinando seruir a Dios se entro en vn
monesterio de la dicha ciudad llamado sant
Iorge puesto a la ribera del Arno, adonde co
tinuando vn hermitaño al parescer de mu
santa vida siendo mancebo, y la señora
hermosa, auia tenido lugar de vsar con ella al
guna manera de fuerça, por lo qual antes de
hazer la profession ella se torno a su casa, y
caso contra la primera determinacion. Pe
en mi juyzio no deuio dezir el Poeta por n
guna destas, por quanto en lo que parescen
consta

consta de entrambas no auer guardado casti
dad, y no dela fuerça que huuo para hazer se
la quebrantar. Y ya que la huuiera, y muy
grande ninguno destos dos casos era y gual a
los passados para merescer que entrellos fues
se puesto.

Alexandro Vellutello y ami parescer cō mas razon entiende por vna donzella Floren tina llamada Picarda: dela qual el Dante haze memoria en algunas partes de su excellente comedia. Esta donzella siendo hermosa hizo voto de ser monja en el monesterio de sancta Clara de aquella ciudad, por l aqual el rio Ar no, segun es notorio, passa. Y cumpliendo lo fuera dela voluntad de todos sus pariētes, fue por ellos vltimamente muy contra la suya sa cada del dicho monesterio, y casada. Lo qual tiene harto mas conformidad con los versos que tratan desto, que lo que por Bernardo Illi cinio es entendido. No embargante que tam poco a mi parescer era este caso y gual delos otros q̄ el Poeta en el presente triūpho ha di cho, y de otros muchos que pudiera dezir, si no que siendo amigo de su patria, quiso loar esta muger, por auer nascido en ella. *Picarda.*

Viene con el triumpho desta guerra
Por Bayas en un tiempo fresco, y tierno

Y aqui

Y aqui a la mano diestra sale en tierra
De alli entre el monte Barbaro, y Auerno
Passando por la antigua, y gran posada
De la Sybilla, fueron a Linterno
En tan pequeña uilla, y apartada
Quien de Aphrica llamaron se aposenta
Aquel por quien Carthago fue sobrada.
Aqui la fama clara mas se augmenta
De aquella gran uictoria, y han tenido.
La casta por hermosa en mayor cuenta.
Seguir triumpho de otros no ha querido
El que si la opinion no es harto uana
A imperios y triumphos fue nascido.

¶Finge el Poeta en los presentes versos, que tornando Madona Laura de la isla Cithera, adonde auia vencido, y preso al amor, venia triumphando por el mar en vn tiempo templado, y de gran frescura, conuiene a saber al principio del verano, y que para yr a Roma adonde auia de poner los despojos ganados del enemigo en el lugar que adelante se dirá desembarco en el puerto de Bayas, lugar ocho millas apartado de la ciudad de Napoles al Poniente. Y que de alli passando por entre el monte Barbaro, y Auerno, adonde segun Vergilio cuenta era la morada de la Sybila Cumana, fueron al lugar de Linterno, en el qual

qual aunque pequeña, y apartada villa hallaron a Scipion el Aphricano.

Es de saber que segun escriue Tito Liuio en el octauo libro de la quarta Decada: despues de ser buelto el Aphricano en Roma quando por su hermano Lucio Cornelio Scipion fue el Rey Antiocho vencido, segun en el triumpho de la Fama hablādo de sus hechos cōtaremos, dos Tribunos del pueblo llamados entrābos Quintos Petilios le emplazarō. En el pueblo Romano huuo sobre ello differentes pareceres, porque los amigos de Scipion, no solamente reprehendiā de lo hecho a los dichos Tribunos, pero tambien a todo el pueblo Romano, pues permitian que casi en vn mismo tiempo dos ciudades en todo el mundo tan famosas como Roma, y Carthago se mostrassen desagradescidas a sus Capitanes. Y que aun no era Carthago tanto de culpar en echar de si a Annibal vencido, quanto ahora Roma en no querer tener a Scipion auiendo sido el vencedor. Otros aquien la grandeza y reputacion del Aphricano hazian embidiosos, dezian que no era justo, que ciudadano alguno subiesse tanto, que por ello dexasse de ser sugeto a las leyes como qualquier delos otros. Y que no auia cosa tan bastante para ygualar la libertad, quanto vsar se que qual-

quier hombre poderoso diesse descargo
aquello que por otros fuesse acusado. Sc
pion vino a responder a la acusacion sien
do acompañado casi de todo el pueblo R
mano. Y para principio de su descargo
conto los beneficios por el ala patria h
chos: lo qual fue por el tan singularmen
propuesto, que ninguno se cansó de oy
le, pareściendo les no hazer lo por loarse, si
no solamente por defender se. Acabado
razonamiento de Scipion, los Tribunos de
pueblo allende de hazer le cargo del rega
lo demasiado de los inuiernos de Sicilia en
tiempo que en ella estuuo, segun tratando
de sus hechos adelante contaremos, y as
si mismo de cierto alboroto entonces succe
dido en la ciudad de Locro, le acusaron tam
bien mas por sospecha, que por alguna pr
uança que para ello huuiesse, que auia recebi
do gran suma de dineros del Rey Antioch
y que su hijo le auia sido restituydo sin res
te alguno. Y que en todas las otras cosas e
uia sido en tal manera honrado por el dicho
Rey, como si en su mano sola estuuiera la paz
o guerra Romana, y que en el acompañamien
to que en aquella jornada auia hecho a su he
mano, mas auia representado Dictador, que
hecho officio de Legado. Y que no se auia

encargado dello sino desseando que en Asia,
y Grecia, y todos los otros reynos, y tierras
Orientales se viesse lo que tan conoscido esta
ua en España, Francia, y Sicilia, y Aphrica,
conuiene a saber, que vn hombre solo era ca-
beça y cumbre del imperio Romano, y que
la ciudad señora del mũdo estaua debaxo de
su sombra escondida. Y diziendo allende de-
sto los dichos tribunos otras muchas cosas cõ
tra Scipion, y siendo les a ello començado a
replicar, los razonamientos duraron hasta la
noche, y la determinacion de la causa se suspẽ-
dio para el siguiente dia. Enel qual los tribu-
nos boluieron luego por la mañana al lugar a
costumbrado, y embiaron a llamar a Scipion
el qual tambien vino, y muy acompañado de
amigos, y familiares: y subiendo por entre la
gente al lugar del juyzio, dixo en manera
que todos lo pudiessen oyr, como en otro
tal dia como aquel auian sido por el vlti-
mamente vencidos los Carthaginenses, y
su capitan Annibal, por tanto que deter-
minaua, dexadas las porfias, yr al Capi-
tolio a dar gracias a los Dioses por vna cosa
que tan prospera auia sido ala republica Ro-
mana, y que todos a su parescer deuian hazer
otro tanto. Y como Scipion lo pusiesse as-
si por obra, todo el pueblo le siguio, y no

solamente al Capitolio, mas tambien a los otros templos dela ciudad, quedando solos los tribunos con algunos familiares suyos. Luego otro dia desdeñando se Scipion de auer sido puestas las dichas accusaciones sin aguardar a acabar de responder a ellas, de su propria voluntad se desterro de Roma, y endose a viuir a este castillo de Linterno por nueuo Poeta referido, adonde despues murio. Y aun (segun Tito Liuio en el suso dicho libro refiere) mando al tiempo de su muerte, que no le lleuassen a enterrar a Roma, porque en patria tan mal agradescida no fuessen sus exequias hechas. Algunos cuentan esto de su acusacion de otra manera, segũ en los historiadores que dello tratan se podra ver: pero todos concuerdan, en que agrauiado Scipion del pequeño agradescimiento que en la republica Romana hallo, se fue al dicho castillo de Linterno, segun es ya referido. Dize mas el Poeta, como alli la nueua antes llegada de aquella tan grande y esclarescida victoria (vistos los despojos ganados del enemigo vencido por dona Laura que entre los Romanos hostilmente eran llamados) no fue diminuyda, antes muy acrescentada, y alli la mas casta era dos por mucho mas hermosa tenida. Dize mas, que entonces no quiso seguir triumpho ageno

ageno quien si la opinion que en el mundo se tiene no es de todo punto vana y incierta, solamente nascio para imperios y triumphos. Paresceme que si esto no esta errado a culpa de los impressores, q̃ el Poeta lo acertara mas en dezir, q̃ Scipiõ auia acõpañado desde alli a Madona Laura en su triũpho, pues allende de paresscer obra mas digna de tã excellẽte varõ q̃ dexarlo d̃ hazer tuuo Scipiõ entre otras virtudes tã gran tẽplãça, y honestidad, q̃ escriuẽdel, que estando en la guerra de España le fue trayda vna donzella gran señora y muy hermosa que los suyos auian prendido: y no solamente no le fue por el hecha fuerça, o maltratamiento alguno, mas aun embiando luego a llamar al esposo (que Luceyo era llamado) cõ gratiosas palabras se la entrego, lo qual fue occasion que mucho antes de lo que pensauan el dicho Luceyo y muchos de los pueblos y señores de España fuessen trayd os a la amistad y obediencia del Senado Romano.

Llegamos a la gran ciudad Romana,
Y en ella al templo que offrecio Sulpicia
Para que el alma fuesse honesta y sana.
Despues al templo dela Pudicicia,
Que el animo gentil esta encendiendo,
Y no en plebeya gente mas patricia.

Aqui pues los despojos puestos siendo
Que nuestra uencedora trae consigo
Y Laurea que gano al amor uenciendo
Al moço de uirtud tan grande amigo
Que celos con sus llagas ha escusado
La guarda encomendo del enemigo
Con otros sus yguales, y han nombrado
Algunos que conosce quien me lleua
Contrarios al amor donde han quedado
Hippolyto y Ioseph declara prueua.

¶ES de saber, que determinando los Romanos de edificar vn templo a la Diosa Venus para que permitiesse estar las matronas Romanas confirmadas enla honestidad, ordenaron de dar a vna muger particular cuydado del dicho edificio, y para elegirla, nombraron diez hõbres que en toda la ciudad señalassen mil mugeres, las que a ellos mas honestas y virtuosas paresciessen, y delas mil tornassen a escoger ciento, y delas ciento diez, y a estas diez mandaron que entresi mismas escogiessen vna, y hecho en esta manera fue luego de concordia de todas las nueue restantes señalada esta Sulpicia, q̃ el Poeta refiere por mas
Sulpicia sta, y virtuosa d̃ todas, la qual era muger d̃ Paluio Flaco, y hija d̃ Seruio Paterculo, y assi fue por ella traydo el dicho edificio al deuido fin cõ grã autoridad suya y mucho cõtẽtamiento

to d̃la gẽte Romana. Dizen̄o Poeta, q̃ entro enel dicho tẽplo Madona Laura, luego q̃ ala ciudad de Roma llego, y dealli cuẽta q̃ passo al tẽplo dela Pudicicia, o (segũ nuestra lẽgua) dela castidad. Esto del tẽplo d̃la Pudicicia no fue entẽdido por Bernardo Illicinio, o alomenos si lo entẽdio tuuo grã descuydo en no hablar palabra enla declaraciõ dello, estẽdiẽdose demasiadamẽte casi entodas lasotras cosas. Y tãbien aun̄q̃ Alexãdro Vellutello escriuio cõ toda breuedad, aun eneste la tuuo demasiada: por q̃ solamẽte dize como Madona Laura despues d̃ auer estado enel tẽplo q̃ por Sulpicia fue ala Diosa Venus offrescido, passo al tẽplo dela Pudicicia, q̃ enciende honestas volũtades y desseos en los coraçones virtuosos, adõde no mugeres plebeyas, mas solamẽte las generosas podiã entrar. Lo q̃ en mi juyzio Petrarcha eneste pretendio fue, loar a Madona Laura de generosa, como antes y despues en diuersas partes la loa de todas las otras cosas: y a este proposito dize, como entro eñl dicho tẽplo dela Pudicicia, y no enel delas mugeres plebeyas, sino eñl delas generosas, Es de saber para entẽdimiento delo suso dicho, q̃ en Roma auia dos templos de la Pudicicia: el vno llamado de la Pudicicia patricia: y el otro de la plebeya. El tẽplo d̃la Pudicicia patricia fue

edificado mucho antes que el otro por vn
llamado Emilio, y estaua en el foro boario c
ca del templo de Hercules. Y no yuan a es
templo las mugeres plebeyas a hazer sacrifi
cio, sino solamente las generosas. Succedi
despues (segun Tito Liuio escriue en el dec
mo libro dela primera Decada) que en el añ
de la fundacion de Roma de quatrocientos
y cinquenta y ocho, siendo consules Quinto
Fabio Maximo, Rutiliano, y Publio Decio,
en la ciudad fueron vistos muchos prodigios,
o mas claramente hablando, no buenos agüe-
ros: y para que la ira de los Dioses se aplacas-
se, fue en el Senado prouey do, que dos dias se
hiziessen en la ciudad generales suplicacio-
nes. Y assi entre las otras que se hizieron, tam-
bien las mugeres generosas fueron al templo
dela Pudicicia a hazer las. Y como vna delas
que a esto vinieron fuesse Virginia hija de
Aulo Virginio hombre generoso: pero casa-
da con Lucio Volumnio persona plebeya
aunque muy principal, las otras mugeres no
la consintieron estar en el templo. Recibien-
do pues Virginia gran verguença, y enojo
delo succedido, dixo que ella auia entrado en
el templo dela Pudicicia Patricia tan casta, y
Patricia como quantas en el estauan. Y que
por cierto ella no se despreciaua de ser casada

Virgi-
nia.

con tal marido, antes tenia mucha gloria, y cō
tentamiento delas cosas por el hechas. Y assi
yendo se a su casa: la qual era en Vico Longo
que es la calle mayor, hizo breuemente en v-
na parte della otro templo ala Pudicicia ple-
beya. Y haziendo venir a el despues de ser he
cho muchas mugeres que no eran generosas,
se quexo dela injuria que en el otro templo a-
uia recebido, y les dixo como ella offrecia a-
quel templo ala Pudicicia plebeya, y les roga
ua mucho que la misma competencia que sus
maridos tenian con los Patricios sobre la vir-
tud y bien obrar en la gouernacion de la repu
blica, la tuuiessen ellas con sus mugeres en la
guarda dela castidad: y se esforçassen con to-
da su posibilidad, como fuesse aquel templo
mas visitado, y acatado, y de mas castas, y vir-
tuosas mugeres que el otro, de donde ella auia
sido echada. Fue pues en esta manera el di-
cho templo fundado: y de alli adelante visita
do delas mugeres plebeyas como el otro de
las generosas. Y por tanto dize Petrarcha co
mo Madona Laura no entro en este templo
sino en el otro, para dar a entender que era
generosa, segun arriba es dicho. Dize mas el
Poeta como puso alli todos los despojos ga-
nados de Cupido, y la corona de Laurel que
muy justamente por tan señalado vencimien-

to le auia sido concedida, a la guarda de
qual Thesoro dize auer quedado algunos
conoscidos, de quien al Poeta lleuaua, con
uiene a saber de la razon, entre los quales
principalmente fueron el mancebo Tosca-
no de tan alta, y excellente virtud, que con
sus malas llagas escuso los grandes celos que
del se tenian: y Hippolyto, y Ioseph per-
sonas que con tan clara, y manifiesta prue-
ua dieron testimonio de su casta y virtuo-
sa inclinacion. Para entender quien fue es-
ste mancebo Toscano muy hermoso que el
Poeta dize, es de saber que segun escriue
Valerio Maximo en el quinto capitulo del
quarto libro, antes que en Toscana huuies-
se forma de ciudades, sino solamente po-
blada a manera de caserias, vn mancebo de a-
quella tierra de estraña hermosura llamado
Spurina, conosciendo estar enamoradas del
muchas mugeres, y que desta causa con los
grandes celos era aborrescido de todos los
hombres, siendo el de condicion muy ca-
sta y virtuosa, quiso mas sufrir fealdad en
daño suyo, que tener hermosura en enojo y
mala vida de los otros. Y assi rompiendo se
primeramente la boca, la qual sobre todas
las otras cosas dezian ser hermosa: y dan-
do se despues muchas cuchilladas por el
rostro,

rostro, quedo en gran estremo feo, por
donde los celos y comun sospecha del pue-
blo cesso. Quien Hippolyto fuesse, y la
gran virtud y continencia suya ya se di-
xo en el triumpho del Amor tratando de la
deshonestidad, y peruerso apetito de su ma-
drasta Phedra.

Ioseph hijo del Patriarcha Iacob, y de su *Ioseph.*
amada Rachel, de quien ya arriba se ha trata-
do, siendo del padre mas que todos los otros
sus hermanos amado, era causa de ser dellos
en gran manera aborrescido: especialmente
despues que fueron por el acusados ante el pa
dre d cierto delicto graue, del qual la sagrada
escriptura no da particular cuenta. Succedio
que contando les despues Ioseph que auia so-
ñado como estando el, y los dichos sus herma
nos segando los manojos, o haces de trigo
por ellos hechos se humillauan al suyo: y que
el Sol, y la Luna y estrellas se inclinauan ante
el, los hermanos le tuuieron aun mayor abor-
rescimiento, pareciendoles que les daua a en
tender que los auia de señorear, de cuya causa
como poco despues estãdo vn dia todos diez
hermanos apascentando sus ganados: Io-
seph por mandado del padre les lleuasse de
comer, como ellos le vieron de lexos, a-
cordaron de matarle: pero Ruben que el

mayor

mayor de todos era mouido del amor fraternal les dixo por escapar le de aquella furia, q̃ no ensuziassen las manos en la sangre de su hermano, mas que muy cerca de alli estaua vna cisterna seca, que le echassen en ella adonde moriria, sin que ellos lo viessen, ni lo hiziesse. Paresciendo les esto bien a todos, y lleuando a Ioseph ya desnudo para echar le en la dicha cisterna, acertaron a passar por alli vnos mercaderes Ismaelitas, a los quales los hermanos de Ioseph acordaron vender le, antes que echar le en la cisterna, y assi fue concertado el precio en treynta dineros, adonde fueron figurados los otros treynta en que el cordero sin manzilla fue despues vendido, segun que por los Prophetas, y especialmente por Amos, y Zacharias era prophetizado. Fue Ioseph lleuado por aquellos Ismaelitas en Egypto, y vendido a Putiphar Eunucho del Rey Pharaon, el qual viendo le de buena disposicion, y entendimiento, en pocos dias le hizo el mas principal de su casa, dando le todo el gouierno della. Y como fuesse luego la muger de su señor enamorada de Ioseph, selo manifesto: a lo qual el no consentio, escusando se con las mejores palabras que pudo. Y vltimamente apretando le vn dia en su camara para que cumpliesse este su peruerso apetito, Ioseph

seph se salio della dexando le en las manos la vestidura que lleuaua puesta. La muger d̃ Putiphar se quedo cõ la dicha vestidura, y viniẽdo despues su marido que fuera estaua, se le quexo que en ausencia suya, le auia querido Ioseph hazer fuerça, y que como ella huuiesse dado vozes, y el huyesse auia dexado en su camara aquella vestidura, y como esto fuesse oydo por Putiphar, grauemente enojado dello, hizo echar a Ioseph en la carcel para que fuesse castigado de su delicto. Succedio estando en la dicha carcel, que tambien fueron presos vn copero y vn panadero del Rey por ciertos delictos de que eran acusados, y vna noche el copero soño que hallaua en vna parra tres razimos grandes, y muy hermosos, de los quales el sacaua mosto en el vaso que Pharaon solia beuer, y se lo daua, y por el Rey auia sido graciosamente recebido. Y como no entendiesse lo que aquello significaua, Ioseph le dixo que queria dezir, como dentro de tres dias el Rey le mandaria sacar de la carcel, y le seria buelto el officio que antes tenia: y que le rogaua que entonces tuuiesse memoria del, pues que tan buena nueua le auia dado. Oydo esto por el panadero, dixo que el tambien auia soñado otro sueño, que le rogaua se lo declarasse: y era, que lleuaua dos cestas llenas de

pan

pan, y otra delos manjares que Pharaon solia comer, y que ciertas aues que vinieron volando, se lo auian comido todo. Ioseph le dixo, q̃ el le quisiera dar otra mejor nueua, pero que supiesse que dentro de tres dias le auian de crucificar (segun en aquel tiempo se vsaua) y su cuerpo auia de ser comido delas aues. Siendo pues entrambas cosas succedidas como Ioseph auia dicho, al copero se le oluido lo que por el le auia sido encomendado, y Ioseph se estuuo aun despues dos años en la carcel. Al cabo delos quales succedio, que Pharaon soñó vna noche dos sueños, y como estuuiesse muy fatigado de que no los entendia, ni los sabios de su reyno se los sabian declarar, a su copero se le acordo de Ioseph, y dixo lo que a el y al panadero les auia con el succedido. Y assi mandando le el Rey traer en su presencia, le conto sus dos sueños: el primero delos quales era, q̃ auia visto cerca del rio siete vacas muy grandes, y estrañamente gordas, y luego venir tras ellas otras siete de pessimo talle, y fuera de todo termino flacas: las quales auian comido a las siete vacas gordas, y quedado tan flacas como antes estauan. El segundo sueño era, que auia visto salidas de vn tronco siete espigas de trigo tan llenas de grano, que se torcian hasta cerca del suelo, porque las cañas

cañas no las podian sostener: y otras siete muy secas y sin grano, las quales tambien comierõ y destruyeron a las espigas buenas. Ioseph respondio, que entrambos sueños querian dezir vna misma cosa: y era, que en Egypto vernian siete años de gran abundancia, y luego otros siete de grandissima esterilidad: y que Pharaon proueyessen los años fertiles de allegar mucha copia de trigo, con que los de su estado se pudiessen despues mantener, en los que auian de ser faltos. Creydo por Pharaon lo que Ioseph dixo, le hizo el mayor hombre de sus reynos: y viniendo los años dela fertilidad, segun le auia dicho, se allego grandissimo numero de trigo, por la orden que Ioseph en ello quiso dar. Y succediendo despues la necessidad, fue tambien por su mano el dicho trigo distribuydo. Y como de otras prouincias, donde semejablemente auia falta de pan, lo viniessen a comprar a Egypto, vinieron entre otros los diez hermanos de Ioseph: y no siendo por ellos conoscido, luego que llegaron en su presencia, le hizieron todo el acatamiento deuido a vn hõbre en tan suprema dignidad puesto. En donde se cũplio lo que arriba es dicho, q̃ por el auia sido soñado. Ioseph mostrando no conoscerlos, les pregũto de dõ

de

de eran: y como respondiessen, que de tierra de Chanaan, les dixo, que antes deuian ser espias, que venian a mirar las entradas y partes mas flacas del reyno de Egypto, por donde pudiesse mayor daño recebir. A lo qual los hermanos replicaron, como ellos eran gente pacifica, y todos hijos de vn padre, y venian a comprar pan, segun auian dicho, y que aun tenia otro hermano mas pequeño, que auia quedado con el padre, y otro, de quien no sabian donde estaua. Ioseph respondio, que sin duda ellos eran espias, y que para saber la verdad, les prometia de no dexar los yr, hasta que truxessen aquel hermano pequeño que dezian. y assi los hizo echar a todos en la carcel. Y sacando los passados ya tres dias, les dixo, que todauia el queria saber si dezian verdad: por tanto que ellos se fuessen con el trigo porque auian venido, y que solamente quedasse vno, hasta que truxessen aquel hermano menor que dezian, el qual era Benjamin, hermano de padre y de madre de Ioseph, de cuyo parto auia muerto su madre Rachel. Visto por los diez hermanos que no se podia hazer otra cosa, huuo de quedar el vno dellos llamado Simeon: y tomando los otros el trigo, se partieron para donde su padre estaua. Ioseph les hizo escondidamente poner en los costales los dineros

dineros que por ello auian dado. Y assi llegado en casa de su padre, le dixeron todo lo sucedido en Egypto. y como Simeon quedaua en rehenes, hasta que Benjamin fuesse lleuado delante de aquel gran señor. Y abriendo los costales para poner a recaudo el trigo, hallaron en ellos sus dineros: de lo qual siendo en gran estremo admirados, el padre les dixo, q̃ no queria darles a Benjamin, que paresciaque ellos andauan procurando como tuuiesse menos hijos, siendo Ioseph muerto, y Simeõ preso, y pidiendo le agora que les diesse estotro que el tanto queria. Pero como el trigo que truxeron se acabasse presto, y la hambre los aquexasse, Iacob huuo de permitir que Benjamin fuesse lleuado por sus hermanos: y llegados en Egypto, fueron de Ioseph muy biẽ recebidos, aunque viendo a su hermano Benjamin, nõ pudo retener las lagrimas: y preguntando les que tal quedaua aquel honrrado viejo su padre, de quien le auian dicho, ellos tornando otra vez a hazer le grandissimo acatamiento, respondieron que muy bueno, y le dieron de su parte cierto presente que el santo viejo le embiaua. Ioseph les mando dar el trigo porque venian: y quando se huuieron de partir de la misma suerte que la otra vez les hizo poner en los costales sus dineros: y allende

Universidad de Deusto Biblioteca

desto, en el costal de Benjamin vn vaso de pla-
ta. Y auiendo se partido los onze hermanos,
y muy contentos del buen despacho, Ioseph
embio desde a poco a prenderlos: y tray dos
delante del, les dixo con rostro muy enojado,
que auian vsado cō el mucha ingratitud, pues
siendo les hecho todo buen tratamiento, le
auian hurtado la copa, en que el Rey su señor
beuia, y mirauia los agueros. Los hermanos re-
spondieron que ellos no lo auian hecho: por
tanto que si el vaso paresciesse en pode suyo,
que fuesse muerto quiē le tuuiesse, y los otros
diez que dassen por sus esclauos. Ioseph les re-
spondio, que solamente queria que fuesse su
esclauo quien paresciesse auer tomado el va-
so, y todos los otros que dassen libres. Y como
yendo luego los onze hermanos adonde sus
costales estauan, los desatassen, fue hallado el
vaso en el de Benjamin: de lo qual todos sobre
manera tristes, boluieron adonde Ioseph est-
ua: y el vno dellos llamado Iudas (de quien
sacratissima virgen Maria descendio) le supl-
co que le tomasse a el por esclauo, y dexa-
y aquel hermano suyo, por quanto auia
metido al padre de no boluer a su casa sin el
Entonces no pudiendo ya Ioseph tener las
grimas, y no queriendo encubrir se mas,
dando salir fuera a los otros que alli estauan,
se dio

se dio a conoscer a sus hermanos, y les dixo,
que fuessen por su padre, y mugeres, y hijos, y
se viniessen a Egypto, donde el tan poderoso
era: por quanto aun estauan por passar cinco
años de aquella gran hambre que entonces a-
uia. Y como esto llegasse a oydos de Pharaō,
mando venir ante si los hermanos de Ioseph,
y cō muy alegre rostro les dixo, que fuessen
por su padre y familias, que el les daria lo me-
jor de su tierra, donde viuiessen. Y en estama
nera los onze hermanos se partieron, y llegā-
do adonde su padre estaua, le contaron el grā
señorio de su hijo Ioseph, y como venian por
el. De lo qual siendo Iacob alegre en el grado
que se puede juzgar, partio luego con sus hi-
jos, y nietos, y nueras. Y venidos en Egypto,
fueron de Pharaon muy bien recebidos, dan-
do les para su habitacion la mejor parte de
la tierra: de todo lo qual, y lo demas
que hasta la muerte a Ioseph
succedio, se da en el Ge-
nesis cuenta muy
particular.

(?)

TRIVMPHO DELA MVERTE.

CAPITVLO PRIMERO.

Quella en hermosura y gracias una
Que spiritu es oy puro, y poca tierra.
Y fue ya de ualor alta columna.
Tornaua muy honrrada dela guerra
Hauiendo sojuzgado el enemigo.
Que siempre con su ingenio el mundo atierra.
Y no lleuo mas armas la que digo
Que un coraçon honesto, un gran concierto
De habla, un pensamiento al bien amigo.

¶EN los dos triumphos passados se ha visto en que manera el amor delos mortales, y Madona Laura del Amor han triumphado: agora enel primer capitulo deste triumpho sera, como la muerte triumpha de Madona Laura, y enel segundo en que manera auiendo la Petrarcha visto en sueños, passaron entre ellos largos y muy dulces razonamientos. Dize

Dize pues nuestro Poeta, como aquella su Madona Laura, que era vna sin y gual en belleza, que entonces era puro spiritu, siendo ya el alma diuidida del cuerpo, y poca tierra, como lo es aquella, en que vn cuerpo humano se puede boluer: la qual viuiendo auia sido alta y muy solida coluna, donde el valor y honestidad se sostenian, boluia muy honrrada dela guerra arriba dicha, auiendo vencido aquel comun enemigo, que a todo el mundo cõ sus engaños y lisonjas destruye. Dize mas, que la dicha victoria solamente auia sido ganada con vn coraçon muy honesto, vna habla concertada y buena, vn pensamiento casto y amigo de todo bien y virtud. Todo lo qual son las mejores armas que para pelear con semejante enemigo se puedẽ lleuar.

Fue cosa muy estraña uer por cierto
Las armas y arco fuerte ya rompido,
Y qual de amor ser preso, y qual ya muerto.
Mi dama con las otras que han uenido
Boluiendo con aquella gran uictoria,
Se auian a una parte recogido.
Muy raras eran, como lo es la gloria,
Mas cierto qualquier dellas bien meresce
Loar la en claros uersos, o en historia.

¶Dize nuestro Poeta como era cosa marauillosa ver todas las armas de Cupido ya rotas, y el arco despedaçado, y muchos que por el auian sido muertos, y otros presos: delos quales dos generos de enamorados ya arriba se ha tratado. Cuenta assi mismo, como Madona Laura, y las que en la passada batalla la auian acompañado, ya despues de auer dexado los despojos enel templo dela Castidad de la ciudad de Roma, boluiendo con aquella gran victoria, se auian sentado en vn hermoso lugar: y que puesto que fuessen muy raras, como lo es la gloria que en tan peligrosa batalla se gana, pero q̃ qualquiera dellas parescia merescedora de muy gran historia, que en loor suyo se huuiesse hecho por algun famoso orador, o versos muy facundos por vn Poeta de muy excellente y delicado estylo.

Su seña uictoriosa ser paresce
En campo uerde armiño, y de oro fino,
Su cuello y de topazios resplandesce.
El passo muy gracioso y peregrino,
La habla toda sancta y muy senzilla
Dichoso fue quien nasce a tal destino.
Vn sol paresce Laura, y su quadrilla
Estrellas, aquien luz aun acrescienta,
Y da mayor belleza a marauilla.
Qualquiera dellas uiene muy contenta,
Segun que la uictoria siempre alegra
Quando una seña triste se presenta.
Y una muger de nestidura negra
Tras ella, con furor y mas braueza
Que quando los gigantes huuo en Phlegra.

¶En todos los exercitos, como es notorio, son las vanderas necessarias, para que los que tienen de pelear, siguiendo la vandera debaxo cuyo capitan vienen, sepan a que parte tienen de yr: y assi agora nuestro Petrarcha dize, como la vandera, o victoriosa seña que Madona Laura lleuaua: debaxo dela qual todas aquellas castas y valerosas mugeres venia y acabauan de pelear, era vn armino blanco en campo verde, con vn collar de oro y topazios. Dase a entender por el campo verde la fresca y florida edad suya: y por el blanco armiño la limpieza y innocencia: porq̃ allende de ser la color del armiño tã blãca, es la cõdiciõ en tanto grado limpia, q̃ los toman aguardando a que esten fuera de las cuenas o madrigueras donde habitan: y vntando les las entradas dellas con lodo, o otras cosas no limpias, quando vienen a acogerse, quieren antes ser tomados del caçador, q̃ saluarse en sus

cueuas, enſuziando ſe enlas entradas dellas. Por el oro del collar ſe entiende la pureza, y por los topazios, ſegun arriba ſe ha dicho: la templança, para moderar todo deſordenado apetito. Dize mas, que ſu paſſo, conuiene a ſaber, la manera del andar, era en gran eſtremo graciosa, y muy differente de la que enlas otras mugeres ſe acoſtumbra ver: la habla llena de vna ſancta ſenzillez, en tal manera, que por muy bienauenturadas pueden contar las almas, aquien Dios con tan ſingulares virtudes formo. Cuenta como venian con vna belleza tan grande, que pareſcian eſtrellas reſplandecientes, y Laura en medio dellas vn ſol, q̃ a todas daua luz, y las adornaua, no quitando les ſu claridad, ſegun que las celeſtiales eſtrellas vemos, que por la preſencia del ſol no apareſcen. Dize, que viniendo todas con aquel contentamiento que qualquiera generoſo animo ſuele tener de vna ſeñalada victoria, vieron llegar vna ſeña en gran manera triſte, y luego vna muger, conuiene a ſaber, la muerte, veſtida de negro, y moſtrando mayor furor y braueza dela q̃ enel tiẽpo delos gigantes pudo auer en Phlegra. Y a arriba ſe ha contado dela guerra q̃ los gigãtes tuuierõ con los Dioſes, y ſegũ los Poetas eſcriuẽ, dize ſe auer ſido enel valle o cãpos de Phlegra, de quien nueſ-

tro Petrarcha aqui haze mẽcion, lo qual es en Theſalia. Y enla verdad todo encareſcimiẽto pareſce pequeño, en reſpecto dela braueza y furor de la muerte: pues aũ del miſmo ſaluador nueſtro en quanto hombre, dize el ſagrado Euangelio auer ſido recuſada.

Y dixo, o tu que uienes con belleza
Y gracias, entre tantas la primera
Incierta de aquel paſſo de triſteza:
Yo ſoy aquella que importuna y fiera
Voſotros me llamays, y ſorda, y ciega,
Gente, aquien muy temprano anochecciera.
Yo truxe al fin la clara gente Griega,
Y toda la de Troya, y la Romana.
Con mieſpada que tanto hiere y ſiega,
Y toda la otra Barbara, o cercana:
Y rompo como uengo muy ſecreta
Mil coſas que figura gente uana.
Aora os herira mi gran ſaeta
Que alegres ſoys, primero que fortuna
En vueſtro dulce algun amargo meta.

¶ Auiendo Petrarcha dicho en los paſſados verſos la venida dela muerte donde Laura y las deſu honeſta eſquadra eſtauan: cuenta agora como ſe le dio a conoſcer, diziendo ſer quiẽ por los mortales era llamada importuna, braua, fiera, ſorda, y ciega, como enla verdad lo

es la muerte, no oyendo los llantos, ni viendo la mucha tristeza de que ella es causa, lleuando a algunos antes del deuido tiempo, segun el juyzio de los hombres, como al presente queria hazer de Madona Laura. Dize mas, jactandose de su mucho poder y grandes victorias por ella auidas, como era quien auia acabado todos los Griegos, la gente Romana, y los Romanos pueblos (segun es notorio) en tanto estremo grandes y esclarescidos: y allende destos otras muchas y diuersas gētes, algunas mas apartadas, y otras mas cercanas del lugar donde entonces estauan: y q̄ llegando muchas vezes donde no la esperauā, y como el verso dize, muy secreta deshazia mil pensamiētos liuianos, y sin fundamēto alguno, imaginados por las personas q̄ entōces erā arrebatadamente por ella lleuadas, y que lo mismo queria al presente hazer de las que alli estauan contentas de la victoria passada, antes que la fortuna mezclasse alguna pena en aquel su gran contentamiento. Dase en esto a entender, como pocas vezes puede auer enel mundo bien tan grande, que dexe de traer relevado cōsigo algū desgrado, o alomenos se dexe de acabar cō mucha pena de quiē del gozaua.

En estas no ternas razon alguna,

Y en mi no en mas de solo este despojo
Responde la que fue en mis ojos una,
Mas otro sentira mayor enojo,
Cuya salud y uida de mi pende,
Que yo por bien lo tengo, y aun lo escojo.
Como uno que de nueuo cosa entiende
La qual no auiendo uisto enlo primero
Despues se marauilla y reprehende.
Assi la fiera estando un trecho entero
Replica, ya es la gente conoscida,
Y se quando sintio mi diente fiero.
Mas tu que delas otras uas seguida
Le dixo leuantando mas el cejo,
Bien se que aun no has gustado mi herida.
Empero si tomares mi consejo
Sabiendo que forçar te luego puedo,
Huyras la pena, que es llegar a uiejo.
Ya dar te aquel honor prendada quedo,
Que no acostumbro dar, y es que tu buelo
Se passe sin dolor ni mucho miedo.

¶ Responde Madona Laura alas palabras de la muerte, diziendo, como en las otras sus compañeras no tenia razon ni señorio alguno: porque siendo ya muertas, eran salidas de su jurisdicion, y que en ella tampoco podia disponer en mas de solo el despojo, conuiene a saber, en la mortal carne: dando a entender el poco

el poco daño que podia hazer enel alma, siendo immortal: y assi nuestro Redemptor enel sagrado Euangelio nos manda que no temamos aquien puede acabarnos el cuerpo, conuiene a saber, a la muerte temporal, de quien al presente se tratara, sino aquien puede matar el alma, lleuandola a las grandes penas del infierno, que son los peccados cometidos por los desuenturados que alla van, y la sentencia del omnipotente Dios para ello justamente dada. Dize allende desto Madona Laura, que a otro le pesaria mas de su muerte, conuiene a saber, a nuestro Petrarcha, cuya vida y salud pendia dela vida suya: porque segun ella estaua descontenta delos trabajos y peligros del mundo, y el alma aparejada para salir del, seria plazer y muy buena obra la que en esto recibiria. Cuēta el Poeta, que entonces a la manera de vno que de nueuo le auisan de alguna cosa de que antes estaua descuydado, semarauilla, y aun reprehende a si mismo de que primero no lo huuiesse acertado a conoscer, que semejablemente la muerte auiendo estado algun espacio suspensa respondio, como y a ella conoscia todas aquellas mugeres, y sabia en que tiempo cada vna dellas huuiesse prouado sus dientes: pero que Madona Laura, aquien ellas seguian, aun no los auia prouado: y que puesto

puesto que le pudiera hazer fuerça, que si tomaua su consejo, ternia por lo mejor la perdida dela vida, para escusar la fealdad dela vejez y muchos trabajos y enfermedades que con ella vienen: y que ella tenia voluntad de hazer le vna honrra y buen tratamiento q̄ con muy pocos vsaua: lo qual era lleuar la sin la fatiga y dolor que en semejante tiempo sienten todos los que desta vida parten.

Segun lo manda quien esta enel cielo
De donde rige y templa toda cosa,
Que hagas lo que en otros, me consuelo.
Estaua aun respondiendo aquella rosa
Y vi de muertos llena la campaña
Que no podra contar lo uerso, o prosa.
De Catayo, de Fez, India, y España
Los ualles y collados ha poblado
En tiempos muy diuersos la compaña.
Y vi los que dichosos han llamado
Pontifices, y Reyes, que en pobreza
Desnudos y mendigos han quedado.
Ado estan sus honores? su riqueza?
Los sceptros? la corona preheminente?
Las mitras de mil perlas? el altezas?
Mezquino quien confia en lo presente,
Mas quien no ha confiado? que sin falla
Quien queda, al fin burlado es justamente.

O ciegos,

O ciegos, cosa tal aque es buscalla
Boluiendo ala gran madre, y que se siga
Que entonces vuestro nombre aun no se halla.
De mil no es prouechosa una fatiga,
Mas todas uanidad, y puro engaño.
Sino, quien lo ha prouado melo diga.
Que sirue sojuzgar el reyno estraño?
Las tierras, y prouincias conquistarse?
Que al fin es procurar el proprio daño?
Que quando pueda todo sojuzgarse,
Y junto con las tierras gran thesoro,
Mas dulce es agua, y pan para gustarse.
El uidro y palo ualen mas que el oro
Ni perlas, y esta platica dexando
Dire lo que me tiene siempre en lloro.

¶ Muy valerosa respuesta, y de genenerosó ánimo muestra Petrarcha en los presentes versos auer sido la q̃ Madona Laura dio ala muerte, diziẽdo q̃ segũ estaua ordenado por la voluntad diuina, se haria dlla lo q̃ de todos los otros mortales. Y dize el Poeta, q̃ al tiẽpo esta respuesta daua, vio todo el cãpo lleno de imperador, en tal manera, que no hay prosa, ni verso, en que el numero dellos se pudiesse contar: y que auia alli gentes de Catayo, y de Fez: segun el Toscano dize, Marruecos, India, y España: dando a entender por estas prouincias puestas

puestas en las tres partes dl mũdo, como de todo el vniuerso era los muertos alli venidos: por q̃ Catayo y India sõ en Asia: Marruecos y Fez en Aphrica: España (segun es notorio) en Europa. Dize mas, q̃ particularmente vio a aquellos aquiẽ el mũdo incosideradamente llama bienauẽturados, conuiene a saber, Pontifices, Emperadores, Reyes, y grãdes señores, y igualmẽte q̃ todos los otros pobres y necesitados: porq̃ (segũ es notorio) al tiẽpo q̃ deste mundo parten, no lleuan consigo cosa alguna de aq̃llos sus grandes estados y riquezas. Y vna de las cosas sobre que Luciano funda la mayor parte de sus Dialogos, es darnos a entender la ceguedad en que todos estamos, auiendo mas embidia al rico, que al virtuoso, siendo cosa tan vil y momentanea la riqueza, y de tan inestimable precio la virtud. Y semejablemente el Poeta haze aqui digresion para reprehender esta ceguedad, y los que en cosas mortales ponen su esperança: y especialmente la inconsideracion destos grãdes principes, cuyos sceptros, mitras, coronas, authoridhd, y riq̃zas, tan presto se tienẽ de acabar. Y que assi tiene por mezquino y desuenturado quien cosas de tã pequeno precio las estima en algo, aunq̃ hay muy pocos que no las tẽgan en mucho, y las codiciẽ. Y destos tales dize el Poeta

que

que no se deue tener despues compassion por desuentura que les succeda, pues con tan justa causa les viene. Y pregunta en esta su digression, que prouecho hallan los Principes y grandes señores en el estraño cuydado que tienen por acrescentar sus estados, pues todos han de boluer a la gran madre, que es la tierra, y auido de succeder, que aun de sus nombres aura desde a pocos dias muy pequeña memoria. Llama el Poeta nuestra madre a la tierra, imitando poeticamente a Ouidio en el primero libro de la Metamorphosis, y juntamente teniendo respecto a los beneficios que della reciben los hombres, como lo escriue Plinio en el capitulo sesenta y tres del libro segundo de su natural historia. Dize mas Petrarcha, como de mil fatigas que toman los Principes, aun para lo que ellos pretenden, difficultosamente vna les succede a su voluntad, como podria bien dezir quien lo huuiesse prouado. Y que por cierto aprouecha muy poco sojuzgar tanta tierra, ni hazer tributarios los reynos estraños, porque es procurar el daño proprio, no pudiendose acabar sin mucho trabajo, y muertes de parientes, y seruidores, y vassallos: quanto mas que despues de auer todo muy a voluntad acabado, sabe mejor a los pobres el pan que en vn plato de madera tienen,

tienen, y el agua en vn vaso de vidro beuida, que la gran diuersidad de manjares que a los Principes se da, en aquellas sus baxillas de oro y perlas, siendo fatigados de grãdes y muy diuersos cuydados que les da la gouernacion de sus reynos, y desseo de conquistar los agenos. Dize finalmente el Poeta, que por ser esta vna materia larga, el quiere dexar la, y boluer a tratar de lo que arriba tiene començado, que a el era causa de perpetuo llanto.

Y Digo que ya el sancto fin llegando
De la glorioſa uida, y paſſo fuerte
Que tanto uan las gentes recelando:
Con ella eſtan mugeres de gran ſuerte,
Que entonces aun el mundo en ſi retiene,
Por uer ſi alli terna piedad la muerte.
Que deſtas cada qual a uer la uiene,
Y ſolo a contemplar como camina
Viaje tan forçoſo, aunque mas pene,
Qualquiera le es amiga, o muy uezina
Y quiebra le un cabello la maldita
Dorado, y de belleza peregrina:
Al mundo aquella flor aſſi le quita
Y ſolo por moſtrar que puede tanto
Adonde mas uirtud uio eſtar eſcrita.

¶ Tornando pues el Poeta al propoſito co-

mençado, cuẽta como siẽdo ya llegado el
de aq̃lla breue y glorioſa vida d̃ madona L
ra, paſſo q̃ aun penſar lo pone alos huma
miedo, ò alomenos era juſto q̃ lo puſieſſe,
eſtaua acõpañada de otra manada de vale
ſa gẽte, allẽde dela q̃ arriba ſe ha cõtado, q̃
mundo aun retenia en ſi, conuiene a ſaber,
muchas y muy honeſtas mugeres, delas q̃
entõces erã viuas, todas vezinas, y amigas
yas alli venidas a viſitar la, y tãbien a hallar
a ſu bienauenturado y deuoto fin, pa anima
la en aq̃lla grãn fatiga, q̃ tan neceſſarios q̃
vna vez ſea por todos los mortales guſtada.
Dize q̃ tãbien aguardauan a ver ſi la muerte
auia de vſar alli alguna manera de piedad: pe
ro que muy ſin ella le quito de ſu hermoſa ca
beça vn hilo, o cabello de oro: dando en eſta
figura a entender, como en aq̃l punto Mado
na Laura murio. Y que aſsi fue por la cruda
muerte ſacada del mundo aq̃lla flor de tã gra
hermoſura: lo qual no fue por ella hecho p
mala voluntad que a madona Laura tuuiell
porq̃ aun de la miſma muerte quiere dar a e
tẽder el Poeta q̃ no podia ſer aborreſcida de
ro q̃ ſolamẽte lo hizo pa q̃ ſu fuerça y grã po
der mas conoſcidos fueſſen, lleuãdo aq̃llos
de mayor precio entõces en todo el mũdo
dia hallar. Tuuo el Poeta reſpecto en llam
hilo

hilo o cabello de oro, la vida de Laura, ala fa-
bula del Rey Niſo arriba referida: el qual, ſe-
gun hemos contado, tenia en vn cabello ha-
dado la ſeguridad de ſu vida y reyno.

O COMO fue ſin terminos el llanto
La clara uiſta ſiendo ya cerrada,
Por quien deſpues a uezes lloro y canto.
En toda aquella pena aunque eſtremada
Call ſu alma, cuya abſencia lloro agora,
De ſu uirtud ya ſiendo bien pagada.
Andad en paz amiga, andad ſeñora
(Dezian, y era aſsi, mas todo ruego
No baſta aque ſe ablande eſta traydora)
Con otros que hara, pues tal ſoſsiego
Y gracia ſe nos lleua en un momento.
O uano el eſperar del mundo y ciego.
Y ſi lo que lloraron fue ſin cuento
En uer ya ſin color el claro geſto,
Iuzgar lo has tu lector alo que ſiento.
La hora primera, el dia de Abril el ſeſto
Fuy preſo, y ahora libre de cadena,
Que en todo la fortuna es buelta preſto.
Iamas priſion alguna dio tal pena
Ni muerte, quanto a mi la triſte uida.
Y nueua libertad de afanes llena.
Que ami, y al mundo fuera mi partida
Mas juſta, pues que yo llegue primero,
Y no quitarle coſa tan ſubida.

¶Dize el Poeta en los presentes versos, co
mo muerta su Madona Laura, y cerrados y
aquellos claros ojos, que a el auian sido oc
sion de llorar, siendo muy enamorado con
graciosa vista: y de cantar, componiendo t
excellentes obras como en loor suyo fuero
por el hechas, puesto caso que los llãtos y
timiento delas que alli se hallaron, fuer
muy grandes, estaua el cuerpo de Madon
Laura solo, y callando: pero el alma (segun
muy a razon se podia creer) ya muy alegre
cogiendo el fructo de sus buenas obras, y vir
tudes. Cuenta luego lo que aquellas honestas
mugeres en su lamentacion dezian, y remite
al lector la consideracion de quales podian se
los llantos dellas, viendo partir aquel excell
te spiritu, cuya absencia tanta soledad les de
xaua. Dize tambien la hora desta su gran del
uentura, y que el dia fue a seys de Abril, que
era el mismo en que de Madona Laura se a
uia enamorado, segun en la vida del Poeta
ya contado. Dize mas, que ninguno pud
llorar tanto con el temor de la muerte o vien
dose puesto en seruidumbre, quanto el en
tonces hallandose con la muerte de Ma
dona Laura buelto en libertad: y por tanto le
era ya muy enojosa la vida, paresciendo le
mas a razon morir el antes, assi por ser de mu
cha mas edad, como porque auenturara el
mundo menos en ello, pues en la muerte de
Madona Laura auia perdido la cosa de ma-
yor precio que en el entonces auia.

Quan graue fue el dolor, quan lastimero,
Pensar lo aun no me atreuo, ni podria
Contar se en prosa, o uerso por entero.
Virtud beldad estraña, y cortesia
Son muertas (dize aquella gente clara)
Pues tristes de nosotras que seria?
Que in ya uera muger en todo rara,
Ni escuchara el hablar de saber lleno
La uoz, a quien ninguna se yguala ra.
El alma al despedir del claro seno
Hauiendo sus uirtudes recogido
Haze quedar el cielo alli sereno.
Ningun demonio fue tan atreuido
Que osasse descubrir su uista escura
Hasta que el graue assalto fue cumplido.

¶En los passados versos entre otras cosas tra-
to el Poeta del gran llanto hecho por aque-
llas buenas mugeres que a la muerte de Ma-
dona Laura se hallaron. Y ahora dize, que
la pena y dolor de todas ellas era tan grande,
que no se podria enteramente dezir, ni aun fi-
gurar, ni como era justo ser contado en verso,

ni prosa, por muy buen estylo que tuuiesse quien lo quisiesse hazer. Y contando algunas cosas dichas por ellas en su lamentacion, alla de delas que ya arriba se han visto: dize como el alma de madona Laura, auiendo recogido en si al tiempo de su partida todas sus virtudes hazia estar al cielo, por quien se entiende la region del ayre, en aquella parte con mas seguridad que enlas otras. Dize mas, que no solamente despues de ser el alma despedida del cuerpo fue segura delos demonios: pero que aun al apartarse del, ninguno fue osado de le mostrar su tan espantable figura. Lo qual aun que se dexe de creer, no sera yerro, pues, segun S. Augustin quiere, escosa que cõ muy poco es nuestro Señor seruido que se haga: pero pedone se le al Poeta, que assi en esto, como en otras cosas que en diuersas partes delos triumphos se veran, por loar a su amiga exceda de los terminos deuidos, que aun en muchas cosas delas compuestas en nuestra lengua se hallan a este proposito notorias blasphemias, y se passa con ellas por ser materiales, como cosa dicha por personas, que la mucha passion les buelue el entendimiento, y tambien porque se tienen por vnos vanos encarecimiẽtos, que los mismos que lo dizen, lo tiẽ por tãta mẽtira como los que despues lo leen.

Despues templando el llanto y gran tristura
El claro gesto cada qual miraua
Con desesperacion hecha segura.
Y no como la llama que se acaba
A fuerça, mas de espacio ua muriendo,
El alma muy alegre caminaua
El dulce y claro fuego paresciendo
Que el olio poco a poco le es quitado,
Tambien su gran templança aqui siguiendo
Mas que la nieue blanca de un collado
Adonde el brauo uiento nunca toca
Reposa, como alguno muy cansado.
Vn sueño paresció en su rostro, y boca
Al tiempo que ya el alma es fuera della,
Lo que morir llamo la gente loca,
En esta se mostro la muerte bella.

¶Cosa muy en razon es, que quando a vn hõbre ha succedido aq̃llo, de que en ninguna manera se puede librar, que haziendo dela descõfiança animo, lo passe de alli adelãte ya cõ menos sentimiẽto. Y desta suerte cuenta nuestro Poeta auer acaecido en aquellas mugeres que arriba es dicho, que se hallaron ala muerte de madona Laura porque ya cõ la desesperaciõ asseguradas dxarõ laslagrimas, viẽdo q̃ cõ ellas no se podia remediar su pdida. Y estãuã mirãdo cõ mucha atẽciõ la hermosura q̃ el claro

roſtro de Madona Laura entonces tenia: la qual ſin deſaſsiego ni congoxa alguna, ſino muy quieta y repoſadamente auia eſpirado. Dize no auer ſido de la manera que vna gran llama es por fuerça muerta echando le agua, otra coſa que baſte a matar la, ſino dela mi ma ſuerte que ſe acaba poco a poco vna ſuaue y clara lumbre, y endo le faltando el olio, o tra qualquier coſa, adonde la tal lumbre eſtaua pueſta, que la ſuſtentaua. Dize mas, que Madona Laura no tenia entonces aquella ma la color delos otros muertos, ſino que mucho mas blanca que la nieue, pueſta donde no pue de ſer del viento combatida, repoſaua a la ma nera de quien muy canſado eſtuuieſſe de algun demaſiado exercicio. Dize que pareſcia en ella vn muy dulce y ſuaue ſueño, aquello que la gente loca, y de comun entendimiento en tanto eſtremo teme, llamando lo muerte. Y no es en verdad pequeña locura llamar la aſsi, pues en los buenos y juſtos es principio de vida, y acaban entonces de paſſar los traba jos del ſiglo preſente, y comiençan a gozar dela bienauenturança del venidero: cuyo bien nes (ſegũ nr̃a fe, y el Apoſtol ſan Pablo nos di ze) no fuerõ por algũo jamas viſtos, ni oydos ni penſados. Acaba nueſtro Petrarcha eſte capitulo, con dezir, que ſiendo la muerte en todas

todas las otras coſas fea, pareſcia entonces en Madona Laura demaſiadamente hermoſa.

CAPITVLO SEGVNDO

A noche que ſiguio aquel
caſo duro
Que el ſol quito, mas antes lleuo al cielo.
Por donde todo me es ya muy eſcuro
Templaua el ayre el dulce y freſco yelo
Que con la que Thiton codicia y ama
Quitar de inciertos ſueños ſuele el uelo.
Quando conforme al tiempo ui una dama
De perlas Orientales coronada,
Con otras mil coronas de gran fama.
Y aquella blanca mano deſſeada
Hablando y con ſoſpiros ſe me eſtiende,
Por donde gran dulçura en mi es cauſada.
Y dixo me, conoſces quien entiende
Primero en deſuiarte el mal camino
Y el nueuo coraçon al bien enciende,
Y luego con ſemblante muy benino
Me lleua a una ribera que es cubierta
De hayas, y un laurel alli uezino.
Señora aconoſcer te bien acierta
Mi uiſta (reſpondi como quien llora)

Mas di si uiua uienes, o ya muerta?
Yo uiua soy, y tu eres muerto agora
(Me respondio con uoz suaue y llana)
Y lo seras hasta la postrer hora.
El tiempo es breue, mucha nuestra gana,
Tu platica por tanto se modere
Primero que se muestre la mañana.

¶Cõ muy justa causa finge nro Poeta, q̃ esta visiõ cõtenida eñl presente capitulo le fue mostrada la noche succedida al dia que Madona Laura murio, por ser cosa muy ordinaria q̃do algũ dia tenemos la imaginaciõ puesta en qlquer cosa que luego la noche siguiente lo soñemos, segũ que todos los del mũdo deuẽ tener esperimẽtado. Dize pues micer Francisco como la noche succedida al desdichado caso q̃ auia quitado el sol, o mejor diziẽdo le auia llevado al cielo, por donde tan a escuras, y en tã estraña pena el auia quedado, q̃ siẽdo ya cerca dela mañana, quãdo el ayre esta mas tẽplado cõ la frescura dela amiga de Thitõ, cõuiene a saber el alua: la qual fabula ya al principio del triũpho dela mor fue declarada. Y los sueños en tal hora vistos, segũ quierẽ affirmar Poetas y Philosophos, suele ser mas ciertos, como ya tãbiẽ arriba es dicho, le aparescio vna dama semejãte al tpo, cõuiene a saber, su y gual en hermosura. Agora se entienda, por ser entõces el alua, q̃ es la mas hermosa pte del dia, o por la primauera, enq̃ el Poeta finge auer visto todas estas visiones, q̃ tãbiẽ es la mas clara y apazible pte de todo el año. Dize q̃ esta dama, cõuiene a saber madona Laura, venia cõ vna corona đ plas Oriẽtales, y acõpañada de mil otras bienauẽturadas animas, q̃ tãbiẽ venia coronadas: enlo q̃l secõforma cõ lo q̃ dizen los Theologos, q̃ dizen, q̃ a las bienauẽturadas animas de los justos, q̃ aca tuuierõ algũa preeminencia, allẽde dela glora de q̃ eñl cielo tienẽ de gozar cõ la vista đ la diuina mageſtad, q̃ pa gloria accidẽtal y particular fauor, sera dada acada vna đllas vna corona, aquiẽ los dichos Theologos llamã Laureola, cõ las insignias đla dignidad, y excellẽcia đ virtud, pordõde la tal alma mayor merito alcãço ante nro Señor. Y destas tales coronas, o laureolas đue hazer memoria la Iglesia q̃do dize enel officio de los martyres: Pusiste señor sobre su cabeça corona de piedra preciosa. Pero si aqui tomamos principalmẽte el nõbre de corona por la bienauẽturãça, dirẽmos tãbiẽ q̃ desta corona entẽdio S. Pablo, quãdo eñl. ca. 4. dela segunda epistola a Timotheo dize: Buena batalla he vẽcido, y ahe acabado mi carrera, ya el trabajo se passo, y guardo la fe, p̃metida: enlo demas espero la corona de justicia, q̃ mi señor y muy justo juez aq̃l dia me tiene đ dar. Dize mas nro Petrarcha, q̃ llegada madona Laura adõde el estauacõ algu

nos suaues y amorosos sospiros le dio aquella mano tanto por el desseada: de lo qual sintio su coraçon gran dulçura y contentamiento, y que luego le pregunto, si conoscia quien primeramente le auia apartado del comun y mal camino, y su nueuo coraçon auia llamado al bien y desseo dela virtud. En lo qual da el Poeta a entender, como demas de la buena inclinacion suya, fue Madona Laura mucha causa para hazer le dexar el ancho camino de los vicios: el qual, segun nuestro Redemptor dize en el septimo capitulo de san Mattheo, lleua a la perdicion: y que tomasse la estrecha senda dela virtud, por donde, aunque mas aspera parezca, tenemos de yr al celestial reyno. Dize nuestro Poeta, como llorando con el contentamiento de ver a Madona Laura, respondio que muy bien la auia conoscido, pero que le rogaua le dixesse si estaua viua o muerta. Tiene se de notar cerca desto, que Petrarcha finge auer hecho esta pregunta, para que respõdiendo a ella Madona Laura, muestre por tercera persona, segun costũbre Poetica, la immortalidad del anima. Y a este proposito dize nuestro Poeta, como Madona Laura le replico que viua estaua, y el era el muerto, y lo auia de ser hasta aquella postrer hora en que deste mundo partiesse. En lo qual da a

da a entẽder, como, segun tenemos ya contado, en el vltimo dia comiençan a viuir los bienauenturados muertos que en el señor mueren, segun sant Ioan en el Apocalypsi nos refiere. Y como ya entonces fuesse el alua, segun arriba es dicho, cuenta nuestro Poeta, que Madona Laura le dixo, que pues el tiempo era mas corto de lo que el vno y el otro quisieran, y la gana que tenian de hablar muy larga, que abreuiasse el Poeta lo que se le offrescia de dezir, porque pudiesse acabar primero que fuesse de dia.

Replico, quando ya dexar nos quiere
La uida, pues lo tienes entendido,
Di me si hay gran dolor en el que muere?
En tanto buen hermano (ha respondido)
Que sigues la opinion tan ciega y dura,
Del ignorante uulgo uas perdido.
La muerte es fin de una prision escura
Al animo gentil, y mal sin cuenta
A quien el bien terreno mas procura.
Y aunque la mia duele y atormenta,
Alegre un punto solo te haria
De aquello que me tiene a mi contenta.

¶ Cuenta el Poeta en los presentes versos lo que a Madona Laura dixo, que fue preguntar

tar le como a persona que ya dello tenia esperiencia, si era tanta pena la del morir como se figuraua. Cerca delo qual es de saber, que segũ escriuen Theologos, tres suertes de penas concurren en la muerte. La primera viene de aquella contradicion y fuerça que el anima y cuerpo hazẽ, para no apartarse el vno del otro, siendo en vna persona vnidos. La segũda, es el gran dolor que se siente delas cosas amadas que enel mundo se dexan: lo qual es tanta fatiga, como apartarse el coraçon del cuerpo. La tercera y vltima, y a vezes mas rezia pena es verse el hombre constreñido sin remedio alguno a ser lleuado ante el juez eterno: cuya justicia, cõsideradas nuestras flaquezas y pecados, en gran estremo y con justa causa es en aquel tiempo temida, sino se tiene gran esperança enlo mucho que puede aprouechar su misericordia. Dize nuestro Poeta ser le respõdido por Madona Laura, que de todo punto yua perdido entre tanto que siguiesse la ciega opinion del vulgo: el qual confusamente tiene la muerte por muy amarga, no considerando que por las razones arriba dichas, en esto deue ser dulce, por ser principio de su contentamiento. Y que sepa que la muerte en la gente valerosa, y de generoso animo, es sino vna escura prision, porque tal les parece a

llos la dela presente vida, cõsiderãdo bien los trabajos y poca seguridad que todas las cosas suyas consigo traen. Pero que enlos hombres viciosos y afficionados a las cosas baxas y terrenales, es la muerte dura, y en gran estremo amarga, sintiendo brauissimo dolor quando las dexan, como ya auemos dicho: y que assi, puesto caso que tãto al poeta huuiesse dolido la muerte suya, seria muy alegre si gustasse vna pequeña parte de la gloria y estraño contentamiento de que ya ella gozaua, siendo de sus virtudes remunerada. Y por cierto es mucho de culpar el Christiano, q̃ estima las cosas dela tierra en mas que ellas son, sabiẽdo, segun nuestra fe, quanto el menosprecio dellas le ha de ser gratificado enel cielo: y que aũ muchos Philosophos Gentiles, sin estar Dios de por medio, por via de fe (que ellos no le conosciã) sino solamente teniendo respecto a honestidad, y templança, tuuieron en tan poco las riquezas temporales, que no solamente no las procuraron, pero aun como vezindad peligrosa dexaron las que tenian, o menospreciaron las que por algunos principes, o grandes señores les fueron offrescidas.

Hablaua assi, y los ojos no partia
Del cielo, con hervor muy verdadero.

Y en

Y en uiendo la callar, yo respondia:
Silla, Mario, Neron tyrano fiero,
Mezencio, Gayo, y todo mal estraño
Hazen la muerte amarga por entero.

¶Cuenta el Poeta en los presentes versos, como dichas por Madona Laura las palabras arriba vistas, pòniendo los ojos enel cielo, con gran deuocion dio fin a su platica: y que el le respondio, como tenia por cierto, que ver los que morian de graues dolencias, y las muertes desapiadadamente dadas por mandamiento de crueles tyranos, segun que Silla, Mario, Neron, Gayo, y Mezencio fueron, hazian q̃ de nosotros la muerte fuesse tenida por amarga.

Lucio Cornelio Silla Mario.

Silla y Mario, de quien adelante alguna cuenta se dara, fueron dos valerosos capitanes enla ciudad de Roma: pero el vno con tanta crueldad enemigo del otro, que teniendo entre si estrañas differencias, luego que qualquiera dellos era mas parte en la Republica Romana, hazia graues y muy estrañas crueldades en los que a las manos podia auer dado contrario. Y señaladamente se lee de Silla, que en vn dia hizo matar enla ciudad de Preneste doze mil personas: y otro dia en Roma seys mil, entre tanto que el estaua enel senado

nado dando cuenta de las causas, por donde lo mandaua hazer.

Neron.

Neron pessimo Emperador Romano, de quien ya enel triumpho del Amor se ha hecho alguna mencion, fue, segun es notorio, de tan estraña crueldad, que allende de la graue persecuciõ por el hecha en la Iglesia de Dios, en q̃ los bienauenturados principes della sant Pedro, y S. Pablo, con otros infinitos martyres cruelmẽte fuerõ muertos. No se puedẽ dezir las crueldades por el vsadas entre las quales, ni perdono a la patria, haziẽdo quemar la mayor parte de la ciudad de Roma: ni al amor matando su muger: ni a su propria sangre, porque tambien su madre y hermano fueron por el muertos, y su maestro Seneca.

Mezencio.

Quanto alo de Mezencio es de saber, que assi Bernardo Illicinio, como Alexandro Vellutello, entienden por Maxẽcio, hijo de Maximiano: el qual conel arrebatado fauor de los caualleros Pretorianos, fue en Roma llamado Augusto. Y fue tambiẽ principe muy cruel, y especialmente graue perseguidor de los Christianos, no embargante que por permission diuina le duro poco: porque breuemente fue por el gran Constantino desbarata do, y muerto. Pero en mi entendimiento el Poeta no quiso nombrar a Maxencio, pues ni

para la medida del verso, ni para otra cosa es necessario vsar de licencia poetica, para trocar le el nombre: antes se deue entender, que lo dize por Mezencio Rey de Toscana, de quien haze memoria Vergilio enel octauo libro dela Eneida, adonde cuenta, que entre otras grandes crueldades hazia atar hombres viuos con otros que estuuiessen ya muertos para que conel mal olor delos cuerpos delos vnos, con mas largo y trabajoso tormento muriessen los otros.

Gayo Calligula quarto Emperador Romano (segũ Suetonio Tranquillo y otros muchos escriuen) fue tambien en gran estremo crudo y desapiadado, como en los dichos libros particularmente se podra ver. Y dexadas a parte infinitas crueldades por el hechas, solamente contare vna dicha: la qual fue que muchas vezes le oyeron affirmar, que holgara en estremo, que el pueblo Romano no tuuiera mas de vna ceruiz, porque de vna vez le pudiera todo acabar.

Dixo me, yo concedo ser tamaño
Afan, el que al morir precede, y fuerte
Y mas el miedo del eterno daño.
Mas como a confiar en Dios acierte
El alma, y coraçon, aunque ya lasso,

Que mas de un sospirar es nuestra muerte.
Llegado pues en mi el postrero passo
La carne enferma, el alma alegre siendo,
Senti dezir en tono triste y passo
Mezquino quien el tiempo esta midiendo,
Y un hora le es vn año, embalde viue,
Pues ya no la uera, segun entiendo.
Y quando a toda cosa mas se esquiue
Con esta un mismo estylo siempre tiene,
Que en ella piensa, y habla, y desta escriue.
Entonces a la parte do el son viene
Bolui los flacos ojos, y era aquella
Que me incitaua a mi, y a ti detiene.
Quien era conosci muy presto en uella
Que della fuyste hermano consolado
Agora sabia, y graue, entonces bella.

¶Replicando Madona Laura a las palabras por el Poeta dichas, responde, que ella concede ser graue pena la del morir, attento al dolor causado de la diuision que del alma y cuerpo se haze, y ala gran pena que dan las cosas amadas que se dexan, y assi mismo a la gran congoxa y fatiga que se siente con el miedo de las penas del infierno para donde tan breuemẽte podrian ser cõdenados. De todo lo qual ya arriba se ha tratado. Pero q̃ como el alma y coraçõ ãl justo, aunq̃ en tal pũto

muy cansado acierten aconfiar enla miser
cordia diuina, es causa por donde todas las d
chas penas sean muy poco sentidas. Y assi
muerte como es notorio no sera mas que v
breue sospirar. Va dando luego cuenta M
dona Laura de lo que al tiempo de su muer
auia succedido, y dize como estando ya en
punto postrero, y aunque enferma la carne, e
alma confiando en la misericordia de Dios
muy alegre, que oyo dezir en vna voz muy
baxa y fatigada, quãto su muerte sentiria aq
desuenturado, conuiene a saber nuestro Poe
ta, que en ausencia suya estaua mi diẽdo el tiẽ
po pareściendo le cada hora mil años, hasta
boluer la a ver: lo qual seria ya escusado, y que
siempre donde queria que estaua era guarda-
do por el vn mismo estylo, conuiene a saber
pensando, y hablando, y escriuiendo, solamẽ
te las excellencias suyas. Dize que boluiendo
entonces Madona Laura los flacos ojos en a
q̃lla parte dõde la voz auia sentido, vio mu
cerca đ si vna muger: la qual segũ en los versos
el Poeta muestra, era cierta conocida đ entra
bos, q̃ tuuo mucha noticia đ los amores
y pareściendo le ser muy honestos, y virtuo-
sos, desseaua q̃ no se acabassẽ: y pa este effecto
quãdo algun desabrimiẽto entre ellos sentia
procuraua cõ nuestro Petrarcha no dexasse đ
amar

amar a Madona Laura, y cõ ella estoruãdo le
el dicho đsabrimiẽto, q̃ le fuesse hecho al Poe
ta mejor tratamiento, y algun honesto fauor,
con que hazerle perder el presente enojo.

Y quando os tuue en mas hermoso estado
Mas moça, y quando mas a ti agradara
Que a muchos que pensar, y hablar he dado.
La uida muy amarga fue ala clara
Respeto de un morir suaue, y santo
Cosa entre los mortales harto rara.
Y assi yo estaua alegre entonces, quanto
Aquel cuyo destierro ya feneśce
Que solo me penaua tu mal tanto.

¶Dize Madona Laura allẽde delas palabras arriba contadas, como en aquel vltimo passo ella estaua alegre: y como persona que de algun destierro breuemente auia de ser a la patria buelta. Porque quando mas hermosa fue, y en mas floresćida edad, y por el Poeta en mayor grado pudo ser amada: y quando las cosas por el en loor suyo compuestas a muchos dieron que pensar, y hablar mirando el buen estylo, y delicadeza dellas, le era la vida amarga, y trabajosa, en respeto de lo que desseaua vna sanẽta, y assossegada muerte, cosa que entre los mortales pocas vezes suele hallarse. Y que solamente del Poeta tenia manzilla,

zilla, assi por la pena que su muerte le daria como por dexalle en este valle de trabajos y lagrimas: en lo qual finge que Laura seguia la regla de verdadera amistad, y la opinion de Seneca, que escriuiendo a su amigo Lucilio dize que ninguna cosa buena puede ser enteramente agradable sino se goza en compañia de otro. Y assi Madona Laura confiando en la misericordia de Dios que yua camino de saluacion, quisiera que en tan buena jornada le fuera por su Petrarcha hecha compañia.

Responde por la fe que os lo merece
Y os fue en diuersas cosas manifiesta
Y agora en Dios tan clara resplandesce
Hallastes os jamas de amor dispuesta
A alguna compassion de mi tormento
Guardando siempre vuestra empresa honesta,
Que vuestras iras, y desabrimiento
La paz luego en los ojos conoscida
Tuuieron muy dudoso el pensamiento.

¶Muy a razon paresce que qualquier hombre muy enamorado como Petrarcha lo estuuo, si fuesse posible ver a su amiga despues de muerta, segũ el finge auer visto a la suya: pues ya es tiempo de dezir muy senzillamente la verdad, le preguntasse lo que nuestro Poeta en los

en los presentes versos dize auer preguntado a Madona Laura, conjurando la por la fe que tan claramente y por tan diuersas prueuas auia conoscido ser en el muy verdadera: y entõces en la diuina Magestad, como en fuente de toda verdad, tan manifiestamente se paresscia: en lo qual finge el Poeta, que Madona Laura gozaua de la vision diuina, en que se veen como en espejo las cosas de aca. Y verdaderamente assi en Petrarcha, segun aqui dize, como en todos los otros enamorados los differentes terminos con que son de sus amigas tratados, les haze viuir en mucha incertinidad y duda, creyendo algunas vezes ser amados, y otras de todo punto aborrescidos.

Aun no era mi pregunta fenescida,
Y aquella dulce risa se mostraua,
Que un sol fue a mi uirtud quando affligida
Iamas el coraçon se te alexaua
(Me dixo mi señora y buena amiga)
Mas desta suerte el fuego se templaua.
Que solo este camino sin fatiga
Hallaua a mitigar tu nueua llama,
Que no es cruel la madre que castiga.
O quantas uezes dixe pues este ama
Conuiene dar remedio, y no le ay bueno,
Quando desseo y temor el alma inflama.

De fuera puede uer, pues le es ageno
Ver dentro, y con tal maña te detuue,
Assi como un cauallo con el freno.

¶ Cuenta Petrarcha en los presentes versos como aun no auia acabado de hazer esta pregunta, quando sonriendose Madona Laura le dixo, como nunca auia dexado de tener la toda buena voluntad desde que conoscio la muy estraña q̃ el le tenia. Pero que para templar el gran fuego, y amor suyo, era alguna vez necessario mostrar le desabrimiento, porque no auia otro remedio para guardar de peligro la honrra de entrambos, y que esto, si bien lo queria mirar, no era dexar de tener compassion del: porque no se puede llamar vna madre cruda, castigando a su hijo porque sea bueno. Dize mas, que muchas vezes viendo le tan encendido le parescia, que ya aquello no era amor, sino vn verdadero fuego, y como mejor podia lo procuraua tẽplar, puesto caso q̃ le era muy difficultoso de hazer: porque por vna parte le amaua, y tenia muy gran desseo de ser siempre por el amada: y por otra, mucho temor del peccado, y tambien de la infamia que dello se le podia seguir: y que assi mostrando le desabrimientos dezia entre si misma: que mirasse el Poeta aquella sequedad exterior,

terior, pues no podia ver la buena voluntad interior, y que desta manera auia sido por ella detenido, lleuando le al termino que a la honra de entrambos conuenia, segun el cauallo es con el freno regido por quien en el va.

Mil uezes encendido el rostro tuue
Con ira, el coraçon adentro amando,
Mas siempre do razon mandaua estuue.
Despues tu graue mal considerando,
A uerte bueluo luego dulcemente,
Tu uida y nuestro honor assi saluando.
Y siendo ya mas graue el accidente,
Tornaua el rostro y habla a saludarte.
Mas siempre con temor de inconueniente.
Que yo te entretenia con tal arte,
A uezes satisfecho, o muy quexoso,
Segun lo has uisto, y dicho en toda parte.
Estauas otras uezes tan lloroso,
Que dixe, que tu fin llegaua presto
A no ser el socorro pressuroso.
Y luego daua algun remedio honesto.
Y quando mas osado paresciste,
Vn freno de mas fuerça te era puesto.
Y assi a uezes alegre, a uezes triste,
Caliente, y frio, blanco, y colorado,
Te tuue hasta que seguro fuyste.

¶Prosiguiendo Madona Laura lo comen-
do enlos passados versos dize, que mil ve-
estaua su rostro encendido, mostrando se a
rada cō Petrarcha, quādo muy verdadera-
te le tenia en el coraçō, pero q̄ siēpre la razō
honestidad auiā podido mas q̄ la volūtad.
ze mas, q̄ si le veya demasiadamēte apasiona-
do, luego le socorria cō algū fauor: de mane-
q̄ no perjudicādo el honor de entrābos, fuese
remediada la afficion del vno. Pero que si
nosceia ya ser fuera de todo termino la pena
nuestro Poeta, le tornaua a mirar, y hablaua
morosamente, aunque siempre con mucho
cuydado y temor no le resultasse dello algu-
na infamia, y que assi desta manera le āuia en-
tretenido, recogiendole algunas vezes, y des-
deñando le otras, segun el Poeta lo auia visto
y en tātas partes dicho. Assi mismo dize, que
otras vezes viendo le muy lleno de lagrimas,
le parescia que breuemente se auia de morir,
sino le socorria, y por tanto era luego dado
por ella algun honesto remedio. Pero que
despues le hallaua mas osado delo justo, con-
uiene a saber diziendo, o haziendo alguna
cosa desmandada, le era por ella puesto vn
freno de mas fuerça. Dando a entender, que
le mostraua luego muy gran desabrimiento
con que hazer le boluer ala templança pri-
ra, y que assi teniendo le algunas vezes alegre
y otras triste: caliente, mostrando se le amoro
sa: frio, siendo le desgraciada: blanco, hazien-
do le perder la color con algun disfauor: colo
rado, con la alegria de ver se despues buelto a
ser bien tratado, le auia lleuado hasta llegar
donde estuuiesse seguro, conuiene a saber a
vn amor honesto y virtuoso, de que a nin-
guno dellos infamia alguna pudiesse resul-
tar.

Gran fruto de mi fe terne lleuado
Señora, si del todo te creyesse.
Temblando, y muy lloroso he replicado.
Incredulo en amor sino supiesse
Ser esto assi pudiera no contallo
(Me dixo y paresció que se encendiesse)
Si tu me contentauas, yo lo callo,
Empero el dulce ñudo en mas tenia
Que junto al coraçon entonces hallo
Y bien que el claro nombre me aplazia
Que tengo por tu causa donde quiera,
Iamas de un modo honesto me partia.
Y quando con fatiga lastimera
Contauas lo que me era descubierto
A todos como a mi se descubriera
De aqui salio el desden que aun lloras cierto
Quedando una concordia muy quieta

De amor, honestidad, y gran concierto.
No menos que tu llama fue perfecta
La mia quando oi tu brauo fuego
La tuya clara fue y esta secreta
Quedauas ronco ya del mucho ruego,
Y yo con la uerguença y miedo llena
Cubria mi desseo con el sosiego.

¶ Dize nuestro Poeta respondiendo a lo dicho por Madona Laura, que por muy bien empleada daria toda la fe con ella tenida y los trabajos a su causa passados, si por el fuessen creydas las palabras arriba contenidas. De lo qual mostrando se Madona Laura enojada le culpa de hombre de poca fe, pues no le cree aquello que si no fuera verdad no auia para que entonces se lo dixesse. Y dize mas, como ella quisiera callar el contentamiento que de nuestro Poeta tuuo, no embargante que mucho mas le contentaua el ñudo de honestidad que en el coraçon auia tenido para no hazer cosa indigna a toda valerosa y honesta muger, y que ella confiessa auer sentido gran contentamiento de lo que su nõbre en todas partes era conoscido, por las excellentes obras por el Poeta en loor suyo compuestas: pero q̃ siẽpre auia guardado en este caso vn honesto modo, cõuiene a saber vna virtuosa tẽplança, por

por donde ni Petrarcha la dexasse de amar, ni tãpoco la amasse de manera que esperasse auer della cosa con que su honra padesciesse detrimento. Dize mas que algunas vezes que riendo le nuestro Poeta con triste semblante manifestar lo que ella muy bien sabia, hizo q̃ tambien viniesse a noticia de los otros. Y que esta era la principal causa por donde ella le mostro los desdenes, y desabrimientos que aun hasta aquel dia pensaua que le hazian derramar lagrimas: estando su voluntad muy cõforme con la de Petrarcha en todas las otras cosas, donde amor, y honestidad lo permitia. Y que creyesse como luego que conoscio tenerle tanto amor, se lo tuuo ella, en ygual grado. Sino q̃ el vno era claro y manifiesto, y el otro siẽpre muy escondido. Y que assi algunas vezes acaescia estar Petrarcha ya ronco demãdando misericordia, y ella callaua encubriendo le su buena volũtad, porq̃ la verguença y el temor, no dauan lugar a otra cosa.

No es menos por callarse qualquier'pena
Ni crece en el quexar ni porfiando
Haran la uerdad mas ni menos buena
Mas no quita la duda al menos quando
Tus dichos referi aun que sola estaua
Dezir mas nuestro amor no osa cantando?

De ti

De ti mi coraçon no se apartaua
La uista es quien entonces se te alexa
Lo menos te quite, y lo mas te daua
Y desto no ternas aun justa quexa
Pues infinitas uezes con manzilla
Y amor, despues de uerte nunca dexa.
Y no pudiera mas de ti partilla
Sino que en uer tu pena ser tamaña
Dudaua el gran peligro de sentilla.

¶Dize Madona Laura enlos presentes versos continuando lo començado en los passados, que la pena no es menor por ser callada, ni mayor por publicarse. Dando a entender, que auiendo ella querido a Petrarcha en igual grado que era por el amada que no por tener la disimulacion arriba dicha era menos trabajo el suyo. Y no solamente en mi juyzio podia dezir ser le ygual, pero aun passarle muy adelante: porque assi como la prosperidad, aun no tiene entero gusto sino ay alguna agradable compañia con quien gozar la segun arriba se ha dicho. Assi los trabajos de la aduersidad, o qualquier passion del animo se sienten mas grauemente quādo son de tal qualidad que no se puedā comunicar cō otro, segun que enel presente caso a Madona Laura acontescia. Dize mas q̄ lo q̄ por si es verdad, ni podra

dra ser mas cierto, porq̄ con porfia, o segun el Toscano dize con ficiones lo encarezcan, ni menos quādo senzillamente sin ellas lo contaren. Que quiere dezir, que pues ya ella ha dicho a Petrarcha la buena voluntad q̄ le tuuo, que aunque muchas vezes y con grādes encarescimientos se lo tornasse a dezir, no podria ser mas cierto q̄ por lo q̄ hasta ahora le auia dicho. Y que ya que otras vezes el Poeta pudiera tener duda desto, alomenos fuera justo que se satisfiziera q̄ lo q̄ria bien, quādo entrādovn dia en su casa, la hallo cantādo vna cāciō, por el en seruicio suyo cōpuesta, q̄ comēçaua. Y a no osa dezir mas mi amor. Y que fuesse cierto q̄ puesto q̄ quādo entōces entro, puso los ojos muy aparte del, que el alma estaua harto cerca. Y que assi tenia pequeña razon de quexarse, pues le quito lo menos, dādo le lo q̄ era mucho mas. Y q̄ ya q̄ entōces hiziesse muestra de no querer le ver, q̄ otras infinitas vezes le auia tornado amorosamente a mirar: y que siempre lo hiziera de la misma manera, sino temiera ver se en esta passion que el Poeta sentia tan adelante que hiziesse algo de lo que a su honra no conuenia.

Y aun quiero te dezir lo que me daña
El gusto mas que todo, pues es cosa
Que oyr la te dara dulçura estraña.

En

En todo lo de mas yo fuy dichosa
Y tengo por desdicha y gran baxeza
Nacer en vna tierra no famosa.
Y causame en verdad mucha tristeza
Que no nací mas cerca de tu nido,
Mas bueno fue, do viste mi belleza.
Que fueras de otra alguna al fin rendido
Segun lo que el amor en todo pueda
Y no fuera mi nombre conocido.

¶ No contẽta madona Laura con los regalos, y palabras blandas a Petrarcha dichas en los versos passados, le dize ahora otras aũ de mayor contentamiento, y fauor, cõuiene a saber, que puesto que ella se contasse por dichosa en todas las otras cosas suyas q̃ por el mismo Petracha tan celebradas erã: que de vna sola cosa estaua muy descontenta, y era auer nacido en vna tierra tan humilde, y pobre como Cabrieres, aquel pequeño lugar de su padre, segũ que en la vida del poeta se ha dicho. Y que le pesaua mucho no auer nacido, si quiera mas cerca de su nido, conuiene a saber de Florencia patria suya. Pero que en fin ella tenia por buena aquella adõde al Poeta auia parescido biẽ: porque fuera posible auiẽdo nascido en otra parte, que el no la conosciera, que el mismo Poeta sabia, quanto el amor fuesse en todas

las cosas poderoso, y assi enamorandose de otra alguna su nombre no fuera tan celebrado. En lo qual se deuen notar dos cosas. La vna que el desseo de la fama era en Madona Laura, segun que en todos los otros virtud, y cosa loable: y que naturalmente es de todos desseada: puesto que algunos tan differentemente de otros la acierten a ganar. Lo segundo es, que allende de loar el Poeta a Madona Laura desta virtud, se quiere tambien tacitamente loar a si mismo, que con el excelente estylo de las obras por el en loor suyo cõpuestas, auia podido hazer la por todo el mundo famosa: lo qual no fue solamente entonces, pero tambien segun vemos agora. Y en mi juyzio lo sera todo el tiẽpo que huuiere personas de buen entendimiento que gusten de cosas tan sutiles y delicadas, como lo son todas las de nuestro Poeta, que desta materia tratan.

Respondo, no señora que la rueda
Tercera a bien tan alto me leuanta
Alli, y en toda parte fixa y queda.
Mi fama al fin fue tal, que aun oy se canta
(Me dixo) y el plazer estraño ha hecho
No uer que passa el tiempo a furia tanta
La aurora buelue ya del claro lecho
La luz a los mortales segun suele

Y Phebo ya enel mar descubre el pecho.
Que viene por partirnos, y me duele.
Por tanto aunque me pesa que se acabe
La habla con el tiempo se nivele.
Tu dulce lengua ha hecho muy suaue
Todo quanto he suffrido, pues te veo,
Mas ya vivir sin ti me es duro, y graue
Señora, dixe yo, y saber desseo
Si tarde he de seguir te, o muy temprano.
Responde ya al partir, segun que creo
Sin mi aun has de vivir gran tiempo hermano.

¶ Dize nuestro Petrarcha respondiēdo a Madona Laura que puesto que ella huuiera merecido en otra parte no la pudiera dexar amar, porque la tercera rueda, conuiene a saber el planeta de Venus assentado en el tercero cielo, auia para esto particularmēte influydo en el, alçando su pensamiento a vn tan grande, y excellente amor como el suyo. Y que esto auia de ser assi, dōde quiera que ella estuuiesse. Lo qual ni creo que el Poeta lo pēsaua, ni yo lo osaria affirmar, por quanto solamente los inclinan a las cosas, pero no nos fuerçan a ello es notorio. Y aun esto es verdad: que ya que inclinan al cuerpo, no tienen que ver con el alma. A lo qual Madona Laura respondio que en fin como quiera que fuesse, ella a causa ya

ya auia alcançado fama que aun siempre duraria: pero que el Poeta con el contentamiento recebido en ver la, no miraua como se passaua el tiempo que alli se podia detener, que le hazia saber como el Aurora, de quien ya arriba algunas vezes hemos tratado, era leuantada a boluer al mundo la claridad del dia. Y que tambien el sol se yua descubriēdo. Y que por cierto a ella le pesaua mucho de la partida, pero que pues el espacio era breue que tābien lo fuesse el Poeta en lo que le quedaua por dezir. A lo qual el responde, que ahora le parescia muy ligero todo quanto mal a su causa podia auer suffrido con la dulçura, y contēplamiento que en ver la y hablar con ella entōces recebia, aunque en la verdad le era muy duro y graue que dar ya en el mundo sin ella. Y por tāto que le rogaua le dixesse si auia de tardar mucho en seguirla. Dize que le respondio a esto Madona Laura ya quando se queria partir, como a su creer Petrarcha viuiria muchos años despues. Lo qual fue assi, por quanto, segun en la vida suya paresce, Madona Laura murio en el año de mil y trezientos y quarenta y ocho, y nuestro Poeta en el de mil y trezientos y sesenta y quatro, de manera que viuio veynte y seys años despues de su muerte.

TRIVMPHO DELA FAMA.

CAPITVLO PRIMERO.

A que triumpho muerte en la belleza
Que de mi triumphaua en tal manera
Y el sol se fue del mundo con presteza
Partio se la cruel, y fuerte fiera
Su rostro sin color feroz mostrando,
Por quien tan clara lumbre muerta fuera
Quando sobre la yerua bien mirando
Por otra parte ui llegar muy bella
Quien suele estar los muertos despertando
Qual suele al alua la amorosa estrella
Primero que no Phebo descubrirse
Que siempre muy alegre ua tras ella.
Assi llego, mas quien podra sentirse
Tan habil que contasse bien en llen o
Aquello que hora quiere referirse,
El cielo estaua en torno tan sereno
Que codiciando uer lo que passaua
Boluer alla los vjos me es ageno.

En toda aquella gente se mostraua
Escrito el ualor grande por entero
Do muchos ui que amor tras si lleuaua.

EN vn libro de los triumphos de Petrarcha de impression antigua que yo tengo cometado de Bernardo Illicinio ay en el triumpho de la Fama de que ahora queremos tratar vn capitulo puesto antes que los tres que aqui se veran, el qual se dexa de poner porque en los que andan glossados por Alexandro Vellutello que yo he visto no ay mas destos tres capitulos, ni aun tampoco en la traducion hecha en nuestra lengua, aunque sea verdad, que en algunos de los de nueua impresion he visto este capitulo puesto por su parte, y singlossa al fin de todas las obras con solamente titulo que dize capitulo de Francisco Petrarcha. Yo no puedo alcançar lo que esto sea, porque por vna parte este capitulo paresce venir continuado de las palabras vltimas del triumpho de la muerte, como en el veran los que le leyeren, y su materia es la misma de que en el triumpho de la Fama se trata, y tambien por otra parte el primer capitulo de los tres que aqui se han de poner paresce que immediatamente sigue al triumpho de la muerte, y allende desto muchas de las personas puestas por el Poeta en

ta en estos tres capitulos estan tambien en el otro: lo qual en persona tã señalada como Petrarcha fuera mucho defeto. Parece me muy conforme a razon lo que cerca desto se dize al principio deste trimmplio en la tradũcion hecha en nuestra lẽgua, lo qual es, que Petrarcha tenia hecho aquel capitulo para principio de este triumpho, y que despues no pareciendole bien lo dexo, y hizo los tres aqui puestos. Si al lector le pareciere incõueniente la falta de este capitulo, podra lo traduzir juntamẽte cõ su glossa, y poner lo al principio del triũpho, o al fin del libro, como mas quisiere. Assimismo en el principio del triumplio de la muerte en este libro de impresion antigua que arriba he dicho, y tambien en la traducion hecha en nuestra lẽgua ay algunos versos mas que en los Petrarchas nueuos: los quales yo he dexado d̃ poner por seguir, como en las otras cosas, a Alexandro Vellutello. Y boluiẽdo a lo que al presente se tiene de tratar, digo que habiendo ya visto en los passados triumphos el mundo vencido del apetito, el apetito dela castidad, y la castidad dela muerte, ahora en el presente quarto triumplio se vera la fama acompañada de muchos, y muy claros varones triũphar dela muerte. Dize el Poeta para principio delo suso dicho, q̃ despues q̃ la muerte huuo triũphado de quien del solia triumphar, cõuiene a saber de Madona Laura, que en nõbre de la razon y castidad segun es dicho es aqui puesta: y fue quitado de nuestro mundo aquel Sol, cuya claridad y hermosura tanto en el resplandescia, que la cruda y espantable muerte se partio luego de aquel lugar. Y entonces mirando el Poeta por la yerua, que se deue entender, considerando las vanas esperanças del mũdo, vio llegar aquella gran señora: conuiene a saber la Fama: la qual (en cierta manera parece despertar los muertos) teniendo la memoria de sus virtudes, casi perpetuamẽte viua, dize que venia cõ aq̃lla hermosura q̃ se nos muestra la estrella de Venus, que es por nosotros llamada el luzero del Alua quãdo parescidẽdo sobre la tierra da nueua dela venida del Sol. El qual en cierta manera parece holgar de su cõpañia, pues siẽpre como vemos la va siguiẽdo. Pero que ninguno seria sufficiente a cõtar esto, que agora el Poeta quiere senzillamẽte, y cõ toda breuedad dezir. Cuẽta mas, como el cielo estaua con mucha serenidad en aquella parte, y cõ tan estraño resplandor, que aun no podia boluer alla los ojos, no embargante que mucho lo desseasse mirar. Y que todos los que a esta gran Señora acompañauan, se les veya escripto en la frente. Que quiere dezir, que su

presencia manifestaua el gran valor suyo, que entre ellos el Poeta vio muchos delos que ya segun arriba es dicho auia visto ser lleuados del amor en su triumpho.

A mano diestra do mire primero
El Cesar, y Scipion han parescido
Iunto ala dama no se qual postrero.
Virtud el uno sigue, y no a Cupido
El otro sigue a entrambos, y es mostrada
Sobre este buen principio esclarescido
Gran gente de ualor, y hierro armada
Segun que al Capitolio en tiempo antigo
Vinieron por uia lata, o la sagrada.

¶Queriendo ya el Poeta començar a dar cuẽta delos que encompañia de la Fama venian, es de saber que en este primer capitulo pone los Romanos excellentes en las armas. Y en el segundo los de las otras naciones, y en el tercero los Romanos, y estrangeros que florescieron en las letras. Dize pues como entre los otros, vio ala mano diestra de aquella señora a Iulio Cesar, y a Scipion el Aphricano. Pero que no pudo alcançar a ver qual viniesse mas cercadella, o segun el verso dize, viniesse postrero. Y por cierto segun las grandes virtudes destos dos hombres valerosos el Poeta tuuo razon de fingir auer los visto en tan honrado lugar: y aun tambien en que no vio qual precedia al otro, porque consideradas particularmente las virtudes de cada vno dellos, paresce hazer se le agrauio en dezir que es al otro segndo.

Cayo Iulio Cesar dictador (del qual los Emperadores Romanos han tomado nombre de Cesares, segun que por su heredero Octauiano son llamados Augustos) fue de claro linaje, por quanto su padre, segun se escriue, descendia de Iulio Ascanio, hijo de Eneas, y nieto dela que dezia Diosa Venus, y su madre de Anco Marcio quarto Rey de Roma. De manera que por la vna parte era de sangre real: y por la otra segun ellos ciegamenie pensauan celestial. Fue de patrimonio pobre: pero tã rico de generosidad de animo, que siempre desde los principios le tuuo inclinado à grandes cosas. Quedo de diez y seys años al tiempo dela muerte de su padre. Y como despues siendo ya hombre fuesse buscado de Sylla, para hazer le matar, assi por ser dela opinion de Mario, y sobrino de su muger, como por estar casado con hija del Dictador Cina llamada Cornelia: el qual tambien era del vando de Mario, y no podia acabar con el que la dexasse, Cesar se fue huyendo de Roma, y estuuo

Iulio Cesar.

stuuo ciertos dias escondido en tierra de los Sabinos. Y queriendo se mudar vna noche de vn aposento en otro, vino a caer en manos de vn Capitan de Sylla llamado Cornelio, que con ciertos Soldados andaua por aquellas partes buscando los ciudadanos, que por miedo del tyranno estauan escondidos. Cesar se rescato del dicho capitan por dos talentos, y paresciendo le peligrosa la estada de Italia, se fue por mar a casa de Nicomedes rey de Bithinia. En el qual tiẽpo dizen que rogãdo a Sylla algunos amigos suyos, que perdonasse a Cesar, les dixo q̃ se engañauan con aq̃l moço, porq̃ se encerrauan en el muchos Marios. Dando a entender que en el animo de Cesar hauia mas valor, y mayor voluntad de sustentar su parcialidad, o vãdo, que en muchos tales como el de Mario. Hauiendo se pues partido Cesar de casa del rey Nicomedes fue cerca de Pharmacusa (que es vna de las Islas del mar Egeo) que ahora se dize el Arcipielago, preso por vnos cossarios de la que oy llamamos Caramania: los quales a la sazon tenian ocupado aquel mar con mucho numero de naues. Y como le pidiessen por su rescate veynte talentos Cesar burlãdo dellos les dixo, que bien paresçia que no sabian aquien auiã prendido, q̃ el les daria cinquenta, y embiando lue-

go a

go a buscar los entre sus amigos, quedo con solos dos familiares en poder de los cossarios, a quien no de otra manera que a esclauos mandaua todo el tiempo que con ellos estuuo. Y assi algũas vezes los prouocaua a juegos, otras a contiendas, y otras escriuiendo oraciones o versos, los llamaua para que se lo oyessen recitar. Y si ellos no se hazian marauillados de la excellencia de aq̃llo q̃ Cesar les mostraua, los llamaua necios y barbaros, y los amenazaua q̃ los hauia de ahorcar. De todo lo qual los cossarios gustauan mucho atribuyendo aquella licẽcia de hablar a simpleza y poco entendimiẽto de Cesar. Pero como venido el rescate le pusiessen en libertad, el se fue a la ciudad de Mileto, y allegando en ella todos los nauios que pudo, los boluio a buscar, y hallados los desbarato, y prendio, y los hizo ahorcar, segun les hauia prometido. Passado algun tiempo, y sabida por Cesar la muerte de Sylla, y que las cosas de su parcialidad yuan en diminucion, determino de boluer en Roma. Y como de camino aportasse en la Isla de Rhodas, estuuo en ella cierto tiempo, oyendo rhetorica de Apolonio Molon hombre claro en el arte del orar, cuyo discipulo era tãbien Tullio Ciceró. Y verdaderamẽte segũ se escriue, la habilidad, y ingenio d̃ Cesar erã tales, que si las grãdes co-

sas

sas en que despues se hallo, no le distrayeran algo delas letras, fuera segun escriuen en ellas el primero. Y assi al parescer de algunos le podemos meritamente contar por vno de los segundos. Venido Cesar en Roma, y ganando en ella breuemente las voluntades de muchos tuuo principales officios. Y siendo passados algunos dias, fue embiado por Pretor a España. Dizen que llegando entonces a vn pequeño lugar que en el camino estaua dixo, que quisiera mas ser entre aquellos el primero, que segundo entre los Romanos. Assi mismo cuentan que viendo tambien entonces en Caliz vna imagen de Alexandro, començó allorar: y preguntada la causa, dixo ser porque Alexãdro auia acabado tan grandes cosas en la edad q̃ el no auia hecho alguna q̃ digna de memoria fuesse. Venido pues Cesar en España, despues de auer vencido algunas naciones rebeldes, y puesto la España vlterior que es la Andaluzia, y Estremadura, y parte de Portugal, adonde era Pretor en la sujecion Romana, siendo ya el tiempo del officio acabado, llenos de riquezas el, y los suyos se vinieron a la patria. Buelto Cesar en Roma, y siendo ya tenido por todos en mucha reputacion: como entonces tuuiessen grandes differencias, y enemistades Pompeio, y Marco Crasso, de quien adelante

lante trataremos, que eran las mas principales personas de la republica, cada vno dellos procurò traer à su amistad a Cesar: pero el que ya tenia el pensamiento leuantado a grandes cosas, no quiso seguir la opiniõ de ninguno. Antes communicando a entrambos entendio en hazer los amigos, pareciendo le que cada vno dellos haria lo que el quisiesse, porque no se declarasse por el otro. Concertados pues Põpeio, y Marco Crasso por medio de Iulio Cesar, como entrambos le quedassen por ello obligados, y cada vno no se assegurasse del otro, por no perder a Iulio Cesar, hazian enteramente su voluntad. Y fue occasion por donde en breue tiempo les fue ygual en el mando y muy poco despues superior. Fue Cesar entonces mediante la amista d delos dichos Põpeio, y Crasso elegido por Consul juntamente con Calphurnio Bibulo. En el qual tiempo se caso Pompeio con su hija Iulia, de quien arriba es ya hecha mencion, y le fueron cometidas a Cesar las Gallias Citerior, y Vlterior con otras prouincias a ellas vezinas. Adonde venido Cesar la primera guerra que se le offrescio, fue contra los Heluecios y Tigurinos naciones que ahora son contenidas en tierra Esguiçara: en cuyo exercito auia casi trezientos mil hombres. Y auiendo desamparado su

proprio

proprio asiento, venian con determinacion de ocupar ciertas prouincias de Francia delos amigos, y confederados del pueblo Romano, a causa de auer sabido ser aq̃llas tierras muy fertiles y abundosas. Y porque todos perdiessen la esperança de boluer en la primera patria auian quemado las ciudades, y lugares donde antes solian habitar, que eran en numero de mas de quatrocientos: y viendo q̃ les era denegado el passo por las tierras que estauan en el derecho camino por ser tãbien confederadas con los Romanos, se concertaron con los Sequanos, y Heduos, que son los que ahora llamamos Ducado de Borgoña que por sus tierras les permitiessen passar. Sabido esto por el Cesar, passo a toda furia en Italia, dexando vn Legado llamado Tito Labieno con dos legiones a la guarda de cierto fosso de diez y nueue mil passos en largo: el qual auia hecho para estoruar el passo alos enemigos, y llegaua desde el lago Lemano hasta el monte Iura, que diuide el ducado de Borgoña de tierra Esguiçara. Venido Cesar en Italia juntando en ella dos legiones, y tambien otras tres que inuernauan al rededor de aquileya, con la misma presteza, torno la buelta de Francia. Y como ciertos pueblos delo q̃ ahora es Ducado de Saboya, le quisiessen estoruar el passo, fueron

ron por el vencidos. Y assi quedando el camino libre fue a buscar los enemigos, que como ya en este tiempo ellos huuiessen passado todo su exercito por ciertos passos y estrechuras delos terminos delos Sequanos, estauan haziendo grandes daños en las tierras de la comarca. Y como de todas ellas viniessen embaxadores al Cesar, significando le el daño delos enemigos recebido, y pidiendo le socorro, determino no dilatar mas el venir con ellos a las manos. Y assi ala ribera del rio dela Sona, que entonces era llamado Arar, huuo batalla con cierta parte de aquellos Barbaros que auian ya passado el dicho rio. Y siendo por el vencidos, haziendo vna puente con increyble apresuramiento passo a buscar a los demas: con los quales despues de auer succedido entre ellos ciertos trances, y embaxadar, vltimamente vino a la batalla: y en ella aunque muy porfiada quedo Cesar vencedos, siendo muertos delos enemigos en las dichas dos batallas mas de dozientas mil personas. La segunda guerra tuuo Cesar con los Alemanes: y tambien en fauor delos Franceses. Y como fuesse por el entendido que muchos de los de su campo, especialmente algunos caualleros mancebos, y poco experimentados en la guerra, estauan temerosos de la valentia

lentia delos enemigos, Cesarles dio licencia para que se fuessen, diziendo que no era justo que los hombres flacos, y effeminados fuessen contra su voluntad puestos a los peligros. Y prometio quando otros no le quisiessen seguir que con solo vn esquadron delos que en su campo estauan, aquien llamauan la decima legion, daria la batalla alos enemigos, por quanto no eran mas fuertes que los Cimbros aquien venció Mario, ni el de menos valor que el mesmo Mario.

Siendo esto sabido por los soldados de la decima legion le embiaron a dar grandes gracias. Y luego el Cesar fue a poner su campo dentro delas tierras delos enemigos: deloqual ellos fueron en gran manera espantados, teniendo antes por imposible, que los Romanos los osassen esperar, quanto mas acometer. Y como los Alemanes a causa de auer les sido assi dicho por sus agoreros, no osassen pelear hasta la entrada dela luna nueua, siendo venido a noticia de Cesar, le parescio mejor acometer los quando temian ser vencidos, que no aguardar al tiempo que pensassen que auiande quedar vencedores. Y assi llegando con su exercito al sitio donde el delos enemigos estaua, hizo tales cosas por donde en fin los atraxo a que saliessen a pelear. Y aunque tambiē esta

esta batalla fue por entrambas partes riguorosamente peleada, en fin quedo Cesar vencedor, siendo la mayor parte de sus enemigos muertos assi en la batalla, como despues enel alcance: el qual duro hasta la ribera del Rin. La tercera guerra tuuo Cesar con los Belgas, en que se incluyen las tierras que ahora llamamos estados de Flandes y Picardia: los quales auiendo se rebelado contra el Imperio Romano auian robado algunos pueblos de Francia amigos y confederados del Senado. Y auiendo tambien Cesar con ellos batalla, no embargante que quedasse vencedor enella, con muerte de muchos de los enemigos, gasto no poco tiempo en acaballos de sojuzgar, a causa de ser gran numero de gente, y de la mas bellicosa de toda Francia. Tuuo despues guerra con sotras diuersas naciones de Francia, segun que muchos historiadores, y especialmente el en sus commentarios particularmente refiere: y en ellas huuo grandes y muy señaladas victorias matando grandissimo numero delos enemigos, y haziendo muy enteramente el officio de prudente y muy valeroso capitan. Allende desto passando en aquella sazon en Bretaña, agora llamada Inglaterra, peleo con los de aquella nacion, y los sujuzgo, siendo gente hasta entonces no conoscida

del pueblo Romano. Y como en todo este tiempo que fueron hasta diez años Cesar hu uiesse grandes riquezas, procuro siempre ga nar con ellas muchos, y muy principales amigos en la republica Romana. Y tambien se hizo muy acepto ala gente de guerra dando a sus soldados sueldos y pagas dobles, y haziendo les otros muchos dones y mercedes. Procuro allende desto tambien la amistad de muchos Principes, y ciudades en Asia, y Grecia, y otras partes embiando les gente quando la auian menester, y aun algunas vezes sin licencia del Senado. Lo qual podia bien hazer mediante la amistad y confederacion que con Pompeio, y Crasso tenia. De manera que sin aduertirlo Pompeio crescio tanto la potencia y authoridad de Cesar, que començo a tener le Pompeio temor, quando ya no le pudo hazer resistencia. Y como succediesse de morir en este tiempo Iulia que segun es dicho era hija del vno, y muger del otro, y fuesse Pompeio de antiguedad, de opinion contraria, en tiendo acabado el parentesco torno a renouarse la enemistad. Y assi desagradando le a Pompeio la mucha reputacion en que entonces estaua el suegro: como Cesar embiasse en aquella sazon a Roma a pedir prorogacion del officio, fue Pompeio parte para q̃ se le denegasse, y le

le embiassen a mandar q̃ deshiziesse el exercito que tenia, y viniesse a Roma solo sin gente de guerra si algo queria pedir, so pena de ser auido por enemigo dela patria. A Cesar le paresscio hazer aquello cosa peligrosa, porque la parte de Pompeio tenia grueso exercito en Italia, y eran muy poderosos en la republica. Y por tanto como viniesse la via de Roma, y llegasse al rio Rubicon oy llamado Pisatelo que es cerca de Rauena. De donde conforme alas leyes Romanas no podia passar con exercito sin licencia del Senado, entro en consejo sobre lo que deuia hazer. Y siendo los pareceres diuersos, auiendo Cesar vn rato pensado los inconuinientes de aquella passada, y en fin determinando se de hazer la dixo. Iacta est alea, que quiere dezir, echados son ya los dados. Y assi passando el rio con su exercito, fue la buelta dela ciudad de Arimino. Ala qual llegãdo antes que fuesse de dia fue por el facilmente tomada. Diuulgada la nueua dela venida del Cesar fue causa de gran miedo y turbacion en toda Italia, y mucho mas en la ciudad de Roma. De manera que todo començo de andar sin orden ni concierto alguno. Pompeio se hallaua atonito delo q̃ el Cesar auia hecho, siendo tan fuera de lo que el pensaua: y era reprehendido de algunos, diziendo

ser el la ocasion de lo succedido, pues por voluntad, y industria suya se auian acrescentado las fuerças del Cesar con que el y la republica Romana fuessen entonces destruydos. Otros le culpauan, que auiendo embiado Cesar a offrescer que desharia su exercito si Pompeio mandaua deshazer el suyo, no lo auia tenido por bien. Vno llamado Phaonio le dixo burlando del, que ya era tiempo de herir la tierra con el pie. Lo qual dezia porq̄ algunos dias antes estādo Pōpeio enel Senado por quitar a los otros q̄ enel estauan el cuydado de lo que era menester para la guerra, que con el Cesar se pensaua tener, dixo que como el hiriesse el suelo conel pie, ternia luego llena a Italia dela gente que para ello fuesse necessaria. Y aunque en aquel tiempo Pompeio tuuiesse mayor exercito que Cesar, ninguno le dexaua aprouecharse de su buen entendimiento. Y finalmente el miedo, y turbacion de todos segun es dicho. fue tan grande, que salien do se Pompeio dela ciudad mando que le siguiessen los del Senado, y todos aquellos que fuessen mas amigos dela libertad de su patria, que dela tyrania. Y assi la mayor parte de los Senadores, y gente noble de Roma la desampararon. Que Pompeio era tan amado casi de todos, que les paresçia que era estar en su tierra

tierra yr en su compañia, y salir se fuera della aguardar enla ciudad la venida del enemigo. Llegada tambien enel campo de Cesar la nueua dela partida de Pompeio, vna persona muy principal que enel venia llamado Tito Labieno gran priuado suyo, y que en la guerra de Francia auia sido legado en su exercito (segun es atras dicho) se partio escōdidamente por yr se donde Pompeio estaua. Lo qual luego que fue sabido de Cesar le embio los dineros, y todas las otras cosas que se auia dexado, que siendo persona tan principal deuia ser en harta cantidad. Y fue contado a grā virtud de quien lo mando hazer. Passando pues Cesar con su exercicio adelante fue sobre la ciudad de Corphinio, enla qual estaua vn capitan dela parte contraria llamado Domicio con buena cantidad de gente, y como Cesar lo pusiesse en aprieto: y Pompeio no les embiasse socorro, aunque Domicio se le embio a pedir: entendido por la gente que cō el estaua començaron de tratar algunos de dar se a Cesar. Y ya entonces viendo se Domicio en tan estrema necesidad, y tan desconfiado del remedio della, determino de saluar se huyendo escondidamente: lo qual sabido por los suyos le prendieron y embiaron luego a dezir al Cesar que se le queriā entregar juntamente

mente con la ciudad. De manera que el desde
turado Domicio venido a tan misero estado,
mando a vn esclauo suyo medico que le dies-
se tosigo, con que matarse. Y siendo le dado
por el esclauo lo beuio, creyendo que breue-
mẽte moriria, mas como poco despues le con
tassen la benignidad, y clemencia cõ que Ce-
sar trataua los vẽcidos, se arrepintio delo he-
cho, haziendo grandes lamẽtaciones del ace-
leramiento que enello auia tenido: pero el es-
clauo medico le consolo, diziendo que la be-
uida no auia sido mortal, sino de ciertas cosas
prouocatiuas a sueño: delo qual Domicio ale
gre enel estremo que se puede figurar, segun
Plutarcho escriue, se fue adonde Cesar estaua
y segun en los cõmentarios paresce le lleuarõ
los que le tenian preso, pero como quiera que
sea Cesar le recibio muy amigablemente, y
le puso en enteralibertad, y assi Domicio pas
sados pocos dias se fue escondidamente adon
de Pompeio estaua. Diuulgada por todas par
tes la clemencia con que Cesar trataua los e-
nemigos, fue tan agradable a todos, q̃ muchos
delos que se auian salido de Roma, se tornarõ
a boluer a ella. Y Cesar auiendo acrescentado
su exercito con la gente de Domicio, y cõ o-
tros muchos que en nombre de Pompeio e-
stauan en los lugares por donde passo, deter-
mino

mino yr en seguimiento suyo, el qual esperan
do la furia del enemigo se fue a Brindez lu-
gar del reyno de Napoles, frõtero de Grecia
y desde alli embiando delante los consules a
la ciudad de Duraço luego como supo que
Cesar se le acercaua se fue el tambien en gran
numero de naues que alli estauan por su man
dado juntas. Llegado Cesar en la ciudad de
Brindez puesto que quisiera seguir a Pompe
io no se hallo con las naues necessarias para
poderlo hazer, y por razon de ser ya inuier
no no podian venir tan presto como conue-
nia, y desta causa boluiendo se en la ciudad
de Roma en sesenta dias se apodero della, y
de toda Italia sin derramar sangre alguna. Ve
nido Cesar en Roma mandando juntar Se-
nado hizo enel vna muy larga y amorosa o-
racion, adonde entre otras cosas propuso que
se embiassen embaxadores a Pompeio pa-
ra tratar dela paz: lo qual por ninguno de los
Senadores fue aprouado, ahora sea porque te
mian la buelta de Pompeio auiendo le de-
samparado en aquella jornada, o que no les
paresciaque Cesar la desseaua aunque con tan
excellentes palabras lo huuiesse demanda-
do. Y como poco despues Cesar quisiesse
tomar el dinero que auia enel Erario publi-
co que era el templo de Saturno, y le fuesse cõ

tradicho por vn Tribuno del pueblo llama
do Metello, allegando para ello ciertas leye
Cesar le dixo que no era vn mismo tiempo d
delas leyes, y el delas armas. Y como no pa
resciendo las llaues Cesar mandasse quebra
las puertas, y eldicho Metello tornasse de nu
uo a contradezirselo, le amenazo que le haria
matar, diziendo le que enel era mas difficul
toso dezir semejantes cosas que hazer las, de
manera que atemorizado el dicho Metello se
fue de alli, y el dinero vino a las manos de Ce
sar sin contradicion alguna. Y como determi
nasse passar en Grecia en seguimiento de Pō-
peio, y delos que conel estauan, considerando
quanto le importaua no dexar enemigos alas
espaldas que pudiessen alterar las cosas de Ita
lia, y Francia, y España, paresció le que conue
nia dilatar por entonces la jornada de Grecia
y passar a España, adonde estauā dos capita-
nes delos enemigos llamados Petreio y Afra
nio con poderoso exercito. Y auiendo se ya
Cesar de todo punto determinado de hazer
esto dixo a sus caualleros que queria yr prime
ro a deshazer la gente que no tenia capitan, y
que despues boluerian contra el capitan que
no tenia gente. Lo qual dezia porque la gen-
te que Petreio, y Africano tenian en España
era excellente y platica, y los capitanes no te
nidos

nidos de Cesar por muy sabios enla guerra. Y
por el contrario Pompeio era prudentissimo
y muy valeroso capitan, y la mayor parte de
la gente que lleuaua nueua, y de poca expe-
riencia, o segun ahora dizen Bisoña. Y assi de
xādo alguna parte de su exercito en Brindez
y Otranto, y Taranto que tambien son ciuda
des enel reyno de Napoles enla costa đla mar
que mira hazia la parte de Grecia, para que si
Pompeio quisiesse boluer en Italia se lo estor
uassen, embio a Quinto Valerio, y Asinio
Polion capitanes suyos con alguna gente a o-
cupar las islas de Cerdeña, y Sicilia. Y cō el re
manēte del exercicio, y increyble breuedad
passo en España. Estauan a la sazon Petreio, y
Afranio cerca dela ciudad de Lerida: y como
Cesar assentasse su real en cierto lugar aspero
y de peñas, de cuya causa de necessidad los de
su exercito auian de yr dela otra parte del rio
Segre a apascentar las bestias, y fuesse enton-
ces inuierno: sobreuinieron tales aguas, que se
lleuarō las puētes, de cuya causa todos los del
Cesar q̄ se hallarō de la otra parte đl rio como
no los pudiesse socorrer fueron muertos por
sus enemigos. De manera que affligido Cesar
cō esto, y tābien dela falta delos bastimētos, y
de muchos daños que cada dia recebia a cau-
sa del mal assiento donde su cāpo estaua: mas

Universidad de Deusto Biblioteca

paresció ser cercado, q̃ cercador. Pero venida la primauera, como Petreio y Afranio se apartassen de alli a buscar nueua gẽte para la guerra, Cesar fue luego tras ellos, y hallando los alojados en cierto sitio de mucha angustura los cerro con vna caua, de suerte que fueron puestos en tal estrecho que vinieron con el a partido, que se yrian de España si los ponia seguramente fuera della. Lo qual fue assi por Cesar hecho. Y los dichos capitanes se fueron passado pequeño tiempo adonde Pompeio estaua. Buelto Cesar en Roma, determino passar en Grecia contra Pompeio: lo qual pudiera dificultosamente hazer, segun los enemigos estauan poderosos assi de grueso exercito en la tierra como de grãdissimo numero de naues en la mar. Pero paresciendole a Pompeio que por ser entonces el coraçon del inuierno Cesar no podria passar: y allende desto teniendo nueua que el estaua muy de assiento en Roma, tenia repartidas casi todas sus gentes por Thessalia y Macedonia en lugares apartados dela mar: dexando encargado a algunos capitanes que con bien pequeño numero de gente estuuiessen a la guarda de la costa. Pero sabiendo Cesar que las mas vezes en la presteza esta lo principal de la victoria, partiendo de Roma despues de hauer estado en ella bien breue tiempo vino a Brindez: y aunque no era llegado todo su exercito, se embarco con los que ya eran venidos. Y dexando mandado que los que faltauã fuessen luego tras el, passo en Grecia en tres dias. De manera que antes hauia sabido en tierra que Pompeio tuuiesse auiso aũ de ser embarcado. Echando pues Cesar sus gẽtes en tierra a pesar de los que Pompeio hauia dexado (segũ dicho es) a la guarda dela costa, mãdo boluer el armada por el resto de su exercito, y començo a guerrear con los enemigos. Y como tardasse de llegar Marco Antonio capitan suyo, con el remanente del exercito, Cesar determino de tornar escondidamente en Italia à traerle, pensando poderlo hazer, sin que sus enemigos le echassen menos. Y assi vna noche vestido como vn hõbre plebeyo, concerto con vn marinero le passasse a Brindez: y començando ya a nauegar, succedio tal tormenta, que el marinero temiẽdo perderse, mando a los remadores que boluiessen atras. Y entonces tomando le Cesar por la mano, le dixo q̃ no temiesse de passar adelante, que alli lleuaua a Cesar y su buena ventura por compañeros de la nauegacion. Los remadores esforçados con esto, procuraron nauegar: pero el mal tiempo no dio lugar a ello, por lo qual Cesar se ¡huuo de boluer. Y siendo desde a po-

de a pocos dias venido Marco Antonio, fue con todo el exercito a buscar los enemigos. Estãdo pues los dos valerosos capitanes muy cercanos en los campos Macedonicos cerca de Duraço, el exercito de Põpeio estaua puesto en parte, q̃ de todas las comarcas, y por la mar era muy prouey do de bastimẽtos: y en el de Cesar por el contrario auia tanta falta dellos, que en ninguna manera se podia dexar de deshazer muy presto, si Pompeio dilatara la batalla. Huuo entre los exercitos algunas escaramuças, y siempre en ellas lleuo Cesar lo mejor, saluo en vna, adonde fueron los de su parte tan mal tratados, que si Pompeio antes de tiempo no hiziera retirar su gẽte fuera Cesar de todo punto vencido. Y assi dizen que a la noche dixo a los suyos, como aquel dia fuera la victoria delos enemigos, si tuuieran capitan que supiera vencer. Quieren dezir, que hizo Pompeio retirar entonces su gẽte, recelando ser fingida la huyda delos del Cesar, y que auia en ello algun engaño, o celada, con que poder le dañar. Otros escriuen que lo hizo pareciẽdo le que ya no auia mas que hazer, y que Cesar era todo punto desbaratado. Forçado pues el Cesar de la necessidad q̃ en su campo se passaua, y por apartar al enemigo dela mar, por donde principalmente era de

ra de todo lo necessario prouey do, determino de yr a buscar a Scipion suegro de Pompeio, que estaua con alguna gente no muy lexos de alli: pareściendo le, que yendo como era justo Pompeio al socorro, le seria ocasion de apartarse de aquel lugar que tan prouechoso para el, y tan dañoso para el Cesar era, Partido Cesar, luego el exercito de Pompeio le siguio, y no de otra manera que si fuera huyendo. Pero el llego en vn lugar de Thessalia, llamado Gomphos, adonde hallando gran copia de bastimentos, su exercito se reparo de toda la hambre, y necessidad passada, y aun de alguna falta de salud que desta causa en el auia. Y siendo dende a pocos dias venidos entrambos exercitos en los campos Pharsalicos, Cesar desseaua mucho dar la batalla, porque las cosas del enemigo yuan cada dia en crecimiento. Y tambien era alli su campo mejor prouey do que el de Cesar. Põpeio que sapientissimo capitan era se escusaua de pelear, pareciẽdole como era la verdad, que dilatando la batalla el exercito del Cesar seria en pocos dias deshecho. Pero en fin fue tan importunado delos caualleros moços, y de poco entendimiento, que con el estauan, que no pudo dexar de pelear. De manera que la batalla se dio por la orden que en diuersos

hisso-

historiadores se puede particularmẽter ver. Y en ella la parte de Cesar fue vẽcedora, y huyendo Põpeio se fue en Egypto, adonde por mãdado del rey Tholomeo fue muerto, segun arriba es dicho: y quãdo de sus cosas trataremos particularmente se dira. Cesar procurando luego recoger todos los que pudo de la parcialidad contraria que por diuersas partes se auian derramado, no solamente los perdono, pero aun les hizo mercedes, y todo buen tratamiento. Y assi escriuiendo a algunos amigos suyos dezia, que lo que mas en aquella guerra hauia ganado, era tener por amigos a muchos, q̃ antes de hauer la començado, lo dexauan de ser. Y por no dar lugar aque Pompeio se tornasse a rehazer, partio luego en seguimiẽto suyo cõ alguna parte de su gente la que mas suelta y desembaraçada le parecio. Y passando en Asia la menor, oy llamada Anatholia, sabiẽdo que Pompeio hauia estado en la Isla de Chipre, luego tuuo por cierto que auia tomado la via de Egypto. Y por tanto yendo tambien para alla, supo en el camino, como Pompeio era muerto por mãdado del Rey Tholomeo, y su muger, y Sexto Pompeio su hijo partidos en la mesma naue en que hauiã venido. Llegado Cesar en Alexandria, fue recebido amigablemente en ella. Y como luego le fuesse presentada

tada la cabeça de Pompeio, no la quiso ver, antes siendo le traydo su anillo y sello, derramo muchas lagrimas, considerando tan desuenturado fin sobre tan prosperos principios y medios, como en todo el successo de la vida Pompeio hauia tenido. Tenian a esta sazon guerra el dicho Tholomeo, y su hermana Cleopatra, sobre la diuision del reyno: y queriendo Iulio Cesar entremeterse a concertarlos, como los que hauian muerto a Pompeio fuessen muy poderosos cerca del Rey, y tuuiessen temor que Cesar estaua con ellos muy indignados por la dicha muerte: y tambien, paresciendo les que se inclinaua algo a fauorescer las cosas de Cleopatra, pensando hazer del lo que de Pompeio, hizieron venir vn grueso exercito del Rey sobre la ciudad. Pero Iulio Cesar con los pocos que con el estauan les hizo tan valerosa resistencia, que despues de diuersas cosas en ello succedidas, hauiendo se visto en no pequeño peligro, finalmente quedo como en todas las otras vencedor, siendo el rey Tholomeo en vna de las batallas muerto. Y luego dexando Cesar a Cleopatra por señora de aquel reyno (a la qual en el tiempo que alli estuuo hauia tenido por amiga, segun es ya arriba referido) fue contra Pharnaces Rey de Pontho, hijo del

del famoso Rey Mitridates, ya atras nombrado, y de quien adelante se tratara. El qual paresciendo le que con las discordias Romanas podria recobrarlo que su padre auia perdido, haziendo grueso exercito, y siendo por el vencido vn capitan embiado por Cesar en aquellas partes, llamado Domicio, auia ocupado las prouincias de Bithinia, y Capadocia. Pero Iulio Cesar le vencio co tãta presteza, que escriuiendo a sus amigos la nueua dello, solamente dezia: Vine vi, y venci. Siendo pues Pharnaces vencido, como Cesar tuuiesse nueua, que Caton, y Scipion vltimo suegro de Pompeio, y entrambos de su opinion, juntamente con el Rey Iuba, tenian en Aphrica poderoso exercito, boluiendo a Roma fue luego contra ellos, y en vna gran batalla vencio al Rey Iuba, y a Scipion. Y yendo a buscar a Caton a la ciudad de Vtica, que segun hemos dicho, es oy llamada Porto Farina, no embargante que Caton supiesse que auia de vsar con el la clemencia acostumbrada, por no venir a sus manos, se mato, segun adelante algo mas particularmente se contara. Recebidos por Cesar humanamente todos los que con Caton estauan, y dexando ordenadas las cosas de aquellas prouincias, boluio a Roma, adõde tuuo tres triũphos jũtos: el vno Alexãdrino, y

drino, y el otro Pontico, y el otro Aphricano. Hizo entonces muy splendidas fiestas, y combites, por Plutarcho, y otros Historiadores escriptas. Passo desde a pocos dias en Espaã contra los hijos de Pompeio, que estauan en ella con mucho numero de gente. Y despues de hauer algunos dias durado entre los dos exercitos vna braua guerra: el fin de ella fue, que estãdo Sexto Pompeio en Cordoua, Gneo Pompeio su hermano, y Iulio Cesar vinieron a batalla: la qual fue en tal manera por entrambas partes porfiada, y especialmente por la de Pompeio, que la gente de Cesar, no embargante que muy valiente y acostumbrada a vencer fuesse, se començaron a retraer, y de tal manera, que llegaron a punto de desamparar el campo. Y assi escriuen, que Iulio Cesar estuuo muy cerca de matarse, por no ver se vencido. Y tomando vn escudo a vn soldado, se metio entre los enemigos, peleando valerosamente, y diziendo a vozes a los suyos, que si no tenian verguença de lo que passaua, que lo dexassen en poder de aquellos moços, para que aquel dia acabassen la vida del, y la honra y caualleria de los suyos. Con las quales palabras la gente de Cesar torno sobre si, de suerte que boluieron a ser yguales a los de Gneo Pompeio: y aunque la batalla duro

la mayor parte del dia, pareſciendo inclinaſe algunas vezes la victoria a Ceſar, y otras los enemigos: vltimamente quedo Ceſar vencedor, ſiendo mas de treynta mil delos de Pompeio muertos. El qual deſpues de hauer hecho enteramente lo que a hijo de ſu padre deuia, viſto que ya no le quedaua otra eſperança, ſe eſcapo huyendo. Y finalmente fue por los enemigos alcançado y muerto, y ſu cabeça trayda a Ceſar: y Sexto Pompeio ſu hermano ſe fue huyendo de Cordoua, y poco deſpues tambien de Eſpaña. Fue tan eſtimada de Ceſar eſta victoria, que para encareſcer el peligro en que ſe hauia viſto, dixo acabando de vencer, que aquel dia ſolamente hauia peleado por la vida, y los otros por gozar del contentamiento de la fama. Acabado eſto, y buelto Ceſar en Roma, entro de nueuo en ella con triumpho, y fue elegido Dictador perpetuo, que a la vedad era ſer enteramente ſeñor de todo. Y ſiendo eſto viſto por los que no le tenian buena voluntad, y que allende de ello admitia algunas honras y cerimonias a ſolo Rey pertenecientes, fue hecha conjuracion contra el: de la qual eran los principales Bruto, y Caſsio, perſonas que allende de hauer ſido por el perdonados, les hauia hecho grandes mercedes y be-

y beneficios. Y aſsi yendo vn dia Ceſar al Senado, fue en el por los conjurados cruelmente muerto. Pero ellos pagaron muy bien la traycion en eſto cometida, porque todos murieron miſerablemente, como adelante en parte ſe podra ver. Fueron las virtudes de Iulio Ceſar (ſegun es dicho) tan grandes, que muy a razon, juntamente con el valor de ſu perſona, le ſubieron al grande eſtado que tuuo. Fue quien de mejor voluntad ſupo perdonar las malas obras, y mayor cuydado tuuo de agradeſcer las buenas. Triumpho cinco vezes, y ſojuzgo innumerables tierras y prouincias. Edifico en Roma muy ſumptuoſos y neceſſarios edificios. Dio en la medida del año la forma que ahora ſe tiene, que antes andaua muy confuſa: y llamo al Mes Quintil de ſu miſmo nombre Iulio. Eſcriue Plutarcho, que tenia penſado ſi viuiera, procurar ſojuzgar los Parthos, y otras diuerſas naciones: y de creer es, que lo acabara vn tan excellente Principe y valeroſo Capitan como el fue. Y ninguno ſe deue marauillar ſi en eſto me he detenido mas de lo juſto, pues ſiendo la materia tan larga, no ſe podia hazer de ella la relacion muy corta: y en la breuedad con que ſe tractara de otras coſas

se podra satisfazer la dilacion que se ha tenido en esta.

Scipion Africano.

Publio Cornelio Scipion, aquien despues llamaron el Aphricano, fue descendiente de la illustre casa de los Cornelios, y hijo de Publio Scipion: el qual (segun adelante diremos) fue el primer capitan Romano, que con Annibal peleo. Aunque (segun algunos escriuen) fue ciegamente tenido de otros por hijo de Iupiter: porque al tiempo que se engendro, dezian que fue vista vna serpiente en la cama de su madre, y que siendo muy pequeño hallaron cerca del vn dragon, del qual ningun daño hauia recebido: y allende desto, que yendo algunas vezes de noche al Capitolio, nunca le ladraron los perros que en su guarda estauan. Y nunca fue por el començada cosa alguna notable, que primero no estuuiesse gran rato en la capilla de Iupiter, recibiendo (segun juzgauan) relacion de lo que hauia de hazer. Fue de hermosa presencia y disposicion, y con todos muy amigable, aunque siempre representando vna marauillosa autoridad. Escriuen hauer sido el primero, aquien llamaron Cesar, o Cesson: porque (segun cuenta Plinio en el libro septimo) su madre murio estando ya muy cerca de parirle. Y sentido por los medicos que la criatura estaua viua, la hizieron abrir, y sacaron a Scipion

a Scipion: el qual genero de parto (segun opinion de algunos, aunque a mi parescer de pequeño fundamento) suele pronosticar que ha de ser en grã manera dichoso el que desta suerte nasciere. Fue Scipion dotado de muchas y muy señaladas virtudes, y entre las otras de tã admirable memoria, que a todos los del pueblo Romano llamaua por su proprio nombre. Hallose siendo de diez y siete años cõ su padre en la batalla que huuo cõ Annibal al pie delos Alpes: y como quedãdo en ella los Carthaginẽses vencedores, Publio Scipion estuuiesse cercado dellos enemigos, y en vn estraño peligro, fue por la valẽtia de su hijo librado. Cõtinuando se la dicha guerra con Annibal, y siendo los Romanos vẽcidos en la famosa batalla de Canas, como el daño fuesse tan grande, que entre algunos tratassen no solamente de desamparar a Roma, mas aun tambien a toda Italia. Scipion entro al lugar donde aquello se consultaua: y sacando su espada dixo, que mataria aquien de cosa semejante tratasse. Y assi hizo q̃ todos jurassen de no desamparar la patria. Y como poresto, y por otras muchas y muy justas causas en Roma se touiesse muy buena opinion del, mucho antes de lo q̃ su edad permittia, le fueron dados en la Republica algunos officios. Siendo en este tiempo muertos en

España (segun luego diremos) su padre y su tio a manos de los enemigos, como no se hallasse quien se quisiesse encargar de aquella prouincia, donde tales dos capitanes hauian sido vencidos y muertos, solo Scipion siendo de veynte y quatro años, dixo con gran animo que de muy buena voluntad lo aceptaria: de cuya causa fue luego hecho proconsul para esta empresa. Pero mirando despues los Senadores su poca edad, y la mucha valentia de los capitanes cõtrarios, comẽçaron de arrepentirse de lo proueydo. Lo qual entendido por Scipion, entrando en el Senado hablo tan marauillosamente en las cosas necessarias para aquella jornada que se le encargaua, que siendo todos los presentes dello muy satisfechos, la prouision en el hecha fue de nueuo confirmada. Y assi passando en España, conquisto primeramente la nueua Carthago, oy llamada Carthagena. Y como hallasse en ella muchas personas de España que los Carthaginenses tenian en rehenes, benignamente les fue por el dada libertad. Lo qual, y la gran virtud vsada con la dõzella q̃ le truxerõ captiua, de que en el triumpho de la Castidad es hecha mencion, fue causa de que muchos señores y pueblos de España, dexada la amistad Carthaginense, tomassen la de los Romanos.

Poco

Poco despues de ser ganada Carthagena, Scipion fue a buscar a Asdrubal Barchino, hermano de Annibal, por venir con el a las manos, antes q̃ se le juntassen otros dos capitanes Carthaginenses que en España estauan, llãmados el vno tambien Asdrubal, y el otro Magon. Y aunque Asdrubal Barchino tenia mucha y muy buena gente, y estaua desseoso de pelear con Scipion, quando supo q̃ ya le tenia muy cerca, mudo proposito, y aun tambien el campo, passando le a otro sitio mas fuerte, que en el que entõces estaua. Llegados los Romanos y no pareſciẽdo les cõuenir entonces dilaciõ, no de otra manera que si combatieran alguna ciudad, acometieron el campo de los enemigos. Y comoquiera que les fuesse hecha mucha resistencia, finalmẽte entraron en el y matando y prendiendo la mayor parte de los Carthaginenses, Asdrubal con algunos pocos se saluo. Fueron assi mismo entonces puestos en libertad por Scipion todos los Españoles que se prendieron, y embiado a Massinissa (que a la sazon estaua en España en seruicio de los Carthaginenses) vn sobrino suyo, que fue hallado entre los otros presos. Lo qual fue vna de las causas, por donde Massinissa breuemẽte tomo la amistad de los Romanos, dexada la Carthaginense, segundo en el segundo

capitulo del triumpho del Amor es dicho. Hecho esto, los capitanes Carthaginenses se juntaron, y despues de larga consulta, determinaron que Asdrubal Barchino passasse en Italia a juntarse cō su hermano, y el otro Asdrubal y Magon q̄dassen en Espaā, y embiassen a pedir a Carthago mas gēte, y todo lo de mas, que para tan importante guerra fuesse necessario. Partido para Italia Asdrubal Barchino, los Carthaginenses embiaron en Espaā en su lugar vno llamado Hannon: al qual, antes que con los otros capitanes se iuntasse, vencio, y prendio Marco Sillano, vno delos capitanes Romanos, que por mandamiento de Scipion le salio a buscar. Hechas por Scipion otras cosas memorables en la prosecuciō dela dicha guerra, vltimamente en el año siguiente venció en vna gran batalla el exercito Carthaginense: y fue tanto el numero delos muertos y presos, q̄ no siendo posible hazer otra cosa, les fue forçado a los capitanes desamparar a Espaā, y con bien poca gente entrar se en Caliz. Siendo pues Espaā tan glorioſamente reduzida a la obediencia del pueblo Romano, por la mano de Scipion, como desseasse começar a entender en la empresa de Aphrica, passo alla personalmente: y fue quando le succedio con el rey Siphax lo que tambien es ya en el triumpho

pho del Amor recontado, Buelto Scipion en Espaā, y prosiguiendo toda via en la conquista de lo que en ella estaua por sojuzgar, le succedio vna gran enfermedad: cuya fama siendo diuulgada, y despues de que era muerto, no solamente causo nouedades en los dela tierra, pero tambien en los mismos del exercito Romano. De manera que amotinando se mucha parte dellos, eligieron entresi dos capitanes: los quales lo aceptaron muy atreuidamēte, osando traer delante de si aquellas insignias que los verdaderos capitanes Romanos acostumbrauan lleuar. Lo qual entendido por dos capitanes Españoles, llamados Indibile, y Mandonio, que con codicia de hazerse poderosos se auian passado ala parte delos Romanos, pesando les ya de ver los tan señores de todos, se rebelaron: y ayuntādo vn buen exercito, començaron a hazer guerra a algunos de los pueblos que seguian la parte Romana. Pero como breuemente se supiesse de la conualescencia de Scipion, assi los vnos como los otros fueron tan atemorizados, que ninguno oso de alli adelante proceder en la rebelion y desacato. A Scipion le paresscio, sabiendo todo lo suso dicho, que cosa semejante era justo que fuesse grauemente castigada: pero tambien de manera que no paresscie sse que la ira

la auia hecho exceder de los terminos deuidos. Y por tanto comunicando lo con las personas principales de su exercito, que estauan libres de aquella culpa, parescio a todos que fuessen castigados los que principalmente fueron causa de lo succedido, y todos los demas perdonados. Y por tanto Scipion embio a mandar a los amotinados que viniessen a Carthagena a recebir sueldo: lo qual fue por ellos hecho, paresciendo les a vnos ser pequeña la culpa de lo hecho: y a otros ser grande la mansedumbre y benignidad de Scipion, a quien muchas vezes auian oydo dezir, que valia mas conseruar la vida de vn ciudadano, que quitar la a mil de los enemigos. Venidos pues los amotinados en Carthagena, y siendo les mandado, que el siguiente dia saliessen sin armas a la plaça a recebir el sueldo, como lo huuiessen assi hecho, fueron cercados de grã numero de gente armada. Y el Emperador Romano subiẽdo en su tribunal, se les mostro cõ toda la salud y fuerça que jamas auia podido tener: y les huzo vna aspera reprehension, de suerte que no auia hombre dellos que osasse alçar los ojos del suelo, ni mirar al rostro de su capitan, conosciendo claramente quanta razon le sobraua para toda aquella aspereza que con ellos mostraua. De manera que cessechando todos con triste silencio, acabado el razonamiento, fueron sacados dentre la otra gente los que mas eran enel delicto culpados, y hecha graue justicia dellos: y todos los otros perdonados, siendo recebido dellos nueuo juramento de fidelidad. Y luego con todo el exercito Scipion partio a buscar a Indibile, y Mandonio: los quales desconfiados de hallar enel misericordia, sabido lo que con los amotinados auia hecho, le esperaron con su exercito en cierto sitio fuerte. Llegado a ellos Scipion, despues de algunas cosas succedidas, finalmente tuuo mañas, y ardides, con que hazer los salir a dar la batalla: en la qual siendo Indibile y Mandonio vencidos, y la mayor parte de su gente muerta, viendo que ya no les quedaua otro remedio, embiaron sus embaxadores a Scipion, pidiendole misericordia: la qual, no embargante su graue delicto, les fue por el concedida, pareciendo le cosa no menos glorioſa vencer los enemigos con clemencia, q̃ con las armas. Hecho lo suso dicho, muy breuemente acabo Scipion de allanar a toda España, no quedando cosa alguna, que por amistad o subjecion dexasse de venir a su obediencia. Y dexando el exercito cometido a ciertos capitanes, se partio para Roma. Fue le dada audiẽcia enel templo

tẽplo de Bellona: el qual era fuera dela ciudad adõde Scipiõ dio particular cuenta de todas las cosas por el en España hechas. Y aũque en el Senado paresció muy justo ser le cõcedido triũpho, pero por ser cosa no vista darse aquí no fuesse Cõsul, o Dictador, y porq̃ tãpoco lo porfio mucho Scipiõ, sele dexo entõces de conceder. Pero breuemente muy a voluntad del pueblo Romano, fue hecho Consul. Y como vulgarmente todos dixessen, que conuenia ser embiado Scipiõ en Aphrica, para que los trabajos dela guerra fuessen mas vezinos alos Carthaginenses, y por algunas personas principales, especialmente por Quinto Fabio Maximo fuesse contradicho: vltimamente le fue mandado yr a Sicilia, y que desde alli si le paresciesse cosa conueniente, pudiesse passar en Aphrica. Y assi Scipion teniendo a punto dentro de quarenta y cinco dias el exercito y armada necessaria (que vista la posibilidad que entonces la Republica Romana tenia, parescia cosa imposible) passo en Sicilia, adonde en todas las cosas dio tambien la orden al bien dela republica Romana conueniente. Estando despues Scipion determinado de passar en Aphrica, le vinierõ embaxadores del Rey Siphax, haziendo le saber su casamiento con Sophonisba, y la nueua amistad con los Carthaginenses tomada, y requiriendo le que no passasse en Aphrica, porque auia de tener por contrarios a todos los amigos de los Carthaginenses, Scipion respondio a Siphax, rogando le se acordasse dela primera amistad cõ los Romanos tenida, y que se guardasse de hazer cosa indigna a vna persona real, y qual los Romanos no se la tenian merescida. Y luego dessde a pocos dias passando con mucha breuedad y contentamiento en Aphrica, tomo en ella tierra, auiendo casi cinquenta años que ningun capitan Romano lo auia hecho. En Carthago puso gran espanto su venida paresciendo les segun el valor desu persona, que no tenian capitan bastante a poder le hazer resistencia, estando Annibal absente. Pero toda via para defender se, fue mandado a Asdrubal hijo de Gisgon, vno delos capitanes q̃ en España auiã sido por Scipion desbaratados, que con toda breuedad allegasse la mas gente que posible fuesse: y allende desto embiaron a requerir al Rey Siphax, que guardando la nueua confederacion con los Carthaginenses hecha, les viniesse a ayudar. Y en el entretanto embiarõ a Hanon otro capitan suyo, a que lo mejor que pudiesse, defendiesse la tierra de los Romanos. Las cosas desta guerra fueron mas largas de lo que guardãdo breuedad

se

se puede aqui particularmẽte referir: y por tã
to solamẽte diremos, como auiẽdo Scipió e
ella muchas y muy señaladas victorias: envi
delas quales fue vencido y preso el Rey Sy
phax, segũ arriba es dicho, vino a poner en tã
ta necessidad a los Carthaginenses, q̃ fueron
constreñidos a embiar por Annibal q̃ en Ita
lia estaua. El qual siendo buelto, aunq̃ muy co
tra su voluntad, viniẽdo en habla con Scipió
le demando la paz: y como no le fuesse por el
concedida, los dos tan illustres capitanes pe
learon cerca dela ciudad de Zama, adõde los
Romanos quedaron superiores, siendo muer
tos y presos mas de quarenta mil Carthaginẽ
ses, los quales viendo se en tal manera venci
dos, siguiendo el consejo de Annibal, embia
ron embaxadores a Scipion a demandar paz.
Y finalmente hecha muy a ventaja delos Ro
manos, segun arriba es dicho, y hablando en
las cosas de Annibal, se tornara a dezir, Sci
pion boluio en Roma, y entro en ella trium
phando glorioſamente. Y como passado al
gun tiempo el Rey Antiocho induzido por
Annibal, hiziesse guerra alos Romanos, el Se
nado queria nombrar para la execucion della
por capitan a Scipion. Pero el desseando hon
rar a su hermano mayor, llamado Lucio Cor
nelio Scipion, procuro que el fuesse elegido,
y el fue por su legado: y assi Antiocho breue
mente quedo por ellos vencido. Y buelto en
Roma, Lucio Cornelio entro en ella con triũ
pho: y de alli adelante por las victorias en A
sia auidas, fue llamado el Asiatico, como su
hermano por las de Aphrica era llamado A
phricano. Vltimamẽte como muchos tuuies
sen gran embidia alas cosas hechas por el A
phricano, y ala reputacion y authoridad por
ello en la republica cobrada, fue acusado por
dos Tribunos del pueblo, de ciertas cosas, se
gun en el triũpho dela Castidad es ya dicho.
Y aunque el fuesse muy libre de la culpa, se
gun particularmẽte Tito Liuio y Plutarcho
cuẽtã, determinando dexar la patria por la in
gratitud cõ el vsada, se fue al castillo de Lin
terno, adõde, segũ mas comun opinion, passa
dos algunos dias murio, siẽdo de edad de cin
quenta y quatro años. Fueron las virtudes de
ste claro varon tantas y tan grandes, que segũ
arriba es dicho, meritamente nuestro poeta le
yguala a Iulio Cesar. Y Luciano en vno de
sus dialogos le prefiere a Alexandro, y a
su competidor Annibal. Dize pues nuestro
Poeta, que el vno destos dos tan valerosos
hombres, conuiene a saber Scipion, fue ami
go de seguir ala virtud, y no a Cupido, o me
jor diziẽdo, al apetito, por quãto, segũ arriba

es

es dicho, fue continentiſsimo. Y el otro que es Iulio Ceſar, lo auia ſeguido: todo porq̃, ſegũ tãbien auemos contado, entre muy grandes virtudes que tuuo, fue notado del vicio de incontinencia. Dize mas, que tras ellos venia otra mucha gente de gran valor, armados y con mucho esfuerço, en la manera que los vencedores Romanos entrauan por via lata, o via ſagrada: las quales eran dos calles principales en la ciudad de Roma, por donde acoſtumbrauan venir al Capitolio aquellos a quiẽ era concedido triumpho.

Lleuan el concierto que aqui digo
Moſtrando cada qual ſu gloria eſtraña
Y el claro nombre aquien fue mas amigo.
Miraua yo el hablar, esfuerço, y maña,
El roſtro deſtos dos, el ſer tamaño,
Sobrino al uno, el hijo a otro acompaña.
Entrambos ſin ygual, ſi no me engaño,
Y los que al enemigo bien armado
Quieren cerrar el paſſo por ſu daño.
Dos padres con tres hijos a ſu lado
Los dos deſpues, el uno precedia,
Y el ultimo entre todos es loado.

¶ Continuando nueſtro Poeta lo començado en los paſſados verſos dize, como toda aquella famoſa gente llego en la manera arriba eſcrita, moſtrando cada vno la gloria del nombre y obras que mas famoſo le hizieron, lleuãdo lo eſcrito en la frente, como el Toſcano dize. Y que eſtando mirando la habla, esfuerço, habilitad, valor, y mageſtad de aquellos dos primeros, vio como el vno era ſeguido de vn ſobrino, o a mi pareſcer mas verdaderamente nieto, conuiene a ſaber Scipion el mayor de Scipion Emiliano, hijo adoptiuo de Publio Scipion ſu hijo. Y el otro de vn hijo, que es Iulio Ceſar de Octauiano, que tambiẽ por adopcion era hijo ſuyo. Y luego venian aquellos que animoſamente quiſieron defender el paſſo a ſus enemigos, bien que muchos, y biẽ armados fueſſen, los quales ſon Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipion, padre y tio del Aphricano. Dize que con eſtos dos padres venian tres hijos: el vno el que ya auia paſſado adelante, conuiene a ſaber el Aphricano y los otros dos que venian deſpues: los quales ſon el Aſiatico, y Scipiõ Naſica, hijo de Gneo Scipion: el qual es el vltimo, que dize el Poeta ſer entre todos deuidamente loado: porque ſegun deſpues dire mos, aũque breuemente, fue vn hombre de grandes y ſenaladas virtudes.

Scipion Emiliano, hijo adoptiuo de Publio Emilia. *Scipion*

blio Scipion el enfermizo, q̃ fue hijo del Africano, yendo con su padre Paulo Emilio al tiẽpo que fue capitan en la guerra q̃ el pueblo Romano tuuo con Perseo, Rey de Macedonia, hizo (aunque moço) cosas harto señaladas. Y bueltos a Roma co victoria, como sucediesse luego la guerra con algunos pueblos de España fue embiado alla el dicho Scipion Emiliano: y en poco tiẽpo con gran honra suya, y del pueblo Romano, los vencio. Y assi mismo en batalla particular por su persona mato vn ferocissimo Barbaro, por quiẽ auia sido desafiado, cerca de vna ciudad llamada Intercacia, q̃ es ahora Carrio. La qual viendo despues por los Romanos cõbatida, fue el dicho Scipion Emiliano el primero q̃ subio en los muros quando la ganaron. Y començãdo en este tiẽpo la tercera guerra con los Carthaginenses, fue vltimamente cometido el cargo della al dicho Scipion, y la lleuo al deuido fin segun arriba auemos dicho.

Numancia que ahora es Soria

Tenian a esta sazon los Romanos guerra con la inclyta y muy valerosa ciudad de Numancia, lugar puesto enel sitio donde ahora es la ciudad de Soria, o muy cerca della, la qual, como Lucio Floro escriue, aunque menos rica fuesse que las ciudades de Capua y Corintho, les era en todo genero de virtud y

principalmẽte en la valẽtia de los vezinos della. Por quãto solos quatro mil hõbres que en aq̃lla ciudad auia, q̃ fuessẽ habiles para pelear, se sostuuierõ catorze años cõtra quarenta mil Romanos, vẽciẽdo los en grãdes y muy señaladas batallas, especialmẽte siẽdo consul Marco Popilio, y despues Caio Hostilio Mancino: al qual pusiero en tãta necessidad, q̃, segun Lucio Floro escriue, ninguno de los suyos tenia ya animo para ver, ni oyr a hõbre q̃ Numãtino fuesse, quanto mas para pelear conel. Y assi, aunque facilmente pudierã los de Numãcia degollar todos los del exercito Romano, vsando de misericordia, fueró contẽtos de hazer conellos vna honrada paz. Pero como las cõdiciones della fuessen tenidas enel Senado Romano por de mayor affrẽta q̃ aq̃llas con q̃ algunos años ante se auia hecho paz con los Samnites en las Horcas Caudinas, no quisierõ a,pbar la dicha cõcordia: antes prẽdiẽdo al dicho Hostilio Mãcino, le embiarõ a entregar a los Numãtinos: el qual no quisierõ ellos recebir, pareciẽdo les ser baxeza. Y como, segũ es dicho, los Romanos huuiessen cobrado tãto miedo a los fuertes Numãtinos, q̃ ni la gẽte de guerra osaua ya pelear conellos, ni persona alguna encargar se para esto de officio de capitan, Scipion Emiliano lo acepto: y venido

nido en España, antes que con los Numantinos osasse pelear, quito de su exercito todos los generos de vicios y regalos que enel auia, y señaladamente hizo echar dos mil rameras. Mando que no huuiesse bestias de carga, porque la gente de guerra lleuasse de necessidad su ropa acuestas, y desta manera se acostumbrassen mas al trabajo. Hauiendo pues gastado en esto todo vn inuierno, y mucha parte del verano, paresció le que ya tenia su exercito habil para poder pelear con los enemigos, pero siendo dada la batalla, tambien fue vencido como los otros capitanes. Y como huuiessen ya buelto las espaldas los Romanos, Scipion con amenazas, y aun deteniendo los con las manos, los hizo boluer a la batalla. De manera que los Numantinos cansados de matar Romanos, y forçados de la muchedumbre dellos, les fue necessario encerrar se en la ciudad. A Scipion le paresció que no le conuenia pelear mas con los enemigos, y por tanto hizo al rededor de la ciudad vn fosso tan grande, que no solo estoruaua que ningun socorro de gente, ni bastimentos les pudiesse venir, pero tambien que no pudiessen ellos salir a pelear con los Romanos. De cuya causa los puso en tal necessidad, que assi por la mucha hãbre que padescian, como por la estraña enemistad

mistad que con los Romanos tenian, si alguno podian auer a las manos, se le comian. De manera que segun algunos escriuen, no menos paresçia que salia de la ciudad a caçarlos para este effecto q̃ a pelear cõ ellos. Finalmẽte como los Numantinos huuiessen embiado a pedir a Scipion muchas vezes la batalla, y les fuesse por el negada, venidos ya en desesperacion, saliendo vn dia por dos puertas de la ciudad, atrauessando el dicho fosso, aũque cõ mucha difficultad, dieron enel Real de los enemigos. Y no embargante que muy fortalescido estuuiesse, los vencieran, segun Paulo Orosio dize, sino tuuieran los Romanos a Scipion por capitan. Y assi cansados los Numantinos de matar, y quedando los mas dellos valerosamente enel campo muertos, se retiraro̅ los que quedauan ala ciudad, y aun entonces no huyendo, como el mismo Paulo Orosio dize, sino en tan buena orden, como auian salido. Venidos pues ya a termino que no tenian que comer, ni posibilidad para venir a las manos con los enemigos, segun es dicho, queriendo antes ser muertos que vencidos, matando sus hijos y mugeres, y auiendo ya quemado todo lo que en la ciudad auia, que de algun precio fuesse, siguiendo el parescer de Theogenes, persona entre los dichos Numanti-

mantinos muy principal, y valerosa, peleado vnos cõ otros, y siendo los vencidos echados en el fuego, fueron todos muertos, estando presente a la execucion desto el dicho Theogenes el qual auiendo quedado el postrero, se echo tambien en el dicho fuego. De manera que pudo Scipion ganar la ciudad, pero no vencer a los que en ella estauan, ni despues lleuar cosa alguna que suya fuesse en el Triumplio. Hizo despues desto Scipion Emiliano otras cosas muy señaladas en Syria, y en Egypto, y en Grecia, y en otras partes. Y vltimamente muriendo dexo bien pequeña hazienda a sus herederos, imitando tan bien a Scipion el Africano en la templança, como en todas las otras cosas.

Octauiano. Octauiano Augusto hijo de Octauio, y de Acia, la qual fue hija de Marco Acio Balbo, y de Iulia, hermana del gran Iulio Cesar, fue por antigua origen de Velitre. En el quarto año de su edad perdio a su padre: y en el dozeno siendo muerta su abuela Iulia, fue por en su enterramiento eloquentemente loada, segun en aquel tiempo era costumbre, y ala manera de los sermones que ahora se hazen en los enterramiẽtos y exequias de las personas principales. Fue de Iulio Cesar adoptado por hijo, segun es ya dicho: y assi por muerte suya se llamo Iulio Caio Iulio. Y despues veniendo vencedor de Oriente, y triunplando tres vezes en tres dias continuos, fue por acrescentador del estado Romano llamado Augusto: el qual nombre, como es notorio, y auemos dicho, es siẽpre retenido por los Emperadores Romanos, succesiores suyos. Tuuo Octauiano cinco guerras ciuiles, que quiere dezir, con personas que tambien eran ciudadanos Romanos. La primera llamada Mutinense, fue con Marco Antonio, de quien arriba se ha hecho menciõ. Cuya causa fue, que al tiẽpo de la muerte de Iulio Cesar, siendo Octauiano venido a Roma, y auiendo como heredero suyo pedido cuenta a Marco Antonio de quatro mil talentos del Cesar, que en su poder tenia, el no se la quiso dar, diziendo que aun estos no bastauan para cumplir se las cosas que el Cesar en su testamento auia mandado. Y por tanto venidos en rompimiento, Octauiano estando en la ciudad mas poderoso, mediante el cõsejo y fauor de Ciceron, mortal enemigo de Marco Antonio: cuya authoridad era muy a razõ en la republica Romana grande. Y assi Marco Antonio se salio fuera: y haziendo vn buẽ exercito cõ toda breuedad, fue a cercar en Modena a Decio Bruto gouernador d Lõbardia: el qual por cartas y persuasiones de Ciceron auien-

auiendo sido primero su amigo, se auia entonces declarado por Octauiano. Sabido esto en Roma, pudo tanto Ciceron en el Senado, que en fin fue declarado Marco Antonio por enemigo dela patria: y salieron contra el Hircio y Pansa, Consules, y con ellos Octauiano, cõ insignias de cõsul, y titulo de Propretor, lleuãdo a su cargo cierta parte del exercito, auiendo le primero recebido en el Senado, aunque no auia sino diez y ocho años. Llegados los Consules al socorro delos cercados en Modena, la batalla se dio: y siẽdo en ella Marco Antonio vencido, y entrambos los dichos Consules muertos, huuo de quedar todo el exercito en poder y administracion de Octauiano: y Marco Antonio se escapo huyendo. Pero poco tiempo despues desto, por medio de Lepido que auia sido maestro delos caualleros de Cesar, Marco Antonio y Octauiano se cõcertaron: y entre todos tres fue partido el señorio, y gouernacion Romana, que es lo que llamaron el Triunuirato: y fueron por ellos hechas muy grandes crueldades, vengandose cada vno de sus enemigos, aunque del otro fuessen pariẽtes o muy estrechos amigos: por que en tal manera fue hecho entre ellos el concierto. Y assi Octauiano pidio para matara Lucio Antonio, tio de Marco Antonio: y Marco

Marco Antonio hizo tambien matara Tulio, padre dela eloquencia, y lengua latina: auiendo sido por cuyo medio Octauiano fue hecho poderoso: y entrambos hizieron matara Paulo, hermano de Lepido: lo qual dizẽ que el de muy buena voluntad consintio. De manera que fueron mas de trezientas personas principales las que entonces por mandado destos señores murieron. La segunda guerra ciuil llamada Philippense, fue contra Bruto y Cassio, principales matadores del Cesar: los quales despues delos alborotos succedidos en Roma al tiempo desu muerte, estauan en Macedonia con poderoso exercito: y destruyendo desde alli a toda Grecia, Augusto y Marco Antonio fueron contra ellos: y topãdose en los campos Philippicos, como en la primera batalla que entre ellos se dio, cada vno delos exercitos se hiziesse dos partes, aquella que Bruto gouernaua desbarato la de Octauiano: y la otra en que yua Cassio, fue desbaratada por la de Marco Antonio. No embargãte que dizen, que Octauiano no entro aquel dia en la batalla, a causa destar grauemente enfermo. Pero otros escriuen auerse hallado en ella, y que siendo vencido, se recogio ala batalla de Marco Antonio. Siguiendo pues Bruto la victoria contra los de Octauiano, y por

el cõtrario cõtra los d Cassio Marco Antonio, sin que los vnos viessen el successo de los otros, a causa de ser mucha la niebla y polvo de aql dia: no podiendo Cassio boluer a su real, por estar ya ocupado de los enemigos, se recogio en vn cerro alto, assi por valerse de Antonio, como a mirar en que manera le yua a su cõpañero Bruto. Y viendo mucha gente que Bruto embiaua a socorrerle, despues de hauer vencido los contrarios, Cassio que muy corto de vista era, penso que eran los enemigos q̃ hauian vencido a Bruto y venian a acabar de vencerle: y por tanto embio vno llamado Titinio, a saber la verdad dello. Y como este viendo que eran amigos los que venian, se detuuiesse con el cõtẽtamiento a venir juntamente cõ ellos, Cassio tuuo por cierto, que erã los enemigos, y que hauian prendido a Titinio: y assi con desesperacion entrãdo se en vna tienda, hizo a vn esclauo suyo, llamado Pindaro, que le matasse. Lo qual fue por el esclauo hecho, y segũ escriuen) con la misma espada q̃ el hauia muerto a Cesar. Y como desde a poco llegando Titinio viesse el daño a su causa recebido, incontinente se mato. De todo lo qual Bruto, que desde a vn rato llego, siendo demasiadamente triste hizo recoger su gente: y tãbien Octauiano y Marco Antonio la suya. Passados veynte dias

te dias tornaron a hauer batalla, y en ella Bruto finalmente fue vẽcido. Y hauiẽdo se recogido cõ algunos amigos suyos en vna cueua, como algunos dellos le acõsejassen q̃ huyesse de la furia de los enemigos, el les dixo, que assi lo pensaua hazer: pero no con los pies, sino cõ las manos. Y despidiendo se amorosamẽte de todos los q̃ alli estauan: y acusando la mala fortuna suya, y de su patria, se mato: y tambien (segũ dizen) con la misma espada q̃ el hauia muerto a Cesar. La tercera guerra ciuil, llamada Perusina, tuuo Octauiano con Lucio Antonio, hermano de Marco Antonio: de la qual fue causa, que como concertado el Triumuirato arriba referido, Marco Antonio se quedasse en Asia, y Augusto Cesar viniesse en Italia a gratificar los soldados viejos, que hauian seruido en las guerras ciuiles contra Cassio, y Bruto: y los pueblos en que les repartian sus premios se sintiessen agrauiados, y los soldados con licencia de la victoria los maltratassen, Fuluia muger de Marco Antonio, embidiosa de la potẽcia de Octauiano, incito a Lucio Antonio, q̃ aql año era cõsul, aque le hiziesse guerra. Y assi auiẽdo llegado a las manos, fue Lucio Antonio vẽcido, y cercado por Augusto en Perosa. A dõde succedio tãta hãbre, q̃ a Lucio Antonio fue forçado darse a merced en manos d Augusto, y

la

la ciudad de Perosa fue tomada, y despues destruyda por desesperacion devn vezino della, llamado Cestio Macedonico, q̃ por quemar su casa, quemo toda la dicha ciudad. La quarta guerra ciuil, llamada Sicula, tuuo Octauiano cõ Sexto Pompeio, hijo del grande Põpeio: el qual por concierto tomado entre el y los tres señores, posseya las Islas de Sicilia, y Cerdeña. Y como despues hiziesse (o alomenos le calumniassen que hazia) algunas cosas contra lo concertado, y recibiesse los que yuan huyẽdo de los dichos tres señores, fue dado por enemigo de la patria. Y yẽdo Augusto contra el, lo vencio en tres grandes batallas en la mar: y huyẽdo en Asia, fue en ella desde a poco muerto. La quinta y postrera guerra que Octauiano con gente Romana tuuo, fue con Marco Antonio, que ya entonces era casado con su hermana Octauia: de la qual fue causa (allende de que cadavno destos señores ya desseaua ver deshecho al otro) que Marco Antonio dexando de hazer vida con Octauia, se estaua viciosamente en Alexandria con Cleopatra, aquella que (segun en el triumpho del Amor se conto) fue amiga de Iulio Cesar. Huuo entre estos señores vna batalla de mar, cerca del Actio promõtorio, que es en Grecia. Y auiendo a ella venido Cleopatra con su Marco Antonio, huyo mucho antes de que para ello huuiesse necesidad, con alguna parte de la armada: y assi Marco Antonio perdio el animo. Y no sabiendo aun entonces viuir sin Cleopatra, fue luego en seguimiento suyo. De cuya causa aunque el remanente de la armada pelease por algun rato con buen animo, en fin fueron vencidos, y casi toda la armada venida en poder de Octauiano. Hauida esta victoria, Octauiano puso en orden las cosas de Grecia: y boluiendo en Italia a pacificar ciertos mouimientos en ella succedidos, passo despues cõ poderoso exercito en Egypto, y fue sobre Alexandria, adonde Cleopatra y Marco Antonio con numero de gente, y gran armada de mar estauan. Salido Octauiano en tierra, y hauiendo assentado su cãpo, como saliesse Marco Antonio a escaramuçar cõ el, le apreto de tal suerte, q̃ le fue forçado entrar huyẽdo por lo fortificado del real. Y buelto Marco Antonio en Alexãdria, ensoberuescido con el buẽ successo, le embio a desafiar de su persona a la suya. A lo qual Octauiano respondio, que hartos caminos auia aparejados para que Marco Antonio muriesse, sin que huuiesse d̃ ser a sus manos. Otro dia d̃ mañana, como saliesse Marco Antonio cõ su gente al campo, con proposito de pelear, y puesto en vn alto hazia la mar,

mar, viesse que su armada caminaua hazia la de Octauiano, pensando ser para romper con ellos, reparo vn poco a ver lo que succedia. Pero viendo que se juntaron amigablemente por trato secreto que Octauiano hauia tenido, temiendo lo mismo de los que cõsigo lleuaua, se boluio a encerrar en la ciudad, sospechando y aun diziendo que Cleopatra le hauia hecho la traycion: lo qual parecio no ser assi. Siendo pues Cleopatra auisada de lo q̃ Marco Antonio dezia, y temiendose del, se fue a retraer vna pyramide, o sepulchro pyramidal, que en aquella ciudad hauia: y mãdando cerrar y fortificar las puertas del, embio algunos que fingidamente dixessen a Marco Antonio, que ella se auia muerto con sus manos. Oydo y creydo por el lo suso dicho, y determinando no viuir sin la compañia de Cleopatra, despues de auer dicho algũas palabras q̃ Plutarcho particularmente refiere, se metio vn puñal por el estomago. Y auiendose herido mortalmẽte, cayo sobre vna cama desmayado. Pero como boluiẽdo desde a vn rato en si, fuesse auisado que Cleopatra era viua, se hizo lleuar donde ella estaua. Y como las puertas, o entrada de aquel sepulchro estuviessen de manera que no se pudiessen facilmẽte abrir, fue necessario subirle concuerdas por las ventanas, estando ya para espirar: lo q̃al fue cosa de mucha compassiõ, segun los historiadores cuentan. Fue recebido Marco Antonio por su amiga Cleopatra con grades lagrimas, y muy tristes y lastimeras palabras, llamando le señor, y marido, y emperador suyo, y mostrando tener tan grã dolor del trabajo de Marco Antonio, que paresciã auer oluidado de todo punto los suyos. Marco Antonio la cõsolo, diziẽdole que no llorasse por las aduersidades presentes, sino que le llamasse dichoso por las prosperidades passadas: y que hauiendo hasta entonces sido mas que todos clarissimo y potentissimo, no le era verguença siendo Romano, ser vencido por los Romanos. Y diziendole tras esto en qual de los familiares de Octauiano se podria mas confiar, acabo de espirar. Entrando despues Octauiano en Alexandria fue por el con cierta industria Cleopatra presa, y benignamente tratada. La qual semejablemente que a Iulio Cesar, y Marco Antonio, le procuro aplazer, que aun era moça, y estremadamente hermosa. Pero visto que no le aprouechaua, y siẽdo certificada q̃ Octauiano la guardaua para lleuar en el Triũpho, determino de se matar. Y teniẽdo se gran recaudo en q̃ no lo pudiesse hazer, por la dicha razõ: como entonces le succediesse hebre, a causa de los trabajos, y angustias en q̃ estaua

estaua, holgo demasiadamẽte dello: para que assi con la enfermedad, como dexando de comer so color de la indisposicio della, se pudiese acabar. Lo qual entendido de Cesar, la embio a amenazar, que si no mudaua proposito le haria matar los hijos. De manera que vencida Cleopatra del amor maternal, comio dalli adelante, y se dexo curar. Veniendo despues Octauiano a visitar la, fue por ella con toda humildad recebido, y quãto le fue posible, le dio a entẽder, que no tenia determinacion de matarse. De lo qual Cesar muy alegre, por la causa arriba recontada, despues de hauer le dicho blandas palabras, se despidio. Y como fuesse despues Cleopatra certificada, q̃ la partida de Octauiano seria breue, le embio a pedir licencia para yr antes a visitar el sepulchro de Antonio, y hazer enel ciertas cerimonias y sacrificios, segun la costumbre que entõces se tenia en Egypto. Lo qual siendo le cõcedido, vino acompañada de algunas mugeres que la seruian: y derribando se en tierra junto al dicho sepulchro, començo a dezir, O Antonio amigo mio, poco ha que te enterre con manos libres, y ahora hago tus exequias, siendo ya captiua, y guardando me para que no pueda acabar este desuenturado cuerpo, guardado para que cõ el triumphen de ti. Y a no esperes

res que otras honras ni sacrificios te pueda ser hechos por tu Cleopatra: y aunque ninguna fuerça nos pudo apartar quando viuos, tenemos ahora peligro de trocar lugares despues de muertos. De manera que tu siendo Romano quedes en Egypto, y yo Egypcia sea lleuada a quedar en Italia. Pero si alguna virtud, o potencia los Dioses tienen, yo les suplico, no permitan que yo sea lleuada viua para ser parte del Triũpho que de ti se haga, sino que juntamente contigo quede en este mismo sepulchro: porque de infinitos males que yo desuẽtura da tengo, ninguno me es tan grandes, ni enojoso, quanto este breue tiempo que sin ti he viuido. Dichas estas palabras, despues de hauer abraçado el sepulchro, y hauer le coronado de muchas flores, boluiendo a su casa, se assento a comer muy splendidamente. Succedio q̃ en aq̃l tiẽpo llego vn moço que venia dl cãpo con vna cesta: y pregũtando los q̃ a Cleopatra guardauã lo que en ella lleuaua, apartando ciertas hojas que veniã encima, les mostro ser higos: y aun como los loassen por grãdes y muy hermosos, les dixo q̃ comiessen dellos: y assi aq̃llas guardas no sospechãdo cosa alguna, le dexarõ entrar. Acabada la comida, Cleopatra embio vna carta sellada a Octauiano, y mãdado salir fuera a todos los de mas, se encerro

en su camara con solas dos mugeres. Abierta por Cesar la carta, y visto en ella como Cleopatra cõ grãdes lamentaciones y ruegos le suplicaua q̃ la enterrasse cõ Antonio, luego tuuo por cierto q̃ se q̃ria matar. Y como quisiesse yr alla por su persona, le paresció despues mejor embiar otros, q̃ viessen lo q̃ passaua, y pusiessẽ en ello el remedio posible. Pero por presto q̃ aq̃llos llegarõ, no embargante q̃ las guardas estauã bien descuydadas de lo sucedido, luego q̃ abrierõ las puertas, vierõ a Cleopatra ya muerta, echada en vn rico lecho, y vestida como persona real: y delas dos mugeres q̃ cõella auian q̃dado, la vna llamada Eras auia ya espirado a los pies dela Reyna: y la otra, cuyo nõbre era Charima, o segun otros, Charimonia, le estaua adereçando vna corona, o diadema en la cabeça. Y como vno de los q̃ alli guardauã dixesse a grãdes vozes si le paresciã buenas cosas aquellas, ella respondio, q̃ si por cierto, y quales era justo q̃ hiziesse vna muger descendiente de tantos Reyes: y sin poder hablar mas palabra, cayo tãbien muerta. Tuuieron se diuersas opiniones dela manera por Cleopatra tenida para matarse. Pero lo q̃ mas se penso, fue q̃ en aq̃lla cesta de higos arriba dicha, le truxeron vna serpiẽte en cierta manera venenosa, llamada Aspide: la q̃al dãdo vn profundo y suaue sueño, mata a quien es della

della mordido. Y q̃ assi succedio a Cleopatra, haziẽdo que la dicha serpiẽte la mordiesse: lo qual paresció tener Augusto por cierto quado en el triũpho desta victoria lleuo entre las otras vna imagen en semejãça de Cleopatra, cõ vna Aspide q̃ la estaua mordiẽdo. Y marauillado dl animo cõ que se auia dado la muerte, aũque no contẽto della, la hizo enterrar jũtamẽte cõ Antonio. Y por ser este successo digno de ser mas estendidamente que otras cosas puesto, se ha gastado mas tiẽpo en recontarle, de lo que guardando la acostũbrada breuedad, fuera justo. Y boluiẽdo a los hechos de Octauiano, digo que allẽde delas suso dichas victorias cõtra sus misimos ciudadanos hauidas, por si misimo vencio la guerra Dalmatica. y la Cãtabrica: y por capitanes y legados la Frãcia Cisalpina, la Dacia, la Germania, Sueuia, y Sicambria, y muchas otras naciones, y principes Barbaros. Hizo en la ciudad de Roma muchos edificios de tãta magnificẽcia, que justamẽte se podia loar (segun lo hazia) que la auia tomado hecha de ladrillo, y la dexaua fabricada de piedra. Fue q̃ndo moço casado cõ vna hija d̃ Publio Scipio: y despues d̃xada esta tomo a Claudia, alnada d̃ Marco Antonio, la qual tãbiẽ dexo antes de llegar a ella, por cierto enojo q̃ cõ la suegra tuuo, y se caso cõ Scribonia. Y siẽdo tãbiẽ por

el dexada, vltimamẽte se caso con Liuia Dr
silla, aq̃lla de quien en el triumpho del Amo
se hizo mencion: y en ninguna destas mugere
tuuo hijos, sino fue vna hija en Scribonia, a
quien llamaron Iulia: la qual dio primero po
mugera Marcello, y despues por muerte suy
a Marco Agrippa. Viuio Octauiano setenta
y seys años. Reyno catorze en compañia de
Marco Antonio, y despues solo quarẽta y dos.

Publio Cornelio Scipion.

¶ Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipió, pa
dre y tio del Africano, como ya es dicho, y se
gun Tito Liuio escriue en el lib. v, de la tercera
Decada, despues de muchas victorias por ellos
auidas en España cõtra los Carthaginẽses, pare
ciẽdo leq̃ ya era tiẽpo de tener los echados de
ella, y q̃ para esto a la sazon teniã bastãtes fuer
ças c õtreynta mil Celtiberios, que aq̃l inuier
no auian tomado a sueldo: teniẽdo los enemi
gos diuidido su exercito en dos partes, hizierõ
ellos lo mismo, para yr los a buscar. Y Publio
Scipion cõ las dos partes dela gẽte Romana,
fue cõtra Magon, y Asdrubal, capitanes Car
thaginẽses ya arriba referidos: y Gneo Scipió
con la otra parte, y aq̃llos treynta mil Celtibe
ros fue cõtra Asdrubal, Barchino, hermano de
Annibal. Sabido por Asdrubal, q̃ el exercito
Romano q̃ cõtra el venia, era pequeño, y que
toda la esperãça del capitan estaua en la ayuda

Gneo Scipion.

Celtiberos, trato cõ los capitanes, y personas
principales dellos, que se fuessen del cãpo de
los Romanos: lo qual a los Celtiberos pares-
cio cosa hazedera, pues no boluiãlas armas cõ
tra los Romanos, antes solamẽte porque no hi
ziessen guerra les dauã tãto sueldo, como si la
hizieran, y allẽde desto agradaua les el boluer
se al reposo de sus casas. De manera que no fue
esta deslealtad mas ligeramente persuadida a
los capitanes, q̃ ala multitud del pueblo. Y assi
alçando sus vanderas, subitamẽte se fueron, no
respõdiendo otra cosa a los Romanos q̃ demã
dauan la causa porque se yuã. y les rogauã que
quedassen, sino que se apartauãdela guerra de
su tierra. Visto por Gneo Scipion q̃ no los po
dia detener por ruegos, ni por fuerça, y que sin
ellos no en igual a los enemigos, ni podia bol-
uer q̃ a jũtarse con el hermano, determino bol
uer atras, y de tal manera, que no se topasse
con los enemigos en lugar y gual: los quales ya
hauian passado el rio, y estauan cerca de el. A
esta sazon tambien Publio Cornelio Sci-
pion fue muy aquexado con la venida de
Massinissa en el campo de los enemigos, que
en aquel tiempo estaua confederado: porquã
to con la caualleria que consigo hauia traydo
de dia y de noche, no solamente hazia grandes
daños en los Romanos, que se sãlian de su real

a hazer leña, o traer yerua, mas hasta las mis
mas puertas delo fortificado del dicho real lle
gaua muy a menudo, haziēdo grādes daños: de
manera q los Romanos estauā poco menos de
cercados. Y siēdo les venida nueua q̄ otro capi
tan Español llamado Indibile, venia a jūtar se
cō los enemigos con mas de siete mil hōbres: a
Publio Scipion le parecio, que de necessidad
cōuenia salir le antes secretamēte al encuētro,
y darle la batalla dōde quiera que le topasse. Y
por tāto saliendo a media noche de su real, de-
xando a la guarda dela Tito Fonteio su lega-
do con poco numero de gente, fue a buscar al
enemigo: y hallādole dio la batalla. Y lleuādo
ya enella lo mejor, los Romanos, como su par
tida fuesse presto sabida enel cāpo Carthagi-
nēse, llego a deshora la caualleria de los Numi
das, y acometiendo los por los lados, y luego
Asdrubal y Magō cō los Carthaginēses por las
espaldas, q̄ tāpoco tardaron mucho de llegar,
aūque Publio Scipiō peleo valerosamēte, fue
dellos enemigos vēcido y muerto. Hecho esto
no queriendo los capitanes Cartaginēses vsar
tan iamēte d̄ la prospera fortuna, descāsando pe
queño tiempo, se fueron a jūtar con Asdrubal
Barchino, del qual, y de todos los que en su cā
po estauan fueron con estraño contentamiēto
rebibidos. Enel cāpo delos Romanos no se sa-

bia la mala nueua, aunque parecia adeuinarla
enla tristeza, y silēcio que todos tenian. Y co-
mo Gneo Scipiō sintiesse el crescimiento del
cāpo de los enemigos, tenia casi por cierto el
daño recebido, porq̄ le parescia imposible q̄
Asdrubal y Magō viniessen a el sino dexādo
a su hermano vēcido y muerto. Y por tanto le
parecio q̄ lo q̄ mas le cōuenia era boluer atras,
y lo puso assi aq̄lla noche por obra, sin ser d̄los
enemigos sentido. Pero luego como amanes-
cio, y le echarō menos, la caualleria delos Nu-
midas a grā priesla fue enseguimiēto suyo, y al
cançādo le antes dela noche siguiēte le aquexa
rō de tal menera, que le fue forçado subir se en
vn sitio, o mōtezillo que alli cerca estaua mas
alto q̄ lo de al rededor, pero harto menos fuer
te delo que cōuiniera. Y recogiēdose en ellos
Romanos, aun no hallando como fortificarse
por ser la tierra rasa, y de suelo aspero, pusierō
al rededor las cargas, y bagaje que lleuauā, for
tificādose lo mejor q̄ pudieron. Perō llegādo
la furia delos enemigos, aūque hizieron la resi
stēcia posible, en pequeño espacio fuerō por
ellos vēcidos, y la mayor parte jūtamēte cō el
capitā, muertos. Aūque segū opiniō d algūos,
como Gneo Scipiō se ouiesse escapado cō al-
guna poca gēte se acogio a vna torre que cer-
ca del real estaua: y visto por los enemigos fue

ron tras el, y le alcançaron, y cercaron, y po
gando fuego a las puertas le entraron y mat
ron juntamente con los otros que con el es
uan. Fue la muerte de Gneo Scipion veyn
te y nueua dias despues de la de Publio Sci
pion su hermano. Y porque la principal caus
porque entonces se diuidieron para buscar y
acometer los enemigos, allẽde delas arriba di
chas, fue para estoruar que Asdrubal Barchi
no no tuuiesse posibilidad de passar en Italia
a jũtarse cõ su hermano Annibal. Dize el poe
ta q̃ procuraron estoruar el passo a sus enemi
gos, aunq̃ tatos y tã fieros fuessen. De los Scipio
nes Africano, y Asiatico ya arriba se ha dicho.

Scipion Nasica.

¶ Scipion Nasica eloquentissimo, y muy cla
ro jurisconsulto, hijo de Gneo Scipion, de quiẽ
agora acabamos de tratar, fue hombre de tan
grandes virtudes y en tanta reputacion tenido
en el pueblo Romano, que como se huuiesse
de traer a la ciudad el ydolo, o estatua d̃ la dio
sa Ydea, que en Phrigia era honrada por ma
dre delos Dioses, y se fuesse a consultar al Ora
culo de Delphos la orden que en aquel camĩ
no se deuia tener, les fue respondido, q̃ la Dio
sa fuesse lleuada al templo de la victoria, y rece
bida quando llegasse en las manos de aq̃l que
en toda la ciudad fuesse juzgado por mejor. Y
venidos los dichos embaxadores en el puerto, fu e

fue Scipion Nasica luego declarado por el
mejor de la ciudad en consentimiento de to
do el Senado para el dicho effecto. Y saliẽdo
el pueblo Romano, y todas las matronas a re
cebir a la Diosa con grandes juegos, y solenni
dad, la tomo Nasica en las manos, y entregan
do la despues a vna matrona llamada Claudia
Quincia, que tambien entre las otras era seña
lada por de mayor bondad, fue la Diosa lleua
da al dicho templo. Allende desto siendo e=
ste claro varon harto mancebo le dieron el of
ficio de Cẽsor, cosa por leyes Romanas muy
prohibida. Y entonces escriuen que hizo qui
tar todas las estatuas que en la plaça estauan
de aquellos que por ambicion, y vana presum
pcion las auian mandado poner. Siendo de=
spues hecho Pretor, fue embiado en la Espa=
ña vlterior, y succediendo le en ella prospera
mente las cosas mediante su buena gouerna=
cion, fujeto al imperio Romano en breue tiẽ
po buen numero de ciudades y castillos, y hu
uo de los Lusitanos vna señalada victoria.
Buelto en Roma, y siendo hecho Consul, fue
contra los Boios, y huuo tambien dellos victo
ria: en la qual segun Tito Liuio escriue fueron
muertos veynte y ocho mil delos enemigos,
y presos tres mil y quatrocientos, y tomadas
ciento y veynte y siete vãderas. Y como buel

to en Roma le fuesse por el paresçer de algu-
nos denegado, o alomenos dilatado el triun-
pho, hizo enel Senado vna excellente oraçió
enel dicho Tito Liuio, y en otros hiſtoriado
res referida, por donde finalmente le fue el
triumpho concedido, enel qual fueron lleua-
dos muchos carros con las armas, y vanderas,
y deſpojos delos enemigos. Y aſsimiſmo mu
chos captiuos nobles, y grã numero de caua-
llos, y mil y quatrocientos y ſetenta collares
de oro, y dozientas y quarenta y cinco libras
de oro, y trezientas y quarenta de plata, y do-
zientas y treynta y quatro de cierta manera
de dineros, que entonces eran llamados Biga-
tos. Fue eſte excellente varon hecho ſegunda
vez Conſul, y procediendo contra los del Illi
rico, ahora llamado Eſclauonia y Dalmacia,
los puſo debaxo de la ſujecion Romana, ha-
ziendo contra ellos señaladas coſas. Y como
de voluntad de todos le fuesse deſpues conce
dido por eſto triumpho, fue tanta ſu continen
cia y moderacion de animo, que no lo quiſo
aceptar, pareſciendo le que ya no podia auer
coſa por donde enel ſe acreſcentaſſe mas hon
ra dela que tenia. Y auiendo hecho otras mu-
chas coſas dignas de alabança, allende de las re
contadas, acabo ſiendo ſu muerte en gran e-
ſtremo ſentida por todo el pueblo Romano.

Claudio Neron.

Tambien como vn Carbunco reluzia
Aquel cuyo conſejo, y fuerte mano
A Italia en gran peligro ſocorria.
Es Claudio que de noche, y muy temprano
Como lo vio el Metauro alimpiar uiene
De ruyn ſimiente el buen campo Romano.
Mil ojos para uer, mil alas tiene
Y mas para uolar: y luego el uiejo
Que a Annibal con mañas entretiene.

¶ Claudio Neron, de quiẽ el Poeta en los pre
ſentes verſos trata, ſegun Tito Liuio eſcriue
enel libro ſeptimo dela tercera Decada, co-
mo ſiendo Conſul eſtuuieſſe con ſu exercito
enel reyno de Napoles guerreando con An-
nibal, ſucedio que auiendo ya hecho contra
el algunas coſas señaladas, huuo a las manos
ciertos embaxadores que Aſdrubal ſu herma
no le embiaua. Y ſabido dellos aſsi de palabra
como por las cartas que trayan, como el di-
cho Aſdrubal era entrado en Italia, y ſe venia
a juntar con Annibal, pareſciendo le coſa de
grandiſsimo peligro ſi aquello ſe hazia, deter
mino dexar de guardar por aquella vez la co
ſtumbre Romana, la qual era, que todo capi-
tã guerreaſſe cõtra aquellos enemigos que el
Senado mãdaua. Y determinando yr a juntar
ſe cõ el otro Conſul llamado Liuio Salinator

que

que estaua cerca de Asdrubal en Vmbria oy llamada la Marca, lo hizo saber al Senado para ciertas cosas que era necessario que proueyessen, y embio delante alos lugares por donde auia de passar, mandando que le tuuiessen enel camino vituallas y cauallos, y azemilas con que poder refrescar los que conel yuan. Y dexando encomendado el real a Quinto Tacio que era en su campo legado, se partio vna noche cõ solos seys mil hombres de apie, y mil de cauallo, y tan secreta y calladamente que no fue delos enemigos sentido. En Roma puso mucho miedo y alboroto la nueua desto, pareściendoles que Claudio Neron codicioso de ganar honra se auia auenturado a mucho peligro. Pues auiendo sacado de su campo la mas escogida gente, le dexaua tan cerca de los enemigos. Y que si Annibal sabia su partida, le podria facilmente alcançar y desbaratar, o alomenos deshazer aquellos que enel campo auian quedado. Claudio Neron al tiempo que de su campo salio, hizo entender a los que conel yuan, que la jornada era a saltear algun lugar delos de Lucania, dõde los enemigos tenian puestas guarniciones, por quanto seria entonces facil cosa ganarle estando descuydados de su venida. Pero despues que ya estaua tan alexado delos enemigos que

que no podian ser auisados de lo que passasse hizo a los suyos vna breue y bien ordenada oracion, dandoles cuenta del viaje que lleuaua, y delo q̃ enel pensaua hazer. Y prosiguiendo a toda furia su camino, fue recebido con mucho contentamiento de todos los dela tierra por donde passaua, pareściendoles que yua a pelear por la comun salud y libertad. Y assi offrecian a los que conel yuan quanto tenian. Pero los Romanos no quisieron tomar mas delo necessario. Siendo pues ya Claudio Neron llegado cerca de su compañero, le embio escondidamente a manifestar su venida, y que le embiasse a dezir si entraria de noche, o de dia, publica o escondidamente, y que si vernia a posar en su real, o se alojaria en otra parte. A Liuio Salinator le pareścio mejor que entrasse de noche, y escondidamente. Y en quanto al alojar se hiziesse de manera que el Tribuno recibiesse al Tribuno, y el Centuriõ al Centurion, y el Cauallero al Cauallero, el peon al peon, por quanto no conuenia estender los reales, ni hazer regozijo, ni bullicio alguno porque el enemigo no sintiesse su venida, especialmente siendo facil cosa caber todos en tan estrecho y pequeño lugar como era aquel, pues la gente de Claudio Neron no auia tray do sino las armas consigo. A Claudio

dio Neron le pareſcio aquel conſejo muy bue-
no y de grandiſsimo prouecho. Y aſsi en la
noche ſiguiente entro enel campo de ſu cõpa-
ñero con vn ſilencio muy grande. Y ſiendo
con eſtraño contentamiento recebido de ſu
compañero, cada vno delos que conel venian
fue apoſentado por la orden arriba dicha. El
dia ſiguiente entraron en conſejo los dos Con-
ſules, y Lucio Porcio Licinio, el qual era Pre-
tor enel campo de Liuio Salinator, y poſaua
con cierta parte dela gente algun tanto alexa-
do del. El pareſcer de muchos era que no ſe
dieſſe la batalla haſta que la gente nueuamen
te venida algun tanto deſcanſaſſe. Pero Clau-
dio Neron muy al reues deſto porfio que luego ſe deuia dar, pues dela dilacion podia ſuceder que Annibal fueſſe auiſado deſu auſencia, y huuieſſe a las manos aquellos pocos que
ala guarda deſu real auiã quedado. Y aunque
pudieſſe deſpues venir a juntarſe conſu her-
mano antes que con el rompieſſen. Y que no
era juſto dexar de aprouechar ſe del error, en
que los enemigos entonces eſtauan, para que
ni los auſentes ſupieſſen que tenian que pe-
lear con pocos, ni los preſentes ſe deſenganaſ
ſen que auian de venir a las manos con mu-
chos. Y como vltimamẽte todos aprobaſſen
aquel pareſcer, haziendo ſeñal de batalla, ſa-
lieron

lieron enel campo. Aſdrubal puesto caſo que
tambien auia ſalido cõ ſu gente al campo de-
xo de darla batalla a cauſa de auer conoſcido
eſcudos viejos en los enemigos, los quales no
auia haſta entonces viſto. Y aſsi miſmo caua
llos mas flacos, y tambien mayor numero de
gente dela acoſtumbrada, y ſoſpechando lo
que era mando hazer ſeñal a recoger. De ma
nera que a los Romanos fue neceſſario hazer
otro tanto, y luego Aſdrubal embio al rio, a-
donde los Romanos abreuauan los cauallos,
perſonas que miraſſen ſi verian algunos mas
que otros quemados en el color dela cara, co
mo nueuamente venidos. Y tambien mando
mirar ſi enel fuerte del real delos Romanos
auia alguna coſa acreſcentada, y ſi tañian en
el las trompetas vna vez o dos. Pero ni por
eſto ſe pudo certificar delo que paſſaua, por-
que por vna parte los reales ſe eſtauan ſin auer
en ellos mudança alguna como arriba es di-
cho. Y por otra auian ſentido vna vez la trõ-
peta enel real del Pretor, y dos vezes enel del
conſul. Lo qual ſegun coſtũbre Romana era
ſeñal de eſtar dos conſules enel. Y quedando
deſto Aſdrubal muy temeroſo, y no pudien-
do alcançar como Claudio Neron pudieſſe
alli ſer venido ſin que Annibal lo ſintieſſe, y
pareſciendo le q̃ no podia ſer ſin mucho da-
ño de

ño delos Carthaginenses, passada alguna parte de aquella noche, lo mas calladamente que le fue posible leuanto su campo, y se partio por ciertos vados conoscidos el rio Metauro que alli cerca estaua, de quien el Poeta en los presentes versos haze mencion. Pero como su camino era por lugares asperos y montuosos, no se pudo alexar tanto, que siendo alamañana echado menos delos enemigos no fuessen tras el, y le alcançassen. Y visto por Asdrubal que no podia escusar la batalla, ordenando su gente en la manera que Tito Liuio particularmente refiere, fue a romper con los Romanos. La batalla fue asperamente porfiada por entrambas partes, haziendo todos en ella, y principalmente los capitanes muy enteramente su deuer. Y como ya la victoria se fuesse inclinando a la parte de los Romanos, no queriendo Asdrubal quedar viuo en lugar dó de tantos delos que le seguian auiã sido muertos, poniendo las espuelas al cauallo se metio en medio delos Romanos, adonde peleando valerosamente cayo muerto con la honra que deuia a ser hijo de Amilcar, y hermano de Annibal. Fueron muertos en esta batalla cincuenta y seys mil hombres dela parte Carthaginense, y mas de cinco mil presos. Y dela parte delos Romanos fuerõ muertos cerca de ocho

cho mil. Y luego en la noche siguiẽte cõ la misma presteza se boluio Claudio Neron para su real, de manera q̃ en seys dias llego en el. Y en llegando hizo echar la cabeça de Asdrubal delante de las tiendas delos enemigos. Y mando soltar dos captiuos, para que particularmente les pudiessen dezir la mala nueua. De todo lo qual sintiẽdo Annibal increyble dolor, se partio de aquel lugar, passandose a otro que para el estado en que las cosas entõces estauan le paresscio mas conueniente. En Roma como arriba es dicho se tenia gran temor del succesſo de aquella jornada. Y estando muy desseosos de saber lo que se hauia hecho, vino primero nueua muy cierta de como los Carthaginẽses erã vencidos: la qual aunque les fue muy dulce de oyr, era a todos no poco difficultosa de creer. Pero siẽdo despues traydas cartas que vno llamado Lucio Manlio embiaua con certinidad de la nueua, como los padres fuessen al Senado a leer las, fue tanta la gente que vino a las puertas, que el mensajero no podia entrar, ni los que estauan fuera dauan lugar a ello, diziẽdo que primero se hauiã de leer en la plaça publica, y despues en el Senado. Pero finalmente siendo la gente apartada por los officiales las cartas fueron vistas en el Senado, y despues publicamente leydas en la plaça. Y era tanto

el contentamiento de todos que no lo podia algunos creer, hasta ver los embaxadores q los consules embiassen. Y como poco despu se supiesse que venian, salio gran numero de te a ellos fuera dela ciudad. Y tambien ell tuuieron harto que hazer en poder entrar el Senado. Y siendo vistas las cartas que traj fueron tambien despues leydas a todo el pu blo. Lo qual de nueuo dio estraño contenta miento a todos, y se hizieron grandes alegrias y muchas deuociones y sacrificios en los tem plos. Y como a entrambos los consules fuesse por aquella victoria concedido triũpho con certaron entre si recebirle juntos. Y portanto siendo acabado el año de su consulado vinierõ a Roma en vn mismo dia, y entraron en ella triumphando. Y porque la victoria hauia sido siendo el principal capitan Liuio Salinator, y tambien porque su gente venia con el, y no co Claudio Neron la suya que no hauia podido salir dela prouincia, mãdo el senado que Liuio Salinator entrasse en carro acompañado delos suyos, y Claudio Neron a cauallo y solo, pero no por esso paresscio menos bien. Antes lo uã tanto en el la honra que daua al cõpañero, quã to hauer sido principal parte por donde entrã bas la pudiessen ganar. Y porque segun es no notorio si Asdrubal se juntara con el herma- no

no fuera gran inconueniente para las cosas Ro manas, Dize justamente nuestro poeta que fue por Claudio Neron limpiado de ruyn limien te el campo Romano, pues en la verdad fue ra muy mal fruto el que della saliera a no ser tã presto decepada.

El viejo que el Poeta dize q̃ entretuuo con mañas al valeroso Annibal es Quinto Fabio Maximo, a quien llamaron el Verrugoso, por vna verruga, o pequeña hinchazon de car ne que tenia en el labio mas alto. Escriue se ha uer se mostrado en el desde los primeros años vn silencio. y mansedumbre tan estraña que le llamauan ouejuela. Y aun de aquellos que me nos le comunicauan era tenido a causa desto por hombre de baxo y comun entendimiẽto. Pero siendo ya llegado a la edad viril, luego se començo a parescer en el manifestamẽte estra ña grandeza de animo y entendimiento. Y assi hauiendo le hecho Consul triumpho de los Ligures que agora llamamos Ribera de Genoua, hauiendo de ellos vna señalada victo ria. Y como poco despues viniendo Annibal en Italia pusiesse las cosas Romanas en estre ma necessidad, hauiendo sido vencedor en las batallas de Trebia, y del Lago Trasimeno, fue por vltimo remedio hecho Dictador Quin- to Fabio Maximo, el qual cõsiderãdo el grã po

Quinto Fabio Maximo

der de los Cathaginenes, la soberuia y animo que cõ las victorias passadas les hauia crecido, le parescio ser necessario no pelear con ellos, sino entretener los, dilatando la guerra. Porque estando tan lexos de su tierra de necesidad se hauiã de consumir. Y por tanto teniendo con ellos esta manera de guerreria, Annibal andaua muy aquexado y puesto en necesidad. Pero como esto paresciesse gran flaqueza a Minucio que en el campo Romano era maestro delos Caualleros, reprehendia, y culpaua al Dictador graucmente de ello. Lo qual sabido por Annibal pesandole mucho de tener por aduersario a quiẽ las cosas dela guerra guiaua por razon, y no remitiendo lás al succesio de la fortuna, y como fuesse en gran manera astuto, para que los Romanos pudiessen tomar sospecha de Quinto Fabio Maximo, passando con su exercito por vna possession suya, mando que no le fuesse hecho daño alguno. Y como en este tiempo fuesse el Dictador a Roma, succedio que en ausencia suya Minucio huuo vn recuentro con los enemigos, y aunq̃ el numero de los q̃ de entrabas partes en el murieron fue casi y gual, quedaron los Romanos algo superiores. Y esto lo basto para que Minucio escriuiesse a Roma muy ygual, y arrogantemente lo q̃ hauia succedido

dido, y como por la negligẽcia del Dictador se dexauan de vencer los enemigos. Lo qual fue parte para que a Minucio se le diesse igual poder del que el Dictador tenia. Y siendo sabido por Fabio Maximo que ya de Roma era partido, lo sufrio valerosamente, paresciendo le que bien hauian podido hazer a Minucio su y gual en el gouernar. Pero no en el saber lo bien hazer. Llegado el Dictador enel campo, luego Minucio le dixo que se partiesse la gouernacion entre ellos, o por dias, o en otra manera alguna. Fabio Maximo le respondio que no era razon que la gouernacion del exercito se dexasse al aluedrio de vno solo, quanto mas que el Senado la auia dado a entrambos juntos. Y finalmente no pudiendo mas hazer Fabio tuuo por mejor partir el exercito con Minucio. Hecho assi los capitanes se pusieron en diuersas partes. Y no muchos dias despues como Annibal fuesse sabidor de lo que en el campo de los Romanos passaua, poniendo de noche vna celada de cinco mil hombres en parte para ello dispuesta, luego a la mañana busco cierta ocasiõ por dõde trauar vna escaramuça con con la gente de Minucio, el qual inconsideramente salio a pelear con los enemigos. Y lleuandole de industria hasta dõ de la celada, o emboscada estaua puesta, fue

por ellos tratado de tal manera, que todos los que con el yuan, fueran presos, o muertos, sino los socorriera Quinto Fabio Maximo. El qual teniẽdo su campo assentado en vn lugar alto, y vista la necessidad en que Minucio estaua, dixo a los suyos como la fortuna no hauia castigado la liuandad del maestro de los caualleros antes de lo que el tenia creydo. Y luego socorriendo le valerosamente le libro del presente peligro. De lo qual le fueron despues dadas grandes gracias por Minucio conosciendo su liuandad, y la gran prudencia y valor de Quinto Fabio Maximo. Este dia es quando escriuen que dixo Annibal a los suyos, que siempre hauia tenido que aquella nubezilla que estaua en la sierra hauia de apedrear. Dando a entender de Quinto Fabio Maximo que poniendose en lo alto segun es dicho aguardo á remediar la liuandad por Minucio hecha. Fueron allende desto por el hechas otras cosas muy señaladas en el succesſo de la guerra que cõ el dicho Annibal los Romanos tuuieron. Y fue el primer capitan q̃ mostro ser cosa possible vencer vn tan astuto, y poderoso enemigo. Murio al tiempo que Annibal se fue de Italia, Y fueron sus exequias hechas a costa casi de todos los ciudadanos Romanos. Y no por ser el pobre, sino para dar a entender el mucho amor

mor que vniuersalmente todos los de su republica le tenian.

¶ Dos Catos, y otro Fabio su parejo
Paulos, Brutos, Marcellos vi acercarse
Regulo contra si dando consejo.

¶ Muchos Catones huuo en la ciudad de Roma, por quanto fue vn linaje, adonde floresciẽron gran numero de muy excelentes varones, assi en el estudio de las letras, como en la administracion de muy principales officios que en la republica Romana tuuieron. Pero los dos por quien el Poeta cõforme a razon, aqui deue entender, son Marco Caton llamado por sobrenombre Censorino, y Caton Vticense, que fue visnieto del Censorino. Marco Caton Censorino fue de nacion Thusculano, llamose primero Marco Porcio Prisco. Pero despues por la gran virtud y entendimiento suyo le llamaron Caton. Porque entre los Romanos los hombres en estas dos cosas señalados eran llamados Catones, que quiere dezir recatados. Dio se desde muy moço a la facultad oratoria, y segun ahora hazen los nueuos predicadores, que para desembolue rse predicã primero en las aldeas: assi Caton antes q̃ a Roma viniesse exercito esta su facultad en los lugares Caṫ Cẽ sorino.

pequeños de la comarca, ayudãdo a todos lo que lo hauian meneſter. Y con eſte trabaj alcanço tanta fama, q̃ le llamaron el Romano Demoſthenes. Porquanto ſegun adelante diremos fue Demoſthenes vn ſingular Orador entre los Athenienſes. La primera guerra en que ſe hallo Caton fue al tiempo que Anniball eſtaua proſpero en Italia. Y no embargante que ſu edad no paſſaſſe de diez y ſiete años, moſtro ſer hombre de grã coraçon, y fuerças, y recibio muchas heridas todas por delante. Tenia vna pequeña heredad cercana a otra de Marco Curio, de quien adelante trataremos. Y como el vieſſe que no embargante que Marco Curio hauiendo hecho coſas muy ſeñaladas, y triumphado tres vezes ſe eſtaua en ſu acoſtumbrada pobreza y humildad, procuro pareſſer le tambien en eſto, como en la valentia de la perſona, y prudencia para gouernar las coſas que le eran encomendadas. Y aſſi tuuo ſiempre gran aborreſcimiẽto de todo aquello, que notoriamente no fueſſe neceſſario. Peleo debaxo de la capitania y gouernacion de Quinto Fabio Maximo al tiempo que por el fue recobrada la ciudad de Taranto, que Anniball hauia vſurpado. Y hallãdo en ella Catõ vn Philoſopho de la ſecta Pythagorica llamado Nearcho, y tomando cõ el eſtrecha comunicacion,

cion, aun fue por eſte mas confirmado en el eſtudio de las letras, y templada manera de viuir, a que antes era aficionado. Tuuo deſpues de ſer ciudadano de Roma muchos, y muy honrados officios, porque lo primero fue Tribuno de los Caualleros, y deſpues Queſtor. Fue le tambien encomendada la gouernacion de la iſla de Cerdeña. Y ſiendo deſpues Conſul con Valerio Flaco, y cayendo le por ſuerte la Eſpaña Citerior, que es dende los montes Pyreneos haſta el rio de Guadiana, hizo en ella coſas muy ſeñaladas, ſegun Plutarcho en ſu vida cuenta, y tanto que hauiendo ſojuzgado en ella mas lugares que fueron los dias de ſu Conſulado, boluiendo en Roma le fue concedido triumpho. Fue deſpues Tribuno de los Caualleros con Manlio Acilio, o ſegun otros Attilio, en la guerra que los Romanos tuuieron cõ Antiocho el grande. Y tambien entonces la prudencia, y eſfuerço de Caton fueron mucha parte de la vitoria. Y aſsi buelto en Roma le hizieron Cenſor, el qual officio era de gran autoridad y preeminencia, por quanto corregia las malas coſtumbres, y caſtigauan los vicios, y podian quitar aſsi los Senadores como los otros officios, a quien deuidamẽte no los vſaſſe. Y como a cauſa de adminiſtrar rectiſsimamente eſte officio le tuuieſſe largo tiempo, le

quedò el nombre de Censorino. Fue este Caton quien dio voto que Carthago fuesse de todo punto destruyda segun es dicho enel segũdo capitulo del triumpho del Amor. Y murio al principio dela tercera guerra Carthaginense que para efeto dello fue començada.

Caton Vticẽse. ¶ Caton Vticense (que segunes dicho fue viznieto del Censorino) hauiẽdo quedado huerfano de entrambos padres, fue criado en la casa de Liuio Druso hermano de su madre, persona muy principal en la republica Romana. Y luego dende los primeros años se conoscio en el la gran constancia, y seueridad que hauia de tener, porque aun entonces era aspero alos lisonjeros, y muy constante y determinado enlo que hauia de hazer. Reyase pocas vezes, y aun aquellas solamẽte haziẽdo vna pequeña muestra de querer reyr. Difficultosamẽte se ayraua, pero era trabajoso de aplacar despues de estar ayrado. Enel aprender era rudo: pero lo que vna vez aprendia nũca lo oluidaua. Tuuo por ayo vno llamado Sarpedon, persona virtuosa: al qual en grã manera fue obediente. Y como entonces *Lucio* Cornelio Sylla tuuiesse oprimida la republica Romana, segun adelante cõtaremos, y fuesse la parentela de Caton particularmente dela parcialidad y opiniõ de Sylla, su ayo Sarpedõ le

le lleuaua muchas vezes ala casa de Sylla, la qual en aquel tiempo poco menos era que carniceria dela gente Romana. Y como Caton viesse traer ordinariamente a Sylla las cabeças de muchos, aquien por su mandado eran quitadas, dixo a su ayo que como no hauia quien matasse tan mal hombre como aquel. Y como Sarpedon le respondiesse que porque le teniã todos aun mas temor que aborrescimiento, Caton le replico que porque no le daua a el vna espada para libertar a su patria de tã cruel tyrano. Delas quales palabras, y dela determinacion conque Catõ las dixo quedo tan espãtado Sarpedon, que tuuo de alli adelante mucha cuenta en mirar que Caton no pronasse a ponerlas manos en Sylla. Crio se Caton todo el tiempo de su niñez en compañia de su hermano Cepion: al qual amo en estremo grado. Y fue tan templado en todas las cosas que siendo el dicho su hermano loado dela misma virtud, dezia que el confessaua ser assi comparandole con otros, pero que en respeto de su hermano Catõ le parescia no differir de Sippo, el qual era vn hombre que en aquellos tiempos era tenido en Roma por vicioso. Siẽdo ya de edad de veynte años, como la herẽcia de su padre se diuidiesse cupo a Catõ de su parte ciẽto y veynte talentos, cõ los quales apartãdo

su

su casa, se dio alos estudios dela Philosophia Stoica, teniendo por preceptor a vno llamado Antipatro Tirio. Y como no solamente se contentasse con saber las reglas de Philosophia, mas las pusiesse enteramente por obra, y resplādesciessen en el todas las virtudes, especialmente la honestidad, y grauedad, cobro tal reputacion entre los Romanos, que estando vn Orador diziendo, que no se hauia de dar credito a vn solo testigo añadio, aunque sea Caton. Y quando algunas cosas increybles se contauan, los que no las tenian por ciertas respondian, que no lo creerian aunque Caton lo dixesse. Estando vn mancebo de no buenas costumbres hablando en el Senado, de la honestidad y templança, le dixo vno que no podia sufrir, que cenando como Crasso, y edificando como Lucullo, les hablasse como Caton. La primera guerra en que Catō se hallo, fue la que llamaron Seruil, en la qual su hermano Cepió era Tribuno de Caualleros. Y como haziendo en ella cosas muy señaladas el Pretor le quisiesse por ello remunerar, segun era vsança entre los capitanes Romanos, Caton no quiso recebir cosa alguna, diziendo que no hauia hecho por donde lo mereciesse. Siendo despues hecho tribuno delos caualleros, fue embiado a Macedonia, adōde era general del exercito Romano vn Pretor llamado Rubrio. Del qual hauiendo recebido a cargo cierta gente, Catō los corrigio, y trato de tal suerte que era dificil de juzgar si los hizo mas fuertes que humanos, o mas justos que feroces, conuiene a saber fuertes para los trabajos de la guerra, humanos en las cosas dela paz, justos para no hazer agrauio alos domesticos, y feroces para resistir a los enemigos. Acabado el tiempo de su Tribunado despues de hauerle succedido diuersas cosas por Plutarcho referidas, boluiendo en Roma fue hecho Questor, y despues Tribuno del pueblo. Los quales dos oficios fueron por el con estraña integridad, y virtud administrados. Enel qual tiempo succediendo la conjuracion de Catilina, de que adelante algo se dira, como enel Senado se tratasse de lo que enello se haria, y Iulio Cesar amigo de semejantes bullicios, votasse que primero fuesse examinada muy bien la causa, que se hiziesse justicia delos conjurados, Caton que poco amigo de Cesar era, y de muy diferentes costumbres, segun diuersos historiadores, y especialmente Salustio los pintan, hizo vna excelente oracion, en que acusando tacitamente a Cesar por participante en aquel delito, voto que con todo rigor se procediesse contra los dichos cojurados. Y entōces es quando escriuen

uen que porfiando mucho entrambos sobre esta causa enel Senado, como a Cesar le fuesse trayda vna carta, y despues de leyda la alçasse, pensando Caton q̃ deuia ser de alguno de los conjurados, pidio que fuesse publicamẽte leyda, y como la dicha carta fuesse de amores, y la houisse embiado al Cesar Seruilia, hermana del mismo Caton, Cesar se la dio a el para que la leyesse. La qual vista, con descomedidas palabras se la torno, y boluio ala platica començada. Y siguiendo se en el Senado el parescer de Caton, se procedio con todo rigor contra los conjurados. Succediendo despues las discordias ciuiles entre Iulio Cesar, y Pompeio, Caton seguio la opinion de Pompeio, parescicndo le ser aquella la que pretendia la libertad Romana, allende de hauer tenido con Pompeio particular amistad. Pero fue preferiendo siempre a ella el bien publico. Y assi en algunas cosas injustas que Pompeio ciertas vezes pidio enel Senado, Caton le fue contrario. Y como para tener le mas seguro de su parte le embiasse a pedir dos nietas, o segun otros hijas para casarse el y su hijo con ellas, Caton le respondio que no eran necessarias nueuas obligaciones para tener el a Pompeio por su grã amigo en todo lo que fuesse justo. Pero q̃ no le queria dar aquellas mugeres en

en rehenes de seguir su opiniõ en lo injusto, y donde algun dano ala republica resultasse. Y no embargante que alos amigos y parientes de Caton les parescio mal hecho que houiesse desechado el parentesco de vn hõbre tan principal en la republica como Põpeio, siendo hechos pocos dias despues por el ciertos sobornos fauoresciendo a vn amigo suyo que pedia el Consulado, Caton dixo que si tomara parentesco con Pompeio, que fuera necessario aprobar vna cosa tan mal hecha como aquella. Y entonces todos conoscieron que tenia razon. Y ẽdo pues las dichas discordias ciuiles en rõpimiento, y siendo, Põpeio desbaratado de Cesar, como passando despues el Cesar en Aphrica desbaratasse a Scipion suegro de Pompeio, y al Rey Iuba segũ que es arriba dicho, el buẽ Catõ que huyendo de Italia de la furia de Cesar era venido tambien en Aphrica estaua en la ciudad de Vtica. Y como a algunos delos que alli tenia les paresciesse que conuenia embiar embaxadores al Cesar, especialmente sobre lo que ala seguridad del mismo Caton conuenia, el se lo agradescio, y les dixo que muy bien era hazer se aquello por lo que a ellos tocaua, pero no por la necesidad de Caton. Porque el pedir perdon era dado a los que hauian hecho cosas no deuidas y a perso-

nas

nas vencidas. Y que en todo genero de virtud el hauia hecho siempre gran ventaja a Cesar, y que assi no era Caton el vencido, sino el mismo Cesar, aquien la voluntad de tyranizar su patria le hauia acabado ya de vencer. Y como poco despues se supiesse que Cesar venia sobre Vtica, Caton procuro poner en saluo todos los Romanos que con el estauan en ciertas fustas que alli tenian. Y no queriēdo dar lugar a que vsasse con el misericordia la persona del mundo aquien mas aborrescia, hauiendo vna noche cenado alegremēte con su hijo, y otros que particularmente eran amigos, y familiares suyos, y teniendo despues conellos larga y muy blanda conuersacion, hauiendo primero abraçado estrechamente, al hijo, casi dando a entender que se despedia del, se retruxo en su camara, adonde luego que fue entrado leyo casi todo el libro que Platon hizo de la immortalidad del anima, y siendo ya mas de la media noche se mato con su misma espada. Succediendo enello las particularidades que Plutarcho recuenta, dize se que este mismo libro de Platon vieron leer al malauenturado Philippo Stroci el dia que ciegamente desconfiado de la misericordia Diuina, y no acordandose de la benignidad, conque la Cesarea Magestad hauia perdonado a otros menos leales seruidores, semejablemente que Caton, aunque con differente causa quiso acabar el cuerpo, y condenar a perpetuos, y tan excessiuos tormentos el alma. Siendo Caton muerto los de Vtica, y algunos Romanos que aun no eran partidos, hizieron sus exequias con gran des lagrimas, y con la pompa a tan excelente persona deuida. Y sabida por el Cesar la nueua, escriuē q̄ dixo, que hauia embidia a Catō dela muerte por la q̄ el hauia tenido dela gloria q̄ el mismo Cesar hauia de ganar en otorgar le la vida. Y no embargāte su grā enemistad fuerō por el benignamente tratados el hijo y todos los otros amigos, y familiares de Catō que alas manos le vinieron. Y porque este valeroso hō bre segun es dicho murio en la ciudad de Vtica, fue llamado el Vticense, como su visabuelo por la causa arriba dicha, Censorino.

¶ El otro Fabio q̄ el Poeta dize, puesto q̄ huuo muchos de este nombre personas excellentes, quiere Alexandro Vellutello que se entiēda por Quinto Fabio Rutiliano. El qual segun Tito Liuio escriue siendo maestro de los caualleros en ausencia del Dictador Lucio Papirio Cursor, y contra voluntad suya, peleo cō los Samnites, y los vencio. Y assi mismo triūphō despues de los Nucerinos, y Pulleses, y delos Franceses, Humbros, y Marsos, y To-

Quinto Fabio Rutiliano.

scanos. Es de saber que esta familia, o casa de los Fabios era tan principal, y de tanto numero de personas, que particularmente se encargaron de acabar la guerra que el pueblo Romano tenia con los Veyentos. Y despues de algunas vitorias dellos hauidas, vltimamente yendo vn dia en seguimiento suyo, dieron en vna celada, o emboscada que los Veyentos les tenian puesta, y murieron trecientos y seys hombres de aquel linaje. En manera que no quedo dellos sino vno solo mancebo, el qual fue despues persona señalada. Y descendio del Quinto Fabio Maximo arriba nombrado y todos los otros q̃ despues se llamaron Fabios.

Paulo Emilio padre.

¶ Los Paulos de quien el Poeta trata son padre y hijo entrambos de vn mismo nombre. El primero fue Paulo Emilio, el qual siendo Consul contra Annibal juntamente con Terẽcio Varron, teniendo al enemigo muy apretado, Paulo Emilio por consejo de Quinto Fabio Maximo escusaua la batalla, por lo qual Terencio Varron que inconsideradamente la desseaua escriuio al Senado, como por no querer pelear Paulo Emilio, se dexauan de vẽcer los enemigos. Y assi les fue de Roma escripto que peleassen. Y venidos ala batalla sucedio que los Carthaginenses (que les conuenia vencer o morir por la necessidad en que estauan) restaron en el campo superiores. Y Terencio Varron que hauia desseado la batalla huyo vilmente della. Y Paulo Emilio que la estorbaua, aunque se pudiera saluar, quiso morir cõ todos los otros Romanos que alli quedaron. Esta fue aquella nombrada batalla de Canas de quien atras se ha hecho mencion, y adelãte hablando de Annibal alguna cuenta se dara.

Paulo Emilio hijo.

¶ El segundo Paulo Emilio hijo del primero, y padre de Scipion Emiliano, fue tambien vn valeroso Capitan. Escriue se del, que siendo embiado Pretor en España, peleo con los Lusitanos, o segun otros con los moradores dela ribera de Ebro, y siendo por el vencidos, los truxo ala obediencia y sujecion Romana. Y como buelto en la patria con esta vitoria, se houiessen en aquella sazon rebelado los de Liguria q̃ segun es dicho, es oy llamada ribera de Genoua, siendo Paulo Emilio elegido Consul fue embiado contra ellos. Y hauiendo los vencido en vna famosa batalla con muerte de quinze mil dellos, y prision de mas de diez mil, los dexo tambiẽ rendidos, y sojuzgados. Por lo qual y muy justamente le fue concedido triumpho. Succedio no mucho despues guerra cõ Perseo hijo de Philippo Rey de Macedonia. Y como algunos capitanes Romanos cõtra el ẽbiados houiessẽ sido vẽcidos, fue Paulo

lo Emilio hecho segunda vez Consul, y pas-
sando en Macedonia con vn buen exercito,
vino a pelear cõ Perseo. Y no embargãte que
fuesse muy mayor numero de gente la suya
q̃ la de los Romanos, en fin la victoria huuo de
quedar por Paulo Emilio, y Perseo se fue hu-
yẽdo a cierta isla del mar Egeo lleuãdo consi-
go todo su thesoro, el qual era en excessiuo nu-
mero. Pero Paulo Emilio embio en seguimiẽ
to suyo vno de sus capitanes, el qual le prendio
jũtamẽte con dos hijos, y los truxo a poder del
consul. Y como quando llegaron Perseo se pu
siesse de rodillas como ante vencedor, Paulo
Emilio le leuanto, mostrando tener gran com
passion de verle en tal estado. Y aun dizẽ que
derramando algunas lagrimas, y dexando to-
do el reyno de Macedonia sojuzgado, boluio
en Roma, y entro enella con vn solenne triũ-
pho. Enel qual entre otras cosas eran lleuados
delante del carro del triumphador el dicho
Rey Perseo, y sus dos hijos. Y como al buen
Paulo Emilio le succediesse morirse le vn hijo
de diez y seys años, cinco dias antes del dicho
triumpho, y otro de doze tres dias despues, fue
por el sufrido conel valor, y buẽ animo q̃ para
todas las otras cosas tenia.

Iunio Bruto. ¶ Los Brutos son Iunio Bruto, el que segũ arri
ba es dicho, por la fuerça hecha a la casta Lucre

cia, fue vno delos principales conjuradores pa
ra echar a Tarquino el sobernio, y sus hijos de
Roma. Y como despues Tarquinio embiasse
embaxadores a demandar sus bienes que ene-
lla hauian quedado, enel tiẽpo que alli estuuie
ron, entre algunos mãcebos se hizo cõjuraciõ
de darla ciudad a Tarquinio, entre los quales
eran dos hijos del mismo Bruto, y siendo le a
el esto descubierto por vn sieruo suyo, hizo de-
gollar los hijos, y poniendo al sieruo en liber-
tad le fue dada gran suma de dinero, y titulo
de ciudadano Romano. Y visto por Tarqui-
nio que su trato era descubierto, començo a ha
zer manifiestamente guerra a los Romanos.
Enla qual en vna batalla se mataron vn hijo su
yo, y el dicho Iunio Bruto.

¶ El otro Bruto es Marco Bruto, el qual ya ar *Marco*
riba hemos cõtado que se hallo enla muerte de *Bruto.*
Iulio Cesar, y despues siendo en vengança de-
lla vẽcido por Octauiano, y Marco Antonio,
se mato. Este Marco Bruto era hijo de aque-
lla hermana de Caton Vticense, llamada Ser-
uilia, con quien arriba se ha dicho que Iulio
Cesar tuuo estrecha amistad, y tanto que algu
nos quisieron dezir que Bruto fuesse hijo de
Iulio Cesar, porque siempre le trato con estra
ña benevolencia. Y quando le mataron, viẽdo
q̃ Bruto ponia las manos enel, dixo, y tu tãbiẽ

hijo mio Y desde alli no hizo mas defensa a los que le herian.

Marco Marcello.

¶ De los Marcellos que el Poeta aqui haze mẽcion segun sus comentadores, y a mi parescer justamẽte entiẽdẽ, es el primero Marco Marcello. En cuya vida dize Plutarcho hauer sido cinco vezes Cõsul, y persona de tãta fuerça, y valentia q̃ nũca dexo de acceptar desafio q̃ le fuesse hecho, ni fue jamas vẽcido en todos quãtos accepto. Anduuo en la guerra desde muy moço debaxo dela gouernaciõ de algunos Capitanes, y hizo cosas tãs señaladas q̃ le fuerõ por ellos dadas coronas, y otros premios militares segũ el estylo q̃ entonces en cosas semejãtes se tenia. Y como houiesse cõ esto cobrado reputaciõ en la republica Romana le fuerõ dados algunos ofricios. Siẽdo despues hecho Cõsul fue cõtra vn gruesso exercito de Frãceses q̃ en Italia hauiã entrado. Y como llegasse a dar les la batalla, prometio de ofrescer a Iupiter las armas que delos enemigos ganasse. Y comẽçado a pelear succedio q̃ el Rey delos Francesses llamado Viridomaro, o segun otros Briomaro conosciendo en las insignias que Marcello lleuaua ser aquel el Capitan cõtrario, apressurando el cauallo se le acerco, y desafio a particular batalla. Vista por Marcello la grãdeza dela persona del Rey, y las muy hermosas armas

mas q̃ lleuaua, tuuo por cierto ser aquellas, cõ quiẽ hauia de pagar a Iupiter la promessa por el hecha. Y assi arremetiẽdo para el enemigo le dio vn tal golpe cõ la lança, que mal herido le derribo en el suelo, y con mucha prestezale torno a herir otra vez, de suerte q̃ le acabo de matar. Lo qual jũtamente cõ la mucha valentia del exercito Romano, fue causa q̃ los enemigos fuessen vencidos, y segun Plutarcho escriue antes ni despues desto no se vio ser tã pequeño el numero delos vẽcedores en respeto delos vẽcidos. Buelto Marcello en Roma cõ volũtad del Senado y grã cõtentamiẽto del pueblo tuuo vn muy solenne triũpho. Y fueron por el ofrescidas a Iupiter, aquien los Romanos llamauan Pheretrio las armas del Rey Viridomaro. Y fue segun escriuen el tercero y vltimo Capitã que ofrescio armas ganadas por su persona del Capitan contrario. Porque el primero hauia sido Romulo, porquien fueron ofrescidas las de Acron Rey delos Ceninẽses. Y el segundo Cornelio Cosso q̃ ofrescio las de Larte Tolũnio Capitã delos Veyẽtos, o segũ otros Fidenates, como hablãdo desus cosas despues diremos. Y el tercero Marco Marcello, de quiẽ al presente tratamos. Siendo poco despues venido Annibal en Italia, como toda la isla de Sicilia estuuiesse en poder delos

Carthaginenſes, paſſando en ella Marcello cõ la armada Romana cõquiſto la ciudad de çaragoça no embargãte que enella le fueſſe hecha grãn reſiſtencia. Y principalmẽte por la induſtria de Archimedes de quiẽ adelante tratare mos. Y como vinieſſe en aq̃lla ſazon nueua de la batalla de Canas (dela qual tambien adelante ſe dara alguna cuẽta) y que ſe tenia por cierto que Annibal yria luego ſobre Roma, Marcello embio cõ increyble preſteza, mil y quiniẽtos de cauallo ala defenſa dela ciudad. Y hauiẽdo deſpues reduzido ala obediẽcia Romana caſi a toda Sicilia, cõquiſtãdo otros lugares principales della, boluio en Roma muy victorioſo. Y pueſto q̃ muy juſtamẽte ſe le deuiera cõceder triũpho, le fue denegado por induzimiẽto de Quinto Fabio Maximo, y de otras perſonas q̃ no le teniã buena volũtad. Pero cõtinuãdo ſe ladicha guerra cõ Annibal, al Senado Romano pareſcio q̃ cõ la mucha prudẽcia y ſuſtrimiento de Quinto Fabio Maximo era bien mezclar la demaſiada colera de Marco Marcello. Y aſsi los tuuieron no pocas vezes por ſus capitanes. Y porq̃ Quinto Fabio Maximo defendiendo la tierra procuraua deshazer el enemigo, y Marco Marcello ofendiẽdole y nũca dexãdole repoſar, deziã q̃ Quinto Fabio Maximo era el eſcudo de Roma, y Marco Mar-

Marcello la eſpada. Y dexãdo por la breuedad muchas coſas dignas de memoria que Marcello hizõ en la dicha guerra, ſolamente diremos vna q̃ verdaderamẽte fue muy ſeñalada. Y es q̃ ſegun Tito Liuio eſcriue enellibro ſeptimo dela tercera Decada, como Annibal eſtuuieſſe cerca de Canuſio procurando que los vezinos del ſe rebelaſſen a los Romanos, Marco Marcello vino con buen exercito al ſocorro, y ſiẽdo ſabido por Annibal, como tuuieſſe ya experimẽtada ſu valentia no le oſo eſperar, antes por ſer aq̃lla regiõ muy raſa, y deſcubierta para poderſe hazer enella emboſcadas ſe fue a ciertos lugares, adõde auia boſques, y tal aſsiẽto de tierra, que para aq̃l efeto tenia mejor diſpoſiciõ, Marcello le yua ſiempre en ſiguimiẽto, y aſsentando cada dia ſu real cerca de donde Annibal auia pueſto el ſuyo le preſentaua luego la batalla, pero Annibal entreteniẽdoſe cõ algunas eſcaramuças no oſaua pelear en batalla campal, mas en fin le fue forçado hazer lo que tanto rehuſaua. Porque partiẽdo ſe vna noche de donde hauia eſtado alojado, Marcello lo alcanço en cierto lugar llano, y abierto. Y dando los Romanos en los que entendian en aſſentar las tiendas le hizieron venir a la batalla. Y aſsi peleando con todas las hueſtes como ſobreuiniẽſſe la noche ſe partieron de la bata-

lla y gnales. Y entrambos los reales fueron con toda solicitud fortalescidos. El dia siguiente Marcello, saco en amanesciendo su gente a la batalla: la qual Annibal no rehuso, antes trayēdo a sus caualleros a la memoria las victorias de Canas, y Trasimeno les rogo procurassen amansar la ferocidad de aquellos importunos enemigos que ningun dia les dexauā assentar su real, ni aun resollar. Y que mirassen quanto enojo era ver cada dia a vn mismo tiempo salir el sol, y la hueste Romana en el cāpo delāte de sus ojos. Y q̄ si entōces cō vna batalla sangriēta los castigauan, que de alli adelāte se proseguiria la guerra con mayor reposo. Los Carthaginēses incitados por estas palabras, y tābiē importunados de aq̄lla larga vezindad de los enemigos, los acometierō de tal suerte, q̄ aunq̄ los Romanos por mas de dos horas les hizierō resistēcia, finalmēte les huuierō de dexar el cāpo, pudiēdo mas el temor de la muerte, que la verguença de ser vēcidos debaxo de tā valerōso capitā. Murieron en esta batalla de la parte Romana dos mil y seyscientos: entre los quales fuerō quatro Centuriones, y dos Tribunos de caualleros, y quedaron seys vanderas en poder de los enemigos. Recogida la gente en el real Marcello hablo a sus caualleros, diziendoles las palabras por Tito Liuio referidas: lo qual fue

fue con tāta aspereza, y desabrimiēto q̄ les fue harto mas graue d̄ sufrir que todo el trabajo y verguença del presente dia, De cuya causa todos con grādes clamores le dixerō que les perdonasse lo de entonces q̄ por ellos seria hecha vna muy grā emiēda quādo quiera q̄ lo quisiesse experimētar. Lo qual oydo por Marcello les dixo, q̄ por cierto si experimētaria, y muy presto, por quāto en amanesciēdo los sacaria al cāpo: porq̄ siēdo vēcedores, y no vēcidos alcāçassen el perdon q̄ demādauā. Y luego otro dia lo mas antes q̄ Marcello pudo, puesta su gēte en buena orden, p̄sento la batalla a los enemigos, Lo qual visto por Annibal dixo a los suyos q̄ teniā guerra con capitā q̄ ni podia sufrir la prospera, ni la aduersa fortuna, porque venciendo perseguia con ferocidad los vēcidos, y robaria toda la tierra. Y si le vencian renouaua luego la batalla cōtra los vencedores. Y mandando tocar las trompetas fue a rōper con los Romanos, los quales determinando morir antes que boluer a la presencia de su capitan, con la verguença del dia passado aunque la batalla fue por entrābas partes harto porfiada: en fin quedaron los Romanos superiores. Y puesto q̄ huuo en ellos buē numero d̄ muertos, los d̄ la parte Carthaginense fueron mas de ocho mil. De manera q̄ la noche siguiēte Annibal leuāto su real

real no osando esperar la furia del enemigo. Marco Marcello quisiera yr en seguimiento suyo: pero no pudo a causa de los muchos heridos que en su campo hauia. Y en fin se puede dezir de Marcello que fue el primer capitan Romano, a quien Annibal boluio las espaldas. Y vltimamente siendo hecho quinta vez consul juntamente con Tito Quincio Crispino fueron contra Annibal, y como el no tuuiesse bastante fuerça para pelear con entrambos Consules, quiso se aprouechar de la industria. Y por tanto poniendo en vn monte que estaua entre los dos campos vna emboscada de cierta gente, como los dos consules y viessen aquel monte desembaraçado, les paresció ser necessario ocuparle, y como fuessen entrambos a ello cō poco numero de gēte, fueron cercados de los enemigos, y el buen Marco Marcello hauiēdo peleado valerosamente fue muerto.

El otro Marco Marcello, fue el que mas resistio a Cesar en la peticion del Consulado al tiempo que las guerras ciuiles se comēçaron entre Cesar y Pompeio, Fue gran enemigo de Cesar con zelo de la libertad, varō graue y de mucha autoridad, y en gran estremo eloquente. Retruxose en Athenas despues de la muerte de Pompeio, adonde estando alcanço perdon de Cesar por ruego de su hermano Caio Marcello, y de Tulio. Y entonces fue por Tulio hecha aquella famosa oracion, cuyo titulo es. Pro Marco Marcello, dando a Cesar las gracias de hauer le perdonado.

Quien el Poeta dize que dio consejo cōtra si mismo es Marco Attilio Regulo. El qual siēdo consul vencio los Salentinos, y le fue por ello concedido triumpho. Y como en este tiēpo succediesse la primera guerra Carthaginese arriba referida: y despues de hauer la tenido en la Isla de Sicilia por espacio de tres o quatro años, paresciesse a los Romanos que erabiē transferir la en Africa; porque los trabajos de ella fuessen mas vezinos a los Carthaginenses, hizieron consules al dicho Marco Attilio Regulo, y a Lucio Manlio persona en todo genero de valor, y gual a su compañero: los quales viniendo en Sicilia, y tomada por ellos la armada Romana fueron la buelta de Africa con mucho numero de gēte. Sabida su venida por los Carthaginenses le salieron al camino con otra potentissima armada, y segun Leonardo Aretino escriue en vn libro que hizo de esta primera guerra que Romanos y Carthaginenses tuuuieron, en la armada Romana se hallaron entonces ciento y quarenta mil hombres, y en la Carthaginense mas de ciento y cinquēta mil. Lo qual segun es notorio fue cosa antes ni

Marco Attilio.

ni despues nunca vista. Llegadas a juntar las dos armadas no lexos de Sicilia, y con la orden por el dicho Leonardo Aretino referida, la batalla fue por largo rato muy braua y riguroſa, pero finalmente reſtando los Romanos vencedores, fueron los Carthaginenſes puestos en huyda, hauiendo les echado a hondo mas de treynta naues, y siendo les tomadas catorze. Hauida esta victoria despues de hauer estado los consules algunos dias en Sicilia, reparando su armada passaron en Aphrica. Y tomando en ella tierra sin contradicion alguna, pusieron cerco sobre la ciudad de Clipea. Y siendo por ellos tomada fueron la buelta de Carthago robando, y destruyendo la tierra. Y como embiassen entonces embaxadores al Senado, dando cuenta de lo succedido, les fue embiado a mandar que el vno de los Consules con cierta parte de la gente boluiessen en Italia, y que el otro con el remanente del exercito que dasse en Africa a la prosecucion de la guerra. Y no embargante que a los consules paresciesse cosa peligrosa diuidir el exercito estando en tierra estraña, y guerreando con tan poderosos enemigos, ni por tanto por no desobedescer el mandamiento del Senado concertaron que Manlio boluiesse en Italia, y Marco Attilio con hasta diez y siete mil hõbres que dasse

dasse en Africa. Partido Manlio, Marco Attilio anduuo por algunas tierras Carthaginẽses, haziendo grandes daños. Y llegando cerca de vn rio llamado Bagrada, hallaron vna serpiente de estraña grandeza, de cuyo miedo la tierra de al rededor se hauia despoblado. Y siendo con no pequeña difficultad muerta, y el cuero despues lleuado a Roma por mandado del consul, dizen que tenia ciẽto y veynte pies de largo. Passando pues adelante Marco Attilio puso cerco sobre vna ciudad de los enemigos llamada Adira. Y como aquella fuesse cosa muy importãte, vinierõ al socorro Asdrubal, y Bostario y Amilcar capitanes Carthaginenses. Con los quales peleando Marco Attilio valerosamente los vencio, y fue por el luego la ciudad tomada. Gano tambien desde a pocos dias la ciudad de Tunez: y pareſciendo le ser lugar mas dispuesto que otro para la prosecucion de la guerra, se reparo alli con su exercito. Y como las cosas de los Carthaginenses estuuiesſen en aquel punto en mucho trabajo: finalmente determinaron embiar a demandar paz a Marco Attilio, trayendo le a la memoria la antigua amistad que los Romanos, y Carthaginenses hauian tenido. Venidos pues los Embaxadores en la presencia de el Consul despues de hauer dicho

dicho todo lo que a su proposito les pareſc
conueniente, fue por el respondido que no l
podia negar la paz pues la venian a demãda
Pero que hauia de ser a condicion, que los C
thaginenſes ſenzillamente ſe puſieſſen a mer
ced de lo que el Senado Romano cerca deſto
quiſieſſe ordenar. La qual reſpuesta pareſcien
do a los embaxadores fuera de todo termino
ſoberuia, ſin concertar coſa alguna ſe boluie-
ron. Y aſsi los Carthaginenſes comẽcaron de
nueuo a adereçar todas las coſas a la guerra ne
ceſſarias, y truxeron a ſueldo a Xantippo La-
cedemonio, vn valeroſo capitan. El qual veni-
do en Carthago, ſabiendo las coſas ſuccedidas
en la guerra, les moſtro como muy juſtamente
hauia ſido aſsi. Porque los Romanos ſe hauian
gouernado ſabiamente, y los Carthaginenſes
no. Y viſta la buena razon que dello daua, to-
da la gouernacion de la guerra le fue a el prin-
cipalmente cometida. Y en muy pocos dias pa
reſcio vna gran mudança, y nueua manera de
orden la que en el campo Carthaginenſe ſe te
nia. Y viſto ya por Xantippo q̃ los de ſu exer-
cito deſſeauã pelear con los enemigos q̃ haſta
ſu venida, aun caſi no los oſauan mirar, ni lle-
gar a ellos, determino yr a dar les batalla, lo q̃l
fiendo por los Romanos de buena voluntad
acceptado deſpues de hauer entrambos exer-
citos

citos peleado muy aſpera y cruelmente, final
mente fue Xantippo vencedor, quedãdo mu-
cho numero de Romanos muertos, y muy po
cos preſos: entre los quales fue el vno el Coſul
Marco Attilio. Y fue gran exemplo de la mu-
dança de las coſas humanas, ver a deshora pue
ſto en poder de los enemigos aquel, a quien po
co antes todos ellos tenian eſtrãño temor. Ha-
uida eſta victoria, tomando Xantippo licen-
cia de los Carthaginenſes, ſe boluio en ſu tierra.
Algunos dizen que ſintiendo la embidia que
los capitanes que antes en Carthago hauia, le
tenian de la gloria entonces ganada. Otros af-
firman que fue, ſabiendo que los Romanos ade-
reçauan a toda furia para embiar a ſocorrer las
coſas d' Africa, y que no quiſo aguardar aque
la fortuna ſe le moſtraſſe tan contraria, quan-
to entonces le hauia ſido amiga. Preſo pues
Marco Attilio, pareſciendoles entonces a los
Carthaginenſes, que a trueco de vn hombre
tan valeroſo los Romanos les darian gran nu
mero de los ſuyos que tenian preſos, le ſol-
taron ſobre ſu palabra, para que lo fueſſe a tra
tratar: y que ſi los Romanos no lo acceptaſ-
ſen, el ſe boluieſſe a la priſion. Y aſsi llega-
do Attilio en Roma, propuſo ſu embaxada.
Y ſiendo le demandado cerca deſto ſu pare-
ſcer, voto que en ninguna manera ſe hizieſſe,

porque el era ya viejo, y de poco prouecho p
ra la guerra, y los prisioneros Carthagineses
mancebos, y muy habiles para el exercicio
de las armas: y desta causa no fue por los Ro
manos acceptado el concierto. Y queriendo
se Regulo tornar a Carthago, su muger y mu
chos amigos le querian detener: pero el les dix
xo, que despues que hauia sido prisionero de
los Carthagineses, dexo de ser vezino de a
quella ciudad: y que assi no hauia razon por
donde quedasse en ella. Tornado Regulo en
Carthago, y sabido que el hauia sido la princi
pal causa d' no hazerse el trueco arriba dicho,
le encerraron en vna jaula de madera, toda lle
na de muy agudas puntas de hierro, y le corta
ron los parpados de los ojos: porque hasta el
vltimo espiritu sintiesse graue dolor. Y assi
con mucho tormento: pero no con menos ani
nimo murio.

¶ *Curio, y Fabricio que podran preciarse*
Con su pobreza que Midas, o Crasso,
Que a la virtud quisieron rebelarse.

Marco Curio. Marco Curio a quien llamaron el Dentato, fuerte y valeroso capitan Romano, segun Tito Liuio, y otros historiadores cuentan, siendo

siendo hecho Consul, vencio los Samnites, conquistando casi todas las tierras y ciudades por ellos posseydas, y poco despues fueron tabien por el vencidos los Sabinos. De manera que en vn año triumpho dos vezes, y de dos potentissimas y bellicosas naciones. Fue tan amador de la pobreza y virtud, que se escriue del, que estando vn dia en su pobre casa, guisando vnos nabos para cenar, vinieron a el vnos embaxadores de los Samnites a presentarle vna gran cantidad de oro, la qual no quiso recebir, diziendoles que se tornassen a lleuar aquello, pues para el era superfluo, y para quien lo embiaua necessario: por quanto el no estimaua en tanto tener el oro, quanto señorear a los que lo tenian. Vencio tambien a los Lucanos, y le fue por ello concedido triumpho. Vltimamente como siendo Pirrho rey de los Epirotas buelto de Sicilia, continuasse la guerra que con los Romanos tenia, fueron hechos Consules el dicho Marco Curio, y Lucio Cornelio Lentulo: lo qual paresce hauer sido en el año de la fundacion de Roma de quatrocientos y setenta y ocho. Fue Pirrho vencido por Marco Curio en dos batallas, y en la postrera de todo punto deshecho, segun tractando de sus hechos adelãte cõtaremos. Y assi le fue necessario desamparar a Italia, alos

quinze años despues que la primera vez hauia entrado en ella. Fue le concedido triumpho a Marco Curio por las dichas victorias: y en el fueron primeramente vistos elephãtes en Roma, de los que a Pirrho hauian sido tomados en las batallas. Fue despues este virtuoso varon acusado de hauer hecho grãdes robos y cohechos en todas las suso dichas guerras. Mas como siẽdo por el mostrado solo vn vaso de madera, con que sacrificaua a los Dioses, juralle no hauer ganado otra cosa en toda la dicha guerra, fue dado por libre en concordia de todo el pueblo Romano.

Fabricio. Cayo Licinio Fabricio, y gual a Marco Curio, assi en el valor delas armas, como en la voluntaria pobreza, siẽdo embiado por embaxador al rey Pirrho arriba referido, para tratar de la libertad dlos captiuos Romanos, q̃ en su poder estauan, dela batalla hauida con el Consul Valerio Leuino, de que adelante se tratara, como Pirrho tuuiesse noticia de su valor, y de su pobreza, hauiendo le muy bien recebido, le ofrescio grau suma de joyas, y dineros, y si con el quisiesse quedar, la quarta parte de su reyno: todo lo qual fue por Fabricio desechado. Y como otro dia el rey mandasse, que estãdo hablando con el truxessen calladamẽte vn elephante, y hecho assi, dãdo de improuiso vn gran

gran bramido a las espaldas de Fabricio, y estẽdiendo la trompa sobre su cabeça con mucha ferocidad, todos pensassen que le pornia gran miedo: boluiendose Fabricio al rey muy sossegado, y con vna risa blanda le dixo, que ni el dia de antes le hauian puesto cobdicia los thesoros, y señorio que le ofrescia, ni entõces miedo la ferocidad del elephante. Buelto en Roma Fabricio, como la guerra de Pirrho procediesse adelãte, despues de algunas cosas en ella succedidas, fueron hechos Consules el dicho Fabricio, y Quinto Emilio: y assi entrambos vinieron a hauer con el batalla, cerca dela ciudad de Ascoli: y en ella finalmente quedaron los Romanos vencedores, y Pirrho se escapo huyendo, aunque grauemẽte herido. Pero como a esta sazon le fuesse dada a Fabricio vna carta de vn medico del rey, en que se offrescia de atosigar lo, como Fabricio aborrescciesse todo genero de cosas no biẽ hechas, y esta fuesse tan por el cabo mala, embio luego a Pirrho vna carta (aunque segun otros la embiaron entrambos Consules) auisandole delo que passaua juntamẽte cõ la del mesmo medico. Otros escriuen, que el mismo medico vino adonde Fabricio estaua, a offrescerse de hazer lo suso dicho, y que le embio atado a poder del rey Pirrho. El qual visto el gran valor y virtud de

Fabricio, escriuē que dixo, Este es aquel Fabricio, que con mayor trabajo sera apartado de la virtud, que el sol de su acostumbrado camino. Y haziendo del medico justicia conforme a su delicto, embio a los Consules en pago del beneficio recebido todos los captiuos Romanos que tenia, sin rescate alguno: y mando yr a Roma vn su gran priuado llamado Cineas, de quien adelante se hara mencion, a procurar la paz y amistad cō los Romanos. Los Consules aun porque no pareciesse que aceptauan ninguna buena obra del enemigo en pago de la que ellos le hauian hecho, le embiaron tambien todos los prisioneros que de los de su parte tenian. Y bueltos en Roma, acabado su Cōsulado, entraron en ella con vn splendido triūpho: lo qual passado Fabricio se retruxo a la acostumbrada pobreza de su casa, adonde aun dizen que despues le vinieron embaxadores de los Samnites con vn gran presente de oro: a los quales antes que respondiesse, se apalpo todo el cuerpo, y despues les dixo, que entretanto que pudiesse gouernar aquellos miembros, no temia que ninguna cosa de las necessarias le pudiessen faltar.

Mida. Mida rey de Phrigia, segun Ouidio escriue en el vndecimo libro del Metamorphoseos, como fuesse en gran estremo auariento, demā do a Sileno que le alcançasse del dios Bacho, que todo lo que con sus manos tocasse, fuesse conuertido en oro: lo qual siendo le concedido, tuuo luego necessidad de pedir lo contrario, que de otra suerte era necessario que muriesse: porque los mismos manjares q̄ hauia de comer, tocado los cō las manos se boluiā oro.

Marco Crasso. Marco Licinio Crasso noble ciudadano Romano, fue hijo de vno llamado Crasso: el qual fue en la republica estimado en mucho, allende de otros officios y dignidades q̄ tuuo, por hauer sido Censor (que segū arriba es dicho era muy principal officio) y porque tambien por cierta victoria por el hauida le fue concedido triūpho. Cōcurrierō en Marco Crasso muchas y muy grādes virtudes: las quales todas escurescio cō el auaricia, segū que por el Poeta es en los presentes versos notado. Y desta causa en breue tiempo fue mas que todos los otros Romanos rico: no embargante que se escriue del, auer hecho grādes bienes al pueblo Romano, y muchos beneficios, o limosnas a las personas necesitadas q̄ en el hauia. Sucedio en este tiēpo la guerra q̄ llamaron seruil: la qual fue cō vn hōbre baxo, natural de Thracia, llamado Spartaco, q̄ en Roma hauia sido vendido por esclauo, con algunos pocos a el semejantes, comēço a saltear y robar la tierra. Y allegādo se le bre-

pemente mayor numero de gente, fueron por el desbaratados algunos capitanes Romanos y finalmente Gelio, y Lentulo Consules. De manera que visto en Roma lo que el poder de aquellos ladrones se estendia, y que toda Italia era por ellos mal tratada y robada, fue hecho Crasso capitan de aquella empresa. El qual yendo contra Spartaco, mando a vn Legado de su exercito llamado Monio, q̃ con cierta gente se pusiesse a las espaldas de dos enemigos, para ponerlos en mas necesidad, y que en ninguna manera pelease con ellos. Pero llegado Monio a vista del exercito de Spartaco, confiado en su valentia, le dio batalla, y fue en ella desbaratado. Y assi quedando algunos de los que con el vinieron muertos, los demas se fueron huyendo adonde el campo de los Romanos estaua. Y siendo de Crasso asperamente recebidos, apartado dellos en numero de quinientos que paresceio hauer huydo primero de la batalla, los diuidio en cinquenta partes, y de cada vna dellas por suertes tomo vno, para q̃ fuesse hecha justicia del. La qual manera de castigo era buena, para que echando se suertes, aunque los muertos fuessen pocos, el miedo del morir alcançasse a todos: y assi ninguno osasse hazer flaqueza en semejante caso. Y como por algun tiempo huuiesse durado la guerre-

guerreria contra el dicho Spartaco, finalmente fue por Marco Crasso vencido, y muerto, juntamente con todos aquellos esclauos, y personas baxas que con el andauan. De lo qual siendo buelto en Roma Crasso, nile fue concedido triumpho, ni el lo quiso demandar, pareciendo le baxeza, hauiendo sido la guerra contra semejante exercito. Tuuo Marco Crasso larga enemistad con Pompeio el grande: pero como despues (segun diuersos historiadores escriuen) fuessen aquellas differencias atajadas por medio de Iulio Cesar, todas las cosas dela Republica Romana se disponian a voluntad dellos tres. Y hauiendo entonces los Parthos mouido guerra a los Romanos, teniendo noticia Marco Crasso delas riquezas de Oriente, escogio aquella empresa, codiciando los grandes y muy ricos despojos que alli se podrian ganar. Y assi hauiendo passado el Euphrates, y llegado en la Mesopotamia, combatio con los Parthos, y fue por ellos vencido, y vn hijo suyo muerto. Y hauiendose recogido con la gente que se pudo saluar, se subio en vn sitio fuerte. Lo qual viendo los Parthos, y conosciendo su auara condicion, ofresciendo de dar le vna gran cantidad de oro, le hizieron abaxar al llano: adonde luego le huuiera preso, sino fuera por los Tribunos, que hauiendo

conoscido el engaño delos Parthos, quisieron mas morir peleando como buenos, que ser presos como couardes. Y assi combatiendo valerosamente, fueron muertos juntamente con el auariento Consul. Y aun no satisfechos desto los Parthos, cortaron a Crasso la cabeça, y el braço derecho: y en escarnio de su auaricia le echauan oro derretido por la boca, diziendo que pues auia tenido sed de oro, que bebiesse oro. Dize pues nuestro Poeta, como venian alli Curio, y Fabricio, que se podian preciar mas con toda su pobreza, que no Midas o Crasso, que puesto q̃ muy ricos fuessen, estuuieron muy lexos de ser virtuosos, y siẽpre enemigos, (como el verso dize) rebeldes a la virtud.

¶ Serrano, y Cincinato, que ni un passo
Sin estos andaran, y el ualeroso
Camillo, en bien hazer jamas escasso.
Que tanto le subio el cielo gracioso
Que su uirtud le buelue en poco rato
De dolo destierro el uulgo rabioso.

Attilio Colatino. ¶ Attilio Colatino del arar y sembrar sus possessiones llamado Serrano, siendo capitan en la primera guerra Carthaginense, conquisto muchas ciudades en Sicilia, y con pocas naues rõpio la gran armada delos enemigos: por

por lo qual alcançó vn glorioso triumpho. **Cincinato.**

¶ Quanto alo de Lucio Quincio, el que por los bien compuestos cabellos fue llamado el Cincinato, Es de saber, que teniendo los Romanos guerra con los Equos y Sabinos, y estãdo vno delos Consules, llamado Minucio, cercado delos enemigos en el monte Algido, fue por vltimo remedio hecho Dictador Lucio Quincio, quitando le del arado, con que por su propria persona estaua sembrando quatro yugadas de tierra, que solamẽte tras Tiber tenia. Y como llegassen a el los que lleuauan el mandamiento del Senado, marauillando se de su venida, les pregunto si yua bien alas cosas Romanas: y como supiesse dellos el termino en que entonces estauan, mãdo a su muger que le sacasse dela choça vna vestidura que entre Romanos era llamada toga: y sacudiendo la del poluo, y vestiendo la, se vino con los dichos mensajeros ala ciudad, adonde con gran honra fue recebido por los del Senado: y aque lla noche no se hizo mas de tener buen recaudo en la ciudad. Otro dia de mañana veniendo el nueuo Dictador ala plaça, nombro a Lucio Tarquinio, persona patricia, por maestro delos caualleros: el qual aunque fuesse de claro linaje, y tenido por vno delos valientes hombres de todo el exercito Romano, tãbiẽ a

cau-

causa de su pobreza ganaua sueldo como hõbre de apie. Mando allende desto el nueuo Dictador, que todas las boticas y tiẽdas dela ciudad se cerrassen, y que dexandose de tratar en los negocios particulares, antes de ser aquel dia el sol puesto, todos los que pudiessen tomar armas, viniessen al campo Marcio, con la prouision necessaria para cinco dias. Siendo pues assi por todos hecho, el Dictador con su maestro de Caualleros y el exercito bien ordenado, partieron al socorro del Consul: y haziendo en el camino alos que lleuaua las exortaciones necessarias, llegaron a la media noche cerca del monte Algido. Y como sintiessen estar ya muy vezinos alos enemigos, mandando el Dictador apercibir su gente, los cerco al rededor: y mando que a cierta señal todos a mucha furia hiziessen palẽques, y cauas, con que cerrar los enemigos. Y siendo assi hecho, como fuesse por los Equos sentido, procuraron de estoruar aquella obra: pero fue su trabajo perdido, porque quando amanescio, ya estauan de tal manera por todas partes cercados, que tuuierõ que hazer en defenderse del vn exercito delos Romanos, quanto mas de entrambos. Y por tanto como la gente del Dictador los entrasse por vna parte, y fuessen muy mal tratados por los del Cõsul dela otra: dexadas las armas, se dieron a merced, suplicando al Dictador, y al Consul, que no quisiessen poner la victoria en su muerte, sino en vsar con ellos de misericordia, dexandoles salir de alli cõ la vida. El Dictador mãdo que le entregassen a Gracho Chloelio su general, cõ todos los otros capitanes, y q̃ la otra gente dexadas las armas, y todas las otras cosas, se fuessen libres, passando primero debaxo del yugo: por que con esta subjecion confessassen hauerlos vencidos. El qual yugo se hazia de tres hastas: las dos hincadas en la tierra, y la tercera atrauessada encima, y atada alas otras dos a manera de horca. Y siendo en esta manera y dos los Equos, el Dictador repartio la presa álos que con el yuan, y no alos que con el Consul estauan, diziendo les que no la merescian, pues les hauia faltado poco para ser ellos mismos presa delos enemigos. Otrosi reprehendio tambien a Minucio, diziendo le que de alli adelante seria Legado, hasta que començasse a tener coraçon de Consul. Pero assi Minucio, como los que con el estauan, sufrieron en paciencia esta reprehension, acordando se mas del beneficio recebido, que dela verguença que entonces les era hecha. Buelto en Roma el Dictador, entro en ella con gran triumpho, lleuando delante de su carro todos los capitanes de

los

los enemigos que en la batalla fueron presos
y hauiẽdo se ocupado en esta guerra solamẽ
quinze dias, al sextodecimo dexo el offici
de Dictador, aunque le pudiera tener sey s me
ses, y se boluio a sus possessiones a acabar la se
mentera començada. Dize pues nuestro Poe
ta, como veniã alli Serrano, y Cincinato, sin los
quales Curio y Fabricio arriba contenidos no
sabian dar vn solo passo, por ser todos de seme
jables costumbres y virtud.

Furio Camillo (segun Plutarcho escriue)
fue cinco vezes Dictador, y trimpho quatro.
Y como en su tiempo los Romanos huuiessen tenido diez años continuos sitiada la ciudad de Veios, y a causa delas differencias entre el pueblo y el Senado entonces succedidas, se, tuuiesse poca esperança de cõquistar la, fue por vltimo remedio hecho Camillo Dictador. Y siendo por el breuemente hecho vn buen exercito, venciendo primero los Phalliscos, y Capenates, vino sobre la dicha ciudad de Veios: la qual fue breuemente conquistada, y por los del exercito saqueada, y destruyda. Escriue se, que antes que Camillo la ganasse, hauia hecho voto de embiar al dios Apollo la decima de todo el despojo que en la ciudad huuiesse, y que despues de ser ganada, se le oluido; y assi fue todo repartido entre los de su exercito. Buelto Camillo en Roma, entro en ella triumphando, siendo el carro lleuado por quatro caualos blancos, cosa antes ni despues no vista. Y como entonces se acordasse del dicho voto, y lo dixesse en el Senado, para q̃ todos los q̃ en la cõquista dela ciudad se hauian hallado, diessen para cũplimiento del voto la decima dela parte q̃ del despojo les hauia cabido, en el Senado paresció cosa justa: y por tato los Pontifices so graues maldiciones proueyeron, que todos los que en la dicha guerra se hauian hallado, manifestassen y diessen la dicha decima. Aquellos a quien lo suso dicho toca, se agrauiarõ mucho, diziendo no ser razõ, que lo q̃ se hauia offrescido delos bienes delos enemigos, se diesse entõces de lo que ya era de los naturales. De manera que porque se cumpliesse con Apollo sin agrauiar a persona alguna, fue por vltimo remedio proueydo, que el theoro publico se pagasse vna gran cãtidad, en que la dicha decima fue tassada. Y como fuesse mayor el numero del dinero en que se tasso, delo que en el dicho theoro entõces hauia, las matronas Romanas dieron de su voluntad todas las cosas de oro que para el ornato de sus psonas teniã: y desta manera se pudo cũplir el voto por Camillo hecho. En remuneraciõ de lo q̃l (segũ Tito Liuio escriue) fue por el senado

cou

concedido, que de allia delante pudiessen las matronas Romanas yr en carro a las fiestas sacrificios: y (segun Plutarcho) que en sus enterramietos, y exequias se pudiesse hazer oracion en loor suyo, que hasta entonces no se permitia, sino solamente en el enterramiento y exequias de los hombres. En el año siguiente siendo Camillo hecho Tribuno con dignidad Consular, fue contra los Phaliscos: y hauiendo los acometido en cierto sitio fuerte en que estauan, los desbarato, y hizo retirar a la ciudad, adonde el cerco duro casi tanto como el dela Vicentana, por estar no menos fuerte que la otra, y de todo lo necessario prouey da. Pero succedio, que teniendo los Camillo cercados, vn maestro de escuela que tenia en cargo todos los niños Phaliscos, pensando complazer a Camillo, los saco vn dia engañosamente fuera, fingiendo que se yuan a recrear, y los truxo donde Camillo estaua, diziendo le que tomasse aquellos niños por prisioneros, si queria que la ciudad le fuesse luego entregada. Lo qual oydo por Camillo, como fuessen por el aborrescidos todos los vicios, y especialmente la traycion, hizo atar las manos al maestro, y dar sendas varillas a los discipulos, y que le fuessen açotando desde alli hasta la ciudad dó de sus padres estauan. Los Phaliscos vista la gran

gran virtud de Camillo, les parescio mejor ponerse en subjecion por su mano, que por si mismos tener libertad. Y conosciendo ser la verdad y clemencia de los Romanos mayor que de otra Republica alguna, embiaron luego sus embaxadores al Senado, dando se a si, y la ciudad, y señorio en su poder y voluntad. Hauida por Camillo esta vitoria, y buelto en la ciudad de Roma, fue recebido con mayor honrra y alabanças, que quando en el triumpho arriba dicho era su carro leuado por los quatro cauallos blancos. Pero pocos dias despues siendo acusado por Lucio Apuleio, tribuno del pueblo, de que en la presa de la ciudad de Veios hauia escondido mucho dinero, recibiendo gran enojo y verguença de la injusta acusacio, de su voluntad se desterro de la ciudad, y en absencia fue condenado a pagar vna gran cantidad de dineros. Y segun Plutarcho escriue, al tiempo que de la ciudad salio, boluiendo se a ella, y mirando al Capitolio, con las manos juntas suplico a sus Dioses, que si el era libre de la culpa de lo que era acusado, la ciudad de Roma le echasse muy presto menos, ofresciendo se le mucha necessidad del. Y assi se fue a viuir en la ciudad de Ardea, lugar poco distante de Roma. Pero por induction del diablo, breuemente succedio para cumplir se esto que

Camillo a sus Dioses hauia suplicado, que el numero de Franceses gustando la delicada y buen sabor del vino de Italia, y pareciendoles ser bienauenturada la tierra donde tal liquor nascia, y reputando la suya por esteril y de poco fruto, passando los Alpes, baxaron en lo llano de Italia, trayendo por su rey y capitan vno llamado, Brenno, persona valerosa. Y siendo por ellos ganados algunos lugares, vinieron a poner cerco sobre la ciudad de Chiusi. Los vezinos della, puesto que hasta entonces no hauiã sido amigos delos Romanos, confiados en q̃ tã poco hauiã querido ayudar contra ellos alos Veios, siendo sus parientes, embiaron embaxadores al Senado, pidiendo les socorro. Enel Senado parescio que el dicho socorro no se diesse por entonces; pero embiaron tres hermanos, hijos de Marco Fabio Ambusto, personas muy principales enla Republica: los quales en nombre del Senado y pueblo Romano rogassen alos Franceses que no hiziessen guerra contra los de Chiusi, pues no hauian recebido offensa dellos, y eran amigos y compañeros del pueblo Romano: y que si lo contrario hazian, no podian dexar de defender los con las armas. Hecha pues la dicha embaxada, fue respondido por el Rey, y casi burlando de lo que los embaxadores

res hauiã propuesto, q̃ la offensa recebida de los de Chiusi era, que pudiendo contentarse con poca tierra, queriã tener ocupada mucha: y siendo ellos estrangeros y menesterosos, no les dauan alguna parte della, donde haziendo su assiento se pudiessen sustẽtar. Y que la misma offensa hauian recebido primero los Romanos de todos los pueblos comarcanos, contra los quales hauian mouido guerra, sin tener otra causa para ello. Y que pues ellos eran contentos que los Romanos hiziessen guerra alos que no les dauan parte de sus possessiones, que no les estoruassen que ellos hiziessen lo mismo a los de Chiusi, pues darian ocasion aque tambien los Franceses tomassen la defensa de los pueblos q̃ por esta causa recibian injuria de los Romanos. Visto por los embaxadores en la respuesta de Brẽno, que no estaua en voluntad de alçar el cerco, se partierõ del: y entrãdo enla ciudad, persuadieron alos que en ella estauan, q̃ saliessen a pelear cõ los Franceses. Y como fuesse assi hecho, saliẽdo cõ ellos los dichos embaxadores, vno dellos puso los ojos en vn cauallero Frances, que andaua entre los otros mas señalado: y arremetiendo cõtra el, le mato, y quito las armas. Y siẽdo visto por Brẽno como aquel era vno de los embaxadores Roma

nos, hizo protestacion a sus Dioses, como contra ley y derecho de las gentes aquellos embaxadores Romanos hauian peleado contra el, y luego sin mas nazer, mando recoger la gente. Muchos de los Franceses quisieran, que dexada la empresa de Chiusi, el exercito fuera luego contra la ciudad de Roma: pero algunos de los mas ancianos aconsejaron, que primero embiassen a Roma, a quexarse de la injuria que los suyos les hauian hecho en pelear contra ellos, siendo fuera de toda razon, y que conforme a su delicto fuessen castigados. Llegados a Roma los embaxadores, y propuesto alo que venian, no embargante que en el Senado pareciesse cosa graue, y lo que los Franceses demandauan mucha iusticia, la principalidad de las personas de los culpados, y la parte que en la ciudad tenian, les estoruo que no procediessen contra ellos. Y porque no pareciesse que a su culpa se venia en rompimiento con los Franceses, remitieron la determinació de la causa al pueblo: en el qual como pudiessen mas las riquezas y fauor, que no la razon que hauia para castigar los dichos embaxadores, no solamẽte les fue perdonado el delicto, mas aun los hizieron Tribunos de caualleros, con poderio Consular para el año siguiente. Los embaxadores Franceses muy enojados desto, denun-

denunciando guerra alos Romanos, se boluieron en su campo. Y luego su exercito caminó la buelta de Roma: adonde como la venida de los Franceses fue sabida, haziendo con toda presteza vn buen exercito, salio a hazerles resistencia, lleuando por capitanes los nueuos Tribunos. Y como topassen los enemigos a onze millas de Roma, cerca del lugar, adonde el rio Alia entra en el Tibre, la batalla se dio, y en ella por la mala orden que los Romanos lleuauan, fueron facilmente desbaratados. Y quedando muchos dellos muertos, assi en el campo, como ahogados despues en el rio, los demas fueron huyendo a la ciudad de Veios, y algunos (aunque pocos) se acogieron en Roma. Y no teniendo aun coraçon para cerrar las puertas de la ciudad, se subieron al Capitolio. Hauida esta victoria, los Franceses vinieron la buelta de Roma: y viendo las puertas abiertas, y sin guardas, fueron en grã estremo marauillados. Y temiendo la noche que ya se acercaua, y el assiento de la ciudad no conoscido, no osaron hasta otro dia entrar en ella. Pero el miedo de los Romanos era tan grande, que sin ponerse en defender la ciudad, solamẽte tuuieron cuenta de saluar en el Capitolio las cosas que ellos ciegamente tenian por sagradas, y meterse en ella gente que pudo ca-

caber, que fuesse habil para defender le: y todos los demas se fueron huyendo alas ciudades vezinas. De manera que solamente quedaron en Roma algunos ancianos, y personas de mas authoridad, q̃ hauiendo sido Consules, y triũphado, no querian desamparar la patria: antes vestiendose las mas preciosas vestiduras que tenian, y teniendo a Fabio Pontifice Maximo en medio, como a mas principal dellos, se assentaron otro dia en la plaça, en sillas de marfil, esperando animosamente la muerte. Y siendo visto por los Franceses el dicho dia luego por la mañana, que ningun genero de resistencia hauia en la ciudad, entraron en ella por la puerta Colina, y vinierõ jũtos hasta la plaça: adonde como hallassen aquellos ancianos assentados en sus sillas, y la presencia dellos representasse tanta magestad, estuvierõ inclinados a les hazer reuerẽcia, y los estauã mirando como si fueran idolos. Pero como vno de los Franceses llegasse la mano ala barba a Papirio Mario, o (segun Tito Liuio) Marco Papirio, enojado el Romano dello, le hirio con vn baculo que tenia: por lo qual el Frãces le mato, y por esta ocasion fueron luego muertos todos los otros ancianos q̃ alli estauan: y la ciudad fue saqueada, y poco menos de destruyda. Visto despues por los Frãceses, como

como los que en el Capitolio estauan no se les querian rendir, antes se defendian con muy buen animo, y que no se podria el Capitolio tan facilmente conquistar, quedãdo la mayor parte dellos en la ciudad, fuerõ algunos a traer bastimẽtos de los lugares y pueblos comarcanos. Y como confiados en la victoria anduuiessen derramados por la tierra sin orden, ni capitan, el buen Camillo (que segũ es dicho estaua desterrado en Ardea) allegando toda la gente que en ella era habil para pelear, proponiendoles la desuentura ala ciudad de Roma succedida, y la vezindad, y amistad que con los Romanos tenian, los persuadio aque diessen en aquellos Franceses, q̃ andauan estragando la tierra. De manera que en vna noche que cansados del trabajo del dia, y llenos de manjares y vino estauan descuydadamente durmiendo, Camillo dando en su Real, hizo en ellos muy gran estrago, porque apenas houo quien por el graue sueño se pudiesse leuantar. Hauida esta victoria, los Romanos que escapando de la primera batalla estauan en la ciudad de Veios, segun arriba es dicho, con otros algunos q̃ despues se les hauian llegado, embiaron a rogar a Camillo, se quisiesse encargar de ser capitã suyo, para q̃ se pusiesse algũ remedio en las cosas Romanas. Camillo les res-

spondio, que no lo haria, sin que primero siendo los del Senado dello contentos, se lo embiassen a mandar. Y como estando el Capitolio cercado fuesse imposible poder persona alguna entrar en el, sin que fuesse sentido delos cercadores, vn mancebo Romano, llamado Poncio Comicio, o (segun Tito Liuio) Cominio, se ofrescio y ty ala ciudad, y entrar por medio delos enemigos en el Capitolio, a certificar alos Senadores de lo que passaua, para q̃ fuesse por ellos mandado lo que se hiziesse. Y como siendo para esto partido llegasse ya ala tarde cerca dela ciudad, y viesse estar la puente tomada delos enemigos, poniendo se la vestidura encima dela cabeça, y sustentandose sobre vn corcho, passo el Tiber a nado, y de alli subio con harto peligro en el Capitolio por vna aspera peña, que por su fortaleza no era guardada delos enemigos. Luego que los Romanos que en el Capitolio estauan, entendieron la causa de su venida, aprobaron la eleccion hecha por los Veios: y reuocando el destierro a Camillo, le nombraron por Dictador. Y assi Poncio Comicio por el mismo lugar que hauia subido, torno a baxar: y saliendo sin ser sentido delos Franceses, y tornando a nado a passar el rio, boluio en salvo ala ciudad de Veios: y luego fueron embiados mensajeros a Camillo, embiãdole a llamar por virtud dela nueua prouision en el hecha dela Dictadura. En este tiempo el Capitolio se vio en gran peligro, a causa que vista por los Franceses el rastro hecho por Poncio Comicio, o que sin ver le consideraron que por aquella peña era possible subir, siendo vna noche passada ya la mitad della, y estando las velas adormidas, subieron por la dicha peña algunos, y tan calladamente, que aun de los perros que en el Capitolio estauan, no fueron sentidos. Pero como estuuiessen entonces en vn templo de la diosa Iuno, que hauia dentro del Capitolio ciertos ansares a ella consagrados, y allende destar con la hambre que padescian desuelados, sean aues temerosas, y de sotil oydo, sintiendo a los Franceses que ya estauan en el muro, començaron a graznar, y a batir las alas. De cuya causa despertando primeramente Marco Manlio, persona señalada, de quien adelante tractaremos, y tomando sus armas de presto, llamo algunos que cerca del estauan, y arremetiendo luego a la parte que los Franceses entrauan, a vno que alçaua vna hacha para herir le, le corto la mano: y dando a otro con el escudo, que lleuaua en la cara, le derribo de el muro, aunque (segun Tito Liuio) lo que hizo fue herir con vna lança a vn

Frances que ya estaua en lo alto, y como aquel cayesse, hizo caer a los otros que detras del subian, y aquellos a los otros: de manera, que de vn solo golpe fueron muchos los muertos. Y en qualquiera de estas dos maneras que ello fuesse, llegando luego algunos Romanos, mataron los otros Franceses que estauan subidos, o haziendo los saltar por el muro, el Capitolio quedo libre, siendo atribuyda la mayor parte de la victoria a Marco Manlio: por donde de alli adelante se le concedio que fuesse llamado Capitolino. Siendo pues el Capitolio en esta manera librado de aquel peligro, el sitio duro por espacio de siete meses. Y aunque se passasse mucha hambre dentro, no menos la padescian los Franceses fuera, porque de miedo de Camillo no osauan salir a buscar bastimentos. Y de mas de esto la multitud de los cuerpos muertos vino a inficionar el ayre: de manera que tambien hauia entre los Franceses graue pestilencia. Y por tanto cansados ya del largo trabajo, no menos los cercadores que los cercados, vinieró a tractar algunos en medios de paz. Y saliēdo a ello Publio Sulpicio, Tribuno de los caualleros, cōcerto con el Rey Brenno que los Romanos pagassen mil pesos de oro, porque su ciudad

Ciudad y Capitolio quedassen libres. Y como la dicha paga viniesse a poner en effecto, los Franceses truxeron los pesos falsos, para recebir el oro. Y como el Tribuno entēdida la maldad no lo quisiesse pesar con ellos, riendo se Brenno de ello, acrescento sobre las pesas su espada, y vna cinta de hierro que tenia puesta. Y preguntada por el Tribuno la causa de ello, respondio Brenno, que qual hauia de ser, sino mucha mala ventura para los vencidos. A algunos de los Romanos que con el Tribuno estauan, les paresció que era mejor auenturar se a lo que podia succeder, que suffrir semejantes injurias. Otros querian mas suffrir las, que no el peligro que de la discordia podia venir. Pero succedio llegar en aquel tiempo Camillo, y mando quitar el oro de donde estaua, y requirio a los Franceses que se apartassen afuera. Y como ellos replicassen, que querian recibir primero aquello que entre ellos y los Romanos estaua concertado, que se les diesse. Respondio Camillo, Que todo lo que sin mandamiento suyo se hauia hecho, no valia cosa alguna, pues era Dictador. Y desafiando luego a los Franceses, porque se apercibiessen para la batalla, y mandando a los suyos que tuuiessen sus armas a punto, por quanto

con

con hierro y no con oro se hauia de libertar la patria: puso la gente que lleuaua en los lugares mas conuenientes de la ciudad, y fue a romper con los enemigos: los quales siendo por el facilmente vencidos, se salieron de la ciudad. Y como Camillo fuesse en seguimiento suyo, de nueuo torno a pelear con ellos: y quedando la mayor parte muertos Brenno con algunos pocos que le siguieron, se saluo. Hauida esta victoria, el Dictador boluio a la ciudad, y entrando en ella con vn splendido triũpho, como la hallasse tan assolada por los Franceses, que los vezinos della la querian desamparar, y yr se a viuir a Veios, Camillo no dio lugar a ello, antes con todo cuydado y diligencia hizo que breuemente fuesse reedificada. Hizo despues desto otras muy señaladas victorias en beneficio de su patria, y viuio veynte y cinco años despues de la suso dicha victoria hauida de los Franceses, y siempre con mucha gloria, y siendo de todos llamado segundo Romulo: porque assi como Roma hauia sido edificada por el vno, fue (como ya es dicho) remediada y reedificada por el otro. De manera que parescio hauer nascido Camillo en tal constellacion, o como el verso dize, Tuuo el cielo tan gracioso y fauorable, que su virtud le boluio al lugar

lugar que la embidia y mala voluntad de los de su pueblo le hauian quitado.

Y Luego ua tras el aquel Torquato
Que la milicia al grande amor prefiere
Del hijo, que le hizo el desacato.

¶ Tito Manlio Torquato fue hijo de vno llamado Lucio Manlio: y por ser quando moço al parescer del padre, de algo torpe ingenio, y no buena pronunciacion en la lengua, le hazia estar en vna heredad suya fuera de la ciudad, y no con el tratamiento a hijo de tal padre deuido. De lo qual fue acusado por vn Tribuno llamado Marco Pomponio, diziendo como aun los brutos animales sustentauan, y trataũ bien sus hijos, quanto mas los hombres: y que Lucio Manlio no solamente lo dexaua de hazer assi, mas aũ si alguna falta en su hijo hauia, daua ocasion para que cada dia se acrescentasse, teniendo le en el campo entre la gente bruta. La nueua desto llego a Tito Manlio, y estuuo tan lexos de agradescer aquello, que en beneficio suyo contra su padre se hazia, que veniendo vn dia a casa de Marco Pomponio, mando al portero que le dixesse como estaua alli. Y como todos creyessen que venia a dar le gracias por lo hecho, no embargante que el

Tito Mãlio Torquato. lio Torquato.

Tribuno no era leuantado, fue luego mandado entrar. Y assi llegado al lugar donde estaua en la cama, dixo que le queria hablar en secreto. Y como para ello todos los familiares del Tribuno los dexassen solos, sacando *Tito* Manlio el espada se la puso a los pechos, diziẽdo que le mataria, sino juraua de apartarse de la acusacion contra su padre hecha. Lo qual el Tribuno por librarse del peligro juro de buena voluntad. Y siẽdo lo suso dicho diuulgado, fue tenido a Tito Manlio a vna grãdissima virtud. Y desta causa de alli adelante quedo de todos en mucha estimaciõ reputado. En este tiẽpo determinando los Romanos de acabar de destruyr las reliquias de los Franceses que en Italia hauia, hizieron para ello Dictador a vn Tito Quincio. Y como fuesse entre los otros del exercito este Tito Manlio, succedio que en batalla particular mato vn Frances de grandes fuerças, y ferocidad, y le quito vn collar de oro que tenia, que en lengua Latina (segũ es notorio) es llamado Torquis: por lo qual Tito Manlio fue de alli adelante dicho Torquato. Succedio despues la guerra con los Latinos: y siendo en ella Torquato Consul, attento que los enemigos estauan poderosos, mãdo que ninguno combatiesse sin su licencia. Y como vn hijo suyo de su mismo nombre que

estaua con vn esquadron de gente cerca delos enemigos, fuesse por vno dellos, persona muy señalada, llamado Genucio Mecio, desafiado a singular batalla, el mancebo salio a pelear cõ el, y le mato. Y como viniendo donde su padre estaua, le dixesse, que porque todos supiessen que siẽdo desafiado no hauia de hazer sino como hijo suyo, le traya los despojos del enemigo muerto. Oydo por el padre, hizo tocar las trompetas; y siẽdo el exercito junto, dixo. Por quanto tu Tito Manlio no has tenido el mandamiento consular, y magestad de la patria, peleando sin nuestra licencia con el enemigo: y quanto en ti fue quebrantaste la disciplina militar, por la qual hasta ahora el estado Romano se ha conseruado, y me has puesto en necessidad que oluide mi Republica, o a mi mismo, es mas justo que mis cosas lo padezcan, que no que la republica cõ mucho daño suyo pague nuestros peccados. Triste exemplo leeremos, pero muy saludable a la juuentud Romana en los tiempos venideros. El amor grande de que yo te tengo, y la aparencia desta virtud te engañaron: pero como con tu muerte se hayan de confirmar los mandamientos delos Consules, o con tu vida deshazerse, yo tengo por mejor aborrescer mi propria sangre, q̃ no permitir, q̃ por ti la disciplina militar reciba

daño,

daño. Y luego boluiendo se Tito Manlio a verdugo, mando que atasse el hijo a vn palo, y con estraña admiracion y lagrimas de todos los que presentes estauan, le fue cortada la cabeça. Estimando en mas el valeroso, aunque señero padre, guardar las reglas dela milicia, que la vida y salud del proprio hijo, segun es del Poeta en los presentes versos referido.

¶ Dos Decios, cuyo pecho rompe y hiere
La gente su enemiga, o uoto fuerte
Que puso a cada qual destos do muere.

Publio Decio Padre.

¶ Publio Decio (segun escriue Plinio en el libro delos varones illustres) fue Tribuno de los caualleros, siendo Consules Valerio Coruino, y Cornelio Coso al tiempo dela guerra Samnitica. Y como el exercito Romano estuuiesse cercado de los enemigos en vn estrecho passo del monte Gauro, fue por la industria y valor de Publio Decio sacado de aquel peligro. Lo qual (segun mas comun opinion) fue que poniendo se en vn collado, o cerro alto, que a vista de los enemigos estaua, con cierta gente que los Consules le dieron, les causo tanto temor, y desassosiego, que el exercito Romano tuuo lugar de salir de alli. Y como los Samnites fuessen a cercar a Decio en el sitio

tio donde se hauia puesto, se salio en el silencio dela media noche, rompiendo por cierta parte, y matando aquellos que siendo despiertos le venian a impedir el passo. Y llegando adonde los Consules estauan, les aconsejo que acometiessen luego alos enemigos, antes que el miedo y desassosiego, en que los dexauan puestos, se les quitasse. Y siendo por ellos assi cumplido, que daron los Romanos vencedores. De cuya causa le fue dada a Decio vna corona de enzina, llamada Ciuica, por hauer librado los de su ciudad: y otra de oro, a quien llamauan Obsidional, la qual se daua alos que eran causa de quitar se algun cerco, como en tonces lo hizo el dicho Publio Decio. Y como despues entrassen los Consules en Roma cõ triũpho, y ua cõ ellos el dicho Publio Decio, gozando y gualmente dela gloria del vencimiento: y no siendo menos mirado, y loado de la gente popular que los mismos capitanes. Despues desto, al tiempo de la guerra Latina, en que fue Consul Tito Manlio Torquato, segun arriba es dicho, era el otro Consul Publio Decio: y succedio, que vna noche cada vno de los Consules vio en sueños vn hombre de grã authoridad, que le dezia de parte de los Dioses, que en la batalla primera dela vna parte hauia de ser muerto el capitan, y dela otra vencido el

do el exercito. Y venida la mañana, el vn Consul conto al otro lo que hauia soñado: y llegado el dia de la batalla, como en ella começassen los Romanos a ser vencidos, llamando Decio a grandes vozes a su compañero, le dixo, como queria que el sacerdote del pueblo Romano le mostrasse las palabras con que se hauia de ofrescer por la salud de su exercito. Yo mo sabidas del dicho sacerdote, las dixesse con ciertas cerimonias, que Tito Liuio refiere en el octauo libro de la primera Decada: tornando a subir en su caballo, animosamente se metio entre los enemigos: y paresciò que con su venida los Romanos cobraron nueuo animo, y los Latinos le perdieron. De manera que quedado Publio Decio muerto en la batalla, aunque vencedor, gozò del contentamiento de la victoria el otro Consul su compañero.

Publio Decio hijo.

Publio Decio, hijo de este otro arriba referido, y tan semejable a el en las virtudes, como en el nombre, siendo hecho Consul, y embiado contra los Sammites, huuo dellos victoria: por lo qual le fue concedido triumpho: y el consagro a la Diosa Ceres muchos de los despojos en aquella batalla ganados. Fue otras dos vezes hecho Cõsul, y entrabas administrado por el el officio muy recta y valerosamẽte. Y como fuesse hecho quarta vez Cõsul, juntamente cõ Fabio Maximo en la muy aspera guerra q̃ los Romanos tenian con los Franceses, y Sammites, y Toscanos, y otras naciones q̃ se auian rebelado, siendo los Romanos casi vẽcidos en la batalla, tambien este Publio Decio diziendo que haz ia sacrificio alos Dioses de su cuerpo, en la misma manera que arriba es dicho de su padre, peleo con tanto animo con los enemigos, que quedando muerto en el cãpo, la victoria fue de los suyos. Lo qual, y lo q̃ arriba se ha dicho de su padre, da el Poeta bien a entender en los presentes versos.

¶ *Con ellos Curcio va, que osada muerte*
Se dio saltando dentro del gran fuego
Del hoyo, que se cierra desta suerte.

¶ Segũ escriue Tito Liuio en el septimo libro de la primera Decada, al tiẽpo q̃ los Romanos tenia aspera guerra cõ los Hernicos, aparescio en Roma vna grã abertura en la tierra: la qual procurãdo cerrar en diuersas maneras, no solamente no aprouechaua, pero aun se hazia cada dia mayor. Por donde consultando sobre llo sus agoreros, y hechas alos Dioses grandes suplicaciones, para q̃ seles mostrasse como el pr̃sente daño se remediaria, les fue respõdido, como aq̃lla abertura q̃ria dẽtro en si aq̃llo, por dõ

de la Republica Romana era mas poderosa. Y como esto fuesse en diuersas maneras entendido, este Marco Curcio que el Poeta refiere, reprehendiendo alos Romanos de que no acertauan a dar el verdadero entendimiento al oraculo, dixo que lo que mas poderosos los hazia, era los nombres y las armas. Y luego armando se, y subiendo en vn cauallo, alegremente se echo en aquella abertura: la qual por ello fue luego cerrada, segun el Poeta en los presentes versos refiere.

Marco curcio.

¶ Numio, Leuino, Attilio, y tras el luego
Flaminio con gran fuerça sojuzgando
Y mas con la piedad el pueblo Griego.

Nũmio. ¶ Lucio Nummio, segun escriue Iustino, siendo embiado por el Senado Romano contra los de Achaya, huuo dellos victoria: y fueron tantas las riquezas de aquel vencimiento hauidas, que no solamente Roma, pero toda Italia fue llena dellas, saluo la casa del dicho Lucio Nummio, que quiso quedar se con la acostumbrada pobreza. Fue llamado por esta gran victoria el Achayco: el qual allende desto destruyo la ciudad de Corintho.

Leuino. Marco Valerio Leuino, segun Tito Liuio escriue en el sexto libro dela tercera Decada, truxo

truxo los Etolos ala obediencia y amistad del pueblo Romano, y conquisto a Naupato, y Agrigento: y hizo otras señaladas cosas. Entre las quales fueron las brauas batallas con Pirrho rey delos Epirotas hauidas, de que adelante tratando delos hechos del dicho Pirrho alguna cuenta se dara.

Marco Attilio Glabrion (segun el mismo Tito Liuio cuenta en el sexto libro dela quarta Decada) hizo yr de Grecia al rey Antiocho, y vencio los Etolos: y por cada vna destas victorias le fue concedido triumpho. *Attilio Glabriõ*

Tito Quincio Flaminio, siendo despues dela segunda guerra Carthaginense embiado contra Philippo rey de Macedonia, y contra Nabides tyrano de Lacedemonia, continuando mucho tiempo la guerra contra estos dos Principes, y muchas ciudades de Grecia que con ellos estauan confederadas, ala fin todos fueron por el vencidos. Y huyendo vltimamente Philippo, embio Flaminio a mandar a todas las ciudades de Grecia que al dicho Rey hauian sido sujectas, que para vn dia señalado viniessen a oyr la voluntad del Senado. Y como esto se huuiesse hecho assi, y todos viniessen con grandissimo miedo dela sentencia q̃ el Consul hauia de dar: començó vn pregonero a dezir con alta voz, que el Senado y pue- *Flamidela segunda guerra Carthaginense embiado nio.*

blo Romano, y el Cõsul Tito Quincio Flaminio en su nõbre, hazia libres todas ciudades q̃ antes erã cõfederadas, y sujectas al rey Philippo. Oydo esto, como fuesse cosa por los q̃ alli estauã no pẽsada, y pareſciẽdo les casi sentirlo entre sueños, estuuierõ cõla demasiada alegria algun tãto callando. Pero como el pregonero por mãdado del Cõsul lo tornasse a dezir segũda vez, escriuẽ q̃ se leuãto vn clamor tã grãde en todos los que lo oyeron, q̃ ciertas aues q̃ entonces passauan por encima dellos bolando, les faltaron las fuerças para passar adelante, y cayeron sobre la gente: lo qual dizen ser cosa que muy naturalmente puede acaescer. Y aquella clemencia de Flaminio tan grande, y por el Poeta enlos presentes versos referida, no solamente confirmo las volũtades de aquellos enla fe delos Romanos, pero fue causa q̃ breuemẽte todas las otras ciudades de Grecia se vinieron a poner debaxo de su gouierno, y protecion. Por lo qual tornando a Roma Flaminio, fue tan honrado del Senado, que triũpho tres dias continuos con estraño contentamiento de todos los del pueblo.

¶ Y *Quien al rey de Syria rodeando*
De cerco ualeroso, con la frente
Y lengua a obedescer le esta forçando.

¶ Cuenta Iustino enel libro trigẽsimoquarto que hauiendo Antiocho rey de Syria, mouido guerra a Tholomeo rey de Egypto, el qual era amigo y confederado de los Romanos, vno cuyo nombre era Publio Pompilio, o segun otros Marco Pompilio, fue embiado por embaxador de parte del Senado, a dezir al rey Antiochò q̃ dexasse la guerra comẽçada contra el rey de Egypto: y si era ya entrado en su reyno, se boluiesse atras. Antiocho le recibio graciosamẽte, y dicha su embaxada, le respondio, q̃ se acõsejaria con sus amigos, y daria respuesta. Lo qual oydo por Publio Põpilio, pareſciendo le q̃ aquello era tener el negocio en dilãcion, le hizo vn cerco, o raya enel suelo, al rededor de donde estaua, y le dixo, q̃ luego se acõsejasse cõ los amigos q̃ dezia, y antes de salir de aquella raya se declarasse por amigo, o enemigo delos Romanos. Lo qual oydo por el Rey, le dio tanto temor, y admiracion, que dixo que queria ser amigo de los Romanos, y cumplir lo que de parte suya Publio Pompilio le hauia dicho. Y fue assi luego por el cumplido. *Publio Põpilio.*

¶ Y *luego Marco Manlio aquel ualiente*
Que el monte defendio, y quien muy contento
Contra Toscana toda esta enla puente.

Marco Manlio Capitolino.

¶ Ya es arriba dicho, como al tiempo que los Franceses tuuieron casi ganado el Capitolio, quien mas se señalo en la defensa del, fue Marco Manlio, que es de quien el Poeta al principio delos presentes versos haze mencio: por lo qual tambien es dicho, como de alli adelante fue llamado Capitolino. De manera que lo que mas ahora hay que dezir del, assi delo sucedido antes, como despues del dicho acaecimiẽto es, que siendo de diez y seys años, se fue de su voluntad a la guerra, y hizo en ella cosas tan señaladas, que le fuerõ dadas veynte y tres heridas, y recibio treynta y siete dones militares de sus capitanes. Y como a causa de lo susodicho, y delo sucedido despues en la defensa del Capitolio huuiesse cobrado grã soberuia, desseando hazer se señor de Roma, procuro la amistad y beniuolencia del pueblo, haziendo se defensor dellos contra el Senado, y gente patricia. Y como sucediesse entonces en Roma grandes escandalos y alborotos, siendo el incitador dellos el dicho Marco Manlio, fue preso por mandado de Aulo Cornelio Cosso, que para esto criaron Dictador. Lo qual fue tan estrañamente sentido por los del pueblo, que muchos se pusieron luto, y otros prometieron de no quitar se la barba ni cabello, hasta ver le puesto en libertad. De manera que vino el negocio a terminos, que dixeron a los Senadores que sacassen dela carcel a Marco Mãlio, sino q̃ el pueblo quebraria las puertas para ponerlo en libertad: y por tanto atemorizados los Senadores, le mandaron sacar. Pero esto no fue causa de apaziguar el alboroto, sino acrescentarlo, estando libre Marco Manlio para ser capitan delos alborotadores. El q̃l procurando enemistar mas cada dia al pueblo con el Senado con falsas calumnias y acusaciones, se vino ya a entender, como pretendia tyrãnizar a la republica. Y siendo desto acusado, fue mandado parescer ante los Tribunos del pueblo. Y aunque el se defendiesse cõ muchas razones, y principalmente trayendo a la memoria los beneficios por el a la patria hechos, finalmẽte fue cõdenado aq̃ le despeñassen del mismo capitolio abaxo, lo q̃l fue assi hecho. Allende desto le derribaron la casa, y hizierõ jurar a todos los de su linaje, que dealli adelante no se llamassen Capitolinos.

Para entender quien es el que el Poeta dize que defendio la puẽte a los Toscanos, es de saber, que siẽdo echado de Roma Tarquinio superbo, segun arriba es dicho, se fue a encomendar a Porsena rey de Toscana, que le ayudasse a ser en su Reyno restituydo. De cuya causa Porsena con poderoso exercito, juntamen

te con el dicho Tarquinio, vino sobre la ciudad de Roma. Y como al tiempo que llegaró estuuiesse por guarda de vna puente que en el Tiber hauia, vno llamado Oracio Cocles, con alguna gente de guerra, todos los que con el estauan, vista la pujança de los enemigos, le desampararon: y quedando con el solamẽte dos, les dixo, que ellos procurassen quebrar la puente, que el haria lo posible entretãto, por detener los enemigos. Y passando luego a la parte que la gente de Porsena venia, les resistio la entrada de la puente, hasta que por aquellos sus dos caualleros fue quebrada, segun les hauia sido encomendado. Y quando a Oracio le paresciò que ya la obra deuia ser acabada, tornandose atras, se echo en el Tiber: y nadando se boluio a Roma, con salud suya, y cõ gran contentamiento de todo el pueblo.

Oracio Cocles.

Y el que la fuerte mano aunque sin tiento
Mouio y la quema luego en viua llama,
Tan fiero que no siente su tormento.
Y quien primero en mar con tanta fama
Vencio los de Cartago, y quien su armada
Entre dos Islas rompe, y la derrama,

Al tiẽpo q̃ el rey Porsena tenia cercada a Roma, ayudãdo a Tarquinio el soberuio, segũ agora se acaba de contar, vino la ciudad a estar en

en tã grãde estrecho y necesidad, que auiã de morir de hãbre, o rẽdirse a los enemigos. Lo q̃l visto por vn mãcebo, llamado Mucio, determino auẽturar a pder la vida, por librar de tãto peligro la patria, y por tãto y ẽdo escõdidamẽte en el exercito de los enemigos visto vn secretario, o (segũ otros) cõtador del rey Porsena q̃ estaua pagãdo la gẽte, y veitido en habito casi y gual al rey, creyẽdo segũ la manera del vestido, deuia de ser el mismo rey, le mato. Por lo q̃l siendo preso, y lleuado delante de Porsena, le pregũto quien era. Y Mucio le respõdio desta suerte, Yo soy ciudadano Romano, y llamanme Mucio, siendo enemigo quise matar a mi enemigo: y no terne menos animo d morir del q̃ tenia para matar, por q̃ sufrir esto, y otra qualquier cosa por muy graue que sea, es dado alos Romanos. Y no pienses q̃ soy yo solo el q̃ este esfuerço cõtra ti ha tomado, q̃ muy grã numero de hõbres quedã cõ la misma volũtad, y determinaciõ q̃ yo tenia. El rey espãtado y tãbiẽ muy ayrado de aq̃llas palabras, le comẽço de amenazar q̃ le quemaria, sino le manifestaua esta conjuraciõ, ẽ cõtra el dezia ser hecha. Entõces Mucio estẽdiẽdo la mano en el fuego q̃ alli se auia puesto para atemorizar le, o segun otros) para hazer sacrificio, la dexo q̃mar, diziendo q̃ alli podria ver en quã poco tenia la vida

Mucio Scevola.

vida las personas desseosas de acrescentar la fama. Visto por el rey la estraña constancia de aquel mancebo, y mouido a compassion del, mando que le quitassen del fuego. Y entonces Mucio mostrādo querer pagar al rey aquella piedad con el vsada le amonesto que mirasse mucho por si, por quanto trezientos mancebos Romanos estauan conjurados de venir a matar le en su real en la manera que el lo hauia hecho. Delas quales palabras siendo Porsena atemorizado, leuanto el cerco, y hizo paz cō los Romanos. Y despedido Mucio por el con muy buenas palabras, se torno en Roma. Adō de siendo con gran honra y fauor de tōdo el pueblo recebido, fue de alli adelante llamado por sobrenombre Sceuola, que quiere dezir çurdo o yzquierdo, y le fue hecha vna estatua para perpetua memoria de su magnanimidad y constancia.

El que primero en mar desbarato la gente Carthaginense fue Caio Duelio, y quien segun el verso dize, rompio, y derramo su armada en medio de dos Islas, conuiene a saber Sicilia, y Cerdeña, fue Quinto, o segun otros *Caio Lutacio* Catullo. Para entendimiēto de lo qual es de saber, que siendo començada la primera guerra entre los Romanos y Carthaginēses, de que en el triumpho del Amor es hecha mencion,

Caio Duellio.

cion, segun Leonardo Aretino escriue en vna summa que hizo delas cosas dela dicha guerra, fueron hechos Consules Caio Cornelio, y Caio Duellio, de quien al presente tractamos. Y como por suerte cupiesse a Caio Duellio la gouernacion dela cosas dela tierra, y a Cornelio la dela mar, partiendose de Italia con diez y seys fustas, se fue la buelta de Messina, mandando que todas las otras le siguiessen luego que estuuiessen a punto. Y como antes de llegar, tomasse tierra en la Isla de Lipari ya arriba referida, siendo sabido por el capitan de la armada Carthaginēse, el qual era llamado Annibal, mando a vn capitan suyo, cuyo nombre era Bodona, que con veynte naues fuesse a procurar de hazer algun daño en las del Consul. Y fue tan buena maña la que Bodona se dio, q̄ hallando a los enemigos dentro del puerto, y descuydados los acometio, y vencio. Y hauiendo a las manos todas diez y seys naues, y al cō sul juntamente con ellas, se boluio donde el capitan Annibal estaua. Siendo llegada la nueua deste vencimiento a Caio Duellio que con el exercito dela tierra estaua ya en Sicilia recogiendo toda la armada Romana, que despues dela perdida del otro consul hauia venido, determino pelear con los enemigos, y sabiendo serlos Carthaginenses poderosos por la mar,

ordeno

ordeno nueua manera d naues más dispuestas a pelear que a bien parescer, assi en el casco, como en las anchoras, y ciertos garfios q̃ en ellas puso, a quien despues llamaron Coruos. Las dos armadas llegaron a pelear, y al principio los Carthaginenses burlauan de aquellos Coruos, y anchoras q̃ de las naues Romanas echauan en las suyas. Pero como mediante aquella industria se viniesse a juntar de suerte que podian combatir como si estuuiessen en tierra como los Romanos fuessen de mayor animo y fuerças, a la fin quedaron superiores, y toda la armada de los enemigo presa, sino fue la naue en que el general venia, en la qual huyendo se torno a Carthago. Buelto Caio Duellio en Roma no solamente le fue concedido triumpho por la victoria, mas aun por ser el primero que hauia vencido batalla de mar le fueron hechas otras grandes y particulares honras. Entre las quales fue que pudiesse traer de noche por la calle hacha encendida, y vn pifaro o flauta que le fuesse tañendo delante.

Quinto Luctatio Catulo.

Quãto alo, de Quinto Luctacio Catullo, es de saber, que segun Leonardo Aretino refiere en la susodicha suma. Como continuando se la dicha guerra Carthaginenses Lucio Iunio Consul Romano huuiesse perdido cõ vna tormenta toda su armada, sabido que por ello estaua en aborrescimiento de sus ciudadanos, desseando hazer alguna cosa con que recobrar la reputacion perdida, vino en Sicilia, y por via de tracto gano vna ciudad muy fuerte llamada Erice, la qual era possey da de los Carthaginenses. Y siendo por ellos sabido, hizieron para la recuperacio della capitania Hamilcar padre del famoso Annibal. Y assi partiẽdo de Carthago cõ vna sufficiẽte armada, lo primero corrio toda la marina de Italia, haziẽdo grãdes daños en ella, y despues veniẽdo en Sicilia se aposento en vn sitio muy fuerte puerto de mar, y cerca de la ciudad de Erice, adõde teniẽdo su armada muy segura, y los bastimẽtos necessarios, y grã abũdacia de agua dulce, comẽço d guerrear cõ los romanos, y los puso en tãta necessidad, q̃ casi no podiã salir d aq̃lla ciudad nueuamente ganada. Este cerco duro cerca d tres años, y gano eñl Hamilcar muy grã fama y reputacio, porq̃ añallẽde dl daño q̃ dela recibiã los cercados, fuerõ muchas vezes sus naues a robar y abrasar toda la ribera de Italia, y era tãto el miedo q̃ desto se auia cobrado, q̃ no auia persona q̃ cerca de la mar osasse tener su habitacion. Y todas las susodichas cosas, y otras muchas q̃ el dicho Leonardo Aretino cuẽta erã hechas por Hamilcar cõ tanta presteza, q̃ parescia q̃ en vn mismo tiẽpo se hallaua en diuer-

diuersas partes a hazer daño a los Romanos. Visto en el Senado en quan mal termino eran sus cosas venidas por ser los Carthaginenses señores dela mar, no embargãte q̃ la ciudad estaua en gran estremo necesitada con las perdidas passadas, fueron hechas doziẽtas naues dadas de a cinco remos por vãco. Y fue a costa de personas particulares segun el caudal que cada vno tenia: las quales siendo puestas en orden, y encomendadas al consul Luctacio Catullo, de quien al presente tractamos, passo en la Isla de Sicilia. Y como los Carthaginenses huuiessen tanto tiempo señoreado la mar tenian su armada no tan bien proueyda ni puesta en orden como fuera menester, assi porque no menos que los enemigos estauan cõ la guerra necesitados, como pareciendo les que era imposible que en Roma huuiesse entonces posibilidad para hazer armada que sufficiẽte fuesse contra la suya. De manera que el consul llego primero en Sicilia que lo pudiessen aun creer los Carthaginenses. Venido pues Luctacio Catullo con tã hermosa armada, todas las naues Carthaginẽses que por aquella cosa andauan, se retruxerõ en Africa. Y el consul puso cerco sobre la ciudad de Trapana que era de los enemigos, teniendo tambien muy gran recaudo, que no fuesse proueydo Hamilcar de bastimentos por la mar. El qual aun estaua sobre la ciudad de Erice. Sabida por los Carthaginẽses la venida del consul, y el cerco de Trapana fueron en gran manera espãtados, y mucho mas de la prieto en que Hamilcar estaua. Y para remedio de todo allegãdo con mucha presteza nueuo exercito, y gran copia de vituallas puesta su armada en orden la embiarõ al socorro, siendo Capitan della vno llamado Hannon, y no Himilchon, segũ Bernardo Illicinio dize. Auisado el consul de la venida de los Carthaginenses delibero salir a combatir con ellos, y por tanto se fue con toda su armada a vna Isla llamada Gironesa: la qual es entre Sicilia, y Cerdeña. Y no embargante que quando huuo de combatir el viento le fuesse contrario, pareciendo le que si las naues de los enemigos se descargauan de las vituallas y municiones que para el socorro lleuauan estarian despues mas ligeras para combatir con el, lo qual era mucho mayor peligro que el de la contrariedad del viento, y que aun podria entrar en ellas Hamilcar, cuyo valor era en todas partes en gran estremo temido, fue a romper con los enemigos: y aunque la batalla fuesse por entrambas partes muy porfiada y mayor el numero de las naues Carthaginenses, como venian segun es dicho muy cargadas, y las

delos Romanos no tuuiessen mas d aqllo q̃ era necessario para pelear, finalmente Lutacio Catullo quedo con la victoria, tiendo echadas a hondo cinquenta uaues delos enemigos y sesenta presas. Sabida la nueua por los Carthaginenses, y vista la imposibilidad que les quedaua para sustentar mas la guerra: y que no era justo dexar perder vn tal capitá como Hamilcar, parecioles ser necessario demandar paz. Pero aun esto no quisieron q̃ fuesse sin voluntad del mismo Hamilcar. Y por tanto le embiaron commission para que el a el le pareciesse pudiesse tractar dessa. El buē Hamilcar que quando tuuo posibilidad hauia hecho tantas marauillosas contra los enemigos, estimando en mas el remedio de su patria, que la particular enemistad, que con los Romanos tenia, se hizo fuerça para venir a tomar con ellos concordia. Y assi para el efecto dello embio embaxadores al Consul. El qual siendo persona tan bien acondicionada, quanto valerosa, recibio benignamente los embaxadores, y la paz fue concertada entre Luctacio, y Hamilcar a condicion que los Carthaginenses dexassen a Sicilia libremente en poder de los Romanos, y les diessen todos los prisioneros suyos que tenian, y todos los fugitiuos Romanos que estauan en tierras Carthaginenses,

ses, y pagassen dozientos mil talentos en tiempo de veynte años. Siendo los capitulos de esta concordia leuados a Roma, el Senado no quiso ratificar los, pero nombraron diez ciudadanos. Los quales embiaron en Sicilia dādo les poder para la dicha ratificacion, con que primero procurassen auentajar algo mas las condiciones. Venidos estos diez hombres en Sicilia, y tornando a tractar del concierto, finalmente le effectuaron, añadiendo donde los Carthaginenses se obligauan de dexar a Sicilia, que lo mismo hiziessen de todas las otras Islas que estan entre Africa, y la Italia. Y donde se dezia que pagassen dozientos mil talentos en veynte años, se acrecentaron dos mil talentos mas, y el tiempo se reduxo a diez años. Y en esta manera entre los Romanos y Carthaginenses fue hecha muy gran paz, hauiendo tenido veynte y quatro años muy aspera y continua guerra.

¶ Appio conosci yo en la vista ayrada
Que tan molesta fue a gente Romana
Y vn grande de virtud tan esforçada
Que a no tener su luz la fin temprana
Quien fuera mas sin par y en tierra nuestra
Qual tres que mas honraron la Thebana.

Adonde larga vida se nos muestra
Ser mala, y luego vn el que en ser ligero
La flor es de su edad, y en mano diestra.
Y quanto cruel en armas, y fuero
Tanto quien le succede fue benigno
Valiente capitan, buen caualiero.

¶ Es de saber que en lo de Appio Claudio, p[or] el Poeta aqui referido, Alexandro Vellutello habla tan brevemente como en las otras co[sas] y Bernardo Illicinio se engaño mucho en dezir que Appio Claudio el que de tierra Sabina vino a poblar a Roma, y el que llamaron el ciego eran vna misma persona. Porque allende de que huuo muchos en Roma que tuuieron este mismo nombre, Appio Claudio Sabino, el qual en su tierra era llamado Appio Claudio, vino a poblar en Roma en el año de la fundacion della de dozientos y cinquenta, siendo Consules Publio Valerio Publicola la quarta vez, y Quinto Lucrecio Tricipitino la segunda. Y fue la causa de dexar su tierra, porque contra la voluntad y paresçer suyo, los Sabinos querian tener guerra con los Romanos. Truxo cõsigo mucha familia de criados y amigos, y fue en Roma acogido graciosamente. Y allende de ser hecho ciudadano della fue puesto en el numero delos Padres. Y assi fue-

go en el año dela fundaciõ dela dicha ciudad de dozientos y cincuenta y nueue le hizieron consul juntamẽte con Publio Seruilio Prisco. Y segun Tito Liuio cuenta en el libro segũdo de la primera Decada, en el dicho año se leuãto vna muy grã discordia entre los padres, y la comunidad, a causa delos q̃ estauan presos por deudas, que los Plebeyos deziã como ellos saliã a pelear por la libertad, y Imperio de la ciudad, y bueltos en Roma eran mal tractados y presos por lo que deuian, por voluntad, y mãdamiento delos patricios. Y que por tanto su libertad estaua mas segura en la guerra que en la paz, y cõ menos peligros sus personas entre los enemigos que entre sus ciudadanos y naturales. Hauiendo pues desta causa gran alboroto en la ciudad, lo acresçento mas vn soldado viejo que salio en medio de la placa con todas las insignias de sus passados, y con la barba larga, y el gesto muy flaco y amarillo, como persona que se hauia escapado de prision. Y siẽdo conoscido de muchos por hombre de guerra, y que hauia tenido en ella principales cargos, le preguntaron en que manera hauia venido a tal estado, y el contaua como estãdo en la guerra contra los Sabinos le hauian los contrarios saqueado, y quemado vna heredad q̃ tenia, y lleuado su ganado. A causa de lo qual, y de

no hauer podido pagar el pecho que entōces le hauia repartido, se hauiā adeudado, y pagado despues muchas vsuras de lo que deuia se fue necessario vender la hazienda que de su padre y passados hauia heredado. Y finalmente que como Ptisica, en tal manera se hauia derramado este mal por todo el cuerpo que el acreedor le hauia traydo a seruidumbre y carcel y graue tormēto, y assi mostraua las espaldas llenas de las señaladas de los açotes. Alboroto este tāto la ciudad, que todos los que estauan por deudas presos se soltaron, y siēdo llegados en publico implorauan la fe y fauor del pueblo. Y fue tanto el escandalo de entonces, que todos los nobles y gēte principal que a la sazō en la plaça se hallaron se vieran en gran aprieto, si los consules Publio Seruilio, y Appio Claudio no acudieran presto a aplacar este alboroto. Era Appio hōbre aspero, y de rezia condicion, y que ria que fuessen castigados los alborotadores, o alomenos algunos dellos, porque desta suerte se apaziguaria los de mas. El otro consul era de parescer q̄ se deuia amansar la furia del pueblo cō mas blādos remedios. Huuo sobre esto grandes porfias, y siēpre Appio fue de parecer q̄ por fuerça de armas fuesse este alboroto castigado, y desta causa de alli adelāte fue en grā manera aborrescido del pueblo, segun el Poeta

ta en los presentes versos muestra. Pero como las cosas estuuiessen en Roma en esta disposicion, vino nueua como los Volscos venian cō grā exercito contra la ciudad, de lo qual temiēdo mucho los del Senado, la gente popular se alegraua, amonestādose vnos a otros q̄ no permitiessen assentar sus nombres para salir cōtra los enemigos, y dezia que saliessen a pelear los del Senado, que pues lleuauan ellos el premio delas batallas, no menos era justo q̄ solos ellos passassen tābien el peligro. Estādo pues los padres cō tanto temor del alboroto de los suyos, como dela venida de los enemigos ordenaron que el cōsul Seruilio que segū arriba es cōtado era de mas blāda cōdicion, y por ello mas amado del pueblo, les hiziesse vna habla, amonestādolos a tomar las armas para la defension dela republica. Lo qual hecho por el consul, segun Tito Liuio en el dicho lugar particularmente refiere, promulgo tābien vna ley en que se cōtenia, q̄ ninguno pudiesse tener preso ciudadano Romano q̄ se hiziesse escreuir para yr a la guerra, y q̄ ni por deuda, ni por otra causa ni razon se vēdiessen los bienes delos q̄ enella estuuiessen, ni les fuesse hecho daño ni molestia alguna. La qual ley pronūciada luego todos los q̄ estauā detenidos por deudas hizierō assentar sus nōbres para salir a los enemigos, y allende

destos otro muy gran numero de gẽte. De manera q̃ allegado con mucha presteza vn grueſſo exercito el Conſul ſalio contra los enemigos y viniendo con ellos a la batalla quédo el exercito Romano vẽcedor. Tuuo eſte Appio Claudio vn hijo de ſu miſmo nombre que fue Conſul en el año dela fundacion de Roma de dozientos y ochẽta y tres, el qual no menos q̃ ſu padre fue ſoberuio, y dela gẽte plebeya de Roma aborreſcido. Y ſegũ Tito Liuio eſcriue como fueſſe emplazado por los Tribunos del pueblo, murio antes de ſer llegado el dia que hauia de pareſcer en juyzio. Appio Claudio el ciego, de quien ſegun es dicho haze en eſte lugar memoria Bernardo Illicinio fue mucho deſpues, aunque deſcẽdiente del linaje de Appio Claudio el primero, porque ſegũ en Tito Liuio ſe puede ver, fue dos vezes cõſul, la vna enel año dela fundacion de Roma de quatrocientos y quarenta y ſiete. Y la ſegunda diez años adelante. Fue perſona valeroſa, y huuo contra los enemigos muy ſeñaladas victorias. Eſte Appio Claudio, fue quien hizo aquel ſeñalado edificio que llamaron la via Appia, el qual llegaua deſde Roma haſta Brindez. Hizo tambiẽ otro edificio para traer por cõdutos a Roma vna gran cãtidad de agua. Y como ſiendo ya muy viejo, y eſtãdo d todo pũto ciego, Pyrrho Rey delos Epirotas embiaſſe a Roma vn embaxador llamado Cineas a tratar de la paz, ſegun hablando delos hechos del dicho Pyrrho mas particularmente adelante ſe dira, como al tiempo que ſe le huuo de reſpon der fueſſe traydo al Senado Appio Claudio, que a cauſa de ſu indiſpoſicion mucho tiempo antes no hauia entrado enel, tanto porfio que no ſe hizieſſe la dicha paz, que finalmente ſe huuo de ſeguir ſu pareſcer. Lo qual fue en el año dela fundacion de Roma de quatrocientos y ſetenta y quatro. Es tambien de ſaber que no fue eſte Appio Claudio, ni tampoco el primero quien contradixo que no ſe comunicaſſe la dignidad conſular con la gente plebeya ſegun Bernardo Illicinio dize, ſino otro Appio Claudio aquien llamaron el Gordo, el qual fue Tribuno de los Caualleros en el año dela fundacion de Roma de trezientos y cinquenta y dos. De manera que ſegun es notorio fue muchos años deſpues que Appio Claudio el ſabino, y mucho antes de Appio Claudio el ciego. Y los hechos de todos tres pareſce que Bernardo Illicinio los quiere atribuyr a vno, ſegun que a Hercules Thebano dizen que ſe atribuyen muchas coſas de las hechas por los otros que tuuieron el miſmo nõbre como adelante diremos.

El grãde dela yirtud estremada que el poeta finge venir despues de Appio, es Pompeio, q̃ ya arriba algunas vezes ha sido nõbrado. Fue Pompeio de noble sangre hijo de vno llamado Strabon, el padre en gran manera por su condicion aborrescido del pueblo Romano, y el hijo mas que todos los que antes, y despues del fueron por su virtud y buena condicion amado. Y assi dizen, que nunca rogo a otro que no fuesse mostrando tristeza, ni hizo lo que otros le rogauan sino cõ mucha facilidad, y alegria. En las guerras ciuiles y differẽcias de entre Mario y Sylla (de que atras se ha hecho mencion, y adelante algo se contara.) Pompeio fue de la opinion de Sylla, y como estando en Piceno que es Ancona, adonde tenia algunas tierras, y heredamientos de su patrimonio, supiesse como muchos principales ciudadanos Romanos desamparãdo la ciudad, y sus propriascasas, se yuan a los reales de Sylla huyendo delas crueldades de la parte Mariana, pareſciẽdo le baxeza yr como hombre particular sin mando, sino de manera que Sylla sintiesse el beneficio de su venida, commouiendo todos los de la tierra para que no recibiessen los officiales de justicia que vno dela opinion contraria llamado Carbon les queria poner, y haziendo los determinar para la suya, allegãdo vn exercito de poco menos de veynte mil hombres se fue para donde Sylla estaua. Y esto no apressuradamente, sino muy de espacio, procurando con todos los pueblos por donde passaua siguiessen la parte de Sylla. Y perſiguiendo gra uemente los enemigos, y como fuesse acometido de algunos de ellos, y despues del mismo Carbon que era el principal destos que en aquellas partes estauan, fueron por el los vnos, y los otros vencidos, y las tierras que los seguian, bueltas a la opinion del vencedor. Y como llegasse a Sylla nueua dela venida de Pompeio, y tambien de los muchos enemigos que al camino le salian, determino yr le con toda priessa a socorrer. Pero quando llego, Pompeio tenia ya deshechos los enemigos, y mandado que todos los suyos armados, y en muy buena orden saliessen con el a recebir a Sylla, y siendo assi hecho, luego que llegaron a el, Pompeio se apeo para recebir le, y Sylla hizo tambien lo mismo con estraña alegria, y le tracto con ygual acatamiento y palabras, cosa que estaua entonces muy lexos de ser creyda. Y muy poco despues como Sylla se huuiesse hecho señor de todo, estimando en mucho la amistad de Pompeio, quiso tãbien tener cõ el cercano parentesco: y para efecto desto procuro q̃ repudiasse le muger con quiẽ entõces era casa-

casado llamada Antillia, y le caso con vna ahijada suya, cuyo nombre era Emilia, la qual breuemente murio. Siendo passados algunos dias, como fuesse venida nueua que algunos dela opinion contraria hauian ocupado a Sicilia, y teniendo en ella armada recogian todos los condenados por Sylla, y endo alla Põpeio lo boluio todo breuemente debaxo de su obediencia. Y desde algunos dias por voluntad de Sylla y mandamiento del Senado passo en Aphrica contra Domicio, el qual era dela parcialidad de Mario. Y tambien juntamente cõ el Rey Hiarbas que le fauoresçia fueron de Põpeio desbaratados, y Domicio muerto. Buelto desta victoria Pompeio mãdo Sylla que se le hiziesse en Roma vn gran recebimiento, y saliendo el mismo juntamente con los otros le llamo el grande Pompeio, mandando que de alli adelante fuesse desta suerte por todos llamado. Y como entonces demandasse Põpeio el Triumpho, y le fuesse contradicho de Sylla por no ser Consul, y tambien a causa de su poca edad, en fin pudo mas la porfia de Pompeio junta con la voluntad de todo el pueblo, y assi huuo de triumphar siendo el carro lleuado de quatro Elephantes, cosa hasta entonces en Roma nunca vista. Pero como no pudiesse caber por la puerta de la ciudad que hauian de

de entrar, fue necessario quitar los y poner en su lugar cauallos. Poco despues hauiendo tornado a conualescer en España la parcialidad de Mario por mano de Sertorio, y otros Capitanes Romanos, fue Pompeio contra ellos por mandamiento del Senado, y aunque Sertorio le tenia en tan poco que dezia que hauia menester vna varilla, y vnos açotes para castigar aquel mochacho, fue por el grande Pompeio finalmente vencido, y por los proprios familiares desde a pocos dias muerto. Buelto Pompeio en Italia aun antes que llegasse a Roma, desbarato y mato hasta cinco mil delos esclauos rebelados, que hauian escapado dela batalla de Crasso, dela qual breuemente es ya arriba tratado. Hauiendo se tambien en este tiempo allegado mucho numero de cossarios que grandes daños en todas partes hazian, el Senado embio contra ellos a Pompeio, y fueron por el vencidos, y casi todos muertos dentro de tres meses que para ello partio. Y como en este tiempo los Romanos tuuiessen guerra cõ Mitridathes Rey de Ponto (de quien enel triumpho del Amor se hizo mencion, y en este dela Fama se tornara a tratar) fue Põpeio alla embiado, por cuya mano Mitridathes de todo punto quedo vencido, y Tigranes Rey de Armenia traydo ala obediencia del Senado Ro-

do Romano. Venció tábien desta jornada ló Albanos, y los Hiberos, los Hircanos, los de Pöto. Armenia, Capadocia, Paphlagonia, Media, Colchos, Siria, Cilicia, Mesopotamia, y otras muchas y diuersas naciones, y prouincias, y entrellas el reyno de Iudea, y sancta ciudad de Hierusalem, prendiendo al rey della llamado Aristobolo. Y como buelto en Italia con tan grandes victorias, y siendo ya Sylla muerto se sospechasse que se hauia de alçar con la monarchia Romana, con graciosas palabras despidió toda la gente de guerra, y priuadamente se fue a la ciudad de Roma, adonde entró cõ vn esplẽdido triumpho, el qual en Plutarcho se podrá particularmente ver. Enteste tiempo començando ya Iulio Cesar a ser principal en la republica fue quãdo arriba es dicho que entendió en cõcertar a Crasso, y a Pompeio para que teniendo los de su mando fuesse mas parte en las cosas que le conuenicssen, y assi mismo segun tambien es ya contado se casó entonces Pompeio cõ Iulia hija de Iulio Cesar, la qual siendo desde algũos dias muerta en la manera que en el triumpho del Amor se refirio, acabado entre Iulio Cesar, y Pompeio el parentesco tambien brevemente segun ya es dicho, se fue deshaziendo la amistad. Y passado algun tiempo Pompeio tomo por mugera Cornelia hija de

Metello

Metello Scipio que hauia sido muger del hijo de Crasso que arriba se ha contado q̃ fue muerto por los Parthos. Succedio despues la buelta de Iulio Cesar de Francia, cuyo poder siendo temido de Pompeio juntamente con todas las otras personas del Senado Romano, que de su opinion eran segun es ya contado, se passaron en Grecia: y Cesar fue contra ellos, y en los campos Pharsalicos fue Pompeio desbaratado. De la qual batalla hauiendo se escapado, aportó a la mar, y en vna nao fue a la Isla de Methelin, adonde su muger estaua: perdiendo en vna hora aquella honra, y esclarecida fama que interiormente en muchos años hauia ganado. Llegado Pompeio en Methelin no quiso salir de la nao, aunque por los de la tierra le fue rogado, antes tomando a su muger Cornelia que estraños llatos hauia hecho quando le llegó la nueua del vencimiento, y muchos mas despues quando vino adonde su marido estaua, no determinando a que parte yr por quãto en todas las que se tractaua, hallauan diuersos inconuenientes. En fin acordo en lo peor que fue yr se a Tholomeo Rey de Egypto, confiado en la amistad que con su padre hauia tenido, y hizolo assi tocando en la prouincia de Cilicia oy llamada la Caramania, y en la Isla de Chipre. Llegado Pompeio en Egypto, como fu

pieste

pieſſe que Tholomeo eſtaua con grueſſo exe
cito cerca de Alexandria guerreando contra
ſu hermana Cleopatra, ſe fue para alla embian
do primero vn menſajero a hazer le ſaber ſu
venida, y rogandole le acogieſſe, y ayudaſſe.
Tholomeo era muy moço, y aſsi los que le
gouernauan entraron en conſejo ſobre lo que
en la preſente cauſa ſe deuia de hazer. Eſtan
do el deſuenturado y valeroſo ſeñor muy cer
ca de tierra ſobre ancoras eſperando la reſpue
ſta, y como algunos votaſſen que fueſſe acogi
do, y otros que no, dixo vno llamado Theo-
doto, que ni lo vno ni lo otro ſeria bie hecho:
porque ſi le recebian, tomauan a Ceſar por ene
migo, y ſi le echauan tambien, pues ſe hauia
Ceſar de quexar que no le hauian quitado la
ocaſion de andar por todo el mundo buſcan-
do le. Portato que lo mejor era que llamando
le, fueſſe por ellos muerto, porque deſta ſuer-
te hazian plazer a Ceſar, y perdian el mie-
do de Põpeio. Y como eſte pareſcer de Theo
doto, aunque tan peruerſo, fueſſe por todos
aprobado, fue encomẽdada la execucion del
a vno llamado Achilas. El qual con otros cin-
co, o ſeys hombres ſe fue en vn barco a la nao
donde Pompeio eſtaua, y llegando cerca del,
Achilas le ſaludo, y dixo de parte de Tholo-
meo como podia ſeguramente yr donde el di
cho

cho Rey eſtaua. Pero que por ſer alli la mar
baxa no era poſsible llegar la nao a tierra, por
tanto que entraſſe en aquella barca con ellos.
Y puesto que a muchos de los que venian con
Pompeio pareciesſe mal la forma de la venida
de aquellos familiares del Rey, y principal-
mente a ſu muger: la qual con grandes lagri-
mas pareſcia que adeuinaua lo que deſpues
ſuccedio, Pompeio abraçando la amigable-
mente ſe entro en la barca con ſolos quatro
de los que con el venian. Y luego que la barca
començo a boluer a tierra todos los que ene-
lla hauian venido lleuauan vn ſilencio tan grã
de, que Pompeio començo a leer vna oracion
que lleuaua hecha en Griego para dezir a
Tholomeo quando en ſu preſencia viniesſe.
Y como ya llegaſſen cerca de tierra, y Corne-
lia que con mucho cuydado eſtaua eſperando
el ſucceſſo, vieſſe que muchos de los q̃ eſtauã
a la ribera llegauã a recebir la barca, creyendo
que era honrar a ſu marido, ſe aſſeguro algũ tã
to. Pero luego vno de los que con Achilas
hauian venido llamado Septimio, ſacando el
eſpada le hirio por las eſpaldas, y tras eſte tam-
bien todos los otros por diuerſas partes. Y en
eſta manera fue muerto aquel tã famoſo, y ex
cellente Capitan. Lo qual viſto por ſu mu-
ger, y los que en la nao hauian quedado, dan-

do grandes bozes, y leuantando a mucha pri
sa las anchoras se partieron. Y fueles el vien
luego tan fauorable que algunas naues del r
que en el puerto estauan, aunque fueron tr
ellos no los pudieron alcançar. Dize pues nu
stro Poeta que si la soberana lumbre de los he-
chos de Pompeio, no fuera al fin escurecida cō
ser vencido por el Cesar, y tan traydoramente
despues muerto, que fuera sin par entre todos
los otros valerosos Capitanes, y en la nacion
Romana de mayor excellencia que para la
Thebana fueron los tres q̄ enella mas celebra
dos son: conuiene a saber Hercules, Bacho, y
Epaminondas, de los quales adelante se trata
ra, y no se pusieron sus nombres en nuestro
verso, aunque estā puestos en el Toscano por
no poder se bien hazer no acrescentando mas
versos de los que el Toscano tiene, y tambien
porq̄ basta de la manera que va para que se en-
tienda. Dize mas el Poeta como en Pompeio
se muestra no ser tan buena la vida larga como
a muchos paresce, pues casi nunca dexan de
succeder en ella trabajos y aduersidades. Y de
esta causa Tullio, y Plutarcho, y aun Iu-
uenal en la decima satyra dizen que fuera *Pō-*
peio dichoso, si hauiendo tenido tantas ve-
zes prospera la fortuna, huniera muerto an-
tes que se le bolniera en tal estremo aduersa.

Quien

Quien el Poeta dize hauer sido la flor de
su tiempo en armas, y habilidad de la persona, *Lucio*
es Lucio Cornelio Sylla. El qual segun Plu- *Corne-*
tarcho escriue fue de clara sangre, aunque po- *lio Sylla*
bre de hazienda. Pero como fuesse tenido
por el valor de su persona en buena opinion,
al tiempo que Mario fue contra Iugurtha, se-
gū adelante se dira, Sylla fue por Questor del
Exercito. Y como succediesse que ciertos em
baxadores de Bocho Rey de Numidia, vi-
niessen en el campo Romano, fueron de Syl-
la particularmente muy bien tractados, por
lo qual Boccho tomo con el estrecha amistad.
Y desta causa quando ya Iugurtha vēcido por
los Romanos se fue huyendo a poder del di-
cho Rey Bocho que era su suegro, como el
estuuiesse no poco temeroso del fiero animo
del yerno: en fin determino entregar lo a los
Romanos, y quiso hazer plazer y fauor a su
amigo Sylla de dar se le a el. Aunque se es-
criue que despues de hauer le ydo a rece-
bir, estuuo Bocho casi determinado de pren-
der a Sylla, y dexar al yerno libre. Y de
esta causa no embargante que Mario trium
phasse de aquella victoria, sentia gran pena
de que se dixesse en Roma como era Sylla
el que hauia traydo preso a Iugurtha: y que
truxesse en vn anillo con que el sellaua la hi-

Ll 2 storia

storia dello debuxada. De dõde tuuierõ principio sus enemistades que tan caras a la republica Romana, y aun casi a todo el mundo costaron. Siendo Mario segunda vez Cõsul, fue Sylla Legado en el exercito, y la tercera vez Tribuno de los caualleros, haziendo siempre muy enteramente aquello que (segun el officio que lleuaua) era obligado. Y como cada hora fuesse manifestando se mas la mala volũtad que Mario le tenia, apartando se del se junto a lotro Consul su compañero llamado Catullo, hombre tardo y de poco entendimiento. Lo qual fue ocasion que Sylla pudiesse mostrar mas su valor andando en su compañia: y y assi fueron entonces por el hechas algunas cosas señaladas. Fue despues Pretor en la ciudad, y passado algũ tiempo fue embiado por el Senado con exercito en Capadocia, mostrando ser a restituyr en su Reyno a Ariobarzanes: pero principalmente a refrenar la potẽcia del Rey Mitridathes. Siendo pues entonces hauidas por Sylla algunas victorias en Capadocia y en Armenia, fue por el Ariobarzanes restituydo en su Reyno: y en aquella sazõ dizen que mirando vn Barbaro la manera de la persona y entendimiento de Sylla, dixo q̃ aquel hombre era necessario que fuesse muy grande: y que se marauillaua como podia ya sufrir

sufrir no ser el primero de todos. Buelto Sylla en Roma, y hauiendo con las passadas victorias cobrado mayor reputacion, la enemistad suya, y de Mario se fue de contino mas encendiendo. De lsucceſſo de lo qual graues prodigios y señales se mostraron, segun Plutarcho y otros historiadores cuentan. Y como entonces fuesse tornado a elegir Sylla por Consul para yr contra el Rey Mitridates, Sulpicio tribuno del pueblo hõbre bullicioso y de peruersas costumbres, gran amigo de Mario, con mano armada fue al Senado, y con muerte y heridas de algunos hizo que no quitando se a Sylla el Consulado, el cargo de la guerra de Mitridathes se diesse a Mario. Y aũ segun escriuẽ fuera tambien entonces Sylla muerto si Mario a ello diera lugar. Y siendo embiados Tribunos que en nombre de Mario recibiessen el exercito, viniendo a el primero Sylla, luego como los Tribunos llegaron, fueron por los del exercito apedreados. Y semejablemente en la ciudad todos los amigos de Sylla erã de Mario destruydos y muertos. De manera que no se miraua sino los dela parcialidad de Sylla y se huyendo dela ciudad, y los dela de Mario venir se a ella. Sylla con el exercito, determino venir sobre Roma, y entrado en ella por fuerça, poco menos daño fue por el hecho en

los de su parte que en los enemigos. Y visto por Mario no ser poderoso para hazerle resistencia, antes que el enemigo llegasse, escondidamente se salio de la ciudad. Sylla hizo luego allegar Senado, y fueron cõdenados a muerte Mario y Sulpicio, y otros, aunq̃ no muchos. Y siẽdo Sulpicio descubierto de vn seruo suyo, fue muerto. Y auiẽdo Sylla por ello hecho poner en libertad al seruo, le hizo luego despeñar. Passado esto Sylla se partio para yr cõtra el rey Mitridathes, y llegado en Grecia desseãdo acabar presto la guerra cõ miedo de lo que en Roma en ausencia suya hauia de succeder, puso cerco sobre la ciudad de Athenas, y para ello no solamente de las otras partes, pero aun delos templos de sus falsos Dioses tomo el thesoro que teniã. Y la dicha ciudad fue por el cõquistada. Acabado esto partio a buscar ciertos capitanes de Mitridathes que contra el veniã con poderoso exercito, y fueron vencidos por los Romanos en la manera que Plutarcho cuẽta. En este tiempo Cina, y Carbon personas de la opinion de Mario siendo en Roma poderosos hazian cosas graues contra los amigos de Sylla, por donde su muger Metella juntamente con sus hijos que pequeños eran se vinieron donde Sylla estaua. Y como para el remedio desto determinasse boluer en Italia, hizo paz con Mitridathes con ciertas condiciones en Plutarcho escriptas. Y como a Mitridathes se le hiziesse de mal cumplir algunas dellas, dizẽ que Sylla dixo a los embaxadores que no era posible, que Mitridathes dexasse d̃ acceptar aquello, pues a su parescer le hauia de dar gran des gracias quando solamente le dexara la mano derecha con que tantos ciudadanos Romanos hauia muerto. Hauiendose en fin concertado la paz y Mitridathes venido a ver se con Sylla (aunque lo vno y lo otro muy contra voluntad del exercito Romano, por los grandes daños deste principe recebidos) Sylla boluio en Italia, adonde siendo llegado vencio en vna batalla al consul Norbano. Y como el otro cõsul llamado Scipion viniesse tambien cõtra el con vn poderoso exercito, Sylla embio escondidamente algunos de su campo al de Scipiõ, los quales con dadiuas, y promessas hizieron que todos los que con el venian dexandolo se passassen a la parte de Sylla, Passado esto Mario el menor que ya el padre era muerto, vino tambien contra Sylla con vn poderoso exercito, y dada entre ellos la batalla quedo Sylla vẽcedor, perdiendo de los suyos veynte y tres, y y matãdo delos enemigos veynte mil, y quedãdo ocho mil presos. Mario se saluo a la ciudad d̃ Preneste q̃ cerca estaua, y hallãdo las puertas cer-

cerradas le subieron con vna soga por el muro, y fue luego por la gente de Sylla cercado. Y poco despues yendo Sylla para la ciudad de Roma, vencio otra batalla contra Samnite Losino, y Lamponio Lucano, personas de la parte contraria, adonde segun Plutarcho escriue, se vio en mas necesidad que en ninguna delas passadas. Y assi mismo ciertos Capitanes suyos vencieron en este tiempo a Carbõ Capitan dela parcialidad de Mario, y le hizieron yr huyendo en Aphrica. Entrado Sylla en Roma entre las otras infinitas crueldades por el hechas, fue vna hazer degollar en vn dia seys mil hombres, segun en el triumpho de la muerte se ha contado. Y assi dizen que le pregunto entonces vn Caio Metello que le hiziesse saber no los que tenia determinado de matar, sino quales eran los que pensaua dexar con la vida. Y no solamente eran entonces hechas muertes dẽtro dla ciudad de Roma, pero en toda Italia no se trataua de otra cosa, teniẽdo mayor peligro los que eran ricos, de cuyos bienes los soldados de Sylla se pudiessen aprouechar. Y assi escriuen que vn Quinto Aurelio persona muy pacifica y muy libre de tener culpa, leyendo la memoria de los condenados, se hallo entrellos puesto, y diziendo no ser la causa desto su culpa, sino su hazienda, lle

go

go vno que le mato. En este tiempo siendo Mario el mancebo cercado, segũ dicho es en Preneste, viendo que no se podia saluar se mato, por no venir en poder delos enemigos. Y yendo Sylla ala dicha ciudad por no detenerse tanto, hizo en vn dia matar todos los vezinos della que eran en numero de doze mil, solamente perdonando a su huesped el qual cõ generoso animo quiso ser juntamente con sus vezinos degollado. Buelto Sylla en Roma hizo se Dictador por ciento y veynte años, y torno de nueuo a hazer muchas crueldades, y desordenes. Y hauiendo entrado con vn solẽne triumpho, dando cuẽta de todas las cosas por el hechas, mãdo que de alli adelãte le llamassen Sylla el dichoso. Hizo entonces vn esplendido combite al pueblo Romano. Y siendo muerta su muger Metella se caso con otra llamada Valeria hija de Messala. Pero desde a pocos dias el peruerso Sylla murio de Phthiriasis, cõuiene a saber comido de piojos. Lo qual succedio fuera dela ciudad de Roma, hauiendo el de su voluntad dexado el officio dela Dictadura, y retraydo se a Puçol lugar enel reyno de Napoles. Fue su cuerpo por mandamiẽto de Pompeio, aunque contra voluntad de muchos traydo ala ciudad de Roma, y cõ grã cerimonia quemado, que entonces era la ma-

yor solennidad y honra de los defunctos, y el sepulchro puesto en el campo Marcio. Dize mas nuestro Poeta que quanto Sylla fue en las armas seuero y cruel, tanto quien le seguia hauia tenido benignidad. Y que no sabe si le hizo mas ventaja en ser buen capitan, o en la valentia particular dela persona. Bernardo Illicino quiere que este sea el gran Pompeio successor a Sylla en la opiniō, o parcialidad, segun se ha contado, pero Alexandro Vellutello entiende por Iulio Cesar que tambien segun se ha visto le succedio en el señorio del estado Romano. Podra el lector dar el entendimiento que mejor le paresciere, pues qualquiera dellos en mi juyzio es muy conforme a razon.

¶ *Y quien el fuerte mal con mucho tino*
Remedia, sabiamente proueyendo
Volumnio el noble de alabança digno
Cosso, Philon, Rutilio, al qual siguiendo
Vi tres, de cuya fama ay tanta nueua
Los cuerpos y armas rotas descubriendo.
Lucio Dentato, y Marco Sergio, y Sceua
Rayos, y fuertes rocas de la guerra
Y el successor del vno que mal prueua.

¶ Lucio Volumnio ciudadano Romano persona de gran valor en las armas siendo hecho cōsul

consul contra los Samnites, y Toscanos, huuo dellos muchas victorias, de lo qual grande vtilidad a la republica Romana se siguio. Pero muy mayor fue la que por auiso y cōsejo suyo les vino (segun ellos ciegamente pensauan) quando hauiendo en la ciudad vna graue y grandissima pestilencia, la qual no cessaua por todos los remedios en ella prouados, Volumnio aconsejo que recorriessen a sus Dioses, como a verdaderos medicos. Y assi fueron embiados diez embaxadores a encomendarse al Dios Esculapio, siendo el principal dellos el mismo Lucio Volumnio. Llegados los dichos embaxadores al templo, y propuesta su embaxa, salio vna serpiente, o mejor diziendo, demonio en figura della debaxo de la imagē de Esculapio, de aspecto mas venerable q̄ espantoso, y andādo poco a poco se fue a la naue de los Romanos, y se entro en el apossento o camara d̄ Volūnio. Y tornādo se para Roma los embaxadores, luego como llegarō al puerto d̄ Ostia, saliēdo la serpiēte de la naue a tierra se entro por vna selua, q̄ cerca del puerto estaua. Y en el lugar dōde paro, hizieron los Romanos vn tēplo en honor d̄ Esculapio, por dōde mētirosamēte escriuē q̄ la pestilēcia fue luego cessada, sino dezimos q̄ entonces naturalmēte cesso, y no por Esculapio como es d̄ creer

Cor-

Cornelio Cosso. Cornelio Cosso segun Tito Liuio escriue en el quarto dela primera Decada, fue de muy hermoso cuerpo, de mucho animo, y de gran des fuerças. Estando en la guerra de los Veyẽtos debaxo la gouernacion del Tribuno Lucio Quincio hijo del Cincinato, mato en batalla particular a Larte Tolumnio Rey delos enemigos, y hombre en tal estremo valiente, que todo el campo delos Romanos le temia. Y offrescio el despojo de sus armas a Iupiter, segun arriba es dicho. Y allende desto continuando se la dicha guerra fueron por el dicho Cornelio Cosso, siendo Tribuno delos caualleros vencidos los Fidenates que dexando la amistad delos Romanos se hauian confederado con los Veyentos.

Publio Philon. Publio Philon segun Tito Liuio escriue en el octauo libro dela primera Decada, siendo hecho Consul juntamente con Tito Emilio Mamerco huuo delos Anciatos vna gran victoria. Y allende desto vencio los Phenetanos, y Latinos: fue persona de tanto valor, que contando Tito Liuio los Capitanes Romanos sufficientes para resistir al gran Alexandro si boluiera las armas hazia el Occidente, pone entre los otros este Publio Philon. Siendo despues delo suso dicho hecho Consul cõ Lucio Cornelio Lentulo, fue contra los Griegos Cumanos

manos que señoreauan entonces la ciudad de Napoles, y huuo dellos grandes victorias, de que mucha honra y autoridad se siguio al pueblo Romano.

Rutilio. Rutilio segun Tito Liuio, y Lucio Floro escriuen siendo Consul acabo de todo punto de vencer, y sojuzgar los Samnites potentissimos y ferocissimos pueblos. Y venciendo despues los Hernicos boluio en su patria con vn glorioso triumpho. Dize nuestro Poeta que vio luego tras estos a Dentato, y Marco Sergio, y Sceua tres personas en la guerra muy esclarescidas, rotas las armas, y despedaçados los cuerpos combatiendo por su patria. Los quales segun aqui se vera mas fueron notables en la valentia de sus personas, que en el entendimiento, y gouernacion dela disciplina militar. Llama los el Poeta rayos por la presteza con que executaron todas las cosas señaladas por ellos hechas. Y porque parescia que a su valentia no hauia resistencia en la de sus enemigos, segun que no la ay contra la fuerça de los rayos. Y llama los tambien rocas por la gran firmeza que en ellos se hallo en todos los trabajos y peligros que se vieron.

Lucio Dentato Lucio Sicinio Dentato, segũ escriue Plinio en el libro septimo capitulo de la fortaleza, fue Tribuno del pueblo Romano, siendo Cõsules

Spu-

Spurio Tarpeio. Y Aulo Thermo. Lo qual fue no mucho despue q̃ Tarquinio superbo fue despojado del reyno. Fue el dicho Lucio Sicinio la persona mas señalada en esfuerço y hechos de la guerra q̃ entre Romanos se celebra. Hallose en ciento y veynte batallas entre las quales fue particularmẽte ocho vezes desafiado, y todas salio vẽcedor. Recibio quarẽta y cinco heridas sin q̃ ninguna fuesse en las espaldas. Boluio treynta y quatro vezes cõ despojos de sus enemigos. Fueronle dados por sus capitanes treziẽtos y veynte y dos dones, cõuiene a saber lanças sin hierros catorze, adereços, o jaezes de cauallos veynte y cinco, axorcas ochẽta y tres collares ciẽto y sesenta, coronas treynta y seys: delas quales algunas eran de las que llamauan Ciuicas. Y estasse dauã aquiẽ en la batalla escapaua vn ciudadano Romano, otras murales, las quales ganauan los que primero escalauã el muro quando alguna ciudad era conquistada. Sola vna delas coronas fue obsidional, y esta era concedida aquien hazia leuantar el cerco que sobre algun lugar estuuiesse puesto. Acõpaño este valiente soldado a nueue Capitanes en sus triumphos, los quales notoriamente hauian ganado la victoria por el esfuerço y valẽtia suya. Es llamado de Plinio, segun es dicho, y tambien de Solino, Sicinio, y por Tito Liuio,

uio, y Dionisio Alicarnaseo, Lucio Sicio Dentato.

Marco Sergio, segun el mismo Solino escri- *Marco Sergio.*
ue fue tambien vn valentissimo soldado en el tiempo que Annibal estuuo en Italia cõtra los Romanos. Fue en las batallas veynte y tres vezes herido enlos pechos. Y siendo le cortada la mano derecha hizo vna de hierro, con que despues vencio en vn dia quatro campos particulares por su persona. Fue tambiẽ honrado muchas vezes de coronas ciuicas, y dones militares por cosas muy señaladas por el hechas enlas batallas que los Romanos huuieron con Annibal.

Lucio Sergio Cathilina q̃ es quien el poeta dize no hauer parecido a Marco Sergio arriba referido, aunque sobrino y successor suyo, fue persona de noble linaje, Pero no solamente de pessimas costumbres, mas tambien allegador y fauoresce dor de todos quantos ladrones, rufianes, forçadores de mugeres, y hombres peruersos, y viciosos hauia en la republica Romana. Y como, segun Salustio dize fuesse desperdiciador de su haziẽda. y en gran estremo codiciador delas agenas, vino a estar con muchas deudas, de cuya causa cõfiãdose en aquella virtuosa gente que arriba es dicho que sele allegaua, determino oprimir y tiranizar la re- *Lucio Sergio Cathilina.*

publica

publica Romana. Y para el effecto dello jũtá
do algunos de aquellos sus amigos (muchos
delos quales erã personas generosas) les dio a
entẽder su volũtad. Y como los hallasse entera
mente aparejados para lo que pensaua hazer,
quiso que con ciertas ceremonias todos jurás-
sen la fidelidad, y secreto del negocio. Lo
qual fue assi hecho. Vno destos conjurados
llamado Quinto Curio persona de buen lina-
je: pero enlas costumbres muy semejable a Ca
thilina tenia muchos dias antes comunicació
estrecha con vna muger noble, cuyo nombre
era Fuluia: y como hauiendo ya entonces el
dicho Quinto Curio dissipado la mayor parte
de su hazienda, no le pudiesse hazer los seruí-
cios acostumbrados, y por ello fuesse menos
admitido en su conuersacion, començo de ha
zer le tan grandes ofrescimientos, y aun ame-
nazas, que parescíendole a Fuluia que aquẽ-
llo no podia ser sin algun fundamento, procu-
ro saber la causa. Y dio se tã buena mañ, que
le fue por el particularmente contado. Y co-
mo la dicha Fuluia lo dixesse, a algunos dela
republica Romana, y desta causa se comẽçás-
se a tener mucho temor dello, parescíendo le
que para el remedio era necessaria persona de
valor, fue hecho Consul el famoso Ciceron
juntamente con Caio Antonio, no embargan
te

te que hasta entonces a causa de ser nueuamen
te venido ala ciudad no se le hauia dado el cõ
sulado. En la peruersa determinacion de Cathi
lina no hubo mudança por la creacion de los
nueuos Consules, antes con todo el secreto y
solicitud possible adereçaua aquello que para
su proposito parescia necessario. Y embiando
escondidamente algunos de aquellos sus ami-
gos a diuersas partes de Italia a hazer gente,
el se quedo en Roma. Y teniendo concertado
que Caio Cornelio, y Lucio Vargunteio com
pañeros suyos so color de entrar vna noche a
hablar a Ciceron, le matassen, fue descubierto
por Quinto Curio a su amiga Fuluia. Y della
auisado Ciceron. Y por tanto no dexando los
entrar el negocio dexo de hauer effecto. En
Roma se fue acrescentando el miedo desta cõ
juracion, aunque del todo no estuuiessen certi
ficados della. Y como estando vn dia en el Se
nado viniesse a el Cathilina a dezir que no era
justo que se creyesse del siendo Romano, y de
tal linaje que hauia de tratar cosa alguna en
perjuyzio de su republica, fue recebido, y re-
spondido tan desabridamente que se salio ha-
ziendo algunas amenazas. Y luego tambiẽ la
siguiente noche se fue escondidamente adon
de vno de aquellos sus amigos llamado Man-
lio tenia ya allegado buen numero de gente,

no poco semejable a su Capitan. Partido Cathilina de Roma, y hauiendo succedido algunas cosas que Salustio particularmente refiere, en el Senado fue dado por enemigo dela patria juntamente con su compañero Manlio, mandando que Antonio Consul fuesse con exercito contra ellos, y Ciceron quedasse a proueer las cosas dela ciudad. Y no embargante que se houiesse dos vezes pregonado por mandamiento del Senado ofreciendo vna gran cantidad a quien enteramẽte descubriesse la conjuracion, ninguno lo hauia hecho, porque los conjurados que en Roma estauan todauia perfuerauan en su proposito. Y otros que lo sabian no les pesaua dello, desseando ver en la republica nouedades. Pero succedio q̃ teniendo concertado los dichos conjurados de pegar vna noche fuego en ciertas partes dela ciudad para que saliendo a ello Ciceron, y matando le, pudiessen passar adelãte con su determinacion, fue descubierto por ciertos hombres de Saboya venidos a caso a Roma, con vn negocio, de que Salustio da cuenta, con los quales los cõjurados lo hauiã communicado, pensando lo tener de su parte. Y assi Ciceron por mano de Lucio Valerio Flaco, y Caio Prontinio Pretores prendio los conjurados. Lo qual sabido, todo el pueblo que antes

desseaua nouedad mudando proposito dezia grandes males dela intencion de Cathilina, y muchos y muy excelsiuos loores dela buena maña que Ciceron para el remedio dello hauia tenido. Ciceron hizo que se juntasse Senado para determinar lo que de los presos se hiziesse. Y entonces es quando segun arriba es referido Iulio Cesar hizo vna excellente oracion aconsejando que primero fuesse bien examinada la causa que se hiziesse justicia delos conjurados. Lo qual siendo cõtradicho de Caton Vticense en otra oracion de no menos buenas palabras que la del Cesar, fue su parescer tomado, y los conjurados muertos. En este tiempo Cathilina tenia junto vn grueso exercito, aunque no tanbien armado como fuera menester a causa de hauer se hecho en pocos dias, y ser la mayor parte gente allegadiza, y personas de poca suerte. Y como siendo venida nueua de lo que en Roma hauia succedido algunos de los que en su campo estauan le dexassen, determino con los que le quedauan de passarse en Francia. Pero como por vna parte lo houiesse atajado Quinto Metello Celer con tres legiones, y por otra estouiesse el Consul Antonio con el remanente del exercito que se hauia hecho, visto por Cathilina q̃ no podia yr

donde queria, determino prouar la fortuna peleando primero con el consul, y hecha para esto alos suyos vna oracion fue a romper con los enemigos. La batalla fue por entrambas partes con todo buen animo combatida. Pero finalmente la parte del Consul quedo con la victoria. Lo qual visto por Cathilina acordandose quien era y la principalidad que en algun tiempo hauia tenido enla ciudad de Roma, queriendo ser antes muerto que vencido y auergonçado, metiendose donde mayor copia vio delos enemigos, y peleando con ellos valerosamente, fue a sus manos muerto. Fue tenido por cosa grande que todos los de la parte de Cathilina estauan muertos enel mismo lugar que hauian començado a pelear quando viuos, y todos heridos por delante. Y que siendo pocos, y segun es dicho mal armados, no fue menos numero el delos muertos de la parte del Consul, que de la suya.

Cesio Sceua.

Cesio Sceua fue soldado de Iulio Cesar, y tan valiente, que allende de hauer siempre mostrado mucho animo en todas las otras cosas, se escriue que al tiempo que el Cesar fue ala conquista de Inglaterra, segun es arriba referido, el dicho Sceua acompañado de otros quatro soldados passo en vna barca a ocupar cierta roca que estaua dentro dela mar. Y como so-

sobreuiniẽdo los enemigos, los otros quatro se tornassen a meter en la barca, y huyendo se boluiessen al campo de Cesar, Sceua esperando los enemigos se defendio dellos con mucho animo por gran espacio, hasta que siendo grauemente herido por diuersas partes cargado de sus armas, y de algunas que sus compañeros alli hauian dexado se saluo a nado, dexando el agua teñida dela sangre de sus enemigos. El qual hecho siendo visto de Cesar y estimado en lo que era justo, le dio de alli adelante cargo de gente hauiendo sido hasta entonces vn soldado particular. Y como passado algun tiempo Cesar y Pompeio tuuiessen sus campos cerca de Duraço al tiempo de las guerras ciuiles, segun es ya contado, desseando el Cesar poner a Pompeio en necessidad de que viniesse a pelear conel, hizo al rededor del campo vn gran fosso con sus torres y castillos para estoruar que no le entrassen bastimẽtos. Y como fuesse puesto Cesio Sceua ala guarda del vno delos dichos Castillos saliendo vn dia Pompeio a pelear con los enemigos quedo vencedor, y combatiendo el castillo donde Sceua estaua, el se defendio valerosamente, recibiendo enel escudo ciẽto y treynta saetas, y acertando le vna enel ojo con gran ira se saco juntamente la saeta y el ojo, y en fin se de-

fendio hasta que fue por los suyos socorrido.

¶ Mario que a Cimbros y a Iugurtha atierra
Y el gran furor Thudezco y Fulvio Flaco
Que por bien castigar de industria yerra.

¶ Mario fue natural de Arpino, persona de tan baxa suerte, q̃ escriuen hauer sido su padre oficial mecanico. Vino siendo de muy poca edad a viuir a Roma, y mediãte su mucha habilidad, fue puesto en el numero delos ciudadanos della. Hallo se en el cerco dela famosa ciudad de Numancia, al tiẽpo que por Scipió Emiliano fue destruyda, adõde dio tales muestras de su entendimiento, y valẽtia, que (segũ Plutarcho escriue) estando vna noche tratando se en la tienda de Scipion, quien podria despues del ser capitan del exercito Romano, poniendo Scipion la mano sobre el hombro de Mario, dixo como aquel lo merescia ser. Lo qual parescio que desde alli adelante le subio el animo a mayores cosas: y assi buelto en Roma fue hecho Tribuno, mediante el fauor de Cecilio Metello. Succedio en este tiempo la guerra de Iugurtha: de la qual (segun Salustio escriue) fue causa la diferẽcia que el dicho Iugurtha tenia con Hiempsal, y Adherbal, sus primos, siẽdo Iugurtha hijo adoptiuo del rey Micipsa, y los otros naturales. Y como Iugurtha, que era hombre de gran animo, mouiesse guerra a los primos, y ellos estouiessen debaxo del amparo y protecion del pueblo Romano, les embiaron a pedir socorro. Y assi fue cometida aquella empresa a Cecilio Metello, en el qual exercito fue Mario por legado. Y hauiendo en aquella jornada Mario hecho cosas señaladas, era ya estimado de tal suerte en el exercito, que yuan menos preciãdo a Metello, y tanto, que fue por muchos escrito a Roma, que si nõ era hecho Mario Consul para aquella guerra, que nunca se acabaria. Y demas desto, partiendo se Mario secretamẽte, fue a Roma al tiempo dela creacion delos nueuos Cõsules: y puesto que houiesse algunas contradiciones, en fin siendo hecho Consul, passo en Aphrica, a recebir el exercito que Metello tenia. El qual muy sentido que otro acabasse la guerra que ya el tenia en muy buenos terminos, dexando a vno llamado Rutilio que entregasse el exercito a Mario, se partio antes de su venida. Venido Mario, la guerra se prosiguio: y en ella finalmente siendo Iugurtha vencido (segun hablando de Sylla es ya contado) se fue huyendo a casa del rel Bocho su suegro, y por el fue entregado a Sylla, q̃ en el cãpo d̃ Mario era Questor: d̃ dõde (como es dicho) to-

da la enemistad destos dos tan claros varones tuuo principio. Vino en este tiempo nueua Roma, como vna nacion de Thudescos, llamados Cimbros, con otras naciones Septentrionales, baxauan en Italia, trayendo sus mugeres y hijos, y con determinacion de no salir della, hasta destruyr el imperio Romano. Y como algunos capitanes Romanos que salieron a hazer resistencia a aquellos Barbaros, fuessen por ellos vencidos, y allegasse a la sazon nueua de la prision de Iugurtha, y fin de la guerra de Aphrica: paresciendo que para vna cosa de tanto peligro era necessario proueer de muy bastante capitan, a gran furia el Senado embio a llamar a Mario, y en absencia fue segunda vez hecho Consul: lo qual fue vna cosa muy pocas vezes vista. Llegado Mario a Roma, entro en ella con vn gran triumpho, adõde entre otras cosas yua Iugurtha captiuo, que en algun tiẽpo fuera difficultoso de creer aquien tenia noticia de su valentia y potencia. Llegado Mario con su exercito cerca de los enemigos, dilato el pelear con ellos, hasta que los suyos los fuessẽ conosciẽdo, y poco apoco perdiessen el miedo, q̃ su mucha ferocidad al principio les daua. Y en fin en dos batallas q̃ con ellos huuo, fueron por el vencidos y muertos: la vna fue ganada por solo Mario: y la otra en

compañia del otro Consul, llamado Catulo. Y dexadas a parte por la breuedad muchas cosas notables que en ellas huuo, solamente diremos, como en esta primera batalla es, quando se escriue, que hauiendo falta de agua en el cãpo de Mario, y quexandose la gente del exercito dello, les mostro vn arroyo que por el cãpo de los enemigos passaua, y les dixo, como alli hauia harta agua, pero que era menester comprar la con sangre. Y rompiendo luego con los enemigos, y quedando los suyos vencedores, pudieron bien remediar el daño de la sed. La segunda batalla es, quando escriuen, q̃ boluiendo los Barbaros vencidos a acoger se a su Real, y saliendo a ellos sus proprias mugeres, los mataron: y degollando despues los hijos, vltimamente se mataron a si misinas, por escusar la deshonra y fuerça, q̃ siendo captiuas les hauia de succeder. Otros escriuen, que siendo los Barbaros vencidos en esta postrera batalla, no boluieron a su Real. De cuya causa viendo se las mugeres solas, demandarõ a Mario que las dexasse yr a Roma, a hazer se religiosas de la diosa Vesta. Y siendo les por el denegado, se ahorcaron todas aquella noche, matando primero sus hijos. Buelto Mario en Roma, entrarõ en ella cõ gran Triumpho el y su compañero Catulo. Y passado esto, siendo

las enemistades entre el y Sylla mas encendidas, succedio la competencia hauida sobre quien yria por capitan contra Mitridathes, segun hablando de Sylla es ya contado. Y por esso no tornando lo aqui a referir, solamente es de saber, que al tiempo que Mario se fue huyendo de Roma, quando entro en ella Sylla por fuerça, antes que contra Mitridathes partiesse, passo grandes y diuersos trabajos y peligros, esconoiendo se de sus enemigos: y entre los otros escriue Plutarcho, que hauiendo llegado a vna ciudad llamada Minturnia, fue por los principales della presos. Y determinando que muriesse, mandaron a vn Barbaro que entrasse al lugar adonde estaua, a matarle. El qual haziendo lo assi, vista la authoridad y magestad de Mario, no tuuo animo para poner en execucion lo que le era mandado, ni tampoco los de la ciudad lo quisierõ hazer despues, acordãdo se de los grãdes beneficios por el a Italia hechos. De manera que solamẽte le mandarõ q̃ se saliesse del lugar. Finalmente sabiendo Mario, como Cina persona de su parcialidad en la absencia de Sylla se hauia hecho poderoso en Italia, se fue para el. Y luego allegando entrambos mas copia de exercito, fuerõ a Roma, adõde (segũ ya es cõtado) hizierõ grãdes crueldades contra los dela parte Sylla-

de la Fama. Capit. I. 278

llana. Y como despues se tuuiesse nueua dela venida de Sylla, el cuydado dello, jũtamente con otras enfermedades, acabarõ a Mario en edad de setenta y ocho años, hauiẽdo sido siete vezes Cõsul, y ganado las grandes victorias aqui escriptas, y hecho otras muchas cosas señaladas, que por la breuedad se dexan de contar. Fue casado con Iulia, tia de Iulio Cesar, que fue vna delas causas por dõde aquella parcialidad fue siempre por el Cesar seguida.

Quinto Fuluio Flacco, segun escriue Tito Liuio, yendo contra la ciudad de Capua, que dexada la amistad Romana, se hauia confederado con Anniball, no hauiendo se le querido dar, la cõbatio, y tomo por fuerça. Y hauiẽdo mãdado cortar la cabeça a todos los Senadores, siẽdo ya algunos dellos muertos, le llegarõ cartas del Senado Romano, en q̃ le mandauã, que perdonasse a los de Capua. Y como el ya tuuiesse auiso desto, y supiesse lo que en las cartas venia, determinando que los de Capua no dexassen de pagar la ingratitud con los Romanos vsada, sin abrir las cartas se las puso en el seno, y mãdo q̃ la obra començada se acabasse. Y siendo ya todos los Senadores muertos, abrio las cartas, y fingio que por no hauer sabido lo q̃ en ellas venia, se hauia dexado de cũplir el mãdamiẽto del Senado. Por lo qual

Quinto Fuluio Flacco.

qual el Poeta dize hauer errado de industria.

Y vn el mas noble Fuluio, y solo vn Gracco
Del muy parlero nido mal quieto
Que en fatigar su pueblo fue uellaco.

Marco Fuluio. ¶ Marco Fuluio, hombre muy excellente en el exercicio de las armas, segun Tito Liuio escriue, siendo Consul vencio en Grecia los Etholos, y los Hortanos, y buelto en Roma le fue por ello concedido triumpho. Vencio tambien despues los Ambracienses, y Cephalonicos, de los quales segunda vez triumpho. Llamale el Poeta el mas noble Fuluio, por ser desta manera llamado en Roma entre los otros de su linaje: aunque tambien se pudiera dezir, por ser sus obras muy esclarescidas, y hauer sido celebradas del Poeta Ennio, tenido en aquellos tiempos en gran estimacion.

Tiberio Gracho. Tiberio Sempronio Graccho, solo en aquel linaje, aũque tan grande y preclaro, digno de ser aqui puesto, segun Tito Liuio, y Plutarcho, y Lucio Floro escriuen, vencio siendo pretor la Gallia Cisalpina, ahora llamada Lombardia. Y despues siendo Consul, los Celtiberos pueblos en España ferocissimos, puestos ala ribera de Ebro. Sojuzgo tambien los Sardos, o Cerdeñeses: de los quales truxo a Roma gran-

grandissimo numero de prisioneros. Fue allẽ de dela disciplina militar dotado de otras muchas y muy excellẽtes virtudes. Y assi se escriue del, que siendo muy gran enemigo de Scipion el Asiatico, no consintio que fuesse lleuado ala carcel, pareſciendo le cosa muy indigna en tan principal y señalada persona. Vltimamente escriuen, que hallando vna noche en su cama dos serpientes, el vno macho, y la otra hembra, pregunto alos agoreros la significacion dello: y respondieronle, que el, o su muger moririan, y hauia de ser aquel, cuya semejança de serpiente matassen. Y entonces Gracho hizo matar la serpiente que era macho, por morir el antes q̃ ver la muerte de su amada Cornelia: la qual era hija de Scipiõ el Aphricano. El parlero nido que el Poeta en los presentes versos refiere, entiende Alexandro Vellutello, que sea la casa, o linaje delos Gracchos, porque muchas vezes tuuieron grandes porfias con el Senado, fauoreciendo las cosas dela gente popular, aquien siempre (como el dize) los Gracchos fueron mas inclinados, que otro linaje delos nobles. Pero a mi parecer el parlero nido se deue entender por Tiberio Sẽpronio Graccho, y Caio Graccho, hijos del dicho Tiberio Sempronio Graccho: los quales siendo Tribunos del pueblo, publicarõ la ley Agra-

Agraria, la qual era sobre el repartimiento de los campos y heredades, y muy en perjuyzio dela gente noble. Y como los dichos Gracchos eran personas eloquentes, y desassossiegados, alborotaron con esto el pueblo. De manera q̃ vinierõ en rõpimiento cõ los Patricios, y fue vno dellos muerto por Lucio Ophinio, y el otro por Scipion Nasica, aunque tenia con el mucho deudo, que era primo hermano de Scipion el Aphricano su abuelo, como arriba es dicho: las quales muertes se hizieron por determinacion y voluntad del Senado. Podra el lector seguir destas dos opiniones la que mejor le pareściere, pues ninguna dellas dexa de ser conforme a razon. Y por tanto dize el Poeta en los presentes versos, quanto fue el error destos en fatigar su pueblo, o mejor diziẽdo, el Senado, con los desassossiegos y bullicios, de que en la ciudad de Roma fueron causa, segun es aqui contado, y en muchas partes mas particularmente se podra ver.

¶ Y aquel que muchos llaman en effeto
Alegre, y no lo se, pues no paresce
Claro lo que en el alma esta secreto,
Metello es, y un su hijo resplandesce
Y el padre, cuya patria por su mano
Venciendo muchos niños se enriquesce.

Y luego

Y luego se mostro Vespasiano
Con el su hijo el bueno, y no el maluado,
Y mi al prudente Nerua, y a Trajano.

¶ En la casa y linaje de los Metellos huuo muchas y muy señaladas personas, de algunos de los quales sera dada aqui relacion. Y aũque los que dellos escriuen hayan alguna controuersia cerca de los nombres, y succesion suya, segun lo podra ver quiẽ con algũ cuydado lo quisiesse mirar, aunque mi parescer sea differẽte dello q̃ los Comentadores de Petrarcha entienden. Digo, siguiẽdo lo que Plinio escriue en el capitulo quarenta y tres, y quarenta y quatro del libro septimo de su natural historia, que los tres Metellos, de quien el Poeta en los presentes versos trata, se deue entender por Quinto Cecilio Metello, y Lucio Metello su abuelo, aunque el Poeta le llame padre, y vno de quatro hijos, que el dicho Quinto Cecilio tuuo, el que el lector quisiesse escoger, porque todos fueron personas señaladas.

Quinto Cecilio Metello.

Quinto Cecilio Metello, de quien al presente principalmẽte tratamos, que fue el que llamaron el Macedonico, fue hijo de otro Quinto Cecilio Metello, y nieto de Lucio Cecilio Metello, de quien despues trataremos. Fue por el vencido Andrisco, el q̃ falsamente

dezia

dezia ser Philippo, rey de Macedonia. Venció tambien en Achaya dos batallas, y en España alos Aruactos, que son los que ahora llamã de tierra de Campos. Era mal quisto dela gente plebeya de Roma, por su mucha seueridad. Era hombre que se regia por su proprio parescer, y tan recatado, que como vn amigo suyo le preguntasse que era lo que en cierto negocio pensaua hazer, respondio, que su tunica rõperia, si creyesse que ella lo sabia. Es el dicho Quinto Cecilio Metello loado por diuersos escritores, y especialmente de Valerio Maximo, por muy dichoso: por quãto dizen hauer tenido muy casta y virtuosa muger, allende de ser en gran estremo hermosa. Tuuo dignidad Consular, y el poderio Imperatorio. Alcãço grandes y muy estimados triũphos. Tuuo quatro hijos valerosos: de los quales vio los tres Consules, y al otro sin que lo fuesse, ser le concedido triumpho, cosa casi nunca vista en la ciudad de Roma. Tuuo tres hijas castas, y señaladas matronas: las quales fueron casadas muy principalmente, y vio dellas mucho numero de nietos. Y finalmente no hauiendo se le ofrescido cosa hasta la muerte, q̃ le deuiesse dar pesar, acabo como todos los otros mortales, y fue lleuado al sepulchro con mucha põpa y solemnidad, siendo acompañado de los hijos

jos y yernos, y de toda la otra gẽte del pueblo.

Lucio Cecilio Metello, abuelo del dicho Quinto Cecilio, fue (segun escriuen) Pontifice Maximo, y dos vezes cõsul, y dos vezes Dictador, y otras dos vezes maestro de los caualleros. Y fue vno de los quinze varones, cuyo officio llamado quindecimuirato, era para repartir las tierras. Fue esse Metello el que en su triumpho saco mas elephantes, y no el primero que los saco, segun esta (aunque mal puesto por la negligencia de los librarios) en Plinio, en el capitulo quarẽta y tres del libro septimo dela natural historia: adonde deuiendo estar, plurimos, que (segun es notorio) quiere dezir muchos, se lee, primus, que quiere dezir primero. Y esto (segũ es dicho) no fue assi: porque el primero que en Italia truxo elephãtes, fue Pirrho en la guerra Tarẽtina: y quien primero los lleuo en Roma en su triũpho, fue el consul M. Curio, hauiẽdo vencido y echado, de Italia al dicho Pyrrho, como arriba se conto. Pero este Lucio Metello fue algunos años despues, y en vn triũpho que se le concedio por vna gran victoria hauida en la primera guerra Carthaginẽse, lleuo catorze capitanes presos, y ciẽto y veynte elephãtes que auiã tomado a los enemigos. Esse Metello es, en cuyas exequias fue hecha vna oracion por su hijo Quinto Cecilio Metello

Lucio Cecilio Metello

tello,padre del Macedonico,loādo le de diez cosas,las mayores,y de maspreciō que se pueden alcançar,y aquellas que todo varon prudente con mayor cuydado deue procurar,cōuiene a saber. Hauer sido muy esforçado capitan,Muy valiēte por su persona. Famosissimo orador. Hauerse hecho por su consejo,y industria cosas señaladas. Hauer tenido siempre grā honor,y los mas preeminōtes officios de la Republica. Ser para todas las cosas muy sabio. Hauer sido reputado por muy singular Senador. Hauer alcançado muchas riquezas justamente ganadas. Dexar muchos hijos, Ser tenido en su ciudad por hombre tan preclaro,que a este solo se concedio,que todas las vezes que fuesse al Senado,lo lleuassen en carro. De manera,que para ser tanto,o mas dichoso que su nieto,solamente le falto, que siendo ya viejo perdio la vista, entrando a librar el palladio Troyano,q̄ era vna ymagē de Pallas,del tēplo de Vesta,estando se quemādo. Lo qual no menos que las otras cosas le hizo estimado en la republica Romana, aunque para el fuesse trabajoso.

Metello Baleari-co.

VNo delos hijos del suso dicho Quinto Cecilio Metello el Macedonico,fue el q̄ llamarō Balearico,por auer sojuzgado las Islas de Mallorca,y Menorca:las quales erā entōces llamadas

das las Baleares,de Baleo, vocablo Griego,q̄ quiere dezir alançō:porque en estas Islas fueron inuētadas,y muy vsadas las hōdas. Y desta causa los moradores dellas son llamados en Latin Fūditarios,y no Fūditanos,segū Alexādro Vellutello dize,ni Fundibulanos, segun Bernardo Illicino.

Otro delos hijos de Quinto Metello fue llamado el Diademato,o Vitato,que quiere dezir,el tocado,o vēdado,porq̄ lo andaua siēpre a causa de vna llaga que ēla cabeça tenia. *Metello Vitato.*

Otro fue llamado Marco Metello, y el otro Quinto Cecilio Metello,aquiē despues llamaron el Numidico,por auer vencido al rey Iugurtha,y casi sojuzgado la Numidia: y otro fue llamado Caio Metello el Caprario. *Marco Metello. Quinto Cecilio Metello.*

Huuo tābiē otro Quinto Metello,hijo del Numidico,a quien llamaron el Piadoso: porq̄ con grādes ruegos y lagrimas hizo boluer a su padre del destierro en que estaua,siēdo le por el Senado a su ruego relaxado. Este Quinto Metello mato al capitā d̄ los Marsos en la guerra Social,y vēcio en España los dos hermanos Herculeos,y deshizo el exercito Sertoriano. *Caio Metello Caprario. Metello el piadoso.*

Huuo otro Quinto Metello,llamado el Cretico,porq̄ venciō a los dela Isla de Creta,delo qual grādes riquezas y despojos fueron a Roma traydos. Y allē de desto limpio el mar de cossa *Metello Cretico.*

Universidad de Deusto Biblioteca

Metello Dalmatico

rios: aunque que Alexandro Vellutello attribuye esto de los cossarios a Lucio Metello.

Metello Nepos

Huuo otro llamado Lucio Metello Dalmatico, porque vencio a los de Dalmacia.

Metello Celer.

Huuo otro llamado Quinto Metello Nepos, hijo del Balearico, y nieto del Macedonico.

Huuo otro llamado Metello Celer, que fue hijo de Metello el Cretico. Llamaron le Celer, que (segun es notorio) quiere dezir ligero: porque con mucha presteza adereço en muy pocos dias vnos juegos, o festas de mucha sumptuosidad que se hizieron en las exequias de su padre. Y este es el que (segun arriba es dicho) fue capitan de tres legiones, al tiempo que el perverso, aunque muy animoso Cathilina, fue por los Romanos vencido y muerto. Es pues el sentido destos versos como venia tambien Celli Metello, que a muchos parescio dichoso y alegre: pero que el poeta no lo quiere afirmar, pues le puede malver lo que en el animo esta escodido. Y podria ser que por otras cosas no sabidas viniesse, aun que (segun se podria juzgar) auia tantas para que estuuiesse alegre. Dize mas, que venia con el su padre y su hijo: por cuya mano fueron vencidos los de Macedonia, Numidia, Creta, España, y otros reynos y prouincias, el pueblo Romano fue con los despojos de las dichas guerras enriquecido.

Vespasiano.

Vespasiano (segun Suetonio escriue) descendio de vn Tito Flauio Petronio, ciudadano Reatino, el qual en la batalla Pharsalica militaua en el campo del grande Pompeio, y fue su Centurion. Nascio en el tiempo de Augusto en el campo Reatino. Fue criado por vna abuela suya. Y siendo ya hombre vino a Roma, en tiempo del emperador Claudio, adonde cõsiguio algunas dignidades y officios, y se caso con vna muger llamada Flauia Domicia: de la qual huuo dos hijos llamados Titos, y Domiciano, que entrambos fueron Emperadores. Huuo tambien vna hija, la qual y la madre murierõ antes que Vespasiano imperasse. Fue Vespesiano en tiempo del emperador Claudio embiado por Legado a Germania, y despues en Inglaterra: y en entrambas partes huuo muy señaladas victorias, por donde buelto en Roma le fueron dados ornamentos triumphales, y el summo sacerdocio. Muerto Claudio, y succedido en el Imperio Neron, fue embiado por el Vespasiano cõtra los Iudios, que se hauian rebelado del Imperio Romano. La qual empresa fue por el glorioso mente acabada, juntamente con su hijo Tito, segun por nuestro Saluador antes hauia sido dicho, y Iosepho y Egesipho historiadores dellos copiosamente cuentan. Y dexadas a parte todas las otras cosas memorables que en esta guerra fue-

cedieron, es de saber, que (segũ Iosepho escriue) fueron en ella muertos vn cuẽto, y ciẽt mil Iudios, y presos ciẽt mil: y segũ los que menos numero cuentã, fuerõ los muertos mas de seys cientos mil. Muerto Neron, fue Galba que en España estaua, llamado Emperador por la gẽte de guerra, al qual despues mato Othon (que es aquel, aquien segun arriba es dicho, Neron tomo por fuerça la muger para se casar cõella) y se llamo emperador. Y estando en aquel tiẽpo en Alemaña cõ exercito vno cuyo nõbre era Vitellio, sabiẽdo la muerte de Galba, y la succesion de Othon, fue tãbien llamado Emperador por los de su exercito: y venido en Italia combatio con Othon, y le vencio, y truxo en tal estremo, y desesperaciõ, q̃ se mato, Siẽdo Vitellio quedado pacifico Emperador, en el octauo mes se rebelo cõtra el el exercito Romano que en Vngria estaua: y assi mismo el q̃ Vespasiano tenia enla cõquista de Iudea, y llamaron Emperador a Vespasiano: el qual veniẽdo en Italia cõtra Vitellio, le prẽdio, auiendo muy apocadamẽte huydo, y le hizo despues matar, como a hõbre muy indigno de ser Principe. Y en esta manera Vespasiano quedo pacifico emperador: el qual por ser assi enel exercicio delas armas, como en todas las otras cosas, de muy gran valor y entẽdimiento, merescio justa-

justamẽte ser por el poeta entre los hombres famosos contado.

Tito hijo d̃ Vespasiano, p̃sona d̃ estraña hermosura, y buena disposiciõ, y de tãta bõdad y virtud, q̃ le llamaua el padre amor y alegria del linaje humano. Hizo en Alemania y en Inglaterra cosas muy señaladas, siẽdo su padre en aq̃llas prouincias Legado, segũ es dicho. Quedo enla guerra de Ierusalen al tiẽpo q̃ Vespasiano vino a imperar, y fue por el glorioso mẽte acabada: dela qual padre y hijo juntamente triũpharon. Era tãta su liberalidad, q̃ le pesaua mucho quãdo solo vn dia passaua sin hazer algũa merced. Impero despues dela muerte del padre poco mas de dos años: aunq̃ en su vida jũtamẽte cõ el hauia administrado el imperio. Fue muy docto en letras Griegas y Latinas. Y al tiẽpo d̃ su muerte le succedio eñ limpio su hermano Domiciano: de cuyos grãdes vicios, si la brevedad a ello diera lugar, no huuiera menos q̃ dezir q̃ delas muchas virtudes de su hermano y padre. Y assi auiẽdo imperado. xv. años, fue de sus ꝓprios familiares muerto, y en lugar suyo hecho emperador Nerua, por el poeta aqui recõtado: el q̃l era ya d̃ tãta edad, q̃ impero solo vn año, Y fuerõ sus virtudes tã grãdes q̃ siendo muerto, fue por volũtad del senado puesto en el numero delas ꝑsonas diuinas, segũ el estilo

Tito.

Domicia no.

Nerua.

que ciegamente era entonces en Roma tenido.

Traja-no. Trajano entre todos los emperadores Gentiles meritamente digno de ser loado, succedio en el imperio al buen Nerua arriba referido: del qual fue en vida llamado a la succesion: y no por ser pariente suyo, porque aun eran de diuersas naciones, pero solamente teniendo consideracion a sus grades meritos y virtudes. Fue de nacion Espanol, y no de Pedraza dela Sierra, como algunos piensan, ni tampoco de Caliz, como otros inconsideradamente affirmã, sino dela ciudad de Italica, lugar puesto en el Andaluzia, no muy distante dela insigne ciudad de Seuilla. Luego que este famoso Principe començo a imperar, entendio en reformar las leyes, y cosas tocantes a la buena administracion de la justicia: principalmente encomendando los cargos y officios della a personas rectas y virtuosas. Fue sobre manera magnifico y liberal, y en gran estremo libre de todo genero de cobdicia. Hizo en diuersas partes muy sumptuosos edificios. Fue fauorescedor delas personas doctas, y tan desseoso que todos se diessen al exercicio de las letras, que hazia sustentar, y criar los hijos de personas pobres, que se querian dar al estudio dellas. Fue sobre manera blando, y de affable conuersacion: y tanto, que reprehendiendo le algunas

algunas vezes dello, respondia, que siendo Emperador queria ser con los baxos, qual siendo persona baxa quisiera que fueran con el los Emperadores. Y como no fuesse en este valeroso Principe menor el animo, y grandeza de coraçon, que todas las otras virtudes, determinando estender los limites de su Imperio, siendo passados pocos dias despues de tener le, mouio guerra al Rey y gentes dela prouincia de Dacia, en que ahora (segun Pero Mexia quiere) se incluyen las prouincias de Balachia, y Transiluania, con otras tierras que al presente son tyranizadas del Turco. Fue la ocasion desta guerra los danos que aquella nacion hauia hecho en las tierras del Imperio, en tiempo de Domiciano. Y salido Trajano a esta empresa con vn poderoso exercito, despues de hauer tenido con los enemigos por algun tiempo vna muy porfiada y reñida guerra, vltimamente vino con ellos a batalla: y quedando en ella Trajano vencedor, el rey de Dacia, llamado Decebalo, se puso en huyda, siendo la mayor parte de su gente muerta. Y como Trajano fuesse en seguimiento suyo, visto que ya no era poderoso a resistir le, le embio a pedir humildemente la paz: la qual le fue por el clementissimo Emperador con ciertas condiciones facilmente concedida. Y assi venido Decebalo

balo en presencia de Trajano, se derribo a sus pies, confessando se por vencido y vassallo suyo. Lo qual hecho, Trajano boluio en Roma, entrando en ella con vn solenne triumpho: y segun costumbre Romana fue por aquella victoria, llamado Dacco. Pero como poco despues el dicho Decebalo se huuiesse rebelado, y conuocasse otras naciones vezinas a la suya, para dañar las tierras del Imperio, Trajano torno a yr de nueuo contra el. Y despues de hauer tenido con los enemigos vna muy larga y peligrosa guerra, vltimamente truxo a Decebalo a tanta necessidad, que se mato por no ser preso. Y tambien entonces Trajano, despues de hauer dexado la prouincia sujecta al Imperio, se boluio a Roma: adonde de nueuo entro tambien con triumpho, y fueron hechas muchas y muy splendidas fiestas, que duraron largos dias. En el qual tiempo Trajano mando perseguir y matar los Christianos: y fue la tercera persecucion general de la yglesia, lo qual dizen hauer sido en el año decimo de su Imperio. Poco despues de lo susodicho, Trajano passo en Asia con poderoso exercito, a guerrear con el rey de los Parthos, y con el de Armenia, tomando ocasion de q̃ el rey de Armenia hauia recebido la corona y insignias Reales de mano del de los Parthos,

thos reconociẽdo le por superior, y no del emperador Romano, segun era obligado de lo hazer. Pero luego que Trajano llego en las tierras de Armenia, todos los vezinos dellas, y de las otras comarcanas se le vinieron a rendir, jũtamente con el dicho Rey. Y por tanto allanada y sujecta aquella prouincia, passo adelante contra los Parthos: y entrando en la Mesopotamia, fue tambien por el sojuzgada. En todo lo qual no menos q̃ en las otras guerras por Trajano hechas antes y despues d̃ ser Emperador, mostro bien ser su entendimiento y valentia enteramente dignos de tan poderoso Principe. Sojuzgada la Mesopotamia, Trajano se boluio a descansar, y tener el inuierno en la Syria, o y llamada Suria, adonde le vinieron Embaxadores de diuersos Reyes y prouincias Orientales. Y venido el verano, ayuntando sus gẽtes, con determinaciõ de acabar la guerra començada, partio de la ciudad de Antiochia: y llegando al rio Euphrates, lo passo, aunque con mucho trabajo, a causa de que los enemigos cõ todas sus fuerças lo procurarõ estoruar. Y luego conquistando diuersas tierras y prouincias, vino sobre la famosa ciudad de Babylonia, y la gano, jũtamẽte cõ toda la tierra, hasta el rio Tigris: y cõbatio y tomo por fuerça la grã ciudad de Thesiphõte, q̃ era en la Persia,

con

con otras ciudades y tierras della. Hauiendo pues señoreado todas las prouincias vezinas alos rios Tigris y Euphrates, descendio por el rio Tigris abaxo, hazia el mar Persico, a conquistar vn poderoso Rey, llamado Athabilo, que señoreaua vna isla que aquel rio haze, diuidiendose en dos braços. Pero llegando en la dicha isla, no osando el Rey y la gẽte della poner se en defensa, se le vinieron a rendir. Despues de lo qual escriuen, que nauegando con gruessa armada por el mar Persico, salio al Oceano, y conquisto la India, con otras tierras de aquella costa, que en mi opinion es por dõde ahora nauegan las naos Portuguesas, que van ala especieria. Y como quisiesse passar mas adelãte en su conquista, hasta exceder a la del gran Alexandro, muchas delas tierras y prouincias que dexaua atras nueuamente conquistadas, se rebelaron. Lo qual visto por Trajano, y hallandose ya viejo, determino, aunque contra su voluntad, de boluer atras. Y assi tornando a entrar por el mar Persico, y tomãdo tierra cerca del rio Tigris, entendio en recobrar y tornar a sojuzgar las prouincias rebeladas. Lo qual, aunque con grandes trabajos y muertes delos suyos, no solamente se hizo, pero aun se ganaron de nueuo otras muchas ciudades y prouincias de Asia. Pero visto por el pru-

prudentissimo Emperador que ya estaua muy viejo, y que era dificultoso tener sujectas tantas y tan apartadas tierras, especialmente los Parthos, que tan duros eran de domar: venido enla ciudad de Thesiphonte, y llamados en ella los principales hombres delos dichos Parthos, les puso por Rey vno de la sangre Real dellos, llamado Parthenas. Y passãdo despues en la prouincia de Albania, la que es cercana al mar Caspio, puso tambien en ella Rey. Y dexãdo gouernadores enlas otras prouincias y Reynos, hauiendo alargado el imperio Romano mas adelãte del rio Tigris, adonde hasta entonces apenas era aun por fama conosci do, determino boluerse a descansar, y acabar sus dias en Roma. Succedio en este tiempo, q̃ los Indios que morauan enla prouincia de Cirene, que es en Aphrica, se rebelaron: y poniẽdose en armas, mataron todos los Romanos y Griegos que alas manos pudieron hauer. Lo qual sabido por los Indios moradores en Egypto, hizieron lo mismo en aquellas partes, de suerte que casi dexaron despoblada la tierra. Y otro tanto succedio enla isla de Chipre, adonde aun fue mayor el daño por los dichos Indios hecho. Por quanto (segun escriue Dion, y Pero Mexia refiere enla chronica Imperial) passaron de dozientas mil personas las

que

que en sola aquella isla fueron entonces muertas. Y desta causa se hizo despues ley, que ningun Iudio pudiesse entrar en la isla de Chipre, so pena de muerte: lo qual fue con tanto rigor por muchos dias guardado, que aunque dexando de saber lo, o por yerro, o tormenta del mar algun Iudio aportaua en aquella Isla, era luego executada en el muy cruelmente la dicha ley. Sabida pues por el Emperador la susodicha rebelion, y la estraña crueldad por los Iudios hecha, embio al remedio dello algunos de sus capitanes cõ bastante numero de gẽte: delos quales los dichos Iudios fueron breuemente vencidos, y tanto numero dellos muertos, que fue poco mayor el del tiẽpo de la destruyciõ de Hierusalẽ, hecha por Tito y Vespasiano, de q̃ arriba es hecha mẽciõ. Despues de lo qual, dexãdo Trajano ordenadas las cosas de Asia, y por capitã delos exercitos della a Aelio Adriano su sobrino, de quiẽ luego trataremos, comẽço a caminar para Roma, adõde estãdo le aparejado el mas solẽne triũpho y recibimiẽto que nũca en ella se auia hecho, llegando ala prouincia de Cilicia, q̃ (segũ es dicho) llamã oy la Caramania, y es en Asia la menor: como era ya viejo, y algo enfermo, el mal se le fue agrauãdo, de manera q̃ murio en vna ciudad llamada Selemũta, hauiẽdo imperado diez y nueue años y medio, y viuido setenta y tres. Fue este Principe el mayor señor q̃ antes ni despues ha hauido en el mũdo, y gouerno el Imperio cõ tãta autoridad y justicia, mezclada cõ vna estraña clemencia: y fueron (como arriba es dicho) tãtas y tã esclarecidas sus virtudes, q̃ quãdo despues se echauã bẽdiciones alos q̃ nueuamẽte eligiã por Emperadores deziã q̃ los Dioses los hiziessẽ tã virtuosos como a Octauiano, y de tãta bondad como a Trajano. De dõde tuuo fundamẽto la fabula q̃ por el mũdo se dize, q̃ siẽdo despues el bienauẽturado san Gregorio mouido a cõpasiõ q̃ vn tan excellente y virtuosissimo principe se huuiesse perdido, suplico a nuestro Señor con tanta eficacia por su saluaciõ, q̃ fue su alma sacada del infierno: adõde dizẽ q̃ no staua difinitiuamẽte condenada, sino deteuida, y q̃ fue lleuada en cõpañia de los bienauenturados q̃ dela gloria celestial gozan. Mas esto no afirmatiuamẽte, sino narratiuamente, como cosa incierta, lo refiere el mismo san Gregorio en el quarto libro de su Dialogo. Y cõ todas estas virtudes q̃ hauemos dicho deste Emperador, tuuo vna gran tacha, que fue perseguir alos Christianos, aunque mansamente, como lo escriue el en vna Epistola q̃ escriuio a Plinio, q̃ esta en el decimo libro delas Epistolas de Plinio

A Elio

¶ *AElio Adriano, su Antecesor al lado,*
Marco postrero, siendo de la cuenta
Destos, do el buen desseo no ha faltado.

Aelio Adriano.

¶ Siendo muerto Trajano, fue por los de su exercito, mediante la industria de su muger llamada Plotina, elegido por Emperador Aelio Adriano, que (segun arriba es dicho) hauia quedado en su lugar en la prouincia de Syria. Y como luego fuesse auisado de la eleccion en el hecha, con toda breuedad lo hizo saber al Senado Romano, para q̃ lo tuuiesse por bien, y aprobassen: lo qual fue por ellos de muy buena voluntad hecho. Fue Adriano (como tambien es ya dicho) sobrino de Trajano, y tambien (segun mas comun opinion) nascido en España como el, y aun (segun algunos escriuẽ) en la misma ciudad de Italica. Fue persona de muy buena disposicion y gesto, y gouerno su imperio con mucha justicia y templança. Fue hombre muy docto, assi en lengua Griega, como Latina. Tuuo gran noticia de Medicina, Geometria, Musica, Pintura, Sculptura, y todas las otras cosas, que mediante la sotileza y habilidad de ingenio se pueden alcançar. Y no menos fue señalado en las habilidades de la persona, que del entendimiento. Diuulgada pues la muerte de Trajano, muchas de aquellas

llas naciones Barbaras, que por el hauian sido sojuzgadas, no embargante que tambien supiessen la eleccion del nueuo Emperador, se rebelaron. Y tãbien huuo algunas alteraciones en ciertas prouincias del Imperio Occidental. Lo qual todo pudiera Adriano allanar por fuerça de armas, porque ni para ello le faltaua animo, ni poder. Pero siendo en todas las otras virtudes muy semejable a su tio Trajano, en la gana del señorear le fue no poco differente: porque Trajano (segun es ya cõtado) fue amigo de acrescentar el Imperio con continuas guerras: y Adriano de conseruar le con la paz. Y por tanto de su voluntad puso en libertad a los Parthos y todas las otras prouincias Orientales de la otra parte del rio Euphrates, boluiendo al dicho rio los limites del Imperio Romano, segun antiguamẽte soliã estar. Y siendo por Adriano ordenadas las suso dichas cosas, se vino para Roma: adonde como supiesse que querian que entrasse con el triumpho que para su tio estaua aparejado, el virtuoso y agradescido Emperador no lo quiso recebir, antes mando, y proueyo, que el recebimiẽto y triumpho se concediesse a vna imagen q̃ hizo fabricar en semejança de Trajano. Lo qual fue por el Senado y pueblo Romano cũplido, cosa que antes ni despues se escriue de

otro Emperador, ni Capitan alguno. Hauiendo pues entonces estado Adriano algun tiempo en Roma administrando cõ mucha prudẽcia y rectitud las cosas de su Imperio, sucedio q̃ ciertas naciones Septentrionales se mouieron cõtra el con mucho numero de gẽte, y entraron haziendo grãdes daños en algunas prouincias del Imperio. Para remedio de lo qual saliẽdo Adriano de Roma con poderoso exercito, luego q̃ el tuuo cerca de los enemigos, se mouieron tratos de paz: los quales fueron por el aceptados, siguiendo su acostumbrada condicion. Y dada orden en las cosas de aquellas prouincias, se boluio en Roma. Y passados pocos dias, fue a visitar a Francia, y a Alemania, y de ay la isla de Inglaterra: dela qual vino tambien en nuestra España. Adonde como natural della fue con estraño contentamiẽto de todos los pueblos recebido: despues de todo lo qual se torno a boluer en Roma. Y passados pocos dias, siendo le venida nueua que los Parthos, se tornauan a desassossegar, boluio en Oriente con mucho numero de gente. Pero como fuesse (segun arriba es dicho) muy amador de la paz, luego que llego cerca de los enemigos, holgo de tomar medios, por donde no passasse adelante aquella guerra. Lo qual hecho, despues de visitar las prouincias Orien

Orientales subjectas al Imperio, se boluio en Grecia: y despues de hauer la tambien particularmente visitado, vino por mar en Sicilia: adonde vistas las cosas mas señaladas della, torno en Roma ya quarta vez despues de ser Emperador. Hauiendo tambien entonces estado en ella breue tiempo, passo a visitar las tierras de Aphrica: adonde fueron por el prouey das muchas cosas en ellas muy necessarias. Y buelto en Roma, torno otra vez a caminar para el Oriente, adonde fue muy visitado de muchos señores y Reyes, y entre los otros de el delos Parthos, aquien Adriano restituyo libremente vna hija que en las guerras del Emperador Trajano le hauia sido presa. Y hauiẽdo gastado algun tiempo en las dichas visitaciones, y diuersos generos de fiestas que en ellas se le hizieron, visito la Syria, y Palestina, y Iudea, y Egypto: y permitio, y aun mando, que la sancta ciudad de Hierusalem se tornasse a reedificar, y fuesse de alli adelante llamada Aelia Adria Capitolina. Y como hecho todo lo suso dicho Adriano se boluiesse en Grecia, indignados los Iudios que en la nueua Hierusalem estauan, de q̃ viuiessen entrellos muchos Gentiles, y aun tambien algunos Christianos, se rebelaron con su acostumbrada dureza y peruersa condicion,

matando casi todos los dichos Gētiles y Chri
stianos que en Hierusalen y sus comarcas ellos
uan. Lo qual sabido por Adriano, embio con
tra ellos vn capitan llamado Iulio Seuero con
poderoso exercito, de quien breuemente los
Iudios fueron bastantemente castigados, y
tornados de nueuo a sojuzgar. Acabado lo su
so dicho, y assossegadas algunas naciones Se
ptentrionales de Asia, que hauian entrado en
las prouincias de Media y Armenia, Adriano
se vino vltimamente para Roma: adonde (aun
que viejo) con todo cuydado y solicitud tor
no a entender en la buena administracion del
Imperio. Y como no tuuiesse hijos, y se viese
se con poca salud, adopto y hizo heredero su
yo a Lucio Vero Antonino, que despues del
fue Emperador. Y como cada dia se le fuessen
mas agrauando sus enfermedades, se fue a Ba
yas, lugar del reyno de Napoles: adonde po-
co despues de ser llegado, murio a los sesenta y
dos años, y cinco meses de su edad, y veynte y
vno y onze meses de su Imperio, o segun algu
nos veynte. Hizo este virtuoso Emperador en
diuersas partes, y señaladamente en la ciudad
de Roma muy notables edificios: entre los qua
les fue vno el castillo que ahora dizen de Sāt
angel, obra por cierto digna de tan poderoso
fabricador.

Anto-

Antonino, el que por su clemēcia y benigni
dad fue despues llamado Pio, siendo hijo ado
ptiuo de Aelio Adriano (segū arriba es dicho)
succedio por muerte suya en el Imperio. Fue
vno de los mas excellētes principes q̄ el impe
rio Romano ha tenido, y quiē cō mayor auto
ridad, y justicia, y liberalidad, y clemencia
gouerno el Imperio. Fue de todo genero de vi
cios tā apartado, q̄ aun en ello no le ygualarō
Trajano, ni Adriano, ni otro alguno de sus pre
decessores. Y por tāto fue comparado por los
hōbres sabios de su tiēpo a Numa Pōpilio se-
gūdo rey de los Romanos, Principe de grādes
virtudes, de quiē adelāte trataremos. Escriue
se, q̄ quādo comēço Antonino a imperar, a nin
guno de quātos hallo en officios dados por su
predecessor Adriano, se los quito, antes los cō
firmo en ellos, juzgādo que no era biē remo-
uer a menudo de los officios las persōnas q̄ vir
tuosamēte vsan dellos. Mādo tābiē allēde de
moderar las rētas de su Imperio, q̄ se cobrassē
blāda y tēpladamēte. Y pareściēdo le cōuenir
a la buena gouernacion del Imperio residir en
la ciudad de Roma, determino nunca salir de
lla, sino fuesse a recrear en algū lugar de los co-
marcanos. En lo qual era de cōtrario parescer
al de su predecessor Adriano, q̄ el vno (segū ya
es visto) quiso visitar psonalmēte todas las tier

Antonī
no Pio.

ras y prouincias subjectas al Imperio: y el otro le parescia que la muchedũbre de gentes que de necessidad tiene de acompañar la persona del emperador adonde quiera que fuere, no puede dexar de ser molesta y enojosa a los pueblos por donde anduuiere. Y que allẽ de desto visitando vnas partes se desuiauan mucho de otras: y que assi era mas conueniente cosa residir en la ciudad de Roma por ser cabeça del Imperio, y estar casi en el medio, y mas como da parte del, para recebir las embaxadas, y proueer todas las otras cosas a la buena gouernacion necessarias: y assi aunq̃ algunas naciones y prouincias se le rebelarõ fuero por mano de sus capitanes brevemente tornadas a sojuzgar. De manera que estando se Antonino de sus puertas adentro cobro en todo el mundo tanta autoridad y reputacion, que no solamente tuuo subjectos sus vassallos: pero aun le vinieron de nueuo a dar obediencia algunos de los estraños. Y siendo generalmente en todas partes temido, era juntamente con ello sobre manera amado. Por donde segun arriba es dicho le llamaron Pio, y por voluntad de todo el Senado fue llamado padre de la Patria, aunq̃ mucho lo rehusasse cõ grãdes comedimiẽtos. Trataua a los Senadores muy blãda y amorosamẽte, nũca haziẽdo cosa de importancia sin su acuerdo y paresscer. Procuro con mucho cuydado cõmo ninguno de sus familiares, ni priuados pudiesse vender, ni encaresscer su fauor a otro, ni cohechar los negociantes: porq̃ a todos oya y respõdia por si mismo sin cometer lo en quanto le era posible a otra persona alguna, tomãdo siẽpre el consejo y paresscer que para ello fuesse necessario. Para lo qual allende de las personas del Senado tenia cerca de si muy excelentes jurisconsultos. De manera que con tan buena gouernacion, y cõ las grandes mercedes que este virtuoso Emperador hazia por todas las tierras de su Imperio, estuuieron en su tiempo mas prosperas y ricas que en el de otro algũ Emperador. Fue siempre muy amigo de templar el rigor de las leyes, perdonando los culpados, o a lo menos castigando los cõ mucha piedad. Para lo qual dezia muchas vezes (como Scipiõ el Aphricano) q̃ q̃ria mas guardar la vida de vn amigo, q̃ matar ciẽ enemigos. Fue muy amador de las letras, y fauoresscedor y sustẽtador de las personas en ellas señaladas. Y finalmente hauiendo gouernado en toda esta grã felicidad su Imperio veynte y tres años, murio a los setẽta de su edad: dexando el Imperio a Marco Antonio comunmente llamado Marco Aurelio hijo adoptiuo suyo: el q̃l era casado cõ su hija Fausti-

na, cuyas deshonestidades son en el triumpho del amor ya referidas.

Marco Aurelio

Marco Aurelio, por otros llamado Marco Antonio Pio, fue yerno de Antonino Pio, y succesor suyo en el Imperio, segũ arriba es dicho. Del qual aqui no es menester tratar, porq̃ ya en el triumpho del Amor se hablo del: y segũ alli se dixo, el señor obispo de Mõdoñedo dexo de sus hechos y grãdes virtudes copiosamente escrito. Dize el Poeta que fue Marco Aurelio el postrero en esta cuẽta destos famosos Emperadores, en quiẽ siẽpre fue hallado el desseo bueno, o como el Thoscanõ dize natural: porque fuerõ todos personas tã excelentes, que solamente les falto la lumbre sobrenatural de la catholica, fee: la qual no les faltara, si ellos guardaran la ley natural. Y por muerte de Marco Aurelio succedio en el Imperio su hijo Comodo persona de pessimas costumbres, segun se podra ver en todos los libros que de sus hechos trataren, aunque el nombre fue de hõbre prouechoso: porque Comodo (como es notorio) quiere dezir prouecho.

¶Mientra que aun miro mas, ui el que cimienta
A Roma, y cinco reyes, y atras dexa
Al sexto mal tratado, y con afrenta,
Segun succede aquien del bien se alexa.

¶Venido Eneas en Italia (segun arriba es ya contado) la succesion suya se fue cõtinuando en los reyes Albanos, hasta llegar a vno llamado Procas. Este al tiempo de su muerte dexo dos hijos, cuyos nombres eran Numitor, y Amulio. Y aunque Bernardo Illicinio diga que dexo mandado, que aq̃llos sus dos hijos reynassen alternatiuamente por años, segun en su glosa se podra ver: lo que Tito Liuio, y Plutarcho, y otros muchos historiadores cuentan, es que el reyno quedo a Numitor, por ser el mayor, y todos los thesoros a Amulio: cõ los quales, mediante el valor de su persona, facilmente priuo dl reyno a Numitor: y porque del no quedasse succesion, mato vn hijo suyo, llamado Lauso: y puso religiosa en el tẽplo de la Diosa Vesta vna hija, cuyo nombre era Rhea. Y como desde a poco la dicha Rhea se hiziesse preñada, y segũ los Romanos ciegamẽte creyeron del Dios Marte, llegado el tiempo pario dos hijos. Lo qual sabido por el rey Amulio, los hizo echar en el rio Tiber, que cerca de alli passaua, y entonces yua muy crescido: y mando poner a Rhea en perpetuas prisiones. Los niños fueron lleuados del agua, hasta que abaxando la creciente del rio, quedaron en saluo en la ribera: adonde llorando dizen que vino a ellos vna loba, y les dio leche: y assi se sustentaron

taron, hasta que los hallo vn pastor llamado Faustulo, y mouido a compassion, los lleuo a su muger, cuyo nõbre era Laurẽcia, para q̃ como a hijos proprios los criasse. Otros dizẽ, q̃ por ser esta Laurencia muger deshonesta, y auarienta, era llamada Loba: y que por esto dizen hauer sido estos dos niños criados de vna loba. Siendo pues ya crescidos estos dos moços, los quales fueron llamados Romulo y Remo, y saliendo personas de animo, dieronse a hazer hurtos y robos, allegandose a ellos grã numero de pastores: a los quales a forma de exercito tenian prudentemente en su manera de viuir gouernados. Y viniendo en fin a saber cuyos hijos eran, fue por ellos muerto Amulio, y restituydo en el reyno su abuelo Numitor, y su madre Rhea sacada de la prision donde estaua: segun q̃ en Tito Liuio y Plutarcho, y otros historiadores se podra mas particularmente ver. Lo qual hecho, muy poco despues partidos de Alba y viniẽdo en la ribera del Tiber, edificaron la ciudad de Roma. Y passados algunos dias, desseando Romulo no tener cõpañero en el señorio, hizo matar a Remo so color q̃ hauia passado por cima de los muros dela ciudad, nueuamente comẽçados a cimentar, siendo prohibido que ninguno lo hiziesse. Otros dizen que murio en vn ruydo que huuo entre

Romulo Remo.

entre los de la parte de Romulo con los de la suya, sobre quien pornia nombre a la ciudad: pero como quiera que sea quedando Romulo señor della, la llamo de su nõbre Roma. Hizo luego ciertas leyes para la manera de gouernacion: y queriendo que por falta de succesiõ su pueblo no se acabasse, embio a pedir mugeres para los suyos a los lugares comarcanos: y succedio lo que en el triũpho de la castidad se cõto hablãdo de Hersilia su muger. La qual diferẽcia ya pacificada, y hechas por Romulo muchas cosas señaladas, q̃ por guardar breuedad se dexã de escreuir: estãdo vn dia cõ los suyos cerca de vna laguna llamada Caprea, se leuãto vna muy grot tẽpestad de ayre, y truenos, y relampagos: y quando se vino a quitar no fue hallado Romulo. Y como huuiesse diuersas opiniones sobre lo que del se hauia hecho, vno llamado Iulio Proculo dixo passados algũos dias como lo hauia visto baxar del cielo, y le hauia mandado que dixesse a los suyos que siguiessen las armas: porque era voluntad de los Dioses que aquella su ciudad fuesse cabeça del mundo. A lo qual por el pueblo Romano fue dado entero credito, y fue hecho a Romulo particular templo como a vno de los Dioses.

Numa Pompilio

El segũdo Rey de Roma fue llamado Numa Pompilio, de nacion Sabina. Fue hombre de

de gran religion, digo, de la idolatria que ellos tenian por religion, y que procuro tener su ciudad en paz. Hizo de nueuo muchas leyes y cõstituciones, assi tocãtes a la buena gouernaciõ della, como a los sacrificios y cerimonias que a los Dioses se hauian de hazer: y a la fin siendo ya muy viejo con gran dolor del pueblo Romano murio.

Tullo Hostilio

El tercero Rey fue Tullo Hostilio, el qual luego q̃ començo a reynar mouio guerra a los Albanos, y por cõcierto dado entre el y Mecio Sufecio capitan, o segũ otros rey de los dichos Albanos, hizieron campo tres mãcebos Romanos llamados los Oracios, cõ otros tres Albanos: cuyos nõbres, o mejor diziẽdo sobre nombres eran Cuñacios: a cõdicion que la ciudad delos vencidos quedasse de alli adelante subjecta a la de los vencedores. Llegados los seys mancebos a combatir, y con gran temor del vn exercito y del otro a causa dela susodicha condicion, passado no mucho espacio fueron muertos dos de los Romanos, que dando todos los tres contrarios heridos. Y visto por el Romano que hauia quedado, aũque sin ninguna herida, que no era poderoso de defenderse a todos los tres enemigos jũtos, fingidamente se puso en huyda. Y siendo dellos seguido, como no corriã y gualmẽte se huuierõ de partir

tir: y assi vno a vno los mato a todos tres con estraña alegria de los suyos, y mucho dolor de los cõtrarios. Hecho esto cada vno de los exercitos se boluio en su tierra. Y como llegando Oracio a Roma lleuasse los despojos de los tres enemigos por el muertos, conosciẽdo los vna hermana suya q̃ era esposa del vno dellos, començo a hazer grandes llantos, y Oracio muy enojado dello la mato: y como fuesse luego por el delicto preso: finalmẽte por volũtad del rey le dieron por libre. Sintiendo pues los Albanos grauemente ser subjectos a los Romanos, y no con bastãtes fuerças para la rebellion, procuraron que los Veyentos, y Fidenates les mouiessen guerra. Tullo Hostilio embio a dezir a los dichos Albanos, que segũ erã obligados le viniessen a seruir. Y assi venido Mecio Sufecio en su campo, quando el dia de la batalla Tullo Hostilio vino a romper con los enemigos, el se estuuo quedo con todos los suyos en vn alto. Lo qual siendo visto por los Romanos, no poco turbados dello, lo dixerõ a su rey. Pero el como buen capitan començo a dezir a grandes vozes que el auia mandado estar alli a los Albanos, para que siẽdo los enemigos ya cansados los acometiessen por las espaldas. Oydo esto por los Romanos, y por los enemigos, a los vnos crescio el animo, y a los

los otros el miedo: y desta causa Tullo Hostilio quedo vencedor siendo muchos delos enemigos muertos y presos. Y como entonces Mecio Sufecio viniesse mostrando gran contentamiento dela victoria, Tullo Hostilio le recibio alegremente, Pero otro dia haziendo le atar a dos carros guiando los cauallos a diuersas partes, fue cruelmente despedaçado. Y luego siendo Alba por mandado de Tullo Hostilio deshecha, todos los vezinos de ella fueron traydos a poblar a Roma, despues delo qual dentro de breue tiempo Tullo Hostilio murio.

Anco Marcio.

El quarto rey Romano fue Anco Marcio nieto de Numa Pompilio, hijo de hija suya, y muy semejante a el en religion y virtud moral. Vencio a los Latinos, y acrescento el sitio de la ciudad de Roma. Hizo muchos y muy notables edificios, assi en la ciudad como fuera della, y murio auiendo reynado veynte y cinco años.

Lucio Tarquinio Prisco.

El quinto rey fue Lucio Tarquinio Prisco, antes llamado Lucumon, hijo de vno dela ciudad de Corintho, cuyo nombre fue Demarato. Este Demarato dexando su tierra por diferencias y enemistad que con algunos sus vezinos tenia, vino en la ciudad Tarquina, adonde se caso, y huuo dos hijos: de los quales era el vno este Lucumon. Y como despues de ser Demarato muerto en aquel lugar no le fuesse hecha a Lucumon

mon la deuida honra, su muger llamada Tanaquil le hizo yr a viuir a Roma. Succedio que quando enella entrauan, viniendo vn Aguila le quito el sombrero que leuaua, y luego desde a poco blandamente se lo torno a poner: delo qual la muger en gran manera alegre, abraçando al marido le dixo como aquel era muy buen aguero: porque auiendo le quitado el sombrero dela cabeça, que es señal de honor humano, por voluntad delos Dioses se lo auia tornado a boluer: y assi llegados en Roma les fue hecho muy buen acogimiento. Y venido Lucumon en conoscimiento del rey, le fue en tal manera acceptado, que al tiempo de su muerte le dexo encomendados sus hijos. Pero llegado el dia que se hauia de elegir nueuo rey, teniendo Lucumon manera como embiarlos fuera dela ciudad, pidio el reyno para si, haziendo para ello vn razonamiento por Tito Liuio referido. De manera que de comun consentimiento todos le recibieron por señor. Este Tarquinio Prisco, que (segun es dicho) fue antes llamado Lucumon, fue el primero que dio forma de Senado. Tuuo guerra con los Latinos, y despues con los Sabinos, y fue contra todos victorioso. Començo a edificar el Capitolio. Cerco de fuertes muros la ciudad de Roma, y hizo enella otros prouechosos edificios. En este tiempo succedio, que en casa del rey se criua

ua vn niño llamado Seruio Tullo: y como vi dia la Reyna viesse vna gran llama al rededor dela cabeça del niño, dixo al rey, que le hiziesse criar con gran cuydado y diligẽcia, porque hauia de ser vn hombre muy señalado. Y por tanto el niño fue criadò, como si fuera hijo del rey: y siendo de edad le casaron con vna hija suya. Y hauiendo Tarquinio Prisco reynado treynta y ocho años, fue trayduramẽte muerto, por industria delos hijos de Anco Marcio.

Seruio Tullo.

Seruio Tullo por muerte de Tarquinio Prisco su suegro, fue sexto rey de Roma, Vencio los Toscanos, y edifico en la ciudad templos y otros edificios. Puso nueua ordẽ en muchas cosas en ella necessarias: especialmẽte en la manera, que de alli adelante se deuia tener en el proueer de los dineros, y otras cosas conuenientes para conseruacion del estado, assi en tiempo de guerra, como de la paz, y ya entonces paresce hauer en Roma mas de ochenta mil vezinos. Tenia Seruio Tullo dos hijas, la vna de pesimas costumbres, y la otra en gran manera virtuosa, y fueron por el casadas con dos hijos de Tarquinio Prisco su suegro llamados Arunte y Tarquinio: los quales siendo tambien de diuersas condiciones, el Rey dio la hija virtuosa al yerno que no lo era, y la otra dio al yerno virtuoso: porque en entrambas

trambas partes la bondad del vno templasse la malicia del otro. Siendo pues casados, como aquella peruersa hija del Rey no fuesse contenta con el buen marido, ni el mal yerno con la buena y virtuosa muger, concertaron entre si de matar el a la muger, y ella al marido: y siendo assi hecho se casaron, de lo qual el Rey aunque no fue contento, tampoco despues estoruo el matrimonio. Y no satisfecha aquella peruersa hembra con hauer muerto la hermana, y el marido primero, hizo tanto con el segundo, que tambien mataron al rey su padre, hauiendo reynado quarenta y quatro años: lo qual hecho yendo ella en vn carro adonde el marido estaua, y hallado el cuerpo del padre echado en vna calle, mando al que guiaua el carro que le passasse por encima del.

Tarquinio Superbo.

Tarquinio septimo y postrero Rey de los Romanos aquien llamaron el Soberuio comẽçó a reynar por muerte de su suegro. Este fue quien despues por sus peruersas costumbres juntamente con la fuerça por su hijo hecha a la casta Lucrecia, segũ arriba es dicho, fue despojado del reyno, y por tãto nuestro poeta dize, como viniẽdo los otros seys reyes sus predecessores contentos y victoriosos, este venia cõfuso y auergonçado, como suele acaescer a

todos los que perdiendo el valor y virtud hazen cosas tan mal hechas como por este tyrano fuerõ cometidas.

CAPITVLO. II.

LEno de mucha y noble marauilla
Me di a mirar el buen pueblo de Marte
Que el mũdo nũca vio otra tal quadrilla.
¶ Miraua yo con todo estudio y arte
Lo escripto de presente y lo passado.
Y vi que en mi dezir falta gran parte.

HAuiendo cõtado el Poeta en el capitulo passado los hechos de muchos famosos Romanos, valerosos en las armas: viene agora a tratar en el pñte de otros de diuersas maciones q̃ tãbiẽ en la disciplina militar fuerõ personas excellẽtes. Pero antes q̃ mas adelãte passemos, quiero dezir, q̃ si con mucha razon el grã Alexandro tuuo mas embidia a que huuiesse Achiles tenido a Homero por Chronista de sus hechos, que a la grãdeza dellos (segũ adelante se dira) no con menos bastãte causa se deue tener gran cõpassion de los principes y personas famosas, q̃ en nuestra Espaũa ha auido: q̃ siẽdo sus valerosos hechos (hablãdo templadamẽte) y guales a todos los q̃ por Francisco Petrarcha aqui

aqui son recontados, fue su desuentura tan grãde, que solamente se halla escripta muy pequeña parte dellos: y aquella en nuestra lengua, o en tal estilo de latin, q̃ ni se tiene fuera de España noticia dello, ni parece que los escriptores reciben en esto mucho agrauio. Y desta causa nuestro ppetuo no trata en el presente triũpho de principe, ni persona señalada de España: q̃ de otra manera notorio esta, que se acordara de tantos y tan excellentes principes Godos como en ella huuo, hasta que en el tiempo del rey don Rodrigo, vltimo señor dellos, fue por los infieles destruyda y señoreada. Y si hasta en tõces tuuimos reyes de grã valor, mucho mas los huuo despues hasta el tiẽpo en que Petrarcha escriuio: porque (segun es notorio) hauiendo quedado en aquel tiẽpo vna pequeña parte de toda la religion Christiana, que en España hauia en vno de los rincones della, adonde el esclaresçido infante don Pelayo, y muy poco numero de gente se pudieron recoger: fueron el y los Principes successores suyos recobrãdo lo perdido, teniendo con los infieles (de quien era tyrannizado) perpetua guerra: y hauiẽdo dellos grãdes y señaladas victorias. Y no solamẽte peleãdo por la defension, y augmẽto de sus estados: pero mucho mas por la coseruaciõ y creçimiẽto de nuestra santa fe. Y cõ quã

mal escriptos estan los hechos de los reyes de España, si los miden cõ los de otros principes, que por excellẽtes escriptores hã sido celebrados, hallarã q̃ les son yguales, y si quisiesemos dezir superiores, hauria sido muy pequeño el encarescimiento. Tãbien es de creer, q̃ allende de los principes, contando en ellos al glorioso cõde Hernan Gõçalez, señor de Castilla, si Petrarcha tuuiera noticia de otras muchas personas valerosas q̃ España en este tiẽpo ha producido, se acordara muy particularmẽte dellos: y dexados a parte Bernardo del Carpio y otros muchos ygualmẽte con el dignos de perpetua fama, no se yo aquien podrã dexar de parecer las cosas del valeroso Cid Ruy diez tan grãdes y mayores q̃ todas las otras en el triũpho presente por el poeta recõtadas: pues siẽdo vn pobre cauallero, mediante el fauor diuino, y grã valor de su persona, vencio y hizo tributarios muchos señores y principes, y por esto no tuuo al suyo menos obediẽcia y acatamiẽto, antes parecia q̃ juntamẽte con el estado, crescia en el la humildad y desseo de seruirle. Y no solamẽte a este Catholico y biẽauenturado cauallero hizo nuestro señor grãdes mercedes y fauores en vida, mas aun le quiso muy particularmẽte honrar al tiẽpo de su muerte: pues entõces (segũ los historiadores de España cuentã) sacãdole de

le de Valencia su criados y seruidores atado en vn cauallo, vẽcio vna muy señalada batalla cõtra vn gruesso exercito de Moros q̃ le veniana cercar. Y aun allẽde desto lo q̃ despues de ser traydo su cuerpo al monesterio de sant Pedro de Cardena, succedio al Iudio q̃ por escarnio le quiso llegar a la barba, hallãdole solo, no es menester referirlo, por ser cosa a todos tã notoria. Pues ya q̃ los reyes de España q̃ fuerõ antes de Petrarcha, tuuierõ tãta falta d̃ escriptores, por dõde su excellente fama ha dexado de ser fuera destos reynos estẽdida. Tãpoco librarõ mejor los q̃ ha auido desde el dicho tiẽpo, hasta en el q̃ aora estamos: porq̃ auiendo sido los mas, o mejor diziendo, todos de grã esfuerço y valẽtia, para offender los enemigos, y de mucha justicia y prudẽcia, para gouernar los subditos, es muy poco, y casi todo no bien ordenado, y en nuestra lẽgua vulgar lo que hallamos escripto de ellos, y assi mismo de aquellos tres Reyes gloriosos de Aragon, don Hernando, y don Alõso, y dõ Iuan sus hijos: los quales fuerõ ramos salidos del trõco dela casa d̃ Castilla, (y segũ es notorio) hijo y nietos del rey dõ Ioã primero deste nombre. Verdad es, que en esto fue el rey don Alonso mas dichoso que los otros: porque como en el tiempo que en Italia estuuo en la cõquista del reyno de Napoles, y

despues de cõquistado hasta q̃murio, fuesse co
nocido de personas doctas: muchos delos que
les erã por el fauorescidos, y sustentados, fuero
por algunos dellos sus hazañas y grandes virtu
des celebradas. Pero por cierto auñq̃ por ellos
sea y gualado a los principes passados, q̃ de grã
valor han sido, en mi juyzio le hizieron agra-
uio en no poner le muy poco menos de adelã
te de todos: porque su religion y sanctidad pa
ra temer y seruir a Dios, y entendimiẽto y pru
dencia para saber gouernar los reynos, que de
su diuina mano hauia recebido, se han visto an
tes, y despues en muy pocos principes. Pues
de su esfuerço, y valentia, y disciplina militar,
no sera necessario tractar, siendo tan buen testi
go la conquista del reyno de Napoles, hecha a
pesar de tantos y tan poderosos enemigos, sin
que para ello de ningun otro principe fuesse
ayudado ni socorrido. Pero sobre lo que todo
mas nos deue doler es, que siendo (segun es no-
torio) las cosas hechas por los catholicos reyes
don Hernando, y doña Ysabel, de gloriosa me
moria, tan grãdes y esclarescidas, que fuera me
nester la Pithonisa que a ruego del rey saul ap
parentemẽte hizo, que pareciesse que el pro-
pheta Samuel hauia resuscitado: para resusci-
tara todos aquellos famosos historiadores an-
tiguos, por quien fueran deuidamente escrip-
tas y

tas y celebradas: puesto que por relacion en to
da parte resplãdescen, no solamente dexan de
estar escriptas en el estilo que ellas merecen, y
començando desde que estos glorioso princi
pes reynarõ, hasta que nuestro Señor fue seruj
do de lleuarlos, adonde para siẽpre mediãte su
infinita misericordia, tienen de reynar: pero
aun entre nosotros mismos no se hallã mas de
algunos pedaços de su chronica, y estos en nue
stra lengua, solamente el maestro Antonio de
Lebrixa Chronista suyo, escriuio en Latin al-
go de lo succedido en los primeros años que es-
tos señores reynaron. Y no se porque ocasion
passo despues a tractar del tiempo, que siendo
muerta la reyna catholica, fueron estos reynos
por el rey don Hernando gouernados: y espe
cialmẽte es por el escripta la cõquista del rey-
no de Nauarra. Y por cierto en mi juyzio, si
en aquel estilo quedara tambien memoria de
todo lo q̃ entre estos dos tiẽpos fue por aq̃llos
catholicos reyes hecho, no menos se les pudie
ra hauer embidia por el chronista, que por ha
uer le dado tan bastante materia de que escri-
uiesse. Plazera Dios q̃ algũo cierre este portia
llo, aũque tan grãde, q̃ Antonio dexo para ca
bar: por dõde la fama destos glorioso princi-
pes, aũ sea por el mũdo mas estẽdida y ppetua
da, y en toda p̃te se tẽga particular noticia del

desassossiego y poca justicia en q̃ estos reynos estauã, quãdo lo vinieron a señorear: quãta pãrte dellos era injustamente por otros tyranizada, los enemigos fueron vencidos, la mucha justicia, y prudencia con que siẽpre gouernaron el valor: y gran esfuerço, con que fueron por ellos cõquistados los reynos de Granada, Napoles, y Nauarra, y muchas y muy importantes ciudades de Africa, y descubierto este nueuo mundo de las Indias Occidentales, de que tanto augmento a la religion Christiana, y tan gran vtilidad a los reynos de España ha succedido. En todo lo qual, allende de perpetuarse la fama destos excellentes principes, se manifestara la de muchos señores y caualleros, y aun de muchas personas de menos suerte destos reynos, que en su seruicio hizieron cosas tan señaladas, que ni las de los capitanes conosceran ventaja a las de Iulio Cesar, o Pompeio, ni las de personas particulares a las de Lucio Desitato, o Marco Sergio, o Cesio Sceua, valientes Soldados Romanos, de quien el Petrarcha ya atras ha hecho mencion. Solamente al inclito y gran Capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua, y los otros señores y caualleros de España, q̃ con el se hallaron a la conquista del reyno de Napoles ha succedido lo mismo q̃ al rey dõ Alõso de Aragon,

gon, conuiene a saber, que por hauer tenido mas noticia dellos, las personas doctas, que en aquel tiempo, y despues en Italia ha hauido, con sus hechos mas celebrados que los de los otros capitanes y valerosos hombres: por cuya mano los catholicos Reyes hizieron otras cõquistas y cosas muy señaladas.

Las cosas y grandes hechos de nuestro Cesar Carlos quinto, si pueden por alguno ser referidas, cometido lo tiene su magestad a personas que lo haran tanbiẽ como todos los otros escritores modernos, y como los que mas delicadamente lo supierõ hazer en los passados. Pero por cierto yo no se como se pueda hazer esto, siendo la materia (como es notorio) de tanta variedad, que apenas puede ser bien relatada. Porque allende de lo que se puede dezir de la summa justicia y rectitud, con que sus grandes reynos y señorios han sido siempre gouernados y defendidos, cada vna de las empresas q̃ nuestro Cesar bienauẽturadamẽte ha acabado hauria menester particular y muy larga chronica, por breuemente que della se huuiesse de tratar. Porque notorio esta, que a las muchas y muy grandes victorias hauidas en la recuperacion del estado de Milan, que injustamente era del Rey de Francia occupado, hasta que en la vltima dellas el mismo Rey

fue vencido y preso, no son superiores las mas famosas que por los capitanes passados fueró ganadas. Pues la resistencia tātas vezes hecha āla persona y poderoso exercito del Turco, y especialmente enel año de quinientos y treynta y dos, quando temiendo la potencia y buena fortuna de nuestro Cesar, vergonçosamēte le huyo, no es menester encarescer la; pues no se le puede dar el deuido loor. La sugecion de Aphrica, y conquista de la famosa ciudad de Tunez, ella es en todo el mundo tan sabida y estimada, quanto para la Christiandad proue chosa: porque verdaderamente si en aquel lugar dexara echar rayzes a tan peligrosa planta, como los Turcos por Barbaroxa traydos y no la decepara conel valor y breuedad que vimos, notorio esta, quanto daño el fruto della hiziera a España, y Francia, y Italia, y las islas de Sicilia, y Corcega, y Cerdeña, y Mallorca, con quien la ciudad de Tunez tanta vezindad tiene. Pues las vezes que por diuersas partes ha sido Francia por los exercitos Cesareos hollada, sin que el Rey della osasse parescer a hazer al Cesar resistencia, no es menester contar las: pues todo el mundo las sabe, y los mismos Franceses no pueden dexar de confessar el valor que nuestro Emperador, y flaqueza que su Rey enello mostraron. Lare cu-

cuperaciō delos estados de Lucēbourg, y Guelders, q̄ por el Rey de Frācia y Duq̄ de Cleues estauan occupados, puesto q̄ siendo muy a razon juzgada por cosa de gran dificultad y peligro, si fuera hecha por otro principe, se deuiera tener a gran admiracion, atenta la facilidad y breuedad con que se acabo. Pues fue nuestro Emperador, por cuya mano esto se hizo, ni nos hauemos de marauillar, ni dezir mas, de que fue vna cosa que meritamente deue ser contada entre las mas señaladas que por su Magestad han sido hechas. Sola la guerra hecha en Alemaña contra los Lutheranos, y tan sancta y bienauenturadamente acabada, he visto escrita por el commendador mayor dō Luys de Auila: y por cierto en tal estylo, que a mi parescer no se echa menos el de los commentarios de Cesar: y no fue sin razon, pues la materia era tan digna de ser celebrada, como la q̄ enellos se trata, y tal el escritor que la recontaua. Y tan poco hay para que se gaste tiempo en encarescer la grandeza desto, pues seria necessario para ello particular aliento del fauor diuino, cuya principalmente fue la causa. Y assi es de creer, q̄ su diuina Magestad, no salamente lo remunerara en el cielo entre los otros muy grādes seruicios q̄ nuestro Cesar le tiene hechos, siēdo ꝑpetuo d

fen-

fensor, y augmentador dela religion Christiana: pero que aun hauemos de ver, que muy particular y visiblemente le ha de ser gratificado enla tierra, concediendole contra los enemigos de nuestra sancta fe, otras muchas y muy grandes victorias, allẽde delas que hasta aqui tiene hauidas. Pues si las jornadas de paz por nuestro Cesar hechas fuera destos reynos, han sido dignas de tã poderoso principe, y de mayor sumptuosidad, que todas las que de otros principes vemos escritas, no es menester dezir lo: pues es cosa tan notoria alos que han oydo, o vieron su felice y primera coronacion en Aquisgrã, y la segunda en Bolonia, y las otras cosas donde tanto ha sido mostrada su imperial grandeza. De manera, que para que todo lo susodicho tenga con que poder se medir, conuiene que roguemos a nuestro señor, allende de la vida y salud de su Cesarea Magestad, por la del muy alto y esclarescido principe don Phelipe, hijo suyo y señor nuestro, para que assi como tan estrañamente ha imitado a su padre en sanctidad y religion, y enla prudẽcia con que en ausencia suya ha tenido y tiene cuydado dela buena gouernacion destos reynos: y assi mismo enla sumptuosidad y estraña magnificencia desta primera salida que dellos ha hecho, tambien le imite en todas las otras co-

cosas: lo qual se puede tener por cierto, segun las grandes señales que en tan tiernos años ha sido en su alteza vistas.

Tampoco alcanço como se puedan aun muy sumariamente contar las grandes y muy señaladas cosas por los señores y caualleros de España en nuestro tiempo hechas, assi en ausencia del Cesar enla pacificacion destos reynos al tiempo del desassosiego y alboroto dellos, como en presencia, siruiendole en los tiẽpos dela guerra y enlas jornadas que arriba hemos dicho dela paz, porque enla guerra allende de estar con acompañamiento, y casas de principes, quando fue menester, pelearon por sus personas como muy valientes soldados, y enla paz mostraron tanto su valor y generosidad de animo, que allende de estar sus casas siempre abiertas para recebirlos estraños, era tal el tratamiento delos domesticos que (segũ a todo el mundo es manifiesto) andauan mejor adereçados sus lacayos que en otros reynos los muy grandes señores. Pues si particularmente se huuiesse de escreuir lo que los Capitanes, y otras personas señaladas de nuestra nacion han seruido a nuestro Cesar en el exercicio militar y cosas dela guerra, tẽgo por cierto que qualquiera de no pocos que se pudierã aqui nombrar, daria a muchos hombres do-

ctos

ctos bastantemente q̃ dezir, quanto mas a vno los hechos de tantos, y tan valerosos capitanes, como de España en nuestro tiempo han salido, y las grandes valentias por personas priuadas hechas. Y no quiero nombrar particularmente algunos que en mi opinion han sido los primeros, paresciendome que con justa causa se agrauiarian otros muchos de hauer los dexado por segundos.

Perdonara el lector esta larga digresion, pues ha sido para disculpar a Petrarcha de q̃ (segun arriba es dicho) en el presente triumpho haga tan poca memoria de nuestra España, pues no es a culpa suya, ni del valor de los Reyes y personas señaladas, que en ella ha hauido, sino a la gran falta que hemos tenido de escritores, por quien deuidamente fuesse recõtado. Y tornando al proposito primero, digo que nuestro Poeta cuenta al principio deste capitulo, como estaua marauillado, contemplando el buen pueblo de Marte, conuiene a saber aquellos illustres Romanos, cuyo primero Rey fue tenido (segun arriba es dicho) por hijo del Dios Marte, y que miraua con todo trabajo y diligencia las historias passadas y modernas adonde las hazañas y valerosos hechos dellos se escriuieron, y que vio que aũ le quedaua por dar cuenta de otros muchos,

cuyos

cuyos hechos señalados, allende de los aqui puestos, eran dignos de perpetua memoria.

¶ Mas en los estrangeros occupa lo
Annibal ui primero, y el segundo
Achilles en los uersos celebrado,

¶ Annibal fue hijo de Hamilcar, el que por sus valerosos hechos llamarõ el grãde, de quiẽ adelãte trataremos. Los de su linaje, o casa fueron llamados en Carthago los Barcas, y segun escriuen fue vna de las mas principales casas, assi en riquezas como en linage de toda aquella insigne ciudad: porque en la riqueza dizen no ygualar le otra parentela alguna de las que en ella hauia, y en lo del linage afirman descender de vno de los principales hombres que cõ Elisa Dido vinieron al tiempo de la fundacion de aquella ciudad llamado Barca. La madre de Annibal afirman algunos hauer sido Española, y que se caso con ella Hamilcar la primera vez que con la armada Carthaginẽse vino en España, y si esto es assi, en verdad poco pierde nuestra nacion en ello, pues fue Annibal (segun es notorio) vno de los mas sabios y valientes Capitanes que antes, ni despues ha hauido. Escriue se q̃ hauiẽdo de passar Hamilcar segũda vez en España cõ exerci

to

to Carthaginense siendo Annibal de nueue años, como al tiempo que la armada se ponia en orden Hamilcar quisiesse hazer sacrificio a los ydolos segun los Gentiles entonces acostumbrauã para los tener amigables y fauorescedores en aquella jornada, Annibal se llego al padre, y cõ grandes halagos le rogo que le lleuasse consigo: lo qual teniendo Hamilcar por buena señal de lo que el desseaua, y despues succedio, le hizo jurar sobre los altares del sacrificio, que si los Dioses le llegauan a ser hombre, que perpetuamẽte seria enemigo de los Romanos: lo qual fue de buena voluntad por Annibal hecho, y de muy mejor despues cumplido. Venido pues Hamilcar entonces en España, como despues de hauer estado en ella nueue años fuesse en vna batalla muerto (segun adelante contaremos) Annibal que entonces era de diez y ocho con cierta gẽte que conel hauia quedado en la ciudad de Barcelona, hizo cosas señaladas en toda aquella prouincia, dando gran muestra delas señaladissimas que por el fueron despues hechas. Tãbien se escriue que como al tiempo dela prouision del officio de Capitan general que Hamilcar en España tenia hiuiesse contradicion en el Senado Carthaginense: porque la parcialidad, o vando de los Heduos, contrarios de los Barcas procu-

procuraua estoruar que no se diesse a vn yerno del mismo Hamilcar llamado Hasdrubal, el qual estaua tambien con el en España al tiẽpo que le mataron, que Annibal fue a Cartago con toda presteza, y se dio tan buena mana, que brevemente se allano lo dela prouisiõ del officio en el cuñado, lo qual hecho Annibal se boluio en España, y estuuo en compañia de Hasdrubal, hasta que murio, que segun algunos escriuẽ fue por espacio de ocho años, no embargante que Plutarcho, y otros historiadores afirmen no hauer sido mas de tres, y siendo esta postrera opinion la verdadera, pareçe que los cinco años primeros, despues de la muerte del padre, Annibal se deuio de estar en Carthago, y no gastando muy mal el tiempo, segun le gasto despues bien y valerosamẽte hasta que murio. Pero como quiera q̃ ello haya sido, se escriue que en el tiempo que Annibal estuuo en compañia del cuñado, cobro tal reputacion y fama con todos los del exercito, assi de valiente y animoso soldado, como de muy prudente y esforçado Capitan, que siẽdo despues del dicho tiẽpo Hasdrubal muerto, fue Annibal hecho Capitan en lugar suyo con estraño contentamiento de todos los que en el exercito estauan: y no embargãte que no passasse de edad de veynte y seys años fue sin

contradicion alguna su eleccion aprouada en el Senado Carthaginense a causa de la mucha parte que en el tenia la parcialidad Barcina. Teniendo pues Annibal gran desseo de cumplir el juramento a su padre hecho; principalmente le parescio cosa necessaria, y de mucha importancia ganar las voluntades de los Españoles como gente de quien tanto prouecho podia recebir en la prosecucion de la guerra, y entre los otros caminos por donde procuro lo suso dicho, dizen que fue vno casar se con vna señora Española de illustre linage llamada Himilce, y assi se tiene por cierto que la mas, o alomenos la mejor gente que Annibal lleuo consigo quando passo en Italia; fueron Españoles, de manera que luego que a el le parescio que tenia enteramente ganadas las voluntades de aquellos que en España no eran contrarios ala parte Carthaginense, juzgo ser buen camino para venir en rompimiento con los Romanos hazer guerra alos dela ciudad de Sagunto que aora es llamada Monuiedro: la qual ciudad estando libre y puesta entre los terminos del señorio que tenian en España los Romanos y Carthaginenses se hauia inclinado mucho mas ala amistad Romana, pero quiso Annibal hazer primero guerra a otras ciudades que ni seguian alos vnos, ni alos otros,

otros, pareſciendole que de alli podria resultar alguna occasion por donde pudiesse despues boluer las armas contra los Saguntinos. Y por tanto siendo en breue tiempo por el cõquistadas ciertas ciudades, y prouincias, y hauiendo vencido en vna famosa batalla ala ribera de Tajo con vn ardid que Plutarcho refiere mas de cien mil hombres que de los dichos pueblos y de otros a ellos comarcanos se hauian ayuntado contra el, como desta causa todos los pueblos puestos dula otra parte de Ebro se le diessen, solos los dichos Saguntinos confiados en la amistad Romana se determinaron defender, y embiaron ala hora a auisar a Roma del peligro en que estauan. El Senado embio embaxadores a Annibal para que no hiziessen daño alguno alos de Sagunto, y mandaronles que sino fuesse cumplido por el, passassen en Carthago a pedir que por el quebrantamiento de la paz les fuesse el mismo Annibal entregado. Llegados los embaxadores a Sagunto que ya de Annibal estaua cercada, no los quiso oyr segun algunos escriuen, y segun otros aunque los oyo, no quiso dexar de passar adelante en su cerco; de manera que los embaxadores fueron a Carthago. Hauia en aquella ciudad entonces dos opiniones (segun arriba es tocado) la vna llamada

Barchina dela parentela del famoso Hamilcar Barcha padre de Annibal, y la otra llamada Hedua, dela qual era en aquel tiempo el mas principal vno cuyo nombre era Annon. Venidos los embaxadores en Carthago, y propuesto alo que venian, el dicho Annon acosejaua que la amistad y paz con los Romanos assentada no le quebrantasse, pues tenia experiẽcia del daño que podia succeder dela guerra: pero la parte Barchina pudo tanto, que la venida delos embaxadores fue de poco fructo, y sin despachar cosa alguna, se boluieron a Roma. Annibal puso en tanto estrecho alos de Sagunto, que determinando antes morir q̃ entregarse al enemigo, quemando la mayor parte delas cosas que tenian que de algun precio fuessen pelearon valerosamente hasta que siendo casi todos muertos Annibal entro por fuerça en el lugar, y le destruyo. Hecho esto determino de passar en Italia, y assi comẽçando a caminar, huuo cerca del rio Rhodano batalla con vn exercito de Franceses, que le querian estoruar el passo, y fueron por el vencidos. Llegando despues alos Alpes, los passo con intreyble trabajo, tanto que escriuen algunos hauer perdido en ellos mas de treynta mil hõbres, y muchos Elephantes, y puesto ya en lo llano de Italia, cerca de dõde aora es la ciudad de

de Turin, topo el exercito d̃ Publio Cornelio Scipion, consul Romano q̃ desde Marsella a grã priessa hauia buelto en Italia, y passando el Po, y el Tesin se hauia puesto delante de Annibal. Huuo entre ellos vna liuiana batalla: en la qual fue Annibal superior, y dizen que el Consul fue sacado de vn gran peligro por la valentia de su hijo el que despues fue llamado el Aphricano, como ya se ha dicho, la qual batalla fue en el año dela fundaciõ de Roma de quinientos y treynta y seys. La noche siguiente Scipion leuantando su Real calladamente, torno a passar el Po, y se fue a jũtar con el otro consul, llamado Tito Sempronio, pero Annibal fue en seguimiento suyo: y como Scipion yuiesse adolecido, Tito Sempronio cõtra voluntad suya dio la batalla cerca del rio Trebia, la qual fue tambien por Annibal vẽcida, aũque no sin muerte de muchos de los suyos, despues de lo qual ganando algunos lugares, y destruyendo toda la comarca, acabo de gastar aquel año. Y como fuesse venido el verano siguiente, passando cõ su exercito en Thoscana, fue tan grande la humidad de las aguas que entonces vuo, que allende del daño que el exercito recibio, Annibal perdio vn ojo, aunque segun otros lo perdio al passar del Apenino, ramo de los alpes, que diuide a Thoscana

de Lombardia. Y desde algunos dias no lexos del lago Trasimeno torno Annibal a pelear con Cayo Flamino nueno consul, y fue Annibal vencedor, siendo la mayor parte de los Romanos muertos y presos. Y como la nueua desto llegasse en Roma, fue estrañamẽte sentida. Y entonces es, quando se escriue, que dos mugeres Romanas, cuyos hijos estauan en el campo, viendolos despues venir, cayeron del mucho plazer subitamente muertas. En este mismo tiempo siendo embiados al consul Flaminio por el otro cõsul quatro mil hombres, no sabiendo como la batalla se auia dado, vinieron todos a las manos de Annibal, y fueron tambien por los Carthaginenses presos, y muertos. Visto en el senado Romano la necessidad en que estauan, hizieron dictador a Quinto Fabio, a quien despues llamaron Maximo, de cuya manera de guerrear ya arriba se ha tratado, y assi mismo de la liuiandad de Minucio su maestro de caualleros, y del socorro que por Quinto Fabio Maximo le fue hecho. Passado el tiempo de la dictatura de Quinto Fabio Maximo, fueron criados Consules Paulo Emilio, y Terencio Varro, aquiẽ Annibal (segun se ha cõtado) vencio en la memorable batalla de Cannas, en la qual fueron muertos mas de quarenta o cinquenta mil Romanos, y entre ellos mucha gente noble. Y si Annibal (segũ le fue por vn capitan suyo acõsejado) fuera luego a Roma, la pudiera muy facilmente ganar: pero a el le parecio mejor entender en rehazer su gran exercito, lo qual dio espacio a los Romanos para q̃ en vna desauentura tan grande pudiessen algun tanto respirar. Y con la nueua desta victoria muchas de las ciudades de Italia, dexada la amistad Romana, tomaron la de los Carthaginenses: entre las quales fue vna Capua, con cuyos vicios y grandissimos regalos (segun en el triũpho del Amor auemos contado) Annibal, y los de su exercito en grandissima manera se dañaron, y effeminaron. Y assi de alli adelãte les succedieron las cosas menos prosperamente, siendo no pocas vezes vencidos por capitanes Romanos, segun que hablando en las vidas de algunos dellos arriba se ha contado. Y dexando de dar cuẽta particular de las cosas en esta guerra succedidas, el fin della fue, que siendo Scipion passado en Aphrica contra los Carthaginenses (segun tratando de sus cosas es arriba dicho) les fue necessario embiar allamar a Annibal: el qual obedeciendo el mandamiento, aũque muy contra su volũtad, dexo a Italia diez y seys años despues de auer entrado en ella, y q̃xandose estrañamẽte del senado Carthaginẽse, y

se, y de si mismo: del Senado, porque muchas vezes le auian proueydo cortamẽte de las cosas necessarias para la guerra: y de si mismo, porque auiendo en tantas batallas vencido a los Romanos, siempre les auia dado espacio para poderse rehazer. Llegado Annibal en Aphrica, tuuo voluntad de hablar a Scipion, lo qual siendo por el acceptado, se vieron en vn campo con solos dos interpretes o leguas: y despues de auer passado entre ellos las palabras que Tito Liuio y otros historiadores particularmente cuentan, se partieron, sin auerse tomado entre ellos concierto alguno, y luego se dio la batalla cerca dela ciudad de Zama, segun arriba es dicho, en la qual vltimamente quedaron los Romanos vencedores, siendo muertos mas de veynte mil de los enemigos, y otros tantos presos. Annibal se escapo de la batalla, y huyendo a Adrumẽto, fue llamado por los de Carthago, rogando le que en la presente necesidad no los desamparasse. Llegado Annibal en Carthago segun Tito Liuio despues de treynta y seys años que auia salido della, aũque segun otros algunos menos, y a los quarenta y cinco años de su edad, mostro como ya ninguna esperança podian tener en las cosas dela guerra: por tanto q̃ su parescer era, que se procurasse auer de los enemigos la paz, y assi

y assi los Carthaginenses embiaron embaxadores a Scipion. Los quales, como huuiessen buelto con las condiciones que los vẽcedores demandauan, dizen, que vno llamado Gisgon comẽço a porfiar que no se deuian acceptar, sino tornar a hazer nueuo exercito para defenderse, y siendo lo suso dicho aprouado de muchos, recibiendo Annibal gran enojo de que en tal tiẽpo quisiesse procurar la guerra quien tan poca experiencia tenia en ella, tomando a Gisgon del braço, le quito del lugar dõde esta ua, lo qual no siendo cosa acostumbrada en ciudad libre, paresció gran atreuimiento a los que alli se hallaron. Y buelto Annibal a ellos, les dixo que no se marauillassen si vn hombre que auia salido tan niño de su ciudad, no se acordaua de las costũbres y ceremonias della. Y luego mostrõ con tan bastantes razones quan necessario era acceptar la paz, que los Carthaginenses lo vinieron a hazer con las condiciones que los vencedores quisieron, aunque graues fuessen. Y como entre las otras quedassen obligados a dar en cinquenta años vna gran summa de dineros en yguales pagos, y auiendose de hazer luego la primera de ellas todos los Carthaginenses estuuiessen llorando. Annibal se reya: de lo qual siendo reprehendido por vno llamado

Hasdrubal Heduo, el le dixo, que por cierto no se reya por estar alegre de lo que passaua, si pò pareſciendole desproposito derramar entonces lagrimas por vnos pocos dineros que personas particulares auian de pagar, y no quãdo los Romanos les quitarõ las armas, y naos, y todas las otras cosas que tenian, y les pusieron leyes como a gente vencida. Algunos dizen, que luego como la batalla se perdio, Annibal temeroso de venir en poder de los Romanos se fue al rey Antiocho: pero otros affirman que no, sino despues de todo lo suso dicho. Pero como quiera que ello sea, todos escriuen, que fue por Antiocho con mucho contentamiento recebido, por quanto tenia propuesto entonces de guerrear con los Romanos. Tambien se escriue, que auiendo ydo en aquella sazon de parte del Senado entre otros Embaxadores al Rey Antiocho embiados Scipion el Aphricano, que hablando con Annibal le pregunto a quien tenia por el mejor Capitan de todos los passados, y que Annibal le respondio, que al grande Alexãdro. porque con pequeño exercito auia desbaratado los muy grandes de sus enemigos, y llegado casi a lo vltimo de la tierra. Preguntado qual tuuiesse por el segundo, respondio ser Pyrrho rey de los Epirothas, porque fue el primero

mero que hauia sabido aposentar su exercito en lugar conueniente, y dar la batalla mas que otro alguno a su ventaja, y hauia hecho otras muy señaladas cosas. Vltimamente queriendo saber del, qual tuuiesse por el tercero Capitan, dixo que a si mismo: y como Scipion con risa le preguntasse que dixera si lo vuiera vencido, Annibal le respondio que entonces, por mejor se tuuiera que ninguõ de todos los que hauia dicho. En lo qual (segũ es notorio) loandose a si mismo, loo tambien estrañamente a su enemigo. Venido pues Antiocho en rõpimiento con los Romanos, siendo despues de algunas batallas de todo punto vencido, entre otras condiciones que para la paz huuo, fue que les entregasse a Annibal. Lo qual hauiendo sido por el sospechado, luego despues del vencimiento de la vltima batalla, segun la opinion de los mas, se fue escondidamente a Prusias rey de Bithinia, adonde dizen que estando, como succediesse vna batalla de mar que Prusias huuo con Eumenes rey de Pergamo, Annibal hizo lleuar en la armada de Prusias infinito numero de serpientes puestas dentro de ciertos vasos de tierra, y al tiempo de el combatir, fueron echadas en las Naues de los enemigos. De las quales espantados y heridos, fue occasion que la parte de

Prusias

Prusias quedasse vencedora. Sabido en Roma la guerra que estos dos reyes tenian, fue embiado Quinto Flaminio a que entendiesse en concertarlos, el qual llegado en casa de Prusias, sintiendo mucho que en ella estuuiesse vn tan gran enemigo del pueblo Romano como Annibal era, con gran instancia pidio al Rey se le entregasse, pero Annibal que sospechoso estaua de la incontinencia de Prusias, y mayormente viendo ser Quinto Flaminio hijo de aquel Flaminio que por el auia sido vencido al lago Trasimeno, segun arriba tenemos dicho, teniendo aparejado tosigo para semejante necesidad, y sintiendo que ya le venian a prender, dixo, Saquemos ya deste cuydado al pueblo Romano, que tanto desseo tiene de acabar vn viejo, que poco menos esta d muerto. Y tomando luego el tosigo, murio. Fue Annibal, segun por algunos se escriue, de hermosa disposicion, muy bien hablado, y cortes, y de muy dulce conuersacion, no embargante que siempre mezclada con vna blanda y amorosa grauedad. Hallaronse en el en estremo dos cosas entre si muy differentes, que fueron, saber obedescer, y mandar. Tuuo mucho animo para acometer cosas peligrosas, y gran inclinacion a tractar hechos difficiles. Nunca le vieron turbado por grandes peligros que le succe-

succediessen: de manera que por ello dexasse de tomar reposadamente consejo ni vsar dellamas temio fatiga ni el trabajo de la calor o frios que succedian en el tiempo que anduuo guerreando. En su comer y beuer fue sobre manera templado, y nunca tuuo tiempo señalado para dormir, sino quando se hallaua desocupado de negocios, y aun entonces no era sobre tan delicadas camas, como los capitanes de nuestro tiempo tienen, antes muchas vezes le hallaron en el suelo entre las guardas de su real cubierto con mantas muy grosseras, de las que la gente comun lleuaua en el campo. En el vestir, y todas las otras cosas del tractamiento de su persona nunca hizo differencia delos otros del exercito, de manera que en ninguna cosa paresscia mejorar se dellos, sino en procurar de tener copia de armas, y cauallos, y en buscar y fauoresscer las personas valientes donde quiera que se hallassen. Entraua en las batallas el primero de todos, ahora le tomasse el rebato a pie, o a cauallo, y ordinariamente auia de salir el postrero. Tuuo admirable presteza para executar las buenas ocasiones q̃ le succediã. Y finalmente ninguna cosa le falto de lo deuido a vn muy animoso y sabio capitã. Que si alguna vez le vencierõ, no fue a culpa suya, sino de la mucha flaqueza de los de su parte, o de la

la muerte de Hector, y aun en otras cosas de esta guerra los historiadores diffierā. Vltimamente fiēdo Achilles enamorado de vna muy hermosa donzella llamada Polycena hija del rey Priamo, y viniendo a tractar de casarse con ella, fue traydoramente muerto en el templo de Apollo, segun arriba es contado. Dize el Poeta ser Achilles celebrado en los versos: porque (como es notorio, y adelante se dira) hizo Homero vna obra, que particularmente tracta de sus hazañas y valētia de tan excellente y singular estilo, que el gran Alexandro no tuuo tanta embidia a los hechos grandes de Achilles, quanto al buen chronista que dellos hauia tenido: segū que al principio deste segūdo capitulo del presente triumpho auemos dicho.

Dos Persas, dos Troyanos, y el facundo
Philippo, con el hijo que paresce
Corriendo so juzgar lo mas del mundo.

¶ Los dos Persas por el Poeta en los presentes versos referidos quieren sus cometadores que se entienda por los Darios, Señores de aquel reyno: el vno el hijō de Histaspis, y el otro el que fue vencido por Alexandro Magno. Mas (a mi parescer) no se deue entender sino por el

el primero de los Darios, y por el famoso Cyro, que tambien fue rey de Persia aun algunos años antes, y sin comparaciō persona de mas valor que el otro Dario, del qual Cyro hablando de la reyna Thomiris, que vltimamente le vencio y mato, se tiene adelante de tractar. Y tornando a los dos Darios, por quien (segū es dicho) los comentadores entiēden, es de saber que Cambises rey delos Persas, hijo del susodicho Cyro, fue hombre cruel, y de pessimas costumbres: y dexadas a parte (por la breuedad) muchas y muy malas cosas que por el fueron hechas, solamente diremos, como hauiendo se enamorado de vna hermana suya, y teniendo alguna verguença de casar se publicamente con ella, por ser cosa aun en su y dolatria prohibida, pregunto a los Iuezes y personas sabias de su reyno, si hauia alguna ley que permitiesse casar vno con la propria hermana. Los Iuezes le respondieron, que no hallauan ellos tal ley: pero que sabian otra, por dō de era licito a los Reyes de Persia hazer todo lo que quisiessen. Y paresciendo le a Cambises muy bastante dispensacion la respuesta de los Iuezes, se caso con la hermana. Passando algun tiempo despues desto, soño vna noche, que le veniana dezir, como Mergides estaua assentado en su silla real, y creyendo signi-

ficar aquel sueño, que vn hermano suyo deste nombre le hauia de tomar el reyno, embio luego vn familiar, de quien mucho se fiaua, adonde Mergides estaua para que le matasse: lo qual fue assi hecho. Escriue se tãbien, que passados algunos dias estando Cambises y aquella su hermana y muger en cierta parte, vieron como vn leon nueuo y vn perro peleauan, (o mejor diziendo) se estauan mordiendo: y como el Leon pudiesse mas, vino otro perro hermano del que peleaua a socorrerle, y siendo entrãbos juntos, facilmente desbarataron el leõ: lo qual visto por la reyna, començo de llorar, y preguntada por Cambises la causa, le dixo, que auia sido, acordar se que su hermano Mergides no hauia tenido hermano que le ayudasse ni vengasse, y siendo esto oydo de Cambises la hizo luego matar. Succedio muy pocos dias despues que Cambises salio fuera de su reyno a cierta guerra, y hauiendo dos hermanos en Persia, y entrambos hombres sabios de los que llaman Magos, vno de los quales en ausencia de Cambises tenia cuydado de las cosas tocantes a la gouernacion del reyno, como el menor dellos fuesse en gran estremo semejable al muerto Mergides, y Cambises estuuiesse ya muy aborrescido de los Persas, aquellos Magos se fueron apoderando del reyno

no, so color de certificar como aquel Mago (que tambien era llamado Mergides, aunque segun otros Oropasta) era el otro Mergides a quien el Rey su hermano hauia mandado matar, y que por cierta auentura se hauia librado. Siendo la nueua desto llegada a Cambises, ayrado grauissimamente dello, determino yr a buscar los enemigos, pensando tomar dellos cumplida vengança: y como para ello fuesse a subir en vn caballo, se le salio el espada de la vayna, y se hirio de tal manera en la pierna, que desde a pocos dias murio, y luego todo el Reyno de Persia facilmente fue por el Mago Mergides occupado, haziendo creer, segun es dicho, y teniendo lo todos por cierto, ser el otro Mergides hermano de Cambises. Succedio que vn ciudadano noble de Persepoli, llamado Ostano, tenia alguna dubda en esto: pero no lo osaua dezir: y como tuuiesse vna hija: la qual hauiendo sido vna delas amigas de Cambises la tenia tambien entonces juntamente con las otras el dicho Mergides, por ser costumbre en aquel tiempo, que quando alguno nueuamente señoreaua por fuerça vn Reyno, luego tomaua por amigas todas las que lo hauian sido de el Principe passado, para mas certificar se el dicho Ostano de aquella dubda, *Mergides Magogo.*

mando a su hija, que quando estuuiesse en la cama del Rey, le tentasse si tenia orejas, porque creya que Mergides era muerto, y que el que tenian por rey era vn Mago semejable a el, y de su mismo nombre, y siendo assi no tenia orejas, porque el se acordaua muy bie del, que algunos dias antes se las hauia hecho cortar Cambises. La hija cumpliendo el mandamiento de su padre la primera noche que en la cama del rey estuuo, atentando le despues de sentirle dormido, hallo como no tenia orejas, y por tãto luego a la mañana lo dixo a Ostano, lo qual sabido, fue hecha conjuracion por siete señores de los mas principales de Persia para matar aquel falso rey, y entrãdo vna noche en su camara a escuras, el vno dellos que llego primero se abraço con el, y como llegando despues los otros no osassen herir al rey por no herir juntamente con el al compañero, el les dio bozes que hiriessen en entrãbos, que el holgaua de morir con que juntamente con el fuesse Mergides muerto, lo qual fue assi por ellos hecho. Succediendo despues alguna diferencia sobre la elecion de nueuo rey, vinierõ en concierto, que vn dia al salir del *Sol* todos los que sobre esto competian fuessen a vn cierto lugar, y aquel fuesse electo por rey, cuyo cauallo primero relinchasse. Orbares cauallerizo de Dario hijo de Histaspis, de quiẽ al presente tractamos, como el dicho Dario fuesse vno de los que pretendian reynar, echo la noche de antes vna yegua a vn cauallo de su amo en el sitio dõde el dia siguiente se hauiã de juntar, de cuya causa luego como otro dia alli llegaron con la memoria de la noche passada començo el dicho cauallo a relinchar que venia Dario en el, y desta suerte de cõcordia de todos fue elegido por rey. Fue persona valerosa, y de mucho animo, y huuo señaladas victorias en Asia: pero como passasse con grã exercito contra los Griegos, fue vencido, y cõstreñido a huyr por Milciades capitã Athenience, segun adelante se dira. Este Dario es de quien se lee en la sagrada escriptura, que en el segundo año de su imperio dio licẽcia a Zorobabel para reedificar el sancto tẽplo de Hierusalem, el qual edificio fue acabado en espacio de quarẽta años en tiempo que era señor de Roma Tarquinio el soberuio vltimo rey de ella.

El otro Dario, por quien (segun hemos dicho) los comentadores entienden, fue el quartodecimo y vltimo rey de los Persas, al qual el gran Alexandro vencio, como adelante se dira. Fue (segun algunos escriuen) hijo de Arsamo, y nieto de Ocho reyes de Persia: pero segũ

Dario segundo.

la mas comũ opiniõ no fue hijo ni nieto de los
fuſo dichos, ni aun de la ſangre real, ſino hõbre
de no mucha fuerte llamado Codomano, el
qual auiẽdo hecho ciertos ſeruicios ſeñalados
al dicho rey Ocho le hizo principe de Arme-
nia, y ſiẽdo deſpues Ocho muerto por vn capi
tã ſuyo, puſo el dicho capitan en el reyno a ſu
hijo Arſanes, q̃ entonces era niño: pero como
deſpues haziẽdo ſe hõbre tuuieſſe aql capitã
temor del, le mato tãbien como a ſu padre, y
apodero enel reyno al ſuſo dicho Codomano,
el qual por q̃ ningũa coſa le faltaſſe delas cõue
nientes a la dignidad de rey de Perſia, ſe lla-
mo de alli adelante Dario. Yo no he leydo
coſa alguna por el hecha digna de memoria,
mas de hauer perdido vn tan grande y pode-
roſo Reyno como entonces era el de Perſia,
no embargãte que fueſſe injuſtamente por el
ſeñoreado, ſegun es ya dicho. Los comentado
res de nueſtro Poeta tampoco hallan de que
loarle, ſino ſolamente por hauer ſido tan agra
deſcido al buen tractamiento que Alexandro
hizo a ſu madre y muger al tiempo que por el
fueron preſas, y al reſpecto y honeſtidad con
que ſiempre las tracto, q̃ ſiendo venida la nue-
ua dello a Dario, ſuplico a los q̃ el adoraua por
Dioſes, ſino eran ſeruidos de reſiſtuyrle en ſu
reyno, no le dieſſen ſino a Alexãdro, pues era

fuerte

fuerte enemigo, y muy piadoſo vencedor. Y
quando deſpues tray doramente fue, por los
ſuyos muerto, y eſtãdo ya para eſpirar, ſe acor
do deſte beneficio, y torno a ſuplicar a los miſ
mos dioſes ſe lo pagaſſen a Alexandro, pues
el no ſe lo podia agradeſcer, ſegũ que mas par
ticularmente tractando delas coſas de Alexã
dro ſe contara.

Los dos Troyanos quieren los comẽtado- *Eneas.*
res que ſean Eneas, de quien ya arriba ſe ha tra *Hector.*
ctado, y Hector primogenito ď Priamo, cuya
valẽtia puesto q̃ deſpues fueſſe por achiles mu
erto, fue ď Homero y otros muchos celebrada.

Philippe rey de Macedonia ſiẽdo caſado cõ *Philip-*
Olympias hija de Neoptholemo rey de los *po rey ď*
Moloſos: con diuerſas victorias por el hauidas *Macedo*
ſojuzgo toda Grecia, y como vltimamente *nia.*
vn mãcebo llamado Pauſanias ſe le q̃xaſſe de
vna abominable fuerça q̃ le hauia ſido hecha
por vn priuado del rey, cuyo nõbre era Atha-
lo y, Philippo tuuieſſe deſcuydo en el caſtigo
de ella, fue por el dicho Pauſanias muerto de
ſpues de auer reynado quarenta y ſiete años.

El hijo ď Philippo, q̃ el poeta dize, es Alexã- *Alexan*
dro Magno, el q̃l ſuccediẽdo por muerte de ſu *dro Ma-*
padre enel reyno ď Macedonia de edad de xx. *gno.*
años, y hallãdo le rebuelto, y muy deſaſſoſſe-
gado: y aſsi miſmo todos los otros eſtados que

Philippo tenia como cosa despocos dias tyranizada, fue aconsejado de algunos, que assi a los vnos como a los otros con toda blandura, y benignidad procurasse traer a su obediẽcia: pero el respondio: que los reynos consola osadia y grãdeza de animo se hauian de defender y conseruar. Y haziendo luego exercito, huuo delos barbaros algunas victorias, y los hizo retirar de la otra parte del Danubio, y vencio a Sirmo rey delos Triballos. Y sabiendo que los Thebanos y Athenienses tractauan de rebelarse, vino con grã presteza sobre la ciudad de Thebas, la qual fue por el tomada, y ẽ todo punto destruyda. Y perdiẽdo enojo de los de Athenas, luego determinó yr cõtra Dario rey de Persia arriba nõbrado. Vino para esto en la ciudad de Corintho, adõde casi toda la gete illustre de Grecia, y tambien muchas personas muy doctas se auiã allegado. Y sabiẽdo Alexãdro como estaua alli Diogenes vn philosopho en aql tiẽpo de grã estimacion, de quien adelãte tractaremos, viẽdo q̃ no le visitaua como todos los otros haziã, acordo de visitarle. Y hallole puesto al Sol dẽtro de vna tinaja, o cubã sin suelo: y llegãdo a el Alexãdro, despues de hauerle saludado, le pregũto si auia menester algo: a lo qual Diogenes respõdio, que solamẽte que se le apartasse delãte, por quãto le quitaua el

el Sol. Esta libertad de respuesta fue por Alexandro en tanto estimada, que dixo, que sino fuera Alexandro, holgara mucho ser Diogenes. Hauiendo pues Alexandro hecho ala partida particulares mercedes a todos los suyos, passo el Hellesponto, que (como arriba es dicho) oy es llamado el estrecho de Gallipoli, y no con mucho exercito: porque (segun Plutarcho escriue) no llegaron a quarenta millõ bres, ni tampoco con muchos dineros, porque tomo harta cantidad dellos prestada. Vencio luego en vna batalla a la passada del rio Granico ciertos capitanes del Rey Dario, por lo qual algunas ciudades se le dieron, que antes eran de Dario, y entre las otras, la que fue llamada Gordio, adonde estaua aquel Yugo que se dezia, que quien desatasse los ñudos de ciertas ataduras que enel estauan, hauia de señorear el mundo. Y como Alexandro no las pudiesse desatar, las corto, diziendo, Tanto monta. Las quales palabras juntamente con el dicho yugo tenia por deuisa el Catholico Rey don Hernando de glorioſa memoria. Poco despues estando Alexãdro cerca de vn muy grãrio llamado Cidno, y haziendo calor, se entro a bañar enel: y con la gran frialdad delagua, vino a punto, que siendo de todos los medicos tenida por muy notoria su muerte, solo vno

llamado Philippo Acarnano dixo, q̃ el le curaria. Y hauiendo para este effecto de darle cierta beuida, fue trayda primero a Alexandro vna carta de su gran seruidor Parmenion, auisando le, que se guardasse de aquel medico, q̃ hauia recebido de Dario vna grã cãtidad de dinero, por q̃ le atosigasse. Alexãdro puso la carta despues de leyda debaxo dela almohada: y quãdo vino el medico cõla beuida, Alexãdro la tomo, y beuio muy seguramente, dando le la carta, para que entretanto la leyesse. Turbado el medico, hauiendo visto lo contenido en ella, començo de hazer grãdes satisfaciones a Alexandro, para que no se tuuiesse del tal pensamiẽto: las quales Alexãdro mostro aceptar. Y començando la fuerça de aquella medicina a obrar, le puso en tãto estrecho, q̃ casi estuuo sin habla: pero dende a poco torno a mejorar, y en breue tiempo estuuo de todo punto bueno. Conualescido desta enfermedad Alexandro, huuo entre el y Dario otra muy gran batalla, adonde Dario truxo mas de seyscientos mil hombres: y quedando muertos mas de cien mill dellos, fue Alexandro vencedor. Fueron en esta batalla presas la madre, y muger, y dos hijas de Dario: las quales muy benigna y honestamente fueron tratadas de Alexandro. Conquisto despues desta batalla a Phenicia, y las ciudades de Tyro y Gaza, y otras muchas ciudades. Y siendo le despues venidos Embaxadores de Dario, ofreseiendo le por la paz el casamiento de vna hija, y diez mil talentos, y toda la tierra que era desta parte del Euphrates, le dixo Parmenion, que si el fuera Alexandro, que aceptara aquellas condiciones. Alo qual Alexandro respondio, que tambien el hiziera lo mismo si fuera Parmenion. Y assi despedidos los Embaxadores, y sojuzgada toda la tierra vezina al Euphrates, fue a buscar a Dario, que con vn cuẽto de hombres venia contra el: y como estando ya los campos juntos, fuesse Alexandro aconsejado que de noche acometiesse los enemigos, respondio, que no queria hurtar la victoria. Y dada despues la batalla, Dario fue vencido en ella. Y ya entonces pareseio ser la potencia delos Persas de todo pũto deshecha: y fue Alexandro llamado rey de Asia. Y luego ganãdo otras prouincias de las q̃ a Dario obedeseian, succedio q̃ Dario fue muerto por sus propios familiares en su mismo Real. Y como antes q̃ acabasse de espirar llegassen algunos de Alexandro, y entre ellos vno cuyo nobre era Polistrato, y cõ el agonia dela muerte le fuesse pedido por Dario vn vaso de agua, y se

Universidad de Deusto Biblioteca

y se la diesse, Dario dixo, que pues el no le podia agradescer, quiẽquiera que el fuesse aquel vltimo beneficio, que por Alexandro le fuesse agradescido, y tambien por los Dioses a Alexandro la humanidad y clemencia que con su madre y muger hauia tenido: al qual le rogaua de su parte saludasse. Y dichas estas palabras, murio. Y como poco despues llegasse Alexãdro, y en tal manera hallasse a Dario, haziendo gran sentimiẽto de su muerte, fue por el bastãtemẽte castigada: y hizo lleuar el cuerpo, como de vn tan grã Principe, dõde su madre estaua. Cõquisto despues Alexãdro la prouincia de Hircania, y los Scithas: y casando se entonces con vna muger Barbara de grã hermosura, llamada Roxane, fue ocasion que los Barbaros le tuuiessen mas amor. En este tiẽpo fue por mandado de Alexandro muerto vn gran priuado suyo, llamado Philotas, y assi mismo su padre Parmenion, arriba nõbrado, por las causas en Quinto Curcio y Plutarcho escritas. Y poco despues hauiendo en vna cena beuido mas de lo justo, como algunas vezes hazia, mato sobre palabras liuianamente succedidas, otro gran priuado llamado Clito, mostrando ya en esto, y en otras cosas, menos piadoso animo, del que no siendo tan gran señor hauia tenido. Passo despues en la India, y la con-

conquisto, venciendo al rey Poro, señor de la mayor parte della: y vsando con el estraña clemencia, le puso despues en libertad, y boluio a vn mayor estado del que antes tenia. Y queriendo passar adelante, siendo los de su exercito cansados de tantos trabajos, no le quisieron seguir, de manera que contra su voluntad huuo de boluer atras: y conquisto en el camino otras naciones Barbaras, haziendo en ello particularmente por su persona cosas señaladas, como en todo lo de antes hauia hecho. Passados en este viaje grandes trabajos, boluio Alexandro en Persia: adonde tambien tomo por muger vna de las hijas de Dario, llamada Statira: y de ay viniendo en la prouincia de Media, sucedio la muerte de su grã priuado Ephestiõ, que en mucho estremo fue por el sentida. Vltimamente yendo para Babylonia, le fue dicho por vn su capitan llamado Nearcho, que hauia sabido de vnos Chaldeos, que no le conueniа entrar en ella: y allende desto fueron en tonces vistos a este proposito muchos malos agueros. Y assi entrado en la ciudad, y cenando vna noche en ella, le dio vna graue enfermedad, de que en breue tiempo murio, aunque despues se tuuo gran sospecha que le hauia sido dado tosigo. Dize se, que siendo le pregũtado al tiempo de su muerte aquien dexaua

por

por sucessor en su estados, respondio, que al mas digno. Murio de edad de treynta y tres años, o poco mas. De manera que en menos de catorze años huuo tan grandes victorias, y conquisto tantos reynos y prouincias, que (como el Poeta dize) parece que corriendo fue todo lo suso dicho por el sojuzgado.

Y cerca otro Alexandro resplandesce,
Mas no con la corrida tan ligera
Que no le fue fortuna qual meresce.
De Thebas uan los tres que ya dixera
Diomedes, los Ayaces, con el Griego
Que hauer uisto mas mundo le pluguiera.
Nestor que tanto supo y uiuio, luego
El rey Agamenon, y el otro esposo
De aquella, por quien Troya ardio en tal fuego.

Alexandro Epirota.

¶ El otro Alexandro q̃ el Poeta dize, fue Alexãdro de Epiro, hermano de Olympias, madre del grã Alexãdro, de quiẽ aora se acaba de tratar. Escriuese deste Alexãdro, q̃ hauiẽdo le dicho el oraculo Dodoneo q̃ se guardasse del rio Acherõte, y ciudad Pãdosia, por quãto era lugares hadados para su muerte: siendo llamado que viniesse en Italia en fauor de los Tarentinos contra los Brucios y Lucanos, holgõ mucho de aceptar aq̃lla empresa, assi por apartarse de aquella ciudad y rio que estauan en su reyno, como teniendo mucha esperança de conquistar el Imperio del Occidente, segun el gran Alexandro su sobrino señoreaua el Oriental. Y como viniendo en Italia huuiesse grandes victorias contra los enemigos, y fuessen por el ganadas muchas ciudades dellos: vltimamente viniendo sobre vna que tambien era llamada Pandosia, como la otra de Epiro arriba nombrada, ocupo cerca della tres sitios fuertes, adonde puso todo su exercito, para hazer mas daño en la tierra de los enemigos, y tener en mayor estrecho la ciudad. Pero sucedieron luego tan grandes aguas, que visto que ninguno de los campos de Alexandro podia socorrer al otro, los enemigos los acometieron, y fueron por ellos sucessiuamente desbaratados. Y como fuesse el vltimo que vencieron aquel adonde el mismo Alexandro estaua, dizen que despues de hauer peleado valerosamente, rompiendo por medio de los enemigos, fue a passar vn rio que alli cerca hauia: el qual tambien semejablemẽte que el de Epiro era llamado Acheronte. Y como ya casi lo huuiesse passado, arrojando vna laça vno de los enemigos, le mato. De manera q̃ aunq̃ se aparto de aquella ciudad y rio de su tierra (permitiẽdo lo Dios) no pudo escusar

sar lo que el Oraculo hauia dicho, muriendo cerca de otra ciudad y rio del mismo nóbre. Dize pues nuestro Petrarcha, como este Alexandro no corrio tanto como el otro: porque para ello fue menos fauorescido dela fortuna.

Los tres Thebanos que el Poeta dize, son Hercules, Baccho, y Epaminondas ya arriba nombrados, quando se trato de Pompeio el grande. Y para que tenga alguna noticia dello quien en otra parte no lo huuiere leydo, es de saber, que Hercules no es nombre, sino sobrenombre, que quiere dezir fuerte: y assi huuo algunos llamados desta fuerte, especialmente el Libico, el Argiuo, y el Thebano, de quien al presente se trata, y en el Triumpho del Amor se trato. Hercules Thebano (segun los Poetas en sus fabulas escriuen) estando en la cuna ahogo dos culebras embiadas por la diosa Iuno para matar a el y a otro hermano suyo. Llegado ya en edad de hombre, mato la serpiente Ydra, dela laguna Lernea, cortando le las siete cabeças que tenia, y las que despues de cada vna dellas cortadas nacian. Mato despues el leon dela prouincia Nemea, y quitando le la piel, la truxo de alli adelante vestida, en señal dela victoria. Vencio despues el puerco que destruya la tierra de Arcadia, y el toro de Creta. Combatio con Acheloo, rey de Calidonia, ganando dela Deianira, con quien despues se caso. Mato a Diomedes rey de Thracia, y puso su cuerpo aque fuesse comido de sus caualos: porq̃ elles daua a comer los estrangeros que a su reyno venian. Mato a Busiris rey de Libia, porque salteado por la ribera del Nilo, de todos los que tomaua, hazia alos Dioses sacrificio. Hallo tambien en esta region a Antheo, hijo dela tierra, vn gran gigante: con el qual luchando, conocio como cada vez que derribando le llegaua ala tierra, se le doblauan las fuerças: y por tanto alçando le Hercules en alto, le apreto tanto entre los braços, que le mato. Y endo despues en Poniente, abrio el estrecho que vulgarmente llamamos de Gibraltar, para que el mar Oceano entrasse por medio dela tierra: y pareciendo le ser ya venido en lo vltimo della, puso en entrambas las partes del estrecho, en memoria de hauer alli llegado, las dos columnas que la Cesarea Magestad tiene por deuisa. Passo despues donde estaua la huerta delas donzellas Hesperides, y tomo las manças de oro, matando el dragon que ala guarda dellas era puesto. Vencio y mato en España a Gerion, cobrando todos sus ganados: con los quales boluiendo por donde despues fue fundada la ciudad de Roma, el famoso ladrõ Caco, el qual estaua en vna cueua,

Hercules Thebano.

y se hauia ydo huyendo de España de miedo suyo, le hurto parte dellos, por donde fue despues por Hercules vencido y muerto. Buelto en Grecia, vencio en compañia de Theseo las Amazonas, segun adelante se dira. Hallose assi mismo juntamente con otros, en destruyr a Troya en tiempo del rey Laomedon, segun es ya contado. Vencio los Centauros; los quales querian quitar a Hipodamia a su amigo Perithoo. Ayudo a Athlante a sostener el cielo entretanto que el se mudaua para tomar le sobre otro hombro, o segun otros, entretãto que todos los Dioses estauan sobre aquella parte del cielo cargados. Abaxo al infierno, y saco por fuerça del el Canceruero, y Alceste, muger de Admeto, rey de Thesalia. Lo qual hizo en compañia de su gran amigo Theseo, que juntamente con Perithoo hauia abaxado a cobrar a Proserpina, hauiendo sido de Pluton robada, segun en el Triumpho del Amor es cõtado. Mato a Lyco, rey de Thebas, por auer querido hazer fuerça a Megera su muger. Vltimamente boluiendo de Calidonia con Deianira, y llegando a vn hondo rio, hallo a la ribera a Neso cẽtauro: el qual enamorado de Deianira, ofrescio a Hercules de passar la de la otra parte. Y siendo assi hecho, començo a huyr con ella: lo qual visto por Hercules, le tiro vna saeta

saeta atos sigada, con que le mato. Pero sintiendo se Neso mortalmente herido, tomo la camisa q̃ en sangre estaua teñida, y la dio a Deianira, diziendo que la guardasse, que tenia tal virtud, q̃ quãdo Hercules se enamorasse de otra muger, luego q̃ se la vistiesse, la aborresceria; y se tornaria a ella: y assi el Cẽtauro murio. La camisa fue por Deianira muy bien guardada: y sucediẽdo despues enamorarse Hercules de Yole, hija del rey Eurito, segun es ya contado, siendo por Deianira sabido, le embio juntamente con otras cosas aquella camisa: y como se la vistiesse, se començoluego a encender cõ la fuerça dela ponçoña. Y assi rauiando, y con increyble tormento murio. Quierẽ dezir, que son atribuydas a este Hercules algunas hazañas hechas por los otros que fueron llamados deste nombre, segun arriba se ha contado.

Bacchho.

Quanto alo de Baccho es de saber, que (segun Ouido fabulosamente escriue en el tercero libro del Metamorphoseos) teniẽdo el dios Iupiter por amiga a Semele, hija de Cadmo, rey de Thebas: y siendo muy ayrada dello la diosa Iuno su muger, fue dõde Semele estaua, en habito y forma de vna ama suya: y como tratando de diuersas cosas viniessen a hablar en Iupiter, Iuno dixo a Semele, que mirasse q̃ podria ser que no fuesse Iupiter aquel que la

venia hablar: y que para saberlo, le pidiesse en don luego como le viesse, que la primera vez que la tornasse a ver, fuesse con aquel aparato diuino que tenia quando holgaua con la diosa Iuno su muger. Hecho esto assi, y no pudiẽdo Iupiter dexar de cumplir lo prometido, vino a casa de Semele con tantos rayos y relampagos, que todo lo que en la casa hauia fue incontinente obrasado. Y como Semele entonces estuuiesse preñada, tomo Iupiter la criatura: y abriẽdo se el muslo, la tuuo enel el tiempo que le faltaua de estar enel vientre de su madre: y despues pariendo la, y no sin grandes dolores, como Luciano burlando dello en vn Dialogo escriue, nascio este Baccho: el qual fue tenido por Dios del vino, y segun los Poetas y historiadores cuentan, fue vn poderoso Principe, y muy valiente capitan: por el qual dizen hauer sido la India conquistada, de manera, q̃ no menos honra que Hercules dio ala nacion Thebana: dela qual por parte de su madre era natural.

Epaminondas. Epaminondas fue de nacion Thebano, segun es arriba dicho: y como siendo en su tiempo los Lacedemonios poco menos de señores de toda Grecia, fuessen en vna batalla de mar vencidos por Conon Athenience, capitan del rey de Persia, quedaron de tal manera mal tratados

tados y rotos, q̃ menos preciados de todos sus vezinos, les fue por algunos dellos mouida guerra, entre los quales fueron los Thebanos principalmẽte cõfiados enel esfuerço y buena gouernacion de Epaminondas, a quien para esta empresa hizieron su capitan, y no fueron enello engañados, por quanto saliendo Epaminondas cõnel exercito contra los enemigos, vuo dellos victoria, quedando en la batalla muerto Lysandro capitan de los Lacedemonios, por cuya mano antes algun tiempo auiã sido vencidos y puestos en subjecion los Athenienses. Vencida esta batalla, los Thebanos determinarõ yr a cercar la ciudad de Lacedemonia, pareciendo les facil cosa poderla conquistar, por estar a la sazõ desamparada de todos sus amigos y valedores, lo qual sabido de los Lacedemonios, embiaron a mucha priessa a llamar a su rey Agesilao, que en aquel tiempo estaua en Asia, ocupado en cosas arduas, poniendo le delante, que siendo muerto Lysandro, ya no les quedaua esperança en mas de en su persona sola, y como Agesilao tardasse de venir mas de lo que fuera menester, los Lacedemonios se tornaron a rehazer, y salieron al encuentro a los enemigos: mas como no pudiessen ser yguales los animos de los vencidos a los de aquellos que poco

antes' hauian sido vencedores, fueron otra vez rotos los Lacedemonios. Pero sobreuiniendo al mismo punto de la batalla Agesilao con buen numero de gente, y muy acostumbrada a pelear, saco a los enemigos la victoria de las manos, no embargante que el salliesse de la batalla mal herido. Procediendo pues la dicha guerra adelãte, Artaxerxes rey de los Persas embio embaxadores a Grecia, mandando, y amonestando a todos, que dexadas las armas, tuuiessen entresi concordia, y amenazando, que le ternia por enemigo, quiẽ lo contrario hiziesse. Y como este fuesse vn principe tan poderoso, y todos los de Grecia estuuiessen ya cansados de los trabajos de la guerra, tuuieron por bien de acceptar aquella paz, pero no mucho despues fue rompida por los Lacedemonios, tomando por assechanças vn castillo en Arcadia, lo qual siendo visto por los Arcades, juntandose con los Thebanos, tornaron a auer batalla con los Lacedemonios: y auiendo enella los Arcades y Thebanos victoria, y siguiendo el alcance, como Archidamo capitan delos Lacedemonios hiziesse cierta cerimonia de embiar a pedir a los enemigos los cuerpos delos que de su parte auian muerto en la batalla, y segun el estylo q̃ entonces se tenia esto fuesse confessarse por ven-

vẽcido, satisfechos cõ ello los Thebanos, mãdaron q̃ los suyos se retirasse, sin proceder mas adelante a la execucion de la victoria. Passado esto, la guerra entre estas dos republicas cessso por algunos dias, pero no mucho despues tornando los Lacedemonios a tomar las armas, y haziendo su rey a vno llamado Cleombroto, procedieron contra los Thebanos, los quales allegãdo tambien su exercito, y siendo capitan del Epaminondas, juntamente con otro valeroso capitan llamado Pelopidas, dieron la batalla a los enemigos en los campos Leutros, que son en la prouincia de Beocia, y enella fueron tambien los Lacedemonios vencidos. Passados despues desto algunos dias, escriue Iustino en el libro sexto, que siendos los Lacedemonios occupados en guerrear con otros vezinos suyos, a los Thebanos les parescio, que podrian ganarles su ciudad, a causa de auer quedado casi sola: y por tanto viniẽdo a ello Epaminõdas cõ vn buẽ exercito, no pudo ser tã secreto, q̃ por los dela ciudad no fuesse sentido, de cuya causa poniendo se todos en armas, hasta los viejos, y personas flacas, hizieron tan fuerte resistencia a los Thebanos, que visto por Epaminõdas q̃ no podia auer effecto a lo q̃ venia, se retiro. Pero no mucho despues, reparando los Lacedemonios

sus exercitos, determinaron renouar la guerra contra los Thebanos: y assi entraron en Arcadia, destruyendo muchos pueblos della. Y sido elegido de nueuo por capitan de los Thebanos Epaminondas, dio a los enemigos la batalla cerca dela ciudad de Mantinea, que era en la dicha prouincia de Arcadia. Y como ya los tuuiesse casi vencidos, fue mortalmente herido con vna lança, de cuya causa la batalla cesso, sin que la victoria quedasse con ninguna delas partes. Porque sabido como Epaminondas estaua mortalmente herido, fue tanto el dolor delos Thebanos, y contentamiento delos Lacedemonios, que los vnos y los otros dexaron de pelear. Y siendo Epaminondas sacado dela batalla; y estando ya muy cerca dela muerte, pregunto si el escudo suyo auia quedado en poder de los enemigos: y sabido que no, hizo que se le truxessen, y abraçandole, y besando le como a fiel compañero de sus fatigas y trabajos, espiro. Por otros historiadores es affirmado, que Epaminondas quedo vencedor en esta batalla, no embargante que fuesse en ella muerto. Cosa es que importa poco, pues como quiera que aya sido, en ella, y en todas las otras que Epaminondas se hallo, hizo enteramente lo deuido a muy prudente capitan, y fortissimo, y muy valiente caualler. Digo quã to

to al esfuerço militar, dexãdo a parte la cõsciencia, contra el dictamen dela qual hazia mal.

Diomedes, y los Aiaces, llamados Aiax Thelamonio, y Aiax Oileo, fueron principes Griegos, que juntamente con los otros fueron ala guerra Troiana, y hizieron en ella cosas señaladas: delos quales no se da cuẽta, por tener en esto la breuedad, que en otras cosas aũ mas dignas de memoria que aquise dexã de dezir, y se podra ver en muchas historias q̃ particularmente tractan de las cosas dela dicha guerra. Solamente es de saber, que segun algunos escriuen, y el maestro Floriã do Campo en su chronica refiere, despues q̃ Troia fue destruyda, boluiendose el suso dicho Diomedes en la Prouincia de Etolia, que era suya, hallo que su muger en el tiempo de su ausencia auia cometido adulterio con otro caualler o (mejor diziendo) Señor muy principal llamado Celeboro, y juntamente con esto estauan tan apoderados en la tierra, que visto por Diomedes que no podia tomar vengança de ellos conforme a la afrenta y daño recebido, no embargante que fuesse persona muy valerosa, acordo desamparar la tierra, y assi con algunos que le siguieron, aporto en Italia en la prouincia de Pulla, y fundo en ella vna ciudad que llamaron Argyripa. Y dexando para la poblaciõ

Diomedes. Los Aiaces.

algunos delos ſuyos, ſe fue cõ todos los demas la buelta de Eſpaña, y caminãdo por las coſtas orientales della, vino a ſalir por el eſtrecho de Gibraltar, y de ay fue por las coſtas occidentales haſta que tomo tierra entre los rios que agora llamamos Limia y Mino: y alli poblo otra ciudad, aquiẽ hizo llamar Tyde, en memoria de ſu padre q̃ Tydeo fue llamado. Lo qual hecho ſe torno a boluer en Italia, adõde finalmẽte murio. Y dizen que de aq̃llos Griegos que entonces en Eſpaña quedaron, fue poblado otro lugar aquien llamaron Tydiciano, que en la lengua de aquellos Griegos queria dezir Tyde la menor, o la ſegunda la qual dizen ſer al preſente Tui ciudad en eſtos reynos muy principal y conoſcida.

Vlyſſes. De Vlyſſes famoſo y prudentiſsimo cipitá Griego ya arriba ſe ha dado alguna cuenta, y por tanto euitando prolixidad, ſolamente diremos como (ſegũ el poeta dize) ſe deue creer, que aun quiſiera hauer viſto mas mundo por tener mayor noticia de todas las coſas que en el hauia.

Neſtor. Neſtor, que tanto viuio, y ſupo, ſegũ el poeta aqui dize, vẽcio en ſu mocedad jũtamẽte cõ Theſeo y Perithoo los Cetauros. Halloſe en entrãbas las guerras de Troia, adõde anſi cõ ſu cõſejo como cõ ſu grã valẽtia, fue vno delos mas ſeña-

ſeñalados capitanes q̃ el exercito griego tuuo.

Menelao. Del rey Agamẽnon, y ſu hermano Menelao, que es el eſpoſo (o mejor diziẽdo) marido de aquella, por cuya cauſa (ſegũ es notorio) la ciudad de Troia fue deſtruyda y abraſada, ya en el triumpho del amor, aun que breuemente, es tractado.

Agamenon.

¶ *Leonidas que al exercito famoſo*
Vn duro almuerzo da y terrible cena
Y hizo aquel gran hecho valeroſo
Y luego va Alcibiades que ſin pena
Su patria a lo que quiere eſta lleuando
Con dulce lengua y frente muy ſerena
Milciades libertad a Grecia dando
Y el hijo que moſtro piedad tamaña
Que ſe ata, el padre muerto deſatando.

Leonidas. ¶ De Leonidas fuerte y valeroſo capitan de los Spartanos, o Lacedemonios eſcriue el maeſtro Florian do Campo, que eſtuuo cierto tiẽpo en la Iſla de Sicilia a ſueldo de los dela tierra guerreando con los Carthaginẽſes que pretendian ſeñorear la dicha Iſla, en lo qual ſe affirma hauer hecho coſas ſeñaladas. Lo que allende deſto, yo he leydo de ſus hechos es, que ſiendo venido Xerxes rey de Perſia contra los Griegos con innumerable exercito, ſegũ en el

triũpho

triumpho del Amor es ya contado, los Lacedemonios embiaron contra el al dicho Leonidas con solos quatro mil hombres, para que tomados los passos, y angosturas de vn mõte en cierto lugar, del que dezian Termopilas, estoruasse a los enemigos el proceder adelante. Siẽdo pues occupado por los Lacedemonios el dicho passo. Xerxes embio algunos de los suyos que peleassen con ellos, a los quales Leonidas hizo tres dias continuos resistencia, pareciendo quedar siempre vencedor: pero como el quarto dia le fuesse dicho que algunos delos Barbaros guiados por vno de la misma tierra auiã tomado por otra parte la altura del monte, Leonidas amonesto a los que en su cãpo estauan, que no eran Lacedemonios, que se fuessen luego a defender sus proprias tierras, que el con solos los de su patria queria prouar el successo de la batalla. Lo qual dizen hauer sido hecho assi por Leonidas, por hauer le dicho el oraculo de Apollo que se hauia de perder la ciudad y señorio de los Lacedemonios o morir el capitã que en esta guerra tuuiessen y queriendo mas la salud de la patria que la suya, y determinando morir en la batalla, quiso quedar con pocos, porque fuesse menos el numero de los muertos de su parte. Partidos pues todos los otros Griegos, Leonidas quedo

do con solos los Lacedemonios, o Spartanos, los quales dizen ser en numero de seyscientos, a los quales hizo otro dia dar vna muy splendida comida, y les dixo, que todos comiessen alegremente, como personas que hauian de yr a cenar al infierno. Y haziẽdo les despues vna muy larga y eloquẽtissima oracion, animãdo los para la batalla, siẽdo venida la noche quando paresscio estar los enemigos mas assossegados, rõpio por medio de los exercitos dellos, matando y derribando todos quantos hallauan delante de si. Duro la dicha batalla desde principio de la noche hasta otro dia en la tarde que ya los Lacedemonios no vencidos, sino hartos de vencer, y cansados de matar, juntamente con su capitan cayeron muertos entre los grãdes mõtones q̃ de los enemigos estauan caydos en aquellos campos.

Alcibiades illustre ciudadano Atheniense fue, segun Plutarcho escriue, desde su primera edad en gran manera inclinado a todo genero de vicios: pero aconsejado por el insigne philosopho Socrates de quien adelante trataremos, aunque no mudo inclinacion ni costumbres, se dio al orar y estudi[illegible] de las letras: y assi fue tan excelente Orador, que facilmente, segũ el poeta refiere, era la republica Atheniense lleuada a hazer aquello que Alcibiades aconseja

Alcibiades.

ua

ua. Escriuese, que la manera que para esto Socrates tuuo fue que como Alcibiades no tuuiesse atreuimiento de orar en publico de miedo de turbarse, como muchas vezes suele acaescer, Socrates le lleuo vn dia adonde auia allegado gran numero de gente, y mostradole entre los otros vn çapatero por ello s conoscido, le dixo, q̃ si ternia atreuimiẽto de hablar delãte de aquel: y como Alcibiades le respõdiesse que por cierto sí, le torno a mostrar particularmente otras muchas personas de baxa suerte, y preguntandole si delante de qualquiera dellos osaria hablar, y respondiendo Alcibiades que sí, concluyo Socrates, diziendo, como de todos aquellos, y no de otros, se hazia el pueblo y auditorio de los Athenienses, donde le aconsejaua que orasse. y que a los q̃ en particular tenia en poco, juntos no los estimasse en mucho, pues eran los mismos que quãdo estauan solos, de manera que persuadido desto Alcibiades, començo a orar en publico, y (segun es dicho) fue vno de los que mejor lo supieron hazer. Fue Alcibiades, de mas hermosa y buena disposicion que todos los otros Athenienses de su tiempo. Dubdaua vn poco en el hablar, lo qual (segun escriuen) le estaua demasiadamente bien. Hallose siendo muy moço juntamente con Socrates en vna batalla, adonde hauiendo peleado valerosamente, fue por los enemigos grauemente herido, y por su amigo Socrates librado. Pero muy poco despues, como en otra batalla Socrates estuuiesse en muy gran peligro, fue librado del por el valor y mano de Alcibiades. Escriuese que por industria suya se rompio la paz hecha entre los Athenienses y Lacedemonios, y assi auiendole hecho los Athenienses su capitan, hizo cosas señaladas contra los enemigos. Fue despues embiado juntamente con otro valeroso Capitan llamado Nicias en Sicilia con vn grueso exercito, y como huuiessen llegado en Italia, Alcibiades passo en Sicilia fuera de la volũtad de Nicias, y hizo en ella cosas dignas a todo valeroso capitan. Pero siendo entõces accusado en el senado de Athenas de ciertas cosas por el hechas en desacato de los que ciegamẽte tenian entonces por Dioses, se le embio a mandar parescieſſe a dar su descargo: y aora fuesse por tener culpa en lo que le accusaua, o por temer la parte que en el Senado tenia los accusadores, Alcibiades no quiso yr a Athenas, antes se passo en Italia, y de ay se bolvio en el Peloponeso, y el Senado Athenienſe como a persona q̃ no auia obedecido sus mãdamiẽtos, le cõdeno a muerte. Dẽde el Peloponeso Alcibiades se fue a Lacedemo-

cedemonia, adonde no como enemigo, y persona de quien tan malas obras auian recebido antes con toda benignidad y contentamiento fue acogido: y como Alcibiades fuesse de tan claro entendimiento, y tuuiesse tanta experiẽcia de las differencias y guerra de Lacedemonios y Athenienses, dio algunos auisos a los Lacedemonios, que siendo por ellos cumplidos, fuerõ en grã manera dañosos a los Athenienses. Y auiendo le hecho capitan de vna armada que contra ellos se embio, puso la parte Atheniense en tanta necessidad, que mouidos a embidia los que antes en Lacedemonia soliã tener cargo de las cosas de la guerra, y el mismo rey llamado Agis porque le auian certificado que vn hijo que la reyna entõces auia parido no era suyo sino de Alcibiades, le determinaron hazer matar. Pero Alcibiades que muy astuto era lo vino a entender, y assi dexando la armada de Lacedemonia, se fue adõde estaua vn capitan del Rey Dario, llamado Tisaphernes, cerca del qual en breue tiempo supo estar en mucha reputacion y credito. Y como pocos dias despues se dixesse entre los Athenienses como Tisaphernes tenia hecha vna gran armada, fuerõ puestos en grã temor, paresciendoles que si por consejo de Alcibiades la embiaua sobre Athenas, que la destruyrian.

riã Y como esto fuesse sabido de Alcibiades, les embio a dezir, q̃ ellos libraria de aquel peligro, si la gouernacion de la Republica como en todas las otras insignes ciudades se boluia en las manos de la gente noble. Lo qual sabido por los de Athenas, despues de passadas largas cosas por Plutarcho recontadas, hizieron lo que Alcibiades les embio a dezir, y alçando le el destierro, le truxeron para ser capitan general de toda su armada, y assi encargandose della, breuemente torno a poner en gran necessidad las cosas Lacedemonias, auiendo de los enemigos muchas y muy señaladas victorias assi por mar como por tierra, y siẽdo buelto en Athenas, le fue hecho vn solenne recibimiento. Y llegado en la ciudad, despues de auerse quexado del injusto destierro suyo, dio cuenta de todas las cosas passadas, y su voto de lo q̃ se deuia hazer en las venideras: lo qual supo dezir tan sabia y eloquentemente, que en gran manera fue de todos aprouado, y de nueuo le tornaron a cometer la gouernacion de la armada. Succedio que dende a pocos dias auiendo dexado el cargo de la dicha armada a vno llamado Antiocho entretanto que el yua a Caria a buscar dineros para pagar la gente della, aun que le dexo mandado que en ausencia suya no peleasse con la armada de los

enemigos, Antiocho no lo quiso hazer, y fue por ellos desbaratado: lo qual sabido en Athenas, dio occasion a los emulos de Alcibiades a culparle tanto dello, que hizieron que le quitassen la gouernacion de la armada, dandola a algunos capitanes de los que con el estauan. Y Alcibiades tomando las proprias naues, y la gente que particularmente era suya, se fue. Y despues de auer estado en otras partes, vltimamente se fue a Artaxerxes Rey de Persia, al qual breuemente fue tambiē muy accepto. Y como en este tiempo los Athenienses fuessen vencidos de los Lacedemonios, y por voluntad y mandamiēto dellos la ciudad gouernada por treynta hombres, començarō de nueuo en la Republica echar menos la prudencia y valentia de Alcibiades: y sabido esto por aquellos treynta gouernadores, pareciendoles que entretanto que Alcibiades viuiesse no podian tener el señorio de aquella ciudad pacifico, hizieron que Lysandro capitā de Lacedemonia escriuiesse a vn gran señor de Persia llamado Pharnabazo, para que hiziesse matar a Alcibiades: y cumpliendolo Pharnabazo, cometio la execucion dello a vn hermano y vn tio suyo, los quales llegados con alguna gente al lugar donde Alcibiades estaua, no le osaron acometer temiendo su valentia, pero cercandole

dole la casa al rededor, le pegarō por muchas partes fuego: lo qual sentido por Alcibiades, antes que el fuego selo pudiesse estoruar, tomando su espada en la vna mano, y vna vestidura rebuelta en la otra, se proueo a saluar por entre todos los que a matarle venian: los quales aun entonces no se le osaron allegar, antes dende lexos le tiraron tantas lanças y saetas, q̄ finalmente fue a sus manos muerto.

Milciades.

Para venir a tratar de los hechos de Milciades es de saber, que Pisistrato ciudadano Athenienſe auiendo hecho cosas señaladas siendo capitan de su ciudad contra los Megarenses, fue cobrando con ello tanto credito y reputacion, que vltimamente con ciertas cautelas que Iustino y otros historiadores refieren, tyrannizo el señorio de Athenas, y le tuuo por espacio de treynta y tres años. Succedio por muerte suya en la tyrannia su hijo mayor llamado Diocles, pero fue breuemente muerto por vn hermano de vna donzella a quien el auia hecho fuerça, y vino el estado a otro hermano llamado Hippias, el qual haziendo prender al matador de su hermano, le mando grauemente atormentar para que confessasse los que se auian hallado en su muerte. El mancebo mostrando que lo hazia con la fuerça de

los tormentos, cautelosamente nombro todos los amigos del tyranno y de su padre y hermano: y como aquellos fuessen luego muertos por mandado de Hippias, y tornassen a preguntar al preso si auia mas culpados, respondio que ya no auia a quien el desseasse la muerte, sino era al mismo tyranno, con la qual palabra acabo de tomar vengança de la fuerça a su hermana hecha, y se mostro vencedor de quien le hazia matar. Vista por los Athenienses la virtud deste mancebo, y acordandose de su antigua libertad, se leuantaron contra el Tyrano, y echandolo de la ciudad, le fue necessario andar peregrinando por diuersas tierras y naciones, hasta llegar enel Reyno de Persia. Y como venido enel supiesse que el Rey (el qual era Dario hijo de Histaspis) queria mouer guerra a los Athenienses, sele offrecio de le seruir enella de capitan, y le hizo aun abreuiar mas el tiempo de la execucion de la dicha guerra. Y assi Dario passo en Grecia con vn exercito de mas de seys cientos mil hombres. Sabida por los Athenienses su venida, embiaron a pedir socorro a los Lacedemonios, que en aquella sazon eran sus amigos: y como ellos respondiessen que no seles podia dar en aquellos quatro dias por causa de cierta religion que entre ellos se guardaua que en aquel

quel tiempo les prohibia tomar armas, Milciades, de quien al presente tratamos, les dixo, que era mejor acometer a los enemigos con la gente que tenian, estando fatigados, y sin orden con el trabajo del camino, que aguardando el socorro de los de Lacedemonia dexarlos descansar. Y siendo tomado este parecer por los Athenienses, hizieron su capitan al dicho Milciades: y saliendo a buscar los enemigos, con solos onze mil hombres peleo con ellos en los campos Marathonios, y los vencio, matando mas de los dozientos mil dellos. En la qual batalla muchos Athenienses se señalaron, y especialmente Themistocles, que entonces era muy moço, de quien luego trataremos. Escriuese tambien por cosa muy señalada, que en esta batalla vno de los que con Milciades venian, llamado Cinegiro, siguiendo los Persas con gran hieruor y valentia, llego hasta las naues donde se acogian, y deteniendo vna dellas (o segun otros vn barco, lo qual parece mas a razon) con la vna mano, y siendole cortada, la torno a detener con la otra, la qual assi mismo le cortaron, y vltimamente asiendola con los dientes, la detuuo hasta que llegaron los suyos, y la tomaron. Fue entre los otros muerto en esta batalla el tyranno Hippias, lo qual (segun Iustino ignorantemente dize) parecio ser permission

Cinegiro

misiõn de los dioses, para hazer vengada la patria de quien injustamente auia tomado las armas contra ella. Fue Milciades despues desto con estraño desagradecimiento por los Athenienses preso, hasta que pagasse cinquenta talentos en que auia sido condenado: y no teniendo possibilidad para pagarlos, fue en la carcel miserablemente muerto. El hijo piadoso de Milciades fue Cimon, y no Thunnon como Bernardo Illicinio y Alexandro Vellutello inconsideradamente le llaman. Escriue del Plutarcho auer sido en la mocedad tan vicioso y destemplado, que allende de otras muchas mugeres auia tenido accesso a su propria hermana: pero que mudando breuemente costumbres, vino a ser tenido por y gual a su padre Milciades en valentia, y a Themistocles en prudencia, Iustino affirma al fin del libro segundo, que siempre en Cimon desde muy moço parecieron muchas señales de las grandes virtudes que despues en el resplandecieron, y especialmente de piedad, haziendo con su padre Milciades lo que el poeta en los presentes versos refiere. Lo qual fue, que siendo el dicho Milciades muerto en la carcel, como arriba es dicho, desseando Cimon darle sepultura, y no teniendo possibilidad para pagar aquellos dineros porque auia

Cimon.

auia sido preso, pidio con toda instancia al Senado Athenienese que le dexassen enterrar, y hazer las deuidas exequias a su padre, y le tuuiessen a el en las mismas prisiones hasta pagar aquello que le auia sido demandado y siendole por el Senado Athenienese concedido, fue enterrado el valeroso padre, y puesto en la prision el piadoso hijo, hasta que tuuo possibilidad de pagar aquella deuda. Lo qual parece harto mas a razon, que lo que Bernardo Illicinio escriue en la glossa de los presentes versos, lo qual es, que los Athenienses concedieron a Cimon enterrar el cuerpo de su padre, con que lleuasse el sobre si todas las prisiones que el padre tenia desde la carcel hasta el lugar de la sepultura, y hazer esto (como es notorio) era obra de tan pequeño trabajo, que quienquiera lo pudiera hazer por vn estraño, quanto mas vn hijo por su padre. Fue la primera cosa en que Cimon mostro la valentia de su persona la batalla que los Athenienses hurieron en la mar con los Medos sobre la ciudad de Salamina, y como vuiesse a causa de lo que entonces hizo cobrado reputacio en la re publica, començo a entremeterse en las cosas tocantes a la gouernacion della, lo qual le fue de muy buena voluntad admitido por los del

pueblo, a causa de estar ya hartos de Themistocles, de quien luego trataremos. Fue tābiē para esto muy fauorecido de Aristides, pareciendole que auia en el meritos por donde le pudiesse dar por competidor al dicho Themistocles, y ansi dentro de breue tiempo Cimon fue hecho Capitan general del exercito Atheniense, y hizo contra los Persas cosas tā señaladas, que en vna ciudad que dellos gano, el Senado Atheniense mando hazer tres estatuas de Mercurio cō differentes versos, en q̄ se contenian grandes loores de Cimon, segun Plutarcho particularmente cuenta. Fue Cimō en gran manera liberal con los de su pueblo, y tanto, que escriuen que en el tiempo que en Athenas estaua se daua de comer en su casa a todos los que lo querian recebir, y que hizo derribar las cerraduras de sus possessiones por que libremēte se pudiessen todos aprouechar dellas. Andaua en Athenas acompañado de algunos mancebos muy bien adereçados, y tenia les mandado, que si topassen algū hombre anciano que anduuiesse pobremente tratado, trocassen las vestiduras, con el. Lleuaua siempre dineros consigo, y si topaua alguno a quiē el juzgāsse por persona necessitada, escondidamente le ponia en la mano alguna cātidad de dellos. Y assi dezia Gorgias Leōtino, q̄ Cimon auia

auia acrescētado riqueza, para que gastādola, pudiesse despues acrescentar honra. Escriuese, que viniendo en Athenas huyendo del rey de Persia vn familiar suyo, que en gran manera era rico, desseando tener de su parte a Cimon, se le encomēdo, y le hizo presente de dos taças muy ricas, la vna llena de dineros de oro, y la otra de plata: y como fuessen por Cimon vistas, dixo sonriendose, que si lo queria tener por amigo, o por jornalero. Y como el Barbaro le respōdiesse q̄ por amigo, Cimon le replico, q̄ pues assi era, q̄ no queria entōces recebir aq̄llo como jornalero, pues quādo lo huuiesse menester, se lo demādaria como amigo. Y como en este tiēpo Xerxes rey de Persia viniesse contra Grecia con vna grā armada y muy poderoso exercito (segun ya arriba es dicho) Cimon salio a hazerle resistēcia, y en vn mismo dia vencio el armada de los enemigos, y saltando luego en tierra, el exercito que en ella estaua, de manera que Xerxes fue constreñido a poner se en huyda, y hazer despues la paz muy a ventaja de los Griegos. Fueron tantas las riquezas que desta victoria Cimon truxo a Athenas, que despues de hauer puesto en el erario publico vna muy gran cantidad, aun huuo cō que hazer en la ciudad muy señalados edificios. Y porque tambien pa-

resciesse a su padre en ser le mal agradescidos sus grandes seruicios como en el valor de la persona, fue despues de esto desterrado de Athenas por diez años. Y como en aquel tiempo teniendo guerra los Athenienses con los Lacedemonios viniessen a pelear, el valiente Cimon con otros ciento, que tambien estauan desterrados de la patria, vinieron a juntarse con la gente della, y como los que tenian mala voluntad a Cimon dixessen que lo hazia para mas ayudar a los enemigos, no fue admitido en las esquadras Athenienses, por lo qual apartandose a vn lado con sus cient compañeros, la batalla se dio, y en ella Cimon y los de su esquadra pelearon tan valerosamente, que todos los otros ciento murierõ, y Cimon quedo muy mal herido, y fueron la principal causa por donde los Athenienses quedassen vencedores. Por lo qual a Cimon le fue alçado el destierro, y tornando a ser capitan general de la armada Atheniense contra los Egypcios, y los de Chipre vltimamente murio, teniendo cercada vna ciudad llamada Cicio. Algunos escriuẽ que fue de enfermedad, y otros de vna herida que recibio viniendo a las manos con los enemigos. Tambien es differencia que importa poco saber la verdad della.

Themisto-

¶ Themistocles, Theseo vi en la compaña
Aristides que fue vn Griego Fabricio
Y a todos ha cubierto tierra estraña
Y tantos los illustra ageno vicio
Que mas es vn contrario conocido
Juntandolo al diuerso en el officio
Con estos tres Phocion al fin ha sido
Echado de su tierra aunque ya muerto
Que fue a sus obras pego mal medido.

¶ Themistocles fue (segun Plutarcho escriue) de baxa suerte, y hijo de padres no ricos, y aun (segun algunos cuentan) bastardo, pero siempre desde los primeros años se parescio en el vna gran soberuia y generosidad de animo. Escriuese, que como siendo muy nino aprendiesse a leer, en las horas que con licẽcia del maestro los otros muchachos se yuan a recrear en sus niñerias, el gastaua el tiẽpo en pensar, o escreuir algũas oraciones, fingiẽdo q̃ acusaua, o defendia otros, de lo qual su maestro marauillado, dezia q̃ aql moço auia de ser vna cosa grãde, no sabia si buena, o mala. Tuuo poca habilidad para aprẽder las letras, y grã entẽdimiẽto para las cosas tocãtes a la gouernaciõ, y desta causa desde muy moço se entrometio en los negocios de la Republica. Tuuo en ella principalmente por competidor a Aristides,

Themistocles.

de

de quien luego tractaremos. Y segũ escriuen, como su padre pesandole de ver le tã entremetido en las cosas del pueblo le mostrasse ciertas galeras q̃ ya por ser viejas y podridas estauan menospreciadas en la ribera del mar. y le dixesse que no de otra suerte los hõbres dados a las cosas de Republicas despues que por la edad larga se hazen inutiles, y vienen otros que con la nouedad mas aplazen, luego los primeros son tenidos en poco y desechados de la muchedumbre del pueblo, no siẽdo por esto mudado de su proposito Themistocles, se fue cada dia haziendo mas desseoso de cosas grãdes, y donde su honra y credito se pudiessen acrecentar. Y como en aquella sazon fuesse muy celebrada la fama de Milciades, por hauer vencido a los Persas en los campos Maratonios, no embargante que en aquella batalla Themistocles hauia cobrado mucha reputacion de valiẽte, segun es arriba dicho, teniẽdo gran embidia a Melcidiades, perdio el gusto de hallarse en ningun genero de fiestas, ni otra cosa que contentamiento le diesse. Y siendo le preguntada la causa desta nouedad, respõdio, que las victorias de Melciades no le dexauan dormir ni holgarse de cosa alguna. Considerãdo pues con este cuydado que las guerras y dissensiones de Grecia auian de proceder mas adelan-

adelante, procuro con mucha instãcia que los Athenienses fuessen poderosos por la mar. Y por tanto como de ciertas minas se truxesse a la ciudad vna gran cantidad de plata, lo qual antes era costumbre de partirse entre los vezinos de ella. Themistocles hizo que se gastasse en hazer naues. Y como viniesse despues nueua de la famosa muerte de Leonidas arriba referido, y que Xerxes tenia ya desembaraçado el passo para entrar en Grecia, siendo Themistocles hecho capitan de los Athenienses, les aconsejo que embiassen a consultar al oraculo de Apollo lo que para su defensa les conuenia hazer, fue les respõdido, que con muros de madera se procurassen defender. Lo qual sabido, Themistocles les dixo, como aquello queria dezir, que les conuenia ponerse todos en sus naues, que eran los muros de madera, y no hiziessen caudal de los de piedra que la ciudad tenia, y que para esto no les pesasse desamparar sus casas, pues no erã ellas la patria, sino los moradores, y que dõde quiera que fuessen, siendo necessario, podrian hazer otra nueua Athenas. Fue seguido este paresçer de Themistocles por los Atheniẽses, y tambien por los moradores de otras ciudades de Grecia, y assi dexando sus habitaciones y proprias casas, y metiẽdose en las naues, se fueron a ciertas islas que

q̃ mas apartadas estauã del furor delos Persas. Hecho lo suso dicho, la armada Athenience se juto cõ la delos otros pueblos de Grecia, y para no poder ser cercados de la muchedũbre de los enemigos, ocuparon el estrecho de mar q̃ se haze entre la Isla de Salamina y tierra firme. Y como en este tiẽpo los Ionios dexando la amistad de los Athenienses se huuiessen passado a la parte de Xerxes, viendo Themistocles quanto inconueniente esto fuesse, y no queriendo lo dezir por palabras, fue a vn puerto por donde los Ionios auiã de passar, y escriuio en algunos marmoles y piedras grãdes que en el auia quãto error hazian en ser de otro acuerdo que sus passados, yendo cõtra aquellos que muchas vezes auian procurado su libertad, y assi mismo trayendo les a la memoria los beneficios que delos Athenienses auian recebido en la guerra que con Dario auian tenido, y rogandoles, que dexados los Persas, se juntassen con el armada Griega: o alomenos si esto no osauã hazer, que quãdo la batalla se diesse, se apartassen della sin dar fauor a los enemigos. Estando pues junta la armada de las republicas Griegas en el lugar arriba dicho, como nasciesse discordia entre los capitanes, y por esto algunos dellos dixessen que se queriã boluer a la defensa de sus patrias, viendo Themistocles quanto las

to las fuerças dela armada se disminuyrian si esto se hazia, embio secretamente a Xerxes vn esclauo que tenia de nacion Persiano, cuyo nõbre era Sicinio, mostrãdo que por seruir al rey queria negar el amor de la patria, y desta causa le auisaua como algũos de los Griegos estauan determinados de huyr, por tanto que los acometiesse antes que aquel temor y couarde determinacion se les passasse: y que allende de esto podia aora romper de vna vez todas las fuerças de Grecia, y si los dexaua derramar, no los podria acabar sino con mucha difficultad y mayor largueza de tiempo. A Xerxes le parescio el cõsejo de Themistocles harto mejor de lo que en la verdad era, y assi mandó dar luego señal de la batalla, lo qual visto por los Griegos, les fue necessario, q̃ oluidadas las differencias en que estauan, se pusiessen en orden para pelear. Venidas pues a romper las batallas, Xerxes como hombre temeroso y couarde se quedo en la ribera a ver el successo de la batalla. Pero Arthemisia Reyna de Halicarnaso, que en su fauor con algunas naues hauia venido, andando peleãdo entre los primeros y mas animosos Capitanes, con estraño coraçon y valentia, ponia mucho animo a todos los de su parte, de manera que (como Iustino dize) Xerxes estaua con

temor

temor y couardia de muger, y Arthemisia con valentia y esfuerço de varon. La batalla estuuo por algun espacio de tiempo dubdosa, hasta que los Ionios siguiẽdo el cosejo y amonestacion de Themistocles, que arriba es dicho, afloxãdo poco a poco se apartaron de la batalla, lo qual hizo tanto desmayar a los Persas, que poniendose breuemẽte en huyda, quedaron del todo punto vẽcidos, siendo muchas de sus naos echadas a fondo y tomadas por los enemigos. Y como Xerxes vista la perdida de la batalla estuuiesse dubdoso de lo que le conuenia hazer, vn capitan suyo, llamado Mardonio, le aconsejo q̃ se boluiesse en su tierra: porque la fama de aquel siniestro acontescimiẽto podria en ausencia suya ser en su reyno causa de desassosiego y rebellion, y que le dexasse a el hasta trezientos mil hombres de los mas escogidos, que con ellos el subjectaria a Grecia, o alomenos ya q̃ le venciessen, no se podrian loar los Griegos que auia sido Xerxes el vencido, sino vno de sus capitanes. Xerxes hizo lo que su capitan le aconsejo, y como sabida por los Griegos su partida tractassen de embiar al Hellesponto a quebrar la puente que Xerxes en el auia hecho, para estoruarle q̃ no boluiesse en su tierra. Temistocles fue de contrario parescer, diziẽdo casi como aora se trae en co-

mun

mun prouerbio, que al enemigo se le ha de hazer puente de plata por donde se vaya: y que si a Xerxes le impedia el passo, seria occasion por donde los suyos conuertiendo la desesperacion en virtud, abriessen el camino cõ las armas, pues de otra manera no lo podian hazer. Y como a todos los otros capitanes no les satisfiziesse lo que Themistocles dezia, el torno escondidamente a embiar aquel su esclauo a Xerxes, auisãdole muy secretamente, que se diesse priessa a passar el Hellesponto, por quãto los Griegos le querian impedir el passo. Lo qual sabido de Xerxes, dio toda la priessa possible a su camino. Y como llegando al Hellesponto hallasse la puẽte quebrada y deshecha de las tempestades y aguas del inuierno, metiẽdose en vna barca con algunos de sus familiares, passo en Asia: lo qual fue vn gran exemplo de fortuna sucediendo a quien poco antes auia passado por aquel lugar con tan poderoso exercito, segũ arriba es dicho. Y no fueron mejor librados los de su exercito que le venia siguiendo, ni tampoco los otros que con su capitan Mardonio quedaron, porque en fin los vnos y los otros fueron vencidos y deshechos, segun particularmente en diuersos historiadores se podra ver. Acabada pues la guerra contra los Persas, y auidos grandes despojos

dellos, como se començasse a tractar del premio que a cada vna de las ciudades se deuia, fueron los Athenienses preferidos a todos los otros, y tambien Themistocles juzgado por el mejor de todos los capitanes: de manera que viendose los Athenienses tan honrados, en gran manera enriquescidos, acordaron de reedificar su ciudad, por quanto auia sido por los Persas destruyda al tiempo que metiendose en las naues los vezinos della la desampararon, segun arriba es dicho. Sabida por los Lacedemonios la reedificacion de Athenas, siendo por ello mouidos a embidia, les embiaron a dezir con ciertos embaxadores, que no hiziessen muros que pudiessen en algun tiempo ser amparo y recogimiẽto para los que viniessen a guerrear contra los Griegos. Entendida por Themistocles la intencion de los Lacedemonios, y paresciendole no conuenir entonces venir en rompimiento con ellos, respondio muy blandamente, que los Athenienses embiarian sus embaxadores a Lacedemonia a comunicar aquel negocio con ellos, para que despues de bien visto, se hiziesse lo que mas vtil a todos paresciesse. Siendo pues buelto con esta respuesta los embaxadores de los Lacedemonios, Themistocles hizo dar mayor priessa al edificio de los muros de Athenas, y passados

sados algunos dias, fue el mismo en persona a cumplir aquella embaxada: y fingiendose algunas vezes enfermo en el camino, y otras dando a entender que esperaua a los compañeros que venian atras, sin los quales no podia hazer cosa alguna que valida ni firme fuesse, dilato quanto le fue posible el llegar a Lacedemonia, porque en el entretanto los muros de Athenas se acabassen. Y como en Lacedemonia fuesse sabido que el dicho edificio yua siempre adelante, tornaron a embiar a Athenas segunda vez sus Embaxadores, pidiendo lo mismo que con los primeros. Lo qual sabido por Themistocles, escriuio secretamente al Senado Athenense que los detuuiessen hasta que el boluiesse, porque con mas seguridad y libertad pudiesse dezir lo que quisiesse a los de Lacedemonia. En Athenas fue cumplido lo que Themistocles embio a dezir. Y siendo el llegado en Lacedemonia, y venido en el Senado de ella, les dixo, como los muros de Athenas eran ya acabados, y tales, que se podian muy bien defender de qualquiera que con ellos quisiesse guerrear. Y que los Athenienses tenian entendido, que a los Lacedemonios no les hauia pesado de aquel edificio, por las causas que hauian embiado a

dezir, si no por embidia y temor de la prosperidad de los Athenienses, y hauiendoles dicho allende desto otras muchas palabras de afrenta y reprehension, les auiso, como lo podia muy seguramente dezir, pues los embaxadores por ellos embiados estauan detenidos en Athenas hasta que el boluiesse. Los Lacedemonios sintieron estrañamente lo que Themistocles les dixo, pero no pudiendo mas hazer, le despidieron, y el se boluio casi triuphãdo dellos. Y siendo llegado en Athenas, le fue hecho gran recibimiento. Pero finalmente auiendo hecho en beneficio de su republica otras muchas cosas allende de las aqui recontadas, le fue todo tan mal agradescido, que los Athenienses le desterraro. Y assi dexada la patria, despues de grãdes trabajos por Plutarcho particularmente recontados, passo en Persia, adonde del dicho rey Xerxes (o segun otros) de su hijo fue benignamente recebido, y despues con tan grandes fauores tractado, q̃ quando de alli adelante los reyes de Persia desseauan que algun Griego viniesse a su seruicio, le offrecian que se le haria tan buen tractamiento, como el que Themistocles hauia recebido. Fueronle dadas para su sustentacion tres ciudades, o segun otros affirman cinco. Y entõces es quando viẽdose Themistocles en el destierro tan bien tractado y fauorescido, dixo a sus hijos que con el estauã, Hijos perdieramonos, sino ños huuieramos perdido. Pero como pocos dias despues con el fauor de los Athenienses Egypto se huuiesse rebellado al rey, y la armada de los Griegos siendo capitan della Cimon señoreasse toda la mar hasta Chipre, y Cilicia, que (segun es dicho) es oy llamada la Caramania: el rey hizo para el remedio dello vn poderoso exercito: y mandando a Themistocles fuesse en el por capitan, paresciẽdole que, si en aquello seruia a Xerxes hazia traycion a su patria, a la qual con toda la ingratitud con el vsada aun no tenia aborrescida, y si ayudaua a los naturales della era muy traydor y desagradescido a Xerxes, acordo satisfazera todos cõ su muerte. Y assi tomando luego (segun escriuen) sangre caliente de vn toro que sacrifico a sus Dioses mezclada con ponçoña, murio, y fuera de su patria, segũ es aqui dicho, y el poeta en los presentes versos refiere. Cuentãse de este valeroso capitan muchos y muy notables dichos y sentencias, de los quales solamente diremos, que siendo preguntado qual quisiera ser mas Achiles, o Homero, pregunto el aquiẽ se lo dezia que qual queria el ser mas vẽcedor en vna famosa contienda, o el pregonero que despues lo publicasse, dando justamente a entender,

tender, ser de mayor precio quien haze los notables hechos, que quien despues los celebre con sus dichos. Diziendole vna vez cierto hombre de la Isla de Seripho que principalmẽte le hazia famoso ser nascido en Athenas, le respõdio, Dizes verdad: pero aunque yo fuera de Seripho, no dexara de ser claro, ni tu lo fueras, aunque huuieras nascido en Athenas. Preguntando le vn amigo suyo, a qual de dos daria su hija por muger, o a vn rico malo, o a vn pobre bueno? respondio Themistocles, que al pobre: porque mucho mas valia tomar hombre que huuiesse menester dineros, que no dineros que huuiessen menester hõbre. Vẽdiendo vna vez cierta heredad en almoneda, mandõ al pregonero que añadiesse, como aquella heredad tenia buen vezino, dando a entender, dẽ quanto precio sea la buena vezindad. A cõfesandole vno que assi en obras como en palabras se mostrasse ygual a todos los Athenienses, y que ternia mas parte en la republica, respondio Themistocles, que nunca se sentaria en silla dõde no sacassen dl mas prouecho los amigos, que los estraños. Vencida la famosa batalla de mar cõtra Xerxes arriba referida, como andãdo Themistocles a la ribera del mar viesse grãdiuersidad de joyas derramadas que los enemigos hauian dexado, no hizo caso dello, antes boluiẽdo

boluiendose a vno que lo seguia, le dixo que tomasse de aquello, pues no era Themistocles. Demandando vna vez cierto dinero a los de la Isla de Andro, les dixo, como lleuaua consigo el dios de la persuasion, y el dios de la fueça: y los de la Isla le respondieron, que tambien tenian consigo dos grandes dioses, que eran el dela pobreza, y el de la imposibilidad por donde no podian cumplir lo que les demandaua. Al tiempo que Themistocles hazia gente en Athenas, para yr contra los Persas, como para tomar ciertos agueros hiziesse traer al theatro algunos gallos, y estos començassen a pelear vnos con otros de tal manera q̃ quedaron casi muertos, mostrandolos Themistocles a los que con el hauian de yr, les dixo, que mirassen como aq̃llos gallos no peleauan por su templo ni por sus casas, ni por sus hijos, sino solamente teniendo por cosa fea ser vencidos, y que mas justo era que ellos tuuiessen animo contra los enemigos, pues peleauan por defension de todo lo suso dicho, y para gozar de la gloria que ternian siendo vencedores.

De Theseo ya arriba esta tractado, y assi passaremos a dezir, q̃ Aristides (aquiẽ despues por su admirable abstinencia, modestia, y constancia llamaron el justo) fue natural de Athenas. *Aristides.*

Concurrio en la gouernacion de su patria con Themistocles arriba nombrado, y por ser de muy diuersas costũbres, tuuieron entre si grãdes competencias. Aristides trabajaua ser bueno en su republica, y Themistocles parecerlo. El vno era abstinentissimo, el otro muy codicioso. Aristides pobre, Themistocles rico, de manera que justamẽte podemos comparar el vno a Catón, y el otro a Iulio Cesar. Entre otras muchas y muy señaladas cosas que Aristides hizo, fue vna, que siẽdo nombrado por todas las prouincia de Grecia para repartidor de los tributos dellas, se huuo en aquel officio muy recta y abstinentemente, y repartio el dicho tributo entre todos con vna marauillosa igualdad, y no en mas cantidad, de quatro cientos y sesenta talẽtos, que poco despues por industria de Pericles fubio a seys cientos, y despues de muerto Pericles a quatro mil y treziẽtos. Por lo qual loando toda Grecia la prudencia y bondad de Aristides deziã, que auia hecho en ella lo que Saturno en su edad de oro. Salio Aristides deste cargo con la misma pobreza que quando lo tomo, juzgando que no es menos principal officio de buen capitano gouernador tener las manos abstinẽtes, que saber preuenir a los consejos de los aduersarios. Iamas con honra alguna vieron a Aristides soberuio, ni con perdida ni ofensa abatido ni turbado. Era tenido de todos en tal reputaciõ, que como vna vez en el Theatro se recitassen vnos versos del poeta Eschilo, que bueltos en nuestra lengua quieren dezir, No trabaja parecer buen varon mas ser lo labrãdo la yrtud con hondo surco del qual brotan los claros cõsejos, todos boluieron los ojos a Aristides, dãdo a entender, como sin contradicion alguna le dauan en este genero de virtud el principal lugar. Pero por mucho que Aristides trabajo de ser bueno, y fauorescer a su republica, finalmente por embidia de Themistocles, y de otros a el semejantes, fue desterrado por la ley de aquel genero de destierro en Athenas vsado, a quiẽ llamauã el Ostracismo, lo qual era, que entre otras cosas statuydas para su buena gouernacion y conseruacion de libertad era vna, que para escusar que las personas que en la republica se fuessen haziẽdo grãdes y poderosas no opprimiessen a los menores y que poco podiã, estaua ordenado q̃ de diez en diez años todos los estados de la gente Atheniẽse se juntauan, y aun que para ello no huuiesse precedido causa ni delicto alguno, podian desterrar por diez años a vno de los vezinos d Athenas, aquel de quien mas se temian. Lo qual se votaua en esta manera, que los magistrados, a quiẽ

Ostracismo.

el negocio era cometido, dauan a cada vno de los del pueblo vna tablilla, o tejuela blanca, y todos los que querīā que alguno fuesse desterrado, lleuauan a los magistrados escripto su nō bre en aquella tablilla, la qual llamada de los Griegos, Ostraci: y de aqui vino a ser este genero de destierro llamado en Athenas Ostracismo. Tomadas pues por los magistrados aquellas tablillas en que venia escripto el nombre de alguno, si no llegauan a numero de seys mil, ninguno se desterraua: pero si llegauan o passāuan del dicho numero, era luego desterrado aquel que por mas votos era señalado, aun que fuesse el mas poderoso de la ciudad, y desta manera fuerō desterrados Cimon y Temistocles arriba referidos. Boluiendo pues a nuestro proposito, es de saber, que en aquel Ostracismo, en que Aristides fue desterrado, estando ya para el votar la gente allegada, algunos hombres rusticos que no le conoscian, acertaron a llegar a el mismo, y le rogaron les escriuiesse en sus tablillas el nombre de Aristides, por quanto querian votar contra el. Aristides lo hizo muy sin passion, y les pregūto (sin darselos a conoscer) porque querian votar que Aristides fuesse desterrado? y ellos respondieron, que porque tan cobdiciosamente hauia trabajado señalarse entre todos por mas justo. Y como entonces el buen

buen Aristides fuesse desterrado, se partio, supplicando a los dioses, que todas las cosas que los Athenienses desseassen les succediessen bien y prosperamente. Passados tres años, como Xerxes viniesse con exercito contra Grecia, reuocando los Athenienses la ley del Ostracismo, restituyeron en la patria los desterrados, para mejor poder hazer resistencia a los enemigos. Y como entre los otros fuesse Aristides buelto, nunca se acordo de las injurias recebidas, antes honro y fauoresció con toda diligencia a su enemigo Themistocles, y juntamente con el vencio ciertos capitanes de Xerxes. Fue gran señal de la mucha abstinencia de Aristides, que hauiendo tenido grandes cargos en la republica, murio tā pobre, que no huuo en su hazienda con que poderle enterrar, y assi fue enterrado y celebradas sus exequias a costa del fisco, y sus hijas dotadas, y a su hijo Lysimacho dadas ciēt yugadas de tierra que labrasse, y diez mil reales de plata. Escriuense tābien de Aristides muchos y muy prudentes dichos, vno de los quales es, que siendo embiados el y Themistocles con cierta embaxada del Senado Athenienſe, dixo a Themistocles en saliendo al campo, que seria bien, que en aquel lugar dexassen todas sus differencias. Porque si a el le paresciesse, las

podrian

podrian tornar a tomar a la buelta, dando en esto a entender quanto podia mas en este virtuoso varon la vtilidad publica, que la pasion priuada. Acusando Aristides a vn hombre de cierto delicto, como los juezes sin tomar mas informacion le condenassen a muerte, el les rogo muy affectuosamẽte, que examinassen primero muy bien la causa cõforme a las leyes de su Republica: mostrando tambien en esto, como posponia su voluntad a la obseruacion y guarda delas dichas leyes. Otra vez siẽdo juez entre dos hombres, como el vno dellos por le enemistar con el otro gastasse tiempo en contarle algunas cosas que el otro hauia dicho en injuria del mismo Aristides, el le atajo sus palabras, diziendole; Buen hombre, dexa esso, y di si este te ha injuriado en algũa cosa, que yo no estoy aora assentado para ser juez mio, sino tuyo. Dize pues nuestro poeta, como vio a Themistocles, y Theseo, y Aristides, todos los quales fueron sepultados en estraña tierra, y muy illustrados y esclarescidos cõ ageno vicio, conuiene a saber con el desagradescimiento con ellos en su patria vsado: el qual quanto mayor ay a sido, tanto mas haze famosa la virtud suya, segun que qualquiera cosa suele mas parecer cotejada con el contrario della.

Phocion Phocion fue natural de Athenas, persona de

de noble linage, pero no rica. Fue en diuersas virtudes no menos señalado, q̃ Aristes y Themistocles, y en el arte militar fue detãto valor, que muchas vezes le eligierõ por capitã principal en su republica. Y siendolo, hizo resistencia a Philippo rey de Macedonia en el Hellesponto, y en Byzancio, q̃ despues se dixo Constantinopla, y despues al gran Alexandro su hijo en las differencias y guerra que tuuo con los Griegos. Pero no embargante esto fue tan estimado dellos por sus grandes y muy señaladas virtudes, que nunca los Athenienses le embiaron por embaxador al vno o al otro, q̃ por su respecto no alcançassen todo lo que les pidiessen, y aun el mismo Alexandro dende Asia embio a Phocion cient talentos de oro en dõ. Y como Phocion fuesse poco codicioso de riquezas, pregunto a los mẽsageros, que porque causa auiendo en Athenas varones tan esclarecidos a quien Alexandro meritamente pudiesse dar aquella moneda, la embiaua a el solo, y como le respõdiessen, que porque entre todos le juzgauã por vn varõ bueno y merecedor de aquello. Phocio replico, que pues assi era, que permitiessen, que siempre el fuesse y pareciesse tal como ellos y Alexandro juzgauan. Y assi rehuso de recebir los dichos cient talentos. Y como desde a poco los embaxadores entrassen

trassen en casa de Phocion, y viessen su pobreza, y la casa muy mal adereçada y desprouey-da, y la muger que estaua amassando, y que el mismo Phocion sacaua el agua para lauarse los pies, rueganle con mas importunidad que tome aquel dinero, por quanto no era razon que vn hombre tan bien quisto, y priuado de Alexandro sobre todos los otros de Grecia viuiesse tan pobre, y abatidamẽte, entonces Phócion, boluiendose a los mensageros, les mostro vn viejo, q̃ passaua a caso por la calle mal vesti do, y les dixò, que si le teniã a el en menos que a aquel hombre mendigo: y respondiendo los embaxadores que nò hablasse tal cosa, Phociò les replico, pues con mucho menos que yo pas sa este alegremente su vida, contentandose con aquello que gana cada dia al trabajo de sus manos: assi que dexad de importunarme, porque yo tomaria en vano esse dinero, pues si lo tomo, no vsare del, y si vsare, no me escusare de embidia de mis ciudadanos, y de sospecha cõ vuestro mismo Rey. Vista la constancia deste varon, los mensageros se boluieron a Alexandro con el oro: y siendo derramada la fama de este gran hecho por toda Grecia, dezia todos, que era mas rico quien puesto en tãta pobreza auia menospreciado el oro, que quien selo auia embiado a dar. Enojado desto Alexandro, de que

que la continẽcia y tẽplança de Phocion auiã sobrepujado su liberalidad, embiole de nueuo muy mayores dones, diziendo, como el no tenia por amigo a quien de su mano dexaua de recebir alguna cosa. Entonces Phocion aũque no quiso recebir cosa alguna: pero porque no paresciesse que desdeñaua la liberalidad del rey, pidiole que en lugar del oro, hiziesse soltar ciertas personas principales que por su mandado estauã presos en la ciudad de Sardis, lo qual luego fue por Alexandro cumplido. Y aun allẽde desto pocos dias antes que muriesse hauia mandado a vn priuado suyo que venia a Macedonia, que diesse a escoger a Phociò vna de quatro ciudades muy principales de Asia de que le hazia merced, y le dixesse que sino la recebia, le hazia mucho pesar en ello, pero ni la grandeza de la merced, ni la dulçura del tomar pudo vencer la constancia de este claro varon. En fin eran tan grandes sus virtudes, que el oraculo de Delphos dixo a los Athenienses, como en su ciudad hauia vn hõbre que sentia contra el paresçer que todos los otros tenian en las cosas de la republica, lo qual sabido en Athenas, y tractãdose quien aq̃l hõbre podria ser, leuãtãdose Phociò dixo. Dexad ciudadanos de inquirir quien es este q̃ el oraculo dize: porq̃ yo solo soy aquien ninguna

cosa

cosa agrada delas que agora en la republica se hazen. Finalmente como fuesse con falsedad acusado por algunos de sus cõtrarios que auia tratado con Cassandro de vender la ciudad de Athenas, fue juntamẽte con otros algunos cõdenado a muerte, y como esta se les huuiesse de dar beuiendo la cicuta, y la q̃ entonces auia se huuiesse gastado cõ los otros, y faltasse para Phocion, el verdugo dixo que no daria la que tenia si primero no le dauan por ella doze dragmas, que a tanto se vendia la onça. Entonces Phocion porq̃ no se dilatasse su muerte llamo a vno de sus amigos, y le dixo, pues q̃ en Athenas aun la muerte no podiã auer los hõbres de balde, que le rogaua, que el pagasse aquella cãtidad, y hecho assi, y beuida la ponçoña, el buẽ Phocion murio con mucho dolor y sentimiẽto de todos los buenos de la ciudad: pero con tanto contentamiento de los malos y peruersos, que no contentos de auerle tan injustamẽte quitado la vida, le quisieron tambien guardar enemistad en muerte, y por tanto no le cõsintieron enterrar en la patria, antes haziendo echar el cuerpo fuera della, le lleuarõ en Eleusina, adonde pobre y miserablemente fue enterrado, no como sus virtudes merescian, segũ el poeta en los presentes versos muestra. Escriuense de este famoso varon muchos notables dichos

dichos y sentencias, y contando solamente algunos de ellos (allende de los arriba referidos (es de saber, que fue entre las otras virtudes tan amigo de dezir pocas y substanciales palabras, que como estando vn dia assentado en el Senado le dixesse vno de los que cerca del se sentaron que le parescia que estaua pensatiuo, Phocion le respondio que deziaverdad, porq̃ estaua pensando como pudiesse acortar las palabras de ciertas cosas que en el senado auia de proponer. Haziendo otra vez vn razonamiẽto ante los de Athenas, como viesse que todos aprouauan lo q̃ auia dicho, boluiendose a vno de sus amigos, le pregunto si por ventura auia hablado descuydadamente alguna cosa mala, mostrãdo que ninguna cosa puede agradar en general al pueblo que proceda de hombre de buen juyzio. Diziendo Demosthenes a Phocion que sospechaua que alguna vez le matarian los Athenienses si les tomaua la locura, Phocion le respõdio que lo tenia assi por cierto: porque a el le matarian estando locos, y a Demosthenes quãdo estuuiessen cuerdos, mostrando en esto quanto mas necessaria era ala Republica la vida del vno que la del otro. Siendo venida fama que el gran Alexãdro era muerto, como algunos incitassen a los Atheniensespara que mouiessen guerra contra Macedonia

cedonia Phocion les aconsejo que esperassen a saber enteramente la verdad: diziendoles en esta manera, Si Alexandro es oy muerto, tambien lo sera mañana. Saliendo los de Athenas a hazer resistencia a los de Macedonia que entrauan en sus tierras, como fuessen en el exercito muchos caualleros mancebos y de poca experiencia, y aconsejassen a Phocion que era el capitan que assentassen sus reales en cierta parte, como a el le pareciesse que no conuenia, dixo. O vala me Dios, y como en este exercito los capitanes son muchos, y los soldados pocos, dando a entender, que no menos le conuiene al soldado saber obedescer, que al capitan, tener entendido lo que deue mandar. Dezia Antipatro que tenia dos amigos en Athenas conuiene a saber a Phocion, y a otro llamado Demades: y que nunca auia podido persuadir al vno a que recibiesse del cosa alguna, ni hartar al otro con todo lo que le auia dado. Como al tiempo que Phocion huuo de morir vno de los condenados llamado Nicocles, gran amigo suyo, le rogasse que le permitiesse beuer primero el tosigo, Phocion le respondio que lo haria, aunque contra su volutad: porque no era justo q̃ dexasse de conceder vna cosa en muerte, a quien jamas hauia sabido negar algunas de las que le hauia demandado en vida.

A Pyrrho

A Pyrrho vi que en armas fue despierto
Al buen rey Massinissa que mostraua
Venir sin los Romanos muy a tuerto
Mirando mas la gente que passaua
Hieron Syracusano vi y el crudo
Hamilcar que de entrambos se apartaua.
Del fuego vi salir todo desnudo
A Creso do se muestra manifiesto
Que no ay para fortuna fuerte escudo
A Syphax vi llorando despues desto
Brenno vencedor de tanta gente
En el famoso templo acabar presto.

¶ Para venir a tractar de Pyrrho Rey de los Epirotas, que es de quien el poeta tracta al principio de los presentes versos, es de saber, que entre los hystoriadores que de sus hechos escriuen ay diuersas opiniones cerca delas vezes q̃ peleo con los Romanos, y con q̃ Consules fue, y quanto el numero de los muertos y presos en las dichas batallas. Seguiremos aqui la opinio q̃ yo tẽgo por mas verdadera, y sino satisfiziere al Lector, podrà tomar lo que mejor le pareciere. Y boluiẽdo al proposito primero, digo q̃ el dicho Pyrrho (segun diuersos autores escriuẽ) fue por parte de su padre descẽdiẽte de Pyrrho hijo đ Achiles, y por la de su madre de Hercules. Paresce tãbiẽ auer sido primo hermano

Pyrrho Epirota

del gran Alexandro, y sobrino de Alexandro de Epiro, de quiẽ en el presente capitulo es ya tratado, por quanto Olympias madre del grã Alexandro fue hermana del dicho Alexãdro rey de Epiro y de Eacides padre deste Pyrrho y como siendo muerto el dicho Alexandro al tiempo que (segũ hemos dicho) vino en Italia en fauor de los Tarentinos el reyno de Epiro viniesse a su hermano Eacides, y este fuesse masaspero con sus subditos de lo que fuera iusto, se rebellaron contra el, y le echarõ del reyno, y aun no contẽtos con esto, procuraron tãbien hauer a las manos a su hijo Pyrrho, deseando que del todo se acabasse la familia y generacion real. Pero como Pyrrho fuesse guardado para mayores cosas, algunos familiares de su padre escondiendole le lleuaron a poder de Glauco, o segun otros Glaucias rey en Illyrico que agora se dize Esclauonia, cõ cuya muger se deziatener Pyrrho parẽtesco. Llegado Pyrrho en presencia del rey, como allende de parescerse ya en el la real sangre de dõde procedia, le trauasse amorosamente de la vestidura, como si deantes le tuuiera conocido, el rey le cobro tan gran amor, que no solamente le hizo criar (aũque fue requerido de algunos que se le entregasse para matarle) pero le adopto tambien por hijo, lo qual sabido por los Epiro-

tas, les hizo mudar proposito, de manera que tuuo caron a Pyrrho en su reyno siendo ya de onze años, dandole tutores que por el administrassen hasta que tuuiesse edad. Siendo despues llegado a ser hombre, fueron por el acabadas prosperamente algunas guerras, auiẽdo en ellas señaladas victorias, especialmente cõtra Demetrio rey de Macedonia, que auia sido casado con hermana del mismo Pyrrho. lo qual despues de diuersas cosas entre ellos succedidas: finalmente le vencio, y priuo del reyno. Y como con tan señaladas victorias se fuesse su fama estendiendo por todas partes, siẽdo los Tarẽtinos y otros pueblos de Italia oppri midos de la potẽcia de los Romanos le embiaron a pedir socorro, Pyrrho fue facilmente inclinado a dar le, y no tanto por hazer lo que a los Tarentinos conuenia, quanto pareściendo le buẽ camino para señorear a Italia, a lo qual le leuantaua el animo, dessear que ninguno le tuuiesse en menos que a su tio Alexandro de Epiro, o que al grande Alexandro su primo, los quales con pequeños exercitos auiã hecho fuera de sus tierras cosas señaladas. Escriue se que como tuuiesse en aquel tiempo cerca de si vn muy prudẽte Philosopho, cuyo nombre era Cineas, discipulo de Demosthenes, q̃ sabiendo la voluntad de Pyrrho le pregunto

que si la fortuna les fuesse tan prospera que vencies-
sen en la gran fortaleza de los Romanos, que
es lo que despues harian, a lo qual respondio
Pyrrho, que estaua claro, que en ninguna ciu-
dad de Italia auria resistencia. Torno Cineas a
preguntarle que despues de tomada Italia que
se auia de hazer, Pyrrho dixo que conquistar
la Isla de Sicilia, que era muy cercana de Italia
y tierra en gran manera fertil. Cineas torno a
dezir, que tomada Sicilia si se auia de acabar la
guerra, Pyrrho aun no entendiēdole, dixo que
no, antes se emprēderian otras mayores cosas,
porque estauan a la mano Carthago y Lybia,
a quien con vna pequeña armada auia estado
Agatholes muy cerca de la conquistar, y que
vencidos estos, ningū enemigo le quedaua que
se pudiesse defender. Torno Cineas a dezirle,
que en fin despues de vencidos todos estos rey-
nos que era lo que auiā de hazer, Pyrrho respo-
dio, que tener vna vida muy descansada, haziē
do siempre grādes fiestas y combites, a lo qual
vltimamente Cineas respōdio, que pues todo
aquello se tenia entōces, para que era procurar
lo de nueuo cō tanto trabajo y muertes como
el lo pensaua alcançar. Pyrrho no fue por esto
mudado de su proposito, antes passo en Italia
en socorro de los Tarentinos contra los Roma
nos. Succediole en el camino graue tempestad,
adonde

adonde muchos de los suyos se perdieron, y lle
gando en Taranto, sabiendo que Valerio Leui
nio Consul Romano con gruesso exercito da
ñaua las tierras Tarentinas, salio con el suyo a
hazerle resistencia. Llegado Pyrrho a vista de
los Romanos, embio con vn embaxador (o se-
gun aora dezimos rey de armas) a dezir al Cō
sul, que si tenia por bien hazer le juez para ata-
jar la guerra entre los Romanos y Tarentinos,
el respōdio, que ni tenia miedo a los enemigos
para desear atajar la guerra, ni le queria a el
para juez de los medios de la paz. Oyda la res-
puesta del Consul, Pyrrho quiso yr a ver la or-
den q̄ el exercito Romano tenia: y como vies-
se ser muy buena, dixo, que la disciplina mili-
tar de aquellos Barbaros no era por cierto bar-
bara, y puesto que quisiera dilatar el dar de la
batalla, porque acabaran de llegar muchos de
los suyos que con la tormenta se auian desba-
ratado y quedado atras, segun es dicho, no
queriendo el Consul por la misma causa a-
guarda a que el exercito de los enemigos se
engrossasse, passando cierto rio los acome-
tio, y de necesidad hizo venir a la batalla,
la qual fue vna de las que mas porfiadas por
entrambas partes hasta oy han sido, mo-
strando inclinarse algunas vezes la victoria
a la vna parte, y otras vezes a la otra.

Pero como finalmente entrassen en la batalla gran copia de elephantes que Pyrrho lleuaua, y los cauallos de los Romanos no fuessen acostumbrados a verse semejantes bestias, no los pudieron detener los que en ellos yuan, y de esta causa huuo de quedar la parte de Pyrrho vencedora. Fueron muchos los muertos de los Romanos, y no se pone aqui limitadamente el numero por differir en el los historiadores, segun es dicho. De la parte de Pyrrho fue tambien no menos el daño, lo qual el manifesto en vn titulo que despues de la victoria mando poner en el templo de Iupiter en la ciudad de Tarento, el qual dezia. Los varones nunca vencidos, o padre muy sancto, los venci yo, siendo vencido dellos. Y como los suyos le reprehēdiessen confessarse por vencido hauiendo sido vencedor, el les dixo, que si de aquella manera vencia otra vez a los Romanos, que le seria necessario boluerse en Epiro sin caualleros ningūo. Escriuese tābien, q̄ andando Pyrro por el campo despues de vencida la batalla, como viesse todos los Romanos muertos que teniā los rostros hazia los enemigos, y las heridas adelante, alçando las manos al cielo dixo, que fuera facil cosa sojuzgar el mundo, si los Romanos le tuuieran por capitan, o el por soldados a los Romanos. Algunos historiadores, especialmente

mente Lucio Floro, escriuen, que Valerio Leuinio aunque vēcido en esta batalla rehizo cō tan estraña presteza su campo, que sabido de Pyrrho dixo, que le acaescia cō los Romanos lo que a Hercules con la serpiente Lernea, que en cortandoles vna cabeça, les nascian siete. Y tornando a pelear con el Consul, segū algunos escriuen, quedo vencido, y segun otros vencedor. Passados pues algunos dias despues desta batalla, o batallas, fuerō embiados por los Romanos ciertos embaxadores a Pyrrho a redimir los Romanos que en su poder auian quedado presos, vno de los quales Embaxadores fue el valeroso Fabricio, a quien succedio con Pyrrho las cosas arriba referidas. Los dichos embaxadores fueron recebidos graciosamente de Pyrrho, y auiendo dicho a lo que veniā, les respondio, que el solamente peleaua cō los Romanos por la gloria y el imperio, y no para comprar ni vender esclauos: y luego sin ningū precio les dio todos los captiuos que tenia, de cuyo numero tambien ay entre los historiadores differencia, de manera que tambien quiso que en esto los Romanos conociessen su liberalidad, como en lo passado les auia mostrado la valentia. Despedidos de Pyrrho los embaxadores Romanos, embio con ellos a su priuado Cineas, para que tratasse con el Sena-

do Romano de la paz, aunque algunos escriuẽ auerle embiado antes que los dichos embaxadores viniessen, y otros despues de auer pelea-do con Fabricio y Quinto Aemilio, y segun otros, paresce auer ydo Cineas dos ve-zes a Roma a procurar la dicha paz: pero co-moquiera que aya sido, como el dicho Cineas lleuasse grandes y muy ricos dones para los Se nadores Romanos y sus mugeres, no hallo quiẽ cosa alguna quisiesse recibir. Escriuese tambiẽ deste Cineas entre otras cosas, auer tenido tan estraña memoria, que el dia que entro en el Se-nado, saludo por sus proprios nombres a todos los que en el estauan: y como proponiendo su embaxada, offresciesse de parte de su Rey per-petua amistad con los Romanos y fauor para acabar de señorear a Italia, y q̃ no queria a true co desto mas de que los Romanos le tuuiessen por amigo, y perdiessen enojo de los Tarenti-nos para dar la respuesta sobre negocio tã im-portãte, fue traydo al Senado Appio Claudio el ciego, que por su indispoſiciõ auia muchos dias q̃ no auia entrado en el segũ tratãdo de sus hechos es arriba dicho, y como todos los del se nado estuuiessen inclinados a la paz a causa de estar muy fatigados de la passada guerra, y te-miẽdo la potẽcia y valentia de Pyrrho Appio Claudio hizo vna excelẽte oració, persuadiẽdo lo

lo cõtrario, por la q̃l en diuersos historiadores es referida, y la substãcia della fue dezir, como hasta aq̃l dia el auia tenido pena de estar sin ojos, y q̃ entonces la tenia muy mayor deno auerle sido quitadas tãbien las orejas, porq̃ no pudie-ra oyr vna tã grã flaqueza, como la q̃ querian hazer: y dadas diuersas causas por dõde la dicha paz no cõuenia: finalmẽte hizo mudar parecer a los senadores, y fue respõdido a Cineas, q̃ ante todas cosas saliesse Pyrrho d̃ Italia, y q̃ despues se trataria dela paz. Buelto Cineas con esta res-puesta, como Pyrrho le pregũtasse q̃ le auia pa-recido del senado de Roma, respõdio, ser vna congregacion de reyes, y no de hõbres priua-dos. Atajados pues los medios de paz, fueron hechos cõsules Quinto Aemilio, y el buen Fa-bricio, y vuo entre ellos y Pyrrho otra batalla, y en ella (como tratãdo de los hechos de Fabri cio arriba es dicho) quedaron los Romanos vẽ cedores, aunq̃ no sin grã numero de muertos d̃ entrãbas partes. Y entõces es, quãdo Fabricio, o (segũ otros) el y el otro cõsul su cõpañero die rõ auiso a Pyrrho de aq̃l su medico q̃ le queria atosigar, segun arriba es referido. En el año si-guiẽte, segun opinion de algunos, siendole vl-timamente denegada la paz a Pyrrho por los Romanos, huuo dos batallas con los nueuos Consules llamados Publio Sulpicio, y Publio

Decio

Decio: y como en la primera huuiessen pelea
do todo vn dia sin q̃ ninguna de las partes fues
se vencedora: passados dos dias, se dio la segun
da batalla, y aunque en ella (segũ los mas escri
uen) quedasse Pyrrho vẽcedor, fue con mucha
perdida de los suyos, en tal manera, que quedo
su cãpo harto mas deshecho, que el de los Ro-
manos. Succedio poco despues, que siendo ve
nidos embaxadores a Pyrrho de los de Sicilia
en que le embiauã a llamar para recebirle por
señor, aunque los Tarentinos le rogaron que
no los desamparasse, dexando proueydas las
cosas de Italia lo mejor que pudo, passo en Si-
cilia, adonde hauiendo hecho valerosas cosas,
especialmente contra los Carthaginenses, bre
uemẽte señoreo casi toda la tierra: pero como
passados algũos dias fuesse auisado, q̃ sus ami-
gos los Tarentinos y los Samnites eran graue-
mente fatigados de los Romanos, determino
boluerlos a socorrer, no embargante que gran
inconueniente fuesse para las cosas de Sicilia,
y assi luego que fue partido, se le rebello todo
lo cõquistado: de manera, q̃ en tã breue tiẽpo
lo perdio, quanto lo auia ganado: y aun no cõ-
tenta la fortuna cõ esta aduersidad, le dio otra
en el camino, que fue, topar la armada Car-
thaginẽse, y ser por ella desbaratado. Venido
Pyrrho en Italia, torno a pelear otra vez con
Marco

Marco Curio Dentato consul Romano arriba referido, aunq̃ el Consul no quisiera pelear con el hasta juntarse con el otro cõsul su compañero que estaua ausente, el qual era llamado Cornelio Lentulo: pero como en esta batalla o (mejor diziendo) escaramuça, los Romanos quedassen superiores, Marco Curio determino pelear con Pyrrho segunda vez, y ya en esta batalla Pyrrho fue de todo punto vencido, quedando veynte y tres mil de los suyos muertos, y gran numero de presos, juntamente con mucha copia de elephantes: de manera que le fue necessario, que desamparando a Italia, se boluiesse en su reyno de Epiro, adõde poco despues que fue llegado, no sabiendo tener quietud, mouio guerra a Antigono sobrino suyo y hijo de Demetrio a quien el auia despojado del reyno de Macedonia, segun arriba es dicho, el qual reyno hauia sido despues por el dicho Antigono recobrado: y como hauiẽdo entre ellos batalla quedasse Pyrrho vẽcedor, despues de auer tornado a recobrar la mayor parte de Macedonia, entro con vn poderoso exercito en el Peloponeso, oy llamado la Morea, publicando querer los libertar del soberuio señorio de Antigono: pero passando adelante, fue a cercar la ciudad de Lacedemonia, adonde siendole hecha por largos dias valero

sa

sa resistẽcia, fue de pequeño fruto su venida: y assi leuãtando el cãpo, fue a poner cerco sobre la ciudad d Argos, en cuyo socorro vino su enemigo Antigono, y como vn dia en vn cõbate se adelẽtasse mas delo justo vn hijo d Pyrrho llamado Ptolomeo, o (segun otros) Neoptolemo, y fuesse por los enemigos muerto, sabido de Pyrrho dixo, q̃ su hijo auia perdido la vida mas tarde de lo que el pẽsaua, y el atreuimiẽto del mismo moço merecia. Otros escriuen auer sido la muerte deste hijo de Pyrrho en el cerco de Lacedemonia, y otros al tiẽpo que el dicho cerco se leuanto. Passados algunos dias, como vna noche Pyrrho huuiesse entrado en la ciudad sin que le sintiessen los q̃ la defendiã hasta ser venido en vna delas plaças della, fue tãta la resistencia q̃ despues se le hizo, que no solamẽte pudo passar adelãte: pero aun no le fue posible boluer atras. Dizen que en aq̃lla plaça estauan hechos vn toro y vn lobo de mẽtal q̃ parecia pelear vno cõ otro, lo qual viẽdo de Pyrrho visto, le dio estraña turbaciõ y miedo, porque mucho antes le auia sido certificado, que entõces ternia peligro de su vida quanto viesse pelear vn toro y vn lobo, y como ya (segun es dicho) procurasse boluer atras, auiendole herido en vna calle vno delos que en la ciudad estauã, Pyrrho arremetio el cauallo para el, lo qual visto

sto por su madre, que en vna delas ventanas de la misma calle estaua, tomando vna teja cõ entrambas manos, dio con ella a Pyrrho en la cabeça, de suerte, que le derribo en el suelo, y llegando desde a poco vno llamado Zopiro, y conosciẽdole le mato, y dio su cabeça a Alcinoo hijo de Antigono, que en socorro de la ciudad (segũ es dicho) auia venido, el qual lleuãdola a su padre, pensando hazerle en ello seruicio, fue del muy mal recebido: y auiẽdo llorado la desuẽtura de Pyrrho, hizo q̃mar su cuerpo cõ grã sumptuosidad, segun entonces se vsaua. Otro dia Alcinoo hallo vn hijo de Pyrrho llamado Heleno muy mal vestido y tratado, y tomandole, fue por el benignamente lleuado a su padre, el qual le dixo, que mejor obra auia sido aq̃lla que la passada: pero q̃ no le deuiera traer con tal vestidura: porque en aquello mas se afrentauan los vencedores, que el vencido: y haziendo vestir y tratar a Heleno como a persona real, le embio luego al reyno de su padre, y hizo todo buen tratamiento a los seruidores y criados de Pyrrho despues que a las manos le vinieron. Fue grande la virtud de Antigono, puesto que Pyrrho fuesse hermano de su madre, pues su padre Demetrio tã malas obras hauia recebido del.

Del

Masinissa.

Del rey Masinissa es ya tractado en el triũpho del amor, y lo que mas ay que se pueda dezir del delo que antes y despues de aquello le succedio, es, que (segun Tito Liuio escriue en el libro nono de la tercera Decada) su padre llamado Gala, rey delos Masullios, region puesta en Numidia, murio estando el dicho Masinissa en España en fauor de los Carthaginẽses, aunque (segũ adelante diuersas vezes se podra conjecturar) paresce, que ya deuia ser despues que dexada por Masinissa la amistad Carthaginense, auia tomadola de los Romanos, pero como quieraque sea, como entonces el dicho reyno, segun costũbre delos Numidas, viniesse a vn hermano del dicho Gala de mas edad, llamado Desalces, y por muerte suya al hijo mayor del dicho Desalces, cuyo nombre era Capuasa, y fuesse entonces de poca edad, vn hombre principal llamado Mezetullo, naturalmẽte enemigo del linage dlos dichos reyes se leuanto contra el, y viniẽdo a la batalla, que do Capuasa vencido y muerto, juntamente cõ mucha parte de la gente principal del reyno que le seguia, de cuya causa Mezetullo se apodero del reyno: pero no queriendo tomar nombre de rey, se contento cõ el de tutor, alçando por rey a vn niño llamado Lacumaces, el qual era de la sangre real, y el dicho Mezetullo se casso

casso con vna noble muger de Carthago, hija de hermana de Annibal, la qual no mucho antes auia sido casada con el susodicho Rey de Salces, pareciẽdole que en esta manera asseguraua la amistad de los Carthaginenses. Y tambien renouó la que de antes tenia con el Rey Syphax, embiando le para ello embaxadores, todo lo qual hazia para fortificarse contra Masinissa, cuyo valor era entonces en mucho tenido. Sabido por Masinissa la muerte de su tio, y luego tambien la de su primo, passo de España en Mauritania, adonde reynaua vno llamado Bochar, del qual, despues de muchos ruegos, solamente alcanço, que le diesse quatro mil hombres que le acompañassen para el camino sin que le vuiessen de ayudar en la guerre que esperaua tener. Llegado pues Masinissa en su tierra, los Mauritanos se boluieron a la suya: y ayuntando luego alguna gente, fue a buscar al Rey Lacumaces su enemigo, aunque pariente, y no embargante que fuesse menor numero el de la gente que Masinissa lleuaua que la de los enemigos, el Rey no la oso esperar, antes recogiendo se en vna ciudad llamada Tapso, Masinissa furiosamente la combatio, y gano, adonde recibiendo los que de la parte del Rey se le vinieron a dar, y matando los que se le defendian, el Rey cõ algunos que

le siguieron se saluo, y fue en el reyno de Syphax, con quien (segun es dicho) su tutor Mezetullo tenia renouada amistad. Y luego juntando el Rey Lacumaces, y Mezetullo vn grueſſo exercito con el fauor que el Rey Syphax les dio, fueron a buscar a Masiniſſa, el qual aunque tuuieſſe harto menos gẽte, les dio con mucho animo la batalla, y quedo en ella superior, y huyendo el Rey y su tutor al campo de los Carthaginenſes, facilmente fue por Masiniſſa recobrado el reyno de su padre, y visto por el que no le quedaua menor occasion de guerra contra Syphax, que la passada contra Lacumaces, procuro traer al dicho Lacumaces a su amistad, embiãdo le a dezir que se fiasse del, viniendo a ponerse debaxo de su mano, que el le trataria como a pariente, dando le aquel lugar que auia tenido con Gala y Desalces su padre, y tio, y assi mismo embio a offrecer a Mezetullo que le perdonaria, y restituyria sus bienes, si hazia lo mismo: de manera que pareciendo les a entrambos mejor viuir pobres en su tierra, que pobres y desterrados en las agenas, se vinieron a Masiniſſa, y fue por el cũplido lo que les auia embiado a prometer, del qual concierto dize Tito Liuio auer pesado mucho a los Carthaginenſes. Al Rey Syphax ni le peso, ni le plugo mucho del dicho

dicho concierto, pareciendo le que le importaua poco mas quedar el Reyno con Masiniſſa o cõ Lacumaces, pero hallãdose a la sazon cõ el Hasdrubal capitã Cartaginẽſe, que (a mi creer) deuia ser el padre d' su muger Sophoniſba, le dixo, que se engañaua en pensar que Masiniſſa se auia de satisfazer con el reyno q̃ auia de su padre, antes auia de procurar el señorio de los agenos, por quãto se auiã mostrado en el en el tiẽpo de las guerras de España tã grãdes virtudes y valentia de la persona, que si los Carthaginenſes y el dicho Syphax no matauan aquel fuego, que entonces se començaua de encender, podria ser que despues no fuessen poderosos de hazerlo. De manera que Syphax incitado con estas palabras de Hasdubral, començo la guerra contra Masiniſſa, y en la primera batalla le desbarato, matando casi todos los que con el venian. Masiniſſa se acogio con algunos que le siguieron en ciertas montañas fuertes y abundantes de aguas, y pastos, dẽde las quales comẽço de saltear y robar las tierras comarcanas, y especialmẽte las de los Cartaginẽſes, haziẽdo grãdes daños y caualgadas. Y como fuesse cõ los Cartaginẽſes grauemẽte enojados d'sto, se ẽbiarõ a q̃xar a Syphax, y por mãdado suyo fue a buscar a Masiniſſa vn su capitã cõ hasta seys mil hõbres: al q̃l fuerõ offrecidas

grandes mercedes, si truxesse a Masinissa viuo o su cabeça auiendo sido muerto. Y assi el capitan yendo a las montañas, hizo retraer a Masinissa en cierta parte dellas, y ganando le tambien por fuerça aquel lugar, Masinissa se escapo con algunos de los que con el estauan, pero siguiendo los enemigos el alcance, los mataron todos, de manera que llegando Masinissa con solos quatro caualleros a vn hondo rio, le quisieron passar, y siendo ahogados los dos, Masinissa y los otros dos restantes a mucho peligro passaron de la otra parte: y creyendo los enemigos que tras ellos yuan que se auian ahogado todos, se boluieron a su capitan, el qual tambien se boluio luego adonde el Rey Syphax estaua con la nueua del vencimiento y muerte de Masinissa, lo qual fue de todos tenida por muy cierta. Masinissa estuuo algunos dias escondido en vna cueua, curando se grandes heridas que lleuaua, y sustentando le aquellos sus dos caualleros de lo que robauan: pero luego que estuuo sano, torno en su reyno, aunque ya casi occupado de los enemigos: y allegando se le luego alguna copia de seruidores y amigos, fue animosamente por el recobrado. Y como aun no contento desto hiziesse grandes daños en las tierras Carthaginenses y del Rey Syphax, el dicho Rey vino contra

tra el con vn poderoso exercito, y dada la batalla, aunque muy cruel, y largo tiempo reñida, quedo el Rey Syphax vencedor: y Masinissa despues de auer hecho todo lo que a valeroso capitan deuia, siendo la mayor parte de su gente muerta, se escapo con algunos pocos que le quedaron: y aunque los enemigos fueron en seguimiento suyo, se les libro, y passo en saluo en tierras de la Sirte menor, en la prouincia de los Garamantes, adonde estuuo, hasta que venido Scipion a la conquista de Carthago, segun hablando de sus hechos, y de los de su aduersario Annibal es arriba dicho, Masinissa con toda la gente que pudo allegar le vino a seruir, y entonces, y todo el tiempo que viuio, hizo cosas tan señaladas en seruicio de los Romanos, que justamente finge el Poeta serle hecho agrauio en no traerle en compañia dellos, como de tan intimos amigos suyos. Fue Masinissa persona valerosa, y que no solamente sustento el Reyno de su padre despues de auerle recobrado, pero fue por el en mucha cantidad acrecentado. Tuuo casi perpetua guerra con los de Carthago, sobre los limites que partian su estado con las tierras Carthaginenses. Pero señaladamente se escriue, que como antes de la tercera guerra Carthaginense ya arriba referida los de Carthago desterrassen

algunas personas principales porque en el Senado se mostrauã fauorables a las cosas de Masinissa, ellos se fueron donde el rey estaua, el qual recibiendo gran enojo de lo hecho, embio dos hijos suyos a Carthago a pedir que aquello se remediasse, pero no solamẽte los Carthaginenses lo dexaron de hazer, mas aun fueron en el camino aleuosamente muertos algunos de los familiares que con los hijos del Rey yuan por vn Carthaginẽse llamado Carthalon. De lo qual siendo Masinissa indignado grauemente, haziendo vn buen exercito, fue sobre vna ciudad delos enemigos llamada Oroscopa, y tambiẽ los Carthaginenses para la resistencia dello embiaron vn capitã llamado Hasdrubal con otro exercito aũ de mayor numero. Succedio, q̃ estãdo dẽde a pocos dias para darse entre ellos la batalla, llego Scipion Emiliano embiado de España por Lucio Luculo, cuyo tribuno de los caualleros era, a pedir a Masinissa ciertos elephãtes: y siendo por el visto el punto en que los dos exercitos estauan, se puso en vn alto a ver el successo dello, y segun el mismo Scipion despues contaua, jamas vio cosa que tanto contentamiẽto le diesse, quanto ver aquella batalla, adonde de entrambas partes auia mas de cien mil hombres estando libre de obligaciõ de hallarse en ella, y sin

y sin mucho cuydado que los vnos o los otros fuessen vencedores, aunque toda via sin cõparacion desseaua mas la victoria para Masinissa assi por la gran amistad suya y de Scipion el Africano en particular, como de la republica Romana en general. La batalla fue por entrãbas partes con mucho animo porfiada, y aunque ninguna quedo vencedora, toda via fue mayor el daño que los Carthaginenses recibieron, y assi los vnos como los otros se recogierõ en sus reales. Escriuese, q̃ siendo entonces Masinissa de ochenta y ocho años peleo con tanta fuerça y soltura y demasiada valẽtia, como siendo de mucho menos edad lo pudiera hazer. Partida la batalla, Scipion fue de donde estaua a dar a Masinissa la en hora buena del buen successo, del qual siendo recebido cõ estraña alegria, por ser succesor del nombre y casa del Africano, cuentan (aũque con pequeña verdad) que fue por Scipiõ la noche siguiẽte vista aquella vision que Tullio tan marauillosamente cuenta en el Libro sexto de la Republica. Entendio Scipion en el tiempo que alli estuuo en concertar a Masinissa con los Carthaginenses: y a causa de estar muy dañadas las voluntades de todos, no se pudo hazer, y assi recibiendo los elephantes por que auia venido, se partio. Estaua entonces

ees el campo Carthaginense assentado de manera, que Masinissa le començo a cercar al rededor, para que ni ellos pudiessen salir, ni de otra parte venir les socorro. Hasdrubal pareciendo le grande el peligro de acabar se aquella obra, quisiera salir a dar en los enemigos, para que de necesidad peleassen con el: pero auiendo sabido que venian ciertos embaxadores del Senado Romano a entẽder entre ellos, se descuydo, pareciendo le que los concertarian, porque entonces Carthago estaua obediente a las cosas Romanas. Pero como los embaxadores truxessen por instruction que si le yua mal a Masinissa entendiessen en hazer la paz, y si bien, cautelosamente la dilatassen, y lo hiziessen assi, Hasdrubal se hallo burlado, y acabada por Masinissa su obra, le truxo a tanta necessidad, que se le vuo de rendir, a condicion, que solamente el, y los que con el estauan sacassen sendas vestiduras, y fuessen restituydos a Masinissa todos los que de su reyno en Carthago estauan presos, y dentro de cierto tiempo pagada vna gran cantidad de dinero: y aun sobre todo esto, yendo se el mesero exercito Carthaginense en gran manera fatigado de la hambre, y diuersas enfermedades, dio en ellos con cierta gente de cauallo vn hijo de Masinissa, y no se supo si por mãdamiento

to del padre, y fueron por el todos muertos, sino muy pocos que con el capitan llegaron a Carthago. Vltimamente murio Masinissa de edad de nouenta años, al tiempo que Scipion Emiliano era capitan contra los Carthaginenses, y embiando le a rogar le visitasse, murio antes de su venida. Dexo le encomẽdados sus hijos, mandando les a ellos que le obedeciessen como a verdadero padre. Fue de tan sana, y robusta persona, que hasta lo vltimo se mandaua y andaua a cauallo como vn hõbre muy moço. Quedaron del tres hijos legitimos, y muchos bastardos, y entre los otros vno de quatro años, de manera que auia mas de ochẽta y cinco años quando le engendro.

Hieron Syracusano fue hijo de Hieroclito, hombre principal en Sicilia. Y segun escriuen, como al tiempo que nascio por ser bastardo, y auido en vna esclaua, el padre corrido de llo le vuiesse mandado lleuar a cierto lugar apartado donde muriesse, o alomenos ya que alguno le hallasse, no se supiesse cuyo hijo era, luego que alli fue puesto, vino a el vn enxambre de abejas, y poniendo le miel en la boca, le sustentaron algunos dias, hasta que siendo hallado, fue dicho a su padre por los adeuinos de parte de sus dioses, o mejor diziendo de la del demonio, que hiziesse criar aquel niño,

Hieron Syracusano.

que auia de ser rey de Sicilia: lo qual hizo Hieroclito de buena voluntad, teniendo por cierto, que el pronostico seria verdadero. Creciendo pues Hieron, vino a ser de muy buena disposicion, y entendimiento, y muy diestro en el exercicio de las armas, tanto, que nũca se hallo quedar vencido en batalla particular que por su persona hiziesse, y desta causa fue honrado muchas vezes de dones militares por mano de Pyrrho, al tiempo que estuuo en la conquista de Sicilia, segun arriba se acaba de contar. Siendo despues partido Pyrrho de Sicilia como los Cartaginẽses mouiessen cruda guerra a los de aquella isla, fue de consentimiento de todos hecho Hieron su capitã, y desde a poco tiempo en comun concordia elegido por rey. Y siguiendo se despues la primera guerra Carthaginense, aunque al principio Hieron siguio la opinion de los de Cartago, despues tomo la amistad de los Romanos, la qual todo el tiempo de su vida fue por el muy enteramẽte guardada.

Hamilcar.

El gran Hamilcar, segun que en la vida de su hijo Annibal auemos atras dicho, fue del linage de los Barcas, casa o parentela de los mas principales dela ciudad de Carthago, assi en riqueza, como en antiguedad d̃ sangre. Fue tenido en tãto el valor de su persona por los Cartaginenses,

ginenses, que auiendo se les rebelado la isla de Mallorca, assi para assossegar aquel escandalo, como para tener intelligencia y parte en las cosas de España, que tan vezina estaua dela dicha isla, y tanto les importaua tener en ella algun mando, o señorio, hizieron Capitan general de su exercito y armada al dicho Hamilcar, no embargante que aun fuesse muy moço. Y assi parece auer salido de Carthago a lo susodicho dozientos y quarenta y ocho años antes del nascimiento de nuestro Señor IESV CHRISTO. Y puesto que le huuiesse sido mandado que con todo rigor procediesse contra los de Mallorca, a el le parecio mejor sojuzgar los con clemencia y benignidad: y supolo hazer de manera que no solamente gano en breue tiempo las voluntades de los de Mallorca, pero tambien las de muchos pueblos de España de las riberas cercanas a la dicha isla, que (como es notorio) son los que aora llamamos Cataluña y Reyno de Valencia. Y aun escriuen (como tambien es ya arriba referido (que para mas ganar la voluntad de los Españoles se caso con vna Señora de nuestra nacion, cuyo nõbre ni linaje no se dize, pero de creer es, que seria persona de gran suerte, pues hombre de tãto valor y calidad como Hamilcar se casaua

casaua con ella. Fue tanta la reputacion y crédito que Hamilcar acrescento en esta jornada, que teniendo entonces los Carthaginenses aspera guerra con los Romanos (que fue la primera de las tres que entre estas dos insignes republicas vuo) de comũ parecer fue dada a Hamilcar la gouernacion de toda la armada y exercito Carthaginense, para q̃ fuesse a guerrear cõ los enemigos en Sicilia. El qual oficio el accepto de muy buena voluntad, por ser tã estrañamente enemigo de los Romanos, que no solamente lo procuro mostrar en la dicha guerra y en todas las otras cosas que le fue possible, pero como tuuiesse en aquella su muger quatro hijos, los quales eran, el famoso Anniball, Hannon, Hasdrubal, y Magon, dezia que criaua quatro leones para destruyr el imperio Romano. Y allende desto ya tambien arriba es dicho, como la seguuda vez que passo en España rogando le su hijo Annibal (que entõces era de nueue años) que le lleuasse consigo, le hizo jurar, que perpetuamente seria enemigo del pueblo Romano. De manera, que justamente finge el poeta auer se Hamilcar apartado de Hieron y Masinissa, pues ellos fueron amigos de los Romanos, y Hamilcar en tan gran extremo enemigo. Venido pues el famoso Hamilcar con el armada Carthaginense en

se en Sicilia, en el successo de la guerra acaecieron las cosas que ya son recontadas tratando de los hechos de Quinto Lutacio Catullo, y assi acabada la susodicha guerra, mediante las condiciones de paz ya atras referidas, Hamilcar se vino a Carthago, auiendo dexado la gouernacion del exercito que en Sicilia tenia a otro capitan llamado Gisgon, para que venidas naues, se fuessen tambien a Carthago. Cõsiderando pues prudentemente Gisgon, que si embiaua todo el exercito junto podrian succeder dello grandes inconuenientes sobre el cobrar de las pagas que se les deuian, embio primero vna buena cantidad dellos, escriuiendo al Senado Carthaginense que fuessen despachados antes que los otros llegassen, pero como en esto se tuuiesse algũ descuydo, aquellos soldados començaron de hazer en la ciudad algunos robos y muertes, y no solamente de noche, pero aun tambien de dia. El Senado Carthaginense pensando remediar esto, los embio a vna ciudad llamada Basica, diziendo que aguardassen en ella el remanente del exercito para que todos fuessen juntamente pagados, y despedidos. Pero succedio desto mayor inconueniente, porque salidos de Carthago, ya sin verguença ni respecto alguno, començaron de hazer grandes exceessos, y venida la

da la otra gente que auia quedado en Sicilia, y juntos con los primeros, de todo punto se amotinaron, tomando por capitanes vn soldado Italiano, que muchos dias antes se auia passado a la parte Carthaginense, llamado Matho, y otro natural de Aphrica, cuyo nombre era Spendio, y siẽdo mas de veynte y dos mil hombres los amotinados. Sabida la nueua desto en Carthago, embiaron ciertos embaxadores, pensando apaziguar aquel escandalo: pero los dichos embaxadores fuerõ por los amotinados presos, y escriuierõ a las ciudades subjectas a Carthago, offreciendo les su ayuda, para que se le rebellassen: lo qual siẽdo por muchas dellas hecho, los Carthaginenses se vieron en estraña fatiga, teniendo por enemigos sus proprios soldados, y no posibilidad para traer otros de nueuo a causa de la mucha pobreza en que la guerra passada los tenia puestos. El exercito de los amotinados se acrecento tanto con otros muchos a ellos semejantes que se les allegaron, que se diuidieron en tres partes, vna de las quales fue sobre la ciudad de Vtica, y la segunda sobre Hippona, y la tercera se quedo en la misma ciudad de Basica donde se auian juntado, de manera que tenian casi cercada a Carthago por la parte de la tierra. El Senado Carthaginense con

se con todo su trabajo y necessidad hizo vn buen exercito, y haziendo capitan del a vno llamado Hannon, le mandaron yr primeramente en socorro de Vtica, y siendo assi por el hecho, vino a las manos con la gente que en ella estaua, cuyo capitan era Spendio, y auiendo los vencido, se entro en la ciudad sin acabar de deshazerlos, dexando los suyos en el campo. Pero auiendose Spendio recogido en cierto collado fuerte, sabiendo que los Carthaginenses estauan en el campo sin capitan, dando aquella noche sobre ellos, los vencio, quedãdo la mayor parte muertos, y toda la municion y cosas que lleuauan para la guerra necessarias en poder de los enemigos. Llegada esta nueua en Carthago, vltimamente recorrieron a hazer Capitan a Hamilcar, tornando de nueuo a reparar su exercito lo mejor que les fue posible. Sabido por los amotinados ser Hamilcar quien con ellos auia de pelear, teniendo noticia de la prudencia y valor de su persona, proueyerõn con mayor cuydado todas las cosas a su proposito necessarias, pero en breue tiempo que Hamilcar con ellos guerreo, se conoscio gran mejoria en la parte Carthaginense: y poco despues viniẽdo con los enemigos a batalla, vuo vna famosa victoria, quedando mas de siete mil dellos muertos.

muertos, y mucho numero presos. Passados algunos dias, auiendose rehecho los amotinados con gran copia de gente que de nueuo les vino, en tal manera, que casi tenian cercado a Hamilcar, torno a auer otra batalla con Spendio, y quedando tambien en ella vencedor cō mas de diez mil de los enemigos, y prision de mas de quatro mil, fueron por el los presos tan benignamente tratados, que a los que con el quisieron quedar les dio sueldo, y a los otros licencia para yr se donde quisiessen. Y como a causa desta gran virtud en el campo de los enemigos començasse a auer menos voluntad de la prosecucion de la guerra, y muchos se deseasen passar a la parte de Hamilcar, sentido por los capitanes, hizieron ciertas cartas falsas, en que mostrauan, que aquellos embaxadores de Carthago (que arriba es dicho que estauā en su poder presos juntamente cō otros que en el tiempo de la guerra auian prendido) trataua con algunas personas del exercito que se passassen a la parte de Hamilcar, para que todos los que quedassen, fuessen cruelmente muertos. Creydo esto, assi por aquella perdida gente, tomando aquellos embaxadores, y con ellos todos los otros presos, y cortando les las manos, y las narizes, y las orejas, y casi despedaçādo los miembro a miembro, aun

un antes que acabassen de morir, los echaron en vn fosso. Los quales dizen auer sido en mas numero de seyscientos, y allende desto ordenaron, que lo mismo se hiziesse de todos los de Carthago en qualquier manera que a las manos les viniessen. Sabida la nueua desto por los Carthaginenses, fueron en gran manera tristes, y escriuieron luego a Hamilcar, rogando le affectuosamente, que con toda presteza procurasse vengar aquel tan abominable caso por los amotinados cometido. E ya entonces dexando Hamilcar la primera mansedumbre, se boluio tan cruel y desapiadado con ellos, que quantos a su poder venian, sin excepcion alguna los daua a comer a las fieras, y en esta manera de alli adelante la guerra se continuo por entrambas partes con la mayor crueza que antes ni despues se pudo ver. Pareciendo les pues entonces a los Carthaginenses que sus cosas yuan de mejoria, pensando acabar antes la guerra, embiaron a otro capitan llamado Hannon con alguna gente al campo donde Hamilcar estaua, lo qual sucedio muy al reues, porque los dos capitanes començaron entre si a tener grandes differēcias sobre las cosas tocantes a la gouernacion, y como fuessen personas principales, tambien todos los de Carthago fauoreciendo al vno, o al

otro se partieron en dos partes, y fue llamada la vna Barchina del sobrenombre de Barcha que Hamilcar tenia, y la otra Hedua, que era el apellido del dicho Hannon, de las quales dos parcialidades ya arriba es hecha mencion. Visto por los amotinados que los dos capitanes Carthaginenses mas proposito tenian de pelear entre si mismos, que de lo que a la prosecucion de la guerra conuenia, vinieron con poderoso exercito sobre la misma ciudad de Carthago: y como en ella viessen que el negocio yua perdido si tenian en el campo mas de vn capitan, y no se pudiessen concertar sobre qual auia de ser, remitieron lo a la voluntad de los del exercito, el qual auiendo señalado a Hamilcar, Hannon se boluio en la ciudad. Pero ni por tanto Hamilcar no la pudo tan presto como quisiera descercar, a causa de estar los enemigos muy poderosos. Mas como en el campo de los amotinados vuiesse falta de bastimentos por no ser poderosos por la mar, y quitar se los Hamilcar por la tierra, passados algunos dias, les fue necessario leuantar el cerco, y quedando Matho con alguna parte del exercito en Tunez para guerrear a Carthago, Spendio fue con la otra a buscar a Hamilcar. Pero como el vno fuesse vn baxo soldado, y el otro muy valeroso capitan, en breue

te tiempo con diuersos ardides Hamilcar mato mucha parte de los enemigos, y los otros hizo venir a tal lugar, que no podian salir del sin manifiesto peligro, ni tampoco estar por falta de vituallas, de manera q̃ viendo se Spendio en esta necessidad, escriuio a Matho pa ra que le viniesse a socorrer, y debaxo desta esperança entretuuo la gente algunos dias: pero como la hambre fuesse ya extrema, y ninguno osasse huyr, porque todos los presos eran por mandado de Hamilcar dados a comer a las fieras (segun es dicho) despues de auer comido los cauallos, y otras bestias que tenian, y vltimamente los esclauos y personas que menos podian, desconfiados de la esperança del socorro, y no pudiendo ya mas hazer, vinierõ a hablar con los de Hamilcar, rogãdo les, que ganassen del licencia para poder embiarle embaxadores, lo qual siẽdo por Hamilcar concedido, cõcerto cõ los dichos embaxadores, que le fuessen entregados Spendio con otros diez principales del cãpo, y q̃ todos los demas fuessen libres, lleuãdo solamẽte sendas vestiduras. Lo qual siẽdo en esta manera cũplido, como quatro mil hõbres de los q̃ en el cãpo de Spendio estauã, no assegurando se del concierto cõ Hamilcar tomado se hiziessen fuertes en cierto lugar alto, pareciẽdole (y cõ mucha razõ) a

Hamilcar q̃ no era obligado a guardar a estos lo que a todos auia concedido, los acometio, y fueron por el facilmente vencidos, y todos muy crudamente muertos. Deshecho el campo de Spendio, y su persona y delos otros diez puestas en poder de Hamilcar, el siguiendo la victoria a buscar a Matho, que muy cerca de la ciudad de Tunez estaua con su exercito, la qual poco antes auiendo se rebelado a los Carthaginenses estaua amiga de los amotinados. Pero luego q̃ la venida de Hamilcar fue sabida, Matho se retiro dentro de la ciudad, teniendo solamente intencion a defenderse en ella. Llegado Hamilcar sobre Tunez, puso su campo en dos partes, y quedando el con la vna, cometio el cargo de la otra a vn capitan que con el venia llamado Annibal, persona valerosa. Y pocos dias despues de ser venidos, llegando entrambos capitanes con su gente casi a las mismas puertas de Tunez, Hamilcar hizo poner onze horcas altissimas, adonde por mandado suyo fueron Spendio, y sus diez compañeros puestos. Matho no espantado de tan temerosa vista, antes encendido con ella a mayor ira y desesperacion, aguardando a que los capitanes Carthaginenses se retirassen, y se fuesse cada vno para su campo, salio de la ciudad con su gente en buena orden,

den, y acometiendo animosamente a los de Annibal, fueron por el vencidos, y el capitan preso antes que Hamilcar los pudiesse socorrer, y recogiendose Matho con la misma presteza, y viniendo donde sus compañeros estauan ahorcados, hizo baxar a Spendio, y poner en su lugar al capitan Annibal, auiendo le primero cortado las manos, y los pies, segun entonces ellos acostumbrauan, como ya es dicho, y al rededor del cuerpo de su compañero Spendio mando despedaçar treynta ciudadanos Carthaginẽses de los mas principales que entonces auian sido presos. Sabido en Carthago el ventimiento y desuentura da muerte del capitan Annibal, pareciendo les que en lugar suyo era necessario proueer de otro capitan, embiaron a rogar affectuosamente a Hamilcar tuuiesse por bien que fuesse Hannon, el qual (segun es dicho) auia estado al principio de la guerra en su compañia, por quanto estando juntos en el Senado, se ternia entero cuydado de proueer muy a tiempo todo lo necessario, y de otra manera no se podia tambien hazer a causa de lo que lo embaraçauan los de la parcialidad de Hannon, siendo solo Hamilcar el capitan. Hamilcar tuuo por bien la compañia de Hannon, y venido en el campo, estuuieron sin las differencias passadas, y los

los enemigos tan soberuios con la nueua victoria, que no contentos cõ guardar á Tunez, salian cada dia a escaramuçar con los Carthaginenses. Y vltimamente de voluntad y con cierto de entrambas partes se dio la batalla, y en ella, no embargante que los amotinados pelearon valentissimamente, fueron los Carthaginenses vencedores, quedando casi todos los enemigos muertos, y el capitan Matho, aunque grauemente herido preso, al qual siendo llegado a Carthago, fue dada vna cruda muerte. Y assi se acabo aquella terrible guerra, despues de tres años y quatro meses de ser começada. Passado lo susodicho, pareciẽdoles a los Carthaginẽses ser les de mucha importãcia la sustẽtacion de la parte q̃ en España teniã, acordaron de embiar en ella segunda vez a Hamilcar: q̃ (segũ arriba tenemos dicho) es quando leuo consigo a su hijo Annibal, siendo de edad de nueue años. Dize se q̃ truxo muy grã armada, y grã numero de muy escogida gẽte, y q̃ le fueron en esta vez dados muy estẽdidos poderes, assi para los gastos q̃ quisiesse hazer, como para las amistades q̃ le pareciesse biẽ acceptar, y finalmẽte para q̃ en todas las cosas pudiesse hazer y disponer como verdadero señor dellas. Parece auer residido esta vez Hamilcar en España por espacio de nueue años, ha-

haziendo en el dicho tiẽpo muchas y muy señaladas cosas, vna de las quales fue poblar la ciudad de Barcelona, que a la verdad fue edificio digno de tã excellẽte edificador. Vltimamente como estando en la dicha ciudad le viniessen nueuas que ciertos pueblos de lo que aora llamamos Andaluzia dexãdo la amistad de los Carthaginenses, o mejor diziẽdo rebelando se les auiã muerto algunos de los que en aquella comarca Hamilcar tenia puestos en guarnicion, el acordo de yr a sosegar, y aun castigar aquel escandalo. Y saliendo para ello de la nueua ciudad de Barcelona, dexo en ella a Annibal con cierta gẽte para la cõseruaciõ, y sossiego de aquellas comarcas: y como llegasse (segũ el maestro Floriãdo Campo escriue) en vn lugar llamado Castro alto puesto en los pueblos q̃ entonces llamauã Beterones, prouincia de lo q̃ aora llaman Reyno de Valẽcia y Nouetones, como muchos historiadores dizen que eran otros pueblos entre Duero, y Tajo, y muy apartados del camino que Hamilcar tenia de lleuar) se junto contra el tanta gente de los de la tierra, y de otros algunos que los vinieron a fauorecer, que se atreuieron a dar la batalla a los Carthaginenses, y en ella el grã Hamilcar, no embargante que hiziesse muy enteramẽte todo lo deuido a tã excelẽte

capitã, fue por los Eſpañoles vencido y muerto. De todo lo qual quien quiſiere tener mas particular noticia, lo hallara en el lib. 4. de la chronica general de Eſpaña del dicho maeſtro Florian do Campo deſde el principio del capitulo octauo, haſta en fin del capitulo quartodecimo.

Creſo Rey de Lydia.

Creſo Rey de Lydia fue vn principe tã rico y poderoſo, q̃ en ſu penſamiento no auia coſa en el mũdo q̃ ſe le deuieſſe ygualar, y como en el tiẽpo de ſu mayor proſperidad vinieſſe en ſu caſa Solõ vn ſapientiſsimo philoſopho, de quiẽ adelãte ſe hara menciõ, creyendo Creſo q̃ eſtaua marauillado de ſu riqueza y potencia, le pregunto, quien a ſu parecer era el mas bienauenturado hombre del mundo? Reſpondio Solõ que Tello Athenienſe, el qual auiendo ſido en diuerſas coſas dichoſo, murio gloriosamẽte en la batalla q̃ los Athenienſes tuuierõ cõ los pueblos comarcanos cerca de Eleuſina, adonde le fue hecha a coſta publica vna magnifica ſepultura, y q̃ deſpues deſte tenia por muy bienauẽturados a Cleobis y Bitõ hijos dla ſacerdotiſa Argiua, porq̃ fueró de buẽ linage, y diſpoſiciõ, y tenia cõ q̃ poderſe baſtãtemẽte ſuſtentar: eran dotados de fuerças corporales, tanto, que en diuerſas luchas aſsi el vno como el otro ſalierõ vẽcedores, y auiẽdo al fin

al fin vn dia lleuado en lugar de bueyes vn carro en que ſu madre yua al templo de la dioſa Iuno, ſiendo a la madre y a los hijos echadas grandes bendiciones por todos los que le vieron, la madre ſupplico a la dioſa dieſſe a ſus hijos lo que mejor era: y queriendo la dioſa darles ſobre tanta gloria vn deſcanſado fin por ſer coſa ſobre todas las otras de mayor precio, como deſpues de auer hecho ſacrificio ſe huuieſſen echado a dormir en el miſmo templo, los hallaron muertos quando los fueron a deſpertar. Marauillado Creſo de no parecer a Solon mas bienauenturado que aquellos y todos los otros del mundo, le pregunto, cõmo eſtimaua en tan poco ſu buena auenturança, que aun a hombres tan comunes no le queria ygualar. A lo qual Solon en ſubſtancia reſpõdio, que lo hazia, porque ninguno haſta ver como acabaua, podia ſer juſtamente loado. Succedio deſpues, que Cyro Rey de Perſia (de quien adelante ſe tratara) fue contra los de Babylonia, y Creſo les ayudo, por lo qual boluiẽdo Cyro las armas contra el, le vencio en vna batalla que con el vuo, y auiendo ſe Creſo puſto en huyda, le ſiguio, y cerco en vna ciudad llamada Sardis, y entrando en ella los Perſas por fuerça, fue preſo Creſo, y por mandado de Cyro hecho deſnudar, para que juntamẽte cõ

otros catorze hombres de los mas principales de Lydia que con el auian prendido fuessen quemados. Viendose entonces Creso en tanta tribulacion, y sintiendo ya el calor del fuego, acordose de lo que el prudente philosofo le auia dicho, y dixo tres vezes a vozes, O Solon, Solon, Solon. Lo qual oydo de Cyro, le hizo preguntar la occasion, y como el contasse lo que con Solon auia passado, sabido de Cyro, y mouido por ello a compassion, mando q̃ el fuego fuesse amatado. Y como ya estuuiesse tan encendido, especialmente a la parte dó de Creso estaua, que no era possible escusarse de ser quemado, dizen (aunque tan lexos de la verdad) que a supplicacion suya a Apolo embio vna gran lluuia con que el fuego fue muerto, y assi Creso libre del presente peligro, fue por mandamiẽto de Cyro puesto en libertad, restituyendole despues alguna parte de su estado. Escriue se, que llegado entonces en la presencia de Cyro, le pregunto, quien le auia acõsejado que tuuiesse guerra con el, y Creso le respondio, que la mala fortuna del vno, y la buena del otro, y tambien la gran esperança q̃ las respuestas de Apolo le auian dado, porque de otra suerte, ni el, ni otro alguno eran tan locos que quisiessen mas la guerra que la paz, pues en la guerra los padres enterrauan a los hijos, y en

y en la paz los hijos a los padres. Tambien dizen, que viendo entõces Creso saquear la ciudad de Sardis, pregunto a Cyro que era lo que se hazia, y como Cyro le respondiesse que saquear sus riquezas y su ciudad, Creso le replico, que se engañaua, que ya ni las riquezas, ni la ciudad eran suyas, sino del mismo Cyro, de manera que hazia gran locura en dexar destruyr lo que era suyo. Cyro tuuo en mucho el entendimiento y prudencia de Creso, y todo el tiempo que viuio lo tuuo cerca de si en mucho credito y autoridad, y al tiempo que fue contra los Scytas (segun adelante se dira) le dexo encomendado a su hijo Cambyses, y siendo Cyro muerto, y succediendo Cambyses en el Reyno, estuuo siempre Creso cerca del, acompañandole, y aconsejando le lo que mas le conuenia, y segun Herodoto escriue en el libro tercero, se hallo con el en la expedicion que Cambyses hizo contra los de Egypto. Pero siendo despues por Cambyses hechas grandes crueldades, como fuesse por ello reprehendido de Creso, Cambyses le quiso vn dia matar con vna flecha, y como Creso se apartasse de su presencia, mando a ciertos familiares suyos que lo matassen, los quales no lo quisieron hazer entõces, conosciẽdo la mudable condiciõ de Cãbises, y pareciẽdo les, q̃ si

despues

despues se arrepentia de lo mandado, les auia de hazer grandes mercedes por no auerlo cũplido, y si toda via estaua en el mismo proposito, que entonces lo podrian matar. Passados pocos dias Cambyses dio señal de tener gran pena de Creso muerto, lo qual visto por aquellos, le dixeron como era viuo, y se le pusieró delante. Cambyses mostro gran contentamiẽto de ser Creso viuo, pero mando matar a los que dexaron de cumplir su mandamiento. Y en quanto a esto se engaña Bernardo Illicinio que escriue que auiendo se Creso rebellado a Cyra, vltimamente le hizo crucificar, porque segun en Iustino parece no fue Creso quien se rebelo, sino los de su reyno, y en pena dello despues de auerlos tornado a sojuzgar, mando Cyro que no pudiessen vsar officio sino de tabernero, o rufian, castigo por cierto muy de reyr en respecto de los que agora se dieran en semejante culpa.

Syphax. De Siphax rey ẽ la prouincia de Numidia ya arriba se ha dicho, tratando de su muger Sophonisba, y del rey Masinissa, con quiẽ por vencimiento y prision suya segunda vez Sophonisba caso. Lo que mas aqui se dira, es, q̃ siendo embiado por Lelio y Masinissa a Scipion el Africano al tiempo que le vencieron y prendieron, segun en el segũdo capitulo del triumpho

triumpho del amor es ya contado, todo el exercito Romano que con Scipion estaua, le salio a mirar, teniendo por cosa marauillosa, que en tan poco tiempo la fortuna vuiesse quitado a vn rey tan poderoso el estado y la libertad. Llegado Syphax en la presencia de Scipion, se le derribo a los pies, de lo qual allende de tener compassion todos los que presentes se hallaron, la sintio el mismo Scipiõ muy grãde, acordandose de la antigua amistad, y del buen tratamiento, y hospedaje, que en casa de Syphax auia recebido. Y como le preguntasse que auia sido la causa por donde dexada la amistad de los Romanos auia tomado la Carthaginense, Syphax respondio, que por cierto el conoscia que auia peccado, o (mejor diziendo) perdido de todo punto el seso, aũque aquello auia sido el fin de su locura, y el principio auerse casado con Sophonisba, cuya hermosura y regalos le auian traydo a hazer por donde viniesse en el estado y desauentura presente, pero que en sola vna cosa tenia algun cõsuelo, lo qual era, saber que Sophonisba se hauia casado con el mayor enemigo que tenia, al qual semejablemente que a el, breuemente haria enemigo del pueblo Romano, y traeria en otro tal termino como el entonces se hallaua. Dizen que allende de auer parescido muy

mal

mala Scipion el casamiento de Masinissa cõ Sophonisba, estas palabras de Syphax le encendieron mas el enojo y cuydado que dello tenia, por donde venido Masinissa en su presencia le dixo las palabras enel dicho segundo capitulo del triumpho del Amor referidas, y despues se holgo estrañamente quando supo ser Sophonisba muerta, pareciendo le que ya cessaua el peligro de ser jamas Masinissa enemigo del pueblo Romano, y assi haziendole venir en su presencia, le llamo Rey, y dio vna corona de oro, y otras diuersas cosas que en el estylo que entonces se tenia eran de grandissimo fauor. Syphax fue lleuado a Roma, y por mandado del Senado puesto en prision en Alba, adonde miserablemẽte murio.

Brenno. Quanto a lo de Brenno Rey, o (mejor diziendo) capitan de Franceses, y segundo entre ellos deste nombre, que es de quien el poeta haze mencion en los presentes versos, es de saber, que segun muchos historiadores refieren, y especialmente Iustino enel libro vigesimo quarto, siendo en Francia multiplicada la gente de los pueblos de suerte que la tierra donde estauan no era bastante a sustentarlos, acordaron de yr a conquistar otras por fuerça de armas, y por tanto saliendo dos exercitos, cuyo numero dizen passar de trezientos mil hombres,

bres, el vno dellos baxo en Italia, y tuuo ganada la ciudad de Roma, siendo su capitan el otro Brenno, de quien enel primer capitulo deste triumpho hablando de Camillo fue hecha mencion. El otro exercito baxo enel Illyrico oy llamado Esclauonia, y lo sojuzgaron juntamente con lo que agora llamamos Reyno de Vngria. Y como passados algunos años fuessẽ multiplicados en mucho mayor numero, salieron dos exercitos dellos a cõquistar nueuas tierras, y el vno, cuyo capitan era vno llamado Bergio, entrando en Macedonia, despues de algunas cosas succedidas, vuo batalla cõ el rey Ptolomeo, y en ella restaro los Franceses vẽcedores, siẽdo el dicho Ptolomeo y la mayor parte q̃ cõ el yuã muertos. El otro exercito de Frãceses, cuyo capitã era este segũdo Brẽno, q̃ en otras prouincias de Grecia por algunos dias auiã hecho cosas señaladas, sabida la victoria delos suyos, entrarõ por otra parte en el reyno de Macedonia, y como les saliesse a hazer resistẽcia vn capitã llamado Sosthenes, fue tãbiẽ por ellos vẽcido, y luego Brẽno derramãdose por toda Macedonia, hizo grãdes daños ẽ ella, y pareciẽdole q̃ pues ya no erã poderosos a hazerle resistẽcia los hõbres, q̃ era justo ser temidos ú los q̃ la gẽte ciega tenia por dioses, determino yr a robar las riq̃zas del tẽplo

plo de Apolo, el qual juntamente con la ciudad de Delphos era situado cerca del monte Parnaso, y de tal manera cercado de grandes cuestas y muchos y muy profundos valles, q̃ no daua menos admiracion el asiento del lugar, que la manera del edificio del templo. Y como se juntassen los de la tierra a la defensa del templo, confiados en que su dios Apolo les ayudaria, salieron a pelear con Brenno, y dandose la batalla, escriuen que en la mayor furia della vieron salir del templo vn mancebo en medio de dos donzellas todos de gran hermosura con sendos arcos en las manos, y se pusieron de la parte de los de la tierra, los quales (segun ellos dezian) eran Apolo y Minerua y Diana, y sobreuiniendo vna grã tempestad de ayre y de granizo, fueron los Franceses vẽcidos, y quedando Brenno herido, con el dolor dello, y pena del vencimiento, se mato, todo lo qual si assi fue, era illusion y obra del demonio, permitiendo lo nuestro señor por los graues peccados que en el mundo auia, y especialmente por el de la idolatria que entonces tan estendido estaua.

El habito es en estos differente
Mas todos ellos uan en compañia
Y ui por si otra esquadra juntamente

Y quien

Y quien hazer gran casa a Dios queria
Porque entre nos morasse era el primero
Y el hijo que la hizo le seguia
Al qual guardado estaua, y por entero
Fundo el gran edificio, y es espanto
No ser en si tan primo carpintero.

Dize el poeta en los presentes versos, como toda esta gran compaña, de que en el presente capitulo hasta aqui ha tratado, era differente en habito a los Romanos, por ser (segun es ya dicho) de diuersas naciones, pero que todos yuan en vna misma compañia, conuiene a saber, siguiẽdo la triũfante fama, por ser semejablemẽte claros en el exercicio d las armas. Y cuenta q̃ vio luego otra manada d̃ personas valerosas y dignas de loor de los quales pone los primeros a Dauid y su hijo Salomon, de quien arriba es hecha mencion. Dauid hijo d̃ Ieſſe, del tribu de Iuda, siendo de poca edad, guardaua las ouejas de su padre, y como fuesse escogido de Dios para sieruo suyo, si algun oso o lobo se las venia a comer, facilmente eran por el muertos. Succedio despues, que estando Saul Rey del pueblo de Israel entre Soco y Asecha en el valle de Sami contra los Philisteos, vno de aquellos barbaros de estraña grãdeza y fuerças, llamado Goliath, diziendo Dauid.

grandes injurias a los Israelitas, los desafiaua a particular batalla: y como ninguno osasse salir a combatir con el, siendo Dauid en aquella sazon embiado por su padre al campo a lleuar ciertas cosas a otros hermanos suyos de mas edad que en el estauan, como oyesse las injurias dichas por Goliath a los Israelitas, y preguntasse lo que aquello fuesse, vno de sus hermanos, llamado Aminadab, le reprehendio gravemente de querer saber cosa que el no auia de remediar, y con enojo le mando boluer a casa de su padre, mas Dauid apartando se de donde el hermano estaua, dixo a algunos de los del campo que el queria combatir con aquel Philisteo, y siendo por ellos lleuado delante del Rey, dixo lo mismo, y como el Rey le viesse tan confiado de la victoria, le hizo dar sus armas, para que fuesse a la batalla: pero Dauid no acostumbrado a ellas, no se podia mudar, y por tanto dexandolas, tomo su cayado, y su honda, y cinco piedras, y fue contra Goliath, el qual menospreciando a Dauid, y blasphemando el supremo Dios por los Israelitas adorado, se vino para el. Dauid confiado en la diuina potencia, poniendo en la honda vna de las piedras que lleuaua, dio con ella a Goliath en la frẽte, y le derribo, y llegado luego a el, le corto la cabeça con su misma espada y bol

y boluio con ella muy victorioso a los suyos, de cuya causa los enemigos atemorizados, poniendo se en huyda, fueron por los Israelitas seguidos, y mas de treynta mil dellos muertos. Hizo despues Dauid estando en seruicio del Rey Saul cosas muy señaladas, y tambien quãdo Saul despues le queria hazer matar, y mucho mas quando ya siendo Saul desechado de Dios por no auer cumplido sus mandamientos, fue Dauid en lugar suyo elegido por Rey de Israel, de todo lo qual se dexa de dar cuenta, assi porque en la sagrada Escriptura se podra particularmente ver, como porq̃ la breuedad con q̃ se tiene de tratar aqui d̃ todo no da lugar a ello. Solamente diremos, segun q̃ por el poeta es referido, que siendo Dauid ya pacifico Rey de Israel, como quisiesse hazer vn templo, donde el nombre del omnipotente Dios fuesse loado, vino el propheta Nathan a dezirle, como la voluntad diuina era, q̃ aquella obra quedasse, para que por vno de sus hijos fuesse hecha, y desta causa no fue por Dauid el templo edificado.

Salomon

Salomon hijo de Dauid y de Bersabe la muger de Vrias, de la qual en el Triumpho del Amor se trato, succedio en el Reyno de Israel por muerte de su padre. Fue por especial dõ de Dios sabio entre todos los mortales, segũ

entre otras cosas lo mostro en la sentẽcia que dio entre las dos madres que litigauan sobre el hijo muerto, diziendo cada vna della ser su hijo el que auia quedado viuo, y fue mandado por Salomon, que partiendo le por medio, a cada vna diessen la mitad, lo qual no consintiendo la que era su madre, quiso mas que se lo diessen entero y viuo a la otra, y por tanto el Rey visto ser aquella su madre, se lo mando dar. Hizo Salomon el sumptuosissimo templo de Hierusalem, de cuya traça y grandeza en la sagrada escriptura se da particular cuenta, solamente diremos, que deuia ser la obra fuera de todo termino sumptuosa y grande, pues que segun en el Paralipomenon se puede ver, estuuieron ciento y cinquenta y tres mil y seys cientos hombres occupados quatro años en el edificio della. Hizo despues Salomon la casa real, y la que en la Biblia llaman la casa del salto, y otra casa para su muger la hija del Rey de Egypto. Administro su Reyno quarenta años con mucha paz y prosperidad, y vltimamente vencido del ciego amor de sus mugeres y mancebas, vino a idolatrar, segũ es dicho, por lo qual el poeta dize auer sido mejor carpintero o edificador en las otras cosas, de lo que supo ser en si mismo, pues tan inconsiderada, y ciegamẽte en la vejez se gouerno.

Despues

Despues quien Dios amaua y fue tan sancto
Que esta con el hablando cara a cara
Que nadie se loara de fauor tanto
Y luego quien al Sol un lazo echara
Como animal con lengua y esperança
Por acabar de auer victoria clara
O grande y soberana confiança
Que quanto el mundo tiene te es subjecto
Y para el cielo a tu dezir su dança.

Segun es escripto en el Exodo, como fuesse el pueblo de Israel augmẽtado en Egypto en excessiua cantidad, temiendo Pharaon que vernia a ser mas poderoso que los naturales, mando que de alli adelante todos los hijos varones que nasciessen a los Israelitas fuessen muertos. Nascio en este tiempo Moyses, y siendo demasiadamente hermoso, su madre le tuuo escondido por tiempo de tres meses, pero no pudiẽdo le ya mas encubrir le puso en vna cesta empegada, y le echo en el rio, y mando a vna hija suya, cuyo nombre era Maria, que estuuiesse de lexos, mirando lo que del niño se haria. Succedio, que vna hija del Rey Pharaon, llamada Tereinth (segũ la historia Scolastica dize) y endo se entonces a bañar, vio venir la cesta por el rio, y haziendo la sacar, visto aquel niño tan hermoso, tuuo por cierto

ser de alguno de los Israelitas, que de miedo del mãdamiẽto del rey, no le auia osado criar, y como mandasse luego venir algunas mugeres de la tierra para que le diessen leche, de ninguna dellas la quiso recebir: lo qual visto por su hermana Maria, dixo a la hija del Rey, que si lo mandaua, ella traeria alguna muger de las Hebreas, que por auentura el niño tomaria antes la teta de las que eran de su generacion. Te remith lo mando assi, y desta manera fue trayda la madre del mismo niño, como si a caso la huuieran hallado. Visto por la hija del Rey quan de buena voluntad auia tomado el niño aquella teta, se le mando criar, y le adopto despues por hijo, y le hizo llamar Moyses, que en lengua Egypcia quiere dezir, el librado del agua. Crecido pues Moyses, era tan grande su buena disposicion y hermosura, que (segun la dicha historia scholastica escriue) quando passaua por la calle, dexauan los officiales mecanicos sus obras, para salir a mirarle. Succedio en aquel tiempo, que los de Ethiopia entrando con vn poderoso exercito en Egypto, hizieron grandes daños, y como los Egypcios quisiessen salir a ellos, les fue dicho por sus agoreros, que lleuassen vn Hebreo por Capitan, sino querian ser vencidos de los enemigos, y teniendo se ya gran noticia de la persona

nay entendimiento de Moyses, con mucha difficultad pudieron alcançar licencia de la hija del Rey, para que le dexasse yr por su Capitan. Salidos los Egypcios contra los de Ethiopia, los vencieron, mediante la prudencia y buena gouernacion de Moyses, y poniendo los en huyda, los vinierõ a cercar en la ciudad de Sabba, la qual como fuesse en gran manera fuerte, y no la pudiesse Moyses ganar, viendo le vna hija del Rey de Ethiopia, que dentro estaua, se enamoro del, y le embio a offrecer que le daria la ciudad, si la tomaua por muger. Moyses lo prometio assi, y desta manera le fue la ciudad entregada, y se caso con aquella Ethiopissa. Y como passados algunos dias se quisiesse boluer en Egypto, y la muger a causa del gran amor que le tenia no diesse a ello lugar, siendo Moyses muy gran Astrologo, hizo dos sortijas en tal manera, y puntos, y con tales piedras, que la vna acrecentasse la memoria, y la otra la quitasse: y dando a su muger la del oluido, tomo para si la de la memoria, y desta manera passandosele a la Ethiopissa lo mucho que a Moyses queria, el se pudo boluer en Egypto. Y como tuuiesse gran amor a los de su nacion, viendo vn dia ser vno dellos muy mal tratado por otro de los de la tierra, y que no hauia mas testigos de solos ellos

tres, mato el Egypcio, y le escondio debaxo de cierta tierra arenosa que alli auia, y como otro dia despues viesse a vn Hebreo que hazia mal a otro de su misma nacion, le reprehẽdio, de que en tal manera mal tratasse a su proximo, y el Hebreo, le dixo, que quien le auia hecho principe o juez de los Hebreos? que si le queria matar a el entõces como el dia de antes auia muerto al Egypcio. Moyses se marauillo mucho de ser aquello sabido, y como despues viniesse a noticia de Pharaõ, y le hiziesse buscar para matarle, siendo Moyses auisado dello, se fue huyẽdo d Egypto, y aportãdo en la tierra de Madiã, cãsado del trabajo del camino se assento jũto a vn pozo q̃ estaua cerca de la ciudad, y como viniesse siete hijas del sacerdote de Madian, (cuyo nombre era Iethro) a dar de beuer a sus ganados en el dicho pozo, fueron por otros pastores echadas del, lo qual visto por Moyses, se leuanto de donde estaua y defendiendo las saco agua, y hizo que sus ganados beuiessen antes que los de los dichos pastores. Y como desta causa boluiessen a la casa de su padre mas tẽprano de lo q̃ solia, y el les pregũtasse la occasiõ, las hijas le dixerõ, como auia hallado en el pozo vn Egypcio q̃ las auia defẽdido de los pastores, y sacado agua, y dado a beuer a sus ouejas. El sacerdote las reprehẽdio de

de que no le vuiessen traydo consigo. Y assi haziendole llamar, concerto con el de tenerle en su compañia, y le caso con vna de aquellas sus hijas, llamada Sephora. Y como passados algunos dias Moyses estuviesse guardando ouejas en el mõte de Oreb, le aparescio Dios en vna çarça que ardia, y no se quemaua, en quien se figuro la virginidad de la sacratissima madre de Dios. Espantado Moyses de ver cosa tan estraña, le llamo Dios dende la çarça, y le dixo, como queria librar el pueblo de Israel de la seruidumbre de Pharaon, por tanto que el le fuesse a dezir de parte suya, que no tratasse tan mal aquel su pueblo: y como Moyses se escusasse, diziendo, que segun su pequeña autoridad Pharaon no le daria credito a lo que propusiesse, le dixo Dios, que no temiesse, que su diuina magestad estaria con el, y le haria obrar grandes milagros. Y assi venido Moyses en la presencia de Pharaon, y dicha la diuina embaxada, fue por el no solamente no obedecida, pero aun de alli adelante erãlos Israelitas mucho peor tratados, por lo qual Moyses fue constreñido a obrar milagros en presencia de Pharaon, y assi conuertio la vara en serpiente, y haziendo lo mismo ciertos magos que alli estauan quedo Moyses vencedor, porque la serpiẽte de su vara comio las

las que de las varas de los magos se auian hecho. Pero ni por esso, no mudando Pharaon su mal proposito, fueron los Egypcios heridos de aquellas plagas en la sagrada escriptura referidas, y finalmente quedando muertos todos los primogenitos dellos, y saluos los del pueblo de Israel mediante la sangre del cordero que Dios mando matar en figura de la que despues nuestro Saluador auia de derramar para el remedio del linage humano, el pueblo de Israel salio de Egypto, y sentido por Pharaon, fue con gran exercito contra ellos, y como llegassen los Israelitas al mar bermejo, en otra manera llamado el seno Arabico, hiriendole Moyses con su vara, fueron hechas en el doze calles por donde los tribus de Israel passaron seguramente, y entrando Pharaon en seguimiento suyo, luego como los Israelitas fueron de la otra parte, tornãdo se el mar a cerrar, ahogo a Pharaon, y todos los que cõ el yuan. Escapados los Israelitas de tanto peligro, estuuierõ en el desierto quarenta años, sostenidos milagrosamẽte de la potẽcia diuina, aunq̃ muchas vezes era por ellos muy mal agradescido, segũ todo copiosamẽte en la sagrada escriptura se puede ver en el libro del Exodo. Fueron dadas entõces a Moyses las tablas de piedra, en q̃ los diuinos preceptos eran escritos, y despues

despues de auer ordenado el sacerdocio y constituydo leyes, segun el mãdamiẽto de Dios, y visto dende el monte Nebo la tierra de promission, segun le auia sido prometido, murio de edad de ciento y veynte años.

Siendo muerto Moyses, fue hecho capitã del pueblo de Israel por mandamiento diuino Iosue, el qual llegando al rio Iordan, las aguas del fueron milagrosamente partidas, de manera que sin peligro alguno en la misma suerte que en el mar bermejo pudieron los Israelitas passar. Puso Iosue luego cerco sobre la ciudad de Hierico, y los muros della por voluntad de Dios cayeron, y siendo desta manera conquistada, gano tambien Iosue la ciudad de Hay, y auiendo se juntado cinco Reyes de las tierras comarcanas a hazer resistencia al pueblo de Israel, pelearon con ellos, y como venciendo los Israelitas, y siguiendo el alcance, el Sol se quisiesse ya poner, confiado Iosue de la diuina potencia, le mando que se detuuiesse, lo qual fue assi hecho, y tuuo Iosue tiempo de alcançar los dichos cinco Reyes, que en vna cueua se auian encerrado, y los hizo matar. Haze el poeta exclamacion a la gran fe y mucha confiança que Iosue tuuo para hazer la susodicha peticion, diziendo, como todas las cosas de la tierra seran obediẽtes y sub-

y subjectas a los que tuuieren fe y entera confiança en nuestro señor, y que hasta el mismo cielo dexara su acostumbrado curso, segun se vio en este dia en la victoria de Iosue, y tambien (segun muchos affirman) en el dia que el Emperador nuestro señor vuo victoria de los Luteranos del exercito del Duque de Saxonia, quando el mismo Duque fue preso, como se podra ver en los commentarios que hizo de la dicha guerra el commendador mayor don Luys de Auila. Y si las cosas hechas por Dios se permite que sean medidas por el juyzio de los hombres, parece que no fue menos razon obrar se agora el milagro que entonces, pues tambien se peleaua por defension de la fe. Y queriendo nos nuestro señor certificar de lo susodicho dize en su bendito euangelio, que si tuuieremos tanta fe como vn grano de mostaza, podremos facilmẽte hazer passar los montes de vna parte a otra, quanto mas las otras cosas que menos difficultosas sean.

El padre vi a quien dieron el precepto
Que salga de su tierra, y se aposenta
Adonde auia de verse el gran secreto.
El hijo vi, y el nieto que lamenta
La burla de hallar la esposa fea
Del qual el buen Ioseph poco se ausenta.

Buscando

Buscando pues de nueuo si ay que vea
Vi yo el justo Ezechias bien mostrarse
Sanson vencer sin armas la pelea
Y quien el arca hizo do encerrarse
Y el otro que fundo la torre fuerte
De error y culpa llena do librarse
Y Iudas sustentando en alta suerte
La ley paterna, libre y victorioso
Que por guardar verdad se offrece a muerte.

Ya en el triumpho del amor se conto, como el Patriarcha Abrahã, q̃ es el primero de quiẽ el Poeta trata en los presentes versos, saliendo de tierra de Aran juntamente cõ su muger Sara, vino cumpliendo el precepto diuino en la tierra de promission, q̃ era adõde despues se tenia de ver el gran secreto que el poeta dize, cõuiene a saber, venir para nuestro remedio el verdadero Dios hombre que es Dios y hombre verdadero, cosa (como es notorio) harto secreta y escondida a todos los entendimientos humanos, si para ello no ayudara la inspiracion diuina. Allende desto es de saber, que no solamente fue Abraham en sus hechos sancto, pero tãbien en algunos fue valeroso, porque (segũ en el Genesis se cuenta) vẽcio en vna batalla quatro Reyes, aunque no deuiã ser de tan grandes estados como el de España, y les quito

a su

assi sobrino Lot, y otros muchos prisioneros q̃ lleuauã auidos en otra batalla q̃ los dichos quatro Reyes auiã ganado muy poco antes cõtra otros cinco Reyes, vno de los quales era el de Sodoma, adõde a la sazõ el dicho Lot viuia.

Ezechias rey de Iuda. De los bienauenturados Patriarchas Isaac y Iacob, y assi mismo de Sanson despues referidos por el poeta, ya es dada cuẽta en el triumpho del amor, y del prudente y casto Ioseph en el de la castidad, por tanto passando a Ezechias, es de saber, q̃ (segun se cuenta en el libro quarto de los Reyes) fue Rey de Iuda, y vno de los mas sanctos que antes ni despues aquel reyno tuuo. Escriuese, que luego q̃ començo a reynar, destruyo los ydolos q̃ los Iudios auian tomado, y assi mismo la serpiente q̃ por Moyses auia sido hecha en el desierto. Hizo abrir las puertas del tẽplo, y limpiandole de todas las prophanidades que en el auia, mãdo hazer los sacrificios antes acostũbrados, poniẽdoles sacerdotes necessarios, y proueyẽdo todas las otras cosas q̃ menester erã para seruicio del dicho tẽplo. Y como en el quarto año de su reyno Salmanasar Rey de los Assyrios viniesse venido sobre la ciudad de Samaria, y despues de tener la cercada dos años la ganasse, lleuo en captiuerio todo el pueblo de Israel, y los hizo poblar en cierta parte de su reyno. Muerto Salmanasar,

manasar, succedio su hijo Sennacherib, el qual queriendo tambien conquistar el pueblo de Iuda como su padre auia sojuzgado el de Israel, vino en el con vn poderoso exercito, y auiẽdo ya ganado algunas ciudades, Ezechias le dio vna gran cãtidad de oro porque se fuesse de su tierra, y para ello entre otras cosas dio todo el thesoro del tẽplo, y quito de las puertas del ciertas planchas de oro que el mismo auia mandado poner. Buelto Sennacherib en su reyno, dende a pocos dias torno con poderoso exercito sobre el reyno de Iuda, segũ que mas particularmente en la sagrada escriptura se cuenta, y como pusiesse cerco sobre la ciudad de Hierusalem, embiaron sus capitanes a dezir al Rey que no se fiasse en Dios, y a los del pueblo, que ni en Dios, ni en el Rey, ni en otra cosa alguna, sino que se diessen al Rey Sennacherib, pues era escusado hazer resistencia a su gran poder. Oydo esto por Ezechias, auiendo se vestido vn saco, y llorado grauemẽte hizo su oracio a Dios, y embio a Eliachim su maestro de casa, y a Sebna secretario suyo al propheta Isaias, encargãdole, q̃ rogasse a Dios por su pueblo, para q̃ de la gran tribulacio en que estauan fuessen librados. A lo qual Isaias respõdio, q̃ confiasse en Dios, y seguramente fuesse a pelear, y assi Ezechias embio a dezir a Senna-

Senacherib que se apareiasse para la batalla, y Sennacherib le respondio que no se confiasse en aquella vana esperança que tenia en su Dios si queria hallar en el misericordia. Ezechias no espantado cõ la respuesta, estuuo firme en su proposito, confiando siempre en la misericordia diuina: y assi estando concertado el dia de la batalla, y entrambos los exercitos para ello aparejados, la noche de antes viniendo el angel de Dios en el cãpo de los Assyrios, mato ciento y ochenta y cinco mil hombres. Lo qual visto a la mañana por Sennacherib, huyo, y el buen Ezechias, y pueblo de Iuda dieron grandes gracias a nuestro señor por el beneficio recibido. Y como adolesciẽdo despues Ezechias le fuesse dicho de parte de nuestro señor que breuemente auia de morir, fueron tantas sus lagrimas, y con tal deuocion derramadas, que boluiendo a el Esaias le dixo, como Dios auia misericordia del, y le tornaria dentro de tercero dia, y le auia alargado quinze años de vida, los quales Ezechias viuio sancta y pacificamente.

Noe. Para entender quien es el que el poeta dize auer hecho el arca, adonde encerrarse, es de saber, que segun en el Genesis se escriue, auiendo en la primera edad crecido la malicia, y peccados de los hombres, determino el omnipotente

potente Dios destruyr el mundo por agua, y siendo Noe justo y sancto, no queriendo su diuina magestad que muriesse con los otros, le mando hazer vna arca de la traça y tamaño q̃ en el Genesis cuenta, y q̃ se entrasse en ella con los de su familia, y de todas las aues y animales leuasse cõsigo macho y hembra. Lo qual siẽdo assi por Noe hecho, abriendose las cathaaratas del cielo, llouio quarenta dias continuos, y murio todo lo que sobre la tierra auia, saluo lo que en el arca fue por Noe guardado. Y como el diluuio despues cessasse, saliendo Noe del arca con su muger y sus tres hijos y mugeres, dellos fue por el restaurado el mundo. Y de vno de los dichos sus hijos, llamado Can, a quien su padre hecho la maldicion, segun particularmente en el Genesis se cuenta, descendio Nemrot, hombre soberuio, y de grandes fuerças, el qual confiando mas en la fuerça humana que en el poder diuino, comẽnço a edificar la nombrada torre que llaman de Babylonia, creyendo poderse en ella librar, si otro segundo diluuio sobreuiniesse. Y siendo ya en alguna cantidad leuantada, queriendo Dios cõfundir aquella gran soberuia, como fuesse hasta entonces vna lengua la de todos, la repartio en muchas, de manera, que los vnos no erã entendidos de los otros, y assi de necessidad Nemrot

el edificio de la dicha torre vuo de cessar.

Iudas Machabeo.

Para tener alguna noticia de los hechos de Iudas Machabeo quien en otra parte no los vuiere leydo, es de saber, que despues que Antiocho Rey de Syria vuo tomado la ciudad de Hierusalem, allende de la prophanacion del templo, y otras grandes crueldades por el hechas, mando, que dexando los Iudios la santa ley que entonces tenian, adorassen los idolos: lo qual no queriendo algunos hazer, fueron muertos con diuersos generos de tormentos. En este tiempo viuiendo en vn lugar de Iudea, llamado Modin, vn hombre sancto, y virtuoso, cuyo nombre era Mathatias, padre de cinco hijos a el muy semejables, no solamente dexando de cumplir lo que Antiocho mandaua no quiso adorar los idolos, pero auiendo llegado a sacrificar vno de los de su pueblo, fue por el y sus hijos sobre el mismo altar muerto, y juntamente con el mataron tambien a Apollonio capitan de Antiocho que alli estaua. Hecho esto, Mathathias con sus hijos, y algunos que le siguieron, se fue al desierto, adonde allegando se le mas copia de gente de aquellos que temerosos de Dios eran, hizo cosas señaladas contra los gentiles, y judios infieles. Muerto Malathias, sucedio en lugar suyo Iudas Machabeo su hijo, el

el qual valerosamente desbarato a Apollonio Principe de Samaria, y despues a Seron capitan de Antiocho: lo qual sabido por el Rey, desseando vengarse, determino yr personalmente en Persia para allegar gran numero de dinero cõ que hazerse nueuo exercito, y quedando entonces en lugar suyo vno llamado Lysias, mando yr contra Iudas tres capitanes, de los quales auiendo Iudas vna señalada victoria, embio a offrecer al templo por las animas de los que en aquella batalla de su parte auian muerto las doze mil dramas de plata, de que la yglesia muchas vezes haze memoria en vna de las epistolas que en la missa de defunctos se dize. Sabida por Lysias la perdida de sus capitanes, vino para la venganza dello el año siguiente contra Iudas cõ cinco mil hombres de cauallo, y sesenta mil a pie: y puesto que Iudas tuuiesse poca gente para combatir con tan gruesso exercito, haziendo a Dios su oracion, les dio la batalla, y fueron por el vencidos. Buelto Iudas en Hierusalem, reedifico mucha parte della, y purifico el templo de la cõtaminacio hecha por mãdado del Rey Antiocho. Vuo despues desto otras muchas victorias de los pueblos comarcanos, y les gano algunas ciudades. Y muriẽdo en esta sazon el Rey Antiocho, y sucediendo en su lugar De-

metrio Sother, hermano suyo, quiso luego hazer guerra a los Iudios: pero Iudas Machabeo le vencio, y auiendo hecho con el espues Demetrio vna cautelosa paz, embio contra Iudas a Nicanor engañosamente, y so color de amistad, pensando le prender, y al fin combatiendo con el Iudas y sus hermanos hizieron estrañas valentias, y fue Nicanor vencido y muerto, y su cabeça y braço llenado por mandado de Iudas a Hierusalem. En este tiempo teniendo Iudas noticia del gran valor de los Romanos, hizo con ellos paz y confederació lo qual fue principio de su perdicion. Y como por Demetrio fuesse sabida la muerte de Nicanor, torno a embiar gruesso exercito contra los Iudios con otro capitan llamado Bachides, cō el qual peleando valerosamente Iudas, fue en la batalla muerto.

Ya estaua mi desseo en mas reposo
Quando una muy hermosa y nueua uista
Me hizo de mirar muy desseoso
Y fueron ciertas damas de una lista
Antiope y Orithia muy loçana
Hippolyta aunque presa en la conquista
La fuerte Menalippa yua cercana
De quien auiendo Alcides la uictoria
La tuuo y aun Theseo la otra hermana

La uiuda ui muy digna de memoria
Por quien la uida de Cyro fue quitada
Y aun oy le quita mucha de su gloria
Que uiendo aquella sin tan deshonrada
Parece que de nueuo muera agora
Segun su fama entonces fue abaxada
Y quien a Troya uio en mal punto y hora
Con todas estas uiene, y la donzella
Que a Eneas resistio do fue señora.

Auiendo el Poeta contado en los passados versos las personas de valor de la nacion Hebrea, dize agora en los presentes, como estando ya casi satisfecho con lo visto, se le offrecio otra cosa nueua que le dio aun mas voluntad de mirar de la que antes auia tenido, lo qual era ciertas mugeres casi de yguale y muy semejante valor, de quien no menos que de los hombres era la fama acompañada. Antiope y Orithia, o (segun otros) Ottera, fueron hermanas y reynas de las Amazonas, de quien en el triumpho de la castidad se hizo mencion. Tenian tal prudēcia en la buena administracion de su reyno, q̄ Orithia, por ser mas bellicosa, entendia en las cosas de la guerra, y Antiope en las de la gouernaciō. Y como siēdo el Rey Euristeo de Athenas mouido a embidia de la gloria destas mādasse a Hercules y a Theseo cō en pago de lo

Antiope
Orithia

ze sueldos ò acostamientos que Hercules le deuia le fuesse a ganar las armas de la dicha Reyna de las Amazonas, segun es ya arriba dicho, sucedio, que estaua a la sazon Orithia ausente del Reyno en cierta guerra, y desta causa, y por estar Antiope descuydada, sus Amazonas fueron vencidas en batalla por Hercules y Theseo, y muchas dellas muertas, y algunas presas, entre las quales fueron dos hermanas dlas Reynas llamadas Menalippe, y Hyppolita, lo qual visto por la Reyna Antiope, trato con Hercules, que le restituyesse a su hermana Menalippe, y Hercules vino en ello, cõ que la Reyna le diesse por el rescate sus propias armas, que era por lo que el venia, segun arriba es dicho, lo qual fue concedido por la Reyna de buena voluntad por libertar la hermana, mas Theseo no quiso dar libertad a Hippolyta, que auia sido su prisionera, antes la lleuo consigo, y casando se despues con ella vuieron a Hippolyto, de quien ya atras algunas vezes es hecha mencion. Llama el poeta a Hercules Alcides, segun que diuersas vezes es llamado por los poetas latinos, por ser nieto de Alceo, y hijo de su hijo Amphytrion, casi a la manera que en España antiguamente començaron los sobrenombres de Martinez, Perez, Gõçalez, y todos los demas que

que desta suerte son, por auer sido los tales hijos o nietos de Martinez, Pedros, Gonçalos, &c. Aunque tambien algunos dizen ser Hercules llamado Alcides por fuerte, porque, alce, en Griego dizen que quiere dezir fortaleza. Otros escriuen (aunque fabulosamente) ser este Hercules hijo de Alcmena muger del dicho Amphytrion y de Iupiter, el qual para tener accesso a ella se mudo en la forma de su marido. Quien quisiere ver a la larga la historia desta fabula, allende de otras infinitas partes, la hallara en Plauto en la primera de sus comedias, cuyo titulo es Amphytrion, la qual muchos años ha fue singularmente traduzida en nuestra lengua por el doctor Villalobos.

Para entender quien es la viuda muy digna de memoria de quien el poeta haze mencion en los presentes versos, es de saber, que de Mestiages Rey de Media, segun Iustino escriue, soño vna noche, que de vna hija que tenia, llamada Mandane, nasçia vna parra, de cuya sombra toda Asia era cubierta aunque (segun Herodoto dize) lo que soño fue, q̃ con la orina de la dicha su hija era su palacio y toda Asia anegada. Sabellico escriue, q̃ soño lo de la orina antes de auer casado la hija, y lo de la parra despues del casamiento al tiempo que se hizo

Astiages Rey de Media.

preñada, por lo qual dizen auer embiado entonces a llamarla que ya estaua en la tierra y casa de su marido, para que pariesse en su poder. Pero como quiera que aya sido todos los q̃ dello escriuẽ, cuentan, q̃ luego como Astiages soño al principio vna de las susodichas cosas, quiso saber de los sabios o agoreros de su Reyno la significacion dello, y fue respondido ser, q̃ auia de tener vn nieto que señorearia aq̃l Reyno, y todo el Oriẽte: de lo qual el rey atemorizado, no quiso casar su hija con persona Real, ni natural de su Reyno, por no tener la cerca de si, sino con vn hombre de menos suerte natural de Persia llamado Cambyses, aunque segun otros era persona illustre, y vno de los mayores señores de toda Persia. Y como passados pocos dias Mandane se hiziesse preñada, y viniesse a noticia de su padre, embio luego por ella, so color de que tenia desseo de verla, y la tuuo en su poder a muy buen recaudo hasta que pario: y como fuesse vn hijo, el Rey le tomo, y le dio luego a vn hombre muy principal de su corte de quien el mas se fiaua, llamado Harpago, mandandole, que lo matasse. Harpago tomo el niño, pero mouido a compassiõ del, no quiso cũplir el mãdamiento del Rey, y tãbien pareciẽdole, que pues Astiages no tenia hijos, que la

succesion del reyno venia despues de sus dias a su hija Mandane, y que si entonces le mataua el su hijo, que despues de ser el Rey muerto le haria Mandane matar a el, y por tanto acordo de dar el niño a vn vaquero, o (segun otros) Pastor del Rey, mandando le que le pusiesse donde fuesse de las fieras comido. El pastor hizo lo que por Harpago le fue mandado. Y como boluiendo a su cabaña o casa que en el campo tenia lo contasse a su muger, la qual auiendo parido aquel dia tambien otro hijo, que se le auia muerto luego como nascio, mouida a compassion, rogo al marido con mucha instancia le truxesse aquel niño, y aun (segun Sabellico escriue) ya el vaquero auia sabido de vn criado de Harpago, como el niño era hijo de Mandane, y ello auia contado a su muger, y siẽdo esto ansi, aun es de creer, que con mejor voluntad el vno y el otro holgariã de saluar le, y criar le, como despues lo hizieron. Buelto pues el vaquero adonde el niño auia quedado, hallo q̃ vna perra le daua de mamar, defendiendole de las fieras, y de las aues, no embargãte q̃ otros escriuẽ, q̃ la muger del pastor se llamaua Spaco, q̃ en la lengua de los Medos quiere dezir perra, y que desta causa fingen auer criado vna perra a este niño, el qual despues fue llamado Cyro. Y esto pare-

ce casi lo mismo que lo que arriba es dicho, que se escriue, que vna loba crio a Romulo, y Remo fundadores y primeros Reyes dela ciudad de Roma. Fue traydo el niño adonde la muger del pastor estaua, o (segun otros) auiendo le dexado el dicho pastor o vaquero en su casa al tiempo que le truxo, lleuo el hijo que se le auia muerto a poner en su lugar, para que si de parte del Rey o de Harpago viniesse alguno a ver si auia cumplido lo que le auia sido mandado, hallassen aquel niño, y pensassen que era el otro, que con el frio o la hambre se auia ya muerto. Pero en fin como quiera que aya sido, Cyro quedo en poder de la muger del vaquero, siendo tenido por hijo suyo, y ella le crio cō todo cuydado y diligēcia. Escriue se, que siendo ya de alguna edad, y de hermosa disposicion, muchas vezes entre los mochachos del lugar o comarca de la cabaña donde se crio le hazian Rey, y el como tal les mādaua lo que en aquellos sus juegos de niños cada vno tuuiesse cuydado d hazer: y como por algunos dellos, o (segun otros) por vn hijo de vna persona muy principal dela corte, llamada Artembaro, no fuessen cumplidos sus mandamientos, Cyro los mando, o si era vno, le mando grauemente açotar, y como los niños se quexassen dello a sus padres, ellos se quexaron

xarō luego al Rey, y aun (segū algunos) le mostrarō las señales delos açotes q̄ sus hijos tenia, diziēdole, q̄ no era justo q̄ el consintiesse que vn hijo de vn vaquero tratasse de tal suerte los hijos de personas libres. Astiages muy enojado desto, haziendo venir delante de si a Cyro, le pregunto si era verdad aquello que dezian del. Cyro con rostro muy sereno le respondio que si, porque de necessidad auiendole hecho Rey, auia el de hazer justicia. Marauillado Astiages de la respuesta, y mirando el rostro, y la proporcion del cuerpo de Cyro en que estrañamente parecia a su madre Mandane, vino a sospechar ser aquel su nieto, y haziendollamar al vaquero, supo del (aūque poniendole para que lo manifestasse grandes temores) todo el successo de Cyro, segun arriba auemos contado, hasta en aquel punto, de manera que Astiages teniendo ya por muy cierto ser aquel su nieto, boluiēdo todo el enojo contra Harpago, le hizo llamar, y le pregūto, que si auia muerto su nieto quādo le auia sido mandado. Visto por Harpago el vaquero q̄ estaua presente, conoscio como ya Astiages sabia la verdad, y assi le respondio, q̄ por lo mucho que le queria, no auia podido acabar consigo de ser verdugo de su nieto. pero q̄ el le auia dado a aq̄l vaquero para q̄ le matasse, y despues auia

auia embiado ciertos criados suyos q̄ le auian certificado que lo auiā visto despues de muerto. Astiages dissimulando la ira que contra Harpago tenia, replico, que pues los dioses auian querido guardar aquel moço tan fuera de su voluntad y mandamiento, que era justo darles gracias por ello, y hazerse muchas fiestas por auer hallado vn tal nieto, por tanto que el queria hazer aquel dia vn gran combite a los de su corte, que Harpago se hallasse en el, y que vn hijo que tenia (el qual dizen que le era vnico) que anduuiesse siempre acompañando a su nieto. Harpago quedo muy alegre, teniendo por cierto, que ya al Rey se le auia passado el enojo que pudiera tener cō el: y al mismo punto embio a mandar al hijo que viniesse a palacio a acompañar y seruir a Cyro. Vendo el niño, el Rey le hizo matar escondidamente, y siendo llegada la hora del combite, fue dado a comer a su padre guisado en diuersas maneras delas que entonces se podian vsar, y el padre comio del muy descuydadamente, y sabiendole bien, a causa de estar lo mejor guisado, que en lo que entonces se sabia se pudo hazer. Acabada que fue la comida, el Rey pregunto a Harpago si auia comido a su gusto, y respondiendo Harpago que si por cierto, el Rey le hizo mostrar la cabeça, y manos

nos, y pies del niño, diziēdo que aquello auia sobrado de la comida, y que si conoscia lo que podia ser. Harpago que persona de mucho animo y prudencia era, respondio con mucho sossiego, que si conoscia, pero que no le podia dexar de saber bien el manjar que se le auia dado, pues se auia adereçado con mandamiento suyo, y assi dissimulo muy enteramēte su dolor hasta que llegasse tiempo para la vengança. Passado esto, a Astiages le parecio que sus sueños eran ya cumplidos en auer sido su nieto Cyro hecho Rey de los mochachos, y que no auia de q̄ temer del, y como lo comunicasse con sus sabios o agoreros, y le dixessen que les parecia lo mismo, Astiages se asseguro para no hazer le matar: pero ni por esso dizen que no le quiso tener cerca de si, y que para effecto desto le dixo, como el le auia mādado matar quando nascio, a causa de ciertas visiones que dormiendo se le auian mostrado, pero q̄ pues su buena fortuna le auia guardado, que el holgaua mucho dello, y que seria bien que fuesse a Persia a estar en compañia de sus padres, para que viesse que eran de mas suerte que el vaquero por cuyo hijo hasta entonces se auia tenido, y desta suerte, casi a manera de desterrado, Cyro fue adonde sus padres estauan. Pero el succesſo dello fue al re-

ues

ues de lo q̃ Astiages creyo, y por donde pensa
ua asseguarse del peligro, fue la principal oc
casion de acercarse mas a el, por quanto veni
do Cyro en Persia, en breue tiempo, aunque
de tan pocos años, mediante el valor y la her
mosa y robusta disposicion de su persona fue
estrañamente estimado por todos los Persas,
lo qual siendo diuulgado entre los Medos,
Harpago que no tenia oluidada la crueldad
que el Rey con el auia vsado, auiendo lo com
municado en gran secreto con algunas perso
nas principales de quien sabia ser Astiages
aborrecido, escriuio vna carta a Cyro, cuyas
palabras allende de otros refiere Sabellico, y
la sustancia era, contarle, como por no auer le
querido matar, le auia Astiages muerto vn so
lo hijo que tenia, y se lo auia dado a comer,
por tanto que si queria que las injurias de en
trambos fuessen vengadas, que viniesse en Me
dia con exercito, que el, o qualquiera otro ca
pitan que el Rey embiasse a hazer le resisten
cia, se passaria de su parte. Y porq̃ esta carta no
podia yr publica, a causa de las muchas guar
das q̃ Astiages por todo el reyno tenia, toman
do Harpago vna liebre, le saco todo lo inte
rior, y poniendo dẽtro la carta, torno a juntar
la abertura, de manera que nõ se pareciesse, y
embio la liebre a Cyro cõ vn criado suyo, má
dando

dando le que se la diesse en sus proprias ma
nos: y juntamente con la liebre le dio ciertas re
des, para que las guardas que le topassen, le de
xassen libremente passar, creyendo ser caça
dor. Lo qual succedio segun Harpago auia
pensado, y el mensagero y la carta llegaron en
saluo para donde yuan. Auia soñado Cyro
muy poco antes, que tomaua aquella empre
sa, y la acabaua a su voluntad: y como la carta
de Harpago llego, determinado de todo punto de hazerlo que en ella se le escriuia, dizen
que mando, que para cierto dia gran numero
de Persas se juntassen en la ciudad de Persepo
lis, y siendo por ellos hecho, les torno a man
dar, que en vn dia talassen vn gran monte, lo
qual no embargante que fuesse cosa dificul
tosissima, fue tambien por ellos hecho. Cyro
les hizo otro dia vn splendido cõbite, y al fin
del les pregunto, qual de los dos dias auiã teni
do por mejor, y como todos respõdiessen q̃ el
presente, elles replico, que toda su vida seria
como el dia passado estando subjectos a los
Medos, y como el presente, si supiessen reco
brar la libertad. Animados los Persas cõ estas
palabras, se offrecieron con mucha voluntad
para aquella empresa, y assi poniendo Cyro
en ordẽ las cosas necessarias, camino cõ grues
so exercito la buelta de Media, lo qual por

el

elaguelo sentido, no acordando se de la injuria a Harpago hecha, haziendo le capitan general, le dio gente con que fuesse a defender el passo por donde Cyro auia de entrar, pero Harpago la entrego toda a Cyro. Y siẽdo esto por Astiages sabido, y poniendo se en defensa, breuemente fue del nieto vencido, y preso, aunque despues con toda benignidad tratado, y por tanto quedando Cyro Rey de Media, cõquisto despues la Lydia, y la Phrygia, y otras muchas prouincias Orientales. Y como arriba es dicho, tuuieran harto mas razon los commentadores de Petrarcha en contarle por el vno de los dos Persas de quien nuestro poeta en el presente triumpho haze menciõ, que no a Dario segundo, pues el vno gano tantos reynos y prouincias, y el otro (segun es notorio) los perdio. Quanto mas, que se podra dezir de Cyro lo que de otro ningun principe, especialmente sin fe, que es, auer sido mucho antes que nasciesse prophetizado su valor y gran señorio por el propheta Esaias, el qual dize a los quarẽta y cinco capitulos. Esto dize el señor a mi vngido Cyro, cuya diestra tome para sojuzgar las gentes delante su acatamiento, y para que las espaldas de los Reyes le sean bueltas. Y no embargante que aquella prophecia va endereçada a Christo nuestro redem-

redemptor, en fin toda via es harto q̃ aya sido Cyro la figura. Floreçio Cyro en la olympia de cinquenta y cinco, a ciento y nouẽta y tres años de la fundacion de Roma, y en el quarto año de su reyno relaxo la captiuidad de los Hebreos, y dio licencia a cinquenta mil dellos para que boluiessen a poblar a Iudea, los quales edificando el altar, començarõ a echar los cimientos del templo: pero fue les impedido el edificio por los pueblos comarcanos, y desta causa quedo la obra por acabar hasta que en tiempo de Dario primero fue hecha, segun arriba es dicho. Vltimamente queriendo Cyro acrecentar tambien su estado por la parte Septentrional, començo a mouer guerra a los Scythas Asiaticos, y passando para ello el rio Araxes, entro en aquella region cõ vn poderoso exercito. Reynaua entonces en Scythia vna viuda llamada Tomyris, la qual teniendo nueua de la venida de Cyro, embio contra el vn solo hijo que tenia con gran numero de gente, y sabiendo Cyro que los Scythas eran muy amigos del vino, a causa de la falta que auia del en su tierra, hizo poner donde tenia assentado su campo gran numero de mesas con diuersas viandas y muchos y muy fuertes vinos, y saliendo a pelear con los Scythas, se puso fingidamẽte en huyda, y los Scy-

thas creyendo ser vencedores, vinieron a robar las tiendas de Cyro, y hallando las mesas que auian quedado puestas, y en ellas tanta abundancia de vino, y diuersos manjares, los mas dellos se embeodaron, y venida la noche durmieron. Cyro boluio furiosamente sobre ellos a la media noche, y escaparon pocos que no fuessen por el muertos, entre los quales el hijo de la Reyna tambien murio. Siēdo pues esto por Tomyris sabido, no llorando su hijo, como las otras mugeres, antes tomando las armas como los muy valientes hombres, y restaurando lo mejor que le fue posible su exercito, salio a buscar a Cyro, y haziendo de la mayor parte de su gente vna emboscada, salio con la restante a la batalla, puso se tambien Tomyris dende a poco rato fingidamente en huyda, y siguiendo la Cyro, le truxo a vn valle, el qual estaua cercado de la gente que la Reyna auia dexado escondida, y entonces haziendo la Reyna cierta señal, salieron todos, y tomando en medio a Cyro, y los que cō el venian, los Scythas pelearon con tanto animo, que en poco rato le mataron, y dozientos mil hombres que con el veniā, de manera que aun no quedo quien a Persia lleuasse la nueua de su muerte. Hecho esto, por mandamiento de la Reyna le fue a Cyro (aunque ya muerto)

to) cortada la cabeça, y echando la en vn cuero de sangre, escriuen que la Reyna dixo, Hartate Cyro de sangre, pues tanta sed tenias della. Dize pues nuestro poeta, que viendo la deshonrada fin de Cyro, parece aun estar su muerte muy fresca, segun su clara fama fue abaxada en ser de tal manera vencido. Ioan Carion historiador moderno en el segundo libro de su chronica dize grandes loores deste Rey Cyro, y entre las otras cosas affirma, que mediante la exhortacion y doctrina del Propheta Daniel vino en conoscimiento de nuestro omnipotente Dios, de cuya causa poniendo en libertad el pueblo Hebreo (segun es arriba dicho) les dio licencia para boluer a poblar su tierra, y que no fue la muerte de Cyro yendo a conquistar las tierras de los Scythas, sino defendiendo las suyas de vn poderoso exercito de los dichos Scythas que en ellas eran entrados. Tambien Xenophon excellente Philosopho, de quien adelante se tratara, entre otras obras que escriuio fue vna de la vida de Cyro, lo qual de pocos dias a esta parte anda traduzida en nuestra lengua por el Secretario Diego Gracian, y en tan buen stylo, como todas las otras cosas que por el hasta aqui han sido hechas, o traduzidas, y como alli se podra ver, tambien

Xenophon cuenta muy differentemente el nascimiento, vida, y muerte de Cyro, delo que todos los otros escriuen. Qual sea la mas verdadera opinion de todas estas, que de tambien a determinacion del lector, que lo que yo osare afirmar es, auer sido Cyro vn tan excellente principe, que meritamente pudo ser por nuestro poeta puesto en el presente libro entre los otros hombres famosos.

Penthesilea. Quiē el poeta dize que vio a Troia en mal punto y hora, es Penthesilea, Reyna de las Amazonas, que segun opiniō de algunos, fue hija de aquella Orithia, o Ottera arriba referida, la qual aora sea por antigua enemistad de los Griegos, o por mucha amistad que tuuiesse con Hector, vino en socorro de los Troyanos al tiempo de aquella famosa guerra, y despues de auer hecho en ella cosas muy señaladas, fue muerta por las manos de Achilles, o segun otros de su hijo Pyrrho.

Camilla. La donzella que el poeta dize auer hecho mucha resistencia a Eneas en la tierra donde fue señora, es Camilla, hija de Methabo, de quiē ya enel triumpho de la castidad se trato.

Semiramis.

SEMIRAMIS *la fuerte vi con ella*
Que aun no medio trençada va corriendo
A Babylonia ayrada, y con querella
Cleopatra

Cleopatra vi despues y bien ardiendo
Las dos de indigno fuego, y luego viene
Zenobia su bondad en mas teniendo
Hermosa y quanto menos años tiene
Y quanto fue mayor su gran belleza
Su honestidad parece que mas suene
Y tuuo en tierno pecho tal firmeza
Que teme sin presencia valerosa
Quien todo lo desprecia por baxeza.
De los Romanos hablo, que los osa
Con animo buscar, bien que quedasse
Vencida al fin por ellos, y llorosa.
Empero ya que de otras no tratasse
La muy hermosa viuda esclarescida
Que el loco amador mata, no se passe.

SEMIRAMIS Reyna de los Assyrios, de cuyo deshonesto y abominable amor ya arriba se ha tratado, gouernando su reyno con mucha prudencia, y no solamente conseruandole, pero aun acrecentandole con otros reynos y prouincias por ella conquistadas, edificō (segun Trogo Pompeio escriue) los muros de la ciudad de Babylonia, o (segun otros) los reedificō: la qual obra fue de tāta sumptuosidad, que los antiguos escriptores la contarō por vna de las siete principales marauillas del mundo. El assiento de la ciudad era en vn lla-

no, y passaua por en medio della el famoso rio Euphrates. El sitio de los muros era quadrado. La materia de que se hizierō, ladrillos assentados con vn cierto betumen, de que en aquellas partes ay muchos lagos, y es en gran manera fuerte y duradero. En el altura, anchura, y grandeza de los dichos muros, ay grandiuersidad entre los autores, que dello tratan: porque Plinio escriue en el libro sexto, que tenian sesenta mil passos de ambito, de manera q̄ en cada vno de los quadros della auia quinze mil. Assi mismo escriue, que el altura era dozientos pies, tres dedos mayores que los de la medida Romana, y en ancho cinquenta. Diodoro Siculo escriue, que tenian los dichos muros de ambito, ō circuito, trezientos y sesenta stadios, siendo cada stadio de ciento y veynte y cinco passadas, que hazen dozientos y cinquenta passos. Y su anchura tal, que podian andar por encima dellos seys carros de cauallos juntos desembaraçadamente. Escriue tambien, ser cosa de tan gran admiracion las puentes, los alcaçares, los huertos y jardines hechos sobre bouedas, y los arcos llamados pensiles, que Semiramis en esta ciudad hizo. Pone que andauan en los dichos edificios trezientos mil hombres, traydos de todos los reynos a ella subditos. Quinto Curtio en el

en el libro tercero acrescienta ocho stadios al ambito destos muros, y dize auer sido de cien cobdos en alto. Paulo Orosio pone quatrocientos y ochenta stadios, en que se conforma con la opinion de Plinio, dando a cada stadio ciento y veynte y cinco passadas, como ya diximos. Strabon dize ser los dichos muros de trezientos y ochenta y cinco stadios, y de muy estraña anchura. Iulio Solino tratando de lo susodicho se conforma con Plinio. Y segun algunos destos autores dizen, allende de los dichos muros, era por de fuera dellos cercada la ciudad de vn fosso de agua tan ancho como vn mediano rio: y tenia cien puertas todas hechas de metal, con vn marauilloso artificio. En fin, que esta ciudad fue vna de las mas soberuias cosas que vuo en el mundo: y tuuo la monarchia del muchos años. Y es manifiesta señal de la grandeza y poblacion suya, que segun escriue Aristoteles en el tercero de sus Politicas) siēdo vna vez entrada por los enemigos, a cabo de tres dias lo vinieron a saber los que de la otra parte de la ciudad viuian. Escriuen se de Semiramis (allende de todo lo susodicho) otras cosas muy notables, y entre las otras cuentan, que estando vn dia (segun Iustino escriue) adereçando se los cabellos, le vinieron nueuas, como Babylonia se le

se le auia rebellado: y ella teniendo a la sazon trençada ya la mitad de los cabellos, no acabando de adereçar los otros, tomo luego las armas, y yendo con grueſſo exercito a Babylonia, la torno debaxo de su obediencia y subjecion, antes que se acabaſſe de tocar, segun el poeta refiere. Por lo qual, y porque de hecho tan señalado vuieſſe perpetua memoria, le hizieron en Babylonia vna ſtatua, a la semejança de como ella estaua trẽçado se los cabellos (segun dicho es) quando fue a recobrar aquella ciudad.

De Cleopatra Reyna de Egypto famoſa, o alomenos muy conoſcida por su hermoſura, y deshoneſtidad, ya arriba auemos tratado: y por tanto no sera meneſter dezir mas, de que (segun el Poeta en ſus verſos dize) aſsi ella como Semiramis ardieron de muy indigno fuego, conuiene a ſaber, ſiendo tan por el cabo vencidas del deſordenado y ciego appetito, segun que en el triumpho del Amor (como ya es dicho) se conto.

Zenobia muger hermoſiſsima, y en el miſmo grado valeroſa, y de excellentes coſtumbres, fue (segun Trebellio Polion eſcriue) deſcendiẽte de los Ptolemeos, reyes de Egypto: la qual en el tiempo de ſus primeros años dando ſe al exercicio de la caça, deſpreciaua los caſa-

caſamientos que le tratauan, aunque de muy grandes principes fueſſe demandada. Pero venida deſpues a mas edad, y ſiendo aconſejada, y aun importunada de ſus parientes, se caſo con vn principe de Palmirena, vna de las prouincias de Syria, cuyo nombre era Odenato. En eſte tiempo el Emperador Valeriano auia ſido preſo de Sapor Rey de Perſia, y aun con ſtreñido a vſo de viles exercicios. Y auiendo ſuccedido en el imperio ſu hijo Galieno, viuia tan baxa y effeminadamente, que ni de la priſion de ſu padre, ni de la gouernacion del imperio, tenia cuydado alguno. Lo qual viſto, diuerſos hombres, y en diuerſas partes, tomaron titulo de Emperadores, segun que en muchos hiſtoriadores ſe podra ver, y eſpecialmente en la hiſtoria imperial de Pero Mexia, adonde (a mi pareſcer) mas bien ordenada y diſtinctamente que en otras partes es pueſto. Fue pues vno de los que entonces ſe hizieron llamar Emperadores el ſuſodicho Odenato, no embargante que al principio ſolamente ſe vuieſſe llamado Rey. Y començando luego a guerrear con Sapor Rey de Perſia, arriba referido, aunque no fue recobrado el Emperador Valeriano, que en ſu poder eſtaua, vuo contra el dicho Sapor muchas victorias, prendiendo le ſus mugeres, y auiẽdo ſus theſoros y

riquezas: y recobro la Mesopotania, y otras prouincias y ciudades del imperio Romano, que por el dicho Sapor eran ocupadas. Y conoscida por el dicho Odenato la inhabilidad y poco valor de Galieno, le embio vn grã presente de joyas, y de los principales prisioneros, que de los Persas auia tomado: lo qual no solamente fue recibido de Galieno, pero aprouando el nombramiento de Emperador en Odenato hecho, le llamo Augusto, y su compañero en el imperio, y triumpho el en Roma de la victoria q̃ el otro auia ganado en Oriente. Hechas despues desto por Odenato otras cosas señaladas contra algunos de aquellos, que (segun es dicho) se llamauan Emperadores, fue traydoramente muerto, juntamente con su hijo mayor, por vn primo hermano suyo, llamado Meonio: el qual tomando luego titulo de Emperador, fue dende a pocos dias tambien muerto por los de su proprio exercito. Quedando pues Zenobia viuda, y cõ dos hijos, goueruo muchos años sapientissimamente el imperio Oriental, teniendo por vna parte guerra con los Persas, y sosteniendo se por la otra contra los Romanos: de manera, que mostraua biẽ que en aquel delicado cuerpo se encerraua vn muy esforçado, y prudente coraçon. En este tiempo succedio la muerte

muerte del Emperador Galieno, juntamente con la de su hermano Valeriano, por donde vuo el imperio Claudio, vn muy excellente Principe, el qual murio auiendo imperado dos años. Y como imperasse en su lugar su hermano Quintilio, que tambien era vn virtuoso Principe, fue traydoramente muerto dende a diez y siete dias de la election, y fue elegido por Emperador Aureliano, de quien al presente se trata: el qual despues de auer cobrado el imperio de Occidente, queriendo tambien auer el Oriental, que de Zenobia pacificamente era posseydo, y partiendo para ello de Roma con poderoso exercito, yendo de camino, vuo en el Illyrico y Thracia algunas victorias contra las gentes barbaras, que se atreuieron a impedirle su viaje. Y llegando en Constantinopla, atrauessando el estrecho della, vino en Asia la menor, agora llamada Anatholia, y por otro nombre Turquia mayor, adonde recobro la prouincia de Bithynia. Y procediendo mas adelãte, llego en Capadocia, adonde como la ciudad de Tiana se le pusiesse en resistencia, juro de castigar los de suerte, que vn solo perro no dexaria en ella viuo. Pero mudando proposito, despues de ser la ciudad por el ganada, solamente hizo matar a vno, que se la auia entregado

por

por traycion, diziendo, que pues aquel auia sido traydor a su patria, no le podia ser leal a el. De manera, que agrauiandose los del exercito, que no les permitia saquear la ciudad, auiendo jurado de no dexar a vida aun hasta los perros, Aureliano respondio, que el auia jurado de no dexar perro viuo: por tanto que les daua licencia que los matassen todos. Ganada Tiana, Aureliano recobro tambiē la ciudad de Antiochia, y passando adelante, vino ya a topar a Zenobia, que con vn poderoso exercito le estaua aguardando, y despues de algunas escaramuças entre ellos succedidas, vuieron vna braua batalla, en la qual estuuo Aureliano muy cerca de ser vencido. Pero mediante su buen esfuerço, y de los capitanes que consigo lleuaua, quedo finalmente vencedor, Zenobia viendo su perdicion, se fue huyēdo en la ciudad de Palmira, cabeça de aquella prouincia. Y venido a cercarla el Emperador Aureliano, aunque con grandes trabajos que en el camino se passaron, desseando acabar ya aquella guerra, escriuio vna carta a Zenobia, para que se le diesse, assegurando le la vida, y la libertad, y que le daria todos sus thesoros, y joyas, y dineros, y vna ciudad, la que el Senado Romano señalasse donde pudiesse estar. A lo qual Zenobia respondio vna soberuia

beruia carta, no acceptando las dichas condiciones. Por dōde el Emperador apreto el cerco de tal manera, que viendo se Zenobia sin esperança de socorro, salio vna noche huyendo de la ciudad, lleuando en dromedarios las riquezas que tenia, con determinacion de yr se a Persia. Pero siendo esto sabido por el Emperador, embio tras ella gente de cauallo, por los quales fue presa. Y en esta manera Aureliano se apodero de todo el estado de Oriente: y boluiendo en Roma, auidas por el otras muchas victorias contra diuersos exercitos, entro en ella con vn solennissimo triumpho: en el qual entre otras cosas fue lleuada Zenobia riquissimamente adereçada de piedras y perlas, y aprisionada con cadenas de oro. Despues de lo qual el Emperador poniendo la en libertad, le dio possessiones y tierras, con que honestamente se pudiesse sustentar. Y assi viuio y acabo, siendo muy honrada y acatada de todos, y reteniendo siempre la magestad y recogimiento deuido a persona tan valerosa y honesta como la suya.

Iudith.

De Iudith, que es de quien el Poeta despues de Zenobia trata, ya arriba es dada cuenta: y por esso no sera menester detener nos en ella, ni en declarar lo que en los presentes versos se habla en loor de Zenobia, porque

que de si misnos seã faciles de entẽder a quien los leyere.

NINO do humana historia fue texida
Adonde se quedo? y el heredero
A quien soberuia dio penada vida?
Y Belo que adorado fue primero
Aunque no fue á su culpa esta locura?
Nino Y quien hallo en la Magica el sendero?
Rey. Y el nuestro, que en mal punto assi procura
El Euphrates passar, cuyo gouierno
A Italia dio trabajo, que aun oy dura?
Y aquel gran Mithridates tan eterno
Contrario a los Romanos, que con pena
Despues huye en verano, y en inuierno?

FINGE Petrarcha en los presentes versos auerse le oluidado de cõtar algunos hombres valerosos, que vio yr en compañia de la fama, allende de los que arriba ha dicho.

De Nino Rey de los Assyrios ya arriba se trato, hablando en Semiramis: y dize el Poeta, que vino della historia, porque en su tiempo fueron halladas las letras, con que las historias, y todas las otras cosas (segun es notorio) son escriptas.

Nabuchodonosor. El heredero de Nino por el poeta referido es Nabuchodonosor, Rey de Babylonia, de quien

quien se escriue, que auiendo cõquistado muchas y diuersas prouincias, vino con poderoso exercito en Iudea, la qual tambien conquisto juntamente con la sancta ciudad de Hierusalem. Y tomando los sagrados vasos del templo, y lleuando preso a Ioachim, que por otro nombre se dize Iechonias, que entonces reynaua en Ierusalem, con otros muchos prisioneros, de los quales fue vno el Propheta Daniel, boluio en Babylonia. Siendo pues cõ tantas victorias el dicho Rey ensoberuescido, determino quererse hazer adorar como Dios: y por tanto haziendo en nombre y semejança suya la gran statua que en el libro de Daniel se cuenta, mãdo que de todos fuesse adorada. Y como no lo quisiessen hazer aquellos tres sanctos moços, Sidrach, y Misach, y Abdenago, fueron por mandado del Rey echados en vn horno de fuego, y por la voluntad diuina libres del peligro del. Queriendo pues entonces nuestro señor Dios mostrar como todo estado y señorio procede de la omnipotencia suya, hizo le q̃ vna noche en sueños viesse vn arbol grande, a cuya sombra muchos animales reposauan: pero llegando vna gran magestad con muchedumbre de seruos les mando cortar aquel arbol: y echar de alli aquellos animales que debaxo del estauan. Y como Nabucho-

buchodonosor quedasse deste sueño muy espantado, y sus adeuinos no se supiessen declarar, siendo llamado el sancto Propheta Daniel, le dixo, como era el mismo aquel arbol que en sueños auia visto, y los animales que a la sombra del estauan, los Reynos y prouincias que le obedescian, y la grã magestad que auia mandado cortar el arbol, era Dios, que enojado de su soberuia, para quitarsela, y mostrar que el solo es quien puede dar, y quitar los Reynos y señorios, le haria viuir entre las fieras, siendo tenido por vna dellas. Lo qual oydo por Nabuchodonosor, fue en gran manera espantado, y breuemente mudo la figura, o (mejor diziendo) la apparencia de hombre, y se fue a los bosques y montañas a viuir entre las bestias, creyendo los que le topauan ser vna dellas, hasta que auiendo estado siete años desta suerte, conosciendo ya a nuestro señor, y dando le gracias por el castigo recibido, boluio en el ser primero, y fue en su reyno restituydo.

Belo. Belo padre de Nino, de quien poco ha se hizo mencion, era tan amado del hijo, que siendo muerto, hizo vna estatua en memoria suya, y edificando vn templo, la puso en el, y hizo ley, que todos los que alli se acogiessen, fuessen perdonados de qualquier delicto que vuiessen

vuiessen hecho. Y teniendo se por esta occasion en gran veneracion aquella estatua, la començaron de adorar, lo qual fue dar principio a la idolatria, que despues por obra del demonio, y la permission diuina, segun sus juyzios secretos, tanto se estendio. Y esto (segun es notorio, y como el poeta dize) no fue a culpa de Belo, sino de su hijo Nino, que le mando hazer la dicha estatua, y de los que despues la adoraron.

Zoroastro. El que hallo el sendero o (mejor diziendo) la inuencion de la magica en los presentes ver sos referido, es Zoroastro Rey de Bactria, el qual (segun Iustino escriue) fue muy valeroso en las armas, pero mucho mas illustre por las letras, porque fue muy excellente philosopho, y primer inuentor de la magica natural. Escriuese tambien del, auerse reydo luego como nascio, cosa, que de otro ninguno hasta agora no se ha leydo.

Marco Crasso. Quien el poeta dize auer querido passar el Euphrates en triste punto, es Marco Crasso, que cerca del fue por los Parthos vencido, y muerto, segun es arriba contado. Dize Petrarcha, que su muerte, a causa de su mal gouierno succedida, fue en Italia occasion de grãdes daños y perdidas que el dia de oy aun no son acabadas: porque siendo Crasso tan po-

deroso en ella, si fuera el viuo, no creſciera tanto la autoridad y fuerça de Pompeio y Ceſar, con cuya enemiſtad y differencias la libertad de la republica Romana ſe perdio, y cō muertes de muchos de la nacion Italiana, ſegun brevemente arriba auemos dicho.

Mithridates. Mithridates Rey de Ponto, de quin ya arriba tenemos algunas vezes hecha mencion, fue hijo de otro Mithridates Principe valeroſo, y por quien fueron hechas coſas ſeñaladas. Quedo de poca edad al tiempo de la muerte de ſu padre: y como los tutores, que por el adminiſtrauan el Reyno, le deſſeaſſen matar, le hazian ſubir en cauallos feroces, y no domados, pero ſiendo por el regidos y ſojuzgados con mas facilidad y fuerça de lo que ſu edad requeria, viſto por ſus tutores ſer aquel trabajo perdido, le quiſieron atoſigar, y recelandoſe dello Mithridates, ſe acoſtumbro a tomar ordinariamente coſas medicinales, para que no le pudieſſen dañar, y de tal manera hizo ſu cuerpo, o eſtomago habito al *reſiſtir* a la ponçoña, que deſpues aunque *quiſo*, no ſe pudo matar con ella, ſegun adelante ſe dira. Y como tambien temieſſe que no pudiendo ſus enemigos matarle con *toſigo* lo procurarian hazer de otra manera, moſtrādo ſer inclinado a la caça y mōteria, ſe eſtuuo quatro

tro años por las ſeluas y montañas apartadas ſin entrar en poblado, en tal manera, que difficultoſamente podian ſaber en que lugar eſtaua. Hizoſe cō eſta manera de vida allēde de librarſe del peligro, ſufridor de qualquier trabajo. Venido pues a la edad viril, y tomada por ella la adminiſtracion del Reyno, no contentandoſe con el, como quiera que muy grāde fueſſe, paſſados pocos dias, vencio, y ſubjecto los fuertes Scythas, nacion caſi antes nunca vencida. Acabo de ſojuzgar lo que haſta entōces no era por el ſeñoreado en las prouincias de Ponto, y como auidas eſtas victorias aſpiraſſe al ſeñorio de toda Aſia, fue diſſimulado y cō poco acōpañamiēto a ver muchas prouincias della, cōſiderādo particularmēte todas las coſas q̄ para ſojuzgarlas podia ſer neceſſarias. Buelto en ſu reyno, y hecha por el cōfederacion con Nicomedes Rey de Bithynia, fuerō entrambos a conquiſtar a Paphlagonia: y conquiſtada la mayor parte della, la partieron entre ſi. Y como aquella prouincia eſtuuieſſe encomendada a los Romanos, fueron embiados embaxadores por el Senado a entrambos Reyes, requiriendoles, que dexaſſen aquella prouincia en el eſtado que antes eſtaua. Pero como Mithridates eſtuuieſſe ya muy ſoberuio con las victorias paſſadas,

juzgandò se ygual, y aun superior, a la grandeza de los Romanos, respondio, que el auia tomado el reyno que le pertenecia por herencia de su padre, y que se marauillaua de los Romanos querer differencia con quien no la buscaua con ellos. Y no embargante los requerimientos, y aun amenazas, que los embaxadores Romanos le hizieron, occupo tambien luego el Reyno de Galatia. El Rey Nicomedes no hallando alguna causa que justa y razonable pareciesse para lo que auia hecho, respondio a los embaxadores, que el restituyria el Reyno a quien de derecho pertenecia. Y assi mudando el nombre a vn hijo suyo, le llamo Philomenes, el qual nombre era particularmente de los Reyes de Paphlagonia, como si en el nombre estuuiera el derecho del señorio del Reyno, y con este titulo, aunque tã impertinente, se quedo con lo que del dicho Reyno tenia occupado. De manera que los embaxadores viendo se en tal manera escarnecidos, se boluieron a Roma. En este tiempo no contentando se Mithridates con que poco antes auia hecho matar a su primera muger llamada Laodice, y a Ariarathes Rey de Cappadocia, el qual era casado con vna hermana suya, codiciando tyrannizar aquel reyno, pareciendo le que auia sido de poco fruto la muerte del padre si dexasse viuos los hijos para succeder en el dicho Reyno, determino buscar medios como tambien fuessen muertos los sobrinos, pero a esta sazon como Nicomedes Rey de Bithynia arriba referido viesse el Reyno de Cappadocia falto de defensor, le determino conquistar, entrando en el con vn buen exercito, aunque (segun otros, especialmente Sabellico en el tercero libro de la sexta eneade) Nicomedes pretendio occupar el Reyno de Macedonia casando se con la muger del Rey muerto, que (segun es dicho) era hermana de Mithridates. Siendo la nueua desto venida a Mithridates, mostrando vna virtuosa color de querer restituyr en el Reyno al hijo que su hermana tenia del primer marido, entro con sus gentes en Cappadocia, y facilmente hizo salir fuera las de Nicomedes. Pero passados pocos dias, tambien Mithridates mostro querer restituyr en la patria a vno llamado Gordio, del qual principalmente se auia aprouechado para la muerte del cuñado, pareciendo le, que si lo contradezia el sobrino, seria occasion por donde mouiẽdo le guerra, lo despojasse del Reyno, y sino la contradezia, que podria por mano del dicho Gordio hazer tambien matar al moço, como auia sido su padre muerto. Ariarathes (que assi era llama-

llamado el Rey de Cappadocia) pareciendo le cosa fea permitir entrar en su reyno al mata dor de su padre, en ninguna manera quiso dar a ello lugar. Y assi Mithridates mostrando ser a causa se auerse enojado desto, hizo vn grueso exercito contra el, y el sobrino otro no menor para defenderse: y como estuuiessen ya para darse la batalla, temiendo Mithridates el successo della, mostro querer venir a parlamento con el sobrino, y para hazerlo, lleuo escondidamente vna pequeña daga, o puñal, y como (segun entonces era costumbre a cada vno de los Reyes) viniessen algunos de la parte contraria a mirar si lleuauan armas, y los que catauan a Mithridates le attentassen toda la persona, como llegassen a la barriga, junto de la qual lleuaua escondida la daga, les dixo con alguna risa, que mirassen que por buscar vnas armas, no topassen con otras, y descuydandolos con esto, se boluieron. Llegados pues a juntarse los dos Reyes algo apartados de toda la otra gente, el peruerso tio mato a puñaladas al sobrino, lo qual hecho, facilmente se apodero en pocos dias del reyno de Cappadocia, y le dio a vn hijo que tenia de ocho años, llamando le de alli adelante Ariarathes. Y aunque los de Cappadocia viendo ser aquel injusto Rey se leuantassen contra el, tomando por señor a otro hermano del Rey muerto, Mithridates torno a recobrar por fuerça a Cappadocia, echando fuera della aquel su nueuo Rey, el qual dende a pocos dias, de enfermedad, y enojo de verse despojado del Reyno, murio. Visto pues por el Rey Nicomedes como Mithridates tenia pacifico el Reyno de Cappadocia, recelando se no se le quisiesse entrar en el de Bithynia, por estar las tierras juntas, hizo que su muger Laodice fuesse a Roma a dezir, como allende de los dos hijos de su primer marido el Rey de Cappadocia, que (segun es dicho) eran ya muertos, le auia quedado otro, y que supplicasse al Senado le mandasse restituyr en el reyno pues de derecho era suyo. Siendo pues esto hecho assi, y lleuando la Reyna a vn mochacho ageno de hermosa disposiciõ para dezir ser aq̃l su hijo, siẽdo entendido por Mithridates, embio tambien a Roma a dezir, como a quien el auia dado el reyno de Cappadocia, era hijo de otro Ariarathes, que en cierta guerra auia muerto en seruicio de los Romanos, y que mas justo era que le fuessen a el concedido el reyno. Entendidas en el Senado las voluntades y cautelas de ambas las partes, no dieron el reyno a los vnos, ni a los otros, antes mandaron quitar a Mithrida-

tes a Cappadocia, y a Nicomedes a Paphlagonia. Y porque no pareciesse que quitando lo a ellos, lo dauan a otros, ordenaron que de alli adelãte entrambos Reynos fuessen libres. Y como los de Cappadocia no acceptassen esta merced de libertad, diziendo que ellos no podiã passar sin Rey, el Senado les dio vno llamado Ariobarzanes. En este tiempo teniẽdo Mithridates determinado de guerrear con los Romanos, para hazer se contra ellos mas poderoso, tomo amistad, y aun parentesco, con Tigranes Rey de Armenia, casandole cõ vna hija suya llamada Cleopatra, y no dando a entẽder que se tenia por offendido de los Romanos, persuadio al yerno que hiziesse guerra a Ariobarzanes, diziendo ser facil cosa despojarle del Reyno por ser hombre floxo, y de flaco animo. Y como Tigranes hiziesse para esto exercito, luego q̃ fue sabido por Ariobarzanes, tomando lo que consigo pudo lleuar, se fue a Roma, y facilmente fue Cappadocia conquistada por el Rey Tigranes. Succedio tambien en este tiempo, que muriendo Nicomedes, el Reyno de Bythynia quedo a vn hijo suyo del mismo nõbre: y como fuesse moço, tambien a põco trabajo le despojo Mithridates de Bithynia, y Nicomedes se fue a Roma a supplicarse mãdasse deshazer aquel

agrauio.

agrauio. En el Senado se determino, que entrambos Reyes fuessen restituydos en sus estados: y para ello embiaron vn buen exercito, siendo en ellegados, o (mejor diziendo) capitanes Aquilio Manlio, y Maltino, o (segun otros) Marco Attilio, los quales venidos en Asia, juntando se con Lucio Casio capitan Romano que en ella estaua con alguna gente, y tambien con la que Nicomedes pudo allegar, fueron a buscar los enemigos. Iustino y otros historiadores escriuẽ, que luego el exercito Romano fue desbaratado de Mithridates, pero otros, especialmente Sabellico, affirman, que primero fueron restituydos en sus reynos Nicomedes y Ariobarzanes, y que no siendo contentos con esto los dichos Reyes, ayudados de la gente Romana, entraron por las tierras de Mithridates, haziendo grandes daños en ellas: y que embiando se Mithridates a quexar desto al Senado Romano, fue respondido a los embaxadores, que ni los Romanos querian que Nicomedes hiziesse cosa no deuida contra Mithridates, ni Mithridates guerreasse contra Nicomedes. Y como los embaxadores, pareciendo les muy tibia la respuesta, quisiessen replicar a ella, sin querer los oyr, les mandaron salir del Senado, y assi no quedando cosa alguna despachada, se bolui-

ron adonde su señor estaua, el qual publicando estar desto muy agrauiado, y declarando se ya por enemigo de los Romanos, se confedero de nueuo con su yerno Tigranes, y con otras muchas naciones Orientales, y vino cõtra los enemigos con vn exercito de dozientos mill hombres a pie, y cinquenta mil de caballo, y mas de trezientas naues de armada. Qual destas dos opiniones sea la mas cierta, importa poco saber lo, pues el successo de entrambas fue, que haziendo Mithridates la dicha confederacion, y trayendo el poderoso exercito y armada agora referidos, vino a pelear con los Romanos, y quedo dellos vencedor, siendo gran numero dellos muertos y presos en la batalla, y entre los otros los mismos capitanes. Auida esta victoria, no solamente Mithridates recobro las tierras occupadas de los enemigos, pero tambien otras muchas, lo qual pudo facilmente hazer, por començar se en aquella sazon en Roma las discordias de las guerras ciuiles entre Mario y Sylla, de las quales ya arriba es hecha mencion, y aun no contento Mithridates con lo hecho, escriuio gran numero de cartas por diuersas prouincias d Asia, por dõde en vn dia fuerõ muertos todos los Romanos q̃ en ellas auia cõ sus mugeres y hijos, los quales dizen ser en numero de

de ciento y cinquenta mil personas: aunque (segun otros escriuen) no fue hecha esta muerte de los Romanos hasta auer sido Mithridates vencido por Sylla. Tampoco importa mucho saber lo cierto desta controuersia pues como quiera que aya sido, dizen todos los escritores, que fue embiado Sylla cõtra Mithridates, segun arriba es dicho, y auidas del señaladas victorias, desseando boluer en Italia, hizo con Mithridates la paz con ciertas condiciones, y los dos valerosos capitanes se vieron, y Mithridates accepto todo lo que sus capitanes auian concertado con Sylla cerca delas dichas condiciones de paz. Pero no mucho despues como ciertas prouincias rebellando se a Mithridates le demandassen por Rey a vn hijo suyo, y por ello Mithridates le prendiesse, y aun (segun opinion de algunos) le hiziesse matar, y por ello las dichas prouincias rebeladas de todo punto le desobedeciessen, y para el castigo dello Mithridates hiziesse vn grueso exercito, y se publicasse que era contra los Romanos, vn capitan dellos, llamado Lucio Murena, a quien Sylla auia dexado en Asia con hasta treze mil hombres, estando desseoso de hazer alguna cosa señalada, luego como la dicha fama se diuulgo, sin tener certinidad alguna dlla, entro por las tierras de Mithri-

Mithridates, haziendo grandes daños. Mithridates le embio a requerir no quebrantasse la paz, y despues se embio a quexar al Senado de auerle sido por Lucio Murena quebrantada, y como a lo vno y a lo otro le fuessen dadas respuestas de poco fruto, finalmente vino a las manos con Lucio Murena, y venciendole, le hizo huyr vergonçosamẽte en Phrygia, y torno a cobrar otra vez el Reyno de Cappadocia. Y como fuesse entonces embiado por Sylla en Asia vn capitan llamado Gabino, torno a hazer paz con Mithridates, boluiendo el reyno de Cappadocia a Ariobarzanes: lo qual hecho, Mithridates tuuo desocupacion para tornar a sojuzgar aquellas tierras que arriba auemos dicho que se le auian rebelado. Pero poco despues como muriendo Nicomedes hiziesse a los Romanos herederos del reyno de Bithynia, y Mithridates pretendiesse tener derecho a la succesion del dicho reyno, torno a venir en rompimiento con los Romanos, aunque (segun otros) fue la causa embiar Mithridates a Roma a prorogar la paz que cõ el Senado tenia, y no auerle sido concedido. Venidos pues en rompimiento, occupo el reyno de Bithynia, en el qual tenian los Romanos puesto por gouernador vno llamado Marco Cota, y tomo en el puerto Chalcidico

co (oy llamado Negroponte) hasta sesenta naues Romanas que en el estauan. Fue embiado en este tiempo por el Senado vn Consul llamado Lucio Lucullo, de quien despues de algunas cosas succedidas, fue Mithridates vencido: y trayendo le Lucullo ya muy al cabo, fue embiado en su lugar Pompeyo el grande, por quien finalmente de todo punto fue Mithridates vencido, y deshecho, de tal manera, que perdidas las otras tierras, le conuino retraerse en Ponto (oy llamado imperio de Trapisonda) adonde leuantandose contra el los de su mismo Reyno, le cerco su hijo Pharnaces en vn cierto castillo. Y como viendo se en tanta infelicidad se quisiesse matar con cierta ponçoña, o tosigo, que (como suelen dezir) tenia para no menester en el pomo y empuñadura de la espada, dos hijas suyas que con el estauã, le pidieron con gran instancia, que si el determinaua darse la muerte, no las dexasse a ellas viuas, y assi Mithridates, dando les primero del tosigo, breuemente cayeron en su presencia muertas, y como el le tomasse, no obro cosa alguna, porque los defensiuos, que para remedio dello auia tomado siendo mochacho le auian habituado, o hecho la complexiõ de manera, que entonces no le pudo dañar. Lo qual siendo por Mithridates visto, llamando

vno

vno de sus capitanes de nacion Frances, llama do Sithoco, o (segũ otros) Bittito le rogo que le matasse, y como attenta la magestad, que su real presencia mostraua, el Frances no tuuiesse animo de hazer lo. Mithridates desseoso de morir, le animo para ello, y assi fue por mano de aquel Frances muerto. Llamale justamente el poeta eterno enemigo de los Romanos, vsando largamente deste vocablo eterno, por continuo, por auer tenido guerra cõ ellos quarenta y seys años, quasi continuos. Dize que huya en verano y en inuierno, por las diuersas vezes que huyo siendo vencido, de los capitanes Romanos que contra el fueron. Cuenta se del por cosa marauillosa (como en la verdad lo es) que teniendo subjectas gentes de veynte y dos lenguajes, a todos oya y respondia en su propria lengua.

Y el Rey Artur de clara fama y buena?
Y donde aquellos tres de alteza augusta
De Aphrica y España, y de Lorena?
Con este va la esquadra muy robusta
De doze, y el gran Duque esclarecido
Que hizo aquella empresa sancta y justa:
El qual aunque es en balde referido
En Hierusalem hizo con su mano
El mal guardado, y oluidado nido.

Trabaja

Trabaja pues agora, o mal Christiano
Al proximo la perdida buscando
Que el gran sepulchro esta en poder pagano.

DEXADAS a parte las grandes cosas, y por la mayor parte fabulosas, que estan escriptas del Rey Artur, y sus caualleros de la tabla redonda, lo que Polydoro Virgilio escriue en la chronica de Inglaterra, es que siendo muerto Vter Rey de la gran Bretaña (oy llamada Inglaterra) en el año de quatrocientos y nouenta y dos, reyno en su lugar su hijo Artur, el qual si mas viuiera, fuera su reyno por el restituydo en la primera dignidad, que segun algunos cuentan vencio tres capitanes de los Saxones, so juzgo a Escocia, con todas las islas comarcanas, vencio cerca de Paris vn capitan Romano llamado Lucio matando le la mayor parte del exercito que auia traydo. Hizo grandes daños en Francia, y vltimamẽte queriendo yr a hazer guerra a la ciudad de Roma, tuuo necessidad de boluer dende el camino a su reyno, porque en su ausencia, vn sobrino suyo llamado Morderech, tyrannamente le auia vsurpado, y peleando Artur con el, le vencio, y mato, aunque tambien Artur de las heridas en la batalla recibidas fue muerto. No dize Polydoro Virgilio el tiempo

tiempo que reyno.

Los tres Emperadores que despues el poeta cuenta, son el de Aphrica Seuero, y el de España Theodosio, y el de Lorena Carlos magno. Dize ser de Lorena que es vna de las prouincias de Alemania, por auer sido de nacion Aleman, tomando la parte por el todo, segun entre poetas algunas vezes se acostumbra hazer.

Seuero. Seuero fue (segũ es dicho) natural de Africa, de vna ciudad llamada Leptis, y hijo de vno cuyo nombre era Geta. Fue criado los primeros años en su tierra, y despues viniendo a Roma, de donde por parte de su madre era natural, fue lo primero embiado a Cerdeña por Questor, y siendo aquel officio por el muy bien administrado, luego que a Roma boluio, fue hecho Proconsul, y despues Pretor, y en diuersos tiempos, fueron por el gouernadas España, y Creta, y Sicilia, y Vngria. En este tiempo siendo muerto Commodo Antonio y auiendo le succedido en el imperio Aelio Pertinax, y siendo tambien este muerto dende a seys meses por los soldados pretorianos que eran casi a la manera de la guarda que agora tienen cerca de si los Principes Christianos, o mas propriamente como los Geniçaros del Turco, fue por ellos elegido

do Iuliano, y en la ciudad de Roma fuera de la voluntad de todos obedescido, y assi poco despues importunados los Romanos de su gouernacion y viniendo a ser tenido en menosprecio el exercito que estaua en la Suria, llamo Emperador a Pescenio Nigro, que en ella estaua por Proconsul, y gouernador, el qual officio era entonces el mayor del Imperio, y tambien las legiones de Alemania, llamaron Emperador a Septimio Seuero, de quien al presente tratamos, de manera que auia entonces tres Emperadores, o (mejor diziendo tyrannos. Sabido por Iuliano como Pescenio Nigro se llamaua Emperador en Suria, no lo tuuo en mucho, pareciẽdo le que bastaua embiar a mandar que lo matassen, pero venido a su noticia lo d̃ Septimio Seuero alterose mas, y hizo con el Senado que lo declarassen por enemigo, y embiassen embaxadores al exercito que con el estaua, para que desamparando le tuuiessen por Emperador, a quien el Senado auia mandado que era el. Pero lo susodicho aprouecho poco, a causa de auer se dado Seuero tan buena maña, que ya tenia ganada la obediencia, y voluntad de todas las comarcas, y assi con vn poderoso exercito camino la buelta de Roma, adonde sabia ser Iuliano desamado. Entendida la venida de Seuero

por Iuliano, comẽço de adereçar se para la defensa, y como no lo pudiesse hazer como conuenia, a causa de ser (segun es dicho) tan mal quisto, Seuero baxò en Italia, sin que le fuesse hecha resistencia, y visto en Roma que todas las ciudades por donde passaua le dauan obediencia, y que Pescenio Nigro se estaua en Asia, començaron tambiẽ a tener por buena su venida, y assi viendose Iuliano puesto en gran necessidad, hizo que el Senado embiasse embaxadores a Seuero, en que le hazian Emperador, juntamente con el. Pero Seuero no lo accepto, pareciendole flaqueza contentarse con la parte, quien tan poderoso estaua para ganar el todo. Vltimamente la desuentura de Iuliano vino a termino, que el Senado se declaro en deponerle del Imperio, como hõbre que no le sabia defender: y eligiendo en su lugar a Seuero, le embiaron embaxadores cõ la obediencia, y insignias de Emperador, y el pobre Iuliano fue en su proprio palacio muerto, publicando se que auia sido con tosigo que el mismo auia tomado, por no venir en poder de los enemigos. Venido pues Seuero en Roma, fue recibido con las solennidades acostumbradas, y despues de auer estado en ella solos treynta dias, y en ellos hecho y proueydo grandes cosas (segun diuersos historiadores

res cuentan) partio con sus exercitos para Oriente, contra Pescenio Nigro su aduersario, y como se temiesse de dexar a las espaldas vn capitan, y Senador Romano, llamado Clodio Albino, que a la sazõ estaua con vn buẽ exercito, en la que oy llamamos Inglaterra, acordo assegurarlo, señalandole por successor suyo, y llamandole Cesar en ciertas cartas que le escriuio, de muy blandas y graciosas palabras: aũque (segun se deue presumir) fingidas. Pescenio Nigro, que hasta entonces auia estado descuydado, como supiesse la venida de Seuero, a toda furia proueyo las cosas necessarias para la defensa: y especialmente embio a estoruar los passos de entre Europa, y Asia, por donde los enemigos auian de venir, de cuya causa Seuero passo grandes trabajos, hasta llegar en Asia la menor, que (segun es dicho) llaman oy Anatholia, y llegado en ella, vuo vna braua batalla con vn capitan de Piscenio Nigro, llamado Emiliano, adonde quedando Seuero vẽcedor, el dicho emiliano se fue huyendo a Antiochia, donde Piscenio Nigro estaua. Poco dspues los dos Emperadores se vinieron a juntar en cierta parte de la Cilicia, oy llamada Caramania: y (segũ algunos historiadores cuentã) vuo entre ellos vna braua batalla, q̃ duro casi todo vn dia, sin declinar a ninguna

de las partes la victoria. Y siendo de entrambas tantos los muertos y heridos, que los arroyos que en el campo auia yuan tan teñidos de la sangre de los hombres y cauallos, que no parescia auer agua en ellos, finalmente, aunque Pescenio Nigro hizo enteramente su deuer, como la gente de Seuero fuesse de mayor numero, y mas diestra que la suya, fue por ellos vencido. Y auiendo despues huydo, le alcançaron algunos de los enemigos: y cortando le la cabeça, fue trayda por el real en vna punta de vna lança. Alcançada esta victoria, Seuero hizo grandes mercedes a los suyos, y aspero castigo en los enemigos, y ciudades, y prouincias que les auian dado fauor, y mouiēdo guerra a los Persas, y Parthos, por auer se declarado por amigos de Pescenio Nigro, vuo dellos algunas victorias. Pero como le viniesse a esta sazon nueua, que Clodio Albino arriba nombrado, no contentando se con auerle (aunque cautelosamente) nombrado por successor, auia tomado titulo de Emperador, y que en la ciudad de Roma era muy bien quisto, a causa de ser natural della, y persona de gran suerte, con mucha presteza boluio Seuero en Italia: y passando luego en Francia, donde el dicho Clodio Albino estaua, cerca de la ciudad de Leon su la Rona, vuieron vna braua batalla

batalla: y en ella estando Seuero caydo del cauallo, y su exercito casi vencido, mediante el valor de vn capitan suyo, llamado Lepto, finalmente quedo Seuero vencedor: y auiendo se Clodio Albino recogido en la ciudad, fue entrada por fuerça: y prendiendole algunos de los de Seuero, le fue cortada la cabeça, y trayda a poder de Seuero, el qual embiando la a Roma, la mando poner en la picota publica: y haziēdo traer el cuerpo en su presencia, passo muchas vezes el cauallo por encima del. Hizo allende desto muy crueles castigos en todos los fauorescedores de Clodio Albino, que a las manos le vinieron. Buelto en Roma Seuero, como supiesse que las cosas de Asia estauan alborotadas, aunque ya viejo, y muy enfermo de gota, con su acostumbrada presteza torno a passar en ella, y vuo grandes victorias de los enemigos, y especialmente contra los Parthos, y Persas: lo qual fue estimado en mucho, a causa de ser aquellas naciones las q̄ mas resistencia siempre auian hecho al pueblo Romano: y tornando en Roma, entro en ella con gran triumpho, lleno de despojos, y riquezas de las victorias Orientales. Y como ya entonces fuesse muy viejo començo a descansar, entendiendo en la buena administracion de la justicia, y en muy soberuios edificios que en

Roma y otras ciudades de Italia fueron por el hechos. Y como le viniesse entonces nueua, que la isla de Inglaterra se auia rebellado, pareſciendole gran verguença, que en sus dias perdiesse el imperio Romano vna prouincia tan importante, passo en ella con poderoso exercito, adonde despues de muchas victorias de los rebellados auidas, finalmente murio, auiendo imperado diez y ocho años, y diez meses, siendo de edad de setenta años.

Theodosio. Theodosio primero deste nombre, q̃ es por quien el Poeta conforme a razon deue aqui entender, fue de nacion Español, segun es ya tratado en los presentes versos. Su nascimiento affirman auer sido en la ciudad de Italica, patria, como arriba es dicho, del famoso Trajano, y no muy distante de la ciudad de Seuilla. Llamaron a su padre tambien Theodosio, persona de gran valor, y linage, y que diuersas vezes auia sido capitan de los Emperadores passados. Pero como vltimamẽte fuesse muerto a sin razõ, por mãdado del Emperador Valente, su hijo Theodosio que ya era hõbre, se retruxo en su tierra, pensando se defender mejor en ella del daño que el Emperador le quisiesse hazer. Succedio entonces, que imperando juntamẽte cõ el dicho Valente su sobrino Graciano, fue Valente vencido y muerto en vna

vna batalla, que con los Godos vuo, lo qual sabido por el sobrino, y que los Godos se yuan apoderando en las tierras del Imperio, y que a exemplo suyo otras naciones Barbaras se adereçauan para lo mismo, pareciendole que difficultosamente por su persona sola podia proueer a tãtas necesidades, conoscida la persona y valor de Theodosio, le embio sus cartas, y prouisiones, en que le hazia capitan general del Imperio. Lo qual fue siendo Theodosio de treynta y tres años: y luego por hazer verdadera la opinion que Graciano, y todos los demas tenian del, allegando vn buen exercito, a las mayores jornadas que pudo vino a las comarcas donde los Godos estauan, y en vna braua batalla que con ellos vuo los vencio: y que dando la mayor parte dellos muertos, facilmente los otros fuerõ echados de todas las tierras del Imperio. Hecho esto, Theodosio se vino en Vngria a hazer reuerencia al Emperador Graciano q̃ en ella estaua, el qual en remuneracion de lo hecho, y conoscida su gran virtud y valor, le tomo por cõpañero en el Imperio, aũque (segũ algunos dizẽ) lo auia antes hecho. Siendo pues elegido el nueuo, y valeroso Emperador, le fue encargada la gouernacion de las tierras Orientales del Imperio, quedãdo a cargo de Graciano las Occidẽtales.

tales. Y assi boluiendo a dar fin a su guerra, vuo grandes victorias contra los susodichos Godos, y contra los Hunnos, y Alanos, gentes barbaras, y en gran estremo valientes. Lo qual con toda prosperidad acabado, Theodosio se fue a la ciudad de Constantinopla, adonde como Catholico, y Christianissimo Principe entendio en reformar las cosas de la Iglesia, especialmente procurādo desarraigar la maldita secta de los Arrianos, que entonces en las partes Orientales estaua muy arraygada. En este tiēpo, el otro Emperador Graciano, que (segun es dichō) residia en el Imperio Occidental, estaua en Francia: y como fuessen por el tratadas remissamente las cosas de la gouernacion, y no menos por otro hermano suyo, llamado Valētiniano, fue occasion que la gente ordinaria de guerra, que estaua en Inglaterra, alçaron por Emperador a vn capitan suyo, persona valerosa, llamado Maximo: el qual passando luego en Francia, fue con toda presteza a buscar a Graciano. Y como los mas de los suyos le desamparassen, no hallandose poderoso para resistir al enemigo, determino retirarse en Italia adonde su hermano estaua: pero siendo auisado Maximo desto, le ordeno vn engaño, porque no se le escapasse, y fue, que hizo ciertas cartas falsas, fingiendo que la muger

muger las embiaua a Graciano, en que le hazia saber, como se venia adonde el estaua, para que entrambos se passassen juntos en Italia. Creyendo Graciano ser assi, vn capitan de Maximo, llamado Andragathio, tomando por mandado suyo algunas gentes escogidas, se metio en vna litera, y se hizo topadizo con el dicho Graciano, cerca de la ciudad de Leō su la Rona, y como por el camino dixessen que yua alli la muger de Graciano, y se lo embiassen a dezir a el, no tuuo Graciano sospecha del engaño, hasta llegar a el los enemigos, y assi fue por ellos muerto. Sabida la muerte de Graciano, su hermano Valentiniano no teniendo animo de hazer resistencia a Maximo, se fue huyendo a Constantinopla, dōde Theodosio estaua: el qual recibiendo le benignamente, y sintiendo mucho lo succedido, determino venir en Italia a vēgar la muerte de Graciano, y restituyr en su lugar a Valentiniano: y assi dexando en Constātinopla a su hijo Arcadio, vino la buelta de Italia con vn poderoso exercito, donde ya Maximo estaua, y como fuesse por el sabida la venida de Theodosio, haziendo su capitan general al susodicho Andragathio, le mando fortificar y defender los passos de ciertos rios, y montañas asperas, por donde Theodosio auia de venir. Lo qual

por Andragathio hecho, despues mudo consejo, pareſciendo le que Theodoſio querria venir por mar: y assi se metio a aguardar le en ella con vna poderosa armada. De lo qual siendo auisado Theodoſio, caminando a grandes jornadas por tierra, vino sobre la ciudad de Aquileya, adonde Maximo estaua, antes que Andragathio le pudiesse alcançar, y cercando la por todas partes, los mismos que cõ Maximo estauan, se le entregaron luego, sin auer combate, ni otra fuerça alguna, y Theodoſio mando hazer justicia del, como de traydor, y tambien de vn hijo suyo, llamado Victor, a quien Maximo auia ya hecho Emperador, juntamente con el. Todo lo qual sabido por Andragathio, que se estaua en la mar aguardando a Theodoſio, se echo en ella con desesperaciõ de lo succedido: y luego todo el exercito se vino a dar a Theodoſio, y le vinieron embaxadores de todo el imperio Occidental, dando le de nueuo obediencia. Passado todo lo susodicho, Theodoſio vino a Roma, juntamente cõ Valẽtiniano, adõde les fue hecho vn solennisimo recibimiẽto, y despues de auerse occupado algunos dias en las cosas tocãtes a nuestra santa fe, y a la buena gouernaciõ del imperio, dexando a Valẽtiniano en el imperio Occidẽtal, cõ exercito, y poder bastãte para defenderle, el se boluio en Constantinopla, aunque facilmente si quisiera, pudiera quedar señor de todo. Partido pues Theodoſio, y siendo Valentiniano ydo en Francia, pareſciendole mas commodo assiẽto para la administracion del Imperio, fue dende a pocos dias traydoramente muerto, por orden de vn capitan suyo, llamado Arbogastes, y alçado otro Emperador en lugar suyo, cuyo nombre era Eugenio. Lo qual sabido de Theodoſio, que ya estaua en Constantinopla, como determinasse boluer a la vengança desto, principalmente como catholico Principe, lo encomendo a Dios, haziendo grandes sacrificios, y oraciones, y ayunos: y como entre las otras cosas lo embiasse a encomendar a vn sancto monge, q̃ en Egypto estaua, le embio a dezir que auria victoria de los enemigos, pero q̃ moriria en Italia. Llegado pues Theodoſio a los confines della, se vio en muy gran trabajo, a causa de estar todos los passos tomados por los enemigos: pero en fin auiendo los passado, aunque con mucha difficultad, y poniẽdo principalmente su esperança en Dios, vuo cõ ellos vna muy braua batalla: y no embargante que los Theodoſianos pelearon valentisimamente, era la muchedumbre de los enemigos tanta, que no pudieran dexar de ser vencidos. Pero

ro fue nuestro señor seruido de socorrer con vn viento y tempestad grandissima, el qual dando en las espaldas a la gente de Theodosio, y en el rostro a los enemigos, les quitaua la facultad de pelear, y aun de poder abrir los ojos: y todas las saetas, y lanças, y dardos, y piedras que arrojauan, se boluian contra ellos. De manera que siendo Theodosio vencedor, y la mayor parte de los aduersarios muerta, el falso Emperador Eugenio fue en la batalla preso, y por mandado de Theodosio hecha del justicia, y Arbogastes huyendo de la batalla, y no hallando lugar donde estar seguro, dizen que se degollo con su misma espada. Auida la susodicha victoria, y quedando Theodosio pacifico señor de todo, se fue a Milan, adonde gasto el resto de su vida en conuersacion, y muy estrecha communicacion del bienauenturado sant Ambrosio, Arçobispo de aquella ciudad. Y viendose cercano a la muerte, embiando por su hijo Honorio, le nombro por successor en el imperio Occidental, y a otro hijo llamado Arcadio, hizo heredero del Oriental, y despues de auer ordenado todas las cosas que a la buena administracion del imperio tocauan, y aquellas que a todo Catholico, y Christianissimo Principe en tal tiempo erã necessarias, murio en la dicha ciudad, siendo de

de edad de cinquenta años.

Carlos Magno.

Quanto a lo de Carlos Magno, es de saber, que (segun es notorio) no menos fabulas estan escriptas de los hechos suyos, y de los que el vulgo llama doze pares, que del Rey Artur, y sus caualleros de la tabla redonda, de quien poco ha se hizo mencion, y aunque en el libro hecho por Ludouico Arioſto, que llaman Orlando furioso, que trata desta materia, aya pocas mas verdades que en los otros que de lo mismo hablan, o (mejor diziendo) no menos desaforadas mentiras, me paresce auer sido el estylo del tan delicado, y con tan grande ingenio compuesto, que lo bueno que en muchos Poetas latinos esta derramado, se podra ver en solo Orlando junto. Y cierto en mi juyzio es mal empleado, que sobre tan flaco fundamento hiziesse el Arioſto vn tan excellente edificio. Tengo por cierto que pareſcera assi a todos los que vieren en el Thoscano, que fue compuesto, o agora en nuestra lẽgua despues que por don Hieronymo de Vrrea ha sido tã singularmente traduzido. Dizen me que ay otra traducion hecha por don Luys çapata, de no menos buen estylo que la de don Hieronymo, y tambien como muchos auran visto ay otra de Alcocer, que no le deuio costar pequeño trabajo. Y allende destas tres que lle

garon

garon a madurar, yo he visto otra que estaua començada a hazer, y por auer sabido de las que eran hechas, se dexo de acabar. Boluiendo pues a Carlos Magno, digo que (segun Roberto Gaguino escriue) siendo muerto el Rey Pipino, succedio en sus estados Carlos su hijo, a quien por las notables cosas por el hechas llamaron despues magno. Fue coronado en Bormes, y luego procediendo contra vno llamado Hunuldo, que procuraua que algunas ciudades de la prouincia de Aquitania se le rebellassen, le vencio, y huyendo apoder de Lope, Duque de los Vascos, fueron por Carlos embiados embaxadores, para que se le entregasse; y no solamente Lope lo hizo, pero puso su persona y estado en poder de Carlos Magno. Siendo con esta victoria buelto Carlos en Francia, el Pontifice Adriano primero, le embio a pedir socorro contra Desyderio Rey de Lombardia, de quien muchos lugares de la Iglesia eran occupados. Carlos Magno embio luego a requerir a Desyderio, mandasse deshazer todos aquellos agrauios, y como no fuesse por el cumplido, baxo en Italia con vn poderoso exercito, y auiendo en Lombardia vna gran batalla con Desyderio, en que mucha gente de entrambas partes murio, vltimamente Carlos Magno quedo vence-

vencedor: y huyendo Desyderio a la ciudad de Pauia, fue por el exercito de Carlos cercado, y passados algunos dias preso, y toda su tierra conquistada, y assi fue el postrero de los de aquella nacion q̃ en Italia señorearon. Pacificadas las cosas de Italia, Carlos Magno boluio en Francia, y procediendo contra los de Saxonia, que se le auian rebellado, no solamente los sojuzgo, pero aun hizo conuertir a nuestra catholica fe, que antes no lo estauan. Hecho esto, señalo Carlos Magno entre todos los señores de Francia doze, para que particularmente vuiessen de assistir a la coronacion, y conseruacion de los Reyes de Francia, y por la ygualdad, y grandeza de la preeminencia del officio dellos, fueron llamados los doze pares, que en lengua Francesa quiere dezir padres, o senadores, los quales fueron tres Arçobispos, y tres Obispos, y tres Duq̃s, y tres Cõdes. Los Arçobispos fuerõ, de Reins, Laõ, Langres. Y los Obispos, de Beauuays, Noyõ, Chalon. Los Duques el de Borgoña, Normãdia, y Aquitania, que agora llamamos Guiana. Los Condes, el de Flandes, de Tolosa, y de Cãpania, oy llamada Champaigne, de donde queda entẽdido, como Roldã, y los otros, q̃ el vulgo llama doze pares, no lo fueron, sino caualleros señalados, q̃ Carlos Magno en su cõ-

Doze pares.

pañia

pañia tuuo. Hecho esto, Carlos passo en Espa
ña contra los infieles: y auiendo conquistado
a Pamplona, y çaragoça, boluiendo en Fran
cia muy victorioso, fue en el estrecho de los
Pyrenços, donde agora llaman Roncesualles,
acometido por los infieles, adonde gran nu
mero de los suyos quedarõ muertos: entre los
quales fueron Roldan, y Oliueros, y los otros
que inconsideramente son llamados los doze
pares, segun arriba es dicho. Y como en esta
batalla Galalon, vn gran señor de Francia, cau
telosamente vuiesse dexado de hazer lo deui
do con la gente que a su cargo lleuaua, por dõ
de la batalla principalmente se perdio, siendo
Carlos Magno llegado en Aquisgran, atando
le a quatro brauos cauallos, le hizo despeda
çar. Las historias de España cuentan esto muy
de otra manera: porq̃ dizen, que como el Rey
don Alonso, el que llamaron el Casto, no tu
uiesse hijos, embio a dezir a Carlos Magno,
que le queria hazer heredero: y siendo esto sa
bido por los de su reyno, pesando les mucho
de verse subjectos a señor estraño, hizierõ que
el Rey don Alonso le tornasse a embiar a de
zir, como no auia por entonces lugar de ha
zerse lo que antes auia offrescido: de lo qual
Carlos Magno indignado, hizo gran exercito
para conquistar a España: y saliendole a resi
stir

stir el exercito del Rey don Alonso, pelearon
en Roncesualles, adonde principalmente por
la gran valentia de Bernaldo del Carpio, so
brino del Rey, de quien arriba se ha hecho
mencion, Carlos Magno fue vencido, y la ma
yor parte de su gẽte muerta: y entre ellos Rol
dan, y los otros que arriba se ha dicho. Esta
postrera opinion tengo yo por la mas cierta,
puede el lector seguir la que mejor le paresciere. Passado esto, Carlos Magno sojuzgo a los
Bretones, que se le auian rebellado, y baxan
do en Italia al Duque de Benauente. Truxo
despues a su obediencia a Tasillon, Duque de
Bauiera, que siendo casado con hija del Rey
Desyderio, le començaua a hazer guerra. Vẽ
cio despues los Hunnos, y segũ algũos escriuẽ
a vn hijo del Rey Desyderio, q̃ fauorecido dl
Emperador de Cõstãtinopla, auia baxado cõ
grã exercito en Italia: el qual dizẽ q̃ siẽdo pre
so, fue por mãdado d̃ Carlos Magno muerto.
Vuo tambien victoria de los Bohemios, y
Normandos. Y siendo en este tiempo el Papa
Leon echado de la ciudad de Roma, fue por
Carlos Magno en ella restituydo, y los delin
quentes grauemente castigados: en remunera
cion de lo qual el Põtifice le dio titulo de Em
perador, que por muchos años no auia estado
en nuestra nacion Occidental. Buelto el nue-

uo Emperador Carlos Magno en Francia, fueron por el prosperamẽte acabadas otras guerras que le succedieron. Fue Carlos Magno de gran persona, y fuerças, prudentissimo y muy docto en letras Latinas, y Griegas. Fue en su tiempo instituyda la vniuersidad del estudio de Paris. Era amigo de caça, y muy affable, y de buena conuersacion con los suyos. Fue su madre Bertha hija de Heraclio Emperador de Constãtinopla, la qual en gran manera fue por el acatada. Era muy temeroso de Dios, y gran honrador de los sacerdotes y ministros suyos. Hizo muchas yglesias y monasterios, y algunas casas reales. Fueron por el hechas grandes lymosnas. Tuuo muchos hijos, y como vuiesse ya acabado las guerras arriba contadas, auiendo hecho su testamento tres años antes que muriesse, cumpliendo los setenta y dos de su edad, y quarenta y siete del reyno, y catorze del imperio, gloriosamẽte murio, cuyo cuerpo fue enterrado en la ciudad de Aquisgran en vn magnifico sepulchro. Los doze robustos que el poeta dize q̃ vio en su compañia, son estos, que (segun arriba es dicho) a sin razon llaman los doze pares: y si el poeta creyo que Roldan, y los otros valientes hombres que Carlos Magno tenia, y en Roncesualles murieron, eran los doze pares, no menos que

que todos los otros que lo creen fue en ello engañado.

El Capitan esclarecido de quiẽ Petrarcha despues trata, es Godofre Duque de Lorena, el qual juntamente con otros Principes, y grãdes señores cerca del año de mil, y ciento fueron a la conquista de la sancta ciudad de Hierusalem, y auiendo la despues de grandes trabajos ganado, fue elegido por Rey della el dicho Godofre, el qual en vn año que despues reyno allende de las señaladas victorias que de los infieles vuo, y prudente administracion en su reyno tenida, edifico en Hierusalẽ muy notables edificios, y entre ellos la yglesia donde esta el sanctissimo sepulchro de nuestro redemptor, que es el mal guardado, y despreciado nido que Petrarcha dize. Haze luego el poeta exclamacion cõtra el descuydo de los Principes Christianos, que destruyendo selos vnos a los otros con perpetuas guerras, dexan vna cosa de tãto precio en poder dlos infieles.

Godofre Rey de Hierusalem.

Muy pocos vi despues, aunque mirando
Famosos, si del todo no me engaño,
Agora fuesse en paz, o batallando
Y al fin mostrando en si valor estraño
Tambien vn fuerte moro en estos vino
Que hizo a nuestra gente affrenta y daño

Con el ualedel de Luria, y el Saladino,
Y el Duque de Alencastre Ioan de Gante
Que a Francia fue aun ayer muy mal vezino.

DIZE el Poeta en los presentes versos, como despues del Esclarecido Godofre vio venir pocas personas famosas, aora fuesse en el exercicio militar, o fuera del, y que ya vltimamente llegaron algunos que en si representauan ser personas de gran valor, de los quales es el primero Malethasaith Soldan de Babylonia, de quien se escriue, q̃ succediendo a Bondogar graue enemigo, y perseguidor de los Christianos, fueron tambien por el de tal manera perseguidos, que todos los que en Suria, y Hierusalem auia, fueron en su tiẽpo destruydos, y muertos.

Malethasaith Soldan.

El de Luria (segun se lee en el libro que llaman la conquista de vltra mar) fue vn Turco llamado Norandino, señor de Damasco, el qual al tiempo que Godofre, y los otros Principes y señores Christianos passarõ a la cõquista de Hierusalem (segun es dicho) hizo cõtra ellos cosas muy señaladas quanto a la guerra.

Norãdino Turco.

El Saladino fue Soldan de Babylonia, y hombre de gran valor, y animo, fue por el preso Guido vltimo Rey de Hierusalem, y conquistada aquella sancta ciudad con la mayor parte

Saladino Soldan.

parte de las otras que los Christianos señoreauan en Suria. Vuo allende desto de otros enemigos suyos grandes y muy señaladas victorias. Fue prudentissimo, y gran cumplidor de lo que prometia, y (segun se escriue) quando vino a morir, hizo que el paño en que auia de ser embuelto fuesse traydo por la ciudad donde estaua, diziendo vno a grandes vozes, que mirassen todos, como el Saladino vencedor de toda Asia, de quantos reynos, y señorios tenia, no lleuaua cõsigo mas de solo aquel paño.

El Duque de Alencastre Ioan de Gante, que el poeta dize, fue hijo tercero de Eduardo Rey de Inglaterra tercero deste nombre, y fue le puesto al dicho Duque este sobrenõbre o apellido por auer nascido en Gante al tiempo que auiendose los Flamencos rebellado al Conde su señor, le fue necessario salir huyendo de la tierra: y como Philippo de Valois (que entonces era Rey de Francia) diesse fauor al dicho Cõde para recobrar su estado, los Flamencos para defenderse, occurrieron al dicho Rey de Inglaterra Eduardo tercero, el qual de buena voluntad se encargo dela defensa dellos, y passo en Flandes con gruesso exercito, lleuando consigo a la Reyna Dama Philippa su muger, que a la sazon estaua preñada del dicho Duque de Alencastre, y assi

Ioan Duque de Alencastre.

succedio de venir a parirle en Gante. Y puesto que el dicho Duque se hallo en algunas batallas donde los Franceses fueron vēcidos por los Ingleses, si el poeta vuiera bien visto la historia dello, no hiziera memoria del dicho Duque, sino del Rey su padre, o del Principe de Gales su hermano mayor, debaxo de cuya mano el Duque yua en las dichas batallas, puesto que por si mismo hizo tambien algunas cosas señaladas contra los dichos Franceses. De todo lo qual (mediante nuestro señor) se dara particular cuenta en vn breue compendio de las cosas de Inglaterra, que esta començado a sacar de algunos autores que de aquella materia tratan, y se acabara con la breuedad posible. Este Principe de Gales fue el que ayudo al Rey don Pedro de Castilla a recobrar su reyno, siēdo le occupado por su hermano don Enrique, y auiendole dado el Rey dos hijas suyas en rehenes, o seguridad del suelldo que al Principe y a los suyos se auia de dar, este Duque de Alencastre, que (segū es dicho) era su hermano, y estaua viudo, y otro hermano menor que el Duque, cuyo nombre era Eadmundo Langley, que despues llamaron Duque de Yorca, se casaron con ellas. Y el Duque de Alencastre vuo en esta su muger vna hija llamada doña Catalina, la qual casō con

con el Rey de Castilla don Enrique el tercero, el que llamaron el doliente, y vuo en ella al Rey don Ioā el segundo, padre de la esclarecida Reyna doña Isabel ā gloriosa memoria.

COMO hombre que de gana va adelante
Miro si alguno ay mas que conociesse
En esta gran compaña triumphante
Y hallo solos dos de quien tuuiesse
Noticia, que aun entonces han llegado
A do la gente vi que feneciesse
El Rey Siciliano que ha mostrado
En el mirar muy lexos ser vn Argo
Y el nuestro Colonnes en tanto grado
Magnanimo, gentil, constante, y largo.

VINIENDO ya a la cōclusiō y fin dl presente capitulo, cuēta el poeta, como mirādo si no Colo Stephā na. vltimamēte llegaria alguno en el acōpañamiēto de la fama q̄ fuesse por el conoscido, vinieron dos q̄ muy poco antes auian muerto, y segun sus grandes virtudes primero de lo que el mundo vuiera menester, los quales erā Roberto Rey de Napoles, y el señor Stephano Colona, de quiē el poeta fue intimamēte seruidor, segun al principio de su vida se conto. De Stephano Colonna, yo no he visto mas particularidad, de q̄ siēdo de tā clarolinage, era muy

justo que concurriessen en el las virtudes que nuestro poeta en los presentes versos dize. Y deuia ser assi, porque de otra suerte, ni Petrarcha le amara, ni celebrara tanto.

Roberto Rey de Napoles.

Roberto fue hijo.3. de Carlos segũdo, y nieto de Carlos primero Reyes de Napoles, del qual Carlos primero aquel reyno fue conquistado, auiendo vẽcido, y muerto al Rey Manfredo señor del. Fue Roberto persona de grã valor, y por quien fueron hechas cosas muy señaladas, assi en la guerra, como en los tiempos de la paz. Edifico en Napoles muchas yglesias, y monasterios, y entre ellos a sancta Cruz, y sancta Clara, y en Hierusalem la yglesia de sancta Maria del monte Sion. Acrecento los edificios de Castilnouo, y fundo de nueuo el que llamã de Santelmo. Y como al tiempo de su muerte no dexasse hijos, succedio le en el reyno Ioanna nieta suya, hija de su hijo Carlos, q̃ en vida del padre auia muerto. Esta Ioanna es, de cuyas deshonestidades, y peruersas costumbres; estan llenos los libros que de las cosas de aquel reyno tratan: y por tanto solamente diremos, como auiendose casado cõ vn primo hermano suyo, segun el Rey Roberto su aguelo en su testamento auia mandado, dende a pocos dias le hizo ahorcar en vn cierto bosque andando en el a monte. Y aun se escriue

Ioanna Reyna de Napoles.

se escriue, que muy poco antes entrando en la camara desta maluada Reyna aquel su marido, y hallando la que hazia vn cordon de oro, (o segun otros) de seda bien grueso, el marido le pregunto que era aquello en que entendia, y ella dixo, que hazia vn cordon con que le ahorcassen, de lo qual el desuenturado marido se reyo, pareciendo le ser de las burlas que entre marido y muger suelen passar, pero entonces (segun auemos dicho) fueron veras. Casso despues Ioanna segunda vez con Ludouico hijo del Principe de Taranto, pariente suyo, y tercera con vn infante de Mallorca de la casa de Aragon, y quarta con Otton Duque de Branzuich de la casa de Saxonia. Fue vltimamente despojada del Reyno, y presa por Carlos de Duraço, nieto de vn hermano de su aguelo Roberto, y por mandado suyo ahorcada en el mismo lugar que a su primer marido auian ahorcado. Y otra hermana suya, cuyo nombre era Madona Maria, pareciendo que tambien auia tenido culpa en aquel delicto, le fue publicamente cortada la cabeça. Desta Madona Maria auia sido muy grã seruidor el famoso Ioã Bocacio, y fue para quien el compuso el libro que llaman del philocolo, y el de fiameta, que el vno, y el otro andan traduzidos en lengua Castellana. Este Carlos de Duraço

raço Rey de Napoles tuuo vn hijo llamado Ladislao, persona valerosa, que por muerte su ya succedio en el Reyno. Tuuo tambien vna hija llamada Ioanna, la qual siendo Ladislao traydoramente muerto en Vngria sin dexar hijos, le heredo, y fue poco mas honesta que la otra Reyna Ioanna sutia: y como tampoco tuuiesse hijos (aunque segũ della se escriue los pudiera tener de hartos padres) y fuesse mal tratada de los señores vezinos de aquel reyno, adopto por hijo y heredero al valeroso Rey don Alonso de Aragon, del qual arriba es hecha memoria, no embargante que mas derechamente que a ella le pertenescia el dicho reyno por ser descendiente de doña Costança vnica hija del Rey Manfredo, aq̃l que fue por Carlos primero despojado de aquel reyno, y muerto (segũ arriba es dicho) la qual doña Costança caso con el Rey don Pedro de Aragon: y puesto que despues la dicha Reyna Ioanna mudasse proposito, a pesar suyo, y de todos los que le procurarõ estoruar, el Rey dõ Alõso gano aquel reyno, y le tuuo hasta q̃ murio, y como entonces injustamẽte le dexasse a Hernãdo hijo bastardo suyo, fue passados algunos años recobrado por el Catholico Rey dõ Hernãdo nuestro señor a quiẽ de derecho pertenecia, por ser legitimo successor del dicho

Ioanna segunda Reyna de Napoles.

Dõ Alõso Rey de Aragon.

cho Rey dõ Alõso en todos los otros reynos, y señorios. Tãbien perdonara el lector lo que se aura detenido en leer esto, si en otra parte lo vuiere visto, q̃ de otra manera creo q̃ aura sido pequeña la importunidad. Y tornãdo al proposito primero, digo, que es llamado Roberto por nuestro poeta Rey Siciliano, por ser Napoles llamado Sicilia, y ansi entre los otros titulos de la Cæsarea Magestad es el vno (segũ es notorio) Rey de las dos sicilias, entendiendose por Napoles, y la isla de Sicilia, que con el estrecho que llaman el Faro de Mecina es del Reyno de Napoles diuidida.

Dize el poeta, q̃ el Rey Roberto era vn Argo en mirar las cosas lexos, porq̃ siendo como es dicho muy prudẽte, era todo lo que podia succeder por el mucho antes visto, y lo q̃ mas conuenia proueydo, por donde parecio tener cien ojos, como los poetas fingen auer tenido Argo. Para entendimiento de lo qual es de saber, que (segun Ouidio fabulosamente escriue en el primero libro del Metamorphoseos) auiẽdo Iuno conuertido en vaca a Io amiga de su marido Iupiter, temiendo q̃ por mãdamiento del le seria hurtada, puso a este Argo para q̃ la guardasse, el qual era vn pastor q̃ tenia cien ojos, y entretanto que dormian los vnos, estauan velando los otros, de manera q̃ para auer

Argo.

Io amiga de Iupiter.

Iupiter

Iupiter la vaca, fue necessario embiar a Mercurio en habito de pastor donde Argo estaua, y assentando se con el, començo a dezir le cuentos, y a tañer sus flautas con tanta suauidad, que todos los ojos de Argo se dormierõ, y assi Mercurio còrtando le la cabeça se lleuo la vaca, y despues por Iuno fue Argo conuertido en Pauo, y dizen que son los cien ojos aquello que vemos en lo vltimo de las plumas que los pauos tienen en las colas, que en alguna manera parecen ojos.

TRIVMPHO DE LA FAMA.
CAPITVLO TERCERO.

TAl vista no acertaua yo a dexalla
Quando me dizen, buelue al otro lado
Que en mas que pelear honra se halla.
A mano yzquierda vi a Platon llegado
Mas que otros semejantes al camino
Do llega a quien del cielo es otorgado.

AVIENDO tratado el poeta en los dos capitulos passados de los hombres excellentes enel exercicio militar, agora como a menos dignos muestra ver en otra parte aquellos que por las letras fueron personas esclarecidas. Dize pues, que el no sabia apartar los ojos

ojos de aquellos hombres valerosos, y fuertes, quando sintio dezir, que mirasse a otro lado, conuiene a saber, quando vino a considerar, que se puede ganar honor y fama en mas q̃ la valentia de pelear, y que desta causa boluiendo vio a Platon, el qual mas que otro alguno era llegado al camino del verdadero conoscimiento de vn solo Dios, cosa que por razon natural no se puede alcançar dela manera que la fe catholica lo predica, aunque en genero de vna causa vniuersal de las cosas naturalmẽte se alcança, como S. Thomas lo declara enel articulo dos de la question dos de su primera parte, mas en quãto es articulo de fe no se puede alcançar sino por reuelacion diuina.

Platon fue de Athenas, y por todas partes de noble linage, llamaron a su padre Ariston, y a su madre Prona, o (segun otros) Perictona. Escriuese que estando en la cuna vino vn enxãbre de abejas a poner le miel en los labios, lo qual sabido por los agoreros, dixeron, que denotaua, que de la lengua de aquel niño auiã de salir palabras de mayor dulçura q̃ la miel. Siendo ya de mas edad, y queriendo su padre darle a Socrates por discipulo, soño Socrates tres dias antes que se le truxessen, que le crecia vn cisne en el regaço, y que despues volando en alto, cantaua dulcissimamente. Y como

Platon.

le

le fuesse despues traydo Platõ, luego como le vio, dixo ser aquel moço el cisne que en sueños auia visto. Fue el nacimiento de Platon trezientos y treynta y seys años despues de la fundacion de Roma, y quatrocientos y veynte y tres antes del nascimiento de nuestro Saluador. Fue de tan robusta disposicion, que hazia ventaja en qualquier cosa de fuerça a los otros mancebos de su edad, por lo qual (segun opinion de algunos) fue llamado Platon, que en Griego quiere dezir ancho, o robusto, siendo su verdadero nombre Aristocles. Puesto pues Platon debaxo de la disciplina de Socrates, breuemente supo tanto, que dexo atrastodos los otros sus cõdiscipulos: y como despues fuesse injustamente Socrates muerto (segun adelante se contara) siendo ya Platon de veynte y ocho años, se fue a Megara a ver a Euclides, vn insigne geometra, de quien despues trataremos, el qual tambien auia sido discipulo de Socrates: y auiendo estado algũ tiempo en su cõpañia en muy prouechosos estudios, fue a la ciudad de Cyrene, la qual es en Aphrica, y en ella gasto no pocos dias oyẽdo a Theodoro vn excellente mathematico. De Cyrene passo en Italia solo por oyr a Archita Tarentino, y dende fue a Locros por ver a Philolao Timeo, y Eurito grãdes philosophos, desseando

do oyr dellos las reglas de la doctrina Pythagorica. Passo despues en Egypto, adõde aprẽdio arithmetica, y astrologia: y vistas las cosas memorables de aquella prouincia, especialmente el marauilloso crecer, y descrecer del rio Nilo, queria yr en Persia a oyr los que en ella llamauan Magos, que eran personas en gran manera doctas en aquellas sciencias que entonces se vsauan, pero dexando lo de hazer a causa de las guerras que en Persia entonces auia, se boluio en Athenas. Passo allende desto Platon en diuersos tiempos tres vezes en Sicilia, la primera fue por ver la tierra, y entender la causa de donde procedia el fuego del monte Aethna, lo qual fue en tiempo de Dionysio Syracusano el mayor, y como Platon le fuesse a ver, y reprehendiesse de su aspera tyrannia, le quiso hazer matar. Pero despues a ruego de Dion, aquel illustre varon, de quien hablando del dicho Dionysio se trato, fue Platon libre de peligro de morir, aunque siendo por mandamiento del tyranno vendido por esclauo, le compro vno llamado Aniceto, y poniendole en libertad, le embio honradamẽte en Athenas. Y como entonces Dionysio le escriuiesse rogando le que no hablasse mal en sus cosas, Platon le respondio, que sus estudios no le dauan lugar aun para acordarse del. La segunda

vez

vez que Platon passo en Sicilia fue a ruego de Dionysio el moço, q̃ por consejo de Dion le embio a llamar. Escriue se auer sido recibido del con grandes cerimonias, pero como despues injustamẽte viuiesse desterrado a Dion descontento dello Platon, se boluio en Athenas. La tercera vez passo en Sicilia pensando atajar las differencias succedidas entre los dichos Dion, y Dionysio, y que seria parte para q̃ el destierro de Dion fuesse quitado, lo qual el tyranno le auia embiado a offrecer al tiempo de su venida. Fueron le tambien hechos esta vez grandes fauores por Dionysio, y entonces es quando escriuen que offreciendo le vna gran cantidad de dinero, como Platon no la quisiesse recibir, dixo Aristippo vn señalado philosopho, de quiẽ adelante trataremos, que Dionysio era muy al seguro liberal, pues a los que auian menester, daua poco, y a Platon que no lo auia de recibir offrecia mucho. Pero como Platõ le apretasse sobre el destierro de Dion, y otras cosas injustas por el hechas vino en desgracia suya, y en no pequeño peligro de ser por su mandado muerto, pero en fin a ruego de Archita Tarentino le dio facultad de poderse boluer en Athenas, adonde por desocuparse mas, accepto para su estudio el lugar a quien llamaron Academia de su duc-

dueño Academõ que se le dio, el qual no solamente era apartado de la ciudad, pero tambien enfermo, pareciẽdo le que la poca salud, y passatiempo que alli auia, refrenaria los encendimientos, y desasosiegos de la carne. Hizo se Platon con tanto estudio tan excellente varon, y en todo genero de virtud moral de tal perficiõ, q̃ de algunos fue llamado Dios de los philosophos, tomando este nombre, Dios, por caudillo principal, y assi es sobre todos ello sloado de Sant Augustin, y Tullio, y Quintiliano, y otros muchos. Tuuo opinion q̃ auia vn solo Dios hazedor de todas las cosas, el qual era perfectissimo, e immutable. Dixo q̃ las animas son immortales. Tuuo tãbiẽ a bueltas destas algũas opiniones erradas, pero en fin entre todos los philosophos q̃ carecierõ de nuestra sancta fe es Platõ quien mas cerca estuuo de venir en conocimiento de nuestro verdadero Dios, como el poeta en los presentes versos muestra. Y aun quierẽ algunos dezir, q̃ al tiempo q̃ en Egypto estuuo, le fue leyda mucha parte de lo q̃ por nuestros prophetas estaua escripto, y q̃ desta causa vino a gustar mas q̃ otro del conocimiẽto y cõsideraciõ de la diuina magestad. Murio de ochẽta y vn años en el año tercio decimo de Philippo Rey de Macedonia, padre del gran Alexandre.

ARISTOTII. *de ingenio peregrino*
Pythagoras tambien que humildemente
Da a la Philosophia nombre digno.

Aristoteles. ARISTOTELES (segun escriue Diogenes Laertio) fue de Stagira, lugar cercano de la ciudad de Athenas. Fue su padre llamado Nicomacho, y su madre Phestiades. Siendo Aristoteles llegado a la edad de diez y siete años, començo a estudiar con Platon, del qual oyo veynte años, y en ellos salio tan perfecto, que los que menos lo loan, dizen auer sido segundo a Platō, y los que mas, que le excedio, o alomenos que le fue ygual. Tuuo tambien opinion que auia vn solo Dios, y que el anima era immortal, y otras muchas q̄ la breuedad no da lugar a ser aqui puestas, y se podran en sus excellentes obras particularmente ver. Fue en tāto estimado del Rey Philippo padre del gran Alexandro, que al tiempo que nascio Alexandro, le escriuio que no se holgaua tanto por auer le nascido aquel hijo, como por ser en tiempo que pudiesse ser del doctrinado, y assi fue despues Aristoteles maestro de Alexādro, y tenido por el en grā reputaciō. Y siēdo vltimamēte por embidia accusado de los philosophos q̄ no sentia biē de los dioses, fue huyendo a Chalcide, oy llamado Negroponte, adonde murio en edad de sesenta y tres años. Ay de este excellente varō muchas y muy notables sentencias, de las quales diziendo solamente algunas, es de saber, que como vn philosopho llamado Isocrates pusiesse estudio para enseñar, y le pareciesse a Aristoteles, que para ello le faltaua habilidad dixo, que parecia mal consentir que hablasse Isocrates, y estar callando Aristoteles, y assi de alli adelante començo a enseñar el arte de la rhetorica. Siendo preguntado que ganauā los mentirosos, respondio, que no ser creydos quando dixessen verdad. Reprehendiendo le porq̄ a vn hōbre malo auia dado ly mosna, respondio, auer lo hecho por lo q̄ se deuia a la naturaleza de hombres, y tambien porque el malo podia ser bueno. Siēdo pregūtado q̄ era la cosa que mas ayna se enuegecia, dixo, q̄ la buena obra, sintiendo (y con mucha razō) que la injuria nunca se oluida, y la buena obra casi siempre mucho antes de lo q̄ fuera justo. Siendo preguntado en que se differēciauan los doctos de los q̄ no lo son, respondio, en lo q̄ los viuos con los muertos, mostrādo como los q̄ carecia de letras mas se puedē cōparar a statuas q̄ a hōbres. Dezia q̄ las letras y la doctrina en la ꝓsperidad erā ornamēto, y en la aduersidad socorro, y q̄ los hombres no son tā verdadera-

mente

mente hijos de los que engendran, como de los que doctrinan, porque de los vnos toman el viuir, y de los otros el buen viuir. Dezia que auia hombres que assi guardauan, como si para siempre vuiessen de viuir, y otros que assi gastauan, como si luego vuiessen de morir. Preguntado que prouecho auia sacado de la philosophia respondio, que hazer de su voluntad lo que la gente comun por temor de las leyes, por quanto el se apartaua de hazer cosas malas por no poder ser reprehendido, y los otros por escusarse solamente de no ser castigados. Siendo preguntado como se auian de tratar los amigos, respondio, que en la manera que nosotros desseamos ser tratados dellos. Dezia que las letras eran muy buena prouision para la vejez, porque todas las otras cosas se acabauan con la mocedad.

Pythagoras. Pythagoras (segun escriue Iustino) fue de la isla de Samo, hijo de vn mercader llamado Mnesarcho, o (segun otros) Marmaco. Y queriendo se dar a la speculacion se fue a Egypto, adonde estudio mathematicas, y de alli passo a Babylonia a aprender astrologia, de donde despues boluio a Macedonia, y Creta, y otras partes de Grecia a mirar las leyes de Lycurgo, y Minos, y todas los otras que entonces en aquellas partes auia. Fue muy docto en la musica,

sica, y geometria, y fue suya la inuencion de los pesos y medidas. Y viniendo en Italia, dio leyes en ella, que antes no las auia. Tuuo opinion erronea que las animas de los hombres passauan de vnos cuerpos en otros. Y allende desto, y de otras diuersas opiniones malas tuuo vna por cierto muy buena, que era, dezir, que la amistad es cosa sobre todas las otras necessaria. Y assi sus discipulos tenian constitucio si menester fuesse d morir vnos por otros, lo qual guardaron cumplidamente dos dellos llamados Pithias, y Damon, segun Valerio Maximo escriue, por quanto queriendo Dionysio Syracusano (de quien ya algunas vezes auemos tratado) matar el vno dellos, pidio le de gracia, que le dexasse yr en su tierra a dispo ner de ciertas cosas que mucho le conuenian, y que le dexaria vn fiador a quien hiziesse ma tar en su lugar, si el no tornasse. Siendo Dionysio desto contento, le dexo yr: y llegando el dia del termino, y queriendo matar Dionysio al fiador, llego el amigo fiado, diziendo como tornaua a la execucion de si mismo, y a la libertad del amigo. Siendo lo susodicho visto por Dionysio, y marauillado en gran estremo dello, los dio por libres a entrambos, y les rogo mucho lo recibiessen por tercero en aquella su gran amistad. Viniendo pues Pythago-

ras vn dia delante de Leonte principe de los Phliasios, y auiendo en su presencia marauillosamente disputado, fue por el pregũtado que profession era la suya. Pythagoras dixo, que ninguna arte sabia, mas que era philosopho, que quiere dezir amador de la sciencia, y como este nombre pareciesse bien por ser humilde, fueron de alli adelante los hombres de su facultad llamados philosophos, segun el poeta en los presentes versos da a entender, que antes eran llamados Sophos, que es lo mismo que sabios, nombre (como es notorio) de mayor soberuia. Vltimamente partido Pythagoras de la presencia de Leonte, vino a Metaponto, donde murio. Y fue tenido en tanta veneracion, que reputando le los pueblos por vno de los dioses, le hizieron templo en su misma casa.

SOCRATES, Xenophon, y el viejo ardiente
De todas nueue musas muy querido
Segun que Troia, y Grecia aun oy lo siente
Por este el gran valor es referido
De Vlysses, y tambien de Achilles Griego
Y cosas muy antiguas se han sabido.

Socrates. SOCRATES (segun Laertio escriue) fue hijo de vno cuyo nombre era Sophroniſco, y de

de Phenarete su muger. Nascio en vn lugar pequeño llamado Alopaco subjecto a la ciudad de Athenas. Anduuo tambien como Platon en diuersas partes del mundo, donde el creya que podia aprender algo: pero como viesse todas las cosas que en la tierra son estar en cõtinua mudança, y las del cielo escõdidas a nuestro entendimiento, y no poder se comprehender sino por opiniones prouables, dixo, que no auia sciencia natural alguna, y por tanto (como arriba es dicho) el se dio a la philosophia moral, que (segun es notorio) trata de las buenas costumbres. Fue sapientissimo, y especialmente en que conosciendo la flaqueza del entendimiento humano dezia, siendo preguntado que era lo que sabia, que solamente sabia que no sabia nada: por lo qual por juyzio de Apollo, o (mejor diziendo) del demonio, que hablaua en su idolo, o statua, escriuieron ciegamente algunos, que fue juzgado por el mas sabio de su tiempo. Vltimamente (segun Tullio escriue) murio en Athenas en prision, y de edad de nouenta años, a causa de que hazia burla de los idolos, y cosas que por los Athenienses eran adoradas. Otros escriuen, que murio de menos edad, siendo condenado a muerte de veneno, el qual fue por el animosamente tomado: pero despues de su muer

te, arrepentidos della los Athenienses, le hizieron vna statua en memoria de su merecimiento y excellente sabiduria. Dizen que en el sello tenia escrito lo que buelto en nuestra lengua lo mejor que yo he sabido dize. El mas amigo a mi ver a qualquiera es su saber, y enemigo que mas dura tambien la propria locura. Ay tambien de Socrates muchas y muy sabias sentẽcias, de las quales es vna, que a Dios ninguna cosa se deue pedir señaladamente, sino el bien que el quisiere dar: porque demandar otra cosa, parece que es querer le mostrar lo que deue hazer, sabiendo tanto mejor lo que nos cumple, que nosotros mismos. Teniendo vna vez ciertos combidados, y diziendole vn amigo suyo que era poco lo adereçado, respondio Socrates, que bastaua si erã buenos, y sobraua si eran malos. Dando a entender, que si eran buenos, se contentarian con lo que les diesse: y si malos, que no era justo darles mas, pues no merecian tanto. Preguntado porque no entendia en la gouernacion de la Republica, respondio, que pòr no ser de tanto fruĉto, como el enseñar a muchos para que la supiessen gouernar. Passando por vna calle como vn hombre le diesse vna coz, y los que con el yuan le reprehendiessen de que no auia hecho caso dello, respondio, que no era justo

que,

que se injuriasse vn hombre de vna coz que le auia dado vna bestia. Dezia que la sciencia era vn solo bien, y la ignorancia vn solo mal. Dãdo a entender, como lo vno es causa de todos los bienes que hazemos, y lo otro de los males. Siendo preguntado de vn mancebo si tomaria muger, o no, respõdio, que de qualquiera destas dos cosas que hiziesse, le auia de pesar: dando a entender, como entrambas tienen sus pesadumbres, y desabrimientos, y que de necessidad estando en la vna, le auia de parescer mejor la manera de viuir de la otra. Amonestaua muchas vezes a los mancebos que se mirassen muchas vezes al espejo: porq̃ el gentil hombre se guardasse de no hazer cosa diferente a su hermosura, y el que no lo fuesse, procurasse hazer con que suplir el defecto de la fealdad. Siendole dicho que vno hablaua mal en el, respondio, que no se marauillaua, pues nunca auia aprendido a hablar en alguna cosa bien. Estando Antisthenes philosopho Cynico mostrando vna capa rota a todos, le dixo Socrates, que por las hendeduras de la capa se parescia su vanidad. Dando a entender, ser mayor soberuia la de aquel, mostrando la capa rota, que la de otro, que truxera vna vestidura rica. Siendo su muger Xantipe en gran manera braua, como Alcibiades le dixesse, que por

que sufria en su casa semejante cosa, respõdio, que por estar acostumbrado a ello no le daua pena, como al carretero el estruendo de las ruedas de su carreta, o al ortelano el de la de su anoria. Siendo reprehendido de sus amigos, que porque suffria muger tan braua, y mal acondicionada, respondio, que para que despues los otros con quien communicasse, le paresciessen blandos, y de buena condicion. Andando vna vez passeãdo se delante de su puerta hasta muy tarde, como algunos le pregũtassen que hazia, respondio, que adereçar salsa para la cena. Dando a entender, que passeando se, el exercicio le pornia gana de cenar. Estando Eschines (vn famoso orador, de quien despues trataremos) puesto en gran necessidad, Socrates, le dixo, que tomasse de si mismo dineros prestados, añadiendo le, que la manera auia de ser acortando el gasto, y costas ordinarias. Llorando le su muger al tiempo que fue por los Athenienses condenado a muerte (segun arriba es dicho) como dixesse, que principalmente sentia que su marido muriesse sin merescerlo, el respondio, que harto peor fuera auiendo lo merescido.

Xenophon. Xenophon digno y prestante philosopho, fue hijo de vno llamado Grillo, y nascio en Archico, lugar vezino ala ciudad de Athenas,

nas, y de su jurisdicion. Fue de muy hermoso cuerpo, de virtuosas costũbres, y en gran estremo dado a los estudios. Fue discipulo de Socrates, y poco amigo de Platõ, escriuiẽdo contra lo q̃ el auia escripto de la buena gouernaciõ de la Republica. Fue el primero de todos los philosophos q̃ escriuio historia: y juntamẽte con las lerras, tuuo valeroso animo, siendo muchas vezes capitan del exercito Athenienses. En quanto a las opiniones, fue siempre por el tenida la de su maestro Socrates. Era en tal estremo constante, que se escriue del, q̃ estando vn dia sacrificãdo en Corintho, le vino nueua, como auia muerto vn hijo suyo en la batalla, y lo suffrio con tanta paciencia, que quitãdo se solamente vna corona, o guirnalda que tenia en la cabeça, prosiguio el sacrificio començado. Y certificando le luego, como el dicho su hijo auia muerto combatiendo muy esforçadamente, se torno a poner la dicha corona, quedando mucho mas alegre de la buena fama, que triste de la temprana muerte. Escriuio muchas obras, y ay tambien del muy notables dichos: y murio en la ciudad de Corintho, siendo ya muy viejo.

El viejo ardiẽte q̃ Petrarcha dize, es Homero, principe đ los poetas. Fue de la ciudad đ Smirna, segun la opiniõ de algunos. Otros affirmã auer

Homero

auer sido de Chio, otros Io, otros de Cumas, y muchos que de Salamis. En fin siete ciudades contienden sobre el nascimiẽto suyo. Llamaron a su padre Cleonax, y a su madre Critheis. Fue su proprio nombre Melesigenes, y el nascimiento fue de adulterio: porque (segun escriuen) su madre fue persona de pequeña honestidad. Muerto su padre, y auiendo se despues enamorado de su madre vno llamado Phemio, que en la ciudad de Smirna enseñaua a la gente moça letras, y musica, ella le supo en tal manera aplazer, que la tomo por muger, y adopto por hijo a Melesigenes, en el qual ya parescian grandes señales de lo que despues fue. Y assi en breue tiempo no solamente hizo ventaja a los otros discipulos, pero fue ygual, o (mejor diziendo) superior al mismo maestro. Muriendo despues su madre, y padrastro, la fama de Melesigenes se fue estẽdiendo, porque la ciudad de Smirna era lugar abundante de pan, y venian a ella gentes de diuersas partes, offresciendo se les necessidad de comprarlo. Succedio venir vna vez entre los otros vno llamado Mentes: el qual, conoscida la habilidad de Melesigenes, le rogo que se fuesse con el, offreciendo le que le proueeria de todo lo necessario. Lo qual de Melesigenes acceptado, anduuo por diuersas partes en su

su compañia. Y como llegando en la ciudad de Ithaca, Melesigenes adolescisse de los ojos, Mentes le dexo en casa de vn gran amigo suyo, llamado Mentor, adonde con mucha diligencia fue curado: y boluiendo passados algunos dias Mentes de donde auia ydo, se le torno a leuar. Pero llegado en Colophon, Melesigenes tornando a enfermar de los ojos, quedo de todo pũto ciego: por lo qual de alli adelante no fue llamado Melesigenes, sino Homero, que en lengua Griega quiere dezir ciego. Y como ya entõces se quisiesse boluer a Smirna, aportando en vn lugar del camino, llamado Nueuo muro, estuuo en el algun tiempo, sustentãdo se a hazer versos para algunos que por ello le dauan de comer. De Nueuo muro fue a la ciudad de Cumas, y della en Phocea, adonde hallando vno llamado Thestorides, dixo que le daria de comer, con que los versos que hazia, se los dexasse escriuir: de lo qual Homero (a causa de su gran necesidad) contento, estuuo cierto tiempo en casa de Thestorides, adonde auiendo hecho algunos versos, fueron por Thestorides escriptos. Y como despues el dicho Thestorides se fuesse a viuir en la isla de Chio, mostrando los por suyos, se le siguio dello mucha reputacion, y credito. Homero estuuo despues algun tiẽpo en Phocea,

cea, sustentandose de lo mismo. Y como vi-
niessen a ella algunos hõbres de Chio, perso-
nas de buẽ entendimiento, y oyessen algunos
versos q̃ a Thestorides en su tierra auiã oydos
dixerõ como alla los vendia por suyos. Por
lo qual Homero determino yr a Chio, a bus-
carle, adonde aun antes que llegasse, despues
de auer passado grandes trabajos, por medio
de vn pastor que en el camino topo, llamado
Glauco, vino en casa de vn hõbre principal:
el qual dando le cuydado de enseñar sus hijos,
fue occasion que la fama de Homero se diuul
gasse. Y assi sabiendo Thestorides su venida,
luego vergonçosamente se absento. Hizo Ho
mero en el tiempo que en aquella casa estuuo
casi todas las obras suyas, excepto la Illiada, y
Odyssea. Y siendo despues venido en la ciu-
dad de Chio, se encargo de mostrar versos a
algunos hijos de las personas principales de-
lla: y assi cobrando amigos, y razonable ma-
nera de sustentacion, se caso, y vuo en su mu-
ger dos hijas, de las quales la vna murio mo-
ça, y la otra fue por el casada en aquella ciu-
dad. Hizo en este tiẽpo aquellas dos famosas
obras, la vna (segun auemos dicho) llamada la
Iliada, en que contando la guerra Troyana en
tal manera es Achilles por el celebrado, que
el gran Alexandro le tuuo mas embidia de-
sto,

sto, que de su valentia, como arriba es ya con-
tado. En la Odyssea con no menos artificio, y
delicado estylo (segun el poeta en los presen-
tes versos muestra) cuenta los trabajos de
Vlysses, hijo que fue (segun tambien es di-
cho) de Laertes, despues que de la ciudad de
Troia partio, hasta ser en su reyno llegado. Y
assi mediante lo que Homero dexo escrito de
Troia, y Grecia, y de otras muchas y muy an-
tiguas cosas (segun el poeta refiere) esta en el
mundo aun fresca la memoria dellas. Siendo
pues ya la fama de Homero por todas partes
diuulgada, y especialmente en Grecia: a el le
tomo voluntad de boluer alla: y assi partido
de Chio, llego a Samo, adonde por algunos
de la tierra le fue hecho todo buen acogimien
to. Y partido de ay, y enfermando en el cami-
no, vuo de salir en tierra de Io, adonde estan-
do en la ribera del mar vnos pescadores, dixe
ron a el, y a los otros de su compañia, que les
declarassen que queria dezir, que todo lo que
auian tomado dexauan, y lo que estaua por to
mar tenian. Y como Homerõ ni otro alguno
lo acertassen a declarar, los pescadores dixe-
ron, como auian estado espulgando se, y que
assi no tenian los piojos que auian tomado, si-
no los que estauan por tomar. Agrauando se
pues la enfermedad d̃ Homero, murio dẽ de a

pocos

pocos dias en la misma ribera de la mar, y no (como algunos escriuen) de congoxa de no auer acertado a declarar aquella pregũta que los pescadores le hizieron. Fue enterrado en el mismo lugar por los que con el en la nao venian, y algunos de la tierra q̃ allí le auian communicado, adonde despues que ya sus obras eran en todo el mundo celebradas, le fue hecho vn principal sepulchro. Murio (segun dize Polycrato) de ciento y ocho años.

CON el va mano a mano con sossiego
Virgilio *Virgilio que le yguala en pluma diestra,*
Y vi como florece el campo luego
Llegando Marco Tullio a do se muestra
Que la eloquencia es fruta, y flor del mundo.
Y entrambos ojos son de lengua nuestra.

VIRGILIO Maron no menos excellente poeta entre los Latinos, que Homero auia sido cerca de los Griegos, fue de nacion Mantuano, y hijo de personas de poca suerte. Su padre se llamo Maron, y su madre Maya. Nacio en el consulado de Pompeio el grande, y Marco Crasso en vn pequeño lugar llamado Andes, vezino a Mantua. Estando su madre preñada del, soño, que paria vn ramo de laurel. El principio de su edad passo en Cremona,

na, y siendo ya hombre se fue a Milan, y dende ay a Napoles, adonde en letras Griegas, y Latinas marauillosamente aprouecho. Siendo ya en las vnas, y en las otras en gran estremo docto, se fue a la ciudad de Roma, adonde por medio de Asinio Polion, y Mecenas fue conoscido de Octauiano, y en tal manera bien tratado, que dizen jamas auer le negado cosa que le pidiesse. Las obras que el escriuio, y el excellente estylo en que fueron hechas, no es menester dezir, pues lo vno, y lo otro casi a todo el mundo es manifiesto. Murio de cinquenta y quatro años en Brindez, o (segun otros) en Taranto: y despues sus huessos fueron lleuados en Napoles, y puestos en vn sepulchro de sumptuoso edificio que para ello se hizo.

Marco Tullio Ciceron, gran philosopho, y Principe de los oradores, fue natural de Arpino, de la familia de los Tullios, la qual se preciaua descender de Tullio Rey de los Volscos. Su padre fue llamado Tullio, y su madre Oluia. Y luego dende los primeros años se conoscio en el mucha differencia de ingenio al de todos los otros sus yguales. Venido en la ciudad de Roma, tuuo en ella diuersos officios: y siendo hecho Consul en el tiempo que Lucio Sergio Catilina quiso tyrannizar la Re- Tullio.

publica Romana (segun arriba es dicho) fue por Tullio con tanta prudencia remediado, que meritamente fue entonces llamado padre de la patria. En las differencias succedidas entre Iulio Cesar, y Pōpeio el grande, siguio la parte de Pōpeio, aunq̄ despues de quedar Cesar superior, torno a estar en su gracia. Tampoco es menester dezir las obras que Tullio escriuio, ni de quanto valor sean, porque no menos que las de Virgilio son en toda parte, manifiestas. Solamente diremos, como entre las otras hizo las oraciones, llamadas Philippicas, contra Marco Antonio su gran enemigo, por lo qual al tiempo que fue repartido el señorio de Roma entre el dicho Marco Antonio, y Octauiano, y Lepido, fue Tullio por mandado de Marco Antonio muerto en el año sesenta y dos de su edad (segun ya arriba se ha contado). Ay deste famoso varon, assi en sus obras, como en las de aquellos que trataron de sus hechos, muchos, y muy auisados dichos, de los quales es vno, que siendo comēçadas las differencias entre Cesar, y Pompeio dixo, que sabia de quien deuiesse huyr, pero no a quien seguir. Dando a entender, no ser la competencia por la libertad de la Republica, sino por la codicia del señorio. Estādo despues vn cauallero dela parte de Cesar, como se passasse

passasse a la de Pompeio dexando se por la priessa el cauallo, le dixo Tullio, que auia tomado mejor consejo para el cauallo, que para si. Dādo a entender, que fuera mejor, ya que estaua con Cesar, no desampararle. Como Pompeio concediesse la vezindad de Roma a vn Frances, que siendo de la parte de Cesar se auia passado a la suya, dixo Tullio, que Pompeio era hombre gracioso, pues daua a los Franceses la ciudad agena, no siendo parte para dar a los Romanos la suya. Viendo a su yerno Dolabella siendo de pequeño cuerpo ceñida vna espada muy grande, dixo, q̄ quien auia amarrado a su yerno en aquella espada? Siendo vn hermano suyo tambien de cuerpo muy pequeño, como lo viesse pintado en vna prouincia donde auia sido gouernador de la cinta arriba de muy gran tamaño, dixo, que mayor era en su hermano la mitad, que el todo. Andando su hija Tullia mas apressuradamente de lo que conuenia, y su yerno Pison mas de espacio de lo que fuera justo, le dixo a ella que anduuiesse como su marido, y al yerno que anduuiesse como su muger. Teniendo vno llamado Marco Cellio mas habilidad para accusar que para defender, le dixo Tullio, que tenia buena mano la derecha, y mala la yzquierda. Lo qual dixo, porq̄ (segū es notorio) tenemos

en la mano derecha el espada, y en la yzquierda el escudo. Queriendo vno llamado Iunio Curcio hazerse muy moço, le dixo Tullio. Luego quando juntamente estudiauamos no eras aun nascido. Reprehendiēdo le algunos, que siendo de sesenta años se auia casado con vna donzella, respondio, que no yua mucho en ello, que otro dia seria dueña. Ordenando Iulio Cesar de repartir las heredades de Campania a sus caualleros, como muchos del Senado lo contradixessen, y especialmente vno llamado Lucio Gellio, el qual dezia que siendo el viuo, no consentiria tal cosa, dixo Tullio, que yua poco en ello, pues no seria mucha la dilacion. Dando a entender, que por ser ya viejo, se le podia dilatar poco la muerte. Dize pues nuestro Poeta, y muy justamente, como en Tullio se parecia ser la eloquencia, fruta, y flor del mundo, conuiene a saber vna de las cosas que mejor en el pueden saber, y parecer, y que assi estos dos tan excellentes varones, conuiene a saber el dicho Tullio, y Virgilio (segun es notorio) fueron gloria, o (como el verso dize) ojos de la lengua latina.

TRAS ellos va Demosthenes facundo,
Que ser primero destos no lo espera,
Y no le satisfaze el ser segundo.

Vn rayo assi encendido nunca fuera
Eschines a coutar lo aqui se quede
Que en su presencia mudo pareciera
Y cierto referirse bien no puede
La suerte en que los vi, ni donde, o quando,
Ni quál se queda atras, o qual precede
Que innumerables cosas contemplando,
Y viendo aquella gente tal y tanta,
Al seso esta la vista embaraçando.

DEMOSTHENES (segun Plutarcho Demo- cuenta) fue hijo de vno, llamado como el, y sthenes. por sobrenombre Macheropio, que quiere dezir hazedor de cuchillos, porque en Athenas era maestro de hazerlos. Y (segun Iuuenal escriue) no queriēdo su padre que siguiesse aql suzio, y apocado officio, le embio al estudio lleno del hollin de la fragua, en el qual en tal manera aprouecho, que breuemente fue el mas famoso orador que en Grecia vuo, y assi finge el poeta, que estaua descontento de auer le sido Tullio preferido. Escriue del Valerio Maximo, que teniendo Philippo Rey de Macedonia (aunque segun otros Alexandro) cercada la ciudad de Athenas, en la qual residia Demosthenes a la sazon, como Philippo anduuiesse en tratos con los que en ella estauan, y entre otras cosas les pidiesse que le diessen

diez personas del lugar las que el señalasse para hazer dellas a su voluntad, tratandose desto en el Senado, Demosthenes les dixo, como en vn tiempo entre los pastores, y los lobos vinieron a concierto de paz, y vno de los capitulos della, que por parte de los lobos se pidieron fue, que les entregassen los perros, como aquellos que eran causa de toda la enemistad que entre ellos auia: lo qual hecho assi por los pastores, en poco tiempo pudieron despues los lobos comer se las ouejas, y que lo mismo queria hazer con ellos el Rey Philippo, quitando les las personas que de su fuerça los auiã de defender. Lo qual oydo por los Athenienses, siguiendo su parecer, dexaron de acceptar la concordia que Philippo les offrecio. Ay deste tan excellente orador muchas y muy sabias sentencias, vna de las quales es, que siendo preguntado por vno como hablaria bien, respondio, que nunca diziendo sino lo que enteramente fuesse por el sabido. Motejando le vno llamado Pythias que sus razonamientos olian al candil, queriendo dezir, q̃ nunca hablaua sino sobre muy estudiado, respõdio Demosthenes, q̃ assi era la verdad, pero que no gastauan entrãbos de vna manera el azeyte. Dando a entender, que al otro se le passauã las noches en combites, y deshonestidades, y a Demosthenes en virtuosos estudios. Como el pueblo de Athenas estuuiesse muy enojado con el porq̃ no auia accusado a cierta persona siendo le mandado, el respondio, que supiessen, que por consejero le auian de tener, auque no quisiessen, y por accusador no, aunque se lo mandassen. Motejando le vna vez vn hõbre (el qual tenia fama de ladron) de auer le sido dicho (segun arriba es referido) que sus razonamientos olian al candil, elle respondio, que ya sabia, como todos los que encendian candela de noche le hazian mucho desabrimiento. Dando a entender, ser a los ladrones agradable la escuridad. Como oyesse vna vez que cierto orador daua grandes vozes, le rogo que las moderasse, diziendo le, q̃ no todo lo grande es bueno, sino todo lo bueno grande. Murio vltimamente siendo ya de mucha edad, en el tiempo que Antipatro auia tyrannizado la libertad de los de Athenas, tomando el tosigo que siempre consigo lleuaua puesto en vn cañon para qualquier cosa aduersa que la fortuna en el obrasse, y assi queriendo le vno lleuar por fuerça delante el dicho Antipatro, se mato.

Eschines fue tambien de Athenas, y muy famoso orador: pero siendo emulo a Demosthenes, muchas vezes orando entrãbos en el Senado

Eschines.

Senado Athenienſe en cauſas contrarias, que-
do Demoſthenes vencedor. Fue Demoſthe-
nes hombre de eſtraña perſuaſion, y que con
mucho heruor orauaiporlo qual finge el poe
ta venir entonces encendido, y que eſto lo ſa-
bria bien dezir Eſchines, como hombre que
muchas vezes auia ſido por el vencido (ſegun
es ya contado). Dize mas, que el no ſabria biẽ
dezir en que manera venia eſta famoſa y ſabia
gente, ni qual dellos precedieſſe al otro: por-
que la conſideracion de tantas, y tan grandes
coſas, y el mucho numero de los que venian,
le embaraçauan, para que no lo pudieſſe parti
cularmente mirar.

SOLON llego, de quien fue aquella planta
Que da mal fruto, mal labrada ſiendo,
Con otros ſeys que Grecia mas leuanta.

CVENTA el poeta, como llego luego So
lon con los otros ſeys, que tan loados fuerõ en
Grecia: el qual planto el buen arbol, que no
ſiendo bien labrado, produze mal fruto. Dize
eſto Petrarcha por auer ſido Solon quien dio
leyes a los Athenienſes, de quien deſpues fue
ron por los Romanos tomadas. Y ſegun es no
torio, las leyes ſon ſanctas y buenas, pero ſien-
do mal labradas, conuiene a ſaber, no bien en-
ten-

tendidas, y executadas, lleuan el mal fruto de
las ſinjuſticias, y agrauios por los juezes, y per
ſonas ſuperiores hechas. Vuo en Grecia ſiete
philoſophos, perſonas tan ſeñaladas, que par-
ticularmente fueron llamados los ſiete ſabios
de Grecia, cuyos nombres ſon, Thales, Solon,
Chilon, Pittacho, Bias, Cleobulo, Periandro.

Thales, que es de quien el maeſtro Anto- *Thales.*
nio de Lebrixa haze memoria en el prologo
del libro de ſu Grammatica, fue de Mileto, y
por antigua origen (ſegun Herodoto eſcriue)
deſcẽdio de Cadmo, y Agenor Reyes de Phe
nicia. Dizen auer ſido el primer philoſopho,
por qnien fueron eniendidas, y eſcriptas coſas
aſtrologicas. Fue amigo de viuir en pobreza,
ſolamente occupado en ſus eſtudios. Lo qual
ſiendo le vn dia reprehendido, para moſtrar
que a vn philoſopho era facil coſa a hazerſe ri
co ſi quiſieſſe, alcançando que el año ſiguien-
te auia de ſer muy abundoſo de azeyte, tomo
dineros preſtados de ſus amigos, y dio ſeñal
por todas las oliuas a los que en aquella regiõ
las tenian, y ſuccediendo deſpues la ſuſodicha
abundancia, gano en ellas vna grande canti-
dad, pero como el contentamiento deſte cla-
ro philoſopho eſtaua mas en la virtud, y vo-
luntaria pobreza, breue, y liberalmente diſtri
buyo los dineros que entonces auia ganado.

Escriuese tambien del, que sacando le de noche vna vejezuela que consigo tenia fuera de su casa a mirar las estrellas, cayo en vn hoyo que alli estaua: y como haziēdo se mal, se quexasse, sucriada le dixo, que no entendia como pensaua ver lo que estaua en el cielo, pues no auia sabido mirar aquel pequeño hoyo de la tierra. Murio Thales de edad de setēta y ocho años. Y ay del muy notables sentencias, de las quales es vna, que daua gracias a Dios por auerle hecho hombre, y no bestia, varon, y no hembra, Griego, y no Barbaro. Siendo preguntado qual era la causa mas antigua, respondio que Dios: porque nunca tuuo principio. Y qual era la cosa mas hermosa, respōdio, que el mundo por ser obra de Dios. Y qual era la mayor cosa, respondio, que el lugar, porque en el cabian todas las cosas. Y qual era la mas ligera, respondio, que el pensamiento, porque en vn instante va quan lexos le quieren embiar. Y qual era la cosa mas fuerte, respondio, que la necessidad, por quanto esta vence todas las cosas. Y qual era la mas sabia, respondio, que el tiempo, porque es quien todas las cosas halla. Y qual era la mas difficultosa, respondio, que el conocerse el hombre a si mismo, porque para considerar las cosas agenas, tenemos larga la vista, y para juzgar las nuestras,

stras las mas vezes estamos ciegos. Preguntado qual era la cosa mas facil, respondio, dar consejo a otro, porque para ello todos somos sabios, y muy pocos para saber le tomar para nosotros mismos. Preguntado como podia vno viuir justa, y sanctamente, respondio, no cometiendo aquello que en otro le parecia mal. Preguntado como podria vno suffrir mas facilmente qualquier desuentura, respondio, que mirando las agenas que fueren mayores que la suya.

Solon, segundo de los siete sabios, y por el Solon poeta aqui puesto por primero, fue hijo de Execstiades Athenense, o (segun otros) de Salamis. Fue persona doctissima. Fue siempre muy desseoso de hazer aquello que al bien de su Republica Athenense conuenia, y por tanto como vuiesse pena de muerte que ninguno hablasse en las guerras passadas entre los Athenienses, y Megarenses por la isla de Salamis, Solon fingio auer se tornado loco para poder hablar en ella: y vn dia en la plaça de Athenas, auiendo en ella gran numero de gente, hablo sobre la dicha guerra con razones de tanta efficacia, y fuerça, que antes que acabasse su razonamiento, fue toda la gente mouida a tomar las armas, y salir a la conquista de la dicha isla: y assi fue breuemente cobrada

por

por los Athenienses, de que se les siguio grandissima vtilidad: pero muy mayor fue la que del mismo Solon recibieron, trayendo los a viuir debaxo de leyes, segun arriba es dicho. Siendo ya Solon muy viejo, hizo gran resistẽcia a Pisistrato, el qual queria tyrannizar la ciudad de Athenas, teniendo de su parte muchos de los vezinos della. Y como fuesse preguntado en que se esforçaua para ser aduerso a Pisistrato, siendo tan poderoso, respondio, que en la vejez. Fue Solon, de quien Cresso Rey de Lydia se acordo, quando le lleuaron a quemar, segun arriba es dicho. Cuentan assi mismo, que auiendo se le muerto vn hijo, y siendo por el muy llorado, le dixerõ, que porque hazia aquello, pues con ello su perdida no se remediaua, Solon respondio, que antes lloraua por auer perdido aquello que no se podia cobrar. Preguntado al tiempo de su muerte si queria ser llorado de los suyos, respondio, que en toda su vida no auia entendido sino en hazer cosas por donde sus amigos le echassen menos, y llorassen al tiempo de su muerte. Murio en Chyple de edad de ochenta años, y mãdo que sus cenizas fuessen derramadas en toda la region Salamina, que por industria suya, segun es dicho auia sido conquistada. A este philosopho se attribuye auer dicho, que las leyes

yes son semejantes a las telas de las arañas, las quales prenden los pequeños mosquitos: y si algũ animal grãde passa por ellas, las quiebra.

Chilon fue Lacedemonio, y floresció en Athenas, y (segun es escripto en Polycrato) siendo embiado a Corintho por embaxador, a contratar amistad, y confederacion con los de aquella ciudad, hallando las personas principales, que tenian cuydado de la gouernaciõ della, jugando a los dados, o tablas, se boluio sin explicar su embaxada, diziendo que no queria ensuziar la gloria, y fama de los que le auian embiado, haziendo los amigos de los jugadores de Corintho. Fue excellente philosopho, y de quien ay muchas y muy notables sentencias, entre las quales es vna que dezia, que lo que haze el toque en el oro, esso mismo haze el oro en el hombre: porque semejablemente, que tocãdo con esta piedra el oro muestra que tal sea, assi tocando con el oro al hombre, da tambien manifiesta señal de su valor. Tambiẽ es attribuyda a este philosopho aquella sentencia, que dize, Ama como si vuiesses de aborrescer, y aborresce como si vuiesses de amar. Dando a entender, que nunca aborrezcamos de manera que cerremos del todo la puerta para nunca boluer en gracia, ni tampoco amemos tanto a los amigos, que les descubramos

Chilon.

bramos cosa con que despues nos puedan dañar. Dezia, que a ninguno injuriemos de palabra, porque diziendo lo que se nos antoja, no vengamos a oyr lo que no querriamos. Dezia que ninguno deue amenazar a otro, assi por ser oficio de mugeres, como porque en ello se da auiso al otro que se guarde, y se pierde la facultad de poder se vengar. Dezia, que de tal manera deuiamos viuir, que ni causassemos temor a los baxos, ni menosprecio a los altos: porque ser temidos es tyrannia, y ser menospreciados negligencia. Como vn hombre se loasse delante de Chilon que no tenia enemigo, el le pregunto, si por ventura tenia algun amigo. Dando a entender, no ser possible, sino que teniendo muchos amigos, tambien serian algunos los enemigos, por ser la amistad, y enemistad correlatiuos, y respectiuos la vna de la otra. Murio Chilon de edad de cinquenta y seys años, abraçando a vn hijo suyo, que venia vencedor de los juegos Olympicos, por donde se cree auer muerto del contentamiento dello.

Pittaco. Pittaco fue natural de la isla de Methelin, adonde en nuestros tiempos nacieron Homiche, y Aradin Bassa, comunmente llamados Barbarroxas, de quien tantos daños los Christianos han recibido. Otros escriuen, que fue de Thracia,

cia, y puesto q̃ fuesse dado a las letras, no por esso dexo de ser valeroso en armas, segun parescio en la guerra que los de Methelin tuuieron con los Athenienses, adonde hallando se Pittaco, combatio en particular batalla con el capitan contrario, y le mato. Y como desta causa fuessen los enemigos vencidos, los de Methelin de comun consentimiento le tomaron por señor, y fueron por el justa, y prudentemente gouernados por espacio de diez años: al fin de los quales de su voluntad boluio a dexar el dicho señorio, teniendo por mejor la virtuosa, y descansada pobreza en que antes estaua. Escriue se, q̃ como en el tiẽpo q̃ era señor viesse que en aquella isla se yua cogiendo mucha mas cantidad de vino, queriendo proueer al peligro dello, hizo ley, que en qualquier delicto el borracho lleuasse la pena doblada. Assi mismo escriuen auer sido tã benigno, y misericordioso, que siendo le vna vez traydo el matador de vn hijo suyo, fue por el perdonado, y tambien despues otro muy grã enemigo suyo, que de la misma suerte truxeron a su poder. Viuio mas de setenta años, y mando que solamente escriuiessen en su sepulchro. Conosce el tiempo. Deste philosopho escriuen aquella sentencia que dize. Si quisieres casar, toma tu par.

Bias

Bias. Bias fue Prianense, y tan excellente philosopho, que por algunos es preferido a todos los otros de su tiempo. Escriue se, que teniendo vna vez guerra los Prianenses con los Meseneses, como algunos de los Prianenses vuiessen robado ciertas donzellas de la parte contraria, Bias las hizo guardar con toda honestidad: y auiendo las muy bien tratado, y de nueuo vestido, las restituyo a sus padres. Estando otra vez su tierra cercada de los enemigos, y con gran necesidad de hambre, Bias hizo engordar dos mulas, y echar las fuera de la ciudad, de manera, que paresciesse que a caso erã tomadas de los contrarios: y haziendo se assi, fue por ellos creydo, que en la ciudad auia grã abundancia de todas las cosas, pues aquellas mulas estauan de tal suerte. Y por tanto acordaron de embiar a dezir a los cercados, que querian tratar con ellos de la paz: y por consejo de Bias fue respondido, que embiassen personas a la ciudad, para que entẽdiessen en ello. Siẽdo pues embiadas las dichas personas, Bias mando poner en ciertas partes grandes montones de arena, y cubrir los por encima de trigo. Los quales vistos por aquellos que vinieron a los tratos de la paz, fue muy a voluntad de los vezinos de la ciudad concertada, paresciendo les a los de fuera que en muchos años no

no la podian ganar, estando (segun pensauan) tambien proueyda. Vltimamente siendo su tierra conquistada de los enemigos, como los que se podian saluar, lleuassen consigo todo lo que les era posible, solo Bias no quiso saluar cosa alguna. Y preguntada la causa, dixo, que todos sus bienes lleuaua consigo. Dando a entender la prudencia, y gran virtud suya, que por ninguno le podia ser quitada. Fue sobre este fundamento hecha vna obra muy excellente por el Marques de Santillana, para el Conde de Alua, en la manera de verso entonces en España vsado, al tiempo que por mandado del Rey don Ioan, segundo deste nombre, el dicho Conde estaua preso: en cuyos estados, y nombres succeden los señores Duque del Infantado, y Duque de Alua, reuisnietos suyos, que oy viuen. Murio Bias muy viejo, y (segun escriuen) subitamente, en las haldas de vn nieto suyo, y acabando de orar en cierta causa, en la qual se dio la sentencia en su fauor. Fue despues hecho por los Prianenses vn templo en su honor, y memoria. Escriue se, que yendo vna vez este philosopho sobre mar, como en la misma naue fuesse cierta gente mala, y peruersa, y auiendo se leuantado vna grã tempestad, començassen a dar vozes, demandando el fauor de sus falsos Dioses, Bias les di

xo, Callad, no siētā los Dioses q̄ vays vosotros aqui. Mostrādo graciosamēte, q̄ los ruegos de tales hōbres mas los auiā de inclinar al castigo que a la misericordia. Preguntando le vn hombre malo, que cosa era verdad, como el ninguna cosa respondiesse, y el otro le tornasse a preguntar, que porque callaua, respondio, porque tu preguntas cosa de que haze muy poco caso, y assi no ay para que te dar cuenta della.

Cleobulo. Cleobulo fue de Caria, o (segun otros escriuen) Lyndio, hijo de vno llamado Euagoras, el qual dizen tener su descendencia de Hercules. Fue muy señalado en disposicion, y costumbres, y sabiduria, y cō encendido desseo de buscar la sciencia. Anduuo por Egypto, y Asia, y otras muchas partes, donde pensaua auer personas doctas: y assi el lo fue de tal suerte, que merecio ser puesto en el numero de los siete sabios aqui contados. Ay tambien del muchas y muy sabias sentencias, entre las quales a mi parescer, la mejor es, que a todos se hagan buenas obras: porque con ellas los aduersarios se bueluen amigos, y los amigos lo son de alli adelante en mayor estremo. Deziatambien, que al hombre virtuoso, ni las prosperidades le auian de hazer soberuio, ni las aduersidades apocado, sino que de vna misma manera

ta auia de passar por entrambas cosas. Murio de edad de setenta años, y sobre su sepultura fueron puestos ciertos versos, en que la gran fama y virtudes suyas se declarauan. Tuuo vna hija llamada Cleobina, muy docta en el arte Poetica: y fueron halladas por ella aquellas preguntas, que de los latinos son dichas enigmas: de las quales fue vna, que vn padre tenia doze hijos, y de cada vno destos tenia treynta nietos, algunos blancos, y otros negros: y siendo immortales, finalmente todos venian a morir. Lo qual era el año, que tenia doze meses, y cada mes, poco mas o menos, treynta dias, algunos serenos, y otros (segun vemos) anublados: y siendo (como es notorio) immortales, vemos que con el tiempo se van los vnos acabando, y començando los otros.

Periandro vltimo destos siete sabios, fue de Corintho, hijo de vno llamado Cypselo. Exercito se en continuos estudios hasta la vejez, y determinando que ni la edad, ni enfermedades le acabassen, ni por alguno fuesse sabida su sepultura, rogo vn dia a dos mancebos conoscidos suyos, que en cierta parte despoblada la siguiente noche a la hora primera matassen a qualquier hombre que por ellos alli fuesse hallado, y le enterrassen se

Periandro.

cretamẽte, y despues rogo a otros quatro, que la segunda hora de aquella misma noche fuessen en aquel lugar, y matassen los que en el hallassen, y tambien fuessen por ellos, sin que ninguno lo viesse, enterrados. Rogo despues a otros de mas numero, que a la tercera hora de la misma noche fuessen al mismo sitio, y matassen los que por ellos fuessen alli hallados, y assi mismo escondidamente los enterrassen. De manera, que poniendo se Periandro en habito no conoscido en el dicho lugar al principio de aquella noche, fue por los dos muerto y enterrado, y los dos por los quatro, y los quatro por los que despues vinieron. Y desta manera su sepultura quedo a todos encubierta, segun (como hemos dicho) el auia deseado.

Y VI el Latino pueblo andar siguiendo
A Varro alli tercero, el gran Romano
Que mas mirado esta mas reluziendo.
Crispo Salustio luego, y mano a mano
Vno que muestra del embidia fuerte
Que es el gran Tito Liuio Paduano.
Mirando pues la gente desta suerte
Vi a Plinio el de Verona su vezino,
Mas sabio en escreuir que fue en la muerte.

PRO=

PROSIGVIENDO el poeta lo comẽçado, dize, como tambien vio a Marco Varron, y a Crispo Salustio, y Tito Liuio, y Plinio. Marco Varron fue vn principal ciudadano Romano, hõbre de mucha doctrina, abundantissimo en historia, y no poco instructo en philosophia: por lo qual el Poeta dize, ser alli el tercero, auiẽdo puesto por el primero a Virgilio, y a Tullio por el segundo. Dize ser guia del pueblo Latino, porque muchos historiadores que despues del escriuieron, procuraron imitar le en la varia erudicion. Dize assi mismo, que quanto mas le miran, da mayor claridad: porque quanto mas son sus obras consideradas, tanto mejor paresce a los lectores. Escriuio Marco Varron gran numero de libros, de los quales algunos no se hallan: vno de los quales es el de las cosas diuinas, y humanas, de quien se hizo memoria al fin del capitulo primero del Triumpho del Amor. *Marco Varron.*

Crispo Salustio fue noble ciudadano Romano, y clarissimo y muy docto historiador, y tanto, que en la historia Romana por el hecha, que se perdio, de la qual ay algunos fragmentos, es preferido a todos los que historias Latinas han escripto. Fue gran emulo de Tullio, segun se vera en las inuectiuas que entre ellos passaron, que andan en sus obras. Escri- *Crispo Salustio*

uio de la guerra de Iugurtha, y conjuracio de Catilina, de que arriba es hecha ya mencion.

Tito Liuio.

Tito Liuio Paduano, muy excellente historiador entre los Griegos, y Latinos, floresscio en Roma diez y seys años antes de la venida de nuestro Redemptor. Fue tan estimado por las personas doctas de su tiempo, que (segun S. Hieronymo escriue a Paulino) muchos vuo que fueron a Roma de diuersas partes, no tanto lleuados por ver las grandezas de aquella ciudad, quanto por la fama destevaron tan excellente. Fue muy estimado de Augusto, y recibio del muchas mercedes, y fauores. Escriuio las cosas de Roma, dende la fundacion della, hasta su tiempo, contado particularmẽte todo lo q̃ en ella succedio, q̃ digno de memoria fuesse: la qual historia repartio en catorze Decadas, y destas solamente se hallã (como es notorio) la primera, y la tercera, y quarta, y vn pedaço de la quinta, q̃ de pocos años aca ha salido a luz. Dize el poeta, q̃ parescio ser embidioso de Salustio: porq̃ en la manera del proceder en su historia, le quiso imitar, puesto q̃ en el contar las cosas substãcialmente, y con breuedad, no solamente hizo Salustio ventaja a Tito Liuio, pero tãbien a todos los q̃ antes y despues del escriuierõ (como ya se ha dicho, segũ q̃ lo affirma assi Martial.

Plinio

Plinio.

Plinio, por quien el poeta aqui entiẽde, fue de Verona, persona de grandes virtudes, y sciencia. Escriuio tambien las historias Romanas, desde el principio dellas, hasta su tiempo: lo qual tampoco como la mayor parte de la historia de Tito Liuio se halla. Escriuio assi mismo de la natural historia, libro muy conoscido, y en grã manera prouechoso, y otras diuersas obras, Dize el Poeta auer sido mas sabio en escriuir, que en morir: porque lo que escriuio fue con cortesano estylo, y entendimiento, y la muerte le succedio, como a hombre que todo le faltaua: y fue, que andando sobre la montaña de Soma, llego inconsideradamente tanto a ver donde procedia cierto humo, y espessos vapores que en ella salian, que siendo con el ayre tray dos hazia donde el estaua, fue por ellos ahogado.

TRAS el yua el Platonico Plotino
Que saluo piensa ser en ocio puesto
Y alli le fue a buscar su mal destino
Segun estaua ya de Dios dispuesto.
Antonio, Crasso, Horcensio en su compaña
Galba, y Asinio, y Caluo despues desto,
Los quales con soberuia muy estraña
Hablaron contra Tullio, y se paresce
Quanto el codiciar fama los engaña.

Plotino. PLOTINO docto y muy excellẽte philosopho, nascio en Alexandria, y fue hijo de vn sculptor, o imaginario. Tuuo el cuerpo pequeño, y rostro no muy hermoso. Studio onze años en compañia de Origenes, y Lysimacho debaxo de la doctrina de Ammonio Alexandrino. Fuese de alli en Persia, y a la India, cõ desseo de aprender la Magica: despues de lo qual boluio a Roma, siendo ya de edad de quarenta años. Fue hombre de gran constancia, justicia, y templança, y tan casto, que aun muger propria nunca quiso tener. Fue en gran manera aficionado a la doctrina de Platon, por lo qual es del Poeta llamado Platonico en los presentes versos. Y assi tuuo que auia vn solo Dios, de quien procedia todo el ser, y vida, y entendimiento nuestro. Dixo, que el anima de los mortales era de mayor excellencia que los angeles, y todas las otras cosas, fuera dela essencia diuina. Ay del muchas y muy señaladas sentencias, que tambien como las de los mas de los otros philosophos, se dexã aqui de poner. Vltimamẽte como en Roma vuiesse vna gran pestilencia, a Plotino se le murieron todos sus amigos, y conoscidos: y como el tambien enfermasse, creyendo sanar, hizo que le lleuassen fuera de la ciudad a cierta parte, adonde no pudiendo escusar (como el Poeta

ta dize) su desdichada suerte, o (mejor diziendo) lo que por la voluntad diuina estaua ordenado, breuemente murio. Otros dizen, que pensando Plotino todas las cosas del mundo por la mayor parte ser subjectas al gouierno de la fortuna, queriendo escusar sus golpes, se fue a viuir a cierta parte solitaria, adonde como despues se viesse hecho leproso, fue tanto el enojo que de si mismo recibio con tã importuna enfermedad, que se altero de tal suerte, que murio dello. Y siendo esto assi, aũ quadra mejor lo que el Poeta dize, que no pudo escusar en el ocio su mal destino, Antonio, Crasso, Hortensio, Sergio, Galba, Asinio Polion, y Caluo, fueron muy famosos oradores, y todos en el tiempo de Augusto: de los quales (segun el Poeta mestra) Asinio Polion, y Caluo fueron emulos de Tullio, osando competir con el, y escriuiendo le algunas epistolas mordaces y descomedidas: pero toda via Tullio le era superior, y assi pensando ganar fama en competir con el, la perdieron, como los presentes versos dizen.

A Thucydides vido resplandesce
De tiempos y lugares gran memoria
Y cuya sangre qual campo ennoblesce.
Herodoto patron de Griega historia

Y el Geometra sin par, que la escriptura
Celebra, como a digno de mas gloria.

Thucidides. THVCIDIDES escriuio las historias del Peloponesso con tanta elegancia, y delicadeza, que (segun el Poeta dize) recontando en ellas señaladas hazañas, pone muy sabiamente los tiempos y lugares adonde succedieron, por donde paresce quedar los dichos lugares famosos, o (como el verso dize) ennoblescidos con la sangre de las personas illustres que en ellos fue derramada.

Herodoto. Herodoto fue tambien escriptor de los hechos de los Griegos, y justamẽte es por el Poeta llamado patron de las historias dellos, porque haziendo principio de las causas, por donde los Phenices, y Assyrios comẽçaro̅ a tener guerra con los Griegos, conuiene a saber, el robo de Europa, hija de Agenor, hecho por Iuppiter Cretense, y despues el de Medea, y Elena, va procediendo hasta los tiempos de Xerxes, que passaron mas de mil y trezientos años, y todo con tan singular stylo, que es de Tullio, y Aulo Gellio, y otros en gran manera loado: las quales dos historias fuero̅ traduzidas en lengua Latina por Laurẽcio Valla, cõ aquel singular stylo y delicadeza, que tienen todas las otras cosas que por este doctissimo varon

varon fueron hechas, o traduzidas.

Euclides. Euclides (segun escriue Laertio) fue Megarense, hombre sabio, y (como el Poeta muestra) marauilloso Geometra. Dio se al principio al estudio de la philosophia natural, pero siguiendo despues a Parmenides, le paresció ser muy pequeña parte la que por vn hombre se podia alcançar en tan grande, y diuersa materia: y desta causa dexando aquel studio se dio al de la philosophia moral. Pero como passado algun tiempo la viesse llena de diuersas opiniones: porque (segun es notorio) las cosas morales no menos fuerça tienen por ley, o costumbre, que por naturaleza, dexando tambien aquel studio, se dio a las sciencias Mathematicas: en las quales (especialmẽte en la Geometria) fue doctissimo. Finalmente murio nadando en el rio Alpheo, herido de vna caña que dentro del agua estaua quebrada.

PORPHIRIO con Christianos piedra dura
El qual con su dialectica delgada
Lo cierto contradize, y lo procura.
Y aquel de Choo, por quien nos fue dexada
Obra de mayor precio, y excellente
A ser bien entendida y estudiada.
Apollo y Esculapio juntamente
Tan lexos, que quien son aun no se entiende
Que el tiempo va volando y no se siente.

Galeno

Galeno va tras ellos de quien pende
La sciencia ya venida en gran baxeza:
La qual el haze clara, y mas la estiende.
Anaxarcho vi estar con gran firmeza
Xenocrates que fuerça no bastaua
Por donde le lleuassen a vileza.

Porphyrio. PORPHYRIO fue vn philosopho de la ciudad de Athenas. Tuuo gran amistad con el famoso Origenes: lo qual no le estoruo de ser gran enemigo de la religion Christiana, escriuiendo contra ella con sophisticos argumentos y syllogismos fallaces, segun el poeta dize: y lo mismo hizo contra la ley Mosaica. Dezia entre otras heregias impiamente, que a Dios no conuenia sacrificio alguno, ni de animales, como en el testamento viejo se hazia, ni de otras cosas, como en el nueuo se haze: porque toda cosa material era muy agena de la simplicidad, y substancia diuina, y que por esto tampoco era de algun fructo la oracion: y que tambien por la misma razon las imagines, y figuras constituydas en honor de Dios, y de la cruz, y de los sanctos, eran hechas sin prouecho ni fundamento alguno. Mas todo esto con lo demas que este impio dixo, es cō-

Hippocrates. futado por muchos mas sabios que el.

Hippocrates, hijo de Eraclides (aunque segun

gun otros de Asclepio) fue de la isla de Choo, y como la medicina despues de la muerte de Esculapio uuiesse estado por muchos tiepos oluidada, la torno el a sacar a luz, y puso en mas perficion que antes tenia: porque siendo primero fundada solamente en experiencia, Hippocrates la escriuio, fundando la en canones, y reglas vniuersales de razon. Fue allende de las muchas letras de grandissimo ingenio: y assi (segun Sant Hieronymo escriue en las questiones sobre el Genesis) auiendo vna muger parido vn niño que no parescia a su padre, ni a su madre, y siendo el padre por esta causa puesto en sospecha de la castidad de su muger, Hippocrates dixo, que mirassen en la camara donde aquel niño se engendro, si auia alguna figura pintada que le parescieſſe: porque auiēdo la, auia sido aquella la occasion de tal effecto, siendo por la muger mirada al tiempo del concebir, y poniendo en ella la imaginacion. Y assi mirando el marido y los parientes, hallaron en los paños, o cortinas que en la camara estauan, cierta imagen muy semejable al niño, por donde salio Hippocrates verdadero, y la muger quedo libre de la sospecha, que injustamente della se tenia. Escriuio Hippocrates muchas y muy excellentes obras, y entre las otras la de los aphorismos: la qual (segun

el

el poeta dize) siendo bien entendida, es vna de las mejores cosas que en Medicina estan escriptas.

Apollo. Apollo hijo de Iuppiter, y Latona (segun muchos escriuen) fue entre los Griegos inuentor de la Medicina: la qual despues por su hijo Esculapio fue mas copiosamente entendida, y escripta. Pero (como el Poeta dize) ya ha tantos años, que de lo que el vno ni el otro escriuieron, se tiene entre nosotros poca noticia, o (mejor diziendo) ninguna.

Esculapio.

Galeno. Galeno fue natural de vna ciudad de Asia, llamada Pergamo, aunque (segun algunos) nascio en Grecia. Fue hijo de padre muy rico, y siendo desseoso de aprouechar en sus studios, anduuo por diuersas partes del mũdo, buscando personas doctas. Fue gran Astrologo y Arithmetico, y sobre todo en la medicina doctissimo: y assi escriuio en ella muchos, y muy excellentes libros, que en gran estimacion (y con justa causa son por los medicos tenidos. Y allende de lo que por si mismo dexo escripto, fue traduzidor de las obras de Hippocrates arriba nombrado, declarando, y estẽdiendo la materia dellas, segun el Poeta refiere. Y verdaderamente con mucha razon dize Petrarcha, como la medicina era entonces en mas estimada que agora, y q̃ ya parescе estar estragada, pues los mas de los que al presente se dan a los studios della, mucho antes de lo que seria justo los dexan, por començar a sustentarse a costa de los miseros que por ellos son mal curados, y muchas vezes inhumanamente muertos. Lo qual no se entiende de todos, pues ay muchas personas doctissimas, y experimentadas, que en el tiẽpo del mismo Galeno no fueran tenidos en menos estimaciõ que en el nuestro.

Anaxarcho. Anaxarcho, sabio y virtuosissimo philosopho, fue en el tiempo del gran Alexandro, y (segun Laertio escriue) cenando vna noche con el, y estãdo a la mesa Nicocreonte, tyranno de Chyple, como Alexandro preguntasse a Anaxarcho si la cena auia sido en todas las cosas muy cumplida, y buena, mirando Anaxarcho a Nicocreonte, respondio, q̃ muy buena, si en ella se vuiera dado la cabeça de algun grãseñor q̃ el diria. Y entẽdiẽdo Nicocreõte como Anaxarcho auia dicho por el, le tomo grãdissima enemistad: y assi muerto Alexandro, le hizo prẽder, y atãdo le, herir cõ vergas de hierro. Mas el cõstãte, y esforçado philosopho le dezia, q̃ castigasse, y atormentasse quãto quisiesse el cuerpo de Anaxarcho, q̃ no seria poderoso de ponerle algũ temor en el animo: y siẽdo aũ desto mas injuriado Nicocreõte,

te, mando que le cortassen la lengua. Y como fuesse por Anaxarcho oydo, se la corto el mismo con los dientes, y escupiendo la dio con ella en el rostro del tyranno, y assi murio: por lo qual justamente es por el Poeta llamado osado en los presentes versos.

Xenocrates. Xenocrates (segun escriue Laertio) fue de Chalcedonia, hijo de vno llamado Agathenor. Fue discipulo de Platon, y viuio siempre en tal templança, y grauedad, que era causa de gran admiracion a todos los que le conoscian, y de mucha embidia a algunos Athenienses. Escriue se, q̃ desta causa vna vez ciertos emulos suyos rogaron a vna ramera muy hermosa, llamada Phrine, que en Athenas entonces estaua, que le procurasse atraer a que tuuiesse accesso con ella, lo qual por la ramera prometido, se fue a Xenocrates, y muy affectuosamẽte le rogo la dexasse estar vna noche en su cama. Xenocrates lo concedio, y auiẽdo se acostado juntos, ni la presencia della, ni sus grandes halagos le pudieron atraer a que hiziesse deshonestidad alguna: antes como si estuuiera solo, passo assossegadamente toda la noche. Y assi venida la mañana, quedo la señora tã corrida, que juraua, que no auia estado en cama de hombre, sino de alguna statua de piedra. Desta Phrine haze Luciano memoria en el

Dialogo

Dialogo del Tyranno, que a mi parescer es vno de los mejores que por el fueron escriptos. Otra vez los mismos discipulos de Xenocrates quisieron tambien hazer experiencia de su castidad, y le lleuaron a la cama otra muger, llamada Layda, de tan poca honestidad como Phrine. Y como Xenocrates se sintiesse estar algo encẽdido, se leuanto muy presto de la cama, y se quemo los miembros genitales. Fue Xenocrates estimado entãto cerca de los Athenienses, que a solo el dauã credito sinjuramento. Nunca quiso tener mas dineros de los que bastauan para la necessaria sustentacion. Y assi embiandole vna vez Alexandro mucha summa dellos, recibio algunos, aunque pocos, porque los auia menester, y los demas se los torno a boluer. Y siendo le despues embiada por Antipatro otra grã cantidad, se la torno a boluer toda: porque entonces no tenia necessidad alguna. Estando leyendo vn dia a sus discipulos sus lectiones acostũbradas, entro vn mancebo, llamado Polemo, de mala criança y costumbres, solamente a burlar del: lo qual por Xenocrates entendido, dexando la materia que estaua leyendo, començo a tratar de la philosophia moral, y virtuosas costumbres: y hablo en ello con tanta efficacia, que dexando Polemo el mal cami-

no que hasta alli lleuaua, se hizo su discipulo, y fue despues vn muy excellẽte philosopho. Ay de Xenocrates muchas sentencias dignas de memoria: de las quales es vna, que muchas vezes le auia pesado de hablar, y pocas, o ninguna de callar. Dezia tambien, que no era menos culpa poner los ojos en las cosas agenas, que las manos. Dando a entender, no ser mas delicto tomar lo que esta en las casas de los vezinos, que tener demasiada curiosidad de saber lo que en ellas se haze. Escriuio diuersas obras, y murio siendo ya muy viejo, cõ grã pena de los Chalcedonios, y Athenienses.

El rostro vi a Archimedes que no alçaua
Democrito que viene muy cuydoso
El que de vista, y oro se priuaua
Hippias, y el vejezuelo mentiroso
Que dize quanto sabe, y nada es cierto,
Y Archesilao, que en todo esta dudoso,
Heraclito en sus dichos encubierto,
Diogenes el Cynico atreuido
Mas claro de lo justo, y mas abierto.

Archimedes. ARCHIMEDES philosopho doctissimo, y gran Geometra, y Mathematico, fue de çaragoça de Sicilia, y floresçio en tiẽpo de Hieron Syracusano, ya arriba referido. Fue al dicho

dicho Hierõ en gran manera accepto, y por mãdamiẽto suyo hizo muchas, y muy sotiles cosas en aql la su facultad, o sciẽcia Mathematica. Pero principalmente (segun escriue Vitruuio en el lib. 6.) como Hierõ mãdasse hazer a vn platero vna corona de oro de mucho peso, q̃ por el auia sido a sus Dioses prometida, el platero la hizo de aql peso, y de muy excellẽte hechura: pero hizo falsedad en el metal, sacãdo mucha parte del oro, y poniendo igual peso de plata, de tal manera dissimulando, q̃ difficultosissimamẽte se podia conoscer, especialmẽte q̃ en aql tiẽpo no auia la manera q̃ en el nro se tiene de tocar el oro, para conoscer pũctualmẽte la fineza del. Hierõ muy cõtẽto de la hechura de la corona la mãdo pagar: y como passados algunos dias fuesse auisado de la ruindad por el platero hecha, desseoso de saber la verdad sin deshazer la corona, porque (segun es dicho) estaua muy contento della, encomendando a Archimedes el cuydado desto, succedio, que andando Archimedes con mucha imaginacion, de como se pudiesse hazer sin dañar se la corona, se fue vn dia a bañar, q̃ en aquellos tiempos era vna cosa por todos muy acostumbrada. Y como para ello entrasse en vna tina llena d̃ agua, cõsidero como se auia salido otra tãta agua como ocupaua su

cuerpo: lo qual visto, con gran alegria salio luego del baño, y se fue a su casa, diziendo a vozes, como ya auia hallado lo que buscaua, a causa de lo que en el baño le auia succedido. Y assi mando luego hazer dos bolas, o pedaços, el vno de oro, y el otro de plata, entrambos de peso y gual, y del mismo, que la corona tenia. Hecho esto, mando henchir de agua vna vasija grande, y despues poner dentro la bola de plata: y como (segun es notorio) se vuiesse salido otra tanta agua, como el lugar que en la vasija occupaua la dicha bola, Archimedes la hizo sacar, y tornar a henchir de agua la vasija, midiẽdo con grã sotileza quanta era el agua que se auia salido: ẽ manera que punctualmente vino a aueriguar quanta medida de agua se auia salido a cada marco, o libra de plata. Hecho esto, tomo la bola de oro, y la puso en la dicha vasija, y auiendo se tambien derramado otra tanta agua, como el lugar que la bola de oro occupaua, fue por Archimedes en la misma manera y primor medida, y saco tambien la cuenta de la medida de agua que se derramaua con cada marco, o libra de oro: lo qual era en mucho menos cantidad, porque el oro es casi la mitad mas pesado en y gual tamaño, o corpulencia que la plata, y assi el agua que derramasse, auia de ser casi

casi la mitad menos. Hecho todo lo susodicho, Archimedes metio la corona en la dicha vasija, y derramada el agua del lugar que en ella occupaua, la saco, y midio el agua que entonces se auia derramado, y siendo mas que la q̃ auia salido con la bola de oro, y menos q̃ cõ la de plata, aueriguo punctualmente quanta parte de oro, y quãta de plata auia en la dicha corona. Muerto Hieron, como al tiempo de la segunda guerra Carthaginense Marco Marcello capitan Romano (de quien ya arriba es hecha mencion) tuuiesse cercada la dicha ciudad, era mayor resistencia la que solo el ingenio de Archimedes hazia, que toda la fuerça de la gente de guerra, que a la defensa estaua: porque con ciertos instrumentos y machinas, que en tiempo de Hieron auia hecho, de que hasta entonces no se auia aprouechado, tomaua las naues Romanas, y alçando las en alto, las dexaua caer de suerte, que toda la gente dellas perescia. Otras vezes asiendo las, eran traydas con tanta fuerça, y violencia a dar en vnas rocas, que se hazian pedaços: de manera que a Marco Marcello le fue necessario alçar el cerco de la mar, poniendo le por la parte de la tierra. Pero tambien entonces era tanto el daño que de los ingenios por Archimedes hechos los Romanos recibian, que en viendo

uiua viga, o otra cosa semejãte en los muros, se ponian en huyda, creyẽdo ser alguna cosa por Archimedes inuentada, con que todos auian de ser destruydos, y muertos. De manera, que no pudiendo Marcello tomar por fuerça a çaragoça, la tomo por maña, que fue, vna noche que los de la ciudad auiendo celebrado cierta fiesta a la diosa Diana, vencidos del vino, y del sueño, descuydadamente reposauan: y aũque despues Marcello (que muy virtuoso, y piadoso capitan era) mucho le pesasse de los grãdes daños que la gente de guerra en la dicha ciudad hizo, sin comparacion sintio mas la muerte de Archimedes: el qual (segun opinion de algunos) estando al tiempo que la ciudad se gano haziendo ciertas lineas Geometricas, no auia sentido la perdida della, y assi llegando vn soldado dõde el estaua, le dixo que le queria lleuar delante de Marcello: pero Archimedes no quiso, hasta acabar la traça començada, y el soldado ayrado con el, le mato. Otros escriuen, que viendo Archimedes que le queria matar, le rogo que lo dilatasse, hasta q̃ vuiesse acabado la dicha traça. Pero por muchos es affirmado, que siendo ya la ciudad tomada, Archimedes yua adonde Marcello estaua, a lleuar le ciertos relloges, y spheras, y otros instrumentos Mathematicos: y topando le algunos soldados Romanos, creyendo ser oro, o plata aquello que lleuaua, le mataron.

Democrito de nacion Abderita, digno y excellente philosopho, desseando saber todo lo que posible le fuesse, anduuo peregrinãdo por diuersas partes del mundo: y vltimamente venido en Athenas, adõde no quiso de ninguno ser conoscido, el conoscio y oyo a Socrates arriba nombrado: y despues buelto en la patria, hizo donacion ala Republica de todo su patrimonio, que muy grande le auia sido por su padre dexado, diziendo, que mas queria viuir alegre con la descansada pobreza de los studios, que con el mucho cuydado de sustentar la riqueza triste. Escriuese, que por tener el juyzio mas desocupado para las speculaciones, se seco los ojos en vna bacia de laton ardiente, aunque algunos dizen, que lo hizo por no ver en los malos los successos buenos, que muchas vezes de la fortuna reciben. Otros affirman que se los saco, porque no podia mirar a las mugeres, sin desseallas. Este insigne philosopho es, de quien se escriue, que todas las vezes que salia a lugares publicos, se estaua riendo, y (segun dezia) de occasiõ, que todas las cosas por los humanos hechas, y procuradas, le parescian notoria locura. Y por tanto como hombre que de ninguna cosa

Democrito.

recibia pena, viuio ciento y nueue años. Fue en gran manera sabio en las cosas naturales. Y assi se escriue del, que siendole traydo vn dia vn poco de leche, dixo ser de cabra prieta, y aquella la primera vez que auia parido, y supose despues ser assi la verdad. Otra vez topo en la calle vna muger moça, y saludando la (que muy bien se conoscian) Democrito le dixo, Salue os Dios donzella: y tornādo se otro dia a topar, y saludando la el Philosopho, le dixo, Salue os Dios dueña. Y aueriguo se despues, que en aquella noche aquella muger de donzella auia sido buelta en dueña. Preguntādo Dinoysio Syracusano a este insigne philosopho qual era el mejor metal de todos, respondio ser aquel, de que los Athenienses hizieron las statuas a Armodio, y Aristogiton. Dando a entender muy osadamente al tyranno, que todos los semejantes a el, auian de ser echados del mundo: por quanto los Athenienses hizieron statuas a aquellos dos claros varones, por auer echado de su ciudad los tyrannos que en ella auia.

Hippias Hippias fue vn gran sophista en Athenas en tiempo de Socrates. Fue tambien insigne philosopho, y por tal puesto de Tullio entre los otros, de quien hizo memoria en el libro de los claros oradores, y Platon en vn dialogo,

go, llamado Hippias.

El vejezuelo que Petrarcha dize, es Gorgias Leontino, justamēte llamado por el poeta viejo: porque (segun Tullio escriue) viuio ciento y veynte años. Escriue se auer este sido el primer inuentor de la facultad oratoria. Dize el poeta, que publico saber tanto, porque estando vn dia en Athenas en cierta congregacion de todos los hombres doctos, que en aquella ciudad auia, dixo, que el estaua aparejado para responder a todo genero de materia que le pregūtassen, y para disputar en ella, porque lo sabia hazer. Siendo ya muy viejo, como vn dia le preguntassen porque tomaua tanto plazer, respondio, porque no tenia de que accusar se hasta aquella edad. Fue maestro de Socrates, y quedaron del muchas sentencias: vna de las quales es, auer dicho al tiempo de su muerte, que le pesaua de morir, porque entonces començaua a saber. Tambien se escriue del, que como en la enfermedad que entonces tuuo, le viniesse dado vn profundo sueño, y despertando le vn amigo suyo le preguntasse como le yua, respondio, que ya el sueño le començaua a encomendar a su hermana. Dando a entender, como aquel sueño auia de parar en la muerte, y que son dos cosas, que (como vēmos) tienen entre si grandissima se-

Gorgias Leōtino

mejãça. Fue le despues hecha por los Athenie ses vna statua d̃ oro, en ꝑpetua memoria suya.

Archesilao. Archesilao (segun escriue Laertio) fue Pitaneo, muy sabio philosopho, y vno de los mejores poetas de su tiempo. Y assi jamas se leuanto de la cama, ni de la mesa, sin que primero le yesse alguna parte de Homero. Y pareſciendole, q̃ solamẽte se deuian affirmar las cosas q̃ de si mismas son claras, y prouables, disputaua en qualquier materia por entrambas partes, no teniendo por mas cierta la vna q̃ la otra. Y por tãto siẽpre quando algo porfiaua, nũca mostraua tener dello mas certidũbre, de dezir, Piẽso q̃ esassi: por lo qual el Poeta dize, que dudaua en todo. Ay de escriptas muchas cosas dignas de notar: de las quales solamente diremos vna, y fue, que auiẽdo vna vez hecho ciertos versos en muy buen stylo, oyendo los despues cantar a vn ollero errados, y con muchas mẽtiras, se enojo grauemẽte cõ el: de manera q̃ entrãdo dõde tenia sus jarros y ollas, le q̃bro mucha pte dello, diziẽdo, q̃ pues el ollero le estragaua sus versos, q̃ue el le queria quebrar sus jarros. Y verdaderamente en mi juyzio, vno de los mayores peligros q̃ tienen los versos (especialmẽte hechos en lẽguas vulgares) es venir a ser escriptos por mano de personas q̃ no entiendẽ la delicadeza dellos, y en pocas lettas q̃ les muden, o quiten, o acrecienten, los estragã de tal manera, que viendo los despues personas de buen entendimiento, les pareſcen mal, y echan la culpa a quien los hizo, teniendo la quien los escriuio. Escriue se, que estando este philosopho muy enfermo de gota, como le viniesse a ver otro philosopho llamado Carneades, de quien despues trataremos, y viendo le en gran manera apassionado se salieſſe de casa muy triſte, Archesilao le llamo, y dixo, Espera Carneades, que hago te saber que ningun dolor sube de aculla abaxo para aca arriba. Con las quales palabras le mostro los pies, y señalo el coraçon. Dando a entender, como nunca el animo del sabio deue ser vencido por trabajos, ni aduersidades que le succedan.

Heraclito llamado Scotino, a quiẽ nõbraron el escuro, fue de Epheso, digno, y excellente philosopho. Escriuio diuersas cosas, pero tan difficultosas, de entẽder, q̃ le fue puesto el nõbre arriba dicho. Tuuo diuersas opiniones, y murio siendo ya de mucha edad. Deste philosopho, (o de otro del mismo nõbre) es de quiẽ se escriue, que todas las vezes que salia de su casa por las calles, y lugares publicos yua llorando, y segun dezia, de cõpassion de las grãdes miserias de los humanos, y de las muchas mal dades *Heraclito.*

dades, y cosas no deuidas que cada dia come-
ten. En lo qual no menos razon tenia, que D-
mocrito arriba referido en reyrse de lo que
veya, pareciendole ser todo locura.

Diogenes. Diogenes Cynico, fue Sinopeo, hijo d vno
llamado Icesio. Salio muy moço de su tierra
huyendo della porque auia falsado cierta mo-
neda, y por consejo del oraculo de Apollo v-
niendo en Athenas, se hizo discipulo del phi-
losopho Antisthenes: y puesto que muchas ve-
zes le echasse de si, finalmente por humildad
alcanço que le acceptasse: porque tomando
Antisthenes vn palo para darle, abaxo la ca-
beça, diziendo, que le diesse quanto quisiesse,
que nunca hallaria palo tan duro que dello pu-
diesse apartar. Dmanera que Diogenes de
falsador de moneda, se torno vn gran philoso-
pho. Y fue de la secta de los Cynicos, los qua-
les a manera de animalias solamente guarda-
uan la ley, o necesidad de naturaleza, juzgan
do todas las otras cosas por superfluas, y assi
Diogenes viuio siempre en voluntaria pobre
za. Y para acostumbrar su cuerpo a todo gene
ro de trabajo, se echaua en el arena que estaua
al sol para habituarse a suffrir la fatiga de la ca
lor, y en el inuierno abraçaua las statuas neua
das por perder el miedo del frio. Comi ba-
xos y viles manjares por nunca sentir la falta
dellos.

dellos. Para ninguna cosa tenia lugar señala-
do, antes dormia, y hablaua, y comia donde
qui era offreciendo se le para ello necesidad.
Cõ la ropa q̃ se vestia de dia, se cubria de no-
che. Era todo su caudal vna talega, o çurron
en que tenia su pobre comida, y vn bordon en
que estando enfermo se sustentaua. Quebro
vn vaso que tenia de palo con que beuia en las
fuentes por do passaua, porque vio a vno be-
uer con las manos, diziendo, que pues le auia
dado naturaleza instrumento para beuer, que
parecia superflua cosa buscar otro. Y lo mis-
mo hizo de vna cuchar, porque vio a otro ha-
zer vna de vn cortezon de pan. Viuio lo mas
de su vida en Athenas siendo desterrado de su
patria, adonde tenia por aposento y cama vna
tinaja, o cuba sin suelo, la qual boluia a los ra-
yos del Sol. Y en otra tal como esta se escriue
que estaua quando (segun arriba es dicho) el
gran Alexandro le fue en Corintho a ver, y
offrecer mercedes, y fueron por el en muy po
co estimadas, de cuya causa quedo harto mas
honrado y conoscido en el mundo, que si las
acceptara. Dezia que se marauillaua que com
petiessen los hombres por saltar, y correr me-
jor, y por mãdar, y valer mas, y no sobre quiẽ
seria en mas grados virtuoso. Quando pedia
algũa cosa de que tenia necesidad, dezia, que

no

no era recibir la, sino cobrar la. Dando a entender, que es del pobre todo lo que sobra al rico. Quando demandaua a alguno, era diziendole, que si auia dado a otros pobres, lo diesse a el, pues tambien lo era, y sino, que començasse en el, y despues podria dar a los otros. Entrando vna vez donde cenaua vno que auia sido muy rico, y de prodigo y gastador auia venido en pobreza, viendo que en la cena no auia mas de vnas pocas azeytunas, le dixo, que sino vuiera comido bien, no cenara mal. Siendo preguntado que mordedura de animal era la mas ponçoñosa, dezia que de los brauos la del maldiziente, y de los mansos la del lisongero. Tratando se de la causa porque el oro era amarillo, dixo Diogenes ser de miedo de los muchos que lo afechauan. Preguntandole vno si tenia algun seruo, o criado, y respondiendo Diogenes que no, como el otro replicasse, que pues no le tenia, que quien le lleuaria a enterrar, Diogenes dixo, que el q̃ quisiesse morar en su casa. Fue le preguntado en que tiempo era bien casar se el hombre, respondio, que quando moço era muy temprano, y quando viejo ya tarde. Viendo vna muger ahorcada de vna higuera dixo, que jamas auia visto lleuar a arbol tan buena fruta. Passando por vna ciudad que era muy pequeña, y de pocos vezinos, y las puertas della muy grandes, Diogenes dixo a los moradores, que cerrasien las puertas, porque no se les fuesse la ciudad. Estando vna vez algunos ballesteros tirando al terrero, como viesse vno que siempre daua muy lexos del blanco; Diogenes a gran priessa se fue a sentar en el terrero, y sobre el mismo blanco, y preguntado porque lo hazia, dixo, que porque en ninguna otra parte estaua seguro de las saetas de aquel hombre sino alli. A vn moço, que tenia la disposicion muy buena, y las palabras, y costumbres malas, le dixo, que porque tenia tan mala espada en tan buena vayna. Otra vez estando vn moçuelo tirando piedras, cuya madre auia tenido muy ruyn fama, le dixo Diogenes, que no lo hiziesse, porque podria ser que por yerro descalabrasse a su padre. Preguntado que hora era buena para comer, respondio, q̃ para el rico, quãdo lo vuiesse gana, y para el pobre, quãdo lo tuuiesse. Siendo vna vez preso por ciertos cossarios, y puesto despues en almoneda para venderle, como le preguntasse el pregonero, o (segũ otros) el q̃ le queria comprar, que habilidad era la suya, respõdio Diogenes, que era vn seruo q̃ sabia gouernar a los libres, y como le cõprasse vno llamado Geniades, le yua Diogenes diziẽdo por el camino, que mirasse que

que le auia de obedecer en todo lo que le acó
sejasse, y mandasse; y como el amo respó diesse ser aquello contra orden, y razon. Diogenes le replico no ser assi: porque si vn enfermo comprasse vn sieruo que fuesse gran medico, era justo que le obedeciesse, y lo mismo el nauegante comprando alguno que fuesse gran piloto, y que siendo aquello verdad en las cosas del cuerpo, era mucho mas razon hazerse en las del spiritu. Geniades lo hizo assi, q̃ siempre le fue muy obediente, y lo hizo maestro de sus hijos. Viuio Diogenes nouenta años, y vltimamente murio (segun algunos escriuen) de vna mordedura de vn perro, aunque (segú otros) se matò el mismo deteniendo el aliento hasta que se ahogo. Dizen auer sido su muerte en el mismo dia que la del gran Alexandro. Y escriue se, que como siendo ya muy viejo le preguntassen sus discipulos que donde se mandaua enterrar, les dixo, que fuesse puesto su cuerpo en el campo. Espantados desto los discipulos, le dixeron, que lo miraua mal, porque poniendo lo assi, le comerian las aues, y fieras, de lo qual Diogenes torno a responder, que le pusiessen en la mano su bordon cõ que se defendiesse, y como los discipulos le replicassen que de que prouecho era el bordõ pues los muertos no sienten ni veen, Diogenes les dixo,

dixo, q̃ sino auia de sentir, q̃ muy poco le yua en que le comiessen las aues, y fieras encima de la tierra, o los gusanos debaxo. Llama el poeta a Diogenes atreuido, por ser el y todos los otros Philosophos de la secta Cynica de mayor atreuimiento, que los de otra alguna para reprehender y dezir mal de todo genero de vicios en qualquier persona que de alguno dellos fuesse notado. Y assi los llamauan Cynicos, de Cyon, que en Griego quiere dezir perro, porque a la manera dellos mordian a todos aquellos en quien alguna cosa vuiesse digna de reprehẽsiõ. Dize assi mismo Petrarcha ser Diogenes mas claro, y libre de lo justo, y que permitia verguença: por q̃ (segun arriba es dicho) todos los philosophos de secta Cynica, y especialmente el dicho Diogenes (segun es dicho) no hazian differencia de vn lugar a otro para todas las cosas que de necessidad o voluntad hazian, aun hasta aquellas, q̃ ninguno haze dõde pueda ser de otro visto.

Y quien con gran plazer sus campos vido
Deshechos siendo ya de nueuo marco
Mas pobre y de embidiosos no seguido
Con el va el curioso Dicearcho
Y aquellos de diuerso fundamento
Quintiliano, y Seneca, y Plutarcho.

Anaxa-xagoras

ANAXAGORAS insigne Philoso-pho, de quien el Poeta haze memoria en lo presentes versos, fue de Clazomeno, vn lugar de Asia la menor, y (segun Laertio escriue) hijo de vno llamado Egesibulo, o (segũ otros) Eubalo. Y como (segun el poeta refiere) fuesse muy rico, y señor de grandes possessiones, y heredamientos pareciendo le la virtud y sciẽcias, cosas de mayor precio, y de quien con mas justa causa se deuia tener embidia, repartio todo el patrimonio que tenia entre sus parientes por quedar mas desocupado para sus studios, y assi se dio de tal manera a ellos, que en ninguna otra cosa tenia puesto el pẽsamiẽto. Escriue se, q̃ como vn dia fuesse grauemente reprehẽdido del descuydo q̃ tenia en las cosas tocãtes a su patria, señalãdo con la mano hazia el cielo, dixo, que sola aquella patria era de quien el tenia mucho cuydado. Otra vez (segun Valerio Maximo cuẽta) siendo buelto en su tierra le fue reprehendido que sus possessiones se perdiã por mal labradas, a lo qual respondio, que si ellas no se perdieran, el no se pudiera ganar. Como vno le dixesse que los Athenienses en su ausencia le auian condenado a muerte, respondio, que dias auia que esta ua dada la misma sentencia cõtra todos ellos. Diziendo le vna vez vn amigo suyo que tenia

nia gran pena de morir fuera de su patria, le respondio, que no se le diesse nada por ello, pues a do quiera que muriesse, estaua yguallmente cercana la subida a los cielos, y la descẽdida a los infiernos. Preguntando le vna vez vno que porque causa estaua desterrado de Athenas, respondio, que no era Anaxagoras desterrado de los Athenienses, sino ellos del. Vltimamente diziendo le vno que era muerto vn solo hijo que tenia, respondio, que no era cosa nueua, porque ya sabia que lo q̃ auia nascido del, era mortal. Murio Anaxagoras de setenta y dos años, y (segun algunos dizen) en Athenas en prision, porque dezia, que el sol (el qual era entonces por los Athenienses adorado) era vna piedra de fuego, y no Dios. Otros escriuen que fue dado por libre desto a ruego de Themistocles, y que partiendo se de Athenas se fue a Lampsaco, adonde murio de muerte natural, y fue por los de la tierra honradamente sepultado.

Dicearcho.

Dicearcho, en otra manera llamado Clitarcho, fue vn curioso historiador, mas (segun Tullio escriue) mentiroso. Tuuo entre otras opiniones muestra anima no ser cosa alguna, lo qual quanta falsedad sea: no es necessario mostrarlo, por razones, ni autoridades, pues tan claro de todos es sabido, aun de los

mismos Gentiles, y catholicamẽte creydo de los Christianos.

Plutarcho. Plutarcho de nacion Cheroneo, eloquentissimo philosopho, y historiador, fue maestro del justiciero y poderoso Trajano, y tan dignamente, quanto Trajano discipulo de vn tan excellente maestro. Hizo diuersas obras, muchas de las quales estan traduzidas en latin, y despues algunas dellas en nuestra lengua por mano de Diego Graciã en no menos buẽ stylo, que tenian en la que fueron hechas.

Seneca. Quanto a lo de Seneca, de quien el poeta despues de Plutarcho en los presentes versos trata, es de saber, que en la ciudad de Roma vuo dos Senecas, y entrambos Espanoles, y naturales de Cordoua, y fueron padre y hijo. El padre fue de la orden equestre, y muy docto, al qual algunos attribuyen las tragedias, y el libro de las declamaciones, en otra manera llamado de las controuersias, que assi lo vno como lo otro (segun es notorio) anda aora cõ titulo del hijo. Martial haze memoria de vn Lucano, y dos Senecas, y lo mismo el poeta Sidonio Apollinar. Este Seneca primero llamado Marco Anneo Seneca, que es el tragico, vuo en Olbia Albina su muger a Lucio Anneo Seneca el philosopho, y a Iunio Anneo Galion, y a Lucio Anneo Mela padre del famoso

moso poeta Lucano. Seneca el segundo, y su hermano Galion, fueron a Roma, y en ella (segun Sant Hieronymo escriue) tuuierõ por maestros a Pomponio Marulo, y a Iulio Egino, llamado el Polystor, y a Sestio Smyrnio, y Asinio Gallo, en artes de humanidad: y a Socion Alexandrino, y Photino Stoico en philosophia. Siendo pues este segundo Seneca hecho ya famoso por su doctrina y vida, vino en priuança del Emperador Claudio, y fue dado por maestro a Neron antenado del dicho Claudio, el qual siendo ya Emperador, le hizo muy cruelmẽte matar, dos años antes del martyrio delos glorioso Apostoles S. Pedro, y S. Pablo. Fue la causa (segun opiniõ de muchos) tener codicia de las grandes riquezas que Seneca auia ayuntado en siete años que gouerno el imperio. Algunos escriuen que le mato por auer le tenido por sospechoso de la cõjuracion de Pherinio Rufo, y Tigillino contra el dicho Neron hecha, o (segun otros) dela cõjuracion que llamaron Pisoniana. Y la manera que en ello se tuuo fue, que Neron le embio a dezir, que señalasse q̃ genero de muerte queria que se le diesse, y Seneca pidio, que le pusiessen en vn baño de agua caliente, y abriendo le las venas, le dexassen salir la sangre hasta que muriesse, lo qual fue assi hecho. Escri-

ue se, que como en esta manera se dilatasse algo la muerte, que tomo tosigo, o veneno para acabar antes. Este Seneca loado por Sant Hieronymo de tan continente y virtuosa vida, que le pone en el numero de los illustres varones, y principalmente por la gran amistad que tuuo con el bienauenturado Apostol sant Pablo, y las cartas que el vno al otro se escriuieron que andan cō las otras, de las quales tambien haze memoria sancto Augustin en la epistola a Macedonica: no embargante, que Laurēcio Vallà, y Erasmo dizen, ser cartas fingidas de alguno, que tomo aquel fundamento para exercitar su ingenio. Dize se tambien, que como a causa de auer sido Seneca maestro de Neron fuesse tenido en Roma en mucha estima, dezia, que harto mas quisiera tener entre los suyos el lugar que sant Pablo tenia entre los Christianos. Tuuo Seneca (entre otras habilidades, de que nuestro señor particularmente le hizo merced) vna memoria tā grande, que siendo dichos delante del nombres de dos mil personas, los torno luego a dezir por la misma orden que los auia oydo. Y tambien escriuen, que auiendo dicho en su presencia cada vno de dozientos escolares vn verso, luego començando por el postrero, y acabando en

en el primero, dixo sin errar todos los dichos dozientos versos.

Marco Fabio Quintiliano (segun escriue Eusebio) fue Español, y natural de la ciudad de Calahorra, lo qual tambien affirma S. Hieronymo. Dizen que fue leuado a Roma por el Emperador Galba al tiempo que vino en España a ser presidente del conuento Cluniacense, conuiene a saber, de la chancilleria de Coruña, que era vna de las cinco que los Romanos en España tenian: y siendo Galba despues hecho Emperador, le fue muy accepto, y mucho mas despues al Emperador Domiciano, el qual le dio cargo de enseñar sus sobrinos. Y (segun escriuen) fue este Quintiliano el primero que recibio salario del fisco, o propios de la ciudad de Roma por enseñar en ella rhetorica, en lo qual se exercito por tiempo de veynte años, y despues de rhetorico vino a ser hecho Consul, segun escriue el poeta Ausonio, y Suetonio Tranquillo en el libro de rhetoribus, y Iuuenal en la Satyra septima. Pero segun dize Curio Lanciloto en el libro decimo de indagine rerum, vuo quatro Quintilianos, y fue el primero el que escriuio las declamaciones que oy se hallan largas, y de mucho ingenio. Este fue padre, o (segun otros) aguelo d Marco Fabio Quintiliano de quiē al Quintiliano.

presente tratamos, y haze mencion del Seneca en el libro de las diuisiones, o controuersias dirigidas a Nouaro. El segundo fue el dicho Marco Fabio Quintiliano, y por este fueron escritos los doze libros de la institucion oratoria, adonde haze mencion de auer sido su padre Causidico, conuiene a saber, abogado, los quales dichos doze libros (segun escriuen) auiendo estado muchos años perdidos, al tiempo del Concilio de Constancia, que fue el año de mil y quatrocientos, y catorze, los hallo en vn monesterio de Alemania Pogio Florentino, hombre docto, y los truxo en Italia y enmendando algunas cosas que en ellos estauan dañadas por los escriuientes, los saco a luz en la manera que el dia de oy estan. Dize Cornelio Tacito, que Quintiliano, a quien Seneca llama el viejo, fue muerto por mandado de Neron antes de la muerte del mismo Seneca Y pone tambien el mismo Cornelio Tacito, que despues de la muerte de Seneca fue muerto otro Quintiliano por mandado del mismo Neron, el qual paresce ser el tercero, y no alguno de los dos arriba referidos. Porque Fabio Quintiliano (segun es notorio) viuio despues de Neron, pues floreció y enseño rhetorica en tiempo de Domiciano, y fueron sus discipulos los dos Plinios, y Iuuenal, y Statio, y Martial,

Martial, y Cornelio Tacito, y Silio Italico. Tiene se duda, si Marco Fabio Quintiliano fue natural de España, o Romano, porque loando la lengua Romana en el octauo libro de las instituciones oratorias, parece mostrar se natural Romano, y en otra parte llama a los Españoles sus prouinciales, conuiene a saber, gente de su misma nació. El quarto Quintiliano escriue el dicho Curio Lãciloto auer sido Griego, y que en aquella lengua escriuio singularmente de rhetorica. Dize pues el poeta auer mostrado st y los differẽtes Plutarcho, y Quintiliano, y Seneca, por auer sido diuersas las materias por ellos escriptas.

Y algunos que con vano entendimiento
Y vientos nuestro mar estan turbando
Que solo en porfiar hazen cimiento
Y vi los como dragos peleando
Ciñendo se las colas, pues que es esto
Que a cada qual aplaze mas su vando?
Carneades vi, y en tal estudio puesto,
Que en el lo cierto o falso a mucha pena
Se juzga, assi en dezir fue sabio, y presto
Su vida larga y abundante vena
La sciencia procuro ver muy vnida
A quien porfias hazen menos buena
Y no pudo que en siendo mas crecida

En los soberuios pechos se ha mostrado
Embidia juntamente ser nascida.

CVENTA el poeta en los presentes versos, como vio luego venir aquellos, que cõ juyzio soberuio, y demasiado viento de arrogancia tienen nuestro mar turbado, conuiene a saber, la muchedumbre de dialecticos, o (comunmente hablando) logicos, que cõ delicadeza de entendimiento, y diuersidad de argumentos, muchas vezes contrarios a razon, turban, y embaraçan el conoscimiento de la verdadera doctrina, y por tanto los tales juyzios puesto q̃ parezcã grãdes, deuẽ ser tenidos por liuianos, pues las personas graues, y doctas, no es justo q̃ porfien sino solamẽte defendiendo aquello q̃ fuere verdad, y razon. Y assi es de saber, q̃ la logica, que en otra manera (segun hemos dicho) es llamada Dialectica) no es definida de alguno ser sciencia de por si, mas solamente manera de saber las otras sciencias, y no tiene otro subjecto sino es para vẽtillar las cosas si son verdaderas, o falsas, examinando las vozes y proposiciones, y disponiendo por syllogismos, o illaciones lo q̃ se platica, y assi puede (como es notorio) aprouechar al entẽdimiẽto para conocer las otras sciẽcias. Dize el poeta, que vio a los tales logicos pelear como dragos,

dragos, y (segun esta en el Thoscano) como leones, ciñendo se con las colas: porque como esta facultad (segun es notorio) toda consista en argumentos, no se puede tratar della, sino porhando causas contrarias, y desta causa parece que es pelear a manera de los leones, que (segun dize Plinio en el capit. 16. del octauo libro) nunca se ayran ni enojan hasta que fuertemente se han açotado con las colas. De lo qual se marauilla Petrarcha, y pregunta, que ceguedad es esta de los logicos, que no curando de la verdad de las causas, cada vno quiere sustentar la suya, mostrando tener aquella por buena, y todas las otras ser falsas. Y verdaderamente (como es notorio) pueden ser tantas, y tan bastantes las causas que en qualquier negocio se alleguen por entrambas partes, que difficultosamente pueda el juez conocer qual es el que tiene de su parte la justicia. Y assi (segun se lee en Aulo Gellio en el capitnlo decimo del quarto libro) como vn mancebo, cuyo nombre era Euathlo, quisiesse ser abogado de causas en la manera que entonces se vsaua, se concerto con vn hombre muy docto en aquella facultad llamado Protagoras, que por cierto precio sela vuiesse de mostrar, de lo qual le dio la mitad luego, y que la otra mitad restante se la diesse quando

do ya el discipulo vuiesse aprendido todo lo necessario. Concertaron mas, que si en el primer pleyto que Euathlo abogasse no se diesse la sentencia en su fauor, que no fuesse obligado a dar al maestro aquello que le auia queda do a deuer. Estudiando pues el dicho Euathlo, y viniendo a ser ya enteramente docto en aquella facultad, por no acabar d pagar al maestro, no queria abogar en causa alguna: pero como fuesse su cautela entendida por el maestro, le puso demanda ante los juezes, diziendo, que el le pedia aquella deuda, y que si el discipulo era condenado, se la auia de pagar por razon de la sentencia, y si condenauan al maestro tambien, porque segũ entre ellos esta ua assentado salia el discipulo vencedor en el primer pleyto que abogaua. El discipulo replico, que por las mismas razones el no era obligado a pagar cosa alguna: porque si era condenado por los juezes, ya no salia vencedor en el primer pleyto que abogaua, y assi cessaua la causa de su deuda: y si la sentencia se daua en su fauor, por razõ della que daua tãbien libre. A los juezes parecio esto vna cosa tã difficultosa, q̃ no la supieron determinar. Podra lo el lector hazer, si en ello se quisiere occupar, y acertare. Otros escriuen auer passado lo susodicho entre Corax, y Tisias naturales de Sicilia.

Car-

Carneades (segun escriue Laertio) fue vn excellente philosopho de nacion Cyreneo, hijo de vno llamado Philocomo, de cuya doctrina haze memoria Tullio en el quarto de las Tusculanas. Fue de tanta eloquencia, y persuasion, que toda cosa que affirmaua, parecia ser verdadera, aũque de si misma no lo fuesse. Viuio ciento y diez años, y con estraño cuydado, y estudio, segun el poeta muestra. Procuro concordar las sectas, y diuersas opiniones de los philosophos que en su tiempo eran leuantadas, cuya porfia parece quitar mucha dignidad a la philosophia, pues aquella excellente sciencia mas justo es ser bien entendida, que mucho porfiada. Dize Petrarcha, que no fue posible salir Carneades con su intencion, porque juntamente con la sciencia crescio en los pechos de los professores della la embidia, y assi queriendo cada vno ser tenido por mas docto qué los otros, procuraua sustentar su opinion, y no queria seguir las agenas, aũque mas conformes a razon y virtud fuessen. *Carneades.*

CONTRA *quien a todos ha esforçado*
Mostrando como el alma no moria
Se armo Epicuro indigno a ser nombrado Epicuro
Osando porfiar que fenecia
Por do famoso y ciego le sostiene

La

La luz, y a su pestifera valia
De Metrodoro hablo, que alli viene
Y de Aristippo, y luego vi mostrarse
Chrysippo, que delgada tela tiene
Y vi porque le entiendan leuantarse
Zenon de Stoicos padre a mano abierta
Y aquella desde a poco vi cerrarse
Y su intencion mostrando ser mas cierta
Tener hermosa tela vi a Cleante
Que la opinion con la verdad concierta
Y acabo sin passar mas adelante.

EPICVRO (segun algunos escriuen) fue Athenience, aunque Heraclito dize auer sido de Samio, y que siendo aquella tierra ganada de los Athenienses, auiendo el diez y ocho años, fue lleuado en Athenas en el tiempo que Aristoteles, y Xenocrates florecian. Tuuo cõtra la verdad afirmada de todos los buenos philosophos por opinion, ser nuestra anima cõpuesta de fuego, y ayre, y spiritu, y que por razon de ser hecha de tales materias, era mortal, y corruptible. Tambien affirmo, que Dios no curaua de las cosas mundanas, sino que erã gouernadas mediante los cuerpos, o planetas celestiales, que sobre ellas influyan. Tuuo tãbien por opinion entre otras muchas, que toda la felicidad estaua en el contentamiento, y ale-

y alegria del animo. Dize pues nuestro poeta, que affirmando Epicuro ser el anima immortal, combatio contra quien nos auia animado a ser buenos, y virtuosos, escriuiendo la immortalidad della, lo qual se entiende hablando como poeta, y no como catholico, por quanto entre los que lo son, no se ha de tener por cierta la immortalidad del anima por razõ, ni autoridades de philosophos, sino por fe Christiana, pero guardando se en esto el sty lo poetico. Alexandro Vellutelo (y a mi parecer con justicia) entiende por Platon, que mas largo que otros escriuio desta materia, y Bernardo Illicinio por vn philosopho llamado Phecerides, que (segun escriuen Aristoteles, y Tullio) fue el primero de todos los philosophos que affirmo ser el anima immortal. Este Phecerides fue de Syria, y maestro de Pythagoras. Y pues qualquiera de los dos entendimientos es bueno, podra tomar el lector el que mejor le pareciere. Dize mas, que porfiando Epicuro cosa contra razon, la luz de la verdad le dexo ciego, pero tambien famoso, por que principalmente por esta opinion tan falsa es en el mundo conoscido por mal, y infamia suya, y que lo mismo acaecio a los q̃ la dicha su opinion tuuieron, assi como Metrodoro, y Aristippo, y otros. Escriue se de Epicuro, que accusa-

accusaua a Pythagoras, que escriuiendo que todas las cosas de los amigos deuen ser comunes, mandaua a sus discipulos, que lo que qualquiera dellos tuuiesse, lo vuiesse de traer a la comunidad de todos sin que de alli adelãte ninguno posseyesse cosa en particular. Lo qual dezia Epicuro ser contra la primera regla de la buena amistad arriba referida, y no de hombres que tenian de sus amigos entero crédito, porque si vno es verdadero amigo, no tengo menos parte en su hazienda, que si entrambos y gualmente la posseyessemos, y mãdar que se posseyesse en comũ, ya era mostrar que no se tenia confiança de los amigos, que en todos tiempos los vnos dispornian de su hazienda a voluntad entera de los otros.

Metrodoro. Metrodoro fue discipulo de Epicuro, y por la mayor parte siguio sus opiniones, aunque Tullio en el segundo de las Tusculanas escriue auer differido, en que Epicuro queria, que al sabio no le pudiesse venir dolor por ningun trabajo, ni aduersidad succedida, y Metrodoro aprouaua ser gran bien los cuerpos bien acomplexionados, mostrando que siendo todo subjecto a dolores y trabajos, aquellos lo sentirian menos.

Aristipo. Aristippo fue de nacion Cyrenaico: y auiẽdo oydo la fama de Socrates, le vino a buscar en

en Athenas, segun Laertio escriue. Siendo ya muy señalado philosopho se fue a Sicilia a Dionysio Syracusano, aquel tyranno, de quiẽ en el triumpho del amor se hizo mencion, en cuya compañia estuuo por algun tiempo. Escriue se tambien del, que nauegando fue con viento contrario echado en Rhodas, y como saltando en tierra hallasse en el arena hechas ciertas figuras mathematicas, dixo a los compañeros, que tuuiessen buena esperança, que alli estauan pisadas de hombres: y assi entrando despues en el pueblo, hallaron personas doctas con quien Aristippo disputo marauillosamente de philosophia, de cuya causa el, y su compañia fueron muy bien recibidos, y hospedados. Tuuo Aristippo opinion, que toda la bienauenturança consistia en el deleyte del cuerpo, en lo qual se aparto de Socrates cuyo discipulo fũe, que conforme a razon dezia cõsistir en la virtud. Y assi mismo de Epicuro, cuyas pisadas siguio: porque (segun arriba es dicho) Epicuro ponia la felicidad en el contentamiento del animo. Ay de Aristippo sentencias notables, aunque fue (como auemos dicho tan contrario a la verdad, entre las quales es vna, que preguntado que era lo que auia ganado en el studio de la philosophia, respondio, que hablar verdad a todos los hombres.

Otra vez diziendo le vno palabras injuriosas, se fue de aquel lugar: y como el otro le dixesse que porque se yua, le respondio, porque tu tienes poder para dezir mal, y yo tambien para no escuchar lo. Otra vez preguntando le que porque causa tantos hombres estauã a las puertas de los ricos, respondio, que tambien los medicos eran vistos en las de los dolientes, pero que por esso no era justo que los hõbres desseassen enfermar. Otra vez nauegando, por la tempestad de la mar auiendo tenido temor, preguntado que era la causa porque los philosophos auian algunas vezes mas miedo de la muerte que los ignorantes, respondio, que porque el cuydado, y temor juntamẽte con los otros sentidos estauan mas viuos en los mas viuos. Tuuo Aristippo alguna competencia, y forma de enemistad cõ Diogenes, arriba referido, a causa de ser differente manera de viuir la de entrambos: y assi Diogenes llamaua a Aristippo perro del Rey, porque siempre se estaua en cõpañia de Dionysio y racusano. A lo qual Aristippo respondio, q̃si Diogenes supiera viuir cõ Reyes, no comiera siẽpre yeruas. Replicaua contra esto Diogenes, que si Aristippo se supiera contentar con yeruas, no tuuiera necesidad de aprẽder a ser perro de Reyes. Compro vna vez Aristippo vna

vna perdiz en cinquentra dramas, lo qual era vna cantidad muy excessiua: y como fuesse por vno reprehendido dello, le dixo, que si comprara el aquella perdiz en vn obolo, que son seys marauedis? y como el otro le dixesse que si. Aristippo replico, que todo se era vno, pues tenia el en tan poco las cinquenta dramas, como el otro los seys marauedis. Preguntandole vna vez Dionysio q̃ era la causa porq̃ los philosophos yuan a las casas de los ricos, y no los ricos a las de los philosophos, respondio, que por saber los philosophos de que tienen necesidad, y los ricos no. Dando a entender, que los philosophos saben que no pueden viuir sin el mantenimiento, y las otras cosas necessarias, y assi lo van a buscar adonde lo ay, y que los ricos no entendiẽdo la necesidad q̃ tienen de la sabiduria, y virtuosas costũbres, lo dexan de yr a buscar en casas de los philosophos. Dezia q̃ era mejor ser vno pobre que necio, porque al pobre solamente le faltan dineros, y esto es cosa possible auer se, y el necio carece del vso de la razon, y entendimiento, cosas difficultosissimas de alcançar, y que no dexa vno de ser hombre por faltar le dineros, ni podra dexar de ser bestia, quien estotras dos cosas no tuuiere. Como vna vez cierto orador le defendiesse en vn pleyto que trataua, y

desta causa quisiesse dezir ser mejor su arte, que la philosophia, dixo a Aristippo, Que te aprouecho tu Socrates? a lo qual el respondio, Lo que me aprouecho fue, que en lo que en mi defension alegaste fuesse verdadero. Dando a entender, que Socrates le auia hecho virtuoso, y que como a tal le auia bien podido defender el orador. Reprehendiendo vno a Aristippo de que tenia accesso con vna ramera, le respondio, que poco yua en ello, pues que no se pagaua menos alquiler de las casas por auer viuido en ellas muchos, ni se daua menos precio por yr en vna nao por ser los passajeros pocos. Diziendole vna ramera que estaua preñada del, le respondio, que no se podia mas aquello saber, que vno que anduuiesse entre espinas muy espessas podria acertar a dezir qual era la que le auia picado. Nauegando en vna nao, como vuiesse entendido ser de cossarios, y que trataua de tomarle los dineros que leuaua, se puso dissimuladamente al borde de la nao, y fingiendo que los contaua, los echo en la mar, cõmo si a caso se le vuieran caydo, y assi proueyo a la salud, quitando la occasion por donde põr auentura los cossarios le mataran. Algunos cuentan que dixo, Mejores que este dinero perezca por Aristippo, que Aristippo por el. Vltimamente murio Aristippo en

tn la isla de Rhodas de edad de setenta años, y fue en ella honradamente sepultado.

Chrysippo ansi mismo gran philosopho, fue de Tharso, hijo de vno llamado Appollonio. Fue discipulo de Zenon, o (segun otros) de Cleanthe, de quien luego trataremos. Escriuio diuersas obras, pero difficultosissimas de entender. Fue de tan alto y esclarecido ingenio, y tan gran logico, y rhetorico, que deziã en su tiempo, que si los dioses vsaran logica, no se vuieran aprouechado de otra sino de la suya. Dando a entender, que qualquier causa fuera por el mejor que por otro alguno defendida. Tuuo diuersas opiniones, aunque fue mas allegado a las de los Stoicos. Murio de edad de ochenta y tres años, dexando de si muy gran fama. *Chrysip po.*

Zenon philosopho fue de vna ciudad de la isla de Chyple llamada Citro, hijo de vno, cuyo nombre era Demeo, o (segun otros) Mnasio. Fue el autor, o (mejor diziendo) inuentor de la opinion Stoica. Fue discipulo de Crates, y tenido en Athenas en tanta veneracion, que le dieron vna corona de oro, y confiaua en su poder las llaues de la ciudad. Y segun Tullio dize, y el poeta en los presentes versos refiere, queriendo Zenon mostrar la differencia que ay entre la rhetorica, y la logica, mostraua la *Zenon.*

mano abierta, diziendo ser de aquella manera la rhetorica, porque de si mismo es llana, y facil, y trata de su facultad copiosa, y estendidamente, y mostrando la despues cerrada, dezia ser assi la logica, por ser tan escura, y scabrosa, y que breuemente comprehende lo que quiere dezir dentro de dos proposiciones, y vna conclusion del syllogismo. Entre otras cosas notables que de Zenon se escriuen es vna, que viniendo le nueua que su hazienda se auia anegado en la mar, respondio, que la fortuna lo auia hecho, porque él mas libremẽte pudiesse philosophar. Hazia el Rey Antigono mucho caso deste philosopho, y preguntada la causa dixo, que porque auiendo le dado diuersas cosas, nunca vna vez le auia hallado mas blando que otra. Y como despues supiesse su muerte la sintio mucho, diziẽdo, que auia perdido el mejor juez que tenia. Dando a entender el entendimiento, y rectitud deste philosopho, y que siempre le dezia la verdad de lo que del sentia. Viendo Zenon vn hombre lleno de cosas oloroſas, pregunto que hombre estaua alli que olia a muger. Como los embaxadores del Rey Ptolemeo hiziessen vn cõbite a muchos varones sabios, y fuesse vno dellos Zenon, como despues le pregũtassen q̃ dirian al Rey del, respondio, que dixessen que auian

auian visto vn hombre que auia sabido callar en vn cõbite. Accusando Zenon a ciertos conoscidos suyos que gastauan demasiado, le respondieron, que para todo tenian. A lo qual Zenon les replico, que no era disculpa, pues si sus cozineros les diessen las comidas muy saladas, no era justo que pusiessen por escusa que lo auian hecho por tener abundancia de sal en la cozina. Dando a entender, que el comer, y el beuer no se deuẽ medir segũ el abundancia de las riquezas, mas antes segun la necessidad, y costumbre de la naturaleza.

Cleanthe fue de vna ciudad de Asia llamada Asso. Fue muy excellente philosopho, y en Athenas discipulo de Zenon. Escriuio muchas obras con subtil ingenio, por lo qual del poeta son llamadas hermosa tela. Procuro en algunas dellas concordar las diuersas opiniones de los philosophos, trayendo las todas a vna verdadera y cierta conformidad, segun el poeta en sus versos muestra, y es ya dicho arriba, que Carneades procuro hazer. Y dize nuestro Petrarcha, que en este quiere acabar

de tratar de los hombres doctos
sin que mas adelante passe.

Cleãthe.

TRIVMPHO DEL TIEMPO.

CAPITVLO PRIMERO.

DE aquella casa llena de belleza
El Sol la fresca Aurora precediendo
Salio con increyble ligereza
Y como el sabio haze, alçado siendo
A todas partes mira, y con gran pena
Ya es menester cuydado, esta diziendo.

ANTIGVA costumbre es delos excelentes Poetas siempre debaxo de vna figura y velo de poesia poner aquello que pretenden dezir. Y en esta manera nuestro Petrarcha hasta aqui ha fingido, como el amor triumpho de los mortales, la castidad del amor, la muerte de la castidad, y la fama de la muerte, agora pues para començar a dezir, como en fin el tiempo triumpha de la fama, y de todas las otras cosas que mortales son, finge que el sol despues de auer salido de aquella casa suya dorada, y de tan gran belleza, y excellencia, de quien Ouidio da particular cuenta al principio del segundo libro del Metamor-

morphoseos, lleuando delante de si el Aurora, que (segũ arriba diximos) es el alua, la qual siempre va precediendo al Sol, como es notorio, y siendo algun tanto leuantado sobre el Hemisperio, dize, que teniendo mas que todos enojo de que los hombres mediante la fama se hagan immortales, despues de auer mirado al rededor (segun las personas sabias acostumbran hazer quando por ellos alguna cosa tiene de ser dicha) comiença a hablar entre si mismo, tratando dello, y diziendo, que ya de vn negocio tan importante era menester que se tuuiesse mayor cuydado. Dize el poeta con justa causa salir el Sol con ligereza increyble: porque siendo la tierra punto de la circunferencia adonde el anda, segun es notorio, y arriba se trato, le da vna buelta al rededor en veynte y quatro horas, y segun comun opinion, la tierra es camino de seys mil y trezientas leguas poco mas o menos, de manera que a este respecto casi es cosa innumerable lo que anda por el cielo, o mejor diziendo, el arrebatamiento con que el cielo le lleua, andando el a la parte contraria, segun al principio declaramos.

SI vn hombre en quien la fama es clara y buena
La muerte a su memoria no le empece.

Que sera de la ley que el cielo ordena?
Y si fama mortal muriendo crece
Deuiendo ser tornada en deuaneo
Al fin va mi excellencia, y me aborrece
Que puede ser peor que lo que veo?
O en que precedo a vn hombre valeroso?
Ni ygualo al menor dellos segun creo.

PARA darnos el poeta a entẽder, q̃ en qualquier cosa es justo q̃ se estime en mas el daño, o prouecho comũ que el particular, finge que el sol se agrauia primero de la injuria al cielo hecha con la perpetuydad de la fama de los hombres, y despues trata de la que el en particular recibe. Y assi cuenta en los presentes versos, como el sol estaua diziẽdo, que si la muerte no auia de acabar la memoria de los hombres famosos, muy de balde el cielo auia ordenado leyes, que todas las cosas que admittẽ generacion, fuessen subjectas a la corrupcion. Y que si se auia de permitir que en la muerte, quando todas las cosas se suelen deshazer, la fama se viesse de acrecentar, que su poder, y excellencia eran muy pequeños, y tenia aborrecimiento dellos, y que ya no podia succeder cosa que peor fuesse: porque a su parecer a ningun hombre valeroso hazia ventaja, ni aũ era ygual al menor dellos, pues siendo el cielo

cielo criado incorruptible, y los hombres (segun es notorio) mortales segũ los cuerpos, mediante la dicha fama le erã yguales, y aun a su parecer en mucho grado superiores.

CON quanto gran estudio trabajoso
Quatro cauallos rijo, y los mantengo
Y no soy contra fama poderoso
Razon es que se sienta al mal que vengo,
Pues fuera mucha injuria aunque en el cielo
Tuuiera otro lugar, y no el que tengo
Conuiene que se encienda ya mi zelo
Assi que ira mis plumas acreciente
Que embidia tengo a todos los del suelo
Que mil años despues mas excellente
Parece alguno dellos que en la vida,
Y a mi que afan tamaño me contente?
Tal soy como aun no siendo establecida
La tierra, el dia y noche rodeando
Por la redonda via no medida.

DESPVES de auer escripto Ouidio la traça de la real casa del Sol (segun arriba es dicho (cuenta de quatro cauallos, por quien su carro es lleuado llamados, Pyroo, Eoo, Aethon, Phlegon, los quales de algunos son entendidos por las quatro maneras en que el Sol cada dia se nos muestra, con

uiene

uiene a saber, nacimiento, eleuacion mayor altura, y declinacion. Finge pues nuestro poeta quexarse el Sol entre las otras cosas, de que sea poderoso de sustentar, y regir, aunque con mucho trabajo, aquellos sus quatro cauallos, de cuya furia tambien el mismo Ouidio largamente trata, y que no baste a domar la fama de vn humano, pues no era poderoso de acabarla, y que era justo que fuesse por el sentida esta injuria tan grãde, aunque fuera otro qualquier planeta de los infimos del cielo, quanto mas siendo el mayor de todos, y que assi para boluer por su honra le conuenia con mucha ira darse mayor priessa que antes a su acostumbrada corrida, pues tanta embidia era la que tenia de todos los mortales, porque en la verdad era cosa vergonçosa que se satisfiziesse de nunca descansar, y la fama de algunos dellos despues de muchos años a pesar suyo se estuuiesse entera, y que pues el no era parte para deshazerla, no era su dignidad mayor que en aquel poco tiempo, si tiempo se puede dezir, que fue criado antes que la tierra quando no auia cosa que mediante su virtud se pudiesse engendrar, ni corromper.

DESPVES que lo vuo dicho desdeñando
Al buelo se boluio con mas soltura

Que

Que tras la presa va el halcon volando
Y aun digo que al sentido es cosa dura
Seguirlo, y de contarse es muy ageno
Tal que temble de ver qual se apressura.

MVESTRA el poeta en los presentes versos, como siẽdo dichas por el Sol las palabras arriba contadas, boluio a su apressurado curso con gran enojo y desden desta immortalidad de la fama de los hombres, y determinado à no partir la mano della hasta acabarla. Compara Petrarcha la ligereza suya cõ la de vn halcon que va a tomar la caça: porque, segun Aristoteles dize, muchas vezes se ponen los exemplos no porque del todo sea assi, sino para q̃ los oyentes mejor entiendã lo que se dize mediante la comparacion puesta. Y desta suerte lo haze aora el poeta, porque, segun arriba auemos tratado, aun por la tierra siendo el punto, anda el Sol muchas vezes mas que vn halcon podria volar, quanto mas por dõde el Sol esta, que es la circunferencia. Y por tanto dize el poeta, que su sentido no era bastante a poder le seguir, ni su lengua sufficiẽte para contar su mucha ligereza, y que desta causa lo miro con gran attencion, y miedo, porque es justo que se tema la presteza con que el tiempo se passa aqui figurado por el Sol.

TVVE

TVVE el viuir alli por vil, y lleno
De faltas, en mirar como nos dexa,
Y no me parecio jamas muy bueno.
Y vi ser vanidad que nos aquexa,
Poner en cosa tal el pensamiento,
Que quanto mas se aprieta, mas se alexa.
Por tanto quien sus cosas mira attento,
Procure, quando tiene el seso entero
Fundar su coraçon en buen cimiento.

CONSIDERADA por el poeta la ligereza, y apressuramiento del Sol, dize, que luego tuuo la vida mortal por vna cosa muy vil, y de pequeño precio, aunque nunca de todo punto la vuiesse tenido por buena. Y verdaderamente muy vil, y desuenturada se puede llamar, segun por experiencia saben aun los que mas contentamiento en ella tienen. Y en esta reputacion la tuuo el sancto Iob, y Salomon, y otros bienauenturados hombres, que de los grandes trabajos, y peligros della copiosamente escriuierō, y muchos, o los mas de los philosophos arriba nōbrados la aborrecierō, y estimaron en poco, aun no teniendo noticia de aquella eterna, y bienauenturada vida de que los seruos de Dios tienen de gozar. Dize mas el poeta, como le parecio entonces vanidad tener puesto el pensamiento en aquello, que

quanto

quanto mas se aprieta, antes es de nuestro poder salido, conuiene a saber, en los bienes temporales, que quanto con mayor cuydado, y menos licitas vias se procuran alcançar, tanto antes parece que permitte nuestro señor que por muerte, o otra gran desuentura los dexe de gozar el cuerpo, y quede despues condenada para el infierno la desuenturada anima. Y por tanto (segun el poeta dize) quien tuuiere attencion al mas seguro estado, que es la eternidad de la gloria del cielo, deue fundar su coraçon en buen cimiento, que quiere dezir, nūca poner le fino en el amor de Dios, donde todo lo que se edificare, sera perpetuo, y no en las cosas del mundo, en quien no se puede hazer edificio, ni procurar cosa, que breuemente no se pierda y acabe, segun es dicho.

QVE quanto el tiempo vi passar ligero
Guiado de quien punto no reposa
No lo dire, porque poder no espero.
El yelo vi, y muy cerca del la rosa,
El frio, y gran calor a vn punto, y presto
Que ver lo parecio admirable cosa:
Mas quien mirar quisiere bien en esto,
Vera lo que yo no considerauа,
Por donde en mayor ira quedo puesto.

YA

Y A arriba es dicho quanta sea la ligereza del Sol, que es de quien el tiempo es guiado, segũ en los presentes versos el poeta dize. Y assi cuenta, como a su parecer vio casi en vn momento los yelos y frio del inuierno, y luego la calor y frescas rosas del verano, y que por tanto quien bien lo quisiere mirar, vera lo que el poeta en vn tiempo no vio, conuiene a saber, la breuedad con que todas las cosas se acaban, por donde contra si mismo estaua despues no poco enojado.

ENTONCES cosas vanas procuraua,
Agora esta delante vn claro espejo,
Do miro el gran error que me burlaua
Y al fin en quanto puedo me aparejo,
Pensando el breue tiempo arrebatado,
Que ayer era mochacho, y oy muy viejo.

AVNQVE inconsideramente los mortales en su juuentud se dexen vencer de sus desordenados, y ciegos apetitos, es muy justo, que ya que antes no sea, alomenos en la vejez enmienden su vida, tomando nueuas, y virtuosas costumbres, y aparejando sus conscientias, para que quando el señor fuere seruido de llamarlos, no las tengan descuydadas, ni mal proueydas del olio de las buenas obras, como aquellas

las cinco donzellas locas, que por ello (segun cuenta la parabola del sagrado Euangelio) no fueron admittidas en las bodas de aquel esposo, adonde las otras cinco prudentes estuuieron. Y por tanto nuestro poeta dize, como puesto que en la mocedad las cosas vanas le satisfazian, ya entonces siendo de mas edad, y puesto delante el claro espejo de la conscientia, conoscia el error en que hasta entonces auia estado, y desta causa se aparejaua para la muerte, considerando el tiempo, por cuya breuedad a su parecer vn dia antes era mochacho, y entonces (segun los versos dizen) ya viejo.

QVE es mas breue de vn dia, y muy nublado
La vida, y de gran frio y de tal suerte,
Que tiene buena luz, y enues maluado
Aqui es nuestra esperança, y gozo fuerte
Que a miseros mortales da gran fiesta,
Y no ay quien sepa el dia de su muerte.
Mi vida y la de todos va muy presta,
Que el gran huyr del Sol sin reposar se,
El fin de todo el mundo manifiesta.

LA breuedad de la vida de los mortales, no solamente nos la muestran muchas autoridades de la sagrada escriptura, y philosophos, pe

ro no ay cosa de que vniuersalmente (como es notorio) mayor experiẽcia se tenga, si por los humanos catholica y discretamente fuesse mirado. Y por tanto justamente (segun el poeta dize) puede ser comparada a vn dia, y aun aquel no sereno, sino pequeño, y nublado, y de mucho desabrimiento, porque pocos son los que viuen sino con muy grandes trabajos. Es de notar, que qualquiera cosa se dize breue, o larga en respecto de otra con quien se cõpara, y assi la vida de Nestor podra ser llamada breue comparada con la de Matusalem, y si despues la comparassen con la de vno que viuiesse viuido ochenta o cien años, la podriã llamar larga, y aquella larguissima en comparacion de otra que no viuiesse passado de los veynte, y desta suerte comparada la vida de vn hombre con la edad del mundo, dẽde que començó hasta que se acabe, justamente se podra dezir que es mucho menos de vn dia. Y desta causa el poeta se marauilla de la vana esperança, que en las cosas mundanas los mortales tienen, y del plazer q̃ en ellas tan a su costa procurã, no sabiendo lo que les ha de durar, y viendo como vniuersalmẽte la vida de todos a tanta furia se va acabãdo, segun que el apressurado bolar del Sol claramente lo muestra, si (como es dicho) lo quisi essemos considerar.

EN-

ENTIENDAN *pues los moços en holgar se*
Que llaga a tiempo vista sin embargo
Puede mas facilmente remediar se.
En vano podra ser que yo me alargo
Humanos, pero cierto os haze daño
A todos vn pesado, y gran lethargo
La hora, dia, y mes, se passa, y año,
Y auemos todos de yr a suelta rienda
Muy presto a lugar nueuo y muy estraño.
Dexad con la verdad ya mas contienda
Segun soleys tener, que es bien seguilla
En tanto que ay lugar a vuestra enmienda.
La muerte no penseys mas differilla
Segun los mas juzgays, que hallo cierto
De locos ser ya grande la quadrilla.

BVRLANDO el poeta en los presentes versos del descuydo que los hombres (especialmente moços) tienen entre los regalos, y passatiempos del mundo, buelue a aconsejar los, que attenta la breuedad de su vida, y poca certinidad del termino de la fin della, se enmienden. Para lo qual es de saber, que el entẽdimiento humano casi vniuersalmẽte tiene negligencia en cõsiderar las cosas venideras, especialmente los q̃ viuen en prosperidad, y abundãcia de bienes, assi de naturaleza, como d̃ fortuna. Y vna d̃ las cosas d̃ q̃ mas auisados somos

en el sagrado Euangelio es, que no tengamos este descuydo, como arriba es dicho. Queriendo pues tambien el poeta aduertir nos dello, dize, que (segun es notorio) todos los daños, y (como el verso dize) llagas que temprano son vistas, se curan mas facilmente, por quâto son con tiempo prouey das las cosas para el remedio dellas necessarias: y que assi teniẽdo muy temprano cuenta con la cierta venida de la muerte, aunque tan inciertos de la hora della, tengamos prouey do todo lo que menester fuere para morir sancta, y descansadamente. Dize el poeta, que podra ser, que en algunos ciegos, y descuydados de cosa en que tanto les va, sus palabras seran en vano dichas: pero que nos auisa, q̃ todos tenemos las almas adormescidas de vn graue, y muy profundo lethargo, conuiene a saber, en gran manera descuydadas de lo que tanto nos conuernia proueer, porque lethargo (segun los medicos escriuen) es vna enfermedad, que pone oluido de todas las cosas, a causa de corromperse el ventriculo tercero del celebro. Fue le puesto este nombre de Lethe, que los poetas fingian ser vn rio de los del infierno, adonde dezian, que beuiendo las animas que a el yuan, oluidauan de todo punto lo que en el siglo auian dexado. Dize mas el poeta aquello que tan notorio esta,

conuiene

conuiene a saber, que las horas, dias, meses, y años, se passan con la presteza que a todos es manifiesto, y que ninguno se puede escusar de la muerte, ni dexar de yr despues della a lugar muy estraño, y differente del que ahora tenemos, conuiene a saber, al otro mundo, adonde los meritos y buenas obras, o malas de cada vno tan particularmeute tienen de examinarse. Por tanto que ablandando esta dureza de coraçon, no cõtradigan mas cosa tan cierta, y verdadera, y se bueluan de camino, que tã errado va, en tanto que ay lugar a la contricion, conuiene a saber, no aguardando al punto postrero: en el qual, no embargante que el arrepentimiento pueda ser tan grande, que mediante la misericordia de Dios se alcance perdon de los peccados, pero muchos sanctos doctores tienen gran duda de la saluacion de los que hasta entonces dilatan su enmienda, y arrepentimiento. Y especialmente dize el bienauenturado sant Augustin en vn sermon de penitencia, estas palabras. Si alguno estando en el articulo de la muerte, quisiere hazer penitencia, y boluerse a Dios, y luego muriere, yo os confiesso, que a ninguno su Magestad niegue lo que le es pedido: pero affirmo que el tal vaya desta vida muy seguro, o alomenos si se saluara, yo no lo se. Podemos le imponer peniten-

nitencia, mas no seguridad de su saluació. Por tanto si te quieres quitar de duda, haz penitencia quando estas sano, y puedes: porque entonces tiene el hombre de pagar quando esta poderoso, y libre para peccar: y si aguardas a hazer penitencia quando no puedes peccar, las culpas te dexan a ti, y tu no a ellas. Dize mas nuestro Poeta, que no creamos que la muerte esta muy alexada de nosotros, segun los mas piensan, que verdaderamente a su pareseer es grande el numero de locos que en esto viuen engañados. Lo qual casi por las mismas palabras confirma Salomon en el primer capitulo del Ecclesiastes, quando dize, Los malos difficultosamente se enmiendan, y el numero de los locos es infinito.

DESPVES *que he visto y veo al descubierto*
El buelo y el huyr del gran planeta
De quien suffrido he daño, y desconcierto.
Andar vi cierta gente muy quieta
Que el tiempo no temia en ser guardada
De algun historiador, o gran poeta.
De todos deue ser muy embidiada
Pues fue por su virtud y fama tanta
De la ordinaria regla libertada.
Contra esta valerosa esquadra y sancta
Mostrando recibir en ello afrenta

El

El sol con mayor buelo se leuanta
El passo a sus caualios acrescienta
Y la Reyna que arriba he referido
De algunos que alli son al fin se ausenta.

TORNANDO el poeta en los presentes versos al processo de la historia dize, como despues de auer manifiestamente visto aquel apressurado buelo del Sol, de cuya causa el auia recibido no pequeño daño, pues por la largueza de dias que auia viuido estaua ya viejo, y poco menos de muerto, que vio andar cierta gente muy asossegada, y libre de temer el tiempo, por quanto eran guardados de algun historiador, o gran poeta. Que quiere dezir, auer visto los hombres famosos, de quien arriba ya es tratado: los quales medianteles virtudes, y grandes hechos suyos, celebrados por algun poeta, o historiador, tienen en el mundo (segun es dicho) casi immortal fama. Es de notar, que ay differencia entre historiadores, y poetas: porque el historiador solamente tiene de poner la verdad de lo que passa, y el poeta añade y finge algunas cosas, por explicar mejor los affectos del animo, y hazer sus versos de mas subido, y elegante estylo. Dize mas nuestro Petrarcha, que destos tales hombres famosos se auia de tener mucho

mas que de todos los otros embidia: porque supieron por si mismos ganar la immortalidad de la fama, con que libertarse de la ordinaria ley del oluido, que la muerte en todas las cosas pone. Dize assi mismo, que como cõtra gente que mas resistencia, y contradiction a su voluntad hazia, el sol cõ mayor furia procurauaproceder, haziendo correr sus cauallos con mas ligereza que otras vezes, y acrecentando les la racion y pasto, por ser mayor el trabajo que auian de passar. En lo qual el Poeta da entender, como siendo mas facil de acabarse la vida de los hombres por qualquier pequeña operacion celestial, que no despues de muerto la fama, ay necesidad que el sol redoble, y multiplique sus bueltas muchas mas vezes para acabar la fama, que la vida. La reyna que nuestro Poeta dize, que al fin se aparto de algunos de aquellos, es la triumphante Fama, de quien arriba se trato: la qual puesto que en muchos (como es notorio) parezca ser immortal, en fin el tiempo la acaba tambien como todas las otras cosas que perescederas son. Y assi los hombres valerosos, y los libros en que sus hechos se escriuieron, con el discurso del tiempo se oluidan, y pierden, segun que aũ en nuestros tiempos no se hallan muchos libros, que se sabe auer sido escriptos por historiadores

res antiguos, por donde se pierde la memoria de los famosos hombres en ellos celebrados.

Y vi dezir a quien no he conoscido
En esta gente clara que estays viendo
Abysmo tan escuro del oluido
El sol años y lustros reboluiendo
Y aun siglos, vencedor le veran luego
Que son los mas illustres descubriendo.
Y digo yo al de Troia, y digo al Griego,
Y a todo valeroso, y buen Romano,
Que si quereys mirar lo con sossiego,
Vereys que vuestra fama es vn verano
Que poca niebla haze escuro y frio,
Y el tiempo gran señor, y muy husano.
Passo se vuestra pompa y señorio,
Los reynos y triumphos a porfia,
Que a toda cosa el tiempo da desuio.
Y nunca al bueno da lo que tenia
El malo, y no tan solo lo de fuera,
Mas todo ingenio claro deshazia.
Corriendo pues el mundo en tal manera
Iamas sera su prieſſa mas liuiana,
Hasta que todo ya fenezca y muera.
Porque se estima pues la gloria humana
Sabiendo que mal puede defender se
Ninguno, a quien tenemos tan cercana?
Podra lo que quisiere al fin crecer se

Del vulgō, mas la vida a no ser breue
Se viera todo en polvo deshazer se.

SEGVN Platon escriue, dos maneras ay de furor, o enagenamiento del animo. De la vna son causa las cosas terrenales, amando las, o aborresciendo las en demasia: y esta es reprehendida del mismo Platon, y de Tullio en el segundo de las Tusculanas: porque las mas vezes, o casi siempre da dolor en el animo: lo qual en vn hombre sabio, y virtuoso, no es justo que acaezca. La segunda manera de furor llama Platon diuina: la qual diuide en prophecia, mysterio, amor, y poesia. Pero hablando mas clara, y catholicamente, furor diuino se podra entender la reuelacion hecha por nuestro señor a sus bienauenturados prophetas, y otros escogidos suyos, que arrebatando los de su natural juyzio, les mostro los mysterios de su sancto nascimiento, y passion, y redempcion nuestra, y otras muchas y diuersas cosas, que por su immensa Magestad les fueron reueladas. Queriendo pues nuestro Petrarcha guardar en todo la costumbre poetica, finge, que las palabras en los presentes versos escriptas, las oyo dezir, y no sabe a quien. Dando a entender, auer sido manera de reuelacion, mediante este furor diuino, de

quien Platon escriuio, segun es dicho. Fueron pues las palabras que oyo dezir, como en aquella gente clara que alli yua escuro abysmo del oluido, conuiene a saber, personas que parescia que jamas se auia de perder la memoria dellas, no solamente el sol bolueria años, pero tambien lustros, que (segun cuenta Romana) era espacio de cinco años, y siglos, que es espacio de cien años: y que siendo vencedor de todo, les mostraria el pequeño valor aū de aquellos, que mas illustres fueron: y que assi auisaua a todos los Romanos, Troianos, y Griegos, que su fama fuera manera de vn breue, y incierto verano, a quien poca niebla que suceda, haze estar escuro, y fin la acostumbrada calor, y el tiempo grande, y muy hufano, y victorioso señor, y que ya la pompa, el señorio, los triumphos, y reynos destas tres naciones tan illustres, y famosas, auian passado semejablemēte que de todas las otras: porque en fin el tiempo auia de gastar y deshazer las cosas. Y que no pensassen que lo q̄ quita a los malos, lo da despues a los buenos: lo qual las mas vezes succede desta suerte, assi porque los buenos no tienen gran cuydado del acrecētamiēto de las cosas tēporales, como porq̄ la peruersa fortuna menos vezes se muestra prospera a los buenos, y virtuosos, que a los q̄ no lo son.

Dize

Dize mas, que no solamente el tiempo destruye y gasta las cosas subjectas a corrupcion, assi como la vida, los estados, y riquezas: pero tambien acaba los ingenios, y eloquencias humanas, cosas que parescen dignas de immortalidad: y que assi corriendo perpetuamente, no auia de parar, hasta que todas las cosas en la tierra produzidas, de todo punto se acabassen, perdiendose enteramente la memoria dellas, de cuya causa no alcança: porque la gloria y vanidad humana tiene tanta soberuia, pensando hazer sus cosas, mediante la fama, immortales, pues es locura creer que ayan de durar para siempre, ni que persona alguna se pueda defender de cosa que tan cercana tenemos, como la muerte, y que puede ser (como es notorio) que al vulgo le paresciera mejor que la vida fuera mas larga, pero que se engaña: porque si no fuera tan breue como vemos, aun los mismos hombres famosos vieran puestos en oluido los proprios hechos suyos, y conoscieran mas claramente, como todo lo terrenal es cosa que como humo se deshaze, y acaba, no quedando con el variar del tiempo cosa alguna dello.

OYDO esto por mi, como se deue
Seguir lo que es tan cierto y euidente,

Vi nuestra gloria ser al sol de nieue
Y al tiempo mil despojos juntamente
De nuestros nombres vi, mas todo es nada.
Aunque otra cosa piensa la mas gente
Ciega, y a cada viento trastornada
Que de falsa opinion su papo haze
Loando mas la muerte dilatada.
Alguna fue temprana, y satisfaze
Muy muchas son tardias por mal hado
Y a alguno el no nascer aun mas aplaze.
Viuiendo pues el hombre tan errado
En que ha de ser su nombre siempre claro
Que es esto en su opinion tan estimado,
Que en fin lo quita y vence el tiempo auaro
Llamays lo fama, y es morir segundo
Y no ay mas que al primero algun reparo
Assi triumpha el tiempo, el nombre, y mundo.

ES la verdad de tanta fuerça, y dignidad, que no puede ni deue ser de alguno contradicha, especialmente affirmando Christo ser la summa verdad. Y por tanto nos aconsejan en el capitulo qaarto del Ecclesiastico, que en ninguna manera contradigamos a la palabra verdadera. Y en el capitulo veynte y siete del mismo, q̃ante todas cosas procuremos ser verdaderos. Y Aristoteles en el primero de la Ethica estima la verdad en tanto, que la prefiere a

la amistad. Y assi nuestro Poeta muestra en los presentes versos auer hecho lo mismo, aprouando lo que entōces finge auer oydo, como cosa tan notoria y verdadera, y cuenta, como entonces tornando en la primera consideracion, vio, q̄ toda fama, y gloria humana es tan facil de deshazer, como la nieue herida de los rayos del resplandeciente sol, y que el tiēpo siendo ya vencedor de todo', venia con los despojos de nuestros nombres, y memoria, pero que al fin lo vno, y lo otro eran nada, aūque la ciega, y vulgar gente siempre sea de otro parescer, juzgando inconsideradamēte, y fuera de toda razon por mejor la muerte despues de largos dias venida, que la temprana. Lo qual solamente seria en vna manera muy biē hecho, conuiene a saber, si la vida se desseasse, para que (segun el Psalmista dize) cada dia fuessemos subiēdo de virtud en virtud, y obligando la diuina Magestad, mediante su infinita misericordia, con nueuos, y mayores meritos. Pero como sean muy pocos los que por este respecto, y no por otro desseen viuir, quā falsa sea la opinion del vulgo, es muy facil de conoscer, pues se ha de presupponer, que todo bien y contentamiento del hombre principalmente se tiene de juzgar en respecto del anima, como de cosa muy perfecta, y sin comparacion

racion de mayor precio que el cuerpo. Y siendo esto assi, quanto antes saliendo de los trabajos y miserias humanas, vamos a gozar de aquellos grandes bienes celestiales, para que nuestro Señor nos crio, mayor contentamiento auia de dar a los que desta vida parten, y a los amigos y parientes que en ella quedan: aunque muy al reues desto lo hazen los vnos, y los otros, segun arriba es dicho, y cada dia vemos por experiencia. Dize pues el Poeta, como a muchos vio dichosos, muriendo temprano, y otros en gran manera desdichados, por auer muerto tarde. En lo qual imita a Tullio, quando en las Tusculanas tratando desta materia, cuenta muchos exemplos de personas, a quien la vida larga fue causa de ver se en grandes y muy estrañas infelicidades, auiendo se visto en los principios della muy fauorescidos de la fortuna, y otros que les fue contado a gran felicidad auer se muerto, antes que la fortuna prospera se les hiziesse como a los primeros aduersa. Y allende desto escriue el mismo Tullio en las mismas Tusculanas, q̄ Hegesias Cyrenaico gran philosopho mostraua por tātas, y bastātes razones ser mala la largueza de la vida, q̄ atraxo muchas gētes a q̄ se matassen: d manera, q̄ fue necessario q̄ Ptolemeo Rey d Egypto le mādasse q̄ no enseñasse mas

Hegesias philosopho.

aquella

aquella doctrina en su reyno. Dize mas el poeta, que no solamente la breue vida es la mejor, pero que aun aquellos que no nasciero vio ser loados de muchos. Y esto no lo affirma el de su parescer, que seria mala sentencia, sino solamente refiriendo el parescer de otros: y especialmẽte imita a lo que Tullio dize en el principio de las Tusculanas, y es, que lo mejor de todo seria no nascer. Y Plinio escriue en el libro tercero, como vuo muchos que el no nascer tuuierõ por lo mejor. Y cuẽta tãbien Tullio, q̃ siẽdo por el Rey Mida preso vno llamado Sileno, y no teniẽdo cõ q̃ rescatarse, dixo q̃ porque lo soltassen diria al Rey vna cosa de gran vtilidad, y fue, que lo mejor de todo era no nascer, y lo segundo, morir luego como fuessen nascidos. Y aun el sancto Iob, hombre justo, y temeroso de Dios, considerando la disposicion de la miseria humana, dize en el decimo capitulo, lo qual muchas vezes nos trae a la memoria la yglesia en el officio de los defunctos. Para que señor me sacaste del vientre de mi madre? que oxala fuera acabado antes que ojo humano me viera: y assi yo fuera como si nunca vuiera sido, transladando me del vientre a la sepultura. Pero alli no condena abfolutamente el nascer, ni desseo Iob no auer nascido: pero todo esto por el Christiano se

se tiene de entender, q̃ quanto a lo temporal los q̃ por viuir mucho se vieron, ya la fin en trabajos, les fuera mejor (como es notorio, y arriba es dicho) auer muerto temprano: y quanto a lo spiritual, que quien por llegar a edad de conoscimiento vino a hazer obras por donde se condenasse, sin comparaciõ le estuuiera mejor morir, quando mediante el agua del baptismo se fuera al cielo, o a lomenos ya que no la recibiera, muriendo antes de los años de discrecion, dexara de yr al infierno. Que el nunca auer sido, segun catholica sentencia, es tenido por peor mal, que ser a las penas infernales condenado. Concluye el Poeta el presente capitulo con preguntar, que pues es tan manifiesto, que ningun hõbre, ni fama se ha de dexar de deshazer, y oluidar con el tiempo, que es la causa desta vanidad, a que los mortales tan afficionados son, llamando la ciega auiente Fama: y siendo si bien lo quisiessemos mirar) vn segundo morir quando aquella se acaba, pues no ay mas defensa para este, que para el primero: porque en fin el tiempo ha de quedar de todas las cosas mortales vencedor.

TRIVMPHO DE LA DIVINIDAD.

CAPITVLO PRIMERO.

DESPVES q̃ya en la tierra cosa firme
No hallo, con espanto en mi tornado,
En quiẽ te fias di? empece a dezirme,
Respondo, En el señor que no ha faltado
Iamas a quien en su bondad espera,
Mas veo bien que el mundo me ha burlado.

MVESTRA nuestro moralissimo, y excellente poeta, como por el discurso hecho en la consideracion de los cinco estados del alma arriba referidos, auia conoscido, que ninguna cosa ay debaxo del cielo: en la qual por su poca firmeza, esperança alguna se deua tener. Por donde agora en este sexto, y postrero estado de la eternidad, en el qual vltimamente (mediante la diuina misericordia) auemos de parar, dize, que espantado de considerar el poco valor, y perpetuydad de todas las cosas por el en la tierra vistas, tornando en si, como si de algun sueño despertara, se pregunto a si mismo, en quien se podria de alli

alli adelante confiar? y responde se tambien el mismo luego, aquello que todo hombre virtuoso y de buen entendimiento deuria responder, y pensar, conuiene a saber, que ya el no cõfiaua sino en aquel soberano señor, el qual jamas falto de cumplir con abundantes mercedes las promessas por el hechas, a quien perfectamente, y de todo coraçon, en su bõdad confia. Son tantas las autoridades de la sagrada escriptura, adõde se certifica la seguridad que puede tener quien toda su esperança pusiere en la diuina Mageſtad, que seria muy larga cosa poner aqui vna pequeña parte dellas, allende de ser cosa a los buenos, entẽdimiẽtos muy notoria. Y por tanto passaremos a dezir, como el Poeta juntamente con esperar en la misericordia de Dios, se quexa en los presentes versos, de como el tiempo le ha burlado, offreciendo le los passatiempos, y regalos humanos, y distrayendo le con ellos hasta entonces del amor diuino.

Y SIENTO lo que soy, y de antes fuera
Y como buela el tiempo, y aun quexarme
Querria, mas no se quien me offendiera,
Que solamente a mi podre culparme
De no abrir bien los ojos mas ayna
Que ya es en la verdad al acabarme.

PROSIGVIENDO el poeta lo que en los passados versos començo a responder, dize aora, como ya desengañado de los halagos del mundo, es venido en conoscimiento de si mismo, assi de lo que entonces era, como de lo que hasta alli auia sido, paresce le tener grã culpa, y ser digno de mucha pena: y por tanto accusado del estimulo de la consciencia, se querria quexar de todas las cosas mundanas, por ser occasion de la mala vida hasta alli passada, pero que en fin vee auer sido principalmente la culpa suya, pues fuera justo, mediante la libertad de su aluedrio, salir antes del mal camino (como los versos dizen) abrir los ojos mas temprano, y no aguardar a hazer la enmienda a los dias postreros de la vejez, adonde no es poco difficultoso mudar las costumbres, en que los mortales tienen hecho habito desde la mocedad. Cerca de lo qual es de notar, que aunque en todo tiempo la enmienda sea sancta y buena, es algo tardia en la vejez, assi por la causa arriba dicha, como porque para quitar la culpa es necessario venir a la penitencia, pues mediante ella el peccado se tiene de perdonar: y esto en la vejez no se puede biẽ hazer, assi por la flaqueza, y poca salud que en aquella edad ay para poder la suffrir, como porque ya que se suffra, es para ello hasta la

la muerte mas corto el tiempo de lo que seria menester.

MAS tarde nunca fue gracia diuina
Por quien espero ver en mi cumplida
Muy alta operacion y peregrina.

NO puede la fee venir en el catholico Christiano sin esperança. Y allende de otras autoridades de la sagrada escriptura en que esto se nos muestra, dize el bienauenturado Apostol sant Pablo en el capitulo onze de la epistola a los Hebreos. La fe es substancia de las cosas que se han de esperar, y cimiento de aquellas, que a nuestros ojos estan escondidas. Y por tanto nuestro Poeta auiendo manifestado en los passados versos tener fe, muestra agora en los presentes, estar tambien con esperança de la misericordia de Dios: mediante la qual tiene por cierto que sus obras seran muy altas, y peregrinas, conuiene a saber, muy differentes, y agenas de lo que antes solia hazer. Da nos el poeta a entender con esto, como la misericordia de nuestro señor jamas se niega, a quiẽ siendo arrepentido de sus peccados, de coraçon la pide. Lo qual nos muestra el Redemptor en el sagrado Euangelio, quando pregũtado por Sant Pedro si perdonaria siete vezes al peccador,

dor, respondio, que no solamente siete, mas aun setenta vezes siete. Y por este numero se entiende otro qualquiera. Y allende de mostrar se nos esto en otras muchas partes del Euangelio, se da bien a entender en la parabola de la oueja perdida, con quien hallando la su amo, se holgo mas que con las nouenta y nueue que estauan a buen recaudo. Y el propheta Dauid pregona lo mismo en diuerias partes: vna de las quales es en el psalmo ciento y onze, adonde hablādo de la justicia y misericordia d DIOS, le llama vna vez justo, y dos vezes misericordioso, mostrando nos como aūque sea grā razō tener mucho miedo a su justicia, se ha de cōfiar mucho mas en su misericordia.

ASSI dixe, y las cosas desta vida
Que el cielo siempre buelue, y las gouierna
Que fin auran despues de su corrida?
Y quando mi memoria esta mas tierna
Pensando en esto, vi que parescia
Nueuo mundo en edad fixa, y eterna.
El sol y cielo alli desparecia
Estrellas mar, y tierra, y vi boluer se
Con mas belleza todo que solia.

CONVENIENTE y natural inclinacion es, que todas las cosas desseen la mayor perficion

perficion a que pueden llegar: y como esta (segun es notorio) sea para nuestras almas la de la bienauenturança de la otra vida, con justa causa dize el Poeta en los presentes versos, que tenia gran desseo de saber en que auian de parar todas las cosas que tenemos en esta, pues con tanto cuydado las procuramos, y con tan estraña fatiga las sustentamos, y que assi quando su memoria estaua mas tierna, y delicada en la consideracion dello, començo a parescer vn nueuo mundo, de edad fixa y eterna, que nunca se tiene de acabar. Es de saber, que allende de cōformarse en esto el Poeta, como Christiano con la verdad, y lo que la yglesia catholica tiene, sigue tambien como philosopho la opinion de Empedocles, y Platon, y Democrito, de quien arriba se hizo mencio: los quales creyeron que el mundo auia de ser deshecho, aunque en la manera dello no se conformaron. Dize despues, como vio entōces desparescer el cielo, sol, y estrellas, tierra, y mar, y boluer luego a ser hecho con muy mayor hermosura de la que antes tenia. Esto dize el Poeta, por la reformacio que sera despues del juyzio vniuersal.

DIO me gran marauilla el detener se
Tan presto quien primero no parana

Mas toda cosa muda con mouer se
En vna sus tres partes ayuntaua
Y aquella muy del todo vi afixar se
Libre ya de la priessa con que andaua.

DETERMINACION vniuersal es en la catholica yglesia, que el mũdo ha de ser purgado por fuego antes del dia del juyzio, puesto que en la manera dello differieran tambien los Theologos que desto escriuen, como arriba es dicho que hizieron los philosophos: pero no differen en que despues la diuina Magestad renouara los cielos, y tierra de muy mayor hermosura que agora tienen, segun el Poeta en los passados versos dixo. Y como ya entonces cesse la causa, por donde Dios es seruido que los cielos ahora se muenan, que es para sustentacion de la tierra, no ternan de alli adelante para que andar, ni se mudaran. Y assi dize agora el Poeta, como quedo marauillado en ver en aquella sazon estar quedo, quien dẽde su formacion jamas lo auia estado, antes cõ andar suele mudar todas las cosas inferiores. Lo qual dize por el sol, porque (segun es notorio) tiene continuo mouimiento, y mediante el, y los de los otros planetas, y octauo cielo, todas las cosas en la tierra se engendran, y corrompen, mudando se las materias de vnas formas

mas en otras. Dize mas, como vio aquellas tres partes que agora en el ay, conuiene a saber, el dicho mouimiento, y la influencia, y el resplãdor, resoluerse en sola vna, que es en el resplandor: porque solamente entonces le ha de quedar: de manera que ya (como los versos dizen) quedara libre de la perpetuada priessa q̃ siempre ha tenido en su mouimiento, despues que por la diuina Magestad fue formado.

Y como en tierra yerma sin mudar se
No aura sera, ni fue, de donde siento
Que suele nuestra vida fatigar se.
Passa qual sol por vidro el pensamiento
Y aun harto mas, que nada le detiene.
Mas quien hara a mi gracia tan sin cuento?
Que mire el summo bien que nos mantiene
Y no algun mal que con el tiempo empece.
Con el se nos alexa, y con el viene.
El sol no yra en el toro, ni en el pesce.
Por cuyo variar nos va nasciendo
La pena, y con el muere, mengua, y crece.

QVERIENDO mostrar nos el Poeta, como en aquella bienauenturada eternidad en ninguna cosa aura variacion, antes siempre todo estara perpetuamente en vn mismo ser, haze comparacion a la tierra despoblada, con

uiene a saber, a la que estando sin arbol, ni yerua, ni otra cosa alguna, no ay en ella diuersidad, antes esta por todas partes de vna misma manera, como por experiencia lo vemos en vna haça quando la acaban de arar. Y assi dize, como alli por razon de ser acabado ya el tiempo, todas las cosas seran siempre presentes, sin que ninguna se passe, ni quede otra por venir: con lo qual (segun es notorio) nuestra vida mortal es penada, sintiendo dolor de lo que ya es passado, y gran cuydado con el desseo de lo q̃ esperamos en lo venidero. Dize mas, como al pensamiento todas las cosas serã transparentes, segun el vidro lo és a los rayos del sol: porque (como la catholica yglesia tiene) los bienauenturados spiritus no hablaran entonces los vnos con los otros, ni ternan para que, porque mirando se, les seran manifiestos los pensamientos, y el contentamiento ageno a cada vno como el proprio suyo. Y assi dizẽ, que vna de las partes de la celestial gloria, sera ver y conoscer cada vna de las almas el biẽ en que las otras estan puestas. Queriendo nos pues tambien mostrar el Poeta, como ya en el auia charidad, segun en los versos passados ha mostrado tenerse, y esperança, haze exclamacion, diziendo que quien le daria vn bien tan grande, q̃ segun entonces era vista por el con

con la speculacion la gloria de los bienauenturados estuuiesse ya de suerte, que verdaderamente la pudiesse ver, conuiene a saber, auiendo salido de los trabajos, que el tiempo nos da, y estando en la bienauenturada eternidad, adõde por quedar el sol sin mouimiento (segun es dicho) ya no passara por los signos del toro, y del pesce, y los otros diez del zodiaco, d̃ quiẽ al principio del libro se hizo mencion: por cuya variacion nuestras congoxas (como los versos dizen) menguan, y crecen, nacen, y mueren, porque (segun es notorio) mediante la influencia, y mouimiento del sol, y los otros planetas, y estrellas, todas las cosas son en la tierra produzidas, y deshechas: y assi mismo con el sol es medido el tiẽpo, diuidiendo lo en horas, dias, meses, y años, tenida consideracion al espacio de su curso, y no al de otro ningũ planeta, como a todos es manifiesto. Cerca desto es de saber, q̃ (segun opinion de algunos) el sol despues de ser acabado el presente mundo no tiene de salir de debaxo del zodiaco donde agora esta, ni las partes del dicho zodiaco se mudaran: pero solamente faltaran las calidades que en ellas ay proporcionadas a la generaciõ, y corrupciõ de las cosas, y el sol estara firme en el signo de Aries, adõde (segũ la mas comun opinion) Dios fue seruido que estuuiesse

quando

quando formo el mundo, y al tiempo que su vnigenito hijo encarno, y murio. Pero como estas sean cosas que piadosamente se tengan, y determinadamente no se puedan affirmar, es mejor referirnos a lo que dize sancto Augustin: lo qual es, que vale mas dudar de las cosas occultas, que porfiar las que son dudosas.

DICHOSA *pues el alma que subiendo*
En el supremo choro se hallare,
Memoria tan eterna posseyendo.
Bendito quien el vado bien passare
Del rio desta vida assi corriente
Amado, y de peligro a quien errare.

PROSIGVIENDO nuestro Poeta en la exclamacion començada, dize, quan bienauenturados seran los spiritus que en el supremo choro de la gloria celestial estarā puestos en tanto grado, que gozaran de memoria eterna: porque sus nombres (segun Sant Ioan nos cuenta en el Apocalypsis) estaran escriptos en el libro de la vida. Y assi dize Dauid en el Psalmo ciento y onze: lo qual es por la yglesia en el officio de los defunctos muchas vezes referido, El justo estara puesto en memoria eterna, sin temor que le sea dicha cosa que no le de contentamiento. Y visto por el Poeta, que (segun

gun es notorio) los mortales no pueden subir a gozar desta vida celestial, sin auer sido buenos, y virtuosos en la temporal, dize que es bēdito quien la acertare bien a passar, comparando la a vn rio hondo y muy corriente, adonde el vado es difficultoso de hallar. Lo qual acaesce de la misma suerte en nuestra desuentura-da vida, siendo tan estrecho el vado por donde en ella se tiene de passar a la virtud, y tan honda y peligrosa por las otras partes para ser ahogado en ella, quien del dicho vado se desuiare.

Mezquina la vulgar y ciega gente
Que espera en tales cosas de contino,
Que el tiempo se las lleua breuemente.
O gentes apartadas del camino
De ser y de consejo muy liuiano,
Enfermas, miserables, y sin tino,
Bolueos al summo Dios, por cuya mano
Se rige el vniuerso, y della es hecho,
Que quanto sea bendito, y soberano
No yo, mas es vn angel, satisfecho
En contemplar de cien mil partes vna
Con todo gran heruor, y hambriento pecho.

TRES maneras de bienes ay (segun el philosopho) conuiene a saber, del animo, y del cuerpo,

po, y los estraños que se dizen de la fortuna, que es el acaescimiento, Los del animo (segun los catholicos) son las virtudes, y buenas obras: mediante las quales interuiniendo principalmente la misericordia de Dios, nos auemos de saluar. Los del cuerpo son la edad, salud, fuerças, y habilidades de la persona. Los de la fortuna (segun es notorio) los estados, y haziendas, y prosperidades, que los humanos tienen. Siendo pues los bienes del animo de tanta excellencia, q̃ (segun es dicho) por ellos auemos de ser bienauenturados, y los del cuerpo, y la fortuna tan breues, y momentaneos, que casi en vn punćto se tienen, y faltan, buelue nuestro Poeta en su exclamacion a reprehender la vulgar, y ciega gente, que pone su esperança en estas cosas del cuerpo, y de la fortuna: pues ya que se alcancen, son de muy pequeño precio, y muy breuemente se tienen de acabar. A cõseja nos que nos boluamos al omnipotente Dios, al qual obedesce el cielo, y gouierna, y mãda los elemẽtos, y todas las otras cosas criadas: cuya infinita bondad no solamente no puede ser conoscida por entendimiento humano pero aun toda la gloria, y felicidad de los angeles consiste en alcançar vna de cien mil partes del conoscimiento della (si hablando al modo humano se dizen

zen partes los que no lo son, porque Dios no tiene partes.) Pone aqui el Poeta numero determinado por el que es infinito: porque siendo (como es notorio) la bondad diuina sin medida, y el conoscimiento que della alcançan los angeles aunque muy grande, en fin limitado, no puede de lo vno al otro auer proporcion, ni cuenta alguna, como es manifiesto. Y assi dizen los philosophos, que de las cosas que tienen medida a las que carescen della, ninguna proporcion se puede dar.

Locura humana y siempre al fin ayuna
A que tanto pensar, pues en vn hora
Se pierde lo que en muchas da fortuna?
Que todo quanto al mundo aprieta agora
Temprano, tarde, ayer, a la mañana,
Passan como vna sombra voladora.

PROSIGVIENDO el poeta en su exclamacion, reprehende la grandcodicia de los mortales, y (como el dize) siẽpre ayuna, pues nunca se acaba de satisfazer, que cõ tanto cuydado, y pensamiẽto procuran alcançar los bienes temporales, sabiendo que todos los que la fortuna puede dar en muchos años, a lo muy largo, se tienen de dexar en vn punćto a la hora

ra de la muerte: y que entonces todo lo q̃ agora nos da cuydado, y congoxa, conuiene a saber, el pensar en lo que se perdio ayer, o en aquello que se podra ganar mañana, en el bien que se acabo presto, o en la cosa esperada que llega tarde (segun es dicho) se tiene entonces de acabar, y passa como vna ligera sombra (como el verso dize) no quedando nos mas hazienda ni caudal de las buenas obras por nosotros hechas, o la desuenturada deuda de las malas que vuieremos cometido, que infallible mente se tiene de pagar.

ALLI el sera, y el fue, ya es cosa vana
Que el es ha de durar en nada falto
Y sola eternidad cumplida, y sana.
Baxar se ha todo el monte y lugar alto
Que impide nuestra vista, no quedando
Quien ya nos pueda dar mas sobresalto:
Lo qual nos haze andar deuaneando
Que vn juego me parece lo viuido
Que fuy, y lo que he de ser imaginando.
El tiempo no sera mas diuidido
Verano ya no aura jamas, ni inuierno
Mas muerto el tiempo, y el lugar perdido.
Los años no ternan mas el gouierno
De la fama mortal, pues el que fuere
Claro, vna vez, sera claro en eterno.

Dichosa

Dichosa cierto el alma que estuuiere
O esta en via del fin que digo puesta,
Dichosa en gran estremo sea qual fuere.

SEGVN general doctrina de los Theologos, todo el vniuerso se cuenta con vna de tres medidas, conuiene a saber, tiempo: cõ el qual son medidas las cosas generables, y corruptibles: las quales tuuieron principio, y de necessidad conforme a su naturaleza auran de tener fin. La segunda medida es llamada euo, con la qual se miden las cosas q̃ tuuieron principio, y no han de tener fin, conuiene a saber, los bienauẽturados angeles, y nuestras almas, y los mas que malauenturados demonios. La tercera medida es dicha eternidad: la qual no tuuo principio, ni ha de tener fin, y esta conuiene a solo Dios. Dize pues nuestro poeta, como en la bienauenturança de la eternidad, de que tienen de gozar con la vista de su immensa Magestad los seruos y escogidos suyos, no aura cosa passada, ni venidera, que son accidẽtes del tiempo, porque immouiblemente nos sera presente la gloria en que para siẽpre auemos de estar: y assi cessara el cuydado, y pena que agora tenemos de la perdida de las cosas passadas, y el desasosiego que nos da la esperança de las venideras. Lo qual a manera de

vna montaña, o cosa alta (segun los presentes versos lo comparan) impide nuestra vista, para que no la tengamos puesta en la soberana contemplacion: de cuya causa (como el Poeta dize) viene la vanidad, y error de los humanos. Por lo qual dize parescerle la vida vna cosa de burla, considerando lo que auia sido, y lo que muy breuemẽte tenia de ser. Va prosiguiendo despues el Poeta otras particularidades de la eternidad, diziendo como en ella no aura diuision de tiempo, ni de lugar, ni se sentira el calor del verano, ni la enojosa frialdad del inuierno: y que ya la medida de los años no terna señorio sobre nuestra fama: porque quiẽ entõces fuere vna vez claro, y famoso, lo tiene de ser para siẽpre, segũ es notorio, y ya arriba es dicho. Y assi dize, quã dichosa, y bienauenturada sera el alma, quãdo quiera q̃ partiẽdo desta vida, o ya despues de auer purgado sus peccados, en tãta dignidad fuere puesta, sea la tal alma qual ella fuere, como el Poeta dize: pues para esto importa poco auer sido Rey, o vn muy pobre cauador: porque cerca de nũestro omnipotente Dios no tienen acepcion las personas, segun a todos es notorio.

Y entre las mas hermosas veran esta
Con bienauenturança muy estraña.

En

En quien la muerte vino tanto presta.
Veran pues su bondad alli tamaña,
La habla honesta, el seso, y buen reposo.
Que al tierno coraçon dieron compañia.
Entonces al muy fuerte y al hermoso
Buelto veran al mas florido estado,
Y donde amor en mi fue poderoso
Diran siendo yo a dedo señalado
Mirad el que lloro, y aun fue en su llanto
Mas que otros en la risa bien librado.
Y aquella de quien yo llorando canto,
De si misma estara marauillada
Viendo se mejorada en vn bien tanto.

SEGVN nuestra catholica fe, a cada vno (mediante la diuina misericordia) se tiene de dar en el cielo aquel grado de gloria, que sus obras merescieron en la tierra, segun la acceptacion diuina: por lo qual nuestro Poeta: auiendo ya tratado de la bienauenturança en general, viene agora a dezir, quãta sera en particular, la que su Madona Laura terna, segun sus grandes virtudes y excellencias, aunque tambien por Madona Laura podemos entender qualquiera anima q̃ sancta y prudẽtemente en este mũdo se gouerno, de q̃ por la diuina Magestad tiene de ser remunerada en el otro. Y al proposito desto es de notar, que algunos

van al cielo en fe de sus padres, y estos son los hijos de los Christianos, que recibida el agua del baptismo, mueren antes de llegar a edad, que por si mismos puedan merescer alguna cosa, y esta es comun doctrina: y de los que llegan a edad de poder tener entendimiento, segun lo trae sancto Thomas en el articulo quinto de la question segunda de la secunda secundæ, Todo hombre por rustico que sea, es obligado a creer explicita, y particularmente los articulos de la fe, assi como se contienen en el Credo, y la yglesia lo representa por las fiestas del año: que no le basta para escusarse desta creencia explicita y particular dezir, yo tengo y creo todo lo q̃ tiene y cree la sancta madre yglesia, si juntamente con esta protestacion no explica lo que cree, que son los articulos en el Credo contenidos: y estos llama alli el sancto doctor, prima credibilia. Mas quanto a las otras cosas que se deuen creer, cõtenidas en la sagrada escriptura, basta q̃ el tal hombre rustico las crea implicitamente, y en general, estãdo aparejado a creerlas explicitamẽte, y en particular, quãdo quiera q̃ viniere a su noticia. Y este tal hombre si obrare virtud en todo lo q̃ su entendimiento alcança, se salua ra: pero ni por tanto en las personas doctas, y de buen entendimiẽto, no se disminuye el merito

rito de la fe por las razones que tienen, y su juyzio alcança, para creer mas particularmente lo que la yglesia catholica cree, y tiene. Y esto lo declara assi sancto Thomas en el decimo articulo de la question sobredicha. Tornando pues a lo que antes se trataua, toda via en mi juyzio Petrarcha habla aqui de sola Madona Laura, pues va particularmente diziendo, como entre las otras almas bienauenturadas señaladamẽte resplandescera aquella q̃ la muerte lleuo mas temprano de lo que al parescer de los hombres apassionados fuera justo, y que entõces siendo todas las cosas (segũ es dicho) manifiestas, se vera como viuio, y la habla honesta, el seso y mucho reposo que a vn coraçõ tan tierno, y delicado como el suyo acompañaron. Añade luego, como todos los muy fuertes, y muy hermosos, a quien el tiempo, y la dura muerte acabaron (como el Toscano dize) bolueran en mayor hermosura, y en mas florido estado del que antes tenian, conuiene a saber, en la edad de mayor perficion: la qual (segun opinion de Theologos) tiene de ser en la que Christo padescio. Y prueuan esto por dos razones. La vna porque siendo los bienauenturados conformes a nuestro Saluador en otras cosas, lo sean tambien en esta. La segũda es, que porque ninguna cosa les falte de perfi-

cion, tienen de resuscitar en aquella edad, que por ser la mas perfecta de todas, la escogio Christo, para padescer en ella: porque entonces fuesse en ella la muerte causa de mayor dolor. Finge el Poeta, como en aquella bienauenturada eternidad se terna particular cuenta cō el, como de hombre que justamente loo las excellencias de Madona Laura, y diran auer sido quien con sobrada razon lloro su muerte (conforme a la piedad humana, que permite llorar la muerte de los buenos) por la falta que las grandes virtudes suyas en el mundo auian de hazer: pero que libro mejor con estas lagrimas, que otros con la risa, y cōtētamiēto q̄ tuuierō, viendose prosperados en los bienes de fortuna, q̄ tan poco les auian de durar. Assi mismo dize, como Madona Laura, con las dichas lagrimas por el celebrada, y encarescida, se marauillara de su propria hermosura, viēdose en vn biē tan grāde mejorada entre las otras almas que en la gloria celestial estaran.

NO se quando sera, que tal jornada
Sabra la el compañero, o gran amigo
Que quien se llega a cosa assi encumbrada?
Mas pienso que se acerca lo que digo
A donde la verdad sera entendida
Y la mentira quede sin abrigo.

Alli

Alli veran quan vana es nuestra vida,
Y quanto se trabaja en balde, y suda
Buscando lo que es burla conoscida.

SEGVN nuestro Redemptor testifica a los veynte y quatro capitulos de Sant Mattheo, y a los treze de sant Marco, sola la diuina Magestad sabe quando tiene de ser el fin del mundo, y temeroso dia del juyzio: por lo qual justamente el Poeta dize en los presentes versos la poca certinidad que dello tiene, y que hara mucho, quien tan gran secreto alcançare: porque diziendo Christo en los lugares arriba alegados, que los angeles aun no lo saben, se infiere que no se ha de communicar, sino (como el Poeta dize) a los muy amigos, o compañeros: y siendo esto assi, paresce que antes sera reuelado a los bienauenturados Apostoles, que a otro ningun sancto, o angel, pues fueron a Christo acompañadores en todo el tiempo de su bendita predicacion, y los llama tambien muchas vezes amigos en el sagrado Euangelio. Pero dize Petrarcha, que tiene por cierto, que se acerca ya el dicho tiempo, en que manifiestamente la verdad sera entendida, y remunerada, y la mentira muy claramente de todos vista, y por el omnipotente Dios asperamente castigada: y que entōces

se vera manifiestamẽte la vanidad de nuestra vida, y quan mal gastado es agora por nosotros el tiempo, y el engaño que las gentes reciben, sudando, y trabajando por adquirir aquello que tan poco les puede durar.

NO aura secreta cosa alli, ni muda,
Muy clara la consciencia, pareciendo
Delante el mundo todo, y muy desnuda.
Aura quien razon juzgue a lo que entiendo,
Y cada qual yra con mas presteza
Que fieras que de nos se estan cubriendo.
Y lo que tiene agora tal alteza
El oro, y qualquier otro buen terreno
Por perdida lo auran, y gran baxeza.
Y lexos desto aquellos que con freno
Los bienes de fortuna han gouernado
Teniendo el ser modestos por mas bueno.

OPINION es de Theologos, y en la verdad muy conforme a razon, que la diuina Magestad ninguna cosa dexara de dar a las almas bienauenturadas de lo que puede ser en ellas acrescentamiento de gloria. Y por tanto se tiene por cierto, que en la eternidad las cõsciencias buenas seran manifiestas para mayor gloria de los justos, segun arriba es dicho: y tambien las malas, para mayor confusion, y tormento

mento de los condenados. Lo qual dize nuestro poeta en los presentes versos: y como dada ya la sentencia vniuersal por aquel supremo juez, los que por el fueren juzgados partiran luego, los buenos al glorioso reyno de su padre (segun el sagrado Euangelio dize) y los malos al eternal fuego, adonde Sathanas, y sus malos angeles residen. Compara la presteza de los vnos y de los otros a aquella, con q̃ las fieras, o animales syluaticos se van a esconder, siendo vistos de los hombres. Y (como ya arriba es dicho) el Poeta pone esta comparacion, por ser en alguna manera semejable: aunque (segun es notorio) sea grandissima la differencia, porque la ligereza con que vn spiritu puede yr adonde quiera, por muy lexos que sea, es poco menos que la del pensamiento: y vn animal por mucha soltura que tenga, casi no puede tener con estotro proporcion, ni medida alguna. Torna tambien nuestro Poeta a dezir, como entonces se vera el pequeño precio de las riquezas, y todas las otras cosas terrenales, con que los humanos tan soberuios estan, viendo a parte, y en tanta bienauenturança aquellos, que templada, y modestamente vsaron de los bienes que dizen de fortuna.

ESTOS cinco triumphos se han mostrado
Aca en la tierra, y Dios queriendo el sexto
Arriba ya a la fin sera mirado.
El tiempo se vera acabar muy presto
Y aquella robadora muerte auara
Que muera alli con el esta dispuesto.

DIZE nuestro Poeta en los presentes versos, como los cinco triumphos se han ya visto aca en la tierra: lo qual dize, porq̃ (segun es mostrado) todos los triumphadores en ellos recontados, conuiene a saber, amor castidad, muerte, fama, y tiẽpo, son (como es notorio) cosas mortales, y perecederas, y en el mundo ordinariamente vistas juntamente con los efectos dellas, pero el sexto y vltimo triũpho de la eternidad que nunca terna fin, siẽdo nuestro señor seruido, le auemos de ver en el cielo, segun el poeta refiere, quedando por su bendita magestad acabado el tiempo, aquella tan cruda, y dolorosa muerte que en tal estremo es por los mortales temida.

Y los que merecieron fama clara,
Que el tiempo fue gastando, y la figura
Hermosa, que el morir muy fea tornara,
Dexando ya el oluido y vista escura
Los dias y la muerte dolorosa

Ternan

Ternan estraña gracia, y hermosura,
Edad florida y verde, y mas graciosa
Belleza singular, y eterna fama
Y entre los que saldran, muy mas hermosa
Aquella ira que el mundo aun siempre llama
Con mi lengua, y la pluma, y flaca vena,
Y el cielo entera pide ya esta Dama.

COMO sea tan importante articulo en nuestra santa fe el creer la resurrectiõ delos muertos, y por tantas autoridades de la sagrada escriptura este cõfirmado, no sera menester que cerca dello se diga aqui mas, de que el poeta continuando la materia de que arriba ha tratado, dize, como en la bienauenturada resurrection las personas meritamente famosas, a quien el tiempo va gastando, y aquellos, cuya belleza fue por la muerte quitada, entõces, segun ya atras es dicho, boluerã mucho mas hermosas q̃ nũca fuerõ, dexando ya el oluido del tiempo, y la fealdad de la muerte, y aq̃lla medida de dias, y años, a que hasta entonces eran subjectos, y todas las otras cosas q̃ se acabã. Y que todos, segũ q̃ tãbien es ya arriba referido, quedaran en la edad de mayor perfection, y frescura de todas, gozando para siempre de eterna hermosura, y fama. Dize pues Petrarcha, como entre los q̃ con mayor belleza

resusci-

resuscitaran, yra Madona Laura muy señalada, a quien el mundo aun estaua llamando cõ su lengua, y pluma, y flaca vena, conuiene a saber, con el delicado stylo de nuestro poeta, cõ que hablando, y escriuiendo, se quexaua de la temprana muerte suya, a la qual dize, que ya el cielo desseaua ver entera, que quiere dezir resuscitada, para que el cuerpo juntamente cõ el alma subiesse a gozar de la vista de la diuina magestad. Dize desear la el cielo, entendiendo por los bienauenturados q̃ en el estan, porque mediante la charidad grande q̃ entre ellos ay, cada vno dessea que qualquiera delos otros fuesse resuscitado para mas enteramente gozarse de la bienauenturança.

RIBERA *de quien nace de Gebena*

Amor me dio por ella tanta guerra
Que la memoria aun oy me causa pena.
Bendita piedra que tal vista cierra
Que quando cobrara el hermoso velo
Si fue dichoso quien la vio en la tierra
Entonces que sera verla en el cielo.

NINGVNA cosa puede ser mas bastante a manifestar el gran amor que Petrarcha tuuo a Madona Laura, quanto mostrar en los presentes versos, como estando ya en la vejez

jez retraydo a considerar las miserias y trabajos deste mundo, y la bienauenturada eternidad del otro, diga, que aun le daua pena acordar se del gran amor que a su Madona Laura tuuo. Pero tambien se puede entender que le daua aquella pena tener en la memoria, que en algun tiempo no fue por el querida con tan casto, y virtuoso amor, como despues le tuuo. Iuntamente con esto es de saber, que Gebena es montaña puesta en los Alpes, que diuiden a Italia de Francia. Ay en ella vn lago cerca de vna tierra llamada Geneua, adonde nace el rio Rhodano, el qual discurriẽdo por diuersas partes, entre las otras passa por Auiñon, en cuya tierra es Cabrieres, aquel lugar donde (segun arriba es dicho) Madona Laura fue nascida, y criada. Llama bendita la piedra que cubria cosa tan digna de ver como su gran belleza, imitando lo que Aristoteles escriue en el segundo de la Physica del philosopho Protarcho, el qual Protarcho. las cosas que no tenian alma, segun que vnas eran puestas en mas dignos exercicios que otras, assi las llamaua dichosas, o desdichadas. Vltimamente concluye nuestro poeta con dezir, que si fue dichoso quien vio la hermosura de Madona Laura en la tierra, que sin comparacion lo sera mas quando ya cobrado

brado su hermoso velo, conuiene a saber, siendo resuscitada con el glorioso, y resplandeciente cuerpo la torne a ver en el cielo.

Si alla fue ella, y fuere el que siendo viua la conoscio.

FINIS.

Universidad de Deusto Biblioteca

TABLA, O INDICE DEL PRESENTE LIBRO.

A.

Abraham. fol.72
Acis. fol.61
Achilles. fol.24.y 311
Aelio Adriano. fol.288
Agamemnon. fol.66
Alceo poeta. fol.98
Alcibiades capitan Griego. fol.327
Alexandro Phereo. fol.18
Alexandro Magno. fol.316
Alexandro Epirota. fol.319
Amazonas. fol.127
Amerigo de Lasparra. fol.104
Amerigo de Piguillan. fol.104
Amon hijo de Dauid. fol.74
Amulio Rey. fol.285
Anaxarete. fol.58
Anacreonte. fol.97
Anaxarcho philosopho. fol.440
Anaxagoras philosopho. fol.449
Anco Marcio Rey de Roma. fol.295

† Annibal

Annibal. fol.89
Anselmo de Vserta. fol.105
Antiochohijo del Rey Seleucho. fol.51
Antiope y Orithia reynas Amazonas. fo.379
Antonio Pio Emperador. fol.191
Apollo Dios Gentilico. fol.37. y 439
Apio Claudio. fol.258
Argia muger de Polinice. fol.32
Argo pastor. fol.414
Arthemisia Reyna. fol.86
Arnaldo Proençal. fol.101
Arnaldo de Marboyl. fo.102
Artur Rey de Inglaterra. fol.399
Aristoteles philosopho. fol.417
Archimedes philosopho. fol.441
Archesilao philosopho. fol.445
Aristippo philosopho. fol.456
Assuero Rey. fol.82
Astiages Rey de Media. fol.380
Athalanta. fol.60
Attilio Colatino. fol.237
Attilio Glabrion. fol.251
Aureliano Emperador. fol.390
Aurora. fol.4.y 461
Aristides capitan Griego. fol.340

B

Baccho Dios gentilico. fol.322
Bernardo de Ventedor. fol.104
Belo

Belo padre de Nino. fol.392
Biblis. fol.87
Bias philosopho. fol.432
Blancos y negros parcialidades Florentinas, en la vida de Francisco Petrarcha.
Bolcan isla. fol.115
Brenno. fol.366

C

Canace y Machareo. fol.63
Castalia y Aganippe fuentes. fol.64
Charybdis peligro del mar. fol.124
Camilla Reyna. fol.126.y 386
Caton Censorino. fol.210
Caton Vticense. fol.222
Cayo Duellio. fo.254
Carlos Magno Emperador. fol.406
Carneades philosopho. fol.455
Ceis y Alcione. fol.59
Cesio Sceua Romano. fol.274
Ciddipe y Aconcio. fol.64
Cimon capitan Griego. fol.331
Cino de Pistoya. fol.100
Cincinato capitan Romano. fol.238
Cinegiro Griego. fol.331
Cyro Rey de Persia. fol.380
Chilon philosopho. fol.431

Claudio Neron Capitan Romano. fol.214
Cleopatra Reyna de Egypto. fol.338
Cleobulo philosopho. fol.438
Cleantne philosopho. fol.460
Cornelio Cosso capitan Romano. fol.279
Creso Rey de Lydia. fol.394
Crispo Salustio historiador. fol.435
Chrysippo philosopho. fol.459

D

Dauid Rey de Israel. fol.369
Dante Aligero poeta. fol.99
Dario primo Rey de Persia. fol.314
Dario segundo. fol.315
Demophon y Phillis. fol.25
Deidamia amiga de Achilles. fol.86
Demosthenes philosopho. fol.427
Democrito philosopho. fol.444
Dionysio Syracusano. fol.15
Dido Fundadora de Carthago. fol.117
Diomedes y los Aiaces capitanes Griegos. folio. 325
Diogenes philosopho. fol.446
Dicearcho philosopho. fol.450
Domiciano Emperador. fol.284
Doze Pares de Francia. fol.407
Don Alonso Rey de Aragon. fol.413

Echo

E

Echo Nimpha. fol.57
Egeria muger de Numa Pompilio. fol.63
Egeo padre de Theseo. fol.20
Eneas Troiano. fol.18.y.316
Encelado gigante. fol.224
Engoldrada donzella Florentina. fol.143
Epaminondas capitan Griego. fol.322
Epicuro philosopho. fol.455
Eriphile muger de Amphiarao. fol.34
Esaco y Eperia. fol.59
Eschines philosopho. fol.438
Esculapio medico. Dios delos gētiles. fo.439
Euclides philosopho. fol.438
Ezechias Rey de Iuda. fol.375

F

Fabricio capitan Romano. fol.234
Flaminio capitan Romano. fol.253
Folcheto Ginoues. fol.102
Francisca de Polenta. fol.88
Francesquin Italiano. fol.102
Furio Camillo. fol.239

G

Galathea. fol.61
Gayo Callicula. fol.168

 Galeno

Universidad de Deusto
Biblioteca

Galeno Medico. fol.439
Giraldo de Limoges. fol.102
Giaufre Rudela. fol.103
Glaueo Dios marino. fol.62
Gneo Scipion. fol.210
Godofre Rey de Hierusalem. fol.410
Gorgias Leontino. fol.445
Guelfos y Gibellinos en la vida de Petrarcha.
Guitton Bonati. fol.100
Guillo Caualcanti. fol.100
Guido Guinicelli. fol.100
Guillermo de Ruysellon. fol.103

H

Hamilcar padre de Annibal. fol.357
Hector principe Troiano. fol.316
Hercules. fol 24.
Helena y Paris. fol.28.y 320
Hermione hija de Helena. fol.31
Herodes Rey de Iudea. fol.84
Hersilia muger de Romulo. fol.142
Herodoto historiador. fol.437
Heraclito philosopho. 446
Hippolyto hijo de Theseo. fol.21
Hester Reyna. fol 83
Hisiphile. fol.28
Hippomenes. fol.60
Hiper-

Hipermestra. fol.66
Hippo Griega. fol.141
Hieron Syracusano. fol.357
Hippias philosopho. fol.444
Homero poeta. fol. 422
Hegesias philosopho. fol.472
Holophernes. fol.79
Hippocrates Medico. fol. 438

I

Iason y Medea. fol.25
Iacob Patriarcha. fol.71
Ioseph hijo de Iacob. fo.150
Iosue capitan Hebreo. fol.374
Ioanna primera y segunda Reynas de Napoles. fo.412
Ioan Duque de Alencastre. fol.411
Io amiga de Iupiter. fol.414
Iphis. fol.58
Ipsicrathea muger de Mithridates. fol.70
Isaac Patriarcha. fol.72
Isla Citherea. fol.115
Iulio Cesar. fol.13.y 181
Iuno. fol.36
Iupiter. fo.37
Iulia hija de Iulio Cesar. fol.71
Iuditha. fol.141.y 391

Iunio Bruto. fol.216
Iudas Machabeo. fol.377
Iscla isla. fol.115

L

Lanciloto Malatesta. fol.88
Laodamia. fol.32
Leandro y Hero. fol.68
Leuino capitan Romano. fol.150
Leonidas capitan Griego. fol.326
Lipari Strambol islas. fol.115
Lucrecia. fol.134
Lucio Cornelio Sylla. fol.168. y 266
Lucio Dentato. fol.271
Lucio Sergio catilina. fol.252
Lucio Volumnio. fol.249
Lucio Cecilio Metello. fol.272
Lucio Tarquino Prisco. fol.295

M

Marco Aurelio. fol.15.y 231
Marte Dios de las batallas. fol.35
Masinissa Rey. fol.43
Mario capitan Romano. fol.168
Marco Marcello. fol.227
Marco Bruto. fol.227

Marco Attilio Regulo. fol.131
Marco Curio capitan Romano. fol.233
Marco Crasso. fol.236.y 378
Marco Curcio. fol.250
Marco Manlio Capitolino. fol.252
Marco Sergio. fol.272
Marco Fuluio. fol.278
Malethasaith. fol.410
Marco Varron Romano. fol.37.y 435
Meduza hija de Forco. fol.132
Mezencio Rey de Toscana. fol.169
Metellos linage Romano. fol.282
Mergides Mago. fol.324
Menelao Rey. fol.326
Metrodoro philosopho. fol.456
Mirrha hija de Cinnara. fol.87
Mida Rey. fol.235
Milciades capitan Griego. fol.330
Mitridates Rey de Pontho, fol.[illegible]8
Mongibel. fol.115
Moyses. fo.371
Musas. fol.134
Mucio Sceuola. fol.254

N

Narciso. fol.57
Nabuchodonosor. fol.[illegible]61

Universidad de Deusto Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Neron. fol 15.y 169
Nerua Emperador. fol.284
Nestor capitan Griego. fol.325
Nemroth. fol.375
Noe. fol.377
Norandino Turco. fol.410
Numancia que es agora Soria. fol.201
Numitor Rey. fol.285
Numa Pompilio. fol.294
Nino Rey. fol.391
Nummio capitan Romano. fol.250

O

Oenone nimpha. fol. 31
Orpheo. fol.97
Oracio Coeles. fol.254
Octauiano Emperador. fo.14.y 203
Ostracismo genero de destierro. fol.341

P

Paulo Emilio el primero. fol.225
Paulo Emilio el segundo. fol.226
Pantheſilea Reyna delas Amazonas. fol.386
Perſeo hijo de Iupiter. fol.56
Pedro Vidal. fol.102
Pedro Rugier. fol.102

Pedro de Auernia. fol.102
Penelope muger de Vlyſſes. fol.137
Periandro philoſopho. fol.434
Phlegra lugar en Theſſalia. fol.156
Philippo Rey de Macedonia. fol.3 6
Phocion capitan Griego. fol.342
Pico y Canente. fol.62
Pigmalion. fo.64
Piramo y Thisbe. fo 67
Pindaro poeta. fol.98
Picarda donzella Florentina. fol.144
Pyrrho Epirota. fo.346
Pythagoras philoſopho. fol.418
Pittaco philoſopho. fol.431
Platon Dios del infierno. fol.36
Platon philoſopho. fol.415
Plinio. fol.436
Plotino philoſopho. fol.436
Plutarcho. fol.436
Polyphemo Cicople. fol.61
Porcia muger de Bruto. fol.70
Procris muger de Cefalo. fol.85
Pompeio el grande. fol.66
Porphyrio philoſopho. fol.438
Protarcho philoſopho. fol.487
Publio Cornelio Scipion. fol.210
Publio Decio primero. fol.248
Publio Decio ſegundo. fol.248

Universidad de Deusto
Biblioteca

Publio Philon. fol.170
Publio Pompilio. fol.152

Q

Quinto Fabio Maximo. fol.118
Quinto Fabio Rutiliano. fol.125
Quinto Luctacio Catullo. fol.255
Quinto Fuluio. fol.278
Quintiliano Orador. fol.460
Quinto Cecilio Metello. fol.280

R.

Raimbaldo de Aruenga. fol.102
Raimbaldo de Proença. fol.101
Rhea madre de Romulo. fol.285
Romulo y Remo. fol.293
Roberto Rey de Napoles. fol.412
Rutilio capitan Romano. fol.271

S

Salomon Rey de Israel. fol.74.y380
Sanson. fol.75
Sapho Lesbia. fol.98
Saladino Soldan. fol.410
Scylla hija de Niso. fol.59
Scylla amiga de Glauco. fol.63
Scipion Aphricano. fol.194
Scipion Emiliano. fol.201
Scipion Nasica. fol.212
Seleuco Rey de Syria. fol.53
Semiramis Reyna. fol.87.y386
Semucio amigo de Petrarcha. fol.101
Seruio Tullo Rey de Roma. fol.296
Seneca. fol.150
Seuero Emperador. fol.400
Sichen hijo de Emor. fol.82
Syphax Rey. fol.166
Sophonisba. fol.43
Socrates philosopho. fol.419
Solon philosopho. fol.430
Spurima Italiano. fol.148
Stratonica muger de Seleuco. fol.53
Stephano Colonna. fol.412
Sulpicia Romana. fol.147

T

Tarquinio prisco Rey de Roma. fol.287
Tarquinio Superbo. fol.297
Titon amigo de la Aurora. fol.4.
Tito Manlio Torquato. fol.248
Tiberio Graccho. fol.278
Tito Emperador. fol.384

Tito Liuio historiador. fol.435
Theseo. fol.14
Thamar hija de Dauid. fol.74
Thomas de Mesina. fol.105
Thereo Progne y Philomena. fol.111
Themistocles capitan Griego. fol.334
Theodosio Emperador. fol.403
Thales philosopho. fol.429
Thucydides historiador. fol.437
Tres guerras Carthaginenses. fol.47
Tristan y Lançarote. fol.88
Trajano Emperador. fol.276
Tuscia virgen Vestal. fol.142
Tullio Hostilio Rey de Roma. fo.286
Tullio Ciceron. fol.425

V

Venus Diosa Gentilica. fol.35
Vespasiano Emperador. fol.282
Vidas contemplatiua, y actiua. fol.13
Virgilio poeta. fol.424.y 98
Virginia donzella Romana. fol.138
Vlysses principe Griego. fol.69.y 325
Vgo de Pena Italiano. fol.104
Virginia Matrona Romana. fol.148

X

Xerxes Rey de Persia. fol.55
Xeno=
Xenophon philosopho. fol.421
Xenocrates philosopho. fol.440

Z

Zenobia Reyna. fol.388
Zenon philosopho. fol.459
Zoroastro Rey. fol.378

FINIS.

EN SALAMANCA,

En casa de Iuan Perier mercader, y Impressor de libros. Año 1581.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca